



BIBLIOTECA NAZ.  
Vittorio Emanuele III

XLII

E

7

NAPOLI

XLI

E  
7





EMBLEMAS  
MORALES DE DON IVAN  
de Horozco y Couarruias Arcediano  
de Cuellar en la santa Yglesia  
de Segouia.

DEDICADAS A LA BUENA  
memoria del Presidente Don Diego de  
Couarruias y Leyua su tio.



CON PRIVILEGIO.

En Segouia.  
Impresso por Iuan de la Cuesta.  
Año de. 1591.

TABLE

OF THE CONTENTS

OF THE

WORKS

OF

THE

REV. FATHER

JOSEPH

DE

SAINT

JOSEPH

DE

SAINT

JOSEPH

DE

SAINT

JOSEPH

DE

SAINT

JOSEPH

DE

SAINT

JOSEPH

DE

SAINT



CONSTITUTION

OF THE

LIBRARY

OF THE

UNIVERSITY

OF

## EL RET.

**P**OR quanto por parte de vos el Licenciado Don Iuã de Horozco y Conarruuias Arcediano de Cuelar en la santa Yglesia de Segouia nos fue hecha relacion, q̃ vos auades cõpuesto vn libro de Emblemas Morales, muy vtil y prouechoso para todos estados de gẽtes, en lo qual auades tomado mucho trabajo, y nos suplicastes es concedieffemos licencia para le poder imprimir y priuilegio por vezinte años para q̃ nadie lo pueda hazer sino fuere vos, o quiẽ vuestro poder ouiere, o como la nuestra merced fuese. Lo qual vïo por los del nuestro consejo, y como por su mãdado se hizierõ las diligencias q̃ la prematika por nos hecha sobre la impressiõ de los libros dispone. Fue acordado que deuamos mãdar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por biẽ. Y por la presente por os hazer biẽ y merced os damos licẽcia y facultad, para que por tiepode diez años primeros siguientes q̃ corran y se cuẽten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos o la persona que vuestro poder huuiere, podays hazer imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mención. Y damos licencia y facultad a qualquier impressor de estos nuestros Reynos que vos nõbraredes, para que por esta vez le pueda imprimir, con que despues de impresso antes que se rēda le trayays al nuestro Cõsejo juntamẽte con el original que en el se viõ, que va rubricado y firmado al cabo de Pedro Capara del Marmol nuestro Escriuano de Camara de los que en el nuestro Consejo residen, para que se vea si la dicha impressiõ esta conforme al original, o trayays se en publica forma en como per corrector nombrado por nuestro mãdado se viõ y corregiõ la dicha impressiõ por el original, y se imprimiõ cõforme a el, y q̃ quedã assi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn

libro de los que assi fueren impressos, y se os tasse el precio que por cada vn volumen huviere des de auer Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedis para cada vez q lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte, para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte, para la nuestra camara. Y mandamos a los del nuestro Consejo Presidentes, y Oydores de las nuestras audiencias Alcaldes Alguaziles de la nuestra casa Corte, y Chancillerias y a todos los Corregidores Asistentes, Governadores Alcaldes mayores y ordinarios, y otros jueces y justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi os hazemos, y contra el tenor y forma della, o de lo en ella contenido no vayan y passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Fecha en Madrid a diez y nueve dias del mes de Março de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Yo el Rey,

Por mandado del Rey nuestro señor.

Iuan Vazquez.



Al que en bondad y letras fue luzero  
 tã claro en todo el mudo, y dignamete  
 del gran Philippo insigne consejero  
 de Estado, y de la España Presidente,  
 puo la luna estando ella primero  
 obscura, obscurecer amargamente,  
 Mas no su nombre y fama merceda  
 que quanto ella durare tendran vida.



## E M B L E M A



Viendome faltado el Presidente Don Diego de Couarruias y Leyua mi tio al tiempo que muchos saben tuue a buena suerte, y particular consuelo hallarme de su mano puesto en el lugar que tēgo en esta sancta Yglesia de Segouia, dōde se quiso enterrar, siendo ya promovido a la de Cuenca, por poderme emplear en el oficio de Capellan suyo, venerando su cuerpo en quien Dios ha sido seruido de mostrar sus grandezas, y el fauor que haze a los suyos, pues de nueue años cubierto de tierra y cal, se hallò entero y con olor, siendo necessario descubrirle para el adorno que he procurado poner en su sepulcro, que si fuera como el lo merecia, y como yo desseo, de oro y piedras preciosas estuuiera enriquecido, y a falta desto serà lo mejor q̄ yo pudiere si biuo. Y entre tanto es justo que si mi ingenio valiere algo se emplee y le sirua como lo he procurado en las ocasiones que en este libro se me han ofrecido, sin tratar de otra alguna persona por huyr de la lisonja que tan agena es de los hombres que tienen honrra. Y por auer ordenado el remate que se vee en su arco de la Pyramide rodeada de la palma, y el laurel, que son las insignias de la perpetua fama que acompañan su sepulcro. Y la luna con la letra, **DONEC AVFERA TVR**, que es hasta q̄ falte del todo, por el Eclipsi de Luna en q̄ murio a veynte y siete de Septiembre de. 1577. y de su edad sesenta y seys, me parecio ponerla por principio deste libro. Y pues siendo biuo hiziera yo mal en procurar otro dueño y

amparo fuera del por las obligaciones q̄ tenia, como estas no ayan faltado, y su falta aya sido de manera q̄ se puede dezir no murió quien biue para el cielo, y en la tierra biue cō perpetua fama, no solo es justo sino muy deuido que a su memoria santa ofrezca yo las primicias de mis estudios, aunque no sea esto de las ocupaciones ordinarias de mi professiō, que es de Canones y leyes, en que desde edad de doze años he trabajado, con gran inclinacion de ayudar con mi ingenio y cuydado a los que estudian, como se vera presto siendo Dios seruido. Mas por auerme dado a otros estudios por recreacion y aliuio de los demas, y entre otras cosas auer hecho este libro de Emblemas para mi cōtento, y aun consuelo en muchas ocasiones que se me han ofrecido de pesadumbre, me he dexado vencer del parecer de tantos que quieren se publique, por entender ellos que pueden ser de algun prouecho a quien las leyere, y si esto es, sera bien empleado qualquier trabajo en que me huuiere puesto, y el auer de salir al juyzio de tantos, que si esto se mirasse muy pocos se atreuerian a publicar sus cosas por más que se procure defensa con las dedicaciones. Y quando para este libro mas que para otro alguno sea necessario el amparo y fauor de la persona a quien se dirige, creo sera bastante el nombre de mi tio, y el poder se entender que para tratar de costumbres como aqui se trata, procuraria de apréder algo de quien con su exemplo de vida ensēo mas que con los escritos que dexô en el mundo. Y es cierto que si

# EMBLEMA

yo auenturara todo lo que auia en el, y lo huuiera perdido por alcançar los años que le alcance, y anduue a su escuela, lo diera todo por biẽ empleado, acordandome siempre de sus consejos y de la merced que me hazia. Y vna dellas y la mayor fue dezirme siendo ya Presidente, que nũca en todos los dias de su vida auia pretẽdido cosa criada, mas de hazer lo que deuia, y Dios le auia puesto en aquel lugar, y que assi dessea que sus cosas fuesen por aquel camino que Dios les haria merced. Y quando no huuiera otro respeto sino cumplir su voluntad en esto, como hasta agora lo he procurado, no me atreuiera a ofrecer mi libro a quien mayor seruicio se auia de hazer, porque no pareciẽse recuerdo y manera de pedir merced, y si fuera del principal dueño se le huuiera de dar otro, fuera no pequeño cuydado auer de andar en lo q se dixera tan medido, que ni huuiera cortedad ni demasia. De lo qual todo estoy muy libre en la dedicacion presente, pues no se pretende mas que hazer el deuer siendo agradecido, y no podre ser corto auiendose dicho lo que basta, ni demasiado, pudiendo mucho mas dezirse con tanta verdad como todo el mundo sabe.



# PROLOGO.

**L**OS antiguos Philosophos que en solo el discurso natural y la experiencia de las cosas pudieró alcáçar muchas verdades y enseñarlas al mundo, con preciar tanto las demas sciencias tenian solo aquella por de grã estima, q̃ enseñaua a los hōbres a biuir bien, pues seruia de poco saber vno mucho del gouierno de los cielos, y de las medidas de la tierra si en sus cosas no sabia medirse, ni alcáçaua a saber como se auia de gouernar. Por lo qual segū los Stoichos sola esta sciencia moral se deuia llamar Philosophia, y por lo menos cōfessauan era auentajada a las otras sciencias naturales, porq̃ sin ellas se podía biuir en alguna manera, y sin esta en ninguna. Y si miramos la diferencia que ay de la especulaciō a la obra, essa hallaremos entre esta y las demas sciencias, pues en las otras se puede alcánçar mucho dellas cō la theorica, y en esta es imposible sino se pone por obra y se platica. Como se ve en el tratar de cōponerse vn animo para sufrir las aduersida

P R O L O G O.

des que si es desde lexos y cō seguridad, se  
tratan de vna manera y muy de otra quan-  
do se mirā de cerca, porque despiertan mu-  
cho mas el iuyzio enseñando el exercicio  
de la virtud en ellas, lo q̄ de otra suerte no  
se deprende. Y esto sin dudā era lo que nos  
enseñaua Socrates quando dezia que auia  
deprédido mas de sus mugeres sufriendo  
las, q̄ de Anaxagoras y Archelao sus mae-  
stros oyédolos. Y pues vemos quā neces-  
sario es ocuparnos todos en lo q̄ mas nos  
ha de aprouechar, pues obrando conforme  
a lo que nos enseña la verdadera Philoso-  
phia moral deprenderemos en la tierra (co-  
mo san Pablo nos amonesta) cosas que per-  
manezcan en el cielo, será bien empleado  
el trabajo que de mi parte se huuiere pue-  
sto en el presente libro, juntādo algunas re-  
glas y auisos morales para el comū proue-  
cho de todos, en que hallaran para diferē-  
tes negocios cōsejo, y para sus cuydados y  
pesadumbres algun consuelo por ser mu-  
cho de lo que se escriue, enseñado del mis-  
mo trabajo y tribulacion en que se han de  
exercitar los buenos y los que dessearē ser

lo. Mas por estar aduertido quanto fue len-  
cansar semejâtes razones, me parecio ayu-  
darlas del ingenio y la curiosidad para q̃  
mejor se oygã, y escogi esta manera de es-  
criuir sin proseguir materia, porque la va-  
riedad deleyte, y al que leyere poco o mu-  
cho le pueda aprouechar de algo el auer  
tomado en la mano el libro. Pues con solo  
ver la figura de qualquier Emblema se re-  
presenta algo que sea de auiso, y si passan  
adelante se gusta del cõcepto, y lo que alli  
se significa, y mucho mas si se lee la decla-  
racion que se sigue, en que podra dar con-  
tento la lection varia que se hallarà, auie-  
ndonos ayudado no solo de la facultad pro-  
pia de canones y leyes en q̃ desde los prime-  
ros años trabaje, mas tâbien de las otras en  
q̃ procure deprender algo, y en especial de  
la sagrada Theologia, oyendo muchas ma-  
terias a los que en mi tiempo fueron seña-  
lados maestros, y trabajâdo lo possible en  
lo q̃ por mi podia, ayudado del ingenio y  
el perpetuo cuydado. Y en lo q̃ toca a este  
libro en particular serà razõ que se aduer-  
ta quãto conuenia se escriuiessen en verso

las

## P R O L O G O.

Las Emblemas por ser tan effencial dellas,  
 que de otra manera no lo fuerán, pues des-  
 de su origen y principio se ordenaron en  
 versos para que se lea con mas gusto lo que  
 se dixere en ellos, y aũ siendo como hã de  
 fer, no puede negarse que dà espíritu a lo  
 que se trata, y le ponẽ a vezes, pues no solo  
 deleytan y enseñan, mas en estremo suelẽ  
 mouer haziẽdo los efectos de la musica ver-  
 dadera. Y assi vemos lo que sucedio a los  
 Lacones cõ Tirteo su capitã dado de los  
 Athenienses por desprecio, siendo coxo y  
 tuerto, mas de tal ingenio q̃ los hizo vècer  
 a los Mesenios de quien antes auian sido  
 tres vezes desbaratados y vencidos. Y esto  
 fue cõ los versos que les ordenò con tanta  
 fuerça q̃ los animò para aquella batalla, y  
 para las demas q̃ despues tuuierõ, quedando  
 entre ellos la costũbre de cãtar los mis-  
 mos versos q̃ en algunos autores Griegos  
 se hallan referidos. Y por hallar todos los q̃  
 escriuiian, se leuantaua el estilo en lo que  
 se trataua, fue muy ordinario escriuir-  
 se en verso no solo las que se dezian poe-  
 sias o sucessos de guerras, mas en general

las

las sciencias todas, pues hallaremos que la philosophia antigua de los Griegos, y la q̄ entre ellos era su Theologia lo escriuiò Zoaroastres en verso, y sin el Orphèon en cuyo nombre publicò sus versos Pythagoras, por que fuesen mas estimados, y en el mismo argumento escriuio Lino hijo de Apolo, y tambien Tàmiras sin otros que se refieren. En cosas naturales escriuieron otros, como son Palephato, y Creophilo Samio q̄ trataron de la creacion del mundo de que auian dudado muchos no creyèdo que huiesse tenido principio, y de lo propio escriuio Zenon de cuya poesia se acordò Platõ en el Parmenides. En las demas sciencias Mathematicas, tambien es sabido los autores q̄ escriuieron en verso, pues hã quedado algunos como es el Arato a quien el Emperador Germanico, o segũ otros Iulio Cesar trasladado vna de sus obras honrò tãto, y mucho mas el Apostol san Pablo alegado el principio della, como en los Actos se refiere. Eràstones dicho nuevo Platõ y por otro nombre Pentathlos por su mucha y varia erudicion, escriuio en verso. Dorotheo

## P R O L O G O.

Sidonio escriuio en Astrologia, y del se  
 aprouechò el Manilio. En medicina escri  
 uieron Seruilio, Heliodoro y otros a quie  
 alega Galeno en muchas partes. Nicãdro  
 y Andromacho poetas Griegos escriuierò  
 de la Tyriaca. Y de los Latinos Quinto Se  
 reno y Emilio Macer cuyas obras tene  
 mos, no quisierò oluidar el estilo antiguo  
 q̃ hà seguido muchos de los modernos, y  
 alguno cõ extraordinaria loa. Mas dexãdo  
 en esto lo q̃ nos queda para otro lugar, si  
 queremos aueriguar bien la razon, porque  
 se dieron tanto a escreuir en verso los au  
 thores antiguos hallaremos auer sido por  
 ser tan aparejado para la memoria, y assi  
 deziã q̃ entre las demas musas estaua la me  
 moria a cargo dela q̃ se llamo Polymnia de  
 los muchos hymnos, y se ocupaua en cele  
 brar las hazañas de los que biuiã por la me  
 moria dellas referidas en sus versos para q̃  
 entre todos y en todo tiempo se cantassen  
 como se solia vsar entre nòtros con parti  
 cular cuydado, y no sin embidia de otras  
 naciones, antes que se vsassen las profani  
 dades que en nuestro tiempo se han intro  
 duzido

duzido en quanto a fer gran ayuda el verso para lo q̄ se ha de tener de memoria, es claro pues por esto ordenaua Platon en su republica q̄ las leyes se pusiesse en versos imitando a los que antes del ordenaron leyes, como Solon de quien se entiende que por ser Philosopho y famoso poeta puso sus leyes en verso, y lo mismo Dracō q̄ fue primero que el, y tambien poeta. Entre los Scythas no ay duda auer les dado Anacharsis las leyes q̄ tuuieron en verso, y deuia de ser ordinario en todas las naciones por la razon q̄ auemos dicho, y assi se dize de los de Creta q̄ tenian tambien sus leyes en versos, y hazian que las cantassen los muchachos por las calles. Y por ser cosa q̄ nos toca deucmos acordarnos de lo que escriue Estrabon de los Españoles diziēdo, tenian libros de grādissima antigüedad, y en ellos sus leyes escritas en versos Siēdo pues cosa tan conocida lo que el verso ayuda a la memoria en general conuino q̄ todo aquello que se escriuia para que no se olvidasse, se escriuiesse en verso como lo hizieron las Sybilas en sus oraculos. Y pretēdiendo las

PROLOGO.

gentes que en sus sepulchros quedasse memoria dellos los ponian versos, y quando era vno solo q̄ facilmente se leya y se decoraua lo tenian por mejor, y por esto preciandose el Emperador Adriano desta arte como se preciarō muchos principes en el sepulchro de Pompeyo q̄ hizo reparar puso vn verso hecho de su mano en memoria suya. Y aū que pudieramos dezir de otros Emperadores que se ocuparō en esta arte a imitacion de los Principes Griegos, para que se entendiera la estima y precio de los versos, se podra escusar con aduertir a todos, que si algun tiempo parece que no se tuuo tãto credito dellos se ha de entender de los q̄ eran mal ordenados, siendo cosa llana que de lo muy bueno se puedē muchos aprouechar mal, y asì lo hizieron entonces haziendo versos perjudiciales que llamauan lãbos, o desordenados y lasciuos, q̄ sin duda son de mucho daño en la republica, y de los q̄ se ocupauan tan mal era la ley de Platon que los mādaua desterrar, como se auia de hazer oy dia dōdequiera. Y no por esto ha de perder lo que en sì es bueno, y lo serà

siempre

siempre de que tenemos el argumento mayor que puede ser, pues desde el principio del mundo vemos que se escogio esta orden de cõcertar las palabras y medirlas en consonancia, para manifestar la Magestad y grandeza de Dios en sus alabâças, como se vee en el antiguo y famoso Cantico de Moyse, con los demas que en sus libros y en otros de la diuina Escritura se refiere. Y viniendo esta costûbre santa los Christianos en lo q̃ escriuê dellos assi el Philon, como Plinio segundo y otros, se dize de los hymnos y alabâças q̃ cantauã a Christo. Y es buen lugar para esto el de san Dionysio Areopagita, dõde alaba los hymnos de su maestro Hieroteo, a cuya imitacion muchos de los santos Griegos y Latinos hizieron sus hymnos que cãta la Yglesia, y cantauan ellos por su deuociõ y exercicio santo. Y es de notat mucho que en las pretensiones del demonio que tuuo en el mûdo con sus inuêciones de la religiõ falsa, muy de los principios procurò q̃ huuiesse estos hymnos a sus fingidos dioses en que fueron señalados los antiguos Poetas Gri-

gos. Y por ser tan ordinario en los templos vino a dezir Trimegisto en el dialogo llamado Asclepio, que Dios auia embiado a la tierra de la musica que auia en el cielo, para que en el terreno suelo cō dignas alabanças en perpetuos hymnos fuesse reuerenciado. Y estendiendose la honra de los dioses à los que pretédian serlo por sus hazñas, vinieron las gētes a celebrar sus victorias con esta manera de cōpostura q̄ sabemos se introduxo en el pueblo de Israel, como cōsta de muchos lugares de la Escritura diuina, en especial donde se cuenta la victoria de Dauid cōtra el Gigante, y el recebimiento que le hizieron las donzellas, de cuyas alabanças comēço la embidia y persecuciō de Saul. Y para cōcluyr en esto bastarà dezir que la autoridad y precio de la concertada poesia se entendera claramente poniendo delàte la grauedad de los santos, assi Griegos como Latinos q̄ se ocuparon en semejātes exercicios de virtud y de ingenio, imitando los sagrados volumines, dōde se hallā cinco libros enteros escritos en versos como se conoce en su origi-

nal,

nal, y lo aduertí los Doctores santos, y así perdonaran los que no lo fueren, si teniendo diferente parecer no son creydos en esto, y menos en que no auia de ser en lengua vulgar el escriuirse este libro, lo qual no se escusaua por auerle escrito con intento que aprouecharse en particular a los de nuestra nacion, pues seria justo ocuparse en buenas lecturas los que no saben mas que aquesta léngua, y para los de otras partes se ve que tambien aprouechará el libro por estar nuestra lengua tan estendida en el mundo, que ya viene a ser tan general como la Latina, y aun a algunos les parece que lo es mas, o lo será muy presto. Y pues en las demas naciones se precian personas graues de escriuir en su lengua, no es justo que se haga menos en la nuestra, siendo tan aparejada para dezirse en ella bien y cumplidamente quando quisieren los que de veras podrían tratar de honrarla y enriquecerla.



[illegible]

# APROVACION.

**P**OR orden de los señores del Consejo Real, he visto vn libro de Emblemas Morales que copuso Don Iuan de Horozco y Couarruuias, Arcediano de Cuellar en la santa Yglesia de Segouia. Y lo que en el dicho libro hallo es, que demas de ser en todo conforme a nuestra Religion y virtud y buenas costumbres, contiene con varia y gustosa lection debaxo de Emblemas y figuras, doctrina moral muy proueuchola, cō razon y autoridad de Philosophos prouada y confirmada con autoridades de la sagrada Escripura y de los Doctores santos, el qual entiendo sera de prouecho general para todos, hallando los espirituales en que entretenerse y ocuparse bien, y los que fueren amigos de curiosidades hallaran debaxo del gusto que ternan en esta lectura el desengaño de muchos errores, y la verdad que en sola la vida virtuosa se halla, y como oy en dia ay.

mucho desto en la Republica, assi entien-  
do sera mucho el prouecho que hara, y  
que para todos sera vtil y prouechosa la  
impreseion deste libro. Fecha en este Con-  
uento de Carmelitas descalços de san Her-  
menigildo de Madrid, nueue de Março, de  
mil y quinientos y ochenta y ocho. Años.

**Fray Nicolas de Iesus Maria.**  
**Prouincial.**



# S V M M A D E L O

que se contiene en los capi-  
tulos deste primer libro de las  
Emblemas Mo-  
rales.



*Capitulo primero. En que se declara que cosa son Emblemas, Empresas, Insignias, Diuissas, Symbolos, Pegmas, y Hieroglyphicos.*

*Capitulo segundo. De la primer insignia o empresa que huuo en el mundo, y de algunos Hieroglyphicos que en la sagrada Escriptura se hallan.*

*Capitulo tercero. De las diuissas que continuo la Iglesia Catholica en sus pinturas, y de la insignia de nuestra Señora, y del origen de la reliquia santa del Agnus Dei.*

*Capitulo quarto. De las insignias que atribuyeron los Gentiles a sus falsos Dioses, Saturno, Iupiter, Marte, Mercurio, Neptuno, y Pluton.*

*Capitulo quinto. De las diuissas que tuvieron Baco, Esculapio, Hercules, Castor y Polux, y el*

T A B L A D E L O S

- Ran Dios de los pastores.
- Capitulo sexto. Del Dios de amor y sus diuissas,  
de Canopo, y de las señales de los rios.
- Capitulo septimo. De las diosas que adorauan los  
Gentiles, y las señales que les dauan, en que  
se trata de la Tierra, Diana, Iuno, Palas, Ve-  
nus, Isis.
- Capitulo octauo. De las Parcas, Nemesis, Bello-  
na, Fortuna, Victoria, Paz, Esperanca, Con-  
cordia, Piedad, Moneta, y de algunas pro-  
uincias.
- Capitulo nono. De las insignias de Noe, Iosue.  
Cyro, Dario, Alexandro, Antiocho, Gordio,  
Seleuco, Tenedio, Armodice, Thesao.
- Capitulo diez. De las empresas que vsaron Au-  
gusto Cesar, Pompeyo, Cayo Cesar, Antonino,  
Galba, Constantino. De los Reyes, don Enri-  
que Quarto, y don Fernando, y el Emperador  
Carlos Quinto.
- Capitulo onze. De las insignias del pueblo de Is-  
rael, de los Machabeos, Chaldeos, Assyrios,  
Egypcios, Thraces, Scytas, y Trayanos.
- Capitulo doze. De los Mendescios, Indios Orienta-  
les, Dardanos, Argiuos, Samios, los de Epidau-  
ro, Corinthios, Peloponesios, con otros muchos.

Capitulo treze. De las insignias de los Romanos, el Aguila, Manipulo, Munerauro, Manteo, Dragón y otras, De los Lirios de Francia, y Quinas de Portugal, y las armas de la yglesia de Maguncia.

Capitulo catorze. Del uso antiguo de las empresas desde la guerra de Thebas, y de las que usaron Agamenon, Alcibiades, Aímeto, Epaminondas.

Capitulo quinze. De las reglas que se han de guardar para la inuencion con propiedad de las empresas, y ponense dos reglas con sus exemplos.

Capitulo diez y seys. De la tercera, quarta, y quinta regla, para la que se ha de advertir en las empresas.

Capitulo diez y siete. De la sexta hasta la decima regla de las que en las empresas se han de seguir para la propiedad dellas.

Capitulo diez y ocho. De tres cosas en que las Emblemas y las empresas se diferencian.

Capitulo diez y nueue. De los Hieroglyphicos de los Egypcios, y de que manera significauan a Dios, Osiris, Isis, Apis, Ocho, Anubis, Horo.

Capitulo veynte. Del Sol y sus monimietos, de la

# TABLA DE LOS

Capitulo del cielo y de la tierra habitable.

Capitulo veynte y vno. De la machina del mundo y del mismo lleno de Dios, y otras cosas en que ay del tiempo y sus partes.

Capitulo veynte y dos. Del Egipto y del Nilo, y otros symbolos.

Capitulo veynte y tres. De los Sacerdotes y sus escuelas, y otras cosas en que ay de las musas, y de la poesia vana.

Capitulo veynte y quatro. Del Rey y de sus cosas, de la potencia perniciosa del pueblo, de la protection y defensa de muchos.

Capitulo veynte y cinco. De los enemigos del vencedor y vencido con otras cosas en que ay del que se sujeta de ruyn a otros.

Capitulo veynte y seys. Del amigo de edificar del carpintero y otros muchos.

Capitulo veynte y siete. Del que deshereda a sus hyos, y el que los yguala, de la herencia del que menos se queria.

Capitulo veynte y ocho. Del confiado en demasias, y el allegador de todo, con otros Hieroglyphicos.

Capitulo veynte y nueue. De la deshonestidad, y de otros vicios, como son la ira y la auaricia.

Capitulo treynta. De la verdad, del guardador de la justicia, del piadoso y grato, y otros muchos Hieroglyphicos con que se acaba la materia dellos.

Capitulo treynta y vno. De los Symbolos de Pythagoras y la declaracion dellos.

Capitulo treynta y dos. De las coronas antiguas y lo que por ellas se entendia.

Capitulo treynta y tres. De las coronas geniales, y la variedad que huuo dellas.

Capitulo treynta y quatro. De las coronas militares, y la diferencia que de ellas auia antiguamente.

Capitulo treynta y cinco. De las colores, y de lo que por ellas se significaua.



# TEXTOS DE Canones y leyes que en los tres libros de las Emblemas Mo- rales se decla-

ran.



A.P. Si quis sacerdotum. 11. quæst. 1. lib.  
3. fol. 263. Cap. Cum apud Thessalonicam. 11. q. 3.  
lib. 2. fol. 173.

Cap. illa præpositorum. 1. quæst. 3. libro. 2. folio.  
173.

6. Crates. 22. q. 2. lib. 2. fol. 157.

L. 6. de officio Proconsulis D. lib. 2. fol. 136.

L. prima. D. de officio Praefecti prætorio. lib. 1. fo-  
lio. 130.

L. Sanctum. D. de rerum diuisione. libro. 3. folio.  
255. b.

L. Divortio. 8. in ordine. Si vir uxori. D. solut.  
matrimonio. lib. 2. fol. 142. b.

L. prima. 1. Sexum. D. de postulando. libro. 3. fol.

129. b.

L. fin. D. de muneribus & honoribus. libro. 3. fol.  
225. b.

L. prima. D. de censibus. lib. 1. fol. 136. b.

L. 2. Si quis iudicibus. D. Si quis cautionibus. lib. 2.

115. b.

- L. Veteribus. D. de pactis. lib. 2. fol. 111.  
 L. In causa la. 2. §. idem Pomponius. D. de minoribus. lib. 3. fol. 123. b.  
 L. 1. §. 2. D. de dolo malo. lib. 2. fol. 119.  
 L. 1. D. de aleatoribus. lib. 2. fol. 202. b.  
 L. Labeo la. 1. D. de acquirenda possessione. lib. 1. fol. 58.  
 L. Malum navis. §. plumbum. D. de verborum significatione. lib. 2. fol. 131. b.  
 L. Si usufructus. 21. in ordine. D. quibus modis usufructus amittatur. lib. 2. fol. 149.  
 L. 35. §. generaliter. D. de iniurijs. libro. 3. folio. 252. b.  
 L. Si putator ad Legem Aquilianam. libro. 1. folio. 202.  
 L. Vestis appellatione. D. de auro & argento legato. lib. 2. fol. 130.  
 L. Pediculis. §. 1. eod. tit. de auro & argento legato. lib. 1. fol. 191.  
 L. In suis. D. de liberis & posthumis. libro. 2. folio. 198. b.  
 L. Quæ situm. §. de bellis. D. de fundo instructo. libro. 2. fol. 130. b.  
 Rub. de manumissis vindicta. lib. 2. fol. 205. b.  
 L. Cretionum. 17. in ordine. C. de iure deliberandi. lib. 2. fol. 167. b.  
 L. 1. C. de prepositis laborum. lib. 1. fol. 153. b.  
 L. 1. de excusa. artif. lib. 10. C. fol. 13.  
 Rubrica de pedaneis indicibus. lib. 3. fol. 131.  
 L. fin. ubi de ratiocinijs agi oporteat. lib. 2. fo. 211.

L. prima. C. de Episcopali audientia. libro. 3. folio  
213.

L. vniuersi. C. vbi causa Fiscales. lib. 2. fol. 153.

L. si vindicari. C. de poenis. lib. 2. fol. 173.

L. vnica. C. si quis Imperatori maledixerit. libro.  
3. folio. 163.

Authentica alearum vsus. C. de relig. & sumpt. fu-  
ne. lib. 2. fol. 203.

L. fin. C. de emancipatione liberorum. libro. 2. fo-  
lio. 198. b.

L. vltima. C. de silentarijs. lib. 3. fol. 257.

Rubrica de his qui sibi mortem conficiuerunt. li-  
bro. 2. fol. 195. b.

In principio Instituta de testamentis. libro. 1. fo-  
lio. 148.

¶ si quis agens. vers. huic autem de actionibus. li-  
bro. 2. fol. 117. b.

L. 2. titulo. 10. lib. 8. ordinam. noui. libro. 3. folio.  
263.

L. 7. titulo. 7. libro. 8. ordinam. noui. libro. 2. fo-  
lio. 203.

In principio de Pace Constantiz. libro. 3. folio.  
270. b.

Fuero de Aragó del heredar al hijo que mas quie-  
ren. lib. 2. fol. 199. b.

L. prima. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

213.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

3. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.



L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

L. vna. C. de Episcopis seditionibus. lib. 1. folio 1.

# LIBRO PRIMERO de las Emblemas Morales,

Hecho por Don Iuan de Horozco y  
Couarruias, Arcediano de Cuen-  
llar en la santa Yglesia de  
Segouia.

*CAPITULO primero. En que se declara  
que cosa son Emblemas, Empresas, Insignias,  
Diuisas, Symbolos, Pegmas, y  
Hieroglyphicos.*

**O** M O las cosas todas representando  
en si la virtud Diuina que en ellas res-  
plandece nos lleuan a la consideracion  
del Autor del vniverso, y en esto re-  
crean el alma, assi la pintura de las mismas cosas  
en la razon de semejança, tambien nos lleva y re-  
crea de manera que algunas vezes lo que es natu-  
ral no dà tanto contento, como lo que se ve con  
propiedad imitado. Y en parte diremos q̃ la pin-  
tura tiene vna gr̃a excelencia, y es, q̃ pone las co-  
sas de suerte que se puede dezir permanecen. Y  
por esto fue siẽpre estimada en mucho, pues por  
medio della se han conseruado en el mundo ad-  
mirables historias por ser las figuras, letras vni-  
uersales que en todos tiempos y en todas las gen-

*Exce-  
len-  
cia de la  
pintura.*

Letras sa-  
gradas.

Empre-  
sas son  
particula-  
res.

Emble-  
mas que  
es.

Mosay-  
co.

Plinio.  
lib. 36. c.  
25.

tes se conócen. Y assi no ay que admirarnos fues-  
sen estas las antiguas letras de Egipto, como lo  
han sido hasta nuestros tiempos en muchas partes  
del nuevo mundo. Y porque de todas las letras,  
solás aquellas que enseñan las verdades y el ca-  
mino de la virtud se deuen dezir letras, les dieron  
nombre de sagradas, a imitacion de las quales se  
han introduzido las que en el presente libro lla-  
mamos Emblemas, pudiendo muchas dellas lla-  
marse como luego veremos Empresas, y son aque-  
llas que tienen respeto al intento particular de  
alguno, mas reduzidas al bien comun en algun  
auiso que puede aprouechar a todos dexan de ser  
Empresas, y son Emblemas, como se entendera  
de lo que luego diremos. Tambien las que se di-  
zen insignias o diuissas conuienen en algo con las  
Empresas, de lo qual es necessario se trate en par-  
ticular para que se entienda.

Emblema es pintura que significa auiso debaxo  
de alguna o muchas figuras, y tomo el nombre de  
la antigua labor que assi se dezia por ser hecha de  
muchas partes puestas y encaxadas, como es con  
menudas piedras de varias colores labor que lla-  
man Mosayco, y tuuo este nombre, segun dicen  
algunos del autor que la renouo, siendo inuen-  
cion antigua de los Godos. Mas es engaño, por-  
que mucho antes que ellos se mostrassen era obra  
conocida, y hallaremos mencion della en Plinio,  
y otros autores. Llámase opus musiuum, o amusi-  
uum, y yo pienso que se dixo assi por la regla di-  
cha a musis, usada en las piedras conforme al pro-

uerbio antiguo y es la cuerda estirada, y para ha-  
zerse obra de diferentes lazos era menester po-  
ner muchas destas reglas, y de ay tomo el nom-  
bre. En madera se dize tambien Emblema la que  
llamamos taracea del verbo trigar, y este de tron-  
car que se dixo de trunco, palabra Latina. En la  
plata y oro se dize atangia, y en Latin opus ver-  
miculatum a semejança de la labor de los gusan-  
nillos pintados con tanto primor de la naturale-  
za, de la qual obra se haze mencion en el lugar de  
los Cantares. Y porque en las taças grandes se  
vsaua poner algunos follajes o otras labores en-  
caxadas para adorno y apeto en la bebida se lla-  
maron tambien Emblemas, como consta de Tu-  
lio, y de lo que el Consulto Vlpiano dixo, y to-  
mo el nombre del verbo Griego que significa  
encaxar o embutir.

Empresa se dize la figura de algun proposito, q  
por ser el fin de lo q se emprende vino a llamarse  
Empresa, y fue propia de los hechos de armas ver-  
daderos, y a imitacion dellos vino a vsarse en los  
singidos, y en particular se vsaron estas Empresas  
en los desafios, como se vee en el q pondre aqui  
de vn cauallero principal de Castilla, q en tiempo  
del Rey don Enrique el Tercero desafio a otro,  
y entre las demas razones que por escrito dio a  
vn su escudero para que las dixesse, fueron las que  
se siguen. Yo vos digo de su parte como aquel q  
su propia creencia trae q por la ofensa a el aueni-  
da de vuestras palabras el ha puesto por vos vna  
Empresa en el brazo derecho, la qual es vn Sol de

*Hine  
Musina  
vij de qui-  
bus in d.  
1. de ex-  
cusa. arti-  
fi. lib. 10.*

*Cicero  
actione.  
6. in Ver-  
rem.  
l. pedicu-  
lis. §. 1.  
D. de au-  
ro & ar-  
ge. leg.  
en alijs.*

*Desafio  
particu-  
lar.*

*l. 1. de sup.*

pro y de azero cō vna Luna de plata, y en la Luna vn titulo q̄ dize: P O R I E L S O L O. La qual se dize e trae por vos solo, y viene puesta con vna carrera negra, la qual el e yo en su nōbre vos requiero por la gentileza q̄ en vōs es le delibredes della. Y lo q̄ esta significaua por ser historia particular se puede excusar el dezirlo, pues no se dize la ofensa ni la satisfacion, y solo seruiра de que se entienda que en tales casos se vsaua traer semejantes empresas, como tambien se trayan en las aventuras de armas quando los caualleros y Principes salian de sus tierras a conquistas, y por señal propia en muestra de su valor y pretensiones las vsauan, imitando en esto la antigüedad de que ay testimonios que es justo no se olviden, y por esto trataremos dellos en la origen de las empresas.

*Insignias que eran.*

*Manojo de heno.*

*Diuisas que era.*

Insignias dichas entre los Romanos Signa, erā las señales que los capitanes trayan en sus estandartes, que primero fueron figuras levantadas en alto de que seruia qualquier cosa que sobre vna hasta se ponia, como el manojo de heno que despues se vino a vsar de proposito y se dixo manipulus, y de el manipularios los que le seguian, y eran dos Centurias; dizen algunos que vsauā deste solamente en las aventuras con los enemigos, para que en caso que se perdiessen, no dexallen en poder de sus contrarios despojos de que pudiessen alabarse.

Diuisas son señales con que se diferencian los que las traen, y estas solian traer algunos esquadrones o legiones antiguas, como se vee en la no

ticia del vno y otro Imperio, libro que se escriuio en tiempo del Emperador Theodosio; y se dixo assi por ser como libro de la razon que llamamos, y deste termino vsaró los Emperadores de aquel tiempo, como consta de sus leyes. Y de aqui sucedio que por ponerse aquellas señales en los escudos de los soldados como alli se vee, se llamaron entre nosotros escudos de armas las insignias de las familias nobles que en toda la Europa se vsan, y estas dizen se introduxeron en tiempo de Frederico Barbarroja, el qual concedio muchas, y despues lo continuaron los demas Emperadores. Y assi Bartulo en el tratado de las insignias y armas dize, que el Emperador Carlos Quarto le dio por insignias para el y sus descendientes vn Leon con dos colas. Mas de auerse vsado antes deste tiempo las insignias en algunas casas, en especial de los Principes no tengo duda, y la señal en los escudos para las legiones como en tiempo de Theodosio se vsaua, tampoco fue antigua pues se sabe que en otro tiempo escogio cada vno la señal que queria en su escudo como entre los Lacemonios se cuenta del que escogio la mosca, y siendo por esto notado de couarde, como quien pretendia que no hiziessen mas caso del que de vna mosca, respondio, que antes el pretendia llegarle tan cerca de sus enemigos que eñassen de ver la señal tan pequeña como trayá. Y por otra parte se entiende que les daban a los soldados el escudo blanco, para que entendiesse que se auia de pintar en el los hechos que hiziessen, con-

*l. i. in medio. C. de offic. praefecti praetorio. Aphricum alijs.*

*Bartolus in tract. de insign. armis.*

*Ex Plutarcho et alijs.*

*Danafe vn tiempo el escudo blanco.*

Virgil.

Parasq;

inglorius

alba.

Vandus.

o. n. i.

i. n. e.

x. l. i.

Symbolo

los. i. s. m.

i. n. e. b.

i. n. e. b.

Onofan-

der de op

timo Im

peratore.

i. n. e. b.

i. n. e. b.

Nombre

que dá el

capitan.

formea el verso de Virgilio, en q̄ dixo de el otro que aun tenia el escudo blanco. Llamaronse estas insignias de que hablamos diuinas, porque con ellas se diferencian y diuiden los que las traen, y assi propriamente se llaman desta manera las vandas con que los Españoles y Franceses se diferencian assi en la calor, como en la postura de ellas, y lo mismo en el traer de las plumas en que ellos, y los de otras naciones se diferencian: y por la misma razon se llamaran diuinas las señales, que algunos particularmente escogen para ser conocidos.

Symbolos se dicen tambien las señales, mas son aquellas, que como en cifra dan a entender alguna cosa y son en la guerra las que se llamaron entre los Latinos Tesseris, y estas seruián de mostrar con silencio levantadas en alto lo que auia de hazer el exercito, y segun Onofandro, son necessarias para que entendidas vna vez las señales, fuesse comun lenguaje a todos los que de diferentes naciones se suelen juntar en los exercitos, y tambien para que el enemigo estando cerca, no pueda entenderlo como seria quando con sonido de atambor o trompetas se mandasse algo, y esto se haze en las demas partes donde no tienen a vista los enemigos. Y por la misma razon se dezia tambien Symbolo el nombre que da el Capitan a las guardas, y qualquiera otra seña que se pide, en que se diferencia el del proprio exercito del que no lo es. Y de aqui vino que con mu-

cha propiedad la doctrina de los sanctos Apostoles sumada en la profesion de la Fè se llama Symbolo, porque con ella se diferencia el Catholico del que no lo es. Los dichos de Pythagoras por ser obscuros, y que debaxo de figuras y semejanzas enseñauan, se llamaron Symbolos, y assi tambien por la misma razon las Emblemas o Empresas que debaxo de figuras tienen sentencias y propositos de ingenio se llaman Symbolos.

*Symbolo  
de la Fè.*

Pegmas es otro nombre que se ha dado a las Emblemas por la semejanca que tienen con aquellas, las quales era vna representacion que se hazia con figuras mudas en vna fabrica quadrada de madera, mostrandose primero vn suelo que a las orillas tenia estas figuras, y de en medio deste suelo se levantana otro quadro menor con otras figuras diferentes, y luego el tercero y quarto hasta disminuir en manera de torre, y esto es lo que Marcial dixo que las altas Pegmas se levantauan en medio de la calle, hallase la figura de estas en el reuerso de algunas medallas antiguas en memoria de las lisonjas que alli se dezian a los Principes, y del seruicio que les hazian, porque sin duda serian de mucha costa. Desta manera de representacion con solo figuras se vso mucho, no solo en estas Pegmas, sino en las que se llamaron Orchestras, que son las danças del verbo Griego que significa saltar, que es lo mismo que dançar, y estas se hazian con solo meneos, y porque lo principal era con las manos, llamo a las

*Pegmas  
que son.*

*Martial.  
Er fuy  
gunt me  
dia peg  
mata cel  
sa via.*

*Orche-  
stras.*

gran antigüedad tienen, y por esto se debe tener las en mucho, y dar lugar a que de proposito se consideren.

*CAP. II. De la primer insignia o Empresa que huuo en el mundo, y de algunos Hieroglyphicos que en la sagrada Escrip-  
tura se hallan.*

**L**A primer Insignia o Empresa que huuo en el mundo podemos dezir que fue el arco celestial, pintura Diuina y admirable que de los rayos del Sol con la interposicion de las nubes se haze en el ayre. Y es señal que escogio Dios para mostrar a los hombres la paz, y el perdon que en su vnigenito Hijo auia de hazer leuantado en las nubes, y hecho arco en la Cruz. Pues assi como el arco celestial es la señal cierta de la serenidad, assi Christo auia de ser no solo señal de paz, mas la misma paz, y por esto hablando con el eterno Padre dixo por el Propheta Dauid, Pusiste como arco de metal mis brazos.

Y si esta podemos dezir con tanta verdad q es la empresa del Padre eterno, la q podremos considerar de su vnigenito Hijo fue, aquella q mostrò al grã Propheta y escogido de Dios el santo y glorioso Moyes quando viò la çarça que se ardia y no se quemaua, en figura y representaciõ q la Diuinidad se auia de juntar cõ nuestra humani-

*Genesis.  
9. arcum  
meum po-  
nã in nu-  
bibus.*

*Psal. 17.  
Posuisti  
ut arcu  
arcum  
brachia  
mea.  
Exodi.  
cap. 3.*

dad, sin que Dios dexasse de ser Dios, ni el hombre dexasse de ser hombre; siendo komones el Verbo encarnado verdadero Dios, y verdadero hombre. Y como el fin desta Empresa era la mayor hazaña que los Angeles pueden imaginar, quiso la Magestad de Dios publicarle mas con otra maravillosa figura, quando por mano de Moyses ordeno se mostrasse en el desierto la serpiente de metal sobre la Cruz, dando a entender que assi como aquella serpiente que lo era en la forma y no en la realidad, porque no tenia veneno y era de metal, siendo levantada en la Cruz auia de ser remedio de los heridos de las serpientes y su veneno, assi Christo siendo tenido por pecador no lo siendo, ni teniendo pecado auia de ser remedio de los heridos de la verdadera serpiente que es el demonio y de su mortal veneno, que es el pecado. Y assi en esta figura como en la del arto se haze Dios de metal, para que consideremos lo que sufrio por nosotros con ser hombre de carne y sangre, y que en esto tambien conocio el barro de que nos hazemos, pues padecio tormentos que no solo eran grandes y terribles para executarse en cuerpo humano, mas eran bastantes para abollar y deshazer vn cuerpo que fuera de metal. Y esta passion grande y sufrimiento junto con la perpetua intercession nos muestran los brazos estendidos en la Cruz, tan fuertes como eran menester para quien levantado de la tierra todo lo auia de traspasar. Y pues el mismo se queixa que sobre sus espaldas auian

Numero

viii. c.

21. &amp;

Iohn. 3.

apoc.

i. i. i. i. i.

or. i. i. i. i.

Genesis

9.

Psalmo.

10.

Icarnis.

12.

de fabricar los peccadores menester es en que fuer-  
 len tan fuertes como en la dureza del metal se si-  
 gnifican. Pues la paloma acompañada de las es-  
 parzidas lenguas de fuego que la sagrada historia  
 de los Actos nos muestra parecieron sobre las  
 cabeças de los Apostoles, y claramente nos pro-  
 pone en tan admirable figura y representacion la  
 Empresa propia y particular del Spiritu santo,  
 mostrando su asistencia en la figura de tal ave, co-  
 mo en el Jordán se avia mostrado, junto cō el te-  
 stimonio del eterno Padre. Y aunque bastava esto  
 para honra de tan honradas inuenciones como son  
 las que con ingenio y para bien se inuētan, no se  
 escusa de considerar quan llena esta la diuina Es-  
 criptura de las maravillosas figuras, y unas que ver-  
 daderamente son Symbolos, y Hieroglyphicos  
 mostrados a la vista; otros en la doctrina por las  
 semejanzas, y otros en la ocasion que se toma de  
 las historias mismas para inuentarse, principalmē-  
 te de las visiones de los Prophetas. Y de las pri-  
 meras demas de las dichas, es la paloma con el ra-  
 mo de oliua que a Noe truxo las nuevas de la  
 paz, haziendo de si vn admirable Symbolo de la  
 serenidad y misericordia. La estatua de sal de la  
 muger de Loth mostro el castigo de la inobedien-  
 cia, y el escarmiento que por la sal se significa. La  
 escala de Iacob la comunicacion de Dios y de los  
 hombres mediante la Encarnacion de su Hijo.  
 Pues el Cordero entre las cergas llana figura es  
 de la innocencia acusada de la malicia. El vello-  
 cino de Gedeon en que se recogian las aguas

*Psalmo.*  
128.

*Actos.*  
2.

*Mathe.*  
1.

*Luc. 3.*  
*John. 1.*

*Gen. 1.*  
1.

*Gen. 2.*  
2.

*Gen. 3.*  
3.

*Gen. 4.*  
4.

*Gen. 5.*  
5.

*Gen. 6.*  
6.

*Gen. 7.*  
7.

*Gen. 8.*  
8.

Iudicium

14.

Iudicium

15.

Exodi.

25. &amp;

26.

Regu. 3.

cap. 6.

3. Regum

7.

Exodi.

40.

Exodi.

25. &amp;

27.

del cielo claramente mostraua la humanidad de Christo llenade los dones del cielo. En lo del león muerto con el panal de miel, y la letra tan admirable, **DEL QUE COMIA SALIO EL MANIAR. Y DE LA FORTALEZA LA DVLZURA**; no pudo en el mudo imaginarse empresa más galana para mostrar las grandezas de Dios, y los regalos que el haze a las almas en el combite celestial de su sagrado cuerpo. El fuego en las colas de las raposas enseñó a la vista el daño de los herejes, y quan perjudiciales son. Pues la fabrica de la sagrada arca, y del tabernaculo, y despues del templo, en cuyo adorno se vieron marauillosas Empresas y Symbolos de lo que Dios tenía determinado de hazer en el nuevo templo de quien aquel era modelo, todo hablaua y enseñaua los mysterios que con la luz del Euangelio auian de ser reuelados. Y desta manera aquel mar de metal sustentado en doze bueyes publicaua el beneficio que Dios auia de hazer al mundo por medio de sus doze Apostoles con la predicacion y el baptismo. El candelero con siete lamparas en medio del templo mostraua la asistēcia del Spiritu sancto en su Yglesia enriquecida de sus dones. Y en la mesa de la proposicion se via la que Dios tiene puesta al Christiano para que goze del celestial baquete q̃ le tiene aparejado en el Sacramento del altar. Pues el arca y el adorno della dentro y fuera, y la coronacion lleno estaua todo de mysterios de q̃ los santos hazen libros enteros, y lo mismo del adorno de las

vestiduras sacerdotales en que no podemos detenernos por hazer memoria de los Symbolos, que en doctrina nos poned delante la sagrada Escrip-  
 ta, que son muchos por la riqueza grande que se halla en ella de todo quãto de verdad puede auer en todas las sciencias, en especial en la Philo-  
 sophia natural y mōral, aprouechandose della en ca-  
 da passo. Y en esta cuenta se deue poner la seme-  
 jança del Aspidē que se haze sorda cubriendo sus  
 oydos para no oyr al en cãtador. El renouar su ju-  
 uentud el Aguila, el prouocar sus hijos a que bue-  
 len, y el allegar de la gallina sus polluelos deba-  
 xo de sus alas. La comparacion del lilio entre las  
 espinas con las demas del libro de los Cantares  
 todas son admirables, entre las quales notō Orige-  
 nes la del monton de trigo rodeado de açucenas,  
 para significarnos el adorno que hazen las letras  
 profanas traydas como se deue a que siruan a la  
 sagrada Escripura. Y en este genero son infinitas  
 figuras considerãdo en el Levitico la razon de los  
 animales reprobados, como los santos Doctores  
 lo enseñan, y sin esto es mucho lo que en los li-  
 bros Sapiēciales en este proposito se nos muestra,  
 donde entre otras comparaciones es señalada la  
 que se dize de la hermolura en la mala muger, que  
 es como el anillo de oro en el ocico del animal  
 inmundo. La tercera manera de Hieroglyphicos  
 que diximos se tomauan de las historias o de las  
 visiones de los Prophetas es muy estendida por  
 ser las historias tantas y tan diferentes y con ex-  
 traordinarios acaecimētos, que en especial para

*Symbo-  
los sagra-  
dos.*

*Psal. 47  
Psal. 102  
Deut. 30  
Matth.  
23.  
Canti. 2.  
7.*

*Preuer.  
c. 11.*

# LIBRO PRIMERO

Emblemas sagradas son muy a proposito, como el sacrificio de Abraham para la obediencia, y repartida la historia, quando Isaac yua con el haz de leña sobre sus ombros, dize la obediencia que los hijos deuen a sus padres, y quando esta vendado y su padre le va a herir, dize la obediencia que todos deuen a Dios. Las figuras de los Prophetas son llanamente Hieroglyphicos, como fue el de la vara vigilante, de donde tomaron los Egypcios modernos el fuyo del ceptro y el ojo sobre el, y no tienen poca gracia algunas figuras del Apocalypsi para enseñarnos, como es la figura de la mala muger sobre la bestia de siete cabeças con las demas que todas son de vna manera. Mas pasando adelante por no detenernos, lo poco que se ha dicho puede seruirnos para reconocer el beneficio y merced que Dios nos haze, enseñando nos de tantas maneras que quanto ha podido el ingenio y la curiosidad de los hombres adelantarse, todo fue deprendido de aquellas verdades del cielo sin que en esto se pueda poner duda por mas que los Egypcios y la arrogante Grecia se quieran atribuyr, no solo el exercicio de las artes y sciencias, mas la inuencion y entero conocimiento dellas.

*E. A. P. III. De las diuissas que cōtinuò la Tgle  
sia Catholica en sus sagradas pinturas, y de la  
insignia de nuestra Señora, y el origen  
de la reliquia santa del Agnus*

*Dei.*



**S**TA manera de enseñar con figuras  
 y semejanzas continuò la Yglesia Ca-  
 tholica en muchas de sus pinturas, co-  
 mo es la de los quatro Euangelistas,  
 acompañandolos con sus diuissas, conforme a lo q  
 el Propheta Ezechiel auia escrito dellos, y en los  
 demas santos tambien ha acostumbrado ponerles  
 las insignias de sus martyrios. De la sacratissima  
 Reyna de los Angeles y Señora nuestra por tra-  
 dicion antigua y digna de veneraciõ se sabe, que  
 el açucena es Symbolo particular suyo. Y assi se  
 vee en sus pinturas, y en las armas de las Yglesias  
 que a deuocion suya se han edificado, y la razõ  
 desto es clara y manifesta, auiendo la Escritura sa-  
 grada comparado a la blãcura y lindeza de la açu-  
 cena la pureza y santissima Virginidad de nuestra  
 Señora. Llamase el açucena en Latin Lilio blan-  
 co a diferẽcia del purpureo. Y ponese en vna jar-  
 ra vn manojo de açucenas, para denotar mas cla-  
 ramente la excelencia de la virtud, pues en estas  
 admirables flores se ve la fuerça que en si tienen,  
 que estando arrancadas de su rayz se aumentan  
 y se abren mostrando su hermosura y esparzien-  
 do su olor tan cumplidamente, como si en el sue-  
 lo donde nacieron las huieran dexado. Y por esto  
 la entera diuissas de que tratamos es con la jarra dõ-  
 de el manojo de açucenas la rodean, y esta se-  
 ñal quiso escoger para su orden de caualleria, en  
 reuerencia y memoria de la Virginidad de nuestra  
 Señora, el esclarecido Infante Don Fernando  
 siendo ya Rey de Aragõ que por su virtud y reco-

*Ezechie-*  
*lis. 1.*

*Symbolo*  
*de nue-*  
*stra Se-*  
*ñora.*

*en el A*  
*Cast. 2.*

*Liliu al-*  
*bum de*  
*quo Pia.*  
*lib. 21. c.*  
*s. & ali*

*Infante*  
*don Fer-*  
*nando.*

*Cavalle-  
ria de la  
Terraça.*

gimiento fue llamado el honesto, y puso nombre a esta cavalleria de la Terraça, por llamarse assi la jarra que se haze de tierra. Y con esto pudieramos acabar en lo que toca a las empresas sagradas. Mas ofrecese al proposito de lo que tratamos hazer mencion de la reliquia grande del Agnus Dei, en que se ve la figura de aquel Cordero sin mâzilla que fue ofrecido en la Cruz para quitar los pecados del mundo. Y por ser esta reliquia tan estimada en la Yglesia santa, conuenra digamos algo de su antigüedad y origen, y de lo que significa.

*Antiguo  
vso del  
Agnus  
Dei.*

*Onu-  
phiro Pa-  
nuino.*

Es tan antiguo el vso de los Agnus que en tiempo de san Gregorio los auia, y pudo ser mucho antes, pues dize el Guillelmo Durando en el Racional, q̃ san Gregorio añadio en su bendición el santo olio. Y quãto a la origen a Onuphiro Panuino en su historia Ecclesiastica le parece se introduxo en memoria de la costũbre antigua de baptizar los q̃ se conuertia en dos señalados dias, porq̃ en estos se bendizen los Agnus, y como se dize los baptizan, porq̃ los tienen en el agua bẽdita y cõfagrada con el santo olio, y que en esta bendicion se representan los mismos que por el baptismo se renueuan, y assi se canta, Padre santo estos son los corderos noveles. Y luego dize el mismo autor que antiguamente los que baptizaban se les daua vna forma redonda de cera cõ la figura del Agnus en señal del triumpho y de la nobleza a imitacion del vso Romano en las q̃ se llamauã Bulas. Y quãto a la costũbre en los triumphos que las vsassen

*Duran-  
dus in ra-  
cional.  
lib. 6. ca.  
79.*

los hijos de los nobles es cosa llana, y traçlo Macrobio en sus Saturnales y otros, y tãbien se acordò desta Bula san Chrysostomo en vna homelia, donde la llama manilla de oro, y seria por auerse mudado en su tiempo la forma, como se mudò entre nosotros en las que de aquel vso deuieron de quedar, y por ser a manera de patenas que en Latin se dizen, se llamaron patenas. Y aunq̃ del vso de darles estas formas a los rezien baptizados no consta, passaria por ello si desto mismo se nos diessè mas razon. Mas yo entiendo que esta santa reliquia se ordeno para memoria y veneraciõ del santissimo Sacramento, y se le dio la forma suya con la figura del Cordero sin manzilla que se ofrecio en la Cruz, y se renueua en el altar, y q̃ esto fue muy a los principios de la Yglesia al tiempo q̃ se dio nueva orden en la administracion del santissimo Sacramento de la Eucharistia, para que no se hiziessè tanta confiança como entonces se hazia, conforme a la necesidad de los tiempos, y a la mucha santidad que auia en los fieles permitiendo se guardassen en su poder alguna forma, como se prueua de lo que se lee en Tertuliano \*, y san Hieronymo con lo demas que dezimos en otro libro de nuestra facultad, cerca de los varios ritos y ceremonias de la Communion. Y en particular nos viene a proposito lo que se entiende de los santos, y es, que los Obispos trayan a vezes en vna caxa consigo el santissimo Sacramento, para la administracion de su oficio en lo que se ofrecia, y para defensa suya en tantos peligros. Y en-

Macrob.  
li. 1. c. 1.

D. Chrysostomus  
homil. 1.  
episto ad  
Philippes.

\* Tertulianus  
de coronatione  
militaris,  
lib. ad  
uxorem.  
D. Hieronymus  
aduersus  
Iovinianum.  
Y viose en  
estos tiempos  
cosa semejante  
en la Reyna de Escocia.

Atth.  
vltimo.  
Ecce con  
robiscu  
sum vsq;  
ad consum  
mationē  
seculi.

Los ver  
sos anti  
guos son  
de vlti  
mo. 5. que  
comiença  
Balsam?  
Coman  
daciō.  
los mōder  
nos son  
de Iano  
vital y co  
mienan  
candā  
con Dei.  
Lib. cere  
nio. h. sec.  
12. c. 1.

tiendese que era necesario le hizielle así, pues  
siempre en la Yglesia huuo Sacramēto, y le ha de  
auer hasta la fin del mundo; cōforme a la promes  
sa y ordenaciōn de Christo, y entonces se sabe cla  
ro no auia lugar seguro, y en mucho tiempo no se  
pudieron hazer Yglesias donde se depositasse el  
santissimo Sacramento, ni despues de hechas hu  
uo tan presto la seguridad q̄ conuenia. Y así se no  
ta del Santo q̄ dio orden de poner la caxa del Sa  
cramento en el muro de la Yglesia en parte alta,  
con la decēcia y guarda necesaria. Diēdo pues por  
entonces tan ordinario el tratarse tan de cerca, y  
traerle los Prelados consigo el Sacramento san  
tissimo o tenerle en su poder, y ordenandose lo q̄  
mas en esto conuenia para su guarda y reuerēcia,  
muy necesario era q̄ se ordenasse tambien cosa q̄  
en su lugar y en veneracion suya se truxesse y se  
guardasse. Y esto entiendo yo q̄ fue el Aghus Dei,  
siendo Dios seruido que conforme a la bendiciō  
y lo que se pide en las oraciones dellos sucediesse  
aprouechar esta reliquia entōces y agora para tā  
tas cosas como se sabe, y como los versos q̄ tratan  
desto antiguos y mōderos nos dicen, y la expe  
riencia nos muestra. Y con esto por agora no te  
nemos que tratar mas en este proposito, añadien  
do a lo dicho q̄ de la antigua costumbre que dixi  
mos de traer cōsigo los Obispos el santissimo Sa  
cramento quedō la cerimonia grande de llevarle  
del ante de si el Papa quando salia de Pontifical. Y si  
en memoria de tan gran merced en q̄ hizo Dios  
a los Prelados dispensadores suyos se introduxo.

La reliquia del Agnus mucha razon tiene los Prelados de tenerla en particular deuociõ y de traerle consigo, como acostumbro siempre el Obispo y Presidete Don Diego de Conarruuias y Leyua mi tio, diziendo como a mi dixo, que aquel era el Tufon de los Obispos. Y quanto a la estima y reuerencia de esta reliquia, se halla en el registro Apostolico; que el Papa Leon Tercero embio vn Agnus al Emperador Carlo Magno, y despues Urbano Quinto embio tres al Emperador de Constantinopla, con los versos que diximos antiguos; y fue tanta la deuocion de stos Principes, que segun se escrive salieron en procession con el Clero hasta la puerta de la ciudad a recibir este don. Siguese agora que digamos de las señales que vsaron los Gentiles poner a sus falsos Dioses, de que fue tanto el numero que los llegaron atreynta mil, segun Marco Varron; y de estos, los mas principales tuuieron sus insignias que les atribuyeron desde el principio de su error, en que se conoce la antigüedad de lo que tratamos. Y porque conuene entenderse qualés fueron, y su origen por ser materia de que muchas vezes se ordenan Emblemas o Empresas, no se escusa el auer de tratar dellas con alguna diligencia; comenzando de Saturno como el mas antiguo de los Dioses fingidos.

El Tufon  
de los Obispos es  
el Agnus  
Dei.

Treynta  
mil dios  
falsos,  
segun M.  
Varron.

CAP. IIII. De las insignias que atribuyeron los Gentiles a sus falsos Dioses, Saturno, Iupiter, Marte, Mercurio, Neptuno, y Pluton.

# LIBRO PRIMERO

*Apolo lo  
ras in li-  
bliotheca  
sue de o-  
rigine de  
orum. li-  
bro. i.*



Polodoro en el libro de la origē de los dioses dize, que Celo fue el primero q̄ presidio en el mundo, y da le por padre de Saturno, el qual en Griego tiene el nombre del tiempo, que denaxo de la figura de Saturno reconocian, y conforme a esto venia bien fuesse hijo del cielo, p̄ues con su mouimiento començo a medirse y a conocerse. Dieronle por insignias las alas con que buela con t̄ta presteza y ligereza, y la guadaña en la mano con que siega lo mismo que produce, por lo qual le leuataron se con ia sus hijos. Della figura con sus alas y guadaña en vna mano nos aprouechamos en vna Emblema, poniendole en la otra mano vna hacha, para que se entienda que todo lo descubre el tiempo.

*Iupiter.*

Iupiter hijo de Saturno tuuo por insignia particular el rayo, y este cō tres puntas, por las tres diferencias que ay dellos, y porq̄ el mas poderoso es suyo, q̄ es el que llaman encendido, porq̄ el claro que se atribuye a Minerua, y el obscuro a Vulcano no son de perjuizio. Deste rayo se aproucharō los antiguos, para significar el poder de sus Principes, y porq̄ algunos se dexauan venter de la clemēcia, para significar la se pusieron en vn reuerso de medalla sobre vna ara, donde a los dioses se suplicara de que hizimos vna Emblema espiritual y deuota. Otra se hizo moral acompañada del yugo y de las factas, para mostrar el officio del Principe, cōforme a la propiedad del rayo que es el perdonar al rendido, y deshazer al q̄ le relitte.

*Medalla  
antigua.*

Apolo

Apolo era el Sol a quien adornaua algunas vezes con la lyra, mostrando el contréto y bien que se recibe quando se alcança templado, y porqué a tiépos y en lugar muestra su yra embiando rayos quando haze vna calor q llamamos con razó mortal, le pintaró con vn arco y saetas, con que finjeron auer muerto la serpiente Python que tan perniciosá era, la qual segun el nombre, era la corrupcion de vna laguna q mataua la gête, y vencida y gastada de la fuerça del Sol vino a consumirse.

Marte Dios de las batallas tuuo por insignias las armas reluzientes y q echauan fuego de si, en especial el almete, porque en lugar de las plumas traya por adorno vn rayo. El escudo era teñido de la color de la sangre, y en la mano derecha tenia la principal insignia suya, que era la lança por ser arma tá antigua y tá usada entre todas las gentes, y dicen hūto tiempo en qué solas las láças se venerauan, y q despues les pusieron insignias de dioses, y seria al reués, que primero como usaron los Egypcios en sus lanças trayá del ánte de sus exercitos las figuras de sus dioses, y cayéndose estas quedaria ellas en veneracion. Y despues dándose por señal del principado, porq trayanla hasta en todo tiempo, vino a ser la primer señal de los nobles Romanos llamándose Quirites, siendo el antiguo nombre de la hasta quirs, por la qual se dixo Quirino el Romulo que la viuua. Y por el se introduxo que los mandebos que la auian muerto alguno de los enenigos se les desse en premio la lança, segun Seruio sobre Virgilio en el sexto

Macro-  
bins lib.

1. Sa-  
cur-  
liorum

c. 17.

H. gi-  
nius  
in fabulis

c. 50.

Marte  
dios de las  
batallas,

Láças vn  
tiépo ve-  
neradas.

Onidius  
in Fastis.

lib. 6.

lib. 6.

Virgil.  
6. *enid.*

Plinius  
lib. 7. c.  
28.

Gradi-  
us à gra  
diendo.

Mercurio.  
Cesar in  
Commen-  
tarijs.

Capelo de  
los Prela-  
dos.

de la Encida, donde Anchises muestra la sucesion que ha de venir del, comenzando del mancebo que estaua afirmado en la lança. Y esta manera de honra duro mucho tiempo, pues entre los demas premios militares se cuentan las hastas puras que se dieron, como se vee en Plinio, y en muchas inscripciones antiguas. Desta misma hasta có que se adornaua y se le dió por insignia a Marte se llamo *Quitino* a quien hizieron vn templo dentro de Roma con este nombre, y otro fuera que llamaron *Gradiuo*, porque en casa le querian pacifico, y con solo el hasta que como ceptro traya, y fuera le querian brauo y feroz, como le pintauan con las demas armas. Y del verbo que es andar le llamaron como si dixessemos andador, que esso es *Gradiuo*, porque con la furia y braueça nunca para.

El Mercurio Dios de las artes segú la opinió de los Galos, a quien con particular cuydado (como escriue en sus Comentarios Cesar) reuerenciauan, tuuo por señal el Caduceo que es la vara con que apartó las sierpes que peleauã, que significa la discrecion, y las mismas sierpes rebueltas a la vara significan la prudencia. El sombrero con las plumas denota la ligereza, y el officio que tenia de ser internúcio de los dioses, q siépre fue como es agora el sombrero habito necessario a los que caminã, y tomo el nóbre de la sombra, y de aqui se entendera porq a los Prelados se les dio por insignias el capelo, y es por el officio de Apostoles y predcadores, y que han de caminar y visitar siempre, y

por esto tambien les dió las micetas q son verdaderamente las esclauinas. Dizese tãbien el Mercurio ser interuancio de los dioses y de los hombres, siẽdo ası que la sabiduria nos haze comunicar con los dioses hablando como ellós dezian. Acompañauan la estatua de Mercurio con la figura del gallo por ser Dios de las mercaderias y tratos en que tanto es necessaria la vigilancia.

*Sabiduria quãto vale.*

Neptuno Dios del mar tuuo por insignia el tridente, y la mas euidente razon para mı es por ser la forma de los harpones antiguos, con que los pescadores se defendian, o matauan las ballenas, aunque es verdad que Philostrato dixo, que las tres puntas del tridente significauan los tres senos del mar Mediterraneo. Y otros quieren que sean las tres diferencias de agua, de fuentes que es dulce, y del mar que es salada, y de los estanques que ni es amarga ni sabe bien. Otros consideran el poder en las aguas de tres maneras, de alterar y soffegar las olas, y el conseruar la serenidad en ellas. Ciceron en el libro de la naturaleza de los dioses dize, de sentencia de Chrylipo ser Neptuno el ayre que en las entrañas del mar brama y le rebuelue, y que este ayre es el espiritu de Dios que entrado en la grandeza toda del agua la conserua de la corrupció. Quanto a la historia dicen algunos auer sido de Thesalia, y auer enseñado a los de Athenas el nauegar, y los que le atribuyen el arte de andara cauallo, es por llamarse tambien cauallos en su manera las naos, como en otra parte dezimos.

*Neptuno*

*Philostrato in uita Apolonij.*

*Cicero de natura deorum.*

*Lib. 2. Embl. 1.*

*Lib. 2. Embl. 1.*

*Claudianus de xapru Proserpina.*

*Pausanias li. 5.*

*Hesiodo in Theogonia.*

*Lucianus in Timoc.*

*Martianus Capella de nuptiis Philologiae. Euseb. d.*

Pluton Dios de las obscuras cauernas se prueua bien que tenia señal propia por lo que dize Claudiano de vno de los quatro cauallos que lleuauan el carro de Proserpina quando fue robada, a quien llama Alustor y dize que estaua señalado con la insignia de Pluton, y es de entender que seria la llave o llaves, porque de Pausanias se collige auerle dado estas insignias como a quien tenia a su cargo guardar los que entrauan dentro del infierno, y de tal manera tenia cerradas las puertas del, que ninguno de los que auian entrado podia jamas salir. Lo mismo auia dicho antes, refiriendo la pintura o talla de vna mesa antigua, y por esto Hesiodo llamò a Pluton hostiario. Puede ser tambien la causa de auerle dado esta insignia ser el mismo el que se dize en Griego Ditis, y es Dios de las riquezas que en las venas de la tierra estan escondidas, y por estarlo tanto pareçe tenerlas con llave, mas esta tiene en la mano, porque tambien esta en su mano el repartir dellas, y porque muchas vezes se reparten donde menos eran menester, y se dexa de dar a quien mas las merecia, le pintaron ciego como dize Luciano, y porquè tambien entendian algunos que el Pluton era el Sol le figurauan con corona y ceptro, aunque obscuro, conforme a lo que trae del Marciano Capella, y de Porphyrio interpreta Eusebio; y es de aduertir que entendian por esto la ausencia grande que el Sol haze de nosotros, pues tiene en todo el mundo diuidido por mitad el Imperio con la parte inferior, y quanto al

señorio de las riquezas no es mucho. Se le atribuy- prepara.  
 an, siendo el que hinche las venas de los precio- Euan-  
 sos mineros con su virtud maravillosa. lica.

*C A P. V. De las diuinas que tuuieron Bacho,  
 Esculapio, Hercules, Castor, y Polux, y el  
 Pan Dios de los Pastores.*



L Dies Bacho dicho Libero padre entre los demas nombres que tuuo, que fueron muchos, conforme a los versos de Ouidio, y a los que en Griego andan entre las Epigrammas reducidos a las letras del Alphabeto, tuuo por principal insignia el Thyrsos, y Macrobio dize, que es la hasta cubierta de hojas que significaua la fuerza del vino encubierta en el sabor y gusto de la beuida, y por esto tambien se vsaua rodear las tagas de yerbas a proposito, como la pimpinela y otras. La hasta era de cañaheja, porque la fuerza del vino qualquiera la puede quebrar con la moderacion y la templança. Estos Thyrsos dichos a semejança de los tallos de las yeruas que assi se llaman por ser la insignia de Bacho, trayan en sus fiestas las mugeres en la vna mano, y para mas mostrar la fuerza del vino trayan en otra mano vna hacha encendida, y lo que Macrobio dixo de la hasta cubierta se entiende de pampanos, y rodeauan solo la punta con la yedra, por la corona de yedra que vsaua el Bacho, y sus sacerdotes vsaron. Y esto por la

Ouid. 4.  
 Metamorphos.  
 Macro-  
 bius li. 1.  
 Saturna.  
 c. 19.

que eran.

cóformidad que tiene có el vino, pues no solo el çumo de ella, mas el olor embriaga. Los instrumentos musicos, que le ponian, esta claro que denotauan el falso regozijo y alegria con que a los principios se muestra. Atheneo dize se atribuya a Bacho la tripode, en que mostraua que el vino seruia de oraculo que descubria las verdades. Y porque en el templo de Apolo para responder el sacerdote se ponía sobre la tripode, como del Phebas se cuenta quedó por prouerbio hablar desde la tripode quando las verdades se descubren.

*Athe-  
neus lib.*

*2. dimno  
fopb.c.2.*

*Escala-  
pio.*

*Plinius  
lib.29.  
c.4.*

*Phornu-  
tus de na-  
tura deo-  
rum.*

*Macro-  
bius lib.*

*1. Saur  
nal.c.20.*

Esculapio Dios de la salud a quien por auer sido famosissimo medico pusieron en el numero de los dioses, y fue tenido por hijo de Apolo, fue dicho Epidauró por la ciudad en Achaya, donde tuuo famoso templo. Tenia por señal la serpiente, y Plinio dize, fue por los muchos remedios que ay en ellas para enfermedades, y en especial segun otros por el beneficio que las sierpes tyros hizieron en el mundo, dando principio a la que de ellos se llamó tyriaca, como enseñó Nicandro poeta Griego, y otros dizen por la salud que cobra la sierpe con la mudança del pellejo con que desmuda la vejez, y que assi los medicos renueuan al hombre quando le sanan, como dixo Phornuto. Al Macrobio le parecia era esta señal de Esculapio por la gran vista que este animal tiene, y que assi ha menester el medico tenerla grande, y mirar mucho en las curas. Por esto mismo la vigilanciá se le atribuyó

la lechuzas como despues diremos. Y fuera de estas razones entiendo llanamente se introduxo esto por la salud que en el desierto cobraron los que adoraron la serpiente, y viniendo de mano en mano llegò atenerse por señal de salud, la misma serpiente. Y para mas argumento de que esto tuuo principio en lo que dezimos se verá en reuersos de medallas antiguas, y en algunas figuras del esculapio puesta la culebra sobre vna como muleta de palo, que claramente es la Cruz, y no el baculo de los enfermos, como dezia Eusebio. Fingian que el Esculapio se conuertia en serpiente, como aquella que se truxo a Roma segun cuenta Valerio, y aun pensauan que los que anian sido en virtud señalados y se hazian inmortales, muriendo se conuertian en dragones, conforme a la historia que se cuenta del que escondio consigo quando se queria morir vna serpiente de las que el agua cria, y se dexan tratar, para que al tiempo de su entierro le descubriessen y pensassen que era su alma, y así le tuuiessen por compañero de los dioses. De esta opinion a que ayudarian las inuenciones del demonio no tenian duda, conforme a lo que Plutarcho cuenta en la vida de Cleomenes diziendo, que como se matasse y fuesse mandado colgar despues de muerto los que le guardauan vieron que vn dragon le ceñia el cuerpo, y le defendia de las aues, y por esto fue tenido por hijo de los dioses, y contado entre los Heroas. Y de aqui se entiende la causa porque Virgilio

Num. 21

Medallas antiguas.

Eusebius de preparatione Euang.

Este fue Heracles y lo escribe Laertio.

Plutarchus in Cleome. Virgil.

LIBRO PRIMERO

Plutar-  
cho ubi  
supra.

Ruper-  
tus abbas  
in Gene-  
si. 2. 17

Hercu-  
les.

Apollo-  
dorus de  
origine  
deorum  
lib. 2.

Pausa-  
nias lib. 2

hizo caso, y puso en historia el auerse visto la culebra que salia del sepulchro de Anchises, y que esto sucediesse en algunos sepulchros antiguos puede ser la causa que dá Plutarcho en el lugar alegado, donde dize, que de la manera que se crían de los buyes muertos las auejas, de los cauallos los çanganos perezosos, y de los años los tabanos, assi de los cuerpos de los hombres, y en especial de las medulas se crían serpientes. Rupertto Abad. sobre el Genesís dize, que era doctrina de Pythagoras, y que si es de creer, vino bien que del hombre muerto naciesse la serpiente, pues de ella auia nacido la muerte del hombre.

Hercules tuvo por insignia la maça, y el pellejo del leon, y segun Diodoro, fue poner estas las antiguas armas como es verdad, mas sin esto se mostraua la fortaleza y el animo en los delpos del leon, y la maça que es de materia olida significaua la virtud maciza, Y es de considerar que armando vn tiempo los dioses a Hercules para la defenfa de Thebas, y dandole Apolo el arco y saetas, Mercurio el alfanje, y Minerva el escudo, la maça cuenta Apollodoro le dexaron que se la escogiesse el y la hizo lleualla mano, en que se muestra que la virtud verdadera es la propria, y que essa es la nobleza y no la heredada, aunque tambien lo sea. Mas esta es la que haze al caso, y de la que deue cada vno preciarfe. Fue pues segun esto la propria insignia de Hercules la maça hecha del oleastro

en la.

en la montaña Nemea, donde con ella derribò el famoso leon y adornò con su pellejo las espaldas. La corona que acostumbraron ponerle fue de alamo, y por tener en las hojas tanta differencia, que por la haz son tan blancas y por el reuerso tã obscuras, y que parece estan ahumadas, fingierò que coronado deste arbol que al principio era todo blanco, auia entrado en el infierno, y del humo q̃ alli auia se le pusieron las hojas negras por la parte que se descubrian, y q̃ desde entòces todo el arbol auia tomado las colores de su corona, porque el ramo que lleuaua plantò en las orillas del rio Acheronte, que es en Epyro, dõde ay muchos. Y lo q̃ esto puedè significar es, q̃ la virtud en lo interior y en la verdad es blanca, aunq̃ por defuera parece negra y trabajosa. Y si por este arbol significarò tambien los antiguos el tiẽpo es porque en las hojas blancas y negras se figurã los dias claros y las noches obscuras, y tambien por lo que Plinio dize que se bueluen las hojas en el Solisficio.

Castor y Polux los dos hermanos hijos de Iupiter y de Leda, tenian cada vno vna estrella por seña, y esto es lo que Apuleyo dixo, donde tratando del juyzio de Paris introduze a luno acompañada de Castor y Polux, los quales dize que tenian por ciniera en el yelmo vna estrella, y anse ve en sus medallas antiguas. Y porque en otra se pone vna sola estrella, se ha de entender q̃ es por la conformidad que de ellos se dezia, y lo que se fingio que auiendo vno muerto, el otro le presto la vida, y vinian a vezes, dando ocasion las dos

Corona  
de alamo

Olimpionicus de  
placis Herodotus  
et alij.

Plinius  
lib. 16. c.  
23.

Castor y  
Polux.

*Aratus  
in Phe-  
nomenis  
Higinus  
in fabulis  
& alij.*

*Apollodo-  
rus. libro  
3. de ovi-  
gine deo-  
rum.  
Prouer-  
bium de  
quo Ci-  
cero in a-  
cademi-  
cis. q. li-  
br. 2.*

*Tertulia-  
nus lib. de  
spectacu-  
lis.*

*Virg. in  
Georg.  
Ou. dius  
& alij  
Aures.*

estrellas del signo de Geminis, q son ellos en que parece q quando la vna se muestra, la otra se ocu- rece, y de ite parecer y enubrirse, vino a pèlarse que eran ellos la lumbre que en los mastiles de las naos se ve, sucediendo de la vislumbre y de la lumbidad que alli se assienta, y por esto dize Pausa- nias que en vna estatua antigua de Chorynto que era de Neptuno, estauan puestos los dos herma- nos. Y ya que auemos dicho la insignia delfos, es- justo digamos el Symbolo, pues les que hã aduer- tido en ello saben que en figura de hueuos se ino- strauan, y demas de la fabula que se cuenta de lu- piter quando se enamoro de Leda y se conuertio en cygne, y despues la madre sacò a luz dos hue- uos de que salieron ellos, es assi, que la gran con- formidad y hermandad que auemos dicho, dio li- gar a la semejança, pues no ay cosas mas confor- mes y semejantes entresi, como lo son vn hueuo con otro, segùn el prouerbio, y porque esta confor- midad haze llegar al fin deseado y alarga la vida, se pusieron por remate en las que llamauã metas en los circos, y eran vnas pyramides, q en lo ex- tremo dellas tenian estos hueuos en veneraciõ y memoria de los dos hermanos, como entẽno Ter- tuliano en el libro de los espectaculos.

Pan; Dios de los pastores venerado en Arcadia tuuo por insignia el instrumẽto musico de las siete flautas, y esto dizen fue por auer sido inuẽtor de- lla musica, fingiẽdose que se auia enamorado de la Nympha que se conuertio en caña, y en hõra della auia hecho la flauta, y de la auena que es mas del

gada, o de la caña de la cicuta dizē que hizo siete  
diferēcias, q̄ jütadas cō cera sonauā y hazian con  
sonācia y armonia. Y la verdad de esta señal que  
se le dió cō las deimas de su figura tā disforme con  
tāta variedad, fue por significarse en el la natura-  
leza del vniuerso, segū el nōbre. Y siendo asī que  
todo esta marauillosamēte ordenado con admira-  
ble concierto y armonia, ninguna cosa se le podia  
dar por señal que fuesse mas a proposito que el  
instrumento que auemos dicho, pues siendo vna  
cosa muerta biue con el aliento y espíritu del hom-  
bre, mostrādo su melodia y suauidad, a cuya seme-  
jança el vniuerso todo hecho y fabricado por las  
manos de Dios, y lleno de su diuino espíritu nos  
muestra la verdadera musica y armonia, que a las  
cosas del cielo nos despierta y combida.

Macrob.  
in somno  
C. phor-  
nutus de  
natura  
decorum.  
Eusebius  
lib. 3. de  
prepara-  
tione Eua-  
gelica.

C. A. P. VI. Del Dios de amor y sus diuissas. De  
Canopo, y de las señales de los Rios.

**S**iguēse el Dios de Amor de quien dizen  
que puesto a luchar cō el Dios Pan le  
vencio, siendo asī que las cosas todas  
estā sujetas al amor que todo lo vence  
y lo sujeta, y si tuuieran mas noticia de las verda-  
des del cielo los que fingieron estas ficciones, no  
tengo duda se acordarā del verdadero Dios, que  
tā de veras se dexo vècer del fumo amor suyo, co-  
mo pōr obras lo dió a entender, y primero en fi-  
gura lo auia significado en la fumosa lucha que

Theocri-  
tus &  
alij.

Genesis.  
cap. 32.

## LIBRO PRIMERO

*Todo es  
amistad  
y conue-  
niencia.*

*Plato in  
symposio  
sine de  
amore.*

tiuuo en persona suya el Angel con el grã Patriar-  
cha Iacob, cuya hyſtoria con las demas ſagradas  
delos cincolibros de Moyſes es aueriguado que  
las leyeron, y que diſfracaron en ſus narraciones  
fabuloſas muchas de ellas como es notorio, y en-  
tre otras verdades que conocieron, fue vnala diſ-  
ferencia entre el amor que Platon llama celeftial  
y el vulgar, q̃ ſon el bueno y el malo, a quiẽ el vi-  
cio y deſorden de los malos han hecho ſu Dios,  
ſiendo vanidad y locura. Y aquel ſolo en eſte re-  
ſpecto ſe dize y es verdadero amor, que teniendo  
principio en la ſumma bondad de Dios, ſe derra-  
mo en todas las criaturas, con que todas ellas eſtã  
vnidas y atadas, y tienen entre ſi marauilloſa cor-  
reſpõdencia. Tanto, que ſi en las que ſon del mũ-  
do inferior vemos alteraciones y mudanças que  
parecen contrariedad, y en alguna manera com-  
petencia, en realidad ſi ſe mira es todo amistad  
y conueniencia, aunque ſea el quemar y abraſar  
del fuego, porq̃ en eſto ſe vee mas claro el amor  
que es comunicarse y conuertir en ſi lo que bien  
quiere. Y de la manera q̃ entre los que ſon muy  
hermanos y amigos acaece no tener coſa parti-  
da, y haſta los veſtidos ſe truecan, aſi las coſas to-  
das que pueden mudarse por la mucha herman-  
dad que conſigo tienen ſe mudan, tomando las  
vnas las formas de las otras para trocarſe y aũ to-  
carſe como haziendose la ſalua y reconoſcimien-  
to de la amistad. Y ſi eſta ſe vee en las coſas del in-  
terior mundo, q̃ no auẽmos de penſar de la ſupe-  
rior y celeftial Eſphera? donde vemos tanta con-

formidad y conueniencia que jamas se halla diferenciar, no cesando vn punto en su admirable movimiento, causado de la fuerça grande y poderosa del amor, porque siendo los cielos todos en todo y cada parte no menos que cielo, y en tanta conformidad y semejança, buscandose vna parte en la siguiente, vienen a mouerse con la ygualdad que tienen todas, de manera que el cielo todo se goza enteramente en el perpetuo movimiento suyo. Y el amor en si, no distinguendo el natural y bueno del q̄ le haze vicioso por la desorden, en lo que es fuerça y poder no se diferencia, antes por la flaqueza y rendimiento se le da mas de lo q̄ le conuenia. Las insignias y señales suyas son el arco y saetas, armas tan antiguas como conocidas, y por ser communes a otros Dioses vno de ser mas en particular insignia suya la hacha encendida en la mano, por la fuerça del fuego y la actiuidad que consigo tienē y su perpetuidad, pues jamas se acaba en tanto que dura la materia, y por esto el amor del mundo que se pone en sujeto tan mudable y perecedero, no puede dexar de mudarse y acabarse, mas el que se pone en lo que ha de durar para siempre, imposible es acabarse ni disminuirse de su parte y menos del objecto, si la libertad en esta vida no le mudasse.

Canopo fue otro Dios de los Egypcios de estaña figura por ser como hydropico de vna grã barriga, y los pies delgados, queriendo por vñtura figurar la redódez y machina del mūdo. Y porque se halla en algunas pinturas suyas con vnas como

*Es de  
marfilio  
sobre Pla  
ton, y en  
tiendese  
de lo que  
es propen  
sion natu  
ral sin  
que se de  
anima al  
cielo.*

*De la sac  
ta è la die  
stra, y la  
ajaua en  
la sinies  
tra cõ o  
tras seña  
les, dixo  
bien Ale  
xandro  
Aphrodi  
seo lib. 1.  
problems  
cum cap.  
606.*

*Canopo  
dios de los  
Egypcios*

# LIBRO PRIMERO

Rufino  
in histo-  
ria Eccle-  
siastica  
lib. 11. c.  
26.

Genesis  
15.

En He-  
breo Vr es  
el fuego,  
y de aqui  
vrere.

Desafio  
de dioses

Canopo  
queda ve-  
cador.

llamas en su cabeza a semejança del adorno de las cinereras, y aun con ramos pequeños de palma, no se escusa tratar de su historia y de la razon que para esto pudo auer conforme a lo q̄ Rufino en la historia Ecclesiastica cuenta, suppuesto q̄ los Chaldeos adoraron el fuego, como consta de muchos autores, y ay quē diga que aquel lugar del Genesis en que dize Dios a Abraham, yo soy el Señor tuyo que te saque de Vr de los Chaldeos, no solo se dize por la ciudad llamada asi, en q̄ se entiende la tierra toda y el poder de ellos, mas en particular se dize que es quien le libro del fuego de los Chaldeos, porque Vr quiere dezir fuego, y en Latin se dixo de esta diction vrere el quemar, y no fue poca merced la q̄ Dios hizo a Abraham y a los suyos librarles de la ydolatria siendo mal tan pegajoso, y lo que demas de esto se cuenta que le quisieron echar en el fuego porque no le adoraua, puede ser aunque de la Escripura no consta. Siendo pues el Dios de los Chaldeos el fuego andauan con el los sacerdotes por muchas partes de safiando los Dioses y juntandolos para que se viesse quien podia mas, y por dōde quiera que passauan lo yuan allanando todo, porque los ydolos de madera los quemaua el fuego, y los de oro, y plata, o de otro metal los deshazia, y si eran de piedra se boluian en cal. Y llegando donde el Canopo era reuerenciado sus sacerdotes se vieron destruydos, y no pudieron huyr el desafio, mas procuraron darse tan buena maña, que el Dios de los Chaldeos quedò vencido y el suyo victorioso, y fue desta

manera. Era su Dios como auemos dicho barrigudo, y auia en aquella tierra vnas basijas que se hazian de barro llenas de agujeros, para que el agua se trasuinasse y se apurasse, y vna de estas la acomodaron abriendo mas los agujeros y tapados todos con cera, y formando sobre esta su Dios de tal manera que en lo demas resilliesse algun tanto al fuego, le vuieron de poner encima, y quando los Chaldeos leuantaua sus voces esperando la victoria derriuo el fuego la cera y la valija q̄ estaua llena de agua se vertio sobre el fuego y le mato.

*Vasijas de barro que se trasuinã.*

Aora nos q̄da tratar de las insignias de los rios por ser de los q̄ tenia su lugar entre las cosas sagradas, y esto era por los peligros q̄ en las aguas succedẽ, y de aqui vino el ofrecer los cabellos a las aguas, como lo q̄ Homero cuẽta de Achiles que ofrecio sus cabellos al rio Sperchio. Y en los naufragios tambien acostubrauã quitarse los cabellos a este respeto, como en otra parte dezimos eũplidamete.

*Insignias de los rios.*

*Homero en la Iliada.*

La figura de los rios se ponã cõ vna vna debajo del braço q̄ vertia agua, y en la cabeza cuernos, y vna corona de cañas, esta se le daua por ser tã ordinario nacer las cañas jũto a los rios y estar coronados dellas en sus orillas, y los cuernos erã de toro por muchas razones. Y la primera por su fortaleza y braueza grande, y ser ta perjudiciales como se ve dõde lleuan mucha agua y no se dexan vadear. Sin esto es ordinario partirse los rios en muchas partes, y torcerse a la manera de los cuernos en la testera del toro. Y tambien por el sonido de las aguas que parece braham. Y con-

*Ponian cuernos a los rios.*

# LIBRO PRIMERO

*Acheloo*  
*Strabo li*  
*bro 9.*  
*Geogra-*  
*phia.*

*Toro de*  
*la puente*  
*de Sala-*  
*manca.*

*Toros de*  
*Guisano-*  
*do,*

*Tierra*  
*tenida*  
*por diosa.*

forme a esto fue muy antiguo significarse los rios por los toros, como se vee en lo del rio Acheloo, de quien las fabulas fingieron q̄ era vn toro ferocissimo, y hazia mucho mal, y que le vencio Hercules, y de vn cuerno q̄ le a ranco salieron grâdes riquezas como del cuerno de la cabra Amalthea: y esto fue que sacó del rio vna gran parte cō que rego mucha tierra y se hizo fertil, y el rio perdio de su furia con el cuerno q̄ le quitaron. Desta manera se cuentan otras cosas por semejantes respetto, de donde venimos a entéder la razon de auer puesto los Romanos en la puente de Salamãca la figura del toro, como le pusieron en otras partes junto a los rios en veneraciõ suya, y tambiẽ se entendera la causa porq̄ en la victoria de Cneo Pompeyo en España quisieron poner su memoria en los que oy dia se vee, y se dizen los toros de Guisando, los cuales figurauan a los rios principales de España, y de ellos mas conocidos, porque como los auian menester, y en los suessos de las guerras son los que ayudan o fauorecen tâto, quisieron darles aquel reconocimiento.

*CAP. VII. De las Diosas que adoranã los Gẽtiles, y las señaes que les dauã, en que se trata de la Tierra, Diana, Iuno, Palas, Venus, Isis*



As Diosas q̄ tambiẽ adorauã las gentes fueron muchas a quien dieron sus insignias diferẽtes, y auremos de comẽçar de la tierra por ser el sustento de todos. Fue venerada la tierra debaxo de diferentes nō-

bres por las consideraciones diferētes della, y así la llamarō Tierra à terendola que se pisa y huella, Ceres la que da Pan, y Proserpina la que no se muestra y esta encerrada en sus cuevas. Y el nombre con que principalmente se nombraua era la gran madre por llamarse madre de los dioses, y así lo era de sus dioses falses que en las figuras de piedra, o maderay de metal formauan pues todo sale de la tierra, y esta era la que se dezia Cibeles, cuya insignia era vna corona torreada, y esto por los edificios de la tierra, y las espigas que tambien le dauan era por el fruto que produze, y con esto se ponía vn pandero por los vientos encerrados en las entrañas de la tierra, en que se vee claro como en vna figura querian representar la que se dize Cybeles o madre de los dioses, y la Ceres y Proserpina que todo es vno, como auemos dicho. Tiene demas desto la diosa Cybeles la piña por señal, siendole dedicado el pino por ser arbol tan crecido, que muestra bien la fertilidad de la tierra, y esta señal se vee en vna medalla de Octauiano Augusto.

Ceres.

Proserpi  
na.Grã ma  
dre.

Cybeles.

Piña se  
ñal de Ce  
res.

Diana.

medallas  
antiguas.

.f. 100

Diana es aueriguado ser la Luna a quien se le atribuyo el arco, y en consecuencia las faetas por la semejança de los cuernos de la Luna. Y por ser tan presta en el curso y en las mudanças que de si haze, vino a ser diosa de la caza, y por esto se le dan por señales, como se vee en vna medalla de Posthumio el perro y el venablo, y en otra de Hostilio se le puso el ciervo. Tiene sin esto por insignia vna hacha encendida cōforme a las señas

*Cicero in  
Verrem.*

*Gene. 1.*

*Iuno.*

*Esfor.*

*Coim.*

*Seneca.*

*Vase la*

*Emble-*

*ma 49.*

*lib. 3.*

*Lucina*

*es la Lu-*

*na, Cice-*

*ro 2. de*

*natura*

*Deorū.*

que dio M. Tulio de la Diana q̄ dezia auia hurta-  
do Verres en Sicilia. Y aunque se den otras razo-  
nes, pienso que esto fue por presidir en la noche  
como la Escripura dize, y como a la falta del Sol  
fuele alumbrarnos el resplandor del fuego, assi la  
luz de la Luna parece que es vna hacha que se en-  
cendio en el cielo para alumbrar la tierra.

La Iuno hermana y muger de Iupiter, tuuo por  
insignias el Pauó, y su corona era de açucenas, por  
que segun la fabula siendo de la color de los demas  
lilios se boluieron blancas con la leche de Iuno.  
Del Pauon. dixo el otro poeta que alabándole sus  
riquezas las mostraua, y q̄ por esto se le atribuya  
como a dios de las riquezas mas no es cierto, y  
antes parece se le atribuyo por los muchos ojos  
que tiene, en que dixeron se auia conuertido el  
Argos con sus cien ojos, lo qual fue en quanto la  
Iuno se llama Lucina como diosa de luz de que go-  
zan los ojos. Y el darle esto fue, porque llanamen-  
te por la Iuno entendian el ayre en que vemos se  
esparce la luz y claridad del Sol como en sugeto  
mas capaz para recibirla por su diaphanidad. Los  
rézien nascidos como aquellos que salia a luz de-  
zian estauan a su cuenta, y por esso la llamauan las  
que estauan de parto, de mas de ser assi que la Lu-  
na con su humedad facilita los partos. La insir-  
gnia que en la mano le ponian, era vn açote, co-  
mo se vee en la medalla de Lucilla, y la razon  
era porque sus sacerdotes en ciertas fiestas suyas  
andauan corriendo por las calles con vnās cor-  
reas con que dauā a vnos y a otros, y las mugeres

que

que no parian estendian las manos para que les hiesse en ellas teniédolo por deuoció y remedio.

Era tambien la luno llamada Sospita, y entonces la ponian por cubierta en su cabeça la testera de la cabra con sus cuernos, como se vee en las medallas de Licinio Varo, y Lucio Emilio Regilo, y otras muchas, y la razon de esto a mi parecer es, que auendole atribuydo el fauor de los partos y la cria de lo que sale a luz, que por esso la fingieron con tanta leche que pudo regar los llios y se boluieron aqúenas, como auemos dicho: quando sucedia librarfe las criaturas del peligro de la muerte, no teniendo quien las criasse por ser remedio tã ordinario la cabra y quedar ellos libres del peligro, que en Latin se dize sospites, la vinieron a llamar Sospita, y ponerla las insignias que auemos dicho.

La Diosa Palas que es la Minerva tiene por señal la celada con su adorno por ser la fabiduría tã fuerte, que ninguna fortaleza la yguala, y sobre la celada le ponian corona de laurel por la hõra que se deue y la victoria que siempre alcanza, como se vee en vna medalla de Domiciano ponerle por detras la lechuza por los ojos, siendo la Minerva celebrada de Homero a cada passo de ojos garços, y estos ojos son los q̃ tiene en todas las cosas la discrecion. Auia destas aues gran abundancia en Athenas segun el prouerbio, y por esso diz en q̃ Minerva la preciava siendo suya aquella ciudad, donde cõ particular cuydado era venerada, y en hõra suya se auia edificado, y dadole tãbien su nombre: y

*Iuno Sospita.*

*medallas de Licinio Varo y L. Emilio.*

*Razõ de nombre.*

*Palas, o Minerva.*

*Medalla de Domiciano.*

*Athenas ciudad de Minerva.*

supuesto que por la razón dicha, o por otras era dedicada esta ave a la Minerva, tenían por desfachato el matarlas, y por esto se criauan tantas.

*Venus.*

La Diosa Venus tenía por insignia vna victoria que vnas vezes se le ponía en la mano en figura pequeña, y otras a las espaldas, como se ve en vna medalla de Iulio Cesar, y la razón desto es mas conocida de lo que auia de ser, siendo tan ordinario el poder de esta fingida Diosa de quien dicen, salio del mar por la espuma de el, o por la propiedad de la sal. Y dicen fueron tres, mas la que en Cipro fue venerada tuuo el principal nombre.

*Medalla  
de Iulio  
Cesar.*

*Isis.*

La Isis muger de Serapis de quien tantas cosas fingieron los Egypcios, atribuyendole la inuencion de las leyes y el sembrar con las demas cosas que en el epitaphio suyo referido en Diodoro se lee, tenía por insignia el sistro instrumento musico a manera de sonajas en las homelás que tenía, y sonauan, aunque el tenía como hechura de Sphera, y segun cuentan algunos se hazia esto con grã curiosidad, y tenía en si diferentes figuras, como dize el Calcagnino. Y lo que en esto significarian esta claro deuio de ser atribuyrle el gouierno del mundo por su prudencia y discrecion, y por las leyes que dicen en seño con lo demas que se cuenta, y ella se alaba en el lugar alegado. Hallase entre las medallas antiguas vna de plata en que esta la Isis con el sistro en vna mano, y en la otra vna taza con frutas, y la inscripció Vota Publica, y las frutas significan la labrança de la tierra que le atribuyan.

*Diodo-  
rus Sicu-  
lus lib. 1.*

*Cel. Cal-  
cagn. de  
reb. egyp-  
tijs.*

CAP. VIII. De las Parcas, Nemesis, Bellona, Fortuna, Victoria, Paz. Esperança, Concordia, Discordia, Piedad, Moneta y de algunas provincias.

**L**as Parcas que son las que tasan la vida de las gentes, tuuieron sus conocidas señales de que no escusamos hazer mencion por ser assi, que en algunas medallas antiguas y modernas se hallaran al pie de las figuras, y son el aspa y a los lados vn huso con maçorca, y otro sin ella. La vida toda se compara al hilo por la continuidad della, y por el peligro y la poca seguridad que tienen todos los que viuen, pues como el hilo de muchas maneras y facilmete se quiebra, assi tãbien la vida cõforme a lo que se cuenta de Anacreonte a quien el granillo de la passa ahogo, y al otro el pelillo que yna en la leche que no se auia colado, con otros que Plinio y las historias cuentan que de muy poca ocasion perecieron. El huso sin hilo significa la muerte del q̃ apenas auia comenzado a viuir. El de la maçorca del que ya era hombre y en medio de sus dias acaba. La deuanadera con el hilo significa la muerte del que ya en dias viene a faltar.

Nemesis Diosa de la vengança, tenia por señal el freno, en que dauan a entender lo q̃ pretendia, que era el poner freno para que cada vno se le pusiese y se midiesse, q̃ tambien le dauã por señal la medida. Esta tuuo diferentes nōbres y la entendie

Parcas.

La vida es vn hilo.

Plinius li. 7. c. 7

Nemesis

# LIBRO PRIMERO

a los que no se mien- den Dios y el tiempo los mien- den. ron vn poco los poderes y la hizieron mal acondicionada, diziendo de ella que era estoruo de las cosas que mucho se desleuaua, y esto seria, porque en lo que es pretensiones los hombres cuerdos deuen medirse, y sino lo hizieren el tiempo y los successos los mien, y es ordenacion de Dios que muchas vezes no les suceda lo que desleau para mas bien suyo, como suele para su castigo suceder les otras vezes lo que desleau.

*Bellona.* Bellona hermana y muger de Marte dicha tambien Duellona tenia las insignias de la guerra, en especial la lanza, y no tanto porq̃ ella viese las armas como por la priessa q̃ danaba ellas; y en especial a Marte, que dizen le enfrenaua los cauallos: y esta es la cudicia de la guerra, y el coraje q̃ llamamos con que se enciende el animo para las batallas y este es el que se pretende despertar con las trompetas, conforme a lo q̃ Virgilio dixo del otro que era diestro en comouer con el metal los varones, y encender el Marte en las batallas. Fingiafe q̃ a vezes peleaua con el agote, o porq̃ daua priessa a los cauallos de su marido, o porq̃ donde ay brio pocas armas son menester. El agote es arma de desprecio conforme a lo q̃ sucedio en el leuamien- to de los esclatos de los Romanos, a quien no parecio que era bien combatir con armas como a gente libre, sino con agotes como a quien auian de castigar, de que se hizo en aquel tiempo vna medalla curiosa en que se ve oy dia aquella historia, y desta manera la Bellona mostraua el castigo de los dioses en la furia de la guerra. Tambien el

*Virgil.*  
*are ciere*  
*virus.*

*9 c.*

*Linio*  
*otros.*

*Medalla*  
*de plata.*

agote es arma facil de aparejar que de qualquier cosa se haze, y es muestra de la yra y presteza.

La Fortuna tenia el timon de la naue por insignia, como quíe tenia en su mano el gouieruo del mundo en los buenes o malos successos, y otras vezes y lo mas ordinario se pintaua con la rueda por la poca firmeza q̄ tiene, pues ni el mal es perpetuo, que de los de aca ninguno dura cien años, ni ay bien de los del mundo q̄ a ellos llegue pues con la vida se acaba lo que es mundo y fortuna, y porque la mejor aun es trabajosa se vuo de llamar fortuna el trabajo que en el mar se passa, siendo todo fortuna quādo mas bonança ay andando la muerte y la vida de los que nauegan tan juntas, que solo se apartan el gruesso de vna tabla.

La Victoria contada entre las diosas tenia por insignias la palma en la mano, y las alas en los ombros que significauan el perpetuo nombre y la fama que buela por el mundo en honra de los vencedores. Suele tener en otra mano vna rodela blanca o cō letras por la costūbre antigua de pintarse las hazañas en los escudos, y a vezes se colgauan en los tēplos para que se guardasen como la victoria de Palas contra los Gigātes, q̄ por ponerse mas estēdida se pinto en su peplo que era vestidura delgada de que vsauan de ordinario las mugeres, y mas para yr al tēplo, y a imitacion desto se introduxo que en semejātes peplos se pusiesen pintados los hechos de aquēllos q̄ se auian señalado en guerra para memoria y hōra suya, y para exemplo y recuerdo de los demas. Fue sin ellō insignia

Fortuna  
y sus insi-  
gnias.

El traba-  
jo en la  
mar se di-  
xe fortu-  
na.

Victoria  
con alas  
y la pal-  
ma.

Herode-  
tus. &  
ali.

Peplos  
que eran.

# LIBRO PRIMERO

de la Victoria el ramo de la palma, y todos dicen que es por la propiedad de resistir al peso de la manera que el animo resiste a los trabajos: mas yo pienso que es por la imitaci6n de los rayos del Sol: porque el que estuviere coronado de la palma, parecera que tiene estos rayos, los quales representan el resplandor y lustre de quien con las famosas victorias se haze señalado, y este resplandor imitando al Sol, fue el que se introduxo en las coronas que se ordenaron para los Reyes con puntas, auiendo sido primero insignias del Sol, como se vee en las medallas antiguas, en especial de las de Rodas donde le adoran, y se le hizo la famosa estatua, y despues se puso la misma corona a Serapis por esta razon, como se vee en la medalla de plata antigua, que el reuerso tiene Vota Publica. El laurel fue tambien conocida insignia de la victoria, y demas de su perpetuo verdor por ser de tanta virtud que el olor de fien de la pestilencia vino a ser symbolo de la immortalidad.

Rayos de  
sol en las  
coronas.

Corona  
de Serapis.

Pli. li. 2.  
c. 8.

Paz

Caduceo  
porque se  
le daña,  
y note se.

La Paz tenia por señal propia, y c6 mucha raz6n la Cornucopia como se vee en la medalla de plata de Augusto Cesar, y es clara la ocasion, pues de la paz viene la abundancia, y con la guerra la hãbre y la miseria, porque todo lo asuela y lo consume. Vespasiano en vna medalla suya le dio por insignias el Caduceo y la serpiente por ser necessarias la prudencia y la eloquencia para tratar de paz, y que se consiga sin mengua y nota de qui6 la propusiere, En otras medallas antiguas se vee la Paz,

que

que con vna hacha encendida quemalos escudos y es a la letra lo q̄ David dixo, el arco quebrara y deshara las armas y los escudos q̄mara en el fuego.

La esperança tenia por insignia la corona de flores, y sin esta el açucena como flor tan conocida y tan hermoia, esta se vee en la medalla de plata de C. Clodio, y se vee en otras, y es la razon de que las flores son esperança del fruto, y no son inas que esperança por la incertudumbre que puede auer si el yelo las ha de quemar o el ayrelas ha de deshazer.

La Concordia tenia por Symbolo la Corneja por el amittad tan conocida en estas au s, y hallase en muchas medallas antiguas, en especial en las de Faustina. Las dos manos juntas, sabida cosa es que signifi auan la concordia, y estas se trayan figuradas y se embiauan de vna parte a otra quando querian hazer paz, segun aquello que escribe Tacito diziendo que el Centurion Sittenna en nombre de el exercito Syriaco embio a los Pretorianos las dieltras, que es la señal de la concordia.

La discordia se pintaua en fgura de muger que rasgaa sus vestiduras cõforme al verso d̄ Virgi 10.

La piedad tuuo por Symbolo la cigueña siendo tan aueriguada la que vian los hijos cõ los padres quando son viejos enseñando a todos el deuoto agradecimiento que en Griego tomo de aqui el nombre, y veele la señal de la Cigueña en muchas medallas, en especial en vna de plata de Q. Cecilio Metello.

Moneta vuode ser diosa entre las demas y pusie

*Psal. 45.*

*Arcum*

*conteret*

*& con-*

*friget*

*arma &*

*scuta cõ-*

*buret ig-*

*ne.*

*Pli li. 10*

*c. 12.*

*Cor. Tacit*

*to lib. 17*

*Virgi. 8.*

*ænei. &*

*scisa gau-*

*dens var-*

*dit discor-*

*dia palla.*

# LIBRO PRIMERO

Inprinci-  
pio Insti-  
tuta de te-  
stamen-  
tis.

In nomo-  
nera.

España.

En l. 4.  
libro.

Catol.  
en un clo  
sa Celti-  
beria fili.

ronle por insignia el peso conforme al uso que auia entōces de pesar toda la moneda, y es lo que se dize de el testamento por metal y libra por ser con dinero presente y que se auia de pesar. Y de aqui tambien se dixo el gastar, expender y dispen-  
sar con otras muchas cosas que ay en el proſito, y no son para este lugar. Solo es de aduertir que el nombre de moneta, muchas vezes se entiēde por la diosa Iuno dicha assi a monendo, porque en vna necesidad publica amonestō y se le hizo tē-  
plo con este nombre.

Las Prouincias en su manera tenian particular honra, y las señalauan con diferentes insignias, como se vera en las que aqui pondremos.

La España se pintaua en figura de muger con vn as espigas en la mano, y en la otra vn mano-  
jo de factas y vn escudo. Y assi la pulimos en la Emblema que desta figura se hizo conforme a las medallas antiguas que assi la ponen, dando a en-  
tender la abundancia de fructos y el ser belico-  
sa y guerrera como se vio siempre, y en este siglo se ha mostrado tanto auiendo estendido su impe-  
rio por el nueuo mundo, y sujetadole con haza-  
ñas nunca vistas. Adriano Emperador en vna medalla suya puso a España con vn ramo de Oli-  
ua en la mano, y al pie vn conejo, y la razon es llana por la mucha abundancia que ay de Olivas,  
y tambien destes animalcjos, y mas en la parte de la Celtiberia, y conforme a esto le dio el nom-  
bre Catulo, donde dize, hyo de la conejera Cel-  
tiberia.

La Africa señalò Adriano en otra medalla suya con vna Cornucopia en vna mano por ser tambien abundosa, y en la otra vn escorpion por ser tantos los que ay en ella, y tan perniciosos como notò Plinio. En otra medalla del mismo Adriano se ve la Africa coronada de espigas, y en la frente la proboscide del Elephante que es la trompa y es cosa notable de la manera que la tiene, porque en otras medallas tiene por celada el medio rostro del Elephante sin las quixadas de abaxo, aunque de lo postrero de la boca dexauan algo para que saliesen de alli los colmillos, y hazen hermosa vista y feroz con la trompa, y esto se ordeno así por los muchos Elephantes que en esta region se crían, aunque ay a mas en otras partes que entonces no se auian descubierto, o no se trayan de de ellas por ser lexos, y no estar tan a mano, como los de Africa que se lleuauan a Roma para sus triumphos y fiestas, como tambien se lleuauan otras fieras.

El Egypto señalauan por el coraçon en las llamas teniendo su tierra por lo mejor del mundo, aunque pareciessse se abrasaua en calor grãde, pues el coraçon en el hõbre es lo mejor y esta ardiendo con la calor de la sangre.

El rio Nilo q̃tã fertil y abundoso haze a Egypto pintau en figura de viejo sobre vn grã Cocodrilo y rodeado de muchachos q̃ a trechos andã jugãdo cõ el, y estos significauã las medidas por codos de q̃ hazia tãta fiesta, pues cõforme a lo que yua creciendo se yua mostrãdo la fertilidad y el bien q̃ auia

Plinius  
lib. 11.

cap. 25.

Figura  
de Elefan  
te en la ce  
lada.

Oro Apo  
lo y otros  
autores.

Rio Nilo.

*Triparti-  
ta lib. 10.  
c. 13.  
Rufinus.  
l. 1. c. 30  
Niceph.  
lib. 7. ca-  
pit. 46.*

*Noe lo  
mismo  
que Iano*

*Ouid. iā  
bona ve-  
tastas  
puppim  
formauit  
in arc.  
Hospitiū  
aduentū  
resifica  
in mi.*

de hazer con su creciente, estos codos que alsi ha-  
mauan las medidas lleuauan con gran solemnidad  
a los templos de sus dioses, y despues se lleuaron  
a las yglesias, como cuenta la tripartita historia  
Rufino y Nicephoro y otros. Siguese agora tra-  
tar de las insignias de los principes, que vsaron  
ellos, o en memoria suya se vsaron, y esto sera en  
el capitulo siguiente.

*C A P. I X. De las insignias de Noe, Iosue,  
Cyro, Dario, Alexandro, Antiocho, Gordio,  
Seleuco, Tenedio, Armodice,  
Theseo.*

**L**A insignia de Noe conocido entre las  
gentes debaxo del nombre de Iano, se-  
gun la opinion tan recebida, era la figu-  
ra de los dos rostros, vno del ante, y otro  
de tras, con que se daua a entender auer alcan-  
cado el tiempo de antes y despues del diluuiū, o si-  
gnificaua la prudenciadel Principe que ha de te-  
ner presente lo passado para juzgar por ello lo q̃  
esta por venir, aunque es verdad fue inuencion  
esta de los Romanos muchos siglos despues del  
en memoria de auer venido a Italia, conforme a  
lo que Ouidio dixo, que la buena antigüedad auia  
formado en el metal la naue, en testimonio del  
Dios que tuuieron por huesped: Esta naue era el  
reuerso de la medalla de los dos rostros, y siédo de  
Noe le venia biẽ por la inuenciō del arca, mas las  
historias de las cosas de Italia cuẽta auer traydo el  
Iano por su compañero a Saturno Sabacio que se

acogio con el huyendo la persecucion de Iupiter Belo Monarcha de los Assyrios, y por esto algunos le dan parte en la medalla atribuyendole la naue en que se libro, trataron de la significacion desta empresa Plutarcho en sus Problemas, y Lactancio Firmiano y otros antiguos sin los autores modernos que son muchos.

*Plutarcho.*

*Lactancio Firmiano.*

*Iosue.*

*Origen del Tusion.*

Iosue quieren algunos dezir que truxo por insignia el vellocino en que Dios mostro tantas maravillas, y que en esto fundo el Duque de Borgonia Carlo la insignia del Tusion, y no se prueua de la Escripura lo primero, ni lo segundo ay para que diuertirlo de la compania y confederacion de los Argonautas que se juntaron para la conquista del Vellocino dorado, pues en cosas de cavallerias no estorna al buen proposito la figura q se tomare de historias o de fabulas prophanas. Y lo q pretendia mostrar era el buen animo en la conquista del Reyno de Francia, mas la fortuna que le fue contraria ayudo poco en sus pensamientos grandes.

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

*Origen del Tusion.*

Cyro Rey de Persia y despues Monarcha segun Xenophonte, en el libro de su crianca traya por insignias en la punta de vna lanca vna Aguila de oro estendidas las alas, y del la tomaron los Reyes de Persia que le sucedieron.

*Cyro.*

*Cyro.*

*Cyro.*

*Cyro.*

*Cyro.*

*Cyro.*

*Cyro.*

*Cyro.*

*Cyro.*

*Cyro.*

*Cyro.*

*Cyro.*

*Cyro.*

*Cyro.*

*Cyro.*

Dario puso en sus monedas por señal y empresa suya vn sagitario que podia ser figura del signo llamado assi en el cielo, si auia sido el ascendiente en su nacimiento, o quiso en la fuerza del monstruo significar la fuerza del dinero o la suya. Durarõ estas monedas mucho tiempo, y por ellas se

*Dario.*

*Dario.*

*Dario.*

*Dario.*

*Dario.*

*Dario.*

*Dario.*

*Dario.*

*Dario.*

*Dario.*

y hallarse a la electiō en el templo con las coyundas en la mano, quando el Oraculo auia ordenado que el primero que entrasse como el entrō fuesse Rey, se precio del officio que antes tenia, y en el templo de la ciudad que edificō y llamō Gordia de su nombre, puso de las coyundas el famoso nudo dicho Gordiano, y por esto dixo entre los nuestros Canonistas el Guillelmo Benedicto que auia puesto por armas el arado y las coyūdas preciandose de lo que auia sido.

Seleuco Nicator truxo por empresa en sus monedas la anchora segun Apiano, y pudo significar la seguridad y firmeza, que por esto segun algunos la ancora se tenia por sagrada, y lo cierto es, que quando se dize acogerse a la sagrada ancora se hade entender del remedio vltimo, porque como dize Ioannes Zetzes en sus historias varias con las demas ancoras auia vna de notable peso y grādeza de que vsauan en los grandes peligros, y a esta llamauan sagrada,

El Rey Tenedio truxo vna segun en sus monedas acompañada con dos rostros en vn cuello denotando la reuerencia a las leyes, y la execucion de la justicia en que todos auian de ser yguales, y assi lo mostro, pues poniendo puesto pena de cortar la cabeza al que en adulterio agtauasse a otro, y cayendo en esta culpa vn hijo suyo executo en el la pena de la ley.

Armodice muger de Mida Rey de Phrygia començo a vsar entre los Cumieos la moneda en que puso por señal la liebre, queriendo por ventura

nudo  
Gordia-  
no.  
In cap.  
Raymun-  
tius.  
Seleuco  
Nicator.

Io. Tzet-  
zes chil.  
II. num.  
363.  
Plutar.  
de Py-  
thijs Ora-  
culis. See  
pha. de  
vrbibus.

Armo-  
dice,

monstrar la propiedad del dinero que es correr, y que todos andan a caça del, y si por ser tan a los principios no le quiso desacreditar, y quiso vsar de empresa, fue maravillosa para mostrar su valor y esfuergo, dando a entender que aunque era hembra tambien era varon, como de las liebres se dize, y se vee que muchas de ellas son hembras y machos, combilo enseñó Plinio, y la experiencia lo muestra.

Thescosegun Plutarcho en su vida vsó la insignia del buey, Iulio Polux llama didrachma la moneda en que se vey a esta señal, y auer sido por el toro Maratonio, o por el capitan de Minoe, y lo mas cierto es, por auer amonestado a los ciudadanos que dexadas las armas se diessen a la agricultura. Y esta es la moneda porque se dixo del abogado que atia vendido el silencio, y no defendia su parte que no podia hablar, porque tenia el buey en la lengua.

Seruió entre los Latinos antiguo Rey, puso por señal en las monedas la oueja, y deuio de ser por que la antigua riqueza era el ganado, y en particular el de las ouejas con que se comprauan las tierras y las demas cosas apreciandolas en tantas ouejas, y como el dinero succedio en lugar dellas es de entender que por esto quiso señalar el dinero con su figura, y sin esto por la semejaça de este animal de tanto promicho, y assi suplico es el dinero siendo el preç general de las cosas.

Propriedad del dinero.

Plin. lib. 8. c. 55.

Plutar. in Thescio Iulio Polux in onomastico.

Seruió.

Ouejas señal de moneda.

CAP. X. De las Empresas que usaron Augusto Cesar, Pompeyo, Cayo Cesar, Antonino, Galba, Constantino, don Enrique Quarto, y don Fernando, y el Emperador Carlos

Quinto,



Augusto Cesar es conocido auer usado por insignias y Empresa suya el signo de Capricornio por auer sido el ascendiente de su nacimiento, y consultando a Theognes famoso astrologo indiciario de aquel tiempo le dixo por esto que auia de ser señor del mundo, y dello cobró tanta confiãça que començo desde luego a publicar su tema, segun Suetonio, y es termino de los Matematicos que llaman assi la figura y posicion del cielo por donde se juzga. De este signo es cosa recebida entre los Astrologos ser de grã ventura, y parece se ha visto assi en los que le han tenido por ascendiente, como fue el Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria.

Uso el mismo Augusto de otras Empresas, como fue el Sphinge, en que parece pretendia dar a entender el secreto con que han de ser los Principes seruidos, y el que ellos han de tener para no fiarse de todos.

El Termino y vn rayo fue otra empresa suya de que vemos adornado el reuerso de algunas de sus medallas, y esto significa la firmeza y ligereza juntamente q es el espacio apresurado y la priessa espaciosa que en el Delphin y el ancora se mostró con

Augu-  
sto Cesa-  
re.

Sueton. in  
Augu-  
sto Cesa-  
re.

Empresa  
del Sphin-  
ge.

Festina  
lente.

la letra Griega que suena D A L T E P R I E S A  
D E I S P A C I O de que vsó tanto tiempo, y  
después del vsarón algunos en memoria suya.

Pompeyo a quien Tertuliano dixo solo menor  
a su Circo, porq llamandose a si Magno, llamó al  
Circo Maximo, tuuo grande animo y valor, si le  
suciediera la suerte q el esperaba en la empresa q  
tomo del leon y la espada en mano, que significa-  
uan la grandeza del animo junto con el poder, y  
si este no le faltara siendole tan contraria la fortu-  
na partes tuuo para poder señorear el mundo.

Cayo Cesar traya en el reuerso de sus medallas  
vn timó y cornucopia sobre el mudo, y vn Cadu-  
ceo, prometiédo en esto el clemētissimo Principe  
paz y abundancia y la administracion de la justicia.

Antonino traya en el reuerso de vna medalla  
suya la figura de Eneas que lleuaua a su padre en  
ombros, y a su hijo de la mano mostrando la pie-  
dad de que se preciaua, conforme al nombre que  
tuuo de Pio, y a lo que vsaua con su suegro quan-  
do yua al Senado, lleuandole de la mano, y pasan-  
dole en brazos en los passos para el difficultosos.

El Emperador Galba segun Dió traya por em-  
presa la proa de la naue con el perro, que saltaua  
de ella en testimonio de su determinacion y de  
no temer los peligros.

Del Emperador Constantino nos muestran sus  
medallas auer traydo por empresa el nonbre de  
Christo en cifra poniendo las dōs primeras letras  
del nombre Griego de la manera siguiente.  
Y a si se vee en algunas medallas suyas el mismo

Pompeyo

Tertullia  
nus lib. de  
spectacul  
lis.Cayo Ce-  
sar.Antoni-  
no Pio.

Galba.

Constan-  
tino Ma-  
thias

Empresa  
de Estan-  
sino.

Sozome-  
nus libro  
2. c. 4.

Labaro  
era el  
Guión del  
Principe

l. i. c. de  
præposit.  
laborum.

Tertulia-  
nus in a-  
pologeti-  
co. c. 16.  
Pruden-  
tius li. i.

Labaro, que era el guión con esta cifra, conforme a lo q̄ dixo el Christiano poeta, mas segun la histo-  
ria y lo que cuentan los autores, la empresa fuya  
fue la Cruz con la letra q̄ suena, en esta señal vee,  
porque esto fue conforme a la estampa que vio en  
el cielo, donde realmente se le mostrò la señal de  
la Cruz, y el mote escripto al rededor della en las  
mismas nuues, **IN HOC SIGNO VIN-  
CE**. Y esto refiere la historia Ecclesiastica Tripar-  
tita, y es autor Sozomeno, que refiere a Eusebio  
Paphilo auerlo oydo al mismo Emperador Con-  
stantino, y segun esto lo deuia de tener todo el la-  
baro la Cruz y el nombre de Christo. Era como  
auemos dicho el Labaro la señal del Principe q̄  
agora dezimos Guion, porque guia a los que son  
de su escuadron y guarda, y a donde quiera que  
anda le va señalando. Y era tanto el respeto que  
a esta señal se solia tener antes de esto que se ar-  
rodillauan a ella los soldados, y assi se continuó  
esta reuerencia, y para su guarda se ordenaron  
cinquenta soldados que se llamauan Prepositos,  
como consta del titulo y ley delCodigo Theo-  
dosiano de præpositis laborum, que Iustiniano  
traslado en el suyo, y en los dos se dize laborum,  
con que tuuo trabajo y mucha ocasión de an-  
dar en duda la glossa alli. Y aunque laborum el  
acento en la primera se halla en el Griego en So-  
zomeno, y en los actos de la Synodo Nicena, la  
autoridad de Tertuliano que le llama labaro, y  
de san Ambrosio, y Prudencio que le llaman assi,  
nos prueua tener este nombre entre los Latinos,

y para

y para mi tengo que es puro Latino como son muchos vocablos que en aquel tiempo se vsauan entre los Griegos, y que este se dize del verbo, labor, porque facilmente se desliza, y es assi, porque era quadrado asido a vna barrilla, y esta colgaba con vnos cordones de la punta de la lança en quadro, y conforme a esto yo leeria de Præpositis Labarum por Labaronum. Y esto se ha dicho por cumplir con la obligacion de nuestra facultad: y auras de hazer assi, aunque sea de passo en las ocaliones que se ofrecieren.

De los Reyes de Castilla algunos vsaron empresas, como fue el Rey don Enrique el Quarto la granada abierta con el mote, agro dulce, en que se mostraua la condicion que han de tener los principes en ser agros para los malos, y dulces para los buenos, como se vera en la Emblema que hizimos desto.

El Rey Catholico vsó vn tiempo vna empresa de la yúq y del martillo, y della no ay mucha memoria, ni aun era tã propria a tan grã Principe. Y la q escogio despues y se publico fue admirable en las factas y el iugo con la letra, T A N T O M O N T A, en q no se tubo cuenta cõ lo del nudo Gordiano y el dicho de Alexandro, tãto mōta cortar como desfatar, y quiso dezir que por fuerça sujetandolos con las armas como son las factas, o rindiendose ellos y sujetandose al iugo los que eran enemigos y rebeldes auian de ser suyos, y esto es lo que Tanto monta de grado o de fuerça, y assi succedio en la empresa que tomo a pechos

Hallase  
en S. Gre  
gor. Na-  
xianze-  
no.  
Oratio. 1.  
in Iulia-  
num.

Rey don  
Enrique  
Quarto.  
Lib. 3.  
Embl. 30

Rey Ca-  
tholico  
don Fer-  
nando.

Plutar-  
cho en su  
vida.

Granada  
se ganó  
año de  
1492.

Carlos V.

Geogra-  
phi &  
poeta  
maxime  
Pynda-  
rus in  
Nemeis,  
Golympia-  
ciis.

Raro ex-  
plo de  
principe.

de conquistar el Reyno de Granada, que venien-  
dos del poder de las armas vinieren al yugo y se  
entregó la ciudad al principio del año de nouen-  
ta y dos.

El Emperador Carlos Quinto de gloriosa me-  
moría estendiendo los terminos del señorio de  
España vino a estender los del mundo, pues esta-  
ua tan creydo de la antigüedad toda que se acaba-  
ua la tierra en la costa de España, y en el cabo que  
por ello se dezia, finis terra, y que auiendo llega-  
do Hercules a Caliz auia puesto dos columnas, co-  
mo por señales de los postreros terminos, y que  
de alli adelante no auia mas, y descubriéndose otro  
nuevo mundo en la nauegacion que desde alli se  
comegó era justo se mudassen los terminos, y assi  
mudo las columnas rodeandolas de las aguas del  
mar con el mote, P L V S V L T R A. Y consi-  
derado el pecho de tan gran Principe, no era solo  
dara entender que auia mas mundo, y que no se  
acabaua la tierra donde antes se pensaua, mas po-  
niendo los ojos en la verdad del cielo daua a en-  
tender que auia otro mundo que dexaua muy atras  
el que viuimos. Y considerando este Plus ultra,  
vino a dar de si tan raro exemplo en la renunciá-  
cion que hizo de sus estados para recogerse y tra-  
tar de solo la conquista del cielo, en que tan ade-  
lante estaua, auiendo sido amparo y defensa de la  
Yglesia Catholica.

Por no cansar se dexa de proposito muchas Em-  
presas assi antiguas como modernas de algunos  
Principes, porq en lo que está por dezir ha de ser

necessa-

necesario hazer relacion dellas para exéplo y demostració de lo que se dixere. Y agora trataremos de las insignias y denisas de algunas naciones.

*CAP. XI De las insignias del pueblo de Israel, de los Machabeos, Chaldeos, Assyrios, Egiptios, Thraces, Scythas, y Troyanos.*

**D**EL pueblo de Israel es justo comencemos por su antigüedad, y porque las inuenciones todas de las cosas precisas y mas necesarias en el mundo, sin duda se ha de entender se les deve. Y pues los estandartes y señales de gouernar los exercitos son tan necessarios, no puede auer duda en que los usaron, sino solo de la manera que fueron, y las insignias que pusieron en ellos, pues la Escritura las llama con el termino (señales) en los numeros donde la palabra Hebrea es degel, y significa el estandarte y la señal del exercito. Y quanto a las figuras o insignias que trayan se ofrece, lo primero que diuidiendose por los doze Tribus la gente toda venia bien que se conformassen con la prophesia de Iacob, quando a cada vno de sus hijos dixo su razon, y a algunos de ellos comparó con animales que se usaron despues traer en estandartes, y fue posible auer sucedido de la imitacion de los Hebreos en esto, como en otras cosas. El vn animal es lobo a quien comparó a Benjamen. Y el otro el dragon o culebro a que

Pueblo  
de Israel.

Numero  
rum. c. 2.

Genesis  
c. 49.

compa-

# LIBRO PRIMERO

*In principio  
Instituto  
de re  
stamen-  
tis.*

*In nom-  
neta.*

*España.*

*Ex-l. 4.  
libro.*

*Catul.  
cuncto  
sa Celti-  
beria fili.*

ronle por insignia el peso conforme al vso que auia entóces de pesar toda la moneda, y es lo que se dize de el testamento por metal y libra por ser con dinero presente y que se auia de pesar. Y de aqui tambien se dixo el gastar, expender y dispensar con otras muchas cosas que ay en el profito, y no son para este lugar. Solo es de aduertir que el nombre de moneta, muchas vezes se entiéde por la diosa Iuno dicha así a monendo, porque en vna necesidad publica amonestó y se le hizo templo con este nombre.

Las Prouincias en su manera tenían particular honra, y las señalauan con diferentes insignias, como se verá en las que aqui pondremos.

La España se pintaua en figura de muger con vnas espigas en la mano, y en la otra vn manoj de saetas y vn escudo. Y así la pulimos en la Emblema que desta figura se hizo conforme a las medallas antiguas que así la ponen, dando a entender la abundancia de frutos y el ser belicosa y guerrera como se vio siempre, y en este siglo se ha mostrado tanto auiendo estendido su imperio por el nueuo mundo, y sujetadole con hazañas nunca vistas. Adriano Emperador en vna medalla suya puso a España con vn ramo de Oliua en la mano, y al pie vn conejo, y la razon es llana por la mucha abundancia que ay de Oliuas, y tambien destos animalcjos, y más en la parte de la Celtiberia, y conforme a esto le dio el nombre Catulo, donde dize, hyo de la conejera Celtiberia.

La Africa señalò Adriano en otra medalla suya con vna Cornucopia en vna mano por ser tambien abundosa, y en la otra vn escorpion por ser tantos los que ay en ella, y tan perniciosos como notò Plinio. En otra medalla del mismo Adriano se ve la Africa coronada de espigas, y en la frente la proboscide del Elephante que es la trompa y es cosa notable de la manera que la tiene, porque en otras medallas tiene por celada el medio rostro del Elephãte sin las quixadas de abaxo, aunque de lo postrero de la boca dexauan algo para que saliesen de alli los colmillos, y hazen hermosa vista y feroz con la trompa, y esto se ordeno assi por los muchos Elephãtes que en esta region se crían, aunque aya mas en otras partes que entonces no se auian descubierto, o no se trayan de de ellas por ser lexos, y no estar tan a mano, como los de Africa que se lleuauan a Roma para sus triumphos y fiestas, como tambien se lleuauan otras fieras.

El Egypto señalauan por el coraçon en las llamas teniendo su tierra por lo mejor del mundo, aunque pareciessse se abrasaua en calor grãde, pues el coraçon en el hõbre es lo mejor y esta ardiendo con la calor de la sangre.

El rio Nilo q̃ tã fertil y abundoso haze a Egypto pintau en figurade viejo sobre vn grã Cocodrilo y rodeado de muchachos q̃ a trechos andã jugãdo cõ el, y estos significauã las medidas por codos de q̃ haziã tãta fieta, pues cõforme a lo que yua creciendo se yua mostrãdo la fertilidad y el bien q̃ auia

*Plinius  
lib. 11.  
cap. 25.*

*Figura  
de Elefan  
te en la ce  
lula.*

*Oro. Apo  
lo y otros  
autores.  
Rio Nilo.*

*Tripartita lib. 10. c. 13. Rufinus. lib. 1. c. 30. Niceph. lib. 7. capit. 46.*

*Noe lo mismo que Iano*

*Ouid. in bona vestimenta puppin formavit in are. Hospitibus adventum respiciat in me.*

de hazer con su creciente, estos codos que así llamauan las medidas lleuauan con gran solemnidad a los templos de sus dioses, y despues se lleuaron a las yglesias, como cuenta la tripartita historia Rufino y Nicephoro y otros. Siguese agora tratar de las insignias de los principes que usaron ellos, o en memoria suya se usaron, y esto sera en el capitulo siguiente.

*C A P. I X. De las insignias de Noe, Iosue, Cyro, Dario, Alexandro, Antiocho, Gordio, Seleuco, Tenedio, Armodice, Theseo.*

**L**A insignia de Noe conocido entre las gentes debaxo del nombre de Iano, segun la opinion tan recebida, era la figura de los dos rostros, vno del ante, y otro de tras, con que se daua a entender auer alcançado el tiempo de antes y despues del diluuió, o significaua la prudenciadel Principe que ha de tener presente lo pasado para juzgar por ello lo que esta por venir, aunque es verdad fue inuencion esta de los Romanos muchos siglos despues del en memoria de auer venido a Italia, conforme a lo que Ouidio dixo, que la buena antigüedad auia formado en el metal la naue, en testimonio del Dios que tuuieron por huesped: Esta naue era el reuerso de la medalla de los dos rostros, y siédo de Noe le venia bién por la inuenció del arca, mas las historias de las cosas de Italia cuenta auer traydo el Iano por su compañero a Saturno Sabacio que se

acogio con el huyendo la persecucion de Iupiter Belo Monarcha de los Assyrios, y por esto algunos le dan parte en la medalla atribuyendole la naue en que se libro, trataron de la significacion desta empresa Plutarcho en sus Problemas, y Lactancio Firmiano y otros antiguos sin los autores modernos que son muchos.

Plutar-  
cho.

Lactan-  
cio Fir-  
miano.

Iosue.

Origen  
del Tu-  
son.

Iosue quieren algunos dezir que truxo por insignia el vellocino, en que Dios mostrô tâtas maravillas, y que en esto fundô el Duque de Borgonia Carlo la insignia del Tuson, y no se prueua de la Escripturalo primero, ni lo segudo ay para que diuertirlo de la compania y confederacion de los Argonautas que se juntaron para la conquista del Vellocino dorado, pues en cosas de cauallerias no estorna al buen proposito la figura q se tomare de historias o de fabulas prophanas. Y lo q preten dia mostrar era el buen animo en la conquista del Reyno de Francia, mas la fortuna que le fue contraria ayudô poco en sus pensamientos grandes.

Cyro Rey de Persia y despues Monarcha segun Xenophonte, en el libro de su criança traya por insignias en la punta de vna lança vna Aguila de oro estendidas las alas, y del la tomarô los Reyes de Persia que le sucedieron.

Cyro.

Dario.

Moneda  
ancigua.

Dario puso en sus monedas por señal y empresa suya vn sagitario que podia ser figura del signo llamado assi en el cielo, si auia sido el ascendiente en su nacimiento, o quiso en la fuerza del monstruo significar la fuerza del dinero o la suya. Durarô estas monedas mucho tiempo, y por ellas se

Plutar-  
cho en las  
Apoc.

dixo que Agefilao auia entrado treynta mil sagi-  
tarios, para corromper los exercitos de los Athe-  
nienfes de que hizo mencion Plutarcho, b. 2. 200

Plutar-  
cho in  
vita A-  
lexandri

Alexandro tuuo por empresa la figura de su na-  
cimiêto, dando a entêder q̄ era hijo de Iupiter, y q̄  
en figura de dragon le auia auído, y cuenta Plutar-  
cho que Philipppo su padre vio vn dragón cerca de  
dôde Olimpia su muger estava acollada, y q̄ desde  
entôces se aparto della, temiendo algunos encan-  
tos, o dando lugar al Dios q̄ segun la supersticion  
de ellos le queria descasar, y diziendo el Oraculo  
a Alexandro que reconociesse a Iupiter. Amon  
y le honrasse se publico por hijo suyo, poniendo  
en sus medallas el dragon que de su boca le salia  
vn nino que vino a ser insignias de los Duques de  
Milan, por averlas ganado el principal de ellos en  
la batalla de Hierusalem al Moro que las traya,  
preciandose venir de Alexandro Magno.

Insignias  
de los Du-  
ques de  
Milan.

Insignia  
de Antio-  
cho.

Antiocho tuuo por insignia la señal que por  
otra parte se dize signo de Salomon, de que han  
hecho gran caso los que pretendian tener alguna  
virtud las señales solas, y esta era la figura que se  
hizo de las cinco lineas y guales con que se hazen  
cinco triangulos fundados sobre el pentagono  
ygual, y el origen desta insignia fue que estando  
Antiocho en campo contra los de Galacia, y no  
sucedriendole bien publico que en sueños le auia  
reuelado Alexandro que si trayan aquella señal  
sus soldados vencerian, y añadiendo la puesto en  
todos con el nombre de Hygia que quiere dezir  
la salud hija de Esculapio, fue tanto el animo que

Al. mi.  
calaz.  
in lib. 3.  
epist. qq.

Al. mi.

Al. mi.

cobrarón, y la confianza que les fue fácil el vender.  
 Y sien esta figura considerásemos alguna razón de  
 auerle ordenado assi para q significasse algo, nos  
 mostraria la cõformidad y ygualdad de los humo-  
 res en el hombre, de dõde prouiene la salud, y en  
 esta y gualdad y conformidad consistio siempre la  
 seguridad o confiãça de las vitorias, pues la virtud  
 vnida y allegada siẽpre es mayor q la misma sien-  
 do esparzida, y esto pudo mostrarse primero en el  
 vso de las colas de caualllos, que de Homero se sa-  
 be solia ser adorno de las celadas, y se vee que las  
 eerdas juntas ninguna fuerça las vence, y esparzi-  
 das qualquier niño las deshaze. Lo que tambien  
 mostrò el manipulo que auemos dicho vsarò por  
 estandarte y señal los Romanos, para aduertir que  
 assi auian de procurar a llegar se y ser todos con-  
 formes, y pelear a vna ayndando los vnos a los  
 otros. Y esta misma conformidad y vnion aduir-  
 tiã despues la señal de la mano que trayan sobre  
 vna hasta por estandarte, por lo qual se introduxo  
 llamarse mano todo el exercito o la compaõia, y  
 esto en Griego y en Latini, como se vee en el lu-  
 gar de los Actos de los Apostoles. Y no se puede  
 dexar de aduertir, q tambien se significò esto por la  
 vanda o vnda señal antigua de los exercitos, co-  
 mo despues diremos, q trayendo se atada a la hasta  
 significaua de la manera que auian de estar todos  
 vnidos y atados, estas eran de diferentes colores,  
 y por que se juntaron despues muchas destas tiras  
 o vandas se vino a llamarse la señal vandra.

Confor-  
midad.

Homere-  
ns in  
Iliade  
passim.

Manipu-  
lo que si-  
gnifica-  
ua.

Actarũ  
12. An-  
tis. Hæro-  
des rex  
maius.

Gordio Rey de Phrygia por auer sido ya que to

y hallarse a la electio en el templo con las coyundas en la mano, quando el Oraculo auia ordenado que el primero que entrasse como el entró fuesse Rey, se precio del officio que antes tenia, y en el templo de la ciudad que edificó y llamó Gordia de su nombre, puso de las coyundas el famoso nudo dicho Gordiano; y por esto dixo entre los nuestros Canonistas el Guillelmo Benedicto que auia puesto por armas el arado y las coyundas preciándose de lo que auia sido.

Seleuco Nicator truxo por empresa en sus monedas la anchora segun Apiano, y pudo significar la seguridad y firmeza, que por esto segun algunos la ancora se tenia por sagrada, y lo cierto es, que quando se dize acogerse a la sagrada ancora se hade entender del remedio vltimo, porque como dize Ioannes Zezes en sus historias varias con las demas ancoras auia vna de notable peso y grãdeza de que vsauan en los grandes peligros, y a esta llamauan sagrada.

El Rey Tenedio truxo vna segun en sus monedas acompañada con dos rostros en vn cuello denotando la reuerencia a las leyes, y la execucion de la justicia en que todos auian de ser yguales, y assi lo mostro, pues auiendo puesto pena de cortar la cabeça al que en adulterio agtauasse a otro, y cayendo en esta culpa vn hijo suyo executó en el la pena de la ley.

Armodice muger de Mida Rey de Phrygia comenzó a yfar entre los Gumeos la moneda en que puso por señal la liebre, queriendo por ventura

finde  
Gordia-

no.

In cap.

Raynu-  
tins.

Seleuco  
Nicator,

Io. Tzer

zes chil.

ii. num.

365.

Plutar.

de Py-

thys Ora-

culis. Sec

pha. de

urbibus.

numm.

Armo-

dice,

monstrar la propiedad del dinero que es correr, y que todos andan a caça del, y si por ser tan a los principios no le quiso desacreditar, y quiso vsar de empresa, fue maravillosa para mostrar su valor y esfuerço, dando a entender que aunque era hembra tambien era varon, como de las liebres se dize, y se vee que muchas de ellas son hembras y machos, como lo enseñó Plinio, y la experiencia lo muestra.

Thesco segun Plutarcho en su vida vsó la insignia del buey, Julio Polux llama didrachma la moneda en que se vey a esta señal, y auer sido por el toro Maratonio, o por el capitan de Minoc, y lo mas cierto es, por auer amonestado a los ciudadanos que dexadas las armas se diessen a la agricultura. Y esta es la moneda porque se dixo del abogado que auia vendido el silencio, y no defendia su parte que no podia hablar, porque tenia el buey en la lengua.

Seruió entre los Latinos antiguo Rey, puso por señal en las monedas la oueja, y deuio de ser por que la antigua riqueza era el ganado, y en particular el de las ouejas con que se compran las tierras y las demas cosas apreciandolas en tantas ouejas, y como el dinero succedio en lugar dellas es de entender que por esto quiso señalar el dinero con su figura, y sin esto por la semejança de este animal de tanto provecho, y assi suplico lo es el dinero siendo el precio general de las cosas.

Propriedad del dinero.

Plin. lib. 8. c. 55.

Plutar. in Thesco Julio Polux in onomastico.

Sernio.

Ouejas señal de moneda.

CAP. X. De las Empresas que vsaron Augusto Cesar, Pompeyo, Cayo Cesar, Antonino, Galba, Constantino, don Enrique Quarto, y don Fernando, y el Emperador Carlos Quinto;

Augu-  
sto Cesa-  
re.  
o. 10.  
o. 11.  
- 10. y  
Sucto. in  
Augu-  
sto Cesa-  
re.



Y gusto Cesar es conocido auer vsado por insignias y Empresa suya el signo de Capricornio por auer sido el ascendiente de su nacimiento, y consultando a Theognes famoso astrologo iudiciario de aquel tiempo le dixo por esto que auia de ser señor del mundo, y dello cobró tanta confiãça que començo desde luego a publicar su temã, segũ Suetonio, y es termino de los Matematicos que llaman asì la figura y posicion del cielo por donde se nuzga. Deste signo es cosa recebida entre los Astrologos ser de grã ventura, y parece se ha visto asì en los que le hã tenido por ascendiente, como fuẽ el Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria.

Empresa  
del Sphin-  
ge.

Vsò el mismo Augusto de otras Empresas, como fue el Sphinge, en que parece pretendia dar a entender el secreto con que han de ser los Prìncipes seruidos, y el que ellos han de tener para no fiarse de todos.

Festina  
lente.

El Termino y vn rayo fue otra empresa suya de que vemos adornado el reuerfo de algunas de sus medallas, y esto significa la firmeza y ligereza juntamente q̃ es el espacio apresurado y la priessa espaciosa que en el Delphin y el ancora se mostrò con

la letra Griega que suena D A T E P R I E S A  
D E I S P A C I O de que vso tanto tiempo, y  
despues del vsaron algunos en memoria suya.

Pompeyo a quien Tertuliano dixo solo menor  
a su Circo, porq llamandose a si Magno, Hamó al  
Circo Maximo, y tuuo grande animo y valor, si le  
suciediera la suerte q el esperaba en la empresa q  
tomo del leon y la espada en mano, que significa-  
uan la grandeza del animo junto con el poder, y  
si este no le faltara siendole tan contraria la fortu-  
na partes tuuo para poder señorear el mundo.

Cayo Cesar traya en el reuerso de sus medallas  
vn timó y cornucopia sobre el mudo, y vn Cadu-  
ceo, prometiédo en esto el elemētissimo Principe  
paz y abundancia y la administracion de la justicia.

Antonino traya en el reuerso de vna medalla  
suya la figura de Eneas que lleuaua a su padre en  
ombros, y a su hijo de la mano mostrando la pie-  
dad de que se preciaua, conforme al nombre que  
tuuo de Pio, y a lo que vsaua con su suegro quan-  
do yua al Senado, lleuandole de la mano, y passan-  
dole en brazos en los passos para el difficultosos.

El Emperador Galba segun Dió traya por em-  
presa la proa de la naue, con el perro, que saltua  
de ella en testimonio de su determinacion y de  
no temer los peligros.

Del Emperador Constantino nos muestran sus  
medallas auer traydo por empresa el nonbre de  
Christo en cifra poniendo las dós primeras letras  
del nombre Griego de la manera siguiente.

Y assi se vee en algunas medallas suyas el mismo

*Pompeyo*

*Tertullia  
nus lib. de  
spectacul  
lis.*

*Cayo Ce-  
sar.*

*Antoni-  
no Pio.*

*Galba.*

*Constan-  
tino Ma-  
gno.*

Labaro, que era el guion con esta cifra, conforme a lo q̄ dixo el Christiano poeta, mas segun a la historia y lo que cuentan los autores, la empresa fuya fue la Cruz con la letra q̄ suena, en esta señal vee, porque esto fue conforme a la estampa que vio en el cielo, donde realmente se le mostrò la señal de la Cruz, y el mote escripto al rededor della en las mismas nuues, **IN HOC SIGNO VINCE**. Y esto refiere la historia Ecclesiastica Tripartita, y es autor Sozomeno, que refiere a Eusebio Paphilo auerlo oydo al mismo Emperador Constantino, y segun esto lo deuia de tener todo el labaro la Cruz y el nombre de Christo. Era como auemos dicho el Labaro la señal del Principe q̄ agora dezimos Guion, porque guia a los que son de su esquadron y guarda, y a donde quiera que anda le va señalando. Y era tanto el respeto que a esta señal se solia tener antes de esto que se arrodillauan a ella los soldados, y assi se continuò esta reuerencia, y para su guarda se ordenaron cinquenta soldados que se llamauan Prepositos, como consta del titulo y ley delCodigo Theodosiano de præpositis laborum, que Iustiniano traslado en el suyo, y en los dos se dize laborum, con que tuuo trabajo y mucha ocasion de andar en duda la glosa alli. Y aunque laborum el acento en la primera se halla en el Griego en Sozomeno, y en los actos de la Synodo Nicena, la autoridad de Tertuliano que le llama labaro, y de san Ambrosio, y Prudencio que le llaman assi, nos prueua tener este nombre entre los Latinos,

y para

y para mi tengo que es puro Latino como son muchos vocablos que en aquel tiempo se vsauan entre los Griegos, y que este se dize del verbo, labor, porque facilmente se desliza, y es assi, porque era quadrado asido a vna barrilla, y esta colgaba con vnos cordones de la punta de la lanca en quadro, y conforme a esto yo leeria de Præpositis Labarum por Labarorum. Y esto se ha dicho por cumplir con la obligacion de nuestra facultad, y auras de hazer assi, aunque sea de passo en las ocaciones que se ofrecieren.

De los Reyes de Castilla algunos vsaron empresas, como fue el Rey don Enrique el Quarto la granada abierta con el mote, agro dulce, en que se mostraua la condicion que han de tener los principes en ser agros para los malos, y dulces para los buenos, como se vera en la Emblema que hizimos desto.

El Rey Catholico vsó vn tiempo vna empresa de la yuq y del martillo, y della no ay mucha memoria, ni aun era tan propria a tan grã Principe. Y la que escogio despues y se publico fue admirable en las factas y el iugo con la letra, TANTO MONTA, en q no se tuvo cuenta cõlo del nudo Gordiano y el dicho de Alexandro, tanto mōta cortar como desatar, y quiso dezir que por fuerça sujetandolos con las armas como son las factas, o rindiendose ellos y sujetandose al jugo los que eran enemigos y rebeldes auian de ser suyos, y esto es lo que Tanto monta de grado o de fuerça, y assi succedio en la empresa que tomo a pechos

Hallase  
en S. Gre  
gor. Na  
xianze  
no.  
Oratio. 1.  
in Iulia  
num.

Rey don  
Enrique  
Quarto.  
Lib. 3.  
Embl. 30

Rey Ca  
tholico  
don Fer  
nando.

Plutar  
cho en su  
vida.

Granada  
se ganó  
año de  
1492.  
Carlos V.

Geogra-  
phi &  
poeta  
maxime  
Pynda-  
rus in  
Nemeis,  
Olym-  
piacis.

Raro ex-  
plo de  
principe.

de conquistar el Reyno de Granada, que venien-  
dos del poder de las armas vinieren al yugo y se  
entregó la ciudad al principio del año de noventa  
y dos.

El Emperador Carlos Quinto de gloriosa me-  
moría estendiendo los terminos del señorio de  
España vino a estender los del mundo, pues esta-  
ua tan creydo de la antigüedad toda que se acaba-  
ua la tierra en la costa de España, y en el cabo que  
por ello se dezia, finis terra, y que auiendo llega-  
do Hercules a Caliz auia puesto dos columnas, co-  
mo por señales de los postreros terminos, y que  
de alli adelante no auia mas, y descubriéndose otro  
nuevo mundo en la nauegacion que de fide. allí se  
començo era justo se mudassien los terminos, y así  
mudo las columnas rodeandolas de las aguas del  
mar con el mote, PLUS VLTRA. Y consi-  
derado el pecho de tan gran Principe, no era solo  
dara entender que auia mas mundo, y que no se  
acabaua la tierra donde antes se pensaua, mas po-  
niendo los ojos en la verdad del cielo daua a en-  
tender que auia otro mundo que dexaua muy atras  
el que viuimos. Y considerando este Plus vltra,  
vino a dar de si tan raro exemplo en la renunciá-  
cion que hizo de sus estados para recogerse y tra-  
tar de solo la conquista del cielo, en que tan ade-  
lante estaua, auiendo sido amparo y defensa de la  
Yglesia Catholica.

Por no cansar se dexa de proposito muchas Em-  
presas así antiguas como modernas de algunos  
Principes, porq en lo que está por dezir ha de ser

necessa-

necesario hazer relacion dellas para exémplo y de  
mostració de lo que se dixere. Y agora trataremos  
de las insignias y denislas de algunas naciones.

CAP. XI De las insignias del pueblo de Israel,  
de los Machabeos, Chaldeos, Assyrios, Egy-  
pcios, Thraces, Scythas, y Troyanos.



EL pueblo de Israel es justo comence-  
mos por su antigüedad, y porque las  
inuenciones todas de las cosas preci-  
sas y mas necesarias en el mundo, sin  
duda se ha de entender se les dene. Y pues los  
estandartes y señales de gouernar los exercitos  
son tan necessarios, no puede auer duda en que  
los usaron, sino solo de la manera que fueron, y  
las insignias que pusieron en ellos, pues la Eseri-  
ptura las llama con el termino (señales) en los nu-  
meros donde la palabra Hebrea es degel, y signi-  
fica el estandarte y la señal del exercito. Y quan-  
to a las figuras o insignias que trayan se ofrece, lo  
primero que diuidiendose por los doze Tribus la  
gente toda venia bien que se conformassen con  
la prophecia de Iacob, quando a cada vno de  
sus hijos dixo su razon, y a algunos de ellos com-  
paró con animales que se viaron despues traer  
en estandartes, y fue posible auer sucedido de la  
imitacion de los Hebreos en esto, como en otras  
cosas. El vn animal es lobo a quien comparó a  
Benjamin. Y el otro el dragon o culebro a que

Pueblo  
de Israel.

Numero  
rum. c. 2.

Genesis  
c. 49.

compa-

Exo. 28. comparo a Dan, mas no entiendo formarian de semejantes figuras sus estandartes por no conuenir con los y dolatras que vsauan poner las figuras de los animales que adorauan como luego veremos. Y lo mas cierto para mi es, que assi como en el racional se pusieron doze piedras con los nombres de los doze tribus, assi se escogieran velos que conforinassen con los colores de las piedras del racional, y ellos se differenciassen entre si. Y porque digo velos es de adherir que segun san Isidoro vexilo se dixo quasi velilo, y aunque no le alega fue de Marco Varron esta deduction, y se confirma de lo que comengamos a dezir en la insignia de Antiocho que vsaron vn tiempo vendas en las hastas que se harian de estos velos. Prueuase de pinturas antiguas en especial en la talla de vn vaso antiguo, que vn autor moderno publico en su libro llamado Themis, y veese bien de lo que se cuenta de Epaminondas Thebano, que auientose entristecido sus soldados porque el ornamento de la hasta suya que a manera de infula colgaba de ella se la auia lleuado el viento, y puesto sobre vn sepulchro de vn Lacedemonio, les dixo, no querays temer que esto es hazerlas obsequias a los enemigos, pues los adornamos sus sepulchros. De estos velos que auentos dicho diferentes pudo tambien quedar la diferencia de ellos en las colores, pues el Tranquilo dize, q Augusto Cesar dio a Marco Agripa despues de la batalla naval vn vexillo ceruleo. Beroaldo sobre Apuleyo dize, que era deste color la

D. Isidoro  
rus libro  
27. Originum.  
cap. 3.  
Marco Varro de ling. lati.  
Themis  
sue de lege diuina  
Diximos de sto li. 2 de la verdadera y falsa propheta c. 24. y es de Iulio Frontino lib. 1. c. 2.  
Suetonio in Augusto.

vandera de los de acuallo, y roja de los de apie.

De los Machabeos quieré también dezir muchos les dio nóbre la cifra que en quatro letras trayan M. C. B. I. y se leya letra por parte, que en Hebreo querían dezir quien como vos en los fuertes señor, mas de su historia se vee que fue sobre nombre de Iudas, y quiere dezir el valiente o guerrero, y de el se llamaron los de mas así.

De los Chaldeos auemos dicho adoraua el fuego, y así se entiende le trayan consigo por guia en sus batallas, como lo usaron los Persas a imitacion de ellos, según consta de la historia de Alexandro, y deste principio en las batallas deuio de venir que el denunciar la guerra se hazia arrojando vna hacha encendida a la parte de los contrarios, o vna hasta quemada como dize Liuius. Y de aqui tambien se introduxo que los Reyes de los mismos Persas truxessen delante de si el fuego que llamauan sagrado como de Xenophonte consta a quien quisieron imitar los Romanos, como dezimos en la Emblema de los titulos. Usaron tambien los Persas por señal el arco Turquesco, o por atribuyrse la inuencion del que otros dan a Scythes hijo de Iupiter, o por preciarse de auerse sabido señalar con el arco en el mundo siendo de antes gente sin nombre, y como dize S. Isidoro en sus Ethymologias, gente baxa antes que reynasse entre ellos Cyro.

Los Assyrios trayan por señal en su estädarte la paloma por fingir ellos que Semiramis se conuertio en paloma, de que ay memoria en Diodoro,

*Es autor  
Rabbi  
Isaac en  
sus comen-  
tarios.*

*Chaldeos*

*Liuius  
decade.  
3. lib. 10.  
Xenoph-  
on lib.  
8. Cyripe-  
dia. A-  
gathias.  
lib.  
Marcel-  
li. lib. 3.  
et alij.  
Isidorus  
li. 9. Ori-  
gi c. 2.*

# LIBRO PRIMERO

Diodo-  
rus lib. 7.  
c. 5.

Lucian<sup>o</sup>  
in dialo-  
go de Ione  
Trago-  
do.

Ovidius  
lib. 4. me-  
tamorph.  
D. Hiero-  
nym.  
Diodo-  
rus lib. 1.  
cap. 2.  
Nino el  
mismo  
que Nem-  
rot.

en Luciano y otros, y en el lugar de Hieremias, dó de se haze mencion de la ira de la paloma se entēde, segun santo Thomas en aquel lugar de la ira y persecucion de los Assyrios. Y assi lo refirió Ioan Annio sobre Beroso, y quanto a la fiction de que Semiramis se conuirtiesse en paloma, y en figura de ella fuellē venerada, se puede entender tomaron ocasion del nombre della que significa que. Y como la paloma entre las demas todas tenga tantas excelencias, parecioles mas conueniente auer se conuertido en ella continuando la fiction de su madre la Diosa Ascalonira dicha Derceta, que tambien dezian se auia conuertido en pez, la qual pintauā como serena, y era el ydolo Dagon, que segun san Hieronymo quiere dezir pez. Y esta como de Diodoro se colige dio ocasion a la conuersion que se fingio della, porquē auiendo tenido de adulterio a Semiramis se echó en vn estanque. Esta Semiramis es notorio auer sido madre de Nino, mas ha se de aduertir, que segun la cuenta de los tiempos, y lo que de la Escripura se colige, confiriendo con ella lo que diz en los autores prophanos, este Nino viene a ser el mismo que en la Escripura se dize Nembrót.

Los Egypcios trayā principalmete por guia en sus exerentos la figura del Dios Apis o Serapis en forma de bezerro. Y esto se pñena en particular por la Escripura quando refiere q̄ los del pueblo de Israel, a imitaciō suya pidierō diōses q̄ fueren delāte dellos, y aunq̄ la diction Hebreas es de plural signiā ca singular, como se vee en muchos luga-

res, y en particular en lo de la Pythonisa q̄ leuanto la figura d̄ Samuel, como en otra parte se aduierde, y todo esto digo porq̄ se entiēde que a imitacion de los Egypcios no pretendieron muchas figuras como ellos venerauan, sino vna la principal q̄ era este Apis en figura de buey o bezerro, y este fue el que Aaron les hizo. Y porq̄ le querian para llevarle por guia y estandarte, no es inconueniente que aunq̄ diga la Escripura les hizo bezerro, se aya de entender la cabeça sola, para que la pudiesen llevar comp̄ pediã, quando dixeron, haz nos Dios q̄ vaya delante de nosotros. Y conforme a esto es lo q̄ dixo Lactacio, q̄ como Moyse capitane de los Hebreos subiesse al monte, y estuuiesse alli quarēta dias figuraron la cabeça del buey que llamã Apis, para que fuesse delante de ellos por señal. Y confirmase esto con vn lugar de san Ambrosio en sus Epistolas dōde lo dize claramente.

Los de Thracia trayan por insignia al dios Marte a quien por ellos se les dio el nombre de Thracio, y esto fue por ser tan guerreros y preciarse de que tãto en ellos se mostraua el poder del dios a quien adorauan.

Los Scythas por la misma razō de preciarse de su poder y fuerças, amenazando la destruycion de quien los resistiesse trayan el rayo por diuina.

Los de Phrygia que son los de Troya, trayan el puerco, y siendo de los jabalies pudo ser bastante señal para mostrar el impetu y la fuerça, y essa mostrarō bien en su larga defēsa q̄ fuera bastante para librarlos, si la traycion de los suyos no diera

1. Regū.  
28.

Apis en  
figura  
de bezerro.

Lact.

lib. 1.

cap. 1.

cap. 1.

Lact.

lib. 1.

cap. 1.

cap. 1.

D. Am.

lib. 1.

cap. 1.

cap. 1.

cap. 1.

cap. 1.

Scythas.

cap. 1.

cap. 1.

Troya.

lib. 1.

# LIBRO PRIMERO

a sus enemigos la entrada que las fuerças no auian podido.

CAP. XII. De los Mendefios, Indios Orientales, Dardanos, Argiuos, Samios, Los de Epidaurro, Corinthios, Peloponesios, con otros muchos.



OS Mendefios adoraban el Dios Pan debaxo de figura de cabron, y este es el hircio Mendefio de que ay mencion en Arnobio, y en S. Gregorio Nazianzeno, y en Theodoreto, Polyeno dize en el libro de las Estratagemas, que este fue el que ordeno primero en la guerra el diestro y siniestro cuernos, y por esto se los pusieron en la cabeça: mas ya tenemos dicho lo cierto desta figura.

Los Indios Orientales a quien Apolonio vio buscando los sabios de ellos cuenta Philostrato en su vida que trayan por Caduceo vna Anchora de oro, y seria porque todo lo tienta hasta hallar donde se detenga: y esto nos da a entender, que en los negocios dudosos todo se ha de tentar, y afirmdelo firme y mas seguro.

Los Dardanos dichos despues Samotracos en Phrygia trayã por diuina dos gallos que combatiã por el valor que pretedian mostrar a semejaça de aquellas belicosas aues, q̃ entradas en desafío jamas descanfan hasta morir o vencer: y de aqui vino que el adereço de las celadas se llame cresta, y los que las traen encrestados, como se vee en los

Arnob.  
con. gen.  
Grego.  
Na. 2. in  
inuesti-  
ua.  
Theodo-  
re. de cu.  
Gre. affe-  
ctio.  
Philo-  
stratus-  
in vita  
Apollo-  
nij.  
Darda-  
nos.

Poetas a cada passo, y que el ornato a manera de cresta significasse este brio prueuase por medallas antiguas, en que se pone esta acrostolia, que assi se dize el ornato semejante de las celadas.

De los Argiuos se dize que eran sus insignias el Topo, y aueriguado bien era el raton, conforme a lo que se cuenta de los que saliendo de Creta a hazer poblacion nueva en alguna parte, pidieron al oraculo les declarasse el sitio donde auian de hazer habitacion, y les respondio, que donde los hijos de la tierra los hiziesse guerra y contradiccion. Y andando a sus aventuras de vna parte a otra, hallaron vna mañana q̃ los ratones les auian roydo quanto trayan consigo de cuero hasta las correas de los escudos sin otras muchas cosas de que aprouechauan el cuero, en especial para armas, que aun las celadas se hazian dellos, conforme a lo que Homero dize en muchos lugares, señalando algunas celadas de cuero de bucy, y aun de cabron, que es el cordouan, que de razon seria doblado: y viendo el daño que les auia hecho los engendrados de la tierra poblaron alli, y haciendo vn templo a Apolo le llamaron Smyathio del nombre de los ratones, y aun segun lo que añade Heraclides Pontico podemos dezir que por la abundancia de los ratones hizieron de su Dios ratonera, pues estaua de suerte hecha su estatua que con el pie los maraua.

Los Samios trayan por diuina vna naue por auer sido los inuētores de la q̃ se dixo dellos Samena, y esta pusieron en la frente por señal de afrenta a los

*Acrostolia.*

*Sirab.*

*lib. 13.*

*Eliano de anima libus.*

*Homero en la Iliada.*

*Heraclides Pontico.*

# LIBRO PRIMERO

Athenienses que en vna batalla captiuaron, como cuenta Plutarcho.

*Plutar.  
in Lyfan-  
dra &  
alij.*

Los de Athenas tenian por señal la lechuza, y hizieron otro tanto con los Samios como ellos auian hecho, y les pusieron la lechuza en la frente en otra victoria que tuvieron, y ya auemos dicho ser esta aue dedicada a la Minerua y por esto fue su insignia, denotando la sabiduria de que tanto se preciauan, siendo las Athenas llamadas doctas. Y por esta misma razon los Romanos queriendo dar a entender la sabiduria de sus Principes la ponian en las medallas que en honra y memoria dellos solian hazer, como se vee en dos de Domiciano vna con inscripcion Latina y la figura de la Minerua con la lechuza, y otra con inscripcion Griega con sola el aue entre dos lyras.

*Epidau-  
ros.*

Los de Epidauro ciudad en Achaya tenian por insignia tambien la lechuza, mas era en honra de Esculapio su Dios a quien llamaron de su nombre por el famoso templo que le edificaron, y por que esta aue es muy vigilante y a los medicos conuiene tanto el desvelarse en el estudio y cuidado de sus enfermos le atribuyeron entre otras esta insignia.

*Corin-  
thios.*

Los de Corintho figuraron en sus monedas el caualllo Pegaso, como se via en vna moneda pequena de ellos que dizen se llamaua Pollo, y la razón seria por auer sido hallado entre ellos en la fuente dicha Pirene, como Estrabon y otros lo cuentan, y en memoria tambien del Bellorophonte que era Corinthio, y le sujeto, y con su ayuda alcan-

go tan famosas victorias como de el se fingieron con occasiõ de algunas verdaderas historias, sino fue (como otros quieren) discurso de cosas naturales, que en la fuerça del Sol se consideran.

Los de Peloponeso pusieron en sus monedas la señal de la tortuga, y si no tuuieron respecto ala inuencion de Apolo en la primera Cythara, que dizen fue de vna dellas, pudieron en esto significar la forma de su sitio, que es Peninsula por ser ancha y con algunas pútas de vna parte y de otra, que aun por esto dezian era semejante a la hoja del Platano. Desta moneda se dixo como refiere Iulio Polux que ala virtud y ala sabiduria vencian las tortugas.

*Pelopone-  
sios.*

Los de Mitilene oy dicha Metelin que es la antigua Lesbos, ponian en sus insignias la figura de Sapho por auer nacido entre ellos.

*Iulio Po-  
lux li. 9.*

*Onoma-  
sticon.*

Los Tarentinos pusierõ en sus monedas a Tarẽto su fundador sobre vn Delphin de la vna parte, y de la otra sobre vn cauallo para mostrar su imperio por mar y tierra, o por ser hijo de Neptuno, y ponerse los dos juntos diuidido el imperio.

*Tarenti-  
nos.*

Los Trezenios tuuieron por señal el Tridente en memoria y honra del Dios Neptuno a quien adorauan.

*Pausa-  
nias lib. 2.  
Plurãr.*

Los Alemanes pusierõ en sus monedas la sierra señal antigua de los Egypcios q̃ significa la guerra dudola quando a vna parte y a otra se inuestra yguual, y su intẽto deuio de ser m̃strar su fuerça, y el espacio con que poco a poco se vence todo.

*in Theseo  
Taci. lib.  
de mori-  
bus Ger-  
man.*

Los de Sicilia tenian por diuisa qual se vee en las

# L I E R O P R I M E R O

*Trinacria.*

monedas antiguas fuyas y de Romanos, y en algunos edificios, tres piernas juntas encorvadas y apartados los pies en yqual espacio. Y esto fue por los tres promontorios que la Isla tiene, que aun por esso se llamo por otro nombre Trinacria.

*Rodas y sus monedas.*

Los de Rodas dichos tambien Colossenses pusieron en sus monedas la Rosa, como se vee en las q̄ ay dellas. Y es de notar q̄ fueró destas las treyn ta monedas de plata en que fue vendido nuestro Redemptor, como se vee en las que se han guardado con veneracion, y se refieren en algunos autores. Y estas tienen por vna parte el Sol, a quien los de Rodas adorauan y hizieron la famosa estatua dicha Colosso, y por ella se les dio el nombre de que vso S. Pablo, y de la otra parte tienen la Rosa, conforme al nombre de la Isla y a la forma y frescura della. Solia llamarse Ophiusa, y por tener nombre de serpiente le trocaron huyendo del mal aguero.

*Colossenses.*

*Coralios.*

Los Coralios que son en el Ponto gente belico sa traen dos ruedas, y pueden significar la yqualdad y conformidad que tanto es necessaria en los que siguen las armas y se fian de su ayuda y esfuerço, que todo falta en auiendo discordia.

*Turcos.*

Los Turcos como es notorio traen por empresa la Luna con q̄ han pretendido señalar sus estãdartes, no sin particular mysterio, pues siendo la virtud Christiana el Sol que ha de alumbrar el mundo, se le opone la Luna pretendiendo escurecerle. Y aunq̄ esta manera de eclipse sea respecto de nosotros como el resplãdor del Sol con ninguna

cosa

cosa se disminuya, passamos trabajo y persecucio  
 hasta que la magestad de Dios sea seruida se iunte  
 todo quando sea vna la Fee que en todo el mundo  
 se professare. Y boluiendo a la causa que tuuieron  
 esta gente, para escoger esta señal que dizen la  
 vsaron por vno de los Reynos que adquirieron:  
 parece que quisieron acndir a la señal de antigüe-  
 dad y nobleza de los de Arcadia, los quales se pre-  
 ciauan de tan nobles y tan antiguos, que dezian  
 ser mas antiguos que la Luna, y dando algun credi-  
 to a esto los Romanos, y pretendiêdo que decen-  
 dian de Euãdro que era de Arcadia, dieron lugar  
 al vso tan arrogante de los nobles, que trayan en  
 los çapatos Lunas, por quien dixo Marcial entre  
 otras alabanças del aldea, que alli no se hallaria Lu-  
 na en la piel q̃ assi llama el çapato, dando a enten-  
 der la llaneza de la aldea, y q̃ no ay en ella trabajo  
 de auer de sufrir los arrogantes y presumptuosos,  
 de q̃ en las ciudades se veê llenas las plaças. Y de-  
 ste vso tan antiguo se alcançô algun rastro en nue-  
 stro tiêpo, pues entre nosotros se trayã lunetas en  
 los çapatos de algunos niños. De la costûbre Ro-  
 mana hazen mención Plutarcho y Iuuenal y otros,  
 y la antigüedad della pareçe se prueua por lo que  
 dixo Esayas a las hijas de Sion profanadas con el  
 habito de las gentes quando las amenaza que les  
 quitaria el ornamento de sus cabeças, y luego haze  
 mención de las lunetas. Y aunque dizen algunos  
 las vsauan en el adorno de las cabeças, no dexa de  
 tener rastro de aquella antigüedad, y puede ser lo  
 que auemos dixo.

*Antigüe-  
dad de los  
de Arca-  
dia.*

*Marti.  
Lunata-  
nus quâ  
pellis.*

*Plutar-  
chus lib.  
proble.  
Esaia. 3.*

# LIBRO PRIMERO.

CAP. XIII. De las insignias de los Romanos, el Aguila, Manipulo, Minotauro, Mano, Dragon y otras. De los Lirios de Francia, y Quinas de Portugal, y las armas de la yglesia de Maguncia.



Vuieron los Romanos por principal señal el Aguila, de manera que aunque en las compañías auia otras señales, como luego diremos, en la legion era la general señal el Aguila, y esto fue por ordenacion de Mario, siendo assi que pocos años antes se auia comenzado a vsar, y el ordenó que el Aguila fuesse la primera señal y mas principal, y que las demas fuesseen differentes y la siguiessen. Esta figura tomaron los Romanos de los Persas, que como auemos dicho la vsaró, y ellos de Iupiter que la escogio por insignia, o por la ayttida que dizen tuno de ella, o por buen agüero que en ella se le ofrecio como de Hieron tambien se cuenta que le pronosticó el Reyno. Y quanto a lo natural tiene grandes cosas esta aué para significar el Reyno y la Monarchia, siendo ella Reyna y señora de las aués. Y si ay a quien se rinda como dizen al Alarion, es por ser especie tambien de Aguila mas poderosa. Tiene sin esto el Aguila vna manera de excelencia, que parece se acerca a los cielos, y resiste a los rayos del Sol, y a su claridad pues le mira sin dificultad, y parece que se trata y se co-

*Psal. lib.  
v. C.  
alij.  
Lactan-  
tius li. 1.  
c. 11.*

*Jo. Sa-  
beriens.  
in Peli-  
crat. lib.  
1. c. 13.*

nosen, y que por la misma razon los rayos del cielo no la offendien, y todo esto muestra lo que en los Reyes y principes se considera de grandeza. Y la razon de ella esta fundada no menos que en respectos del cielo por estar en la tierra puestos en lugar de Dios, y que en su manera han de hazer el officio de Dios en la administracion de la justicia, y en el vsar con los subditos de clemencia, y honrar y acrecentar los buenos premiando la virtud, que todo es officio de Dios. Y por esto fingio el antigno Poeta que Iupiter tenia escuela, y que solo deprendian en ella los Reyes a quien daua licion. Viene a proposito desto el auer communicado Dios su nombre con los principes en razon deste ministerio, como se ve en la sagrada Escripura en el nombre de Heloin, y lo aduirtio sant Chrysostomo sobre vn Psalmo. Y con esto se ve el respecto que se deus a los Principes, y quanta razon tuuo sant Pablo en dezir que el que los desobedece y resiste, resiste a la ordenacion de Dios, y desto dezimos a la larga en otras partes.

Del manipulo auemos dicho fue vso antiguo, y assi es porque se vso en tiempo de Romulo como es notorio, y la causa fue porque de facil se apareja en que se entiende qualquier yerua seca, con esto mismo señalauan la blancza del toro, atando le el heno a los cuernos para que se guardassen del segun el prouerbio.

El Minotaurro en el Labirintho, o por si denota ua el secreto que tan necessario es en los conse-

2. Paral.  
pomenon  
19. Veise  
la Emble.  
10. lib. 2.

D. Chry  
sostomas  
in Psal.  
Deus deo  
rū loquu  
tus est.  
Plut. in  
Romulo.

Onid. 3.  
Fast. per  
tica sus  
pessus por  
tabat lon  
ga mani  
plos.

# LIBRO PRIMERO

*Consus*  
*Dios del*  
*consejo.*  
*Aug. 4.*  
*de cinica.*  
*Dei.*  
*Arnob.*  
*lib. 3.* jos de la guerra, y en significacion de esto al Dios Conso, que era el que pretendian que guiasse sus consejos, le hazian el templo debaxo de cubierta, y conforme a esto hallaremos que en los circos donde ponian diferentes insignias de Dioses en las primeras metas le ponian vn altar metido en la tierra, como se vee en Tertuliano en el libro de los espectaculos, y assi se mostraua que los cōsejos auian de estar como enterrados y debaxo de la tierra.

*Mano.* La mano ya diximos era otra señal en que se denotaua la conformidad que entre si han de tener los que estan debaxo de alguna vadera sujetos a la orden de su capitan.

*Dragon.* El dragon fue otra insignia muy conocida y vsada, y dize fue su principio por auer traydo la ydra de Hercules por insignia en el campo de Turno contra Eneas vn descēdiente suyo, otros quieren que sea en memoria de la serpiente Python muerta de Apolo.

*Isidorus*  
*lib. 17.*  
*Orig.*  
*c. 3.* Isidoro en sus Etymologías cuenta por señales entre el aguila y el dragon las pilas, y dize las vso Augusto Cesar por las naciones en todo el mundo sujetas, y no entiende los pilos que eran manera de lanças, porque despues dize que son los globos, y viene con esto lo que se vee en algunas medallas, donde con la figura de Roma que es vna cabeça con su celada se ponen tres globos, en que dauan a entender que Roma era señora del mundo, el qual entonces era diuido en tres partes, Europa, Asia, y Africa, y despues se

mostró

mostró esto mismo mas claro en el reuerso de otra medalla donde se pusieron los tres globos en triangulo, y en cada vno el nombre de estas tres partes del mundo.

Las que llaman flâmulas entiendo que eran como velos cortados a manera de llamas, como se vee oy dia en algunos estâdartes que se vsan por gallardia, y desde entonces deuio de comenzar lo que despues se vso de hazer tantas diferencias, que por no ser de importancia para lo que dezimos no las pongo.

*flâmulas  
que eran.*

El lobo fue otra señal por ser animal consagrado a Marte. El cauallo tambien por ser tan belicoso, y que adeuina las batallas, y por lo menos siente la señal de la guerra, y durmiendo su dueño le despierta, les parecia coueniente symbolo para poner con los demas en sus estandartes.

*Lobo y  
cauallo.*

El puerco se ponía entre sus señales por ser el animal que interuenia en las cófederaciones, porque hiriendo la puerca con el cuchillo de piedra la arrojauan y echauan maldicion a quien quebrantasse el concierto, que assi se viesse herir como aquel animal se heria, y el arrojar la piedra era como señal que no auia de ser menester, y esto era el jurar a Iupiter piedra que dezian.

*Liuius  
Deca. 1.  
lib. 21.  
Fes. Pom  
peius  
alijs.*

El Minotauro era otra señal de que auemos dicho lo que basta.

*Vegetius  
de re mili  
ta. lib. 2.  
Valtu. 10  
Lazius  
7.*

Pinnas se nombran con las demas, como se vee en Vegecio, y tomandose por almenas, es facil de entender, seria alguna señal como almenada, y porque destas ay poco que los autores digan, y en

las medallas no se echã de ver, acabárase con ellas lo que toca a las insignias Romanas, y pudieramos acabar con todas si las de Francia no nõs obligarã a tratar dellas por lo que en si demostrã los tres lilios que comunmente llamamos flores de lis y son açucenas, siendo recebido auer se dado del cielo a su primer Rey Christiano Clodoueo, auiendo traydo antes los tres sapos, en q̃ se mostraua el error q̃ antes se auia tenido; y la merced y beneficio grãde de Dios en auerlos sacado del cieno, y traydo al jardin y parayso de su Yglesia. Trataron del milagro destas señales Roberto Guaguino en la vida de Clodoueo, y el Obispo Arboricense.

Flores de  
lis.

Rober.  
Guaguinus in Clodoueo & Arboricensis de regalica li. i. perio che. 9.

El escudo de Portugal tambiẽ es fama auer tenido principio de auer se visto otro semejante en el cielo, y que representan las insignias de nuestra redempcion, y lo que yo tengo por mas cierto es, q̃ estas armas començaron cõ el titulo del Reyno en la batalla de Oriue, donde el Rey don Alonso vencio cinco Reyes Moros, y por la aliãça y con federacion que entre si trayan, truxerõ vnos mismos escudos, y estos con mucha razon siruieron por tropheo de tan honrosa victoria.

Seria sin termino y sin gusto auer de tratar de mas insignias, aunque fuesse solo de aquellas que tuuieron origen en algun buen proposito; y se podian reduzir a moralidad, y por todas pondremõs las que se siguen, que son las armas de la yglesia de Maguncia, por auer tenido admirable principio, y estas armas son, como se vee en muchas partes, vna rueda, y la razon de auer se escogido esta

Armas  
de la ygle  
sia de Ma  
guncia.

señal.

señal, fue por auer tenido vn Arçobispo llamado Vnligiso, que fue hijo de vn carretero, y para no enbolvere en se, tenia pintada en su recámara vna rueda con vna letra, V VILIGISO ACVER DATE LO QUE ERES, Y LO QUE ANTES ERAS. Fue el primer elector del Imperio y engrádecio mucho las cosas de su yglesia, y conociéndose despues de su muerte su gran humildad escogieron por insignia de la dignidad los de su yglesia la rueda, y confirmó la Henricho segundo. Fue este Arçobispo el treynta y quatro en orden, murio año de mil y onze, y está sepultado en la yglesia de sant Estuan que fundo en la misma ciudad, fue admirable Empresa y digna de ser contada entre las demas de estima.

*Demo-  
cates de  
sacrificio  
Missæ.  
1070, 2.  
c. 34.*

CAP. XIII. Del uso antiguo de las Empresas desde la guerra de Thebas, y de las que usaron Agamenon, Alcibiades, Admeto, y Epaminondas.



O que en este discurso se ha pretendido, es mostrar la antigüedad del uso de las Empresas y Emblemas, y de donde comenzaron, y aunque bastaua lo dicho, he guardado para este lugar lo que halló auer se usado con gran primor en razon de mostrar su valor y animo, y lo que pretendian algunos señalados varones en las que llanamente fueron Empresas, como se vera en lo que se sigue.

*Antigüedad de las empresas*

# LIBRO PRIMERO

*Hippomedon.  
Tydeo.*

*Adra-  
stro.  
Polynico*

*Capaneo*

*Prome-  
theo.*

*Virgilio.  
Mut-  
muscly-  
peosdo-  
lus an.  
virtus.  
quis in ho-  
ste requi-  
rar?*

*Homero*

Euripides en la Tragedia Phenisia donde trato de la guerra de Thebas dize, que Hyppomedon traya por insignia el escudo lleno de ojos. Tydeo vna piel de leon. Y el Capaneo vn Gigante que de vna cadena leuantaua sobre sus ombros a la ciudad por argumento de lo que en ella se auia de padecer. Adraastro traya la pintura de la Ydra con cien cabeças. Eschilo tratando desta misma guerra dize que el Pólynico traya figurado vn hombre con sus armas doradas, a quien la justicia guiava con vn mote que en su lengua dezia. Guiare este varon y vencedor tendra la ciudad. Y en el Capaneo se diferencia algo diziendo, que traya por insignia la hacha con la letra que dezia, Q V E M A R E L A C I V D A D, lo qual el Euripides atribuye a Prometheo.

En la guerra de Troya no haze mencion Homero ni otros antiguos escriptores la hazen de que vuisse insignias, y en Virgilio se da a entender las auia quando Chorebo dixo mudemos los escudos, y tomemos las insignias de los Griegos, y por ser estas tan necessarias entienden algunos las auia, mas no se prouea del lugar de Virgilio, porque el mudar los escudos era por la diferencia que auia en la hechura d'ellos, y las insignias se declarará luego quales fuerón, pues se dize se puso la celada con cabellera, en q se entiéde la celada q por adorno traya vna cola de cauallo, como de otros lugares de Homero se entiéde, pues las nombra y se vee en muchas medallas antiguas, y desta antigüedad quedó entre los Turcos tenerse por señal no-

ble la cola de cauallo. Y la necesidad que dizen auia que truxesse insignias o demas para conocerse y diferenciarse: no es tanta, pues la diferencia sola que auia en las armas bastaua a diferenciarlos, y tambien el hábito y aun los cabellos, pues el Homero llama a los Griegos ocreatos por los borceguies de cuero o las greuas q̄ vsauan, y a los Troyanos comatos. Mas con todo esto de Agamenon hallo en Pausanias vna Empresa curiosa, y es que en el templo de Olimpia se via colgado vn escudo en que estaua pintada vna cabeça de leon con esta letra. **EL ESPANTO DE LOS HOMBRES ES ESTE, Y EL QUE LE TRAE ES AGAMENON.** Pone tambien alli otros escudos que tenian las que el llama Emblemas, y en otra parte dize de Idomeneo, que traya en el escudo por señal vn gallo.

Alcibiades como escriue Atheneo traya siendo capitan su escudo hecho de oro y de marfil, y en el pintado vn Dios Cupido que doblaua vn rayo como que le quebraua, y la razon està clara pues preciandose de gentil hombre y de enamorado, queria escusar su flaqueza cō el poder del Dios que al mismo Iupiter sujetaua.

De Admeto Rey de Grecia se cuēta q̄ pidiendo a Alceste por muger auia propuesto, el padre della la auia de dar a quiē en su carro pusiesse dos fieras diferētes, y auisado desto por el Dios Apolo y por Hercules puso el leon y el puerco espin en su carro. Y fant Fulgencio en sus mythologias risiriendo

*Diferencia en armas y hábitos.*

*Pausanias li. 5.*

*Eodē lib. 5. in fine.*

*Athene. lib. 12. c. 16.*

*D. Fulgentius in mythologijs.*

*Medalla de Trajano.*

esto dize, que por estas dos fieras se da a entender la fortaleza del animo y del cuerpo, y usando despues desta Empresa quiso imitarle Trajano en vna de sus medallas, donde se veen estas dos fieras juntas, y a Hercules que las guia.

*Epaminondas.*

Epaminondas noble ciudadano de Thebas (de quien se dize que en tanto que vivio fuero libres, y en muriendo el se acabo su libertad) siendo herido en vna batalla de que salio victorioso antes q le sacassen el dardo preguntó por su escudo, y abrazado con el le llegaua el rostro llamandole compañero de sus trabajos, y escriue Pausanias de el que tenia por insignias en su escudo vn dragon, y que esto era por venir de los Sparciatos linage antiquissimo de Thebas que dezian fueron los que auian nacido de los dientes del dragon que Cadmo auia sembrado.

*Pausanias lib. 5.*

*CAP. XV. De las reglas que se han de guardar para la inuencion con propiedad de las empresas, y ponense dos reglas con sus exemplos.*

**S** Ignese aora tratar de las reglas que se han de guardar en las Empresas, para que se entiendan las que lo son propriamente y luego pondremos en que conuienen con las Emblemas, y en que se diferencian.

*Regla primera.*

La primera regla es que sean con justa proporcion de cuerpo y alma: entendiéndose por cuerpo la inuenciō, y por alma el mote. Mas porq en esta ay

opiniones,

opiniones, es de aduertir que vnas vezes esta que  
 dezimos alma, y es lo que se pretende dar a enten  
 der, esta en la figura y el mote ayuda, y otras ve  
 zes esta en el mote y ayuda la figura. Destas es la  
 el Pensier auãça fortuna manca, porq̃ el mote di  
 xo todo lo que se auia de dezir, y para buscarle  
 cuerpo auia dificultad, y por esto se sufre el q̃ se le  
 dio, aunq̃ tēga algunas impropriedades. Desta ma  
 nera ay motes que siendo por si admirables no se  
 les halla cuerpo conueniente, y le andā a buscar,  
 assi era el mote de vn Perlado q̃ dezia, RELI  
 CTVRO SATIS que nunca hallò cuerpo  
 que le quadrasse, aunque le buscava cō cuydado  
 entre los q̃ podian tener voto, y sucediole q̃ te  
 nia vn anillo de grande estima, y q̃ apenas le osa  
 ua mirar ni se le ponia, tuuo noticia del quiẽ pudo  
 pedirsele, y no se le podia negar, y entonces le di  
 xeron q̃ ya auia hallado figura para el relicturo sa  
 tis, poniendo el anillo asido de otro en vna mano,  
 que ni se trae ni parece que sirue mas que de me  
 moria, y responde el mote que aquello basta para  
 quiẽ tan presto le hā de dexar. De las Empresas en  
 que la figura es el alma, son exemplo todas las q̃  
 se han traydo sin mote, como son muchas que au  
 mos referido, y otras que son muy conocidas.

Ay tambien Empresas en que el mote ningun  
 a cosa aadiò, y solo sirue de hazer compania co  
 mo el Festina lente de la Empresa antigua de Au  
 gusto. Y en parte estaua mejor sin letra, Y lo que  
 en esta primer regla se dize con justa proporcion  
 de alma y cuerpo, no es solo dezir q̃ tenga mote,

Lib. 3.

Embl. 4.

Para el  
 que lo ha  
 de dexar  
 basta.

Empre  
 sas sin  
 mote se  
 han usa  
 do mu  
 chas.

como

# LIBRO PRIMERO

*Propor-  
cion ne-  
cessaria.*

como despues diremos, sino que tengan entre si proporcion. Y esto es que si se trata de cosas prophanas seria malhecho poner palabras sagradas de la diuina Escriptura, y si se trata de moralidad, o de sentimiento de espiritu y deuocion vèdria mal poner el mote prophano, y esta es la primera proporcion. La segúda sera quando se permita el mote largo, como es quando se pone verso entero, la figura no ha deesser pequeña.

*Arte de  
la pintura.*

Para guardar esta proporcion es menester guardar el arte de la pintura, y ninguna cosa es mas necessaria que el poner las cosas que esten atadas y tengã assiento que no pueda dezirse que estan en el ayre, y esto importa mucho en las Emblemas que de ordinario se adornan con cielo y suelo, y con algunos lexos. Y quando esto faltare en las Emblemas pueden passar, porque las consideramos, no como se miran leuantadas, sino como si estuuieran en algun llano como figuras mathematicas, o como letras en papel blanco q no ay obligacion de trauarlas. Esta propor-

*Empresa  
de la hor-  
miga, y  
las espi-  
gas.*

cion de que tratamos faltô en la antigua Empresa de la hormiga y las espigas, para significar la prouidencia por la industria tã conocida de este animalito, y de la manera que se refiere y se ve pintada esta figura tiene vna gran impropiedad que se ve claramente, y es que la hormiga se viene a pintar muy mayor que el natural, y ninguna es tan grande que pueda tener vna espiga en la boca, y mucho menos tres, como se ve en la pintura de que tratamos. Tambien se ha de ad-

aduertir como se pone el mote, porque donde hu-  
uielle llamas no vendra bien ponerle encima, que  
siendo como se imagina papel escripto o perga-  
mino, mal podria defenderse del fuego, y en esto  
fuele auer notables descuydos en cosas semejan-  
tes, y que las notan despues los rusticos, como el  
que vio pintadas las espigas que estanan para se-  
gar, y las pintauã derechas siendo imposible que  
estén de aquella manera quando inclinada la ca-  
beça estan llamando la hoz para que las siegue. La  
segunda regla es, que no sea tan clara que qual-  
quiera la entienda, ni tan obscura que sea mene-  
ster quien la declare. La razon de lo primero es,  
que siendo facil la Empresa es de menós contéto,  
y quando tiene algo de dificultad que atendien-  
do se dexa vencer, da gusso el inquirir y el enten-  
der lo que hizo reparar, y se vee que a todos no es  
facil, y en alguna manera parece que en esto haze-  
mos ventaja y nos diferenciamos, en que natural-  
mente se ha de recibir contéto. De la obscuridad  
no puede auerle, porque da pesadumbre y no se  
puede gozar de cosa de ingenio; antes parece se  
ordena para atormetar como el lugar obscuro de  
Virgilio, que dixerón se auia puesto para q̄ fuesse  
la horca de los Grammaticos. Y tambien ay dife-  
rencia en lo que son inuéciones proprias y para si  
en que puede cada vno escoger a su gusso, y si no  
quiere que le entiendan se aura perdido poco,  
mas ay Empresas que hablan con otros, vnas en  
particular con alguna persona, otras con todos.  
Estas vltimas son o deuen ser las que se facan en

*Como se  
deue po-  
nerse el  
mote.*

*Segunda  
regla.*

*Virgil.  
egloga 3.  
Trespas-  
seat celi  
spatium  
non am-  
plius vl-  
nas.*

La claridad da cõ  
reto a los  
que juz-  
gan.

Templo  
de Iuno  
Lucina.

Sum Ni-  
lus, suq;  
Aethna  
simul re-  
stringite  
flam. am  
ò lachry.

fiestas y regozijos publicos, donde seria impro-  
piedad no hablar con los que juzgan y miran, aun  
que sea dando a entender particular intento. Y  
usando de figurás y letras deue acomodarfe con  
la claridad, porque de otra manera no dara cõten-  
to, ni ay esse lugar para detenerse en pensar que  
querra dezir, y quando se detuuiessen es lo mas  
cierto que pensarán lo peor. Mas quãdo se habla  
con particular persona, y que no es para todos, se  
sufre que no aya tanta claridad, aunque seria bien  
fuera de proposito si fuesse de manera que huief-  
se menester auer estudiado, y mucho quien la hu-  
uiesse de entender, como fue la inuencion que se  
refiere del que pretendiendo significar el perpetuo  
fuego que en si tenia y puso el tẽplo de Iuno  
Lucina, en que era costumbre que siẽpre ardiessẽ  
el fuego, porque su tẽplo conformassẽ cõ el nom-  
bre tiniendo siempre luz cõ el resplãdor de la lla-  
ma. Otro lo dixo mas facilmete poniẽdo el mote  
Ethna con sus llamas, y q̃ del medio del mote salia  
vn rio, y el mote. S V M N I L V S S V M  
Q V E A E T H N A S I M V L, mostrãdo otro  
afecto junto cõ el perpetuo fuego, en que usõ de  
la licencia de los poetas que puedẽ passar los rios  
de vna parte a otra, y fue conforme a la Epigrãnia  
de Sanazaro, cuyo es el medio verso, y en su pro-  
posito no puede ser mas ingeniosa.

Los manojos del mijo atados vno a otro con  
la letra, S E R V A R E E T S E R V A R I  
M E V M E S T, de la seõora q̃ tenia cuydado de  
su honor y le guardaua en si, y en las que estauan

con

eō ella, era buena Empresa fino fuera solo para boticarios, y aun han de ser curiosos para que sepā q el ruybarbo y la canfora se guardā en mijo. De las Empresas q son demasiado de claras puede ser exemplo la del jago, y la letra, S V A V E, q qualquiera se lo dixera, y poco mas se auentajo la de otro Principe con el libro de cuentas con muchas llamas q salia a fuera, y el mote R E C E D A N T V E T E R A, dādo a entēder q aq̃l libro se quemaua, y q de alli adelante auia de auer libro nuevo, fue el propósito bueno. porque ofrecia perdō a los q tratassen de enmienda auendolo ofendido, mas la innecion fue de poco ingenio, y solo se salua con q era para todos, y lo entēderian facilmente. Y porq passemos adelāte en esta regla se cōprehēde para huyr de la obscuridad q dezimos el ser necesario q en las Empresas no aya figuras fabulosas, sino es de algunas tan conocidas como la Ydra y el cauallo Pegaso, y q no seade animales incognitos o yeruas que no fueren muy conocidas, ni de otra cosa que aya menester colores.

CAP. XVI. De la tercera, quarta, y quinta regla para lo que se ha de advertir en las Empresas.

**T**ercera regla es, que la Empresa tenga buena vista, y con ser lo que mas es menester fiele don lo que menos se mira; y para esto conuiente tener cuenta con lo que auemos dicho, q las cosas reingan en si proporcion, y q eston atadas y no en el ayre, y donde

ma, la-  
chrymas  
elibe flā-  
ma meas.

En las  
empresas  
no aya fi-  
guras fa-  
bulosas

Tercera  
regla.

al. 2.  
hutiene mote se ponga con gracia, y donde con-  
uiriere. sup. ras. col. 1. na. 7. 1. ab. 1. que v. 20. 1. 1.

4. Regla

7. Regla

Razõ de  
la regla.

Esfuerço  
varonil.

La quarta es, que en las Empresas no aya figura humana, y no es inconueniente que se vean tantas figuras en las antiguas; y aun, en las modernas de los mismos que pretendieron se guardasse esta regla que ellos no guardaron, pues no se puede negar de que es lo mejor el no ponerse, y assi son muy pocas aun en los antiguos, y muchas dellas con la ocasion que despues diremos puede auer, para que no aya tanta impropiedad, y quanto a la razon de que no aya de auer figura humana se suele dezir que la figura de las Empresas, ha de ser de cosas no tan ordinarias como lo es la figura del hombre, y assi no conuiene tanto sino es con diferencia en el traje ordinario, o en otra cosa en que se haga rara su figura, mas la razõ que yo solia dar es, que assi como la letra q es pequena haze vna pequena escriptura, y cõtiene vna razon y vn cõcepto grande, assi lo que por figura se significa ha de ser en si letra pequena y significar mucho, como el escarauajo en la rodela de los otros soldados que significaua el esfuerço varonil, porq entre estos animalejos no ay hebra, y assi entre ellos no auia de auer conarde, y como la figura del hombre es en si tan grande no tiene que significar cosa que sea menos q el hõbre todo, y con ser la figura del mundo grãde en si puede ser mas conueniente que la del mudo menor, porq las cosas de la fama y del ingenio en precio y estima pueden auentajarse a lo que es mundo, y esto se entiende en las

de verdadera virtud en que se emplea el animo y el ingenio que con verdad se pueden llamar asy, y que se les deue la honra que se alcanza con la verdadera fama. Segun esto se vee la impropiedad de quie puso la yerua acetosa q son las azedras con figura de vn hombre que las pisa y el mote, V. I. RESCIT V. V. L. N. E. R. B. V. I. R. T. V. S., porq diz en dellas que pisandolas estan mas verdes, y la impropiedad es, q para solo el pisar se vno de poner vna figura de hombre que no haziedo otra cosa tiene harta desgracia, y pudiera bastar el çapato sobre la yerua que en vna piedra antigua con letras hieroglyphicas que en el libro de la ongen y principio de las letras pusimos, tratando de las Egypcias, sola la suela del çapato se puso para lo que es pisar, y en la Escriptura por el calçado se entiende la possession diziendo Dauid, En Idumea estendere mi calçado, y viene bien con lo que el Consulto dize, que la possession se dixo de poner los piés y assentarlos. Y como en la figura de q tratamos vemos vn hõbre q se lleva tras si la cõsideracio a penas se echa de ver la yerua, y mas q ninguno conocera si son azedras, ni aun de esta propiedad ay memoria en los autores ordinarios. La otra empresa del q escreue con sinzel en la piedra y la letra, S. C. R. I. B. E. T. U. N. M. A. R. M. O. R. E. L. A. E. S. V. S., no cõtrefe la figura mas q el mote, y la figura significa en la semejança al q esta agrauado, y puede passar quãto a esto, porq si el dueño de la empresa se pintasse a si mismo, aunq se acõpañasse de algo q pudiesse significar seua como la

*Esto es, la virtud con la hevida cobra fuerzas.*

*Psal. 59.*

*Labeo et est I. I. D. de acquirenda posses.*

# LIBRO PRIMERO

*Empresa  
admirable  
en el  
propósito*

*en el uso  
- no abir  
- q'ato*

lira disfraz sin mascara, mas en persona de otro q  
sea conocido o de alguna figura comun, como la  
del soldado o pastor se puede hazer y viene bien,  
y desta manera es buena aquella medalla que por  
otros respetos es en extremo buena, porque tiene  
inuenciõ y grandeza, y es la que se hizo con el re-  
trato del Rey don Philippe nuestro señor, el año  
de cinquenta y seys, quando el Emperador Carlos  
V. de gloriosa memoria renuncio los estados. La  
qual medalla tenia en el reuerfo vn Hercules con  
el mundo sobre sus ombros, y deziala letra.

VT REQVIESCAT ATHLAS, para  
que descanse Athlas.

*en el uso*

*Empresa  
de la ver-  
dad,*

Y si la figura del hõbre entero se ha de escusar, q  
no es tãta la propiedad, cõ mas razõ (aunque tam-  
bien vemos se ha vsado) se deue escusar el poner  
braços o piernas o manos, q si se veẽ por si no pue-  
de mostrar actiõ de persona biua, aũq se suele dissi-  
mular por este respeto cõ algunas nubes como q  
esta encubierto lo demas, y mucho menos se ha de  
poner cabeça, pues cortada tã poco puede hazer  
demostracion de cosa biua. Y assi solamente ven-  
dria bien en la Empresa que quisiéremos hazer de  
la verdad con la cabeça de san Iuan en vn plato.

La quinta regla es, que la Empresa tẽga mote, y  
esto es para ser del todo cúplida, y tener todas las  
partes q se requierẽ, aũq sea verdad q cõ solo fi-  
guras q por si son letras se hã vsado y se vsan mu-  
chas empresas, y es q no todas vezes se halla letra  
q cõuega, por mas q algunos lo tẽgã por facil en q  
se engañan, pues tãbiẽ el mote tiene sus cõdicio-

nes para q̄ sea bueno. Y la primera es, q̄ sea breue, q̄ aun por esto se suele llamar así, suele ser algún medio verso, y si es conocido es mejor, y puede ser en la lengua q̄ quisieren. La segunda cõdicion es, q̄ por si diga algo y no sea lo mismo q̄ la figura, como el Festina lente, y aun se hade procurar q̄ el proposito de lo q̄ se pretẽde se diga en la letra, y por esto se llama mote, y le llamã el alma, y si la mitad dixerẽ la figura y la otra mitad la letra estara bien, y algunos piẽsan es lo mejor. En lo q̄ son fiestas y regozijos publicos suele sacarse empresas, y el proposito se dize en vno o mas versos, como la inuencion del demonio rodeado de llamas, y la letra.

Primera  
cõdicion  
del mote.

Segunda  
y tercera

MAS PENADO Y MAS PERDIDO  
Y MENOS ARREPENTIDO.

Inuencio  
endemo-  
niada,

Lade los arcaduzes en su rueda tenia por letra,  
LOS LLENOS DE MALES MIOS  
DE ESPERANZA LOS VAZIOS.

En tres versos fue la del q̄ se caso por amores, y faliendo luego a vna fiesta saco vn Cupido que la vna mano afirmava sobre vn yugo, y la otra sobre vn manojo de fleas, y en el pedestal sobre q̄ estaua dezia, TANTO MONTA, y dezia la letra,

Inuencio  
honesta y  
curiosa.

DESPUES QUE ME ATASTE AL  
YUGO  
DE TVS FLECHAS NO MESPANTO  
AMOR PERO MONTA TANTO.

Vluau esta manera de letras con sus deuifas otro tiempo en los reposteros, como el que yo vi de cierta persona ordenado en tiempo que deuia de estar desgraciado y puso en el campo del

repostero muchas onçigeras con que suelen ca-  
çar pajaros, y en la guarnición esta letra.

**TODAS ESTAS ONCIGERAS  
QUE VEYS POR AQUÍ SEMBRA  
DAS.**

**SV CAZARES HADAS MALAS,**  
desto ay mucho que se pudiera dezir mas basta. Y  
en resolución el mote li es de medio verso en La-  
tin o en Castellano tiene mucha gracia. Trae vn  
Grande de España la estrella que significa el nor-  
te con q se navega, y la letra **BVENA GVIA**  
y començo en el primero q salio de otra casa con  
lo que para entonces bastaba, y la buena esperan-  
ça del acrecentamiento de su casa se cumplio en  
poco tiempo. Otra casa de Grande trae vn mudo  
y la letra, **TODO ES POCO**, y considerado  
Christianamente como ello sin duda se deuio de  
escoger para los que han de pretender gozar de  
Dios, todo el mundo es poco, y por todo quan-  
to ay en el ninguno ha de hazer cosa q no deua, y  
aunque mas buenos successos tenga y mas se vea  
acrecentado hallara que para contento y satisfa-  
cion suya, y lo que se dice bienauerentura es  
poco y que no llega al alma por ser vn vazío que  
solo Dios lo hinche. En vn verso dixo marauillo-  
samete su intento el insigne Perlado de España, q  
teniendo el apellido del pedernal le tomo por ar-  
mas cō el nōbre de Iesus rodeado de Harnas, y la le-  
tra, **ES LA BON ME ES TODA COSA**,  
pues a quien estuviere tocado de los amores de  
Dios, todo le sera ocasion para mas encenderle.

*Empresa  
de vn  
grande.*

*Empresa  
Christia-  
na.*

CAP. XVII. De la sexta hasta la decima  
regla de las que en las Empresas se han  
de seguir para la propiedad  
de ellas.

**L**A sexta Regla que yo añado y ha de ser  
la primera, es que el proposito, y el in-  
tento sea bueno, porque si no lo fuere  
no puede ser bueno sino muy malo quan-  
to se dixere y se imaginare, y si en las fiestas publi-  
cas se permite aya inuenciones y letras amorosas,  
es porque se entienden que son en pretensiones  
justas, y los que se atreuen a tomar licencia para  
dezir cosas que pueden ofender a los oydos de los  
buenos y nobles, no tienen ellos la culpa, sino  
quien los consiente, siendo en agrauio de quantos  
estuuieren presentes. Y no se han de contar los  
que traen Empresa que para vn proposito sea  
buena si se junta con ello que no es bueno, y por  
esta razon fue malissima la que inuentaron de la  
yunque y el martillo que diximos indigna de tan  
gran Principe, pues aunque el sufrir es bueno, la  
vengança no lo es, y menos el amenazar con ella,  
pues la vengança justa pide Dios se le dexa a el, y  
en el poderoso aunque aya de administrar justi-  
cia siendo en causa propria es de mucho peligro. Y  
desta manera tambien podemos dezir que la pre-  
tension del soldado ha de ser ganar fama, y el que  
para esto escogio el templo de Diana q̄ le que ma-  
tua Erostrato escogio malissimamente; porque no.

Regla  
sexta y  
principal

Deutero  
no. 32.  
Ad Ro-  
ma. 12.

# LIBRO PRIMERO

*Empresa  
vana.*

hazia diferencia de la buena a la mala fama, siendo la vna verdadera fama, y la otra infamia. En otra Empresa de vna señora que traya las mariposas, dando a entender que en su fuego se abrasarian los que se le acercassen: por vna parte mostraba firmeza en la virtud, y por otra mucha presumpcion y vanidad.

*Empresa  
supersti-  
ciosa.*

Tambien es justo se huya de supersticiones que puedan creerse, aunque de fabulas y fictions antiguas se hagan inuenciones, porque en esto se sabe lo que es, y no puede hazer esse daño. Tuuo esta falta la que truxo vno con el rayo y la letra, **AVT EXPIABIT AVT OBRVET**, por lo que dize Iulio Obsequente en el libro de los prodigios que el rayo viniendo despues de los trabajos es señal de acabarse, y si es en buena fortuna significa daños, ruynas y muerte.

*Excusa  
de la em-  
presa del  
Rey don.  
Alonso de  
Aragon.*

Don Alonso Rey de Aragon truxo por Empresa vn libro abierto, y si es verdad que se ordenô para dar a entender la libertad de que pretendia usar, no queriendo casarse fue malissima por no fer proposito conueniente a persona Real, de quien dependia el bien de sus estados en la sucesion legitima, y mas entre Principes Christianos, pues fuera fauorecer en alguna manera la peruersa opinion de los que condenauan las bodas. Mas yo pienso que por preciarle tanto del conocimiento de las sciencias, el libro abierto y coronado significaua con mucha propiedad la dicha grande de los subditos a quien gouierua el Principe sabio y amigo de letras, conforme

a la Sentencia tan celebrada de Platon que entonces la Republica seria bien gouernada quando los Philosophos reynassen, o los Reyes philosophassen.

Don Fernando hijo de don Alonso segundo de Aragon truxo otra Empresa que tuuo falta en el proposito demas de ser figurada en cosa imposible, porque puso vna montaña de Diamantes que nacieran tan formados, como si se huuieran labrado con ingenio, y el mote, NATVRAE NON ARTIS OPVS, y llamando naturaleza a la verdad y realidad, y arte al fingimiento daua a entender que se preciaua de que fuesen naturales y proprias sus virtudes y no artificiosas, y como desta sospecha estaua libre persona tal, sin duda se deuiera escusar, y mas con el sentido malo que podia tener (aunque tan poco cabia en el) quando se entendiera por naturaleza auerse la virtud heredado y no adquirido, porque aunque es verdad que la inclinacion muchas vezes se hereda y la obligacion a la virtud, como es notorio y en otra parte dezimos, aprovecha poco en el que no se ayuda y por si no la adquiere.

La septima regla es, que demas de ser bueno el proposito lo que para el se escogiere se procure que sea de manera que ni en la figura ni en la letra se pueda torcer, y desto ay hartas Empresas cõ falta notable, mas quando suceden cosas q̃ no estauan en mano de alguno estoruarlas, ni se auia de esperar o temer no es falta de la Empresa q̃ entõces se

*Empresa  
de dñ Fernan-  
do de  
Aragon.*

*Septima  
regla.*

Quiere  
dezir,

Haze esto

xxviii

ab

no

no

tuérça el sentido o se interprete mal, aunque en parte para estas cosas se ha de aduenir como el capitán Frances que tray por empresa el peso con un mote, HOC FACET VIVES, pues sabla que las cosas de la guerra nunca estauan en un fiel, y siendo vencido de otro contrario le dixo, que no auia hecho lo que trayden su blason escrito, pues tan mal auia pelado las fuerças del co las fuyas, y si fuera blason de braueza, aunque significasse que antes auia de morir mil vezes que dexarse vencer, tenia escusa pues ay ocasiones en que sera bestialidad no darse quando la defensa seria sin prouecho, y que le pueden prènder sin matarle, aunque mas lo pretenda, mas quien en lugar de las brauezas que suelen enoender los animos, pone lo que podia parecer hy pocresia sujeto estaua a semejante de gracia.

Octaua

conueni

cia.

La octaua, que para mas conueniencia en todo lo dicho como es la proporción, la buena vista, la claridad, y que no facilmente pueda ser torcida a differete proposito, ha de tener pocas figuras, y es necesario segun razon, que pues el proposito es vno lo sea la figura que le representa, y porque a vezes no se puede con vna cúplir pueden ser dos y no más, porque si son muchas se enfrasca lo que se quiere dezir, y no se entien de tan facilmente, y mas para cosa de vista como en fiestas publicas, y esto se entien de quando y gualmente representan las figuras, porque es como en las comedias que aunque ayan de hablar dos y aun tres, la quarta ha de ser

persona

persona muda como dezian, y assi dixo el otro poeta que la quarta persona no proenr. Iste hablar y aqui ha de hazer lo mismo la tercera.

Tambien se entiende que quando muchas cosas representan vna no importa como en el Trophéo, porque todo ello habla como vna figura.

Sin esto quando se ve claro que vna figura es principal que habla, y las demas hazen relacion y adorno está bien, imitado lo natural en que se ve como en el ojo y las partes del, de quien Galeno dixo que vna sola hazia la acción y las demas ayudauan. Tambien se considera que quando las dos figuras son de vn genero se reputan por vna. Y en todo lo dicho no se entienden figuras humanas, porque mas de vna seria mucha impropiedad, y siempre esta ha de tener el medio y el señorio de toda la Empresa, y las que no fueren desta manera no son Empresas sino Emblemas, como luego diremos.

La notena regla será que lo q en la Empresa se representare ha de ser de cosa que está por venir, porq de cosas passadas es memoria y recuerdo solamente y no tiene que ver cō Empresas. Y assi se entiende no lo son muchos de los reuerfos d las medallas antiguas, en que siendo ordenado por el Senado para agradecer o lisongear a sus Principes se ponian en semejantes figuras sus hechos como en historia, y las q se acuñauan desta manera por mandado del Senado se ve que tenian las notas siguientes. S. C. que es por consentimiento del Senado, como q el pueblo Romano lo auia ordenado assi

*Necquar  
ta loqui  
personas  
laboret.*

*Galeno  
li. de vna  
part.*

*Nonena  
regla.*

*2. 10. 2.  
millim.  
2. 10. 2.  
2. 10. 2.*

y el Senado auia venido en ello: y porque algunas vezes de las cosas passadas se pueden esperar las que estan por venir, o se responde a lo que podria vno calumniar, se puede hazer de lo que ha passado Empresa dādo se razon de lo sucedido en defensa o acrecentamiento de la honra, y entonces tiene mas parte de Insignia que de Empresa.

*La Empresa ha de ser propia.*

La decima regla sea, que quien trātare de Empresa que aya de ser suya procure que lo sea de manera que no le puedan dezir que es de otro: y la razon llana es, que quien con ingenio quiere mostrar su proposito no muestra ingenio en vñar de la inuencion agena deuiendo por si buscar alguna, y sin esto suele auer propositos que se ponen en Empresa, y no es bien sea para todos, que facilmente se entiendan. Y trayendō la Empresa de otros es auerle ententendido a vno antes que acabe de hablar, y que el detenerse cansa sin remedio. Y sobre todo lo dicho no se puede negar de que ay vn genero de propiedad en las Empresas como la ay en las armas, y en estas se sabe que ninguno puede traerlas no siendo suyas. Aunque esto se entiende de las que son heredadas y son de la familia ganadas cō famosos hechos que ya son en propiedad dellos, y para esto han de ser confirmadas de Emperador, o de Principe que no reconozca superior, y quando son muy antiguas se presume con el tiempo esta confirmacion, mas las que fueren Insignias aunque se traygan por armas es lo mismo que dezimos de Empresas, y que en cortesania y gentileza esta vno obligado

*Armas de otra familia no se pueden usar.*

a no traer las insignias del otro ni su diuina, y quando esta Empresa se vsa en sellos, como es ordinario obliga mas a que ninguno vse la que fuere de otro. Mas esto ha lugar de dos maneras, la primera, si murio el que vsaua la Empresa que ya como cosa sin dueño se podra vsar, aunque se gana poca honra por lo que auemos dicho del ingenio que en ellas se suele mostrar, y por no serrara ó desconocida como lo ha de ser para que ponga codicia a quererla mirar y atender a ella. Tambien ha lugar quando se muda en algo la figura o el mote, que esto diximos ser desconocida, porque está como disimulada, y suele tener por si otra gracia en que piensan es lo que saben y se engañan sino lo miran bien. La hacha inclinada que se cenia en su cetera y cobra fuerza para luzir, significa admirablemente el efeto de la humildad, y el esfuérço de la virtud, pues quando parece que está mas abatida, entóces cobra fuerza para resplandecer mas. Quié esta vez en vna de nuestras Emblemas sin reparar mas, piensa que es la antigua que en su proposito fue estremada, en que la hacha esta llegado el pauiño al suelo, o tan buelta que la misma cera con que ardiala apaga, y el mote, Q V I E N M E D A V I D A M E M A T A, fue el proposito diferente quanto va de de la virtud al vicio y liuidad, aunque sea cortesana, y el mote diuerso y aun contrario, pues dice, COBRO FVERZAS INCLINADA, y tambien la postura de la hacha es diferente que ha de estar en el ayre y vn poco inclinada.

Quando  
ay lugar  
de traer  
la empre-  
sa agena.

quando  
1. 2. 3.

Libr. 2.  
Emble. 2

Que me  
alie me  
extinguit.  
Vires in  
clinata  
resumo.  
y es lo  
mismo en  
cifra.  
V. I. R.

# LIBRO PRIMERO

CA P. XVIII. De tres cosas en que las  
Emblemas y las Empresas conuenien,  
y ocho en que se differencian.

**S**iguése aora tratar en que cosas conuenien las Emblemas con las Empresas, para saber mas cumplidamente las reglas que se han de guardar en ellas, y son tres principales.

Conuenien  
cia. 1.

La primera conueniencia es, que las Emblemas se hazen de figuras que significan, y siendo como personas mudas hablan por señas, a lo menos habla en ellas la persona que las inuenta.

Segunda.

La segunda es, que las Emblemas se pueden hazer con figuras solas, como es mas ordinario o con figuras y letras que siruan de mote, y esto es porque la Emblema quanto mas guardare las propiedades de la Empresa, tanto sera mayor segun y entiendo y juzgara qualquiera.

Tercera.

La tercera, que las Emblemas pueden seruir de mostrar algun sentimiento de cosa propia, como las que tratasen de ingratitud o de embidia, y las semejantes; aunque ha de ser con dissimulacion y de la manera que diremos luego.

Diferen  
cia prime

Las differencias son muchas y la primera es, q en la Empresa no ha de auer cosa q no signifique, y en las Emblemas puede auer ornato y cõpania, y es necessario suppuesto q siempre se pinta como en quadros, y por lo menos se acõpanian de tierra y cielo, y assi puede auer arboles y platas y lexos

mas demanera que se conozca lo que es principal y lo que es acesorio y ornato.

La segunda es, que aunque se dize pueden tener palabras las Emblemas, quieren que sean puramente para declaracion de las figuras, lo qual es gran vicio en las Empresas, donde para ser bien la figura ha de dezir vna parte del intento; y la letra la otra parte. Y en esto digo que si la letra que se pone se puede acomodar a mote no importa que parezca Empresa, que antes por esso sera mejor, y siédo lo que se trata moralidad y que puede aprovechar a todos no dexa de ser Emblema, como luego diremos, mas quando la letra no es acomodada para mote conforme a las condiciones que se dixeron del, seruira de inscripciō y de titulo, aun que se pōga dentro que sobre el quadro ninguna cosa estorua, antes parece bien que se ponga titulo como capitulacion diziendo, Contra la ingratitude, Contra los malos juezes, Precio de la virtud, Valor del animo, y en lugar desto se puede poner la letra que quisiéremos que acompañe la figura, y aun ayude a significar.

La tercera, que puede la Emblema tener figura humana sin el escrupulo que ay en las Empresas y vna y muchas figuras de qualquier forma, y esto se entiende acomodandolas con la declaracion y el exemplo que se pretēde poner en aquella pintura, y procurando aya distincion y que no se embaracen vnas figuras a otras.

La quarta, que en las Emblemas puede auer libremente figuras fabulosas y de animales no tan

*Segunda  
diferencia*

*Recapi-  
tulacion  
o titulo.*

*Tercera  
diferencia*

*Quarta.*

# LIBRO PRIMERO

*En la em-  
blema se  
pone figu-  
ra y de-  
claraciõ.*

*Ex cõmẽ-  
ratore. 2.  
de anima  
sex. 157*

*Ex tradi-  
tione He-  
braeorum*

*Quinta  
diferencia*

conocidos y de propiedades que sean de admiracion y las sepan pocos. Y la razõ es, porque en la Emblema se pone todo, figura y declaracion, lo q̃ no es en la Empresa q̃ no hade auer mas que figura, y aunque tenga letra queda mucho a quien lo ha de entender, mas en la Emblema pone se primero la figura y despues en la letra la propiedad, y llamo letra lo que se pone como en las nuestras, junto con la figura declarando el cõcepto cumplidamente, desta suerte no puede repararse en la figura no conocida como en la Empresa se repararia, y seria falta. Y quãto a la propiedad aunque sea mas particular, como se dize por semejança basta traer se a proposito y aplicarse bien, pues lo que se trae por exemplo conforme a la vulgar regla no se requiere que sea verdadero, aunq̃ ay diferencia que vnos exemplos se cuẽtan como historias y requieren verdad, otros como apologos y parabolâs, y assi se diferencian las que se traen en la historia de los Euangelios contadas por Iesu Christo, vnâs con nombres, y estas son historias como la de Lazaro y el rico auariento, de quien vnos dizen fue Nabalcarmelo, otros Ninculis. Otras semejanças no tienen nombres, y estas no son historias sino parabolâs y exẽplos sanctos conforme al vso que entonces aua, y aun es natural a los oyentes, porque se oyen bien y se acuerdan.

La quinta es, q̃ si la Empresa, como se ha dicho, ha de tener respeto a lo q̃ esta por venir, y no ha de poner historias sucedidas, la Emblema no esta atada a esta regla, antes lo ordinario es de cosas

suce-

sucedidas, en que se pretende dar auiso a cada vno para lo que le puede suceder.

La sexta es, que la Empresa siempre se ordena a intento particular, y la Emblema ha de ser para auiso general como regla que pueda conuenir a todos, y es fácil de Empresa hazer Emblema, si la sentencia se puede acomodar a regla que enseñe algo bueno en negocio de costumbres.

*Sexta diferencia.*

La septima es, q para Emblema no importa sea propia o sea agena, porq no se mira sino a lo q enseña, y si vno hiziesse Emblemas seria falta suya si la inuenció fuesse agena en todas, mas ellas serian buenas si estauā bien ordenadas. Tābien se hazen propias con qualquier diferēcia como se dixo de las Empresas, y si fuerē solo trasladadas tābien tiene su loa si el trasladar se haze cō gracia y se acierta, y no es lo q menos gracia tiene la imitacion en que auiendo algo propio se escoge lo mejor de lo que se imita, y desta manera son algunas que se hallaran entre las nuestras q son de otros las inuenciones, y en sola vna de proposito se traslado a la letra por alguna dificultad que tenia, pues otros auian acertado tan mal. Desto solo se pondra quaderno a parte antes del Indice, con los lugares q se imitan, y algunos que se alegan por ser curiosos, y no auerse puesto en los discursos por no alargar, se pondran alli con sus numeros.

*Septima.*

*Imitaciō si se acierta, tiene gracia.*

La octaua diferencia es, que las Emblemas no adnuten burla por ser inuētas para enseñar verdades y desengañar; y en las Empresas ay lugar de que se hagan muchas de passatiempo, mas ha se

*Octaua diferēcia*

*Las gra-  
cias y ne-  
cesidades,  
en que se  
diferen-  
cian.*

*Inuenci-  
on secreta  
y gracio-  
sa.*

de guardar en ellas la orden de las gracias de que se dize que son muchas vezes necesidades verdaderas, y solo se diferencian en dezirse a sabiendas, o por no saber mas. Desta manera se suelen ordenar Empresas, que si los que se contentan dellas no saben mas, son infames, y si se entiende dellos que a sabiendas las inuentaron ganan honra, y no acaban de alabarlos, y bastara dezir lo q̄ sacó en vna iesta vn amigo que no le podian notar de necio, y fue que antes de mudar estado, vna señora deseaua casarse cō el, y a el no le daua gusto, porque era vieja, y pidiole que le sacasse alguna inuencion con que ella acabasse de entender su proposito, y el lo hizo assi, diziendo que sacaria vna Empresa muy conforme a las reglas, porque la mitad diuia la figura, y la otra mitad la letra, y para despedirla por vieja sacó pintada vna canasta y la letra, V V E S A M E R C E D, y a mi me parecio q̄ se podian encerrar en esta canasta las diademas y la alua, y aun el anadino, porque ninguna dellas tuuo que ver con esta y mas cōforme a lo que auenimos dicho, pues se entiende que los que estas empresas inuentaron las sacaron impresas en el alma, y en todo su buen seso, y assi no me espanto hagan fiesta dellas los de otra tierra donde tambien se vsan de todas, y pudieaan contar de las fuyas. Y el arte de lo q̄ sin arte se suele hallar esta en la equiuocacion de los vocablos de que ay gran copia en nuestra lengua. Y porq̄ viene a proposito el tratar de las letras de los Egypcios que eran sus Hieroglyphicos, y para esto las tenemos reduzidas a com-

pendio

pendio se aurá de juntar con el fin desta primera parte en que solo ponemos las que sin duda fueron inuención de los Egypcios, que es bien se conozcan para diferenciarlas de aquellas que a imitacion destas se inuentaró entre los Griegos y Latinos, que todas son de ingenio, y pueden ser de prouecho, y por no estender este primer libro, que es como introduction a los demas, de manera que se haga agrauio a las Emblemas, procuraremos ser breues en lo que resta, aunque sea en materia que diera con razon gusto verla tratada mas cumplidamente.

*Los Hieroglyphicos son de mucho prouecho.*

*CAP. XIX. De los Hieroglyphicos de los Egypcios, y de que manera significauan a Dios, Osiris, Isis, Apis, Ocho, Anubis Horo.*



OS Egypcios segú Eusebio debaxo del nóbre de Eneph adorauã el Criador del Vniuerso y le pintauã en figura de Hombre por la naturaleza humana, cõ vestidura cerulea por los cielos, con ceptro en la vna mano por el mãdo y señorio, y cõ vna cinta en la otra por el vinculo con que las cosas todas estan atadas y adornada la cabeça de plumas por bolar tan alto que no se alcãça de vista y ser tan dificultoso de entender. Significaron sin esto a Dios por el ojo considerando ser la luz y claridad del mundo, y que todo a su vista le es claro y manifesto y

*Eusebius de preparacion. Euangelica. li. 3. c. 3.*

# LIBRO PRIMERO

Zoroa-  
stres.  
Plin. lib.  
8. c. 7.  
vñ hoc  
animal  
terrestre  
lingua ca  
ret.

Psal. 64  
Te decet  
hymnus.  
Sept. Ti.  
bi silētiū  
laus.

Herodo.  
diēt. li. 2

Hierem.  
cap. 1.  
Macrob.  
lib. 1. Sa-  
tur. c. 21.

por esta razon, le entendian tambien por el açor, por ser de grã vista y ligereza, segun el mismo Eur sebio, donde refiere a Zoroastres que dixo tenia Dios cabeça de açor, y por la misma causa le figuran por el aguilã, y tambien por la fecundidad desta ave q se sabe es mucha. El Cocodrilo abierta la boca en que se ve como ello es, que no tiene lengua significaua lo mismo, porque dezian que Dios estaua en silencio perpetuo, de donde Pythagoras dixo en sus symbolos que guardassemos silencio para imitar a Dios, y junto con esto dauan a entender el silencio con que Dios obra tantas maravillas, y que para alabarlas y engrandecerlas no ay palabras. Y por esto el Real Propheta segun la letra de los setenta dixo admirablemente. A ti Señor el alabança es el silencio. Pintose Dios sin esto en la figura de vna estrella, porq por las estrellas se conocio el mouimiento de los cielos, y por este el mouedor que es Dios.

Viniendo en particular a tratar de los dioses, es asì que fueron muchos los que tuuieron los Egypcios mas no en todas partes los mismos, sino es a Osiris y a Isis, como dize Herodoto. Este Osiris pintauan con vna vara y vn ojo, en que dauan a entender la rectitud y vigilancia del que ha de gouernar, y pudo tener principio de que en la Escripura dize el Propheta vio vna vara vigilante, y no estorua el tiempo, porq no todas las letras de los Egypcios se inuentaron en vn tiempo. Pintauan esta vara segun Macrobio quitadas las armas, y dexando la postrera se hazia della vn

circulo que representana el ojo, y otras vezes se pintaua sobre vn ceptro vna figura circular que era lo mismo. Entendian por Osiris al Sol que se llama ojo de Iupiter y se dixo de Os en su lengua que quiere dezir mucho, y Iris que es ojo, y porque con su ausencia en el tiempo del inuierno crecen los panes, y despues al Agosto que se acerca se siegan, dixeron que Osiris se auia ausentado de Egypto y buuelto, y pintauan esta ausencia y la venida con vna figura la mitad de la cabeza sin cabello, y la otra con el. Xenophonte en los equiuocos (segun Anio) dize, que siendo Rey de Egypto passo a Italia do estuuó diez años despues de auer vencido los Gigantes, y que en toda esta ausencia no se cortó la barua ni el cabello. Y aunque a Dios en general como auemos dicho significauan por el ojo y en particular este puesto sobre el ceptro significaua a Osiris, assi tambien el aqor que se dixo significaua a Dios, en particular significaua al mismo Osiris, y por respeto del era venerada esta aue segun Diodoro, juntandose con esto el beneficio que dezian auer recebido della, pues les truxo de muy lexos vn libro escripto con letras coloradas, de donde deprendieron los ritos y cerimonia, y que por esto entre ellos los escriptores de cosas sagradas tenían bonetes colorados con vna ala de aqor en cada vno. Este Osiris tuuo diferentes nombres, como de Homero Eumolpo, y Orpheo priueta Eusebio, y sin los q allí pone, ay otros, como se ve en los autores, segun aduerten los modernos y en lo siguiente

*Por Osiris enten-  
dió el Sol*

*Xenophō  
in equi-  
uocis.*

*Diodoro  
vbi su-  
pra.*

*Eusebio  
dicto lo-  
co.*

# LIBRO PRIMERO

se dira de algunos.

*Isis.*

*Diodoro*

*lib. 2. c.*

*4.*

*Herodo*

*tus lib. 2*

*Plutar-*  
*chus de*

*Iside.*

*D. Au-*

*gust. lib.*

*18. c. 5.*

*Exodi.*

*31.*

I s fue hermana y muger de Osiris haziendo ley entre los suyos con que se permitio lo que el derecho de las gentes auia estoruado a quien segun lo que Diodoro cuenta de la columna triumphal que se leuanto en su honra, y lo que alli dezia se le atribuye el uso de las mieles, y assi Herodoto dize que es la Ceres; donde tambien dize que la pintauan en figura de muger con cuernos de baca como se le dieron a la Io. Y esto era porque assi como a Osiris llamaron Sol, a Isis llamaron Luna, tambien la llaman algunos Iuno como a su hermano Osiris Iupiter, y por esto ella se intitulaua hermana y muger, hizo libro particular Plutarcho, donde se vera la fabula que cuenta de los cinco hijos de Rhea y Saturno que aqui sirue de poco que se diga.

Apis segun san Augustin era el mayor de los dioses de los Egypcios y es assi, que le adorauan debaxo la figura de aquel bezerro que quisieron imitarlos que del pueblo de Israel ydolatraro, auien dolo deprendido dellos, como ya lo diximos.

Quando le pintauan en su forma le ponian en figura de hombre con vna medida sobre la cabeza, y que asia con la mano derecha vn monstruo de tres cabeças rodeado de vn dragon, y en la otra mano tenia vna medida de vara, y quisieron algunos dezir que era figura de Ioseph, por la medida con que los satisfizo en el tiempo de su necesidad; y los libro de la hambre vniuersal, y el monstruo de tres cabeças dizen significa los tres

tiempos, passado, presente, y por venir; y estos bien se entiende que el varon prudente y de gouerno los hade tener presentes y considerarlos, pues de la experiencia del tiempo passado, y de la comodidad del presente se hade proueer para el que esta por venir, y la vara de medir enseña quanto aproueche el medirse y compassar las cosas todas. Entendieron otros auer sido vn Rey entre los Egypcios que les librò de la misma necesidad en caso semejante y que por esso le honrraron, mas la mayor parte conuiene que sea esta la figura de Osiris, y que el mismo sea Serapis, el qual primero se dixo Apis, que siendo Rey de los Argiuos, y auiedo dexado a su hermano Aegialeo el Reyno de Achaya vino a Egypto, donde segun Clemente Alexandrino en los Stromas de autoridad de Aristipo edifico a Memphis, y porque otros la dan por fundacion de Vchoreo se entiende que el Apis la fundò, y el Vchoreo la acrecento y ciño de muros. San Augustin en el lugar alegado dize, que Apis fue Rey de los Argiuos, y que muerto le llamaron Serapis, y dan razon del nombre Marco Varron, y Nimphodoro de que Soros quiere dezir arca, esto es ataud donde se ponen los cuerpos muertos, y assi el lugar donde el estuuu encerrado sellamo Soros Apis, y de aqui se dixo el, Sorapis, y despues Serapis. Y sin esto se podria dezir, que Serapis fue nombre mudado de Siparis trocadas las letras, conforme a lo que dize Eulebio en su historia de los tiempos, donde habla de Secoris Rey de Egypto

Varo prudente y de gouerno

Osiris el mismo q  
apis o  
Serapis.  
Clement  
Alexan  
drinus.  
lib. 1.

Stroma-  
tum.

Fu Seb.  
in chro.

# LIBRO PRIMERO

*Siparis  
y Serapis  
el mismo*

y dize que fue padre de Siparis a quien despues de muerto honraró por Dios y se llamo Serapis, y segun esto es el mismo nóbre Siparis y Sirapis mudadas las letras, y de alli Serapis. Y si esto es assi no fue Argiuo, en que va poco y solo seruira de entender en los autores lo que es, quando le nóbran y que son vno el Osiris y el Serapis como se vee en lo que se refiere de las estatuas de Isis y Serapis, que andauan juntas y có ella el silencio que enseñaua a que callassen todos, y ninguno dixesse lo que auian sido, segun Varron refiere en el lugar alegado, donde dize se puso por ley y so pena de muerte, que ninguno dixesse dellos que auian sido hombres, porque se olvidasse, y todos los reuerenciasen como a dioses.

*Ex Var-  
rone D.  
Augu.  
dict. lib.  
i 8. deci  
uit. Dei.  
Vease la  
embl. 36  
lib. i.  
Ocho Rey  
Aelian?  
de var.  
hist.*

Ocho fue Rey de los Persas cruelissimo con los Egypcios, y que degollo al Apis dellos, y le dio a comer a sus compañeros, y por esto le pintauan debaxo de la figura de vn cuchillo con la insignia que entonces trayan los Reyes que era la venda.

*De Anu-  
bi. Diodo-  
rus Eu-  
seb. &  
Augu.  
Tbi sup.*

Anubis fue otro Dios a quié los Egypcios adorauan debaxo de figura de hóbne y cabeça de perro poniále en vna mano vn Cadúceo, y en la otra vna palma, y assi se entiende ser el mismo que entre los Griegos era Mercurio, y el darle la cabeça de perro entienden algunos que fue por la sagacidad deste animal. Otros dizen que este guardo los cuerpos de Isis y Osiris, y por esto se le dio la figura del perro a quié es tan proprio guardar los cuerpos muertos, como lo es acompañarlos quando eran biuos, y porq̃ tambien dize que este Anubis

fue en cõpañia de Osiris a Italia, y le ayudo a echar y vencer los Gigantes, le dieron esta figura por la ayuda y compañía y por la sagacidad que tuuo, y de qualquier manera los mas le haziã hijo de Osiris, en que no importa el aueriguarlo, y lo dicho es bien se entienda para echar de ver quan engañados anduieron los que por principio de su religion tuuieron estos disparates, y quanta verdad dixo el Real Propheta hablãdo cõ Dios en aquellas palabras. Contaron me los malos sus fabulas y fictions, mas no Señor como tu ley.

Horo fue otro Dios de los Egypcios mas antiguo que Osiris a quien dezian se aparecio y enseñò muchas cosas, pintanle con ceptro en la mano derecha, y con alas por significar entre ellos el Sol q̃ tan ligeramẽte anda por el mundo, y tãto poder tiene en el en especial en ser causa y principio que concurre en las generaciones todas, por lo qual le ponian cierta seña que con velo se cubria.

*Psalm.*

118.

*Narrauerunt mihi iniqui fabulationes, &c. Sydas in dictio nario & alijs.*

*CAP. XX. Del Sol y sus mouimientos de la Luna, del cielo y de la tierra habitable.*



Dintaua el Sol segũ Eusebio en figura de moço de rostro redõdo, y en vna naue q̃ lleuaua vn Cocodrilo. Por la naue significaua su mouimiẽto, y por el Cocodrilo el agua pluuiã cuya causa se atribuye al Sol, y pãblico acordãdo se desta figura dize, q̃ pusieron los Egypcios al Sol en la naue como gouernador della por ser la primera causa natural en las cosas

*Euseb. de præpar. Euange. li. 3. c. 3*

todas,

# LIBRO PRIMERO

*Açor.*

todas, y ser el que gouierña el mundo vniuerso.

Entendianle en sus pinturas por el açor por su ligereza, y gran fecundidad, y porque de treynta en treynta dias tiene conjunction con la hembra como el Sol con la Luna.

*Fenix.*

Entendian sin esto el Sol por la aue Fenix por ser sola ella en el mundo como el Sol es solo, y por esto de los Latinos llamado assi.

*Palma.*

Tambien significauan el Sol por la palma puesta en arco que imita los rayos del Sol, y de las legumbres era su semejança el rabano, porque quemado, y es solido, y partido haze figura circular rodeada de rayos.

*Escarauajos.*

Por las bolillas de que los escarauajos criã otros, y las van reboluiendo al contrario significauan el mouimiento del Sol que en su cielo se mueue al contrario del primer mouil.

*Lotos.*

Significaron el nacimiento del Sol por el arbol llamado lotos, cuyas hojas que de noche estan encogidas se abren con el Sol y se van cerrando al poner, y aunque se pudiera significar por esto el curso entero pues le va imitando, considerose la principal parte que es el nacimiento a que lo demas se refiere como a principio, y esto segun Proclo obseruaron deste arbol los Magos, y por esso se le consagraron.

*Proclus de mystris.*

*Ojos del Cocodril.*

De otra manera entendian este nacimiento del Sol por los ojos del Cocodrilo por tenerlos tan salidos afuera que cada vno por si parece al Sol quando comienza a leuantarse de la tierra.

Y sin esto por la cõformidad q̃ tiene en el nacer

porque

porque el Sol parece q̄ sale de la tierra, y se dize nacer y el Cocodrilo sale de la tierra y nace, porque la madre dexa los hueuos fuera del agua en la mesma tierra y ella los produze, y assi nacen de la tierra.

El poner del Sol entēdiã por el Cocodrilo echado de barriga sobre la tierra como lo tiene de costūbre quãdo esta parado, porq̄ en aq̄lla parte tiene delgado el cuero y teme el daño q̄ le puedē hacer sus enemigos, como los Delphines y otros, y la razon de significarse por esto el poner del Sol estã clara por lo dicho, pues el q̄ salio o nacio de la tierra, y por esto significò el salir del Sol echado sobre la tierra y tendido dira el caer del Sol, y el poner se como escondido en la tierra.

Los Equinocios del Sol figurauan por el Cynocephalo tentado, porq̄ en aquellos tiempos haze particular demonstracion aquel animal en sus auilidos, y en verter sus aguas de hora en hora en las doze del dia y de la noche de q̄ se acordò Ciceron en la Rhetonica, donde trata del tiempo que se hà de orar, y dize que Trimegisto repartio las horas del dia imitando a este animal. Y el ponerle sentado q̄ segun Iamblico dize descãso, da a entēder la lucha que en los demas tiempos el dia y la noche han tenido procurando vencerse el vno al otro, mas en los Equinocios como estan yguales y ninguno vence, parece que descansan.

El Soliticio del Sol significauã por dos pies jutos segū la letra comū del Griego en Oro Apolo, y es la que siguen las traslaciones q̄ ay del, y otra

Aristo.

lib. 6. hi.

sto. ani.

Aelian.

lib. 10.

c. 25.

Plin. lib.

7. c. 25.

Oro A.

pollo. y

otros.

Iamblico

de myste

rijs.

*Solisti-  
cio se di-  
ze del pa-  
recer que  
el Sol se  
esta que-  
do.*

letra Griega dize dos pulpos, porque vna dize diopodes, que es dos pies, y otra diopolipodes que es dos pulpos, y de qualquier manera dan a entender estas figuras el detenerse el Sol como al parecer se detiene aunque no sea ello así, pues nunca para el Sol mas el no passar adelante parece que es parar. Los pies se pintan y guales como del que esta parado, y si son dos pulpos hã de estar asidos vno a otro con que se sabe que aunque mas pies tengan no pueden mouerse asidos desta manera.

*Gelio li.  
20.c.7.*

La Luna entendian por el Cynocephalo, q̄ quando no se vee tambien el se esconde, y quando se muestra se leuanta a verla. Los ojos del gato imitã notablemente las mudanças de la Luna, aũque en los mas de los ojos se vee alguna mudança en lo interior de la niñeta, de dõde se llamò entre nosotros Luna; mas como digo es notable la diferencia en los gatos dichos en Griego æluos. Tambiẽ dicen que pare la hembra destos primero vno, y despues dos, y luego tres, y así va hasta siete, y juntos hazen veynte y ocho, y son el curso de la Luna como es notorio. De otra manera significauan la Luna en la çebolla por la blancura, y las diferencias que tiene en sí, tambien por la humedad en que es cõtraria a las demas plantas y cosas humedas, porq̄ quando la Luna crece ella tiene menos humedad, y así dezian q̄ era alimento de la Luna; sabese que la reputauan y tenian por cosa diuina por esta semejaça, y así dixo el otro, Dichos los cuyos dioses les nacen en los huertos.

*Calceoni-  
mus de re  
bus Aeg-  
yptia.*

*Falices  
quorum  
dij nascu-  
tur in  
hortis.  
Iunonia-  
lis.*

Figurauan per vn globo con la figura del Sol y de la Luna el cielo, y tambien por vn coraçon y vnas parrillas por su perpetuidad y la propiedad que tiene el coraçon de resistir al fuego.

*Coraçon  
resiste al  
fuego.*

Dos figuras rodeadas de rayos vnos para baxo y otros para arriba mostrauan el Sol y la tierra, porque el Sol embia sus rayos a la tierra y ella con su virtud brota y echa sus frutos para arriba demas delas exhalaciones y vapores que embia de que se crien las nuues y lo que en ellas obra la naturaleza.

*Sol y tier  
ra.*

La tierra habitable diuidiã en sesenta y dos partes o regiones principales, y por esto la significauan en el Cynocephalo de quien se cuenta que se va muriendo por miembros, y los sacerdotes que los tenian en guarda quando sentian esto le cortauan aquella parte y la enterrauan, y en cada dia de los siguientes hazian lo mismo hasta que a los sesenta y dos acabaua de morir y enterrauã lo que auia quedado.

*Diuisiõ  
de la tier-  
ra.*

*C A P. XXI. De la machina del mundo, y del mismo lleno de Dios, y otras cosas en que ay del tiempo y sus partes.*



A culebra enroscada y q se come la cola significa la machina del mundo, porq se rebuelue en si, de si se sustenta y en si se resuelue, y porque todas las cosas que cria las gasta el mismo con el tiempo.

*Machi-  
na del  
mundo.*

*Præclus.**Pſalm.*

101.

*Appion  
grammatico.**Seliano  
lib. 10. c.  
18.*

El mundo lleno de Dios significaron los Egypcios con el arbol lotos, y en medio del sentado vn niño, y esto ensenó Proclo escriuiendo a Porphirio, y la razon era segú se colige del mismo por setan de: agua este arbol, y ser el agua segú los Egypcios principio de la generacion, el niño en medio significa a Dios, porque ningun tiempo le enuejece: todas las cosas dixo David a Dios se enuejecen, pero vos Señor el mismo soys para siempre. El estar sentado dize la permanencia y asistencia y que ninguna cosa le inquieta ni mueue.

Por el escarauajo entendian el mundo y sus mouimientos por la orden que tiene en formar sus crias de las pelotillas que haze del excremento del cauallo en que Appion gramatico quiso mostrar curiosidad, aunque de muchos tenuta en poco, declarando los mouimientos del Sol y sus efectos por las propiedades deste animalejo.

El mismo con el buytre significauan el mundo, diuidiendo el emispherio en parte superior y inferior con que tambien significan a Minerva y Vulcano, este por el escarauajo, porque entre ellos no ay hembra, y Minerva por el buytre que no tiene necesidad de varon, y por esto tambien pueden significar el arte y el ingenio que por si pueden concebir y produzir grandes efectos.

Por el mismo buytre entēdian la naturaleza por la propiedad que auemos dicho, de que no tiene necesidad de varón, y esto porque cōcibe del ayre, segun entēdiā los Egypcios lo que no adunre

los naturales, y es de creer que sea como lo que fingieron los Griegos de las yeguas de España que engendranan del ayre, porque los cauallos salian tan ligeros.

*Yeguas  
de España.*

La aspide significa el Astro por su perpetuidad que no enuegece, y por su mouimiento sin pies con desliçarse.

*Astro.*

Por la estrella entendian el hâdo, creyendo ser las cosas todas sujetas a la influencia de las estrellas, y que las cosas de la tierra se gouernauan por las del cielo como superiores, lo que en cierta manera es verdad no poniendo necesidad en las cosas aunque sean naturales, pues ellas mismas facilmente se mudan, y mucho menos en las que tocan a los hombres a quien pueden inclinar las constelaciones, mas no forçar en alguna manera.

*Hado.*

*Libertad  
del hombre.*

Por el basylisco que se traua la cola, denotauan el tiempo, y ponen dentro figuras de dioses, dando a entender que son inmortales porque a este animal tenian por immortal, y assi le ponian sobre las cabeças de los dioses, y significaua la eternidad tambien por esta misma razon,

*Tiempo.*

La edad y el curso del tiempo danan a entender por el Sol y la Luna por ser la regla con que el tiempo se mide.

*Curso del  
tiempo.*

Por la figura de Isis entendian el año, y por Isis la canicula a quien reuerenciava en honrra della, porque con su nacimiento se leuantauan las pluuias que ayudauan a la creciençe del Nilo. Començauan su año desde entonces y quatro años

*Isis.*

Del Cinocephalo se dixo que enseñó el partir las horas del dia en doze partes yguales, porque en el Equinocio de hora en hora da vn grito y se orina, y con todo esto no significa las horas, porque significa el equinocio como esta dicho, y lo que se sabe señalaua entre los Egypcios la medida del dia que son las horas, es el Hypopotamo de que no se da razón cierta, y podemos dezir que assi como este animal esta todo el dia en la tierra, y la noche en el agua, y viene en todo el año a viuir tanto en el agua como en la tierra, assi las horas sirven al dia y sirven a la noche con ygualdad en qualquier parte del mundo, pues aunque los dias seã de desiguales cóputadas las horas en todo el año, no son mas las del dia que las de la noche.

Las horas significan el Hypopotamo.

CAP. XXI. Del Egypto, y del Nilo  
y otros symbolos.



El coraçon sobre las llamas significa la tierra de Egypto y demas de lo dicho fue por ser la mas caliente y humeda del mundo, y assi dizen del coraçon que es humedo y caliente.

Del Nilo diximos y se sabe de Philostrato le pintauã en vna figura grãde tédida y rodeada de muchachos q̃ sobre el estã esparcidos, vnos tegiendo coronas, y otros tañendo cō instramēttillos, y son diez y seys, porque tantos cobdos ha de crecer el Nilo para que riegue todo lo que han menester, y si le falta vno les queda grã parte sin lleuar fruto.

Philostrato en la vida de Apolonio.

## LIBRO PRIMERO

De otra manera se pinta el Nilo con tres cantaros o urnas, porque si vna denotaua qualquier rio, tres juntas denotaran la grandeza deste por el numero de tres.

*Inundacion de Nilo.*

La inundacion del Nilo denotaua por la cabeza de leon por lo que se ha dicho que en entrado el Sol en el signo de Leon, començaua a estender se el rio, y de aqui vino a introducirse que en las fuentes se pongan leones.

*Creciente del Nilo.*

El aguila tambien era symbolo del Nilo por lo mucho que buela mostrâdo la ligereza deste rio.

Por la lengua y el coraçon entendian la creciente del Nilo. La lengua siempre esta humeda, y por esto significa el agua, y el coraçon es el mismo Egipto como esta dicho.

*Humo señal de fuego.*

Por el humo significaua el fuego siendo tâ propinqua señal, y tan propia que siempre comiença por humo hasta que se enciende, y assi se dixo bien que el fuego es humo encendido, en que se denota lo que se deue huyr los principios de las cosas malas que al principio son poco, y despues se van encendiendo.

*El anima*

El anima entendian por el açor conforme al nôbre que le dan que es bayeth porque bay entre ellos significa alma y eth coraçon, y de la manera que esta aue con su ligereza vnâs vezes sube muy alto; y otras no se desdena de bolar muy baxo, assi el anima se levanta algunas vezes a la contemplacion de las cosas muy altas, y otras se abaxa a cõsiderar las mas infimas de la tierra.

Por vna estrella reluziente entre otras cosas significauan el alma apartada del cuerpo, porque en realidad de verdad quitada de lo que la escurece, por si es admirable y pura como la estrella que ninguna cosa tiene de elementos: y por esto dezia el antiguo Heraclito que el alma era vna centella de las estrellas del cielo.

*Alma apartada del cuerpo.*

Pintauan el Elephante, que es animal de grã entendimiento, y el puerco animal suzio, bueltos al contrario para notar que la razón y el sentido bruta jamas podran conuenir como cosas tan diferentes y contrarias.

*Razon y sentido.*

Por el açorentendian la vista larga, porque excede en ella a todos los demas animales, y desde muy lexos ve lo que le cumple a su sustento, y se vaderecho.

*Vista larga.*

Del que tiene gran sentido en el oyr era figura la cabra, porque dizen que oye mucho, y que resuella por las orejas como por las narizes, aunque esto no lo tiene Aristoteles por cierto.

*li. i. ar. c. ii.*

El oyr y obedecer figurauan por la oreja del bucy, porque ningun animal ay mas obediente ni que mas oyga segun se entiende.

Algunos se adelantan en lo que dizen y alegan que lo saben de buena parte, y para que ninguno diga mas de lo que oyere, pintauan la comadreja de quien dezian pare por la boca lo que concibe por la oreja.

*Negre Arist. li. 3. cap. 6.*

La corneja es symbolo de la vida por viuir ella tãto como es notorio. Y tãbien significarõ la vida por el candal dõde la luz se cena del azeyte con q

# LIBRO PRIMERO

arde quanto el azeyte le va dando su sustentó, y desta manera tãto dura en el hombre la vida quãto el calor natural halla en el humido que llaman radical con que se sustenta.

*Aristo.*  
*li. 6. ani.*  
*c. 20.*  
La vida larga entendian por el ciervo de quien se sabe lo mucho que viue. Y la muerte entendian por la lechuza aue nocturna y de canto en gran manera triste y molesto a todos los que la oyeren.

Las tinieblas de la muerte significauan por la cola del Cocodrilo en que tiene toda su fuerça, y cõ que mata el animal que prende.

*Fiebre de sol.*  
El que auia muerto de fiebre por auer andado al Sol pintauã por el escarauajo passados los ojos con alguna punta delgada, porque los rayos del Sol le ciegan y en breue muere.

*Mitie florẽ purpuream abeuntẽ cõ anra.*  
*Pli. li. 20.*  
*c. 3.*  
La imbecilidad humana se significo cõ grã propiedad y semiejça por el cardo dicho de los Griegos scolymon que llena la flor colorada y tan delicada que con el ayre se deshaze. Y de aqui podemos entender la razon de llamarse escolyinados en nuestra lengua los hombres que son muy delicados.

El enfermo que no ha podido andar, y despues se aliuia, pintauã en los pies de la rana porque le nacen tarde.

*Rana.*  
La media rana sin pies y pegada a la tierra, significaua la obra imperfecta porque se vee (y mas en aquellas partes) yrse formando la rana, y comenzando por la cabeça comienza aquella a viuir, y por esto se dize que los pies le nacen tarde.

El que sanaba con medicina mostrada de los dioses en sueños, o por oráculos le pintauan en la paloma que trae en el pico vn ramo de Laurel por auerles enseñado la naturaleza que con aquellas hojas sanan quando estan en fermas.

*Pli. lib. 8  
c. 28.*

El que auia perdido el seso y le cobró, significauan por la flauta de caña como se solia hazer que siendo antes vacia se le dio como alma y espíritu con la cera y cañuelas de la cicuta con que se adereçaua, y tambien porque segun la doctrina de Pythagoras puede sanar la musica al que de si estuuiere enagenado.

*Musica.*

Los amantes dixo bien el que noto se diferenciaban en poco de amentes, y quando no han buuelto en si, y dos se quieren y igualmente, los significauan por dos hachas encendidas y atadas por medio y si estas se ponian bueltas y sin fuego los denotaua ya muertos.

*Aman-  
tes quasi  
amentes.*

*CAP. XXIII. De los sacerdotes y sus escuelas, y otras cosas en que ay de las Musas y de la poesia vana.*



Or el Cinocephalo significauan el sacerdote, porque dizé deste animal que no come peces ni del pan que vñan hazer dellós, y a los sacerdotes no les era licito comer pescado ni cosa que se hiziesse del.

*Cinocephalo, La  
tine cani  
ceps.*

La escuela de los sacerdotes entendian por la ci-

8. di. 119  
Ejencia  
de los sa-  
cerdotes.

Letras.  
Plinio.

garra que siendo tan pequeña auecilla y sin boca canta tanto y tan concertadaméte, y así en su escuela sin syllabas y con señales mudas se entendian que en alguna manera era como hablar sin boca.

Las letras figurauan con el junco, y criba y con la xibia; esta cria la tinta que vierte quando la quieren asir. Plinio dixo della que no era buena para escriuir, mas bastara para significar la tinta, el jūco es la pluma y entiendese la caña cō que primero escreuián, el cribo dize el suslêto, y significauan en esto quanto sea de importācia el saber las letras, pues son como sustento del alma, y sustento de la Republicā. Tambiē dauan a entēder que el que no rruicisse seguro el sustento no tenia para q̄ emplearse en aquella ocupación q̄ requiere tanta libertad y espacio sin que aya cuydado de lo que en la vida se suele tener tanto como es del sustento.

Doctri-  
na y ense-  
ñamiento

La institucion o enseñamiēto notauan por el rocio del cielo q̄ en la tierra di- puesta cria las yeruas y plantas y da fruto, mas en las mōtañas y breñas las dexa como las halla, y así la doctrina en los ingenios aplicados y faciles aprōuecha, y en los que son rudos no sirue sino de perder el tiempo.

Mathe-  
matico.

El mathematico entēdian por el oryge, que es especie de cabra montes; porque por el sabian los Egypcios el nacimiēto de la canicula, que era principio de su año, y este animal la señalara con particular demonstracion.

Las Musas o la musica segun Horo Apolo figu-

rauan en siete letrās repartidas en los dedos de la mano juntos, y segun Plutarcho estas siete letras eran vocales, y son siete, porque la E. y la O. se doblauan y diferenciā en el sonido graue o agudo, y tambien eran siete, porque la voz tiene siete diferencias o calidades que son aguda, graue, circunflexa, densa, tenue, longa, breue. Y assi reduziā toda la modulacion a siete tonos diuerfos.

*Siete diferencias de voz.*

El musico viejo entendian por el cyfne, que segun se dize del, canta mas suauemente quādo mas se llega a la vejez, de quien se finge fue criado de Apolo.

*Elia. li. 2 c. 32.*

La platica ordinaria seāalauā con la lengua pintada, mas la q̄ era con mucha elegācia y muy mirada, pintauase cō la lengua, y debaxo della el ojo.

Por el coraçon colgado al cuello figurāuan las palabras del bueno, porque lo que tiene en el coraçon esto manifesta por la boca, y assi no engaña a nadie como hazē los malos que encubren su coraçon y dan a entender en las palabras lo que no tienen en el, ni les pasa por pensamiento.

*Palabras del bueno*

La vana poesia como de cauallerias y amores, q̄ aun entonces se vsaua, pintaron por la cabeza del pulpo que al gusto es muy sabrosa, y despues causa terribles sueños y de mucho desafosiego.

*Vana poesia.*

Por el aguila dauan a entender la excelencia, porque en beldad y nobleza excede a las demas aues.

*Excelencia.*

Dos aguilas macho y hembra significā a Marte, y Venus, porque el aguila se sujeta mucho al macho.

*Marte y Venus.*

# LIBRO PRIMERO

## CAP. XXIIII Del Rey y de sus cosas, de la potencia perniciosa, del pueblo, de la proteccion y defensa de muchos.

Rey.



L Elephant significaua el Rey por su grandeza, y porque entre ellos figuen al mayor en edad y le obedecen.

Aguila  
bucla sola

El Rey a quien los trabajos de los suyos no le dauan cuydado, y solamente trataua de sus cosas, declarauan por el aguila bolando y sola porque nūca se llega a otras aues y bucla por lo alto siempre, habita los altos riscos donde pone su nido, y parece que nō cura de las demas aues que le son inferior s y sujetas.

Aelian.  
lib. 16.

c. 36.

Rey im-  
prudente

Los mentirosos son tan prejudiciales a los oydos de los Reyes, que no solo no los hā de aguardar, mas hā de huyr dellos, y en significaciō desto pintauan el Elephant huyendo del puerco, como suele y se vio en la batalla donde fue vencido Pyrrho, y lo que sucedio en Megara como cuenta Eliano.

Aelian.  
li. 5. c. 2.

El ciervo dicen que huye del carnero, y por esto segun Horo por el pintado en huyda, y el carnero a vista entendian el Rey que sin causa auia huydo por auer sido imprudente, que el nacer reyes acaece a muchos, y el serlo de veras y tener las partes que se requieren, es de los que Dios quiere que las tengan.

Entendian la potencia perniciosa por las plumas del aguila, que si con ellas se juntan las plumas de las otras aues se deshazen.

El pueblo atado y detenido con ley, significauā en la aueja y el apiastro, porque si se vntan con el las colmenas no huyen las auejas por ser para ellas muy apazible.

Aunque diximos que los Elephantes siguen al mayor y le obedecē, y por esto y su grādeza significaua el Rey, como esto no sea de ordinario ni tā conocido, hallaron admirable symbolo de la sujecion y obediencia al Rey en las auejas, pues entre todos los animales son ellas solas las que mas en forma de Republica viuen, y las que tienen conocidamente Rey a quien ellas conocen y obedecen.

Por el oregano y las hornigas entendian la destruccion de algun pueblo, o el despoblarse, porque si el oregano se pone donde anden las hornigas dexan al momento su estancia.

Mostrauan la restauracion de qualquier cosa por el aue Phenix, de la qual se cuenta la manera con que se reuena, segun lo que della enseñaron los Egypcios, aunque otros lo tengan por fiction. Origenes dudo en ello, mas sant Ambrosio dize se sabe de la relacion ordinaria, y de la autoridad de las escripturas de que diremos en otra parte.

La defēsa y proteccion, segun Horo mostrauan dos rostros, vno de hombre que mira afuera, y otro de muger que mira a dentro, porque dezian que el que truxessē esta figura no podia ser molestado de los espiritus malos, y aunque pudo ser supersticion, si consideramos la dif-

*Pli. li. 30  
c. 12.*

*Est nobis  
rex. in c.  
in apibus  
7. quast.  
1. ex D.  
Hieron.*

*Lact. in.  
Gen. ali.  
Orig. 4.  
contra Cel  
sum.  
D. Am.  
de resur-  
rectio. c.*

*Horo  
Apello.*

*Sujecion*

crecion de esta gente, y q̄ sus letras erā el espiritu q̄ debaxo de las semejanças teniā, por ventura nos danā a enredar en esto la sujecion q̄ la muger ha de tener al marido, y la q̄ ha de tener la passion y el sentido a la razon q̄ por el hōbre se significa en las diuinas letras que con esto todo esta seguro, y ningun daño podran hazer los espíritus malos.

*Oppian?*  
*lib. 3.**Aelian.*  
*lib. 12.**c. 50.**Platon**Menone.*

El defensor de muchos significauā por el pez llamado torpedo, que quando esta asido en la red cō otros pescados por los hilos de las redes y tordeles embia el veneno que haze entorpecer los braços de los pescadores cōn que afloxā y tienen lugar de yrse, aunque algunos si le tocan tambien se entorpecen, como dize Platon, mas en razon de librar se arrastrando o como pudieren saldrā, que la necesidad mucho esfuerça, y haze cobrar calor la priciā del peligro.

*CAP. XXV. De los enemigos y del v̄cedor v̄-*  
*cido, con otras cosas en que ay del que se*  
*sujeta de ruin a otros.*

*Horo.*  
*Apollo.*

Os enemigos son señalados por dos animales que entre ellos eran muy conocidos, y muy vista la enemistad ordinaria que entre si tenian, y ellos son el Cocodrilo, y el escorpiō, dōde se vee que la malicia y guala al poder, pues con ser tan terrible el Cocodrilo teme tanto y procura defenderse, quanto cō razones temida y procurada su defensa.

El vencedor y vencido denotauā por el animal *vencedor y vencido.*  
 que es como lobo y se dize hyena, y el que le va a  
 caçar ha de procurar cogerla el lado, de manera  
 q̄ va el vencerla o ser vencido della solo en esto,  
 y si la poniā al lado derecho del caçador significa-  
 uan al enemigo vécido, porque puesta a esta parte  
 vence ella, y si la ponian a otra parte significaua lo  
 contrario, porque de aquella manera es ella ven-  
 cida.

El que se ponía a los peligros sin temor y cō se- *no temer los peli-  
gros.*  
 guridad entendian por el hōbre vestido de la piel  
 de la hyena, porq̄ tenian creydo segun la doctri-  
 na de los Magos que el que la truxere o parte de-  
 ella puede passār por medio de sus enemigos.

El que se anticipa a su enemigo y con poco da- *Antici-  
parse al  
enemigo.*  
 ño se defiende, figurauan por el lobo que siendo  
 seguido de los caçadores por auer de el el estre-  
 mo de la cola que dizen apronecha para hechizos  
 cortandose la viuo, el mismo se la arranca con la  
 boca.

La palma fue siempre tenida por señal de victo- *Palma se  
ñal de vi-  
ctoria.*  
 ria, y así como ella nacio en Egypto, así tambien  
 vino de allà el entēderse por ella la honrra del ven-  
 cimiento, Plutarcho y Aristoteles y otros muchos  
 como es notorio dan por causa desto que la Pal-  
 ma resiste al peso, y contra el se leuanta, y así los  
 animos valerosos resisten a la fuerça de los traba-  
 jos que en la guerra siempre son mayores y con-  
 tra ellos se leuantan y sustentan hasta vencerlos,  
 y así fue justo que fuesen señalados y honrrados  
 con el arbol que aquesto significa y enseña.

# LIBRO PRIMERO

*Victoria.* Tambien el Aguila significaua la victoria por ser aué tan poderosa y de tãta ligereza que no sabe que cosa es el ser vencida. Y por esto de los capitanes Romanos, y despues de los Emperadores huuo de ser tan honrrada señal delos triumphos que alcançaron o pretendieron.

*El que no sabe aprovecharse de la victoria.* El que alcanço victoria y no supo aprouecharse della entendian por el congrio y el pulpo que siempre que se enquentran muestrã sus enemidades, y aunque el congrio vence al pulpo y le sujeta, no se da maña el congrio a aprouecharse del, porque se desliza y se le va de entre los dientes, y quãdo mucho le quita parte de alguna zanca, que es poco o ningun prouecho como lo fue tambien el daño que le pudo hazer.

El caualllo herido del lobo significa el hombre, que de los trabajos salio mas poderoso, porque diz en delos caualllos se hazen mas animosos y son para mas quando han peleado con los lobos, y salen heridos dellos.

La abutarda quando vee el caualllo le buela delante y le haze como reuerencia, y por esto d no tauan el hombre que se rinde a otro por ser el apocado, y le haze demasiada cortesia.

*Negligente que pide ayuda.* El que tiene necesidad de la ayuda de otro por ser negligente en sus cosas, mostrauan en la oïtra y en el cancelo que es vn pequeño pez de quien ie cuenta que anda en compania de la oïtra, y aun dentro della, y quando abre sus conchas llegan se le pezcillos a querer comer de ella, y en viendo los alidos el cancelo muerde a la oïtra de los la-

bios y con esta señal ella cierra sus cóchas y quedan proueydos el vno y el otro hasta que se les acaban, y buelueu a la misma caça que es harto graciosa y de gran marauilla, de que se acordo Ciceron de mas de el Horo Apollo: que lo cuenta.

Entendian al que de presto y con poca ocasion se espanta, por el ansar y la yerua nyctereto, que a la primera vista se espanta della.

El que se espanta de terrores vanos señalauan en la pintura del lobo huyendo, y vno que con dos piedras le espantaua dando vna con otra, porque esto basta para espantarle y hazer que huya, segun el Horo. Y en quanto a la propiedad del lobo no es mucho huya del ruydo de las piedras, como huye de todos los lugares pedregosos, porque con pequeña herida de la piedra se le crian gusanos y muere.

*CAP. XXVI Del amigo de edificar, del carpintero y otros muchos.*

**L**A mano significaua el hombre amigo de edificar reduziendose a la mano siempre la obra que sin ella no puede hazerse, y mas lo que es de los edificios donde la mano executa al modo de lo que el entendimiento en si fabrica.

El carpintero entendiã por el pez llamado squatina, porq̃ sus hueslos imitã la sierra, y su pellejo es tan aspero q̃ con el los carpinteros gastã y alisan la madera mas dura, y aũ el hueslo de Elephãte en

Ciceroli.  
2. de natura deorum vbi de pinna et squila  
Pli. li. 9  
cap. 42.

El amigo de edificar.

Carpintero.

# LIBRO PRIMERO

las cosas que se labran de marfil.

*Nadar  
debaxo  
del agua.*

La Phoca que es el vitulo marino nace en la tierra, y luego los padres le entrã en el agua para que se acostumbre: y este significaua al que nada debaxo del agua.

*Nadador diestro.*

El Cinocephalo tiene gran destreça en el nadar, y por esto entendian por el al nadador diestro.

El que tenia por officio lauar pintauan en dos pies entrados en el agua, porque aquel officio no se puede bien hazer desde la orilla, y es menester que esten dentro en el agua.

*Limpieza.*

Por el agua, y el fuego significauan la limpieza de lo que auia tenido manchas y se le auian quitado, porque estos elementos son los q̃ todo quanto ay purificauan, pues lo que el agua no laua lo gasta el fuego.

*Danzador.*

De la tortola dizen que al son de las flautas salta y haze mudanças con que suelen engañarla y coxerla en los laços, y por esto significauan en la pintura della al dançador.

*Bodas.*

Pintauan las bodas por dos cornejas por la concordia que estas aues tienen entre si, y quando el macho o la hēbra falta al vno el otro guarda viudez, porque no toma mas compañía.

*Continencia de las viudas.*

La continencia de las viudas mostrauan pintando vna paloma negra por la lealtad que guarda al macho, que si le faltano se llega a otro, y dizē que no es esto en todas sino en cierto genero de ellas, y la color negra dize perpetuydad por no mudarse, como las demas colores.

Notauan el cuydado del padre con los hijos por

pez llamado glanis, porque la hembra dexa los hueuos y el padre los guarda y defiende hasta que ellos se puedē defendet de otros peces, y assi los guarda quarenta y cinquenta dias como es menester, y por esso le suelen facilmente pescar. Cuenta esta historia Eliano, el qual dize que es especie del syluro q̄ llamamos solito quasi suyllani y Atheno le llamo Hycan.

*Eliano**lib. 12.**c. 14.**Athen.**lib. 7. c.**38.*

Pintauan el amor de los hijos en el Pelicano de quien se dize, quiere tanto sus hijos que si ve arder cerca de su nido el fuego le va a matar porque no se prēda donde estā ellos, y es de manera q̄ cō las alas llega a esparcirlo y apartarlo y se las quemā, y con esto le toman a manos auiedo de proposito rodeado el nido de materia seca con que pueda prender el fuego.

*Amor**de los hi-**jos.**in**La ma-**dre.*

La madre significauan por el buytre, porq̄ entendian que en ellos, como se ha dicho, no auia macho, y que todas estas aues concebian del ayre como escriuió Theopompo.

*Hijo v-**nico.*

Por el escarauajo entendian el hijo vnico, porque este animalejo no nace como los demas de macho y hembra, y cada vno se nace por si de la materia que el buey o (segun otros) el Asno les da en su excremento de que hazen vnas pelotillas, y boluiendolas de Oriente a Poniente trabajan con ellas y las dexan estar por veynte y ocho dias, y a los veynte y nueue que es el curso de la Luna las echan en parte humeda, por ser entonces la conjunction del Sol y de la Luna, y tener instincto que a tal tiempo se haze la generacion

*in**cap. 1*

ción de todas las cosas, segun la doctrina de los Egypcios.

*Herodo.*

*lib. 3.*

*Aristo.*

*lib. 6. ani*

*ma. c. 31*

Por la leona entendian la que ha parido vno solo conforme a la opinion antigua de que la leona no paria mas de vno de q hizo mencion Herodoto, mas lo contrario ensenó Aristoteles, y lo ha mostrado la experiencia.

La que cria bien, y tiene abundancia de leche figurauan por el murciégalo hembra, porque tiene leche y cria, lo que en otra aue no se vee, ni se entiende que suceda.

*Herodo.*

*Aristo.*

*lib. 6. ani*

*ma. c. 24*

*lib. 1*

*c. 6.*

La esterilidad significauan por la mula por ser notorio que este animal no concibe, aunque Theophrasto dize q en Capadocia y Syria paré las mulas, mas segun Aristoteles son diferentes aunque tienen parecer de mulas, y las llaman ginnos.

El aborto pintaua en la figura de vna yegua que cocea al lobo, porque como quiera que le toque la yegua si esta preñada aborta, y aun dizen que de solo pisar la huella del lobo.

*CAP. XXVII. Del que deshereda a sus hijos, y el que los yguala, de la herencia del que me-  
nos se queria, y otros.*



El que deshereda a sus hijos significauan por el cueruo, de quien se sabe que dexa sus polluelos y se mantienen del rocío del cielo, piando y abriendo los picuillos como que inuocan a Dios como el Real Propheta dixo.

*Psalm.*

*146.*

El que yguala sus hijos en la herencia distribuyendo su hazienda por yguales partes significaró por la golondrina que cria sus hijos con admirable diligencia de que vno no lleue mas que otro.

*Ygualar los hijos.*

La herencia que se viene a dar al que menos se queria entendian por la simia, que de dos que pare defecha el vno y al otro le quiere y le regala, y tanto le brinca y juega con el que le mata o se le muere, y despues viene a querer al defechado.

*Herencia en quien no se defecha.*

El que de encerrado y que no sabia del mundo daua muestras de ignorante le pintauan con cabeza de asno.

Entendian la insipiençia por el pelicano que cria en la tierra, y donde facilmente se le hallan sus hueuos pudiendo ponerse en parte segura, y sin esto quando vee fuego cerca de sus hijos acude a matarle, como auemos dicho, sin echar de ver que se ha de quemar, siendo el fuego de quien todos los animales se apartan conociendo su poder, y el daño que les puede venir de acercarse a el.

*Insipiençia mostrada en el pelicano.*

Entendian el hombre prophano por el puerco, porque de tocarle a caso se contaminan, y era menester que vestudos como estauan se fuesen a lauar al Nilo.

*Hombre prophano*

Tambien entendian lo mismo por el pez, porque se abstengan dellos pareciendoles de poco nutrimento y que facilmente se corrompen.

*Lo mismo.*

El impio significauan por el hipopotamo que quiere dezir cauallo de rio, y es animal muy fiero, y el significar al impio era por ser como es in-

cola que se sabe es venenosa en estremo, assi tam-  
bié el que mata a su padre se mata a si mismo, pues  
quando no haniera otro castigo es harto quitarse  
a si el padre que le engendro, y que siempre que  
falta haze mucha falta y se siente con tanta razon.

Entendian el engañador por la rana pescadora  
que dicen, de quien se sabe que se esconde, y dos  
hilos como cabellos que tiene delante de los  
ojos con vnas como peloullas al cabo los estien-  
de, y quando los pececillos van a comerlas pen-  
sando que es otra cosa va las recogiendo a si, hasta  
que se le vienen los peces a la boca.

El que disimula sus vicios para mejor aproue-  
charse en sus intentos mostrauan por la Onça de  
quien se dize que se esconde que no la vean en  
parte que no alcance a otros animales su olor, co-  
mo es guardando el ayre, y quando los tiene cer-  
calos caça.

El que encubre sus vicios y faltas entendia por  
la Simia que esta orinando, porque despues cu-  
bre las aguas con tierra y pone encima alguna co-  
sa para mejor cubrirlas.

*Adia*  
*lib. 1. c.*  
*58. c.*  
*lib. 2. c.*  
*49.*

*Aristo.*  
*li. 9. cap.*  
*37.*  
*Cice. de*  
*natura*  
*deorum.*

*Plin. lib.*  
*8. c. 17.*

*Encubri-*  
*dor de sus*  
*faltas.*

CAP. XXVIII. Del confiado en dema-  
sia, y el allegador de todo con otros Hic-  
rogliphicos.

# LIBRO PRIMERO

Confiado  
sin tener  
por qué?



El naurciegalo significa el hombre que sin nobleza y sin ingenio se leuanta, por quanto no teniendo plumas confiado en las ternillas buela.

El que llena su casa de cosas viles y de las que no lo son sin hazer diferencia notauan por el pulpo que de todo se hinche sin hazer diferencia del pecequelo a la conchilla y al guijarrillo que topa y no le han de ser de provecho alguno.

El que se  
leejo-  
ger.

Entendian el que sabe escoger por el raton, y es porque quando se halla donde puede aproucharse, jamas comiença sino es por lo mejor.

El que se ha mejorado entendian por el parto de la olla que nace sin forma, y con la lengua se le da y assi acaece a los que con la edad y el tiempo se mejoran.

Atonito

El que de subito temor queda atonito y que parece no siente el daño, notauan por el pulpo, que quando se halla en el peligro no huye sino ase se a la peña que halla mas cercana, y a vezes de turbado se rebuelue al brazo del mismo pescador.

Aparta  
miño su  
bito.

Del mismo pulpo se sabe que quando se ase a la peña se aprieta tanto que primero le arrancan a pedacos que el se despegue, y que si llegan la yerua pulicaria dicha assi porque mata las pulgas, y por otro nombre coniza o cunila, el olor della le haze perder las fuerças, y al momento se despegas, y por esto con el pulpo y esta yerua pintauan el aparta viento subito.

La Ibis era reuerenciada de los Egypcios, y con

todo

todo esto se quebrauan los huevos, y porquẽ entendian quẽ del huevo de la Ibis se hazia el basylisco, como aca se dize que del huevo del gallo, y por esto con la Ibis y vn huevo que del salia el basylisco dauan a entẽder la mala cria de lo que tuuo principio bueno.

*Mala  
cria de  
buẽ prin-  
cipio.*

El Cocodrilo que tiene sobre su cabeça las plumas de la cigueña, significa el hombre inutil, porque con aquellas si le topan se entorpece, y no se puede mouer.

*Hombre  
inutil.*

El retirado y que biue para si, entendian por la anguilla que jamas se junta con otro pez, ni aun entre si, porque Aristoteles dize, que no ay entre ellas macho ni hembra, y ay duda de que se engendren, y lo mas cierto es que se engendran del cieno, que san Basilio llama feculenta materia que es la hez y asiento que la misma agua haze con la grossura de la tierra.

*Lib. 4. c.  
11. Basi-  
lias in ex-  
amer.*

Pintauan el que habita fuera de su morada por la hormiga, y el ala del murciégalo, porque son tan enemigos que solo el ala que se ponga junto a la entrada de la cueua ninguna hormiga entrara dentro.

Significauan el gloton por el pez dicho Scaro, porque este pez quantos pecillos topa traga, y despues los rumia que solo entre los peces tiene esta propiedad, como significó Aristoteles en el segundo libro de los animales.

*Lib. 2. de  
animali.*

Por la mustela marina significauan la voracidad insaciabile, porq lo q pare por la boca en el agua le lo come. El parir por la boca se dize tambien de

*c. 17.*

# LIBRO PRIMERO

*Aristot.*  
*lib. 6. c.*  
*10.*

las Xibias y Calamares, mas estas acusan a las muelas de crueldad pues lo que producen lo reciben en la boca, y como despues lo buelue al agua se entendio primero que assi parian, y esto ensena Aristoteles.

*Gloron.*

Tambien pintauan el gloton desordenado por el Cocodrilo, quando despues de harto se pone abierta la boca y medio dormido, y se le llegan ynas auezillas que lo tienen por costumbre para sustentarfe quitandole lo que tiene entre los dientes, y recibe tanto contento que va abriendo mas la boca, y a tal tiempo el Ichneumon su gran enemigo salta dentro y se le entra dentro halta que le hiere en el coraçon y le mata.

*Borrachez.*

La borrachez entendian por el mismo, porque dizen que no tiene por donde echar los excrementos, y todo el dia anda vomitando.

*Gastador.*

Por la oueja que ha pacido la yerua coniza pintandola junto a ella entendian al que ha gastado quanto tenia en comidas, porque esta yerua hincha las ouejas, y haze que se harten de agua hasta que rebientan o se mueren con mayor sed despues de auer beuido, y assi los que han tragado su hazienda quedan con doblada hambre por la mala costumbre, y porque no tienen que comer.

*Comedor de su hazienda.*

Por el Pulpo de medio arriba enaendian el comedor que su hazienda y la agena ama gastado, porque quando no tiene que comer se come a bocados.

La Abubilla y el Culantrillo de pozo entendiã

por

por el remedio contra la borrachez, porque esta *Remedio*  
 aue es tan amiga de huvas y come tantas que vie- *de la bor-*  
 ne a emborracharse, y tiene por remedio comer *rachez,*  
 esta yerua, y assi por ella entendian tambien la ven-  
 dimia copiosa.

Al que ha dexado el vino pintauan en la lechu-  
 za que està sobre sus hueuos, porque dizen de  
 ellos que dados tres dias en vino a los borrachos  
 aborrecen el vino.

Significauan el alegria por la vid siendo tan na- *Alegria.*  
 tural efecto del vino el confortar y alegrar el co-  
 raçon como la Escripura lo dize, y la esperiencia  
 lo muestra a muchos en quien se vee.

Entendiendo debaxo de este nombre de tem- *La tem-*  
 plança lo mas principal que conuiene moderar- *plança co-*  
 se en el hombre que son las pàsiones del alma *mo se pin-*  
 que mas guerra hazen, pintauan la templança con *taua.*  
 el ophionaco que es especie de lagosta que pe-  
 lea con las serpiertes hiriendolas en la cabeça a  
 buelo, porque desta manera el vicio que es con-  
 trario a la templança (en que se entiende tambien  
 modestia y continencia) se vence con el buelo de  
 la consideracion hiriendo la cabeça, que es reba-  
 tiendo el principio del mal, y quitando las fuer-  
 ças en que pudieran sustentarse.

CAP. XXX. De la deshonestidad y de  
 otros vicios, como son la yra y la  
 auaricia.

Cabron.

**P**intauan la deshonestida por el cabron que de su natural es muy inclinado a las hembras, y lo comiença a siete semanas despues de nacido, y aun Eliano dize que a siete dias.

Discon-  
tento de la  
deshone-  
stida.

Pintauan al ciervo escondido, para denotar el descontento de la deshonestidad, porque dezian del que auiendo llegado a la hembra se esconde hasta que llueua y se limpie.

Petulan-  
cia refre-  
nada.

Para significar la petulancia refrenada, pintauan vn toro rodeado el cuello y cabeça con coronas decabrahigo, porque dizen tiene propiedad de hazer que los toros pierdan sus fuerças, y casi los haze que no se puedan menear.

Peccado  
contra na-  
tura.

Significauan al que auia sido castigado por deshonesto por el castor, de quí se sabe que se castra quando le siguen.

Peccado  
contra na-  
tura.

Pintauan el pecado contranatura en dos perdicés machos porque son desordenados vnos con otros.

Purgado  
de los vi-  
cios.

La escolopédra o centipeda tiene propiedad q̄ sintiendo se presa del anuelo procura alcançar a roer el hilo, y despues vomita y puede sacar a fuera el buhecillo con que despega el anuelo, y luego buelue a recogerlo interior del buche, y assi se libra de donde hizieron figura los Egypcios para pintar con ella el que se ha purgado de los vicios.

Alia.  
li. i. cap.  
50.

El que prometio grandes exemplos de virtud y con mal fin y afrentosamente faltó alas esperanças de todos mostrauan en la Xibia que quando

la van a sir burla a los pescadores, porque se esconden en latina que vierte có que escurece el agua.

El que perdio la dignidad que pretendia o se la quitaron, teniendola, pintauan por el cienno sin cuernos y escondido, como dicen lo esta quando los muda por la falta que le hazen tanto para su defensa como para el bien parecer y la honra que parece lo sienten.

*Dignidad perdida.*

Todo mal y desventura que debaxo de nombre de calamidad podemos entender, mostrauan segun Diodoro en el Cocodrilo por ser tan perjudicial y tan cruel, como auemos dicho.

*Calamidad.*

Por la misma razon significauan el mal acabado por las auispas, y el Cocodrilo consumido, y que solo han quedado los huesos, entendiendo que de el Cocodrilo muerto se criauan las auispas.

*Mal acabado.*

La crueldad se señalaua en el cuchillo por ser el instrumento con que se executa, quando los que no lo merecen se mandan passar a cuchillo. Los Persas le adorauan como al autor de la vida porque estava en el la vida o la muerte, y el mayor juramento que podiã hazer era por el Acinace, que es nombre que tiene en Griego el cuchillo tomado por ventura de ellos.

*Crueldad.*

Significauan la maldad con el Cocodrilo corado con cuchillo grande que se dize gladio, y es del que acabamos de dezir, y la razon deue de ser porqueno ay maldad que se yguale a la traycion, como es abrirle por detras a vno la cabeça sin que el se pueda defender ni huyr cogiendole

*Maldad.*

# LIBRO PRIMERO

sobre seguro y descuyado.

*Furor co-  
ra si.*

El furor del que se quiere matar a si quando no ha podido executar su ira, pintauan cō mucha propiedad en el cocodrilo que se heria con la cola, porque quando se le va la presa que ha seguido se ayra contra si, y con la cola se castiga.

*Ira.*

La ira significauan por el cynocephalo, que es vn animalijo en estremo ayrado.

De otra manera segun sant Cyrilo los mismos sacerdotes Egepcios pintauan la ira, y era en vn coraçon puesto sobre parçillas y debaxo fuego por ser la yra el fuego con que se enciende el coraçon.

*Discor-  
dia.*

Por el lobo y el cordero significauan la discordia.

*Alboro-  
so.*

Significauan el alboroto por la figura de vn hombre que flecha vn arco, porque puede a vna parte y a otra descargar el arco y herir, y assi no ay parte segura, y desta manera el alboroto es ocasion del mal que no se sabe.

*Inquie-  
tud.*

Entendi an por la corneja y sus pollos la inquietud por tener tanta esta aue y ser tan presurosa que no tiene aun sosiego para apacentar sus pollos y los da de comer bolando.

*Importu-  
nidad y  
desuer-  
guença.*

La importunidad y desuerguença pintauan por la mosca que a todos es importuna y molesta sin miramiento ni respeto haziendolo todo. y gual y sin diferencia.

Pintauan el ciervo. y el que le estava tañendo vna flauta por la adulacion, porque gusta de la musica tanto que se oluida de si, y esta tan man-

so que.

fo que se viene a las manos del caçador que con aquel gusto le engaña.

Por la mano izquierda apretada entendian la auaricia, y de mas de ser la mano abierta señal de la liberalidad, y que por esto se dicen algunos manirroto y de mano horadada, como en otro tiempo se dixo, los que no son liberales tienen como aprieto en el coraçon, y naturalmente se aprietan a si quando se congoxan, y por esto el apretar la mano puniendo el dedo primero que es el pollex dentro de la palma y apretandole con los demas, es la señal mas cierta de miseria y auaricia.

*Auari-  
cia.*

*Señal de  
miseria.*

La mano derecha estendida dize libertad, porque dá a entender ser vno señor de si y de sus obras, y a si señor de sus manos, lo que no son los captiuos, y por esto Dauid en sus cantos dixo, de los que así se vieron, y sus manos siruieron al espuerta.

*Psal. 80.*

*Manus*

*eius in*

*Cophin*

*seruiunt*

Hallase entre las figuras de los obeliscos la sierra, y segun Placiades significa la maledicencia por ser este instrumento lleno de dientes, y que con ellos se diuide en partes, lo que de otra manera no se diuidiera a regla ni con ygualdad, y esto fino del mal dezir quando se reduce a rectitud y regla, mas ay diferencia que la sierra corta de lo que sobra, y el mal diziente de lo que falta. Otros han querido interpretar la sierra por la dudosa pelea, esto dene de ser quando asiserran dos, porque vna vez va la sierra a la parte del vno, y otra a la parte del otro.

*Mal de-  
zir y lo  
fino de el*

# LIBRO PRIMERO

## CAP. XXX. De la verdad del guardador, de la justicia, del piadoso y grato, y otros muchos Hieroglyphicos con que se acaba la materia dellos.

*Symbolo de la verdad.*



*Guardador de la justicia.*

*Piedad preferida a la maldad.*

El prisco y su hoja era el symbolo de la verdad, porque el prisco tiene forma de coraçon, y la hoja de lengua, por manera que entonces se tratara verdad quando el coraçon y la lengua estuuieren conformes.

El guardador de la justicia significaua en vn ojo abierto por la obligacion que tienen los juezes a estar atentos, y mirar muy bien al derecho de cada vno y lo que es razon y justicia.

Conocido es el agradecimiento de las cigueñas con los padres viejos que a la yejez los sustentan, y assi por la cigueña es entendida la piedad con agradescimiento.

Acostumbrauan a los ceptros traer en lo alto la cabeça de la cigueña figurada, y en el cabo el pie del Hipopotamo de quien diximos ser symbolo de la impiedad por ser ingrato y malo con su padre, y como la cigueña sea el symbolo de lo contrario juntados los dos en las manos de los Reyes muestran quanto la piedad a la maldad impia dene ser preferida.

Por el pulpo y la lagosta de mar, significauan el que en su ciudad siendo ygal con los demas los quiere supeditar con tyrania, Horo dize que la

lagosta

la gósta es la que se sujeta al pulpo, y Aristoteles dize al contrario, y que la lagósta se muere de solo verse asida en vna misma red con el pulpo. *Aristo. li. 8. c. 2.*

Notauan la presteza pintando el pez que se dize apua, tan facil de cozer que en calentandose esta cozido.

Tambien el açor denotaua lo que se ha hecho con presteza por ser esta ave la mas ligera de todas.

El silencio entendian por la rana dicha rubeta que esta es muda, como dizen de la rana Syriphia y es la rubeta la que se cria entre las çarças, y es mas especie de sapo, y la que dizen tiene en si la piedra llamada sapina. *Silencio significa do en la Rubeta.*

Tambien entendian el silencio por el prisco, y la hoja que diximos significaua la verdad, porque como el gusto esta en la fruta y no en la hoja, assi la inteligècia esta en el coraçon y no en la lengua. *Lo mismo en el prisco.*

De otra manera señalauan tambien el silencio segun Horo, y era por el numero de mil y nouenta y cinco que son los dias que ay en tres años, y estos son los tres primeros del hombre en que propriamente se dize infante, porque es el tiempo en que no habla aunque algunos comièçan antes de los tres años a hablar mas no cumplidamente. *Tiempo de callar.*

La vigilancia y guarda entendian por la cabeza del leon, porque dizen que los animales que tienè las vñas coruas salèn ciegos y solo el leon en naciendo vee, tiene quãdo duerme entreabiertos los ojos y reluziètes, porque los parpados son pequeños y no le cubren del todo; y assi pensaron *Vigilancia.*

*Aristo.  
li. de som  
no & vi  
gi.*

algunos que el león no dormia. Y aunque Aristoteles en el libro del sueño y vigilia al principio refiere esto, pone al fin por conclusion que ningún animal dexa de participar del sueño, lo propio del león dicen de la liebre, y así notaua lo mismo,

Poníanle a las puertas de los templos que a vn oy en dia se veen en los nuestros, y denota la perpetua guarda, y entre ellos era tambien reconocimiento del beneficio que recebían entrando el Sol en aquel signo; porque entonces comienza el Nilo a estenderse.

*Vigilancia y  
guarda.*

Entendían tambien la vigilancia y guarda por la grulla con la piedra en el pie conforme a la costumbre que tienen tan sabida y averiguada.

Notauan la perseverancia en el perpetuo trabajo de la hormiga, porque quando se vee jamas la verán estar ociosa.

*Prefagio*

Pintauan el prefagio por el buytre, de quien se dize que algunos dias antes en tiempo de guerras conoce donde ha de auer muchos muertos, y por esto se han pronosticado algunas vezes las victorias.

*Sagrada.*

*Anchora.*

*ra.*

*Sagrada.*

*Anchora.*

*ra.*

La seguridad y firmeza significaua por dos anchoras, porque con ellas echadas de vna parte y de otra la naue se asegura y esta firme a los combates de las olas, y de los vientos, y es de saber que quando se dize acogerse a la sagrada anchora no se dize por la seguridad de estas, aunque en lo ordinario asegura y por esso notaron la firmeza, mas ay tiempos en que no bastan estas, y es menester

mayor defensa, y para esto se vso antiguamente traer sin las ordinarias vna gran anchora de extraordinario peso, q̄ en medio de la vna y de la otra venia a responder, y con aquella acabauan de asegurar, y esta lla naron sagrada por el efecto que hazia y la guarda en que estaua, y tambien por ser tan grande y ser como cosa de Dios de la manera que los montes y cedros altos se dizen en la Escritura diuina de Dios. Y que la sagrada anchora sea la que auemos dicho de que se ayudaua en el mayor peligro se hallara en las chiliadas de Ioannes Zetzes author Griego.

*Sagrada  
anchora.*

*Ios. Ze-  
tes Chi-  
liade. 11  
hist 363.*

Del que ha tomado asiento firme notauan la seguridad por el Aguila cō vna piedra en las vias, porq̄ auiendo hecho su nido le fortalece con ella porq̄ el viento no le derribe, el Pierio entiendo q̄ nolleua piedra grãde sino la que llaman del Aguila y tiene gran virtud en los partos, mas lo que se colige de los autores y la comun interpretacion es de la piedra grãde y firmeza en el peso, y donde ay nidos della es facil de aueriguarlo.

*Asiento  
firme.*

La silla era señal del perpetuo sosiego, y de aqui vino el darse a los juezes por el sosiego que se requiere tengan para juzgar bien, de mas de ser necesario, como los que han de estar siempre aguardando a que se les pida justicia, y por esto se abrenaua a las puertas de las ciudades, bido aquel el lugar en que les de dentro y los de fueranegociauan.

*Sosiego  
perpetuo.*

La comuniferacion y lastima, figurauan por el buytre con sus hijos, y que se hiere el muslo

porque no los dexa en los ciento y veynte dias que diximos, y de lo que puede hallar cerca se mà tiene, y quando falta les da su sangre, aunque esto no se tiene por tan cierto.

*Antiguedad.*

La antigüedad señalauan en las hojas escriptas, o en algunos libros como los vsauan que eran volumines, esto es las pieles en rollo, y la razon es llana por ser la escriptura el medio con que la antigüedad se conserua y siempre se renueua admirablemente.

*Gasto de la obra.*

Por los circulos à manera de monedas se entedia el gasto de aquella obra publica en que esta señal se ponía, y si estauan en circulo dicen se entiende auer sido de comun, y si en orden paralela, que es equidistante auer sido de particulares, y aunque tambien lo sea esta interpretaciõ, sin que de los autores antiguos y que declararon lo demas, se entienda, lleva mucho camino, y así se puede admitir.

*Li. de rebus Egyptiacis.*

Pintauan o ponian de bulto a las entradas de los templos, segun dize Celio Calcagnino las esphinges, para denotar la obscuridad de las cosas sagradas: y porque desto no hallo autor de los antiguos de quien se pueda aprouechar, y alude a questo a la doctrina de los Griegos moderna, dudo de este hieroglyphico. Mas por lo q̃ Dios doro dize, que este animal se halla entre los Trogloditas, y los de Ethiopia y que es animal muy docil, si este se ponía en las puertas de los templos donde se enseñaua la doctrina de ellos, daría a entender que el que no fuesse docil pa-

ra deprender no tenia á que entrar en aquella escuela.

CAP. XXXI. De los symbolos de  
Pythagoras, y la declaración  
dellos.



Vemos dicho de las letras hieroglyphicas lo que se sabe era doctrina de los Egypcios, que aura dado contento a los mismos que en otra parte lo vieren leydo, por estar aqui resumidas y con alguna orden y en cosas con mas claridad y mas razon de lo que significan, y por tener tanta semejança con ellas y entenderse que fue en su origen doctrina de los Egypcios, no se escusa hazer mencion de lo que por sus symbolos enseñó Pythagoras despues de auer ydo a los Egypcios, dóde dizen tuuo por maestro a Oennptheo Heliopolite, y sus symbolos principales eran los que se siguen.

NO COMASHAVAS, en que segun Plutarcho se entendia por los votos en las juntas publicas, que desde entónces se vso el votar por hauas en los Comicios, y quien quisiere defender el votar de que no deuen retirarse los que son desinteresados, y hazen lo que deuen, han de entender este symbolo de el comer hauas quando se vende el voto, y se haze grangeria del.

*Ha se pue  
sto lo que  
no tiene  
duda ha-  
uer sido  
delos Egi-  
pcios.*

*Plutar-  
chus de li-  
beris edu-  
candis.*

interpreto de las doctrinas excelētes y escondidas, que no se han de comunicar a qualquiera y en dezir escondidas entiende de aq̃llas que yvan como de mano en mano, y se dizen tradiciones q̃ segun esto se vsaron entre los Griegos, y como es notorio y consta de la escriptura las tuuieron los Hebreos, y esta doctrina llamaron Cabalà que es el recibo, y de aqui vino entre nosotros la que se llama aleuata, añadiendole el articulo, al.

**NO TRAYRAS EN EL ANILLO IMPRESSA LA IMAGEN DE DIOS,**

En esto me parece daua a entener que en el anillo principalmente se auia de tener esculpida y no en el anillo, y pudo tambien tener consideracion a que en el anillo que se trae en las manos, no se trae bien la figura que se ha de tener respecto, y assi fue ocasion vn tiempo de que en Roma los calumniadores, acusassen a los que trayan en anillo el retrato del Emperador, y cõforme a esto se puede juzgar a deshorden traer en anillos la reliquia del Agnus; auiendose de traer con mas veneracion.

**NO TRAYGAS ANILLO ESTRECHO,** explicolo sant Hieronymo de los que se atan a vida que no pueden llevar y es cosa llana q̃ el anillo que no entra holgado llama la sangre, y despues da pesadumbre y no se puede sacar.

**NO PLANTES PALMA,** esto dize a mi parecer por el espacio q̃ tiene en criarse, para dar a entender q̃ es bien se ocupen los hõbres en cosa que puedã gozar, y tambien querra dezir que se

*Cabalà de que diximos, li. 2 de la verdadera y falsa propheta. c. 28.*

*Caluniadores. en Roma.*

*S. Hieronymo.*

# LIBRO PRIMERO

escuse el demasado cuydado de los nietos para quien se planta la palma.

**NO TRASPASARAS LA BALAN**

*Igualdad  
de justi-  
cia.*

**Z A**, es claro que amonesta a cada vno que viuaja  
stamente, segun la ygualdad de la justicia.

**NO CAVESE EL FUEGO CON EL CV**

**CHILLO**, quiere dezir que a la yra no se ha de  
añadir yra: y tambien dize del ayrado a quien no  
se ha de prouocar con injurias, y lo mismo es si al  
ayrado se le aconseja mal deuiendo aplacarle:  
y con los poderosos querra dezir que no exe-  
cuten su yra, juntando con el fuego de su colera  
el cuchillo.

**NO ANDES POREL CAMINO PV-**

*actorum*

**BLICO**, siempre los buenos fueron pocos, y no  
andauieron el camino de los demás y este es el pu-  
blico y el comun de donde vino que se llamase co-  
mun lo que era inmundo, y en particular vedado  
cõforme a la phrasis de la escriptura.

10. &

11.

**NO DEXES SEÑAL EN LA CENIZA**

**DE LA OLLA QUE HA ESTADO**

**AL FUEGO**, Plutarcho interpreta aquesto de  
la yra con que el animo suele heruir y alterarse, q  
no ha de quedar rastro della.

**DESHAZLA SEÑAL DE LA CAMA**

**QUANDO TE LEVANTAS**, en q se di-

ze que ninguno ha de ser tan desbaratado que no  
quiera encubrir sus desordenes y flaquezas.

**NO AYVDES AL QUE DEXA LA**

**CARGA SINO AL QUE LA LEVAN**

**TA**, y es q a los q se da a la virtud y se ayudan es

bien

bié ayudarlos, y no a los q̄ la dexā, y entiédese q̄ el  
ayudarlos a dexar la virtud, es enseñarlos a ser ma-  
los, y en otro proposito tiene buena explicacion  
en los que socorren a otros, que si es ayudando se  
ellos se puede hazer y no de otra manera, porque  
seria tomar toda la carga sobre si el que ayuda.

APARTA DE TI EL C. V. CHILLO  
AGUDO, esto dize q̄ huyamos de la amistad  
peligrosa, como es el del malo, q̄ quie ala letra nos

dixo la razō el psalmista diziēdo del, q̄ como naua  
ja aguda hizo engaño porq̄ teniēdo la en la mano  
sin duda se herira el q̄ se descuydare: y esto mismo  
nos enseña qualquier trato peligroso, y mas de las  
q̄ se aderecan para tener lustre y parecer, q̄ si entō  
ces cōsidera sen que se azecalā como nauajas, sin  
duda se retirariā para q̄ nō las hallassen tā a mano.

NO COMAS PECES, creo encargaua en  
esto la honestidad por ser los pescados tā contra-  
rios a ella aunq̄ la moderaciō estoruāra qualquier  
daño, y si entendiera lo que suena, nō tenia para q̄  
vedar en particular el Melanuro, y los que estien-  
den este symbolo me dan sospecha, que no estan  
bien con la institucion sanctissima del ayuno en  
que se veda la carne, y nō el pescado que es de me-  
nos sustento, limitādose tambien las comidas, pues  
ha de ser vna vez al dia, y no para hartarse: y asī  
no puede hazer esse daño el pescado.

NO CONTEMPLAS A LA LVZ DE  
LA INTERNA, asī como la luz ecerrada porq̄  
no se apague no puede estderse: asī el q̄ se hallare  
impedido y rodeado de cuydados q̄ le lleuā tras si

*psal. 51*

*sicut no*

*uacula a*

*curs feci*

*sti dolū.*

*Institu-*

*ciō sancti-*

*ssima del*

*ayuno.*

*Cuydados*

*estornā.*

# LIBRO PRIMERO

*Luz de  
linterna  
que es.*

*El gallo  
a quien  
era dedi-  
cado.*

*Status  
de la mu-  
ger de  
Loth.*

no puede tó libertad darse a los estudios y a la cōtemplacion, y tambiē podra significarnos lo poco que se puede alcançar con solo la lumbre natural que es luz de linterna sin luz sobrenatural dela fe, que se comunica por la diuina gracia.

**CRIA EL GALLO Y NO LE SACRIFIQUES**, yó entiēdo que en seño en esto vna gran discrecion. Y es que quando vno ha de hazer amistad o seruicio a quien deue, con lo que dà dose a vno se agrauian otros: es mejor hazer los yguales, y esto quiere dezir cria el gallo para que te aproueche y no le sacrifiques, porque segun la superstición antigua era dedicado al Sol y a la Luna, a Iupiter, Mercurio, Marte, a Cybetes, a Esculapio, al Mes y a la Noche, y sacrificandole a vno le quitaua a los demas.

**EL QUE HA ANDADO EL CAMINO NO BUELVA ATRAS**, Plutarcho, lo interpreto del que teme la muerte, y rehusa el descãso della; y otros refieren esto del que camina, que no buelua a tras, porque seran con el las furias en su castigo, en que parece alude al castigo de la muger de Loth: y lo que por el se significa, por auer leydo en la escriptura como se entiende y auer en su peregrinacion alcançado a ver la statua, que hasta su tiempo y mucho despues duro, como en otro lugar diremos.

**NO VNTES LA SILLA CON AZEYTE**, aunque se hizo difficul toso a otros, quiere dezir llanamente no vntes cō azeyte el asiento por que te mancharas a ti, y es de los que dizen mal de

alguna

alguna cosa que a ellos les ha de tocar otro dia.

**NO CORTES LA LENA EN BLCA MINO**, esto interpretã del que camina y se para a hazerleña, porque es fatigar se en demasia, mas yo entiendo del que ha de cortar la leña, y pudiendo cortar dentro del môte cortar junto al camino donde es facil sino mira herir al que passa: confor me a la ley de Paulo Iuriscofulto que tenemos en el titulo ad legem Aquiliam: y afsi querra dezir que se aduertan los inconuenientes.

**NO DESHAGA S LA CORONA**, entiendo es lo mismo que si dixera, no pongas discordia donde ay conformidad. Y con esto acabaremos con los fymbolos de Pythagoras, aunque ay otros, y auremos de tratar de las coronas y diferencias dellas.

**CAP. XXXII. De las coronas antiguas, y lo que por ellas se entendia.**

**N**O escuso dezir algo de las coronas, y de lo que por ellas se significaua por ser fujeto de empresas, y auer en la diferencia de ellas muchos Hieroglyphicos de que se halla mencion, no solo en los autores de la sabiduria y discrecion del mundo fino en los sagrados libros a que principalmente en todo lo que escreuimos se pretende ocurrir para entenderlos.

El vfo de las coronas es muy antiguo, de que hazen autor a Iano: y que por esto se puso en algunas

*l. si putator. D. ad legem Aquiliã.*

*Coronas son fujeto de empresas.*

de sus medallas: y porque corona se dize todo lo q̄ ciñe en manera de circulo, no solo dixerón coronas las que se ponian en la cabeça, sino las que eran mayores, y se colgauan en el cuello, y se llamaron collares, como Atheneo escribe, y de ste vso quedo el adorno de oro, y piedras preciosas que en lugar de las ojas se intróduxeron conseruando el nombre, y desta manera tambien fue corona y la primera aquella cintura de hojas con que nuestros primeros padres rodearon su cuerpo, dicha por esto perisoma. Tambien por esta semejança se llama corona el cornillo que dezimos, y del sieruo que se vendia en publico y rodeauan muchos se dezia venderse en corona o debajo della, aunque algunos quieren dezir que les ponian vnà corona de lana por señal, y lo mas cierto es que los engredauan los pies, de donde vinieron algunos motes contra los que auian sido esclauos. Dela familia que se sienta al fuego en la aldea y suele ser en chimenea de campana, que dizen o de campana, dixo Marcial que el fuego estaua rodeado de la corona q̄ le ceñia. Y el lugar de Esayas donde dize ay de la corona de soberuia, se puede interpretar desta junta de los soberuios de quien se quexa Iesu Christo le cercaró como toros brauos, y le rodearon como auejas, en que se denota a junta en los consejos dōdē bramauan contra el, y determinaron su afrentosa muerte y la execucion della haziendo quanto mal podian, aunque contrasi mesmos y en mayor daño suyo. Y porque de la manera que los que assi se juntan y ci-

*Athene.*  
li. 15. c. 5

*Genesis*  
cap. 3.

*Martial.*

*Esaias.*  
cap. 28.

*Psal. 21.*  
C. 127

ñen a alguno quando es en paz y amistad le  
 d fienden, el coronar se dize en la Escripura am-  
 parar y defender conforme a aquel lugar de Da-  
 uid donde dize de el justo, que con el escudo  
 de su buena voluntad que es de su benignidad  
 inmensa le corona Dios, esto es le defiende y  
 ampara, y porque el primer significado de lo  
 que es circulo y la corona, es el boluer algu-  
 na cosa a su principio y continuarse de vna ma-  
 nera siempre el año que se figurana por la cu-  
 lebra que se asia el estremo se figurò tambien  
 por la corona, y assi en lo que Dauid dize, ben-  
 diciras a la corona del año de tu benignidad, se en-  
 tiende que llama alli corona del año, esta conti-  
 nuacion y conformidad con que la rueda del tiem-  
 po se mueue. Y lo mas ordinario en la Escri-  
 ptura es entenderse por la corona el premio de  
 la virtud y la verdadera honra, diziendo del ju-  
 sto que le corona Dios de gloria y honra, y dize-  
 se corona de piedra preciosa la que es de oro y de  
 muchas piedras preciosas que se dizen vna por  
 la conformidad y enlaçamiento, o porque se-  
 ñaladamente se solia poner y se pone vna de  
 gran valor. Y siendo esta coronala insignia de los  
 Reyes no puede ser ajena de los justos y san-  
 tos, de quien verdaderamente se dize reynar con  
 Christo, y reynar tambien en la vida, por la li-  
 bertad del alma con que todo les esta sujeto.  
 Esta insignia de los Reyes primero fue vna ven-  
 da de lino, que es la que se llama Cidarís de que  
 ay mencion en el Leuitico y en Zacharias, y en

*Psal. 5.  
 Scuto bo-  
 nae volu-  
 ntatis coro-  
 nasti eu.*

*Psal. 64*

*Psal. 102  
 Psal. 20.*

*Apoc. 20  
 Leni. 10.  
 Zach. 3.*

Quinto  
Curcio.

Cidaris  
munda.

Orige de  
las coro-  
nas.

el Hebreo se llama Zaniph, que quiere dezir venda que ciñe la cabeça, del verbo que significa rodear, y así la guarnición se dixo entre nosotros çanefa. Desta Cidaris dize Quinto Curcio que es insignia real, y particularmente vsauan della los Reyes de Persia, y era vna faxa o venda de color azul con manchas blâcas, y esto seria entre ellos, porque los denotas se entiende la trayan del color del lino, y por esto en los lugares dichos de la escriptura se dize, Cidaris munda: Desta insignia diremos mas en otra parte que no se escusa, advirtiendo agora que esta misma venda se adorno de piedras preciosas, y de perlas, hasta que vino a a ser toda de oro, imitando las que se vsaron en los triûphos, y despues con puntas como rayos del Sol conforme a las coronas que ponian en las figuras suyas, como se via en el de Rhodas: y queriendo los Emperadores parecer que eran soles, y que todo lo illustrauan cõ el resplandor de sus virtudes pusieron en sus medallas estas coronas de los rayos del Sol. Y bolviendo al origen de las coronas, quieren dezir, tuvieron principio en los combites que muy desde el principio se introduxeron, y lo que es la beuida para regalo y vicio no tiene duda començo con la misma inuencion del vino, pues vemos el efecto que hizo en el que le inuento, y conforme a esto dizen que las primeras coronas fueron vendas que se ataron a las cabeças por el dolor de cabeça que daua el vino, y esto les hizo buscar otra manera de coronas como fue de yervas q̃ fuesse saludables a la cabeça

y assi inuentaron la corona de la yedrà qual era la del Dios Bacho, que fingen se trassado al cielo en la constelacion que assi se llama auendosiela el quitado de la cabeça en la muerte de su muger en lugar del cabello que por luto se vsaua quitar. Y desta yerua es conocido tener virtud astringente, y que deseca, y por esto es admirable remedio para la gota, tomando el uano della por las plâtas de los pies sin que se mojen, y q̃ solo se reciba el vapor. Las hojas del açafrañ tambien desfiendẽ este stupor de la borrachez, y por esto vsauan dellas, y tambien la Smilax dicha de otra manera, Nicophoros siẽdo segun deziã nones las hojas de que no ay razon como la puede auer en algunos numeros ciertos, quando responden a alguna quantidad, o a la proporcion que se ha de guardar en lo que es mouer. Las rosas refrescan, mas el olor dellas haze daño al cerebro: y por esso dize Plinio que es mejor la que se haze del Poleo, y en otro lugar dize del Silimbro Timbreo, y de la philanthropos que es la yerua que se pega a las vestiduras que quitan el dolor de la cabeça: y de la hypoglosa que le aliuia. Estas son las que se dizen salutares, sin otras que seruian contra el ojo, como la que se hazia del Bachar, y cõtra los rayos la del laurel. Y la que se hazia del heliochryso pensauan aprouechaua a la estimacion y gloria, por el resplãdor que recibe con los rayos del Sol, y porque no semarchita.

Atheneo eferue muy largo de diferẽtes coronas a q̃ se dieron particulares nõbres por las yeruas y

*Higinus  
in fabulis*

*Pli. l. 21  
c. 20.*

*Idem lib.  
24. c. 10*

*Lib. 20.  
c. 24.*

*Lib. 20.  
c. 22.*

*Lib. 21.  
c. 12.*

*Athene-  
us lib. 15*

flores

Thylefi<sup>o</sup>  
in libello  
de coro-  
nis.

flores de q̄ se haziã , o por algunas historias parti-  
culares q̄ siruẽ de poco se referã , y seria detener-  
nos mucho, mas no escuso de traera a proposito lo  
q̄ hallo referido de la corona que vsaron los Ale-  
xandrinos de q̄ podrian alguna vez vsar los me-  
dicos quando atormentã a los enfermos para que  
no se duerman, y era q̄ atauan muchos paxarillos  
y se rodeauan con ellos la cabeça, y quando esta-  
uan presos del vino y el sueño les estoruaua el be-  
uer mas, o les hazia caer en falta durmiendose, ser-  
uiuan los paxarillos de despertarlos con su inquiet-  
tud y con el herir de las vnas v de los piquillos.

CAP. XXXIII. De los coronas geniales  
y la variedad de ellas.

Pli. li. 21  
ca. 1. ma-  
gna ad-  
monitiõe  
hominũ  
que spe-  
ctatissi-  
me flo-  
reant ce-  
lesterrime  
marces-  
cunt.



As coronas geniales se dezian propria-  
mente las que se vsauan en los combi-  
tes y regozijos del dia de sus nacimien-  
tos, y estas eran de flores olorosas y apa-  
zibles a la vista, criadas podemos dezir para esto  
de la naturaleza, para amonestar a todos (como da  
a entender Plinio) quan presto se acaba el deley-  
te y el contento, pues lo que crio para Dios pro-  
uecho y sustento le dio dias y meses en que se pu-  
diessẽ detener, mas las flores que sirven a la vista  
y al contento criolas de vn dia en que se ven na-  
cer y acabar marchitas. Estas flores se escogiã por  
su lindeza, como son la rosa y el açucena, y entre  
las menudas, mas agradables flores las violetas, y  
en compaña dellas se vsauan las que demas de su  
buen parecer tenian honra por su origen. segũ hi-

storias

storias como es la que se fingienacio de la sangre de Adonis, y el Helenio de las lagrymas de Helenay sobre todas el Iacinto, el qual dixeron auer tenido principio de la sangre de Ajax, y que discurriendo assi las venas señalã en esta flor las dos primeras de su nombre, que es lo que en Virgilio se pregunta, dime en que parte nacen los nombres de los Reyes. Y no es de menos cuenta que las demas la flor del Narciso venerado de los de Beocia, dõde su sepulcro se dezia Taciturno, porque passauan junto a el los caminantes callando, auiedo se puesto por ley en aquel lugar el silencio, y seria para obligarles a la consideraciõ qual se deuie a los sepulcros insignes: y assi fue justissimo q en los claustros de los religiosos dõde suele auer memorias de los difuntos se pusiesse silencio como si los viuessen de despertar los q hablã para q con el callar despiertẽ ellos, y considerẽ lo q tanto importa. Erã sin esto materia de coronas para el mismo efecto de mas de las flores dichas, y otras muchas que son señaladas, las y cruas que sin tener flores por su verdor y ser olorosas se preciauan, como el arrayan, la murta y el trebol, y principalmente el amarantho, del qual se escriue q los de Thesalia coronauã cõ el el sepulchro de Achilles, dãdo a entẽder q como aqlla flor nõca se marchita, assi tambiẽ sin fama auia de durar para siempre, y es de manera, que aun despues de secas sus hojas si se echan en agua reuerdecen como las de el Nardo, y por esto vsauan da ellas en el tiempo de inuier no que faltauan otras. Del abrotano, del tomillo y

*Pli. li. 21  
cap. 10.*

*Sequẽ  
ti.*

*Virgil.  
ecloga. 3.*

*de Narciso  
Ouid.*

*li. 2. Me  
tamor.*

*Y de su se  
pulchro*

*Thylessio  
di. libro.*

*Sepul-  
chro de  
Achiles.*

*Athene.**li. 3. c. 1.**Flores cō  
trahechas**Pli. li. 2.**c. 3.**Coronas  
de cañas.**Letras  
laureadas*

del oregano se aprouechauan para este menester, y no poco del meliloto que por hazerse de el ordinarias coronas le llamó fertula, y nosotros coronilla de Rey. Y luego a tanto la demasia en las coronas que no se contentauan las mugeres con menos que yeruas traydas de la India, y usando de algunas contrahechas de las hojas delgadas que se sacan del cuerno y las tenían inuentaron tambien las que se hazen oy dia cortadas de sedas diferentes, y estas adcreçauan con olores. Estas coronas de adorno y atauio se vsa ian, no solo en los combidados y los que seruian mas tambien en las taças, por lo qual se dixo coronar los vinos, y tambien el beuer las coronas, porque al cabo de la comida ponian las que tenian en las cabeças dentro de las taças y beuian con ellas, de que ay vna historia a proposito de lo que sucedio a Marco Antonio cō Cleopatra quando le desafio a beuer las coronas, y ella le deruio q̃ no beuiesse, porq̃ estaua su corona vntada con veneno. Sin esto se vsaron estas coronas q̃ dezimos de adorno en los regozijos publicos, como entre los Athenienses que se coronauan todos de Oliua en las fiestas de la diosa Palas, y los Lacedemonios de las hojas de las cañas por los dos hermanos Castor y Polux a quien erã dedicadas. Y a imitaciō desto los Romanos se juntauã a vezes todos cō coronas de laurel, como era en las fiestas Apolinales, o a la fiesta de alguna gran victoria, cuya insignia tan conoçida era el laurel, y por esto las cartas en que se daua auiso de alguna victoria venian coronadas del, y son

las que se llaman cartas laureadas, y sin esto se coronauã las insignias de la misma manera para que todo mostrasse triumpho y Magestad de perpetua gloria que en el verdor de las hojas se significa.

Son de mas desto coronas de adorno las que se usaron poner a las desposadas de que ay admirables lugares en la Escriptura diuina, y entre otros es señalado el de los cantares, donde se dize coronarse de myrrha, y se ha de entender del mismo arbol, que aunque signifique la affliction siendo en compañía se puede llevar bien y desta costumbre ay mención en autores profanos en especial en Atheneo. Entre los Romanos se usó coronar la esposa de la berbena, y era entre ellos sagrada, y que defendia, pues como dixo el Consulto la lleuauan los embaxadores, en señal de q̄ auian de ser mirados y guardados. Mas esta y otras yeruas q̄ la poniã auian de ser cogidas de su mano, porq̄ en su mano estaua el merecer la honra, y el no ser ofendida ni maltratada de su marido. Los de Beocia acostumbrarõ poner a la esposa corona de esparrague para mostrar el contento q̄ despues tendria, aunque por entõces el dexar su casa y el regalo de sus padres se le hiziesse de mal. Las coronas de honra y precio fueron muchas, y las principales eran las q̄ ponian a sus dioses, o por auerlas viado ellos, o por serles dedicados los arboles o yeruas de q̄ se les hazian. Y no solo se ponian coronas diferentes en sus statuas, mas tambien se coronauan sus altares y templos en honra suya, y a imitaciõ desto los enamorados con la licencia q̄ siempre tuuieron de

Coronas  
en despo-  
sorios.

Plin. lib.

22. c. 2.

Li-

nus lib.

1. ab Vrb.

et li. 10.

belli pu-

ni.

Lex. 28.

de verbo

ru signi-

ficatione.

Coronas

de honra.

*Augu-  
res.*

*Feciales.*

*Sacerdo-  
res.*

*Arnales*

*1. ad Cor.*

*9.*

*Gellius.*

*li. 3. cap.*

*15.*

*17. So-*

*phocles.*

*Plin. lib.*

*7. 653.*

hazer diosas a las que aman solia coronár sus puer-  
tas como agora en algunas aldeas se enraman. Los  
sacerdotes se coronauan al tiempo del sacrificar, y  
algunos trayan siempre la corona por insignia, co-  
mo eran los Augures que trayã coronas de laurel  
por auerlas traydo Apolo, y los sacerdotes Fecia-  
les que ordeno Numa Pompilio para ser mensage-  
ros de la paz y de la guerra, se coronauan dela ber-  
bena, que como anemos dicho era el seguro y sal-  
uo conduto de aquellos tiempos. Y desta manera  
los sacerdotes Arnales que fueron ordenados de  
Romulo vsauan de la corona de espigas en venera-  
cion de la diosa Ceres, a quien seruian, y esta era la  
mas antigua de todas, y el derecho de traerse nũca  
se perdia por destierro ni captiuidad, porque des-  
pues se cobrava.

El premio de los vécadores en los juegos Olym-  
picos y los demas tan famosos, todos saben que  
erã coronas que se marchitauan como aduirtio san  
Pablo, mas teniãse en tanto en qualquier genero  
de desafio que del otro padre se cuenta murio de  
contento por auer salido sus tres hijos victoriosos.  
Y lo mismo acaecio a Sophocles, porque siendo  
viejo se murio de contento con la nueua de que  
auia vncido en vna tragedia. A los poetas se dio  
la corona de laurel por lo que tienen del espiritu  
que haze como aduinar: y por esto se dixeron  
Vates. Y los que se ocupauan en poesia amorosa  
no desechauan el myrto en memoria de la diosa  
celebrada dellos.

La corona del apio fue de estima en las fiestas Ne-

meas celebrando la memoria del niño Archemoro que auia muerto herido de la culebra que debaxo del apio estava escondida, y de aqui se deuio de introducir el rodear de apio los sepulchros, y por esto el q no tenia remedio en su salud se dix por proverbio, q tenia necesidad de apio. En las fiestas Pythias q eran de Apolo se coronaua de su arbol auiedo primero usado el esculo, q es el q xigo.

Plin. lib.

19. c. 1.

Plutar.

in sim.

leone.

En las fiestas de Neptuno dichas Isthmia viaua la corona del pino por ser arbol nacido para sufrir las tempestades del mar. Y en el Olympo monte se coronauan los vencedores del oleastro, arbol dedicado a Iupiter en cuya honra se hazian aquellas fiestas. Y con esto podremos venir a tratar de las coronas que se dauan a los soldados en premio de sus hazañas, que siempre y con razon fueron de gran estima como señal de la virtud y del valor de cada vno.

Plin. lib

15. c. 4.

*CAP. XXXIIII. De las coronas militares, y la diferencia que dellas auia antiguamente.*



As coronas militares que se dauan a los soldados y capitanes era muchas, y entre ellas era la mas principal y demas cuenta la de la grama y erua conocida, y que doquiera nace, y por esto se daua al capitā q se auia defendido de sus enenigos, estado de ellos cercado en campo o en alguna plaza fuerte, y cogiendo la yerua con sus rayzes le coronaua. Desta corona dize Plinio q en la Magestad del pueblo señor del mundo, y en los premios de su gloria ninguna corona

Coronas

militare.

Plin. lib.

22. c. 3.

# LIBRO PRIMERO

La corona  
de  
ademas  
estima  
fue la de  
grama.

Plin. lib.  
22. c. 4.

Porque  
se daua  
al capitā  
coronade  
gram.

Corona  
vallar.

Mural.

Rostrada.

auia mas noble q̃ la de grama quedando muy atras las de oro y piedras, las vallares, murales rostradas, ciuicas, y triumphales, de las quales diremos por su orden, auiedo aueriguado primero la causa de darse esta corona. Y segun el mismo Plinio se introduxo por ser la señal mas clara quando se dauan por vencidos el ofrecer la grama. Y esto que era dezir que los soldados a quien guardo la industria y valor de su capitan le dan la yerua que auia de dar a quien los venciera estando a peligro, que solo esto les faltaua. Y si es verdad como dellos mismos se entiende q̃ los Romanos coronauan al dios Marte cō esta corona de muy antigua costumbre, podria significarse en esta corona el reconoci miēto y hōra q̃ se le haze al capitā, como a quē para ellos fue otro Marte. Y si la propiedad de la yerua se ha de considerar viene bien, que fuesse esta de quien es propio el restañar la sangre cō q̃ se desfiende la vida, q̃ d̃ otra manera peligra sin remedio.

Las Vallares se dauā a los q̃ primero entrauā en las trincheas d̃ los enemigos cercados, dōde se auia hecho fuertes cō los fosos q̃ hazian y estacadas dichas vallos, y era la corona d̃ oro cō vnos como pa los leuātados repartidos atrechos como clauados.

Las murales se dauā al que primero escallaua y entraba en los muros dandose bateria, y haziafe de oro en forma de muro.

Rostradas eran las q̃ se dauan por la misma razon a los q̃ primero entrauā en las naues peleādose en batalla naual, y ellas se formauan de solo las proas puestas a trechos, entre vnas hojas que imitauan

las del laurel, como se ve en las medallas antiguas y llaman se rostradas por llamarse rostro la proa de la naue.

La corona ciuica era aquella que se daua al ciudadano Romano que a otro tal ciudadano auia defendido que su enemigo no le matasse, y esta era de enzina por ser arbol que en vn tiempo sustentó las gentes, segun dezian, contentandose para conseruarse la vida con el fruto della; y esto me parece mas cierto que el dezir era por ser arbol dedicado a iupiter, y tambien a iuno a quien tocaba la guarda de sus ciudades.

Corona  
ciuica.

Las triumphales se dauan a los capitanes de las legiones auiendo sujetado cinco Prouincias, o auiendo muerto en batalla cinco mil de los cótrarios, y estas se haziã del laurel, y no de qualquiera sino de aquellos que auia en el monte Auérino en Roma.

Coronas  
triumphales.

Auia sin esto otro menor triúpho quando sin sangre se vencian los enemigos, o era negocio de poco mométo y entonces se hazia la corona de myrto, de la qual se dixo, dauan con ella a entender que Venus auia tomado la mano en pelear para que descansasse Marte. Mas trocaba algunas vezes esta corona, porque se vsaua la oliua en la quaciõ, y el myrto en el triumpho, mas la principal fue siempre la corona de laurel, la qual no se traya mas del dia del triumpho. Solo Cesar auiendo triumphado cinco vezes, vso della por decreto d' Senado, para encubrir la calua; y lo mas cierto segun otros por ambicion para mostrar que perpetuamente triumphaua de los vencidos. Esta corona se vino a hazer

Corona  
de Myrto.

Corona  
etrusca

Aurica  
de auro  
Corona-  
rio.

Corona  
de  
los Ponti-  
fices.

Plin. lib.  
21. c. 3.

de pro y se llamó Etrusca; que por ser usada se  
acostumbró a llamarse vna corona fútemandola  
de tras del que triumphaua, y de aqui començò el  
ofrecer coronas las prouincias y repararse el pe-  
cho de que se trata en el titulo de auro Coronario  
en los postreros libaos del Codigoy, que con esto  
se declaró sin admitir otras interpretationes. Quã-  
to a las tres coronas que despues usaron los Empe-  
radores en su coronacion. La primera de paja signi-  
fica la paz y abundancia que por su causa ha de ve-  
nir a los subditos con el amparo que esta obliga-  
do a hazerles, la otra es de yerro que significa la  
fortaleza, y la tercera de oro en que se promete la  
riqueza y prosperidad. Y en lo que toca a la Ty-  
ra de los Summos Pontifices en que se veen tres  
coronas juntas se denota llanamente la superiori-  
dad a todos los Principes de la tierra. Y boluien-  
do a las coronas Romanas es de saber que el priui-  
legio que egua a todas fuera de las triumphales era  
que se pudiesen traer en publico, lo qual era de-  
nido a los demas, aunque fueren de las ordina-  
rias q' vsaua cada vno en su casa, y esto es lo que se  
cuenta de Lucio Pulo plateno que por salir de su  
tienda con vna corona de rosas, le tuvieron ma-  
lho tiempo en la carcel, y por yr contra esto vfo  
junto con el desatino q' hizo Publio Munacio po-  
niendo en su cabeza la corona de flores que tenia  
Marcius se tuuo por justa la prision que mandaron  
hazer del los Triumuiros y no le aprouechò ape-  
lar para los Tribunos de la plebe como escribe  
Plinio, donde refiere vna ley de las doze tablas q'

en el proposito tiene curiosidad, y no es poco dis-  
cultosa sino se entiende como yo sospecho, y es q̃  
quando seruia en la guerra algũ ciudadano Romano  
cõ su persona y su familia q̃ eran de ordinario esclauos,  
lo q̃ estos haziã se reputaua como si lo hizierã  
sus amos, y por esto si sucedia q̃ algunos destos es-  
clauos ganaua algũ de las coronas, como lo q̃ ad-  
quiere el siervo lo adquiere para su señor se le auia  
de dar a el, y assi dize la ley. El q̃ adquiere corona  
por si o por su dinero, trae consigo el argumento de  
su virtud, y a esto ayudan las palabras q̃ se siguen  
del mismo Plinio, q̃ tambien se entienden con esto.

Y aunque hasta aqui todo lo que se ha dicho ha  
sido de las coronas de honrra y estima, no escusa-  
mos de dize algo de la que era al contrario cor-  
ona de afrenta, como era la de aquellos que consen-  
tian viuir mal a sus mugeres, a quien ponian vna  
corona de lana eriada para ocuparse las mugeres,  
y por esta razõ entre los Athenienses quando auia  
alguna rezien parida ponia a la puerta de su casa, si  
era muger, vna vara con vn topo de lana, y si era  
varõ vn rano de oliua hecho corona como en se-  
ñal q̃ nade para labrar la tierra, o para la ocupaciõ  
de los estudios que alli principalmente professa-  
uã. Y para concluir con este proposito no se pue-  
de olvidar la corona de los sacerdotes, q̃ sin duda  
era en todos la q̃ usau los Religiosos en q̃ se muer-  
tra juntamete la rasura, q̃ era señal de siervos, y la  
corona para significar la verdad de la Escripura sa-  
grada q̃ nos dize q̃ el siervo sabio sera señor, y lo  
que san Iuã dixo en el Apocalypsi particularmete

Lex. re-  
tabulariũ  
Qui coro-  
nam pa-  
rit ipse  
pecunia  
ne eius  
virtutis  
ergo ar-  
guatur.

Pronexi  
7.

# LIBRO PRIMERO

Apocal.  
vss. 1.  
Qui fecit  
nos reg-  
num &  
sacerdo-  
tes.

1. ad Cor.  
3. & 2.  
cap.

delos que está consagrados a Dios para ministros suyos que es el que nos hizo Reyes y sacerdotes. Y los que impiamente quieren que sellamen así todos en general, y que sean sacerdotes sin auer diferencia, bien se vee es error menifesto, y quando se quierá fundar en la generalidad con que allí habla san Iuan diziendo, que Dios es el que nos redimio con su sangre y nos hizo Reyes y sacerdotes, basta que se verifique en el sacerdocio mystico, en que cada vno de los justos por ser templo de Dios se puede dezir sacerdote, ofreciendo en su alma alabanzas a Dios, y sacrificandose a si mismo.

## CAP. XXXV. De las colores, y de lo que por ellas se significaua.

Libreas.

Matth.  
17.

**T**ienen su lugar en lo que tratamos las colores delas quales se han introduzido las significaciones en las q se llaman libreas, y por esto no se escusa dezir algo dellas, y lo primero es del blâco que significa la luz, y en razon desto lo bueno que delante de todos puede parecer y se dexa ver, al contrario de lo que es malo y se encubre. Y quâto a q esta luz se juzgue por la cosa mas blanca no teniendo cuerpo sino claridad y resplandor con que todo se muestra, es bué lugar el de san Matheo, dode tratando de las transfiguraciô de Christo en el monte Thabor lo que en Latin se dize de las vestiduras que eran blancas como la nueue, en el Griego dize blancas como la

luz, y siendo por esta entendida la pureza justamente se introduxo que significasse la castidad.

El color negro por el contrario significa lo que es malo, y por esto Horacio dixo, negro es este apartate o Romano, del. Y en la Escripura ay vn lugar de David en el Psalmo q se intitula por Chusi hijo de Gemini, donde Chusi, quiere dezir negro, y entiende por el a Saul, llamandole así por sus malas costumbres.

El pardo significa el trabajo por ser la color de la tierra dada en herencia a los hombres para trabajar en ella.

El verde es esperança por ser la color de las mies quando prometen el fruto con que se sustenta la tierra.

Lo amarillo es contrario de la esperança por el mismo respecto quando esto que es verde se marchita, y seca.

Del dorado se dize que es firmeza por ser el metal de mas perfection, y que en el fuego no se gasta antes se purifica.

Del encarnado se dize que es crueldad por la alusion del vocablo en que se dize encarnizar, y es proprio de las bestias fieras.

El Azul de la misma manera significa zelos, por la alusion del vocablo, y por la semejança que tiene con las aguas del mar era señal dellas conforme a lo que diximos de la vandera azul que se dio al otro capitan Romano por la victoria naval.

Leonado es congoxa, y no hallo otra razón sino

Horatio  
Hic niger est  
hunc tu  
Romane  
caucto.

David  
Psal. 7.

Esperança

Desesperacion.

Firmeza

Crueldad

Zelos.

Congoxa

es el

## LIBRO PRIMERO

es el terror que este animal pone en los demas cō su vista o con su bramido.

*Psal. 50.  
Libera  
me de san  
guinibus*

El colorado por la semejanca que tiene con la sangre, dize la vengança; y en la Escriptura diuina por esta color se entienden los pecados, porquie executa Dios en nosotros su vengança, y assi se llaman los peccados sangre en muchos lugares. Y con lo dicho auremos de conchiyr en lo que toca a la materia de que se hazen las Emblemas y Empresas, dexando muchas cosas que en los demas libros se dizen, sin otras que se pudieran dezir aqui y no conuieue deteaernos en ellas, porque se entre en la doctrina mas general y demas prouecho, qual es la que se trata en el segundo libro que ya es tiempo se comience.

**FIN DEL LIBRO PRIMERO**  
*de las Emblemas Morales.*





LIBRO  
SEGUNDO DE LAS  
Emblemas Morales. Hecho por  
Don Iuan de Horozco y Couarru-  
uias, Arcediano de Cuellar en  
la sancta Yglesia de  
Segouia.



LIBRO

DE  
HISTORIA  
NATURALI  
P. 1.



# PROLOGO.

**S**I es verdad lo que el otro Poeta di-  
xo que se lleuara la aprouaciõ de  
todos, el que juto lo que es gusto-  
so cõ lo que ha de ser de provecho, no sera  
fuera de proposito el auer juntado con lo  
que es doctrina moral y proueebosa lo q  
es curiosidad, ordenada al gusto que com-  
bida a leer lo demas por estar tan estraga-  
do, y aun perdido el de muchos, que no  
solo es menester falsa y apetito sino enga-  
ño, para q piçien es vna cosa y hallé otra.  
Y en lo que es ayudarnos tanto de las hi-  
storias prophanas y de los autores Genti-  
les, todo es siguiendo la verdad, que en-  
tre todas las gentes ha dado siempre mue-  
stra de si, y donde quiera que se halle ha  
de ser amada y reuerenciada. Y por esto en  
todo lo que dixeron los autores proph-  
anos, segun el discurso natural en que acer-  
tatõ, es muy justo que nos ayudemos de  
ellos, alegando sus dichos y sentencias di-  
gnas de memoria, siguiendo el estylo que  
sant Pablo maestro de los predicadores

# PROLOGO

guardo, alegando a tiempos las sentencias de los poetas Griegos, como son el verso de Epimenidés, y el de Arato, y el de Menandro. Y en el tiempo q se predicaua a los Gêtiles era necessario se hiziesse así, para q oyessen con atenció, y a vezes para conuencerlos cō sus propias razones y vécerlos cō sus arm's, de la suerte q Dauid cortó al gigãte la cabeça cō su cuchillo propio. Y los Sãctos y Doctores nùestros q alcançarõ a quel tiempo vemos lo hizieron desta manera, como fuerõ S. Hieronymo q lo vsa en muchos lugares. San Augustin en el libro de la ciudad de Dios. Tertuliã no en todas sus obras. Arnobio en el libro cõtra Gêtiles, y sin ellos S. Cyrilo, S. Iustino, martyr, Eusebio, y el Clemẽte Alexandrino con otros muchos. Y en el proposito se fuele traer el despojo de los Hebreos de las joyas q no mereciã, como iniquos poseedores, y se emplearon en seruicio de Dios, y así es bien que siruan a la verdad Catholica las verdades q se hallaren deramadas entre los q no las merecian, y no solo será permitido aprouecharnos de

quanto

quanto con verdad huuiere dicho los autores prophanos, mas tãbien de aq̃llo que no dudamos auer sido fiction, como son las fabulas, porq̃ tambien estas teniã algũ principio verdadero, y enseñaron la Philoſophia que debaxo dellas se encubria, sin otras que tuuieron fundamẽto en sus historias. Y en quanto a la sciẽcia natural es claro se tratò dellas en las transformaciones de cosas diferentes, y vnas son los efectos del Sol y los demas planetas; y otras son la alteracion de los elementos. Y aunq̃ auia mucho desto q̃ se tenia por doctrina y se estimaua, auia tambien otras fabulas q̃ enseñauan conſejos morales, y de qualquiera dellas se puede entender lo q̃ ſant Pedro en su segunda Canonica dixo, llamando las fabulas doctas, ſegun la letra que dize aſi, y la ſiguen de los antiguos muchos. Y en alguna dellas se conoce claro auer tenido origen de nueſtras verdades, ſiendo leydo entre los Gentiles; y mas despues de la traſlacion de los letrados interpretes, lo que Moyſes eſcriuio en su volumen, que Juuenal llamo obſcuro, co-

mo lo era para ellos. Y de aqui se entien-  
de pudieron los Gentiles dezir muchas  
verdades q̄ alli deprenderian demas de  
la comunicacion que tuuieron muchos  
de los Griegos con los Egypcios o Chal-  
deos a quien yuan a buscar para ser ense-  
ñados, y siendolo estos de los Hebreos, co-  
mo de mano en mano se fueron deriu-  
do muchas verdades, aunque por estar en-  
tre ciegos no las conocieron biē, antes las  
obscurecieron quedando otras al parecer  
tan claras que con razon admiran, de las  
quales dixo san Iustino martyr, que orde-  
no Dios se hallen dichas por ellos, para  
que a pesar suyo en aquella parte cōfessas-  
sen la verdad. Y tales son las que se hallan  
en los escritos del Mercurio Trimegisto,  
el qual demas de aquellas palabras que di-  
xo en el Pimandro tan admirables de que  
Dios auia hecho el mundo no con las ma-  
nos, sino con su palabra, dixo tambien  
en el mismo dialogo, que la vida y la luz  
con su verbo produjo otra mente opifi-  
ce. Y si el Platon entendio lo quo dixo to-  
do fue de vna misma escuela, pues Tri-

megisto

megilto a quien san Augustin cuenta por nieto de Athlas, fue maestro de Orpheo, y este de Aglaophemo que enseñò a Pythagoras, cuyo discipulo fue Philolao, de quien lo fue en esto el diuino Platon, segun lo qual podemos dezir, que puestas tantas verdades y con tanto fundamento se hallan en los autores prophanos no es mucho q̃ nos ayudemos dellas. Y esto se entiende quando se traen para solo aquello que pueden aprouechar, y se cercena y escusa en ellas todo lo que puede dañar o fuere demasado. Y para esto es muy a proposito el lugar del Deuteronomio, donde vedaua Dios a los del pueblo de Israel el casarse cõ las estrágeras q̃ captiuassen, y en caso q̃ pretendiessen casarse con ellas les daua licencia p. ra ello, quitandolas el vestido que trayan, y cortandoles las vñas y los cabellos. Y asì dezimos que aunque las ficciones de los Gentiles y sus ingeniosos desatinos no se deuen juntar con la doctrina llana y segura, en caso que se aya de permitir ha de ser excusando todo lo que fuere demasado y superfluo, y

## P R O L O G O

en especial lo que no fuere tan honesto, vistiendolo conforme al vso y a la decencia necessaria. Y porque el mudar el vestido y quitarle es desnudar la persona, se nos enñea en esto, que para quitar el vestido y que se conozca se puede muy bien traer lo que otros tuuieron por verdades y por Fè, siendo maldades y mètiras inuentadas del antiguo maestro dellas. Y por esto en el tiempo que auia Gentiles y toda la sciècia de su falsa religion estaua fundada en las vanidades de las fabulas, conuenia que se dixessen y publicassen desnudandolas de sus vestidos para que se viesse la maldad y vellaqueria que debaxo de la cubierta de sus fabulas estauã dissimuladas, como era en las de aq̃llos que se auian querido hazer dioses, y siendo tyranos y crueles matadores los pretendian hazer poderosos en las batallas contãdo sus hazañas nunca vistas. Y sobre todo en las fabulas del que tenian por el mayor de sus dioses quitandole el vestido se descubria auer sido desordenado hombre, y en todo genero de torpeças abominable; y por

que

que así en estos como en otros a quíe los vicios hizieron dioses, y principalmente en mugeres se conocia mas este fundamento tan infame, tan flaco, y tratando con los autores antiguos que son los que ayudan a las letras que llamã de humanidad, el Iuliano apostata vedò que no se leyessen los autores que tratauã desto, porque ayudados los Christianos dellos no descubriessen las fictions y mentiras de la ley de los Gentiles. Y aunque agora no ay necesidad desto entre nosotros no dexa de ser gustoso y de prouecho el entender y aueriguar semejantes cosas. Y supuesto el auiso tan necessario que todo se ha de encaminar a la verdad y al ministerio de ella en los que professan enseñar a otros podemos dezir que se permite leer en libros de los Gentiles en que se trata de sus engaños y de otras cosas que respeto de lo que mas nos importa es verdaderamente profano, mas como auemos dicho puede ser de prouecho sabiendo aprouecharlo procurando reducirlo, y que sirua a la verdadera doctrina que professamos. Es bué

## P R O L O G O

similitud lo que se ve en el niño quando le  
 cria su madre que si le llegan al pecho de  
 otra y le quiere siempre es bolviendo los  
 ojos a la verdadera madre, y viene a pro-  
 pósito lo que de Moyſes notò Gregorio  
 Niſeno en el tratado de su vida, y es que  
 llegado a edad perfecta dexo la madre fin-  
 gida, y siguió la ley de la madre verdade-  
 ra, enseñando en esto (como dize) lo que  
 han de hazer aquellos que en sus primeros  
 años se han derramado en las sciencias que  
 son como agenas de la verdadera sciencia  
 que ha de ser propria nuestra, para la qual  
 confio en Dios ayudara lo que en este li-  
 bro se leyere, y dando el contento que ha-  
 sta agora han mostrado los que le han vi-  
 sto sera animarme para que se publique  
 la segunda parte destas Emblemas, con lo  
 demas que se va trabajando, con desſeo  
 que sea para gloria y honrra del que  
 es el Señor de todo, y a quien  
 todo se deue.



## S V M M A D E L O

que se trata en cada Em-  
blema del segundo libro.



Emblema primera, de la obscuridad de algunos en sus escritos, y la claridad que se ha procurado en estas Emblemas.

Emb. 2. que la virtud quanto es mas perseguida, mas resplandece.

Emb. 3. que del trabajo viene la fortuna, y de la ociosidad la desdicha.

Emb. 4. que el verdadero reynar es el desprecio de quanto ay en el mundo.

Emb. 5. que el engaño sustenta el mundo. (canfo.

Emb. 6. que tras el trabajo es mayor y de mas contento el des-

Emb. 7. que todo se ha de poner en las manos de Dios.

Emb. 8. que toda apellida a Dios, y en todas las cosas se muestra su poderosa mano.

Emb. 9. que el hombre comienza a morir desde que nace.

Emb. 10. del cuydado de los juezes en mirar las causas.

Emb. 11. que Dios esta presente a todo, y nos esta mirando.

Emb. 12. que el malo huye sin que le persiga mas de su propia

Emb. 13. del daño de la lisonja.  
conciencia.

Emb. 14. del que es desagradecido y dà mal por bien.

Emb. 15. que la virtud tiene grandes rayzes, y que ninguna fuerza de contradicion la ha de arrancar.

Emb. 16. de lo que es el arte en que se ha de exercitar los Re, es

Emb. 17. de los q se hallan enlazados en los vicios, de manera

que no

q̃ no puedē por si desentaxarse sin particular aynda de Dios.  
Emb. 18. de la guarda que han de pedir a Dios los que estan guardados con el encerramiento de la religion.

Emb. 19. de los que venden humos haziendose priuados de los Principes.

Emb. 20. que la fama y renombre de las hazañas en honrra de la patria jamas perecen.

Emb. 21. de la cardanga en el castigo de la diuina justicia, y de su venida sin que se sienta.

Emb. 22. del truco que se ha de hazer en los pensamientos cō la memoria de la muerte. (tyranos.)

Emb. 23. del escarmiento que auian de tomar los juezes q̃ son

Emb. 24. del q̃ se contēta cō la mediania en estado y haziēda.

Emb. 25. de los que pretendiendo hazer mal a otras se le hazen mayor a si mismos.

Emb. 26. que en la virtud el no yr adelante es boluer atras, y del peligro de despenarse.

Emb. 27. de los que quieren mas gracias de las que se les deuen por lo que han hecho por otros.

Emb. 28. que en los buenos que por sus merecimientos son acrecentados no estorua el su aluamento humilde.

Emb. 29. que el mundo es casa de mesna, y la verdadera posada y el descanso esta en el cielo. (gusto.)

Emb. 30. que el vicio comienza con blandura y acaba con des-

Emb. 31. que los entretenimientos de musica no son para la gente graue ocupada en negocios de veras.

Emb. 32. q̃ los juezes, y mas los que son supremos deue yr se mucho a la mano a la ira, y dilatar la execucio de la justicia

Emb. 33. que la diadema es de suyo tā pesada y trabajosa que si se conociesse ninguno la admittiria suauque se la diessen.

Emb. 34. del sobrosalto y peligro con que gozan los principes de los.

de sus grandezas.

Emb. 35. que la discrecion demasiada y el querer apurar las cosas es de mucho perjuizio.

Emb. 36. que se ha de acomodar a todo el q se viere en necesidad

Emb. 37. q sin obligar cõllaneza y cortesia quiere muchos de los que han venido a subir mas que otros se oluide quie crã.

Emb. 38. que de los bienes y los males solo ay en el mundo esperanza y temer, y que los verdaderos bienes estan en el cielo, y los verdaderos males en el infierno.

Emb. 39. que siempre se ha de trabajar en la vida sembrando para coger en la que ha de durar para siempre.

Emb. 40. de la moderacion en todas las cosas para que duren y sean perpetuas.

Emb. 41. de la miseria grande de aquellos que por dexar a sus hijos en gran propiedad mueren ellos de hambre.

Emb. 42. de la imprudencia grande de aquellos que quiere vados con los que son mas poderosos que ellos.

Emb. 43. que la verdadera vida esta en la muerte del que muere bien

Emb. 44. que el bueno aunque sea perseguido como el arbol en el invierno han de florecer a su tiempo.

Emb. 45. de la crueldad de aquellos padres que por dexar a un hijo rico desheredan los demas.

Emb. 46. que el indigno puesto en hora muestra lo que es quando lo sucede cuer della.

Emb. 47. de la infame casa de los rabineros, y del vicio de los jugadores.

Emb. 48. que ninguna cosa mal hecha dexa de ser castigada tarde o temprano.

Emb. 49. que los Principes algunas vezes tienen gusto particular de lo que auia de causarlos.

Emb. 50. que en los soldados y los que tienen oficio por las le-  
tras no se han de olvidar las armas ni los libros.

## Libro tercero.

**E** Mblema primera, del officio del prelado en la perpetua  
guarda de sus ouejas.

Emb. 2. que el mal se ha de sufrir con paciencia, y el bien se ha  
de gozar con medida.

Emb. 3. que al molino de viento de la vanidad van a moder  
todos qual mas qual menos.

Emb. 4. que en algunos sobra el pensamiēto y falta la fortuna.

Emb. 5. de la miseria del alma que ha caydo del estado de la  
gracia.

Emb. 6. del castigo que el enuidioso se toma por su mano.

Emb. 7. de los que pretenden algo y nunca lo alcançan, permi-  
tiendo Dios que no se desengañen para castigo suyo.

Emb. 8. que el verdadero gozo esta en el cielo, y alli auemos  
de tener nuestro coraçon.

Emb. 9. de los que con pocas letras hablan demasiado, callando  
los que mucho saben.

Emb. 10. que algunos juezes por no entēder lo que les informā  
de derecho piensan que son cautelas e inuēciones de ingenio.

Emb. 11. de la piedad de Eneās y del amor que a todo es supe-  
rior y ninguna cosa teme.

Emb. 12. de la penitencia de san Hieronymo, y la memoria de  
la passion que en su pintura se representa.

Emb. 13. de los ingenios amigos de dudar en todo y enturbiar  
lo que esta claro.

Emb. 14. del bueno y discreto que en los trabajos y persecucio-  
nes, sufre, calla, y espera.

Emb. 15. q los fauores del mūdo no son los q nos haze al caso.

Emb. 16. que el pecador no tiene sentido ni juyzio quando se atreve a ofender a Dios. (otros.

Emb. 17. que castiga Dios a vnos y en ellos escarmenta a

Emb. 18. del daño q haze la amistad y cõpañia de la ramera.

Emb. 19. de los que tratan las malas artes, y del pago que tienen de su maestro y compañero.

Emb. 20. del bien de la soledad en virtud y recogimiento.

Emb. 21. que la muerte suele ser conforme a la vida, y esta se ha de temer siempre.

Emb. 22. que la propia defenfa en las ciudades, y en todos lo que se ha de guardar es el cuydado y vigilãcia. (en della.

Emb. 23. de la guarda de los Principes y la necesidad que tie

Emb. 24. del valor del animo en los buenos mostrado en la historia de Anaxarcho.

Emb. 25. de la contẽplacion y extasis de los siervos de Dios.

Emb. 26. del atrevimiento de los que dizẽ mal de sus principes.

Emb. 27. que la tierra y el cielo no se puedẽ juntar, y assi vno de dos ha de gozarse.

Emb. 28. que cada vno se entienda mejor con los trabajos conocidos, y aunque pudiesse trocarlos no sabria con quien.

Emb. 29. que ninguno se puede fiar en el secreto para hazer mal, porque todo se sabe, y el tiempo lo descubre.

Emb. 30. que el Reyno ha de ser facil en perdonar, ni riguroso en el castigo. (de Fleurea.

Emb. 31. de la necesidad de la hãbre, y la crueldad de la ma-

Emb. 32. de las insignias y titulos de los magistrados y de la prematica de las cortesias.

Emb. 33. del recato que han de tener todos, y mas los moços en el rato y comunicacion con las mugeres.

Emb. 34. del chyrographi que tenia el Demonio contra nosotros, y como le borrò y cancelò Christo en la Cruz.

Emb.

# S V M M A D E L A S

- Emb. 25. del bien de la amistad. y de la fazon que dá a las cosas a si prosperas como aduersas.
- Emb. 26. de los juezes que se dexan negociar de la intercesioñ de las mugeres.
- Emb. 37. de la memoria de la muerte y lo que a todos importa.
- Emb. 38. que el mal y daño del embidioso. suele ser biñ de otros y castigo suyo.
- Emb. 39. que el falso amigo se ha de prouar en lo poco para que no haga tiro en lo que mas importa.
- Emb. 40. que el velo de afecion o de interes amansa y ciega al juez. mas riguroso.
- Emb. 41. del bien del silencio y lo mucho que importa. porque en el está la seguridad de la vida y el alma.
- Emb. 42. del destroço que haze la vejez en el hombre.
- Emb. 43. de la conformidad que ha de auer en todo entre los que son ver laeros amigos.
- Emb. 44. de la misericordia grande de Christo y de la confianza que han de tener en el los que se llegan a la sagrada mesa.
- Emb. 45. que la virtud tiene las rayzes uegras mas la flor blanca por ser dificultosa en los principios. y de tanto gusto y hermosura en el fin.
- Emb. 46. q̃ la hōrra huye del q̃ la busca y sigue al q̃ huye della.
- Emb. 47. de los ca'umniosos acusadores y del castigo tã merecido en la pena del Talion.
- Emb. 48. del remedio contra los heridos. del pecado con el beneficio immenso de la passioñ de Christo.
- Emb. 49. de la honrosa muerte del Presidẽte don Diego de Coarruuias a cuya memoria se dedico este libro.
- Emb. 50. de la escusa que el autor pretende sino huuiere cumplido con su desseo.



Algunos ay, a quien en forma agrada  
 no ser en lo que tratan entendidos:  
 y no lo son, pues no sirve de nada  
 encubrir los conceptos escogidos.  
 la claridad del agua celebrada,  
 y los riscos del monte esclarecidos.  
 Muestra, quã claro es filo, y quã corriente  
 ama el Parnaso y la Castalia fuente:



AS cosas que se escriuen, para prouecho de todos, es necessario se escriuan de manera, que todos las puedan entender. Y esto se ofrece en la presente emblema, se guardara en todas las demas, por ser tan propio al buen verso, y a la compostura el estilo claro, y como se dize corriente. En que han faltado los que de proposito hã pretendido ser obscuros en lo que dicen, hallando gusto en dar tormẽto a quien leyere sus escritos, siendo de manera que como el Emperador Iustiniano dixo de algunos testamẽtos, no bastan para entender los interpretes, y son menester aduinos. Este vicio en algunos es natural, porque no tienen mas ingenio, como Heraclito, a quien llamaron por sobrenombre el obscuro. Y a los que no es tan natural, les parece que es grauedad de lo que dicen no ser tan facil a todos. Y por esto deuia de ser lo que del otro preceptor Romano, se cuenta, que mandaua a sus discipulos hablassen obscuro, repetiendo la palabra Griega, que a questo significa, y era gran loa quando el dezia. Has lo dicho, de manera que yo no lo he entendido. De algunos se sabe procurauan esta obscuridad, para no ser entendidos en las cosas dudosas, sino se atreuiian a satisfacer a las dudas, para que pudiesse parecer que dezian lo vno y lo otro, a los que tuuiesse diferentes pareceres. Y desto notron a Aristoteles, llamandole Sepia, que es la Xibia. pescado conocido, de quien se sabe que para esconderse a los que le quieren pescar quando le

Iustiniano, in au-  
th. de re-  
stam. in  
verse. 6.  
iraque col  
lat. 8.

De He-  
raclito Ci-  
ce. 2. de fi-  
nib<sup>9</sup>, Sui-  
das, y La-  
ertio en  
su vida.

Lo del  
Precep-  
tor Ro-  
mano,  
dize lo  
Quintil-  
li. 6. c. 2.

vana echar la mano, escurece el agua con latintá que vierte, mas de qualquiera manera el hablar, obscuro, es vicio notable, y mas quando a sabien das se procura. Y así determinaron justaméte los antiguos Consultos, que en las palabras obscuras, la interpretacion se deue hazer contra el que las dixo, pues estubo en su mano el declararse. Y para que se entendiesse lo q en esta emblema se ofrece, vino bien se pintasse la fuente q fingieron ha zia Poetas, y el Parnaso cō el Sol, y vn medio ver so, de Marciano Capela, que dize. PHOEBO GAVDET PARNASIA RVES  
La fuéte tuuo muchos nōbres, como Castalia, por las Musas a q era consagrada, Heliconia por el lu gar dōde estaua. Pegasia, y Hypocrene, por lo que cuentan las fabulas del cauallo Pegáso, y la hístoria en que se fundaron escriue Paléfato, referiēdo lo al Belerophōte Phrygio, que aportò a aquella parte en la naue llamada Pegáso, que tan antiguo es, tener nōbre las naues, como se vee en esta, y en la que dio nombre a los Argonautas. La semejan ça del cauallo en q se anda en la tierra, con la na ue en que se anda por el mar es llana, llamandose en Homero, y otros Poetas las naues caualllos, aū que son de chulla, y no de silla como se dize en vna Prophecia antigua, escrita en nuestra lengua. Y dizē se bien caualllos con alas, por las velas con que buelan por el mar. Otros dizen auer sido mo rada de Cadmo, quando inuentò las letras. Y san Fulgencio en sus milizologias lo interpreta, refiriendolo ala meditacion, y sabiduria, que es la

Aelia.

ll. 1. c. 29.

Plin. lib.

9. c. 29.

Oppiano

de pisci-

bus c. 29.

l. veteri-

bus. D.

de pact.

l. labeo.

scribit.

D. de cō

trah. em

ptio.

l. si arbo

re. q. hae

lex. vbi

Bar. D.

de serui.

vrb. pra

dio.

l. 22. tir.

31. p. 7.

Palepho

ro. li. 1.

S. Fulgē

cio. lib. 3.

Proto-  
meo lib.

6. c. 15.

Serui-  
o sobre Vir-  
gil.

Arist.

lib. 1. me-

rtheo. cap.

13.

Strabon

lib. 15.

Plinio li.

5. c. 27.

Proto-

meo lib.

6. c. 11.

Dionys.

Aphro.

le situar

is. 1. 10

Ennio.

lib. 2. 1

Amma

10 Mar-

cellino.

lib. 22.

fuernte verdadera de las Musas, y de la Poesia. El monte Parnaso, como consta de Ptolomeo está en Beocia. Seruio le puso en Thessalia, en que se engañó, y mucho mas Aristoteles en los Metheoros, poniendolo en Asia; siendo tan sin duda que está en Europa. Leen algunos en aquel lugar Paropamisso, que es monte en Asia, de que ay mencion en Strabon, y Plinio. Mas la letra de Aristoteles está bien, entendiendo que este mismo monte que Ptolomeo llama Paropamisso, y todos le ponen junto a los Bactras, o Bactrianos, es el que Aristoteles llama Parnaso, porque tambien se llamaua así, como consta de Dionysio Aphro, donde dize, que los Bactras habitauan a las faldas del monte Parnaso. Y en quanto a lo que fingieron del soñar en el monte Parnaso, conforme a lo que de si escriuio Ennio, pudo tener principio en que el Demonio hablaria alguna vez, en los que debaxo del famoso laurel que allí auia, segun sus ritos durmieslen, entrandose en ellos, como en los que entrauan en las cuevas que se dezia tenian esta propiedad. Y este principio pudo tambien tener sin lo que auemos dicho lo de la fuente Castalia; pues Ammiano Marcelino dize, que Iuliano Emperador quiso abrir las venas fatidicas de la fuente Castalia, las quales auia cerrado el Emperador Adriano, porque auiendo hallado el orden de alcanzar la Republica, hablándole das aguas, temia que a otro enseñarian lo mismo.



Bien como veys la hacha q encendida,  
 cobra mas fuerça quando esta mas baxa  
 assi la cobra la virtud crecida,  
 quando se bñmilla mas y mas se abaxa.  
 y aunque de la malicia es perseguida,  
 siēpre y do quiera, por demas trabaja,  
 Que quando mas obscura nos parece,  
 entonces cobra fuerça y resplandece.

ES

# LIBRO SEGUNDO

D. Gre.  
lib. 16.  
mor. c. 11  
in vysi  
storu lu-  
men sple-  
dere est  
per mira-  
opera vir-  
tutu sig-  
na suacle-  
ritatis as-  
pergere.  
Thefor-  
es loq se  
halla as-  
cōdido cu-  
yo señor  
se ignora  
ley vni.  
C. de rhe-  
sauris.  
Zachar-  
ias 13.  
Dauid  
Psal. 16.  
65.  
Iob. 19.  
quave me  
persequi-  
mini si-  
cut Deus



Si a uirtud de fuyo tan admirable, que donde quiera da luz de si, si es entre los malos, que son tinieblas, en las tinieblas luce: si es entre los buenos, alli se reconoce, alli se estima y engrandece. Y para alcançarla los que la procuran y dessean, no es mucho se fatiguen, y les cueste sudor y trabajo, que las riquezas del mundo; y lo que el mundo precia, no se halla donde quiera. Es la virtud thesoro escondido en el alma, no puede costar poco el descubrirse y manifestarse; y si el thesoro es vnò siempre, y no crece, ni se aumenta, mejor dir- mos a la virtud precioso minero, que en las venas de la tierra con el calor infinito se cria, y se aumenta en valor y precio de grande estima. Verdad es, que como cosa del cielo el mundo no la conoce, antes la desprecia, y procura desterrarla de si; y con esto los buenos todos son perseguidos, ordenandolo Dios assi, para que la virtud como el oro finisimo en el chrysol de la tribulacion muestre su valor. Y por esto los buenos no solo son perseguidos de los malos, mas tambien con muy justos respectos, son perseguidos de los buenos sin culpa suya, que es la persecucion mas trabajosa de quantas ay. Y no aura que admirarnos tanto desto, si consideraremos que por ser tan necessaria esta prueua, el mismo Dios, y la misma misericordia parece que asienta la mano, afligiendo y atormentando a los buenos. Tened lastima de mi si quiera vosotros mis amigos, porque la mano del Señor me ha tocado, dezia el

santo

santo Iob. Y si esto llamaua tocar auiendo le Dios traydo a tanta miseria y desventura que el mudo llama, que seria la tribulacion y angustia, que sentiria en su coraçon el santo y Real Propheta Dauid, quando se quexaua a Dios, que de dia, y de noche le tenia puesta la mano, y asientada con grande peso? Y supuesto que qualquier trabajo de los males de pena que Dios embia en esta vida, es para bien nuestro, en los buenos es ventaja, porque es, para que sean mas buenos, exercitando la virtud. Y aunque la modestia y humildad enseñan a sentir que estos trabajos vienen por satisfacion de lo que deuen, algunas vezes la virtud se vee tã acollada y perseguida, que tiene necesidad de boluer por si, y cobrar animo con las esperanças del cielo que consigo trae. Y con esto no son de culpar las personas de cuenta, que hallandose en el mundo combatidos de infortunios y desgracias, han querido mostrar el animo, y el valor con que esperan auentajarse. Vno se sabe que para esto traya la pelota de viento, dicha en la Latin, *folis*, con este mote, *Concussus surgo*. Y otro la yerua Acetosa, que es la Romaça, con vna figura del que la pisa, y el mote. *Virescit vulnere vir* tus. Porque esta yerua dicen esta mas verde quando la pisan. Otro para esto mismo escogio la palma que se leuanta contra el peso. Pythagoras tocandolas ollas enseñaua, que los buenos con el toque de los trabajos y persecuciones se diferenciauan de los malos, y assi es sujeto de Empresa la olla, y la mano que la toca, y es mejor la que se

*Iob, Manus Domini terribilis est me.*

*Psal. 31 Quoniam die ac nocte grauiatus est super manus meas.*

*S. Pablo 2 ad Corin. c. 12 Vos me coegistis.*

*Laertio en su vida y otros.*

En de la puede hazer del psalterio cruzados de tras del la  
 hacha di flauta, y el palo con que se hieren las cuerdas. Y el  
 xo ya mote, *Non percussae silens*. Mas de todas las dichas  
 Peta an ninguna es tan facil, como la presente de la ha-  
 tipuo en cha quando se inclina, porque se sabe, que enton-  
 el sionien ces cobra mas fuerça, y luz mas. En que se muer-  
 te verso stra maravillosamente el valor y ser de la virtud:  
 Utq; no- que aunque por si se humilla, y la malicia y mal-  
 uas vires dad del mundo la quieren humillar mas, y abaxar  
 fac incli del todo, ninguna cosa pueden, antes la virtud se  
 uat resu esfuerça, y con mas gloria se manifiesta y resplan-  
 mit. de ce. Y entre otras explicaciones de aquel lugar  
 2. ad Cor. de sant. Pablo, que la virtud en la enfermedad se  
 12. perficiona, se puede entender desto mismo, quan-  
 D. Chry do con el trabajo y la tribulacion que alli se llama  
 sosto. in enfermedad, se exercita, y a mayor grado de  
 Matth. bondad la leuantan la paciencia, y la humildad.  
 c. 15 ho- Y esta virtud que en general dezimos, la premia  
 mil. 13. Dios, no solo en el eterno Reyno de su gloria,  
 Nihil est mas tambien en esta vida para acreditarla en el  
 quod sic mundo donde tanto se desea la honra. Y la ver-  
 hominem dad era, es justo que conozcan todos esta en la vir-  
 faciat in tud sola, conforme a lo que ensena el diuino Chry-  
 sosto. at- sosto, diciendo: Ninguna cosa ay que asi haga  
 que cõspi al hombre insigne y claro por mas que procure  
 cui, etia esconderse, con el resplandor de la virtud, por  
 si mano que rodado como de Sol embia los rayos de  
 ambitu su claridad, no solo sobre la tierra, sino  
 opret lu- sino sobre el mismo  
 cere, et cielo.  
 splendor  
 isle vir-

tutis. *Quem*

*Quem*



Quien quisiere medrar y pretendiere  
 ser dichoso, no busque otros rodeos,  
 siga el trabajo que si le siguiere,  
 le cumplira (yo fio) sus desseos.  
 huya la ociosidad quanto pudiere,  
 que es madre de los vicios torpes, feos,  
 Y si al trabajo la fortuna yguala  
 en su mano estara la buena o mala.



Stan natural al hombre la ocupacion, y el trabajo quanto lo es a todas las cosas seruir de algo en el mundo, y no estar ociosas. Nace el hombre para el tra-

*Iob. 5.*

*Gene. 3.*

*Psalm. 127.*

*Actuū. 6. 20.*

*Epicharmo.*

*Sophocles.*

*Ecclesiastici. 22*

bajo, dize el santo Iob, como el aue para el buelo. Y aunque fue parte del castigo que hizo Dios en el primer hombre, diziendole, que en el sudor de su rostro se sustentaria, fue con tanta misericordia este castigo, que aun en el puso Dios vn aliuio con que se sobrelleua, pues con el trabajo se alcança todo lo necesario. Y assi dixo David, porque comeras los trabajos de tus manos, seras bien auenturado, y siempre te yra bien. Y desta bendicion no quiso estar ageno el Apostol san Pablo, procurando con sus manos el sustento para si, y para los suyos. Y no solo se entieude que el sustento ha de costar trabajo, sino todo lo que en la vida se puede dessear. Por lo qual dixo Epicharmo, que los dioses vendian las cosas todas a precio de trabajo. Y segū esto los que con ocio sidad y sin trabajo buscaren la dicha, no la hallaran. Menester es que trabajen dixo Sophocles, los que quisieren ser afortunados, y por el contrario los que siguierē la ociosidad, tendran desuentura y afrenta. El perezoso dize la Escripura diuina, sera apedreado con piedra de lodo, y con boñiga de buey, y es que el desuenturado tendra tan poca fuerça y virtud que bastaran en lugar de piedras el lodo y la boñiga del buey para derribarle. Y si el diligente y cuydadoso labra la tierra ayudandose del buey, animal nacido par a

el tra-

trabajo, y con esto tiene sustento y honrra, el perezoso tendra afrenta, y puesto del lodo sera esse, el fruto que sacara de la tierra. Dezia Pythagoras que ninguno se sentasse en la medida; y era decir, que ninguno estuviessse ocioso, mano sobre mano, porque quien esso haze puede hazer cuenta que se sento sobre la medida con que suele enerrarse el fruto que se coge; y vera entonces lo que Pitaco dixo, que el perezoso nunca hincho su casa. Tambien era costumbre dar por medida el salario que dezimos, y aun el jornal de muchos andandose en harina o en trigo, y significa lo mismo; porque quien no trabajare puede hazer cuenta que se sento sobre la medida que no la aura meter; y aun podra como dizē sentarse cabe ella. Conviene pues huyr de la ociosidad, como de principio y origen de todos los vicios, que el vago perezoso dize Hesiodo, teniendo necesidad de sustento, piensa muchos males en su coraçon. Es lo que de Caton se refiere auer dicho, que no haziendo algo se deprende a hazer mucho mal. El Ecclesiastico dize que la ociosidad ensena mucha malicia, y por esto con mucha razon ha sido siempre la ociosidad desterrada de las Republicas bien regidas, y no solo en estos Reynos, y otros por constituciones y prematicas son castigados los ociosos, mas antiguamente lo fueron con pena de muerte, como Eliano cuenta se vso entre los Sardos. Herodoto dize que esta pena puso Amasis entre los Egypcios, y la misma entre los Athenienses puso y guardo con rigor

*Pythagoras.*

*Pitaco.*

*Hesiodo.*

*Columella lib. 2.*

*Ecclesiastica.*

*Iti. c. 33.*

*l. 6. tit.*

*11. lib. 3.*

*de la recopilacion*

*las de frã*

*cia refie*

*re: Pedro*

*Thol. sa*

*no en las.*

Dracon

Syntag-  
mas. 3. p.  
ti. 39. c.

6. nu. 13

Cornelio

Tacito.

Gelio li.

7. c. vlt.

Athen.

lib. 12. c.

c. 28. y

Aeliano

de varia

h. st. lib.

14.

Zenodo-

ro en vn

Adag. o.

Tarnebo

li. 17. ad

uersa. c.

7.

l. 2. s. si

quis iu. li

cio. D.

si quis

cantio.

Salustio.

Dragon, de quien dixo Demades, segun Julio Po-  
lux q sus leyes no se auian. escrito con tinta sino  
cô sangre. Cornelio Tacito en el libro de las cos-  
tumbres de los Alemanes; dize que los echauan  
en cenagales y lagunas. Y no es de olvidar lo que  
se dize de la cintura q tenian los Galos, y Iberos,  
para castigar a los que en gordura excedian de  
aquella medida. Tambien las leyes de las doze ta-  
blas quitauan el cauallo al gordo, y entriendese de  
los que se dauan de publico, por quien se dixo el  
cauallo me trae; y el Rey me mantiene. Los La-  
cedemonios echaron de su junta a Nauplides, por  
que era gordo diziendole que mudasse la orden  
de biuir, porq su forma tan disforme era afrenta de  
llos y de sus leyes, lo q no era entre los Gordios,  
segun Zenodoto; pues elegian por su Rey al que  
excedia a los demas en gordura. Mas no se puede  
negar ser gran falta. X podemos dezir; ser el ver-  
dadero morbo fontico; de que hablaron las leyes  
de las doze tablas. Y aunque Gelio, y Fello traba-  
jan en declararlo; y de Plinio juntando vn lugar  
de Teophrasto se colige lo que era; con todo es-  
to por quadrar las palabras del. Consulto; viene  
bien el dezir, que la gordura demasiada es el pro-  
pio morbo fontico, que a todos los negocios es  
estoruo. Y para conluyren esto deuenos enten-  
der que no basta auer trabajado y enflaquecido  
sino se perseuera; pues a muchos su deseydo y  
ociosidad ha hecho mas guerra, que la fuerza de  
sus enemigos, y asi dixo bien el oero, que la for-  
tuna se mudaua con las costumbres.



Nó haze Rey á nadie la riqueza,  
nó de Tyro el color mas esmerado,  
nó la insignia Real en la cabeza,  
nó el costoso vestido recamado.  
solo aquel será Rey que con firmeza  
el odio y el temor ha desechado,  
El que puesto en lugar seguro viene  
a ver debaxo quanto el mundo tiene.

# LIBRO SEGUNDO

1. Reg. c.

10.

Prover.

8.

**S**iendo el estado de los Reyes y Príncipes ordenado de Dios, para que en su lugar rigiesen, y gouernassen el mundo, muy deuido les es el respecto, y la honrra. Mas como todo esto no escuse el perpetuo cuydado con tanta obligacion, y tantas ocasiones de desassossiego, si lo q̄ es al parecer Rey no se mirasse bien, y el verdadero se buscasse, no se hallaria en la riqueza, ni en las vestiduras costosas, y menos en la corona guarnecida de diamantes, y piedras de gran valor. Y solo se hallaria en la paz y sosiego, de quien ni teme, ni aborrece a otros, y con la seguridad que consigo tiene se halla en lugar tan seguro, que todas las cosas que le podian ofender no le alcançan. Dichoso tal estado, y que solo se puede alcançar con seruir a Dios. Porque segun san Ambrosio, entonces se dize reynar el bueno, quando con la esperança, y promessa està seguro ( esto es quieto y sossegado ) y se goza en las aduersidades que le suceden, y en el nombre de Christo las llena con paciencia, teniendo por ganancia, y no por desgracia y perdida, lo que assi se le ofrece. Y aunque la sentençia que en el presente Emblema se puso, fue primero de Seneca en sus Tragedias, es msto se refiera aqui, lo que al proposito dixo, el diuino Chrysostomo, en el libro de la comparacion del Rey, y del monge, que conuerda admirablemente con lo que auemos dicho, y dize desta manera. Con mas razon al monge llamas Rey, antes que al que vires vestido de purpura

adornado.

*D. Ambrosio. super. 1. ad Corinth. ca. 4. ibi iam diuites facti estis.*

*Seneca trag. 1.*

*D. Chrysostomo. in lib. de comparat. Regis, & monachi.*

adornado con resplandeciente corona, y allentado en silla de oro. Pues aquel verdaderamente es Rey, que refrenando la ira, la embidia, y el deleyte haze todas sus cosas, segun ley de Dios, y guardando la libertad de su alma no consiente que la tyrania de los vicios tenga en su animo poder alguno. Auiendo pues de significar se este lugar seguro, se pudiera poner el monte Olympo con vnas nuues a los lados, porque dicen que su altura excede las nuues, y que la cumbre del no la ofenden los vientos que a todo es superior; y por esto se halló que era lugar muy proprio para morar los dioses, por el sosiego, y seguridad que alli auia. Mas por ser lo que tratamos tan verdadero se escusó el monte a quien las fabulas leuantaron de todas maneras tanto, y en su lugar pusimos el Carmelo por auer sido morada de Elias, y que desde su tiempo se començó en el la vida monastica. Huuo dos montes de este nombre, vno en Galilea, donde viuia Nabal. Y otro en Phenicia cerca de Ptholemayda, y este es el nuestro, y el que dio principio y nombre a la religion sagrada de nuestra Señora, que en este tiempo se ha renouado, en los que agloria de Dios, con tanto rigor guardan la primera regla. Y porque las insignias de la orden son tres estrellas que significan la grandeza y contemplacion, y el resplendor de las virtudes, y sobre el escudo vna corona, que da bien a entender que el seruir a Dios, es verdadero reynar, se puso todo en compania del monte, con la letra fabida.

*Olympo  
monte en  
Thessalia  
Lucino  
lib. 2. nu  
bes exce  
dit Olym  
pus.  
3. Reg.  
18.  
S. Hiero  
nymo so  
bre Esa  
ias. c. 29*

## SERVIRE DEOREGNARE

En S. T. Llamase el color de Tyro, la purpura de q  
 ysaron los Principes, y por priuilegio la comuni-  
 caron a los grandes, y la mejor de todas, y de mas  
 estimada era, como es notorio, y aun el Emperador  
 Iustiniانو dixo en sus institutiones, la que se ha-  
 zia en Tyro ciudad de Phenicia: y los della segun  
 Strabon, eran libertados de los Reyes; y despues  
 de los Romanos, por la fabrica de tan preciados  
 paños. Homero dixo, del otro que le tomó la pur-  
 purea muerte, y qualquiera entédiera en aquel lu-  
 gar, que llamó así en general a la muerte, por el  
 color de la sangre. Y no se ha de entender, sino de  
 la muerte particular de que allí se trata, como lo  
 declara Eliano, en el libro de los animales, don-  
 de dize, Que Homero, con gran propiedad llamo  
 muerte purpurea, esto es, muerte de purpura, a la  
 de aquel que murio de vn golpe, porque la purpu-  
 ra que es el pez, que con su sangre tñe, y de que  
 se haze el color tan preciado, ha de ser muerta  
 de vn golpe: y las que mueren del segundo, no  
 son de provecho, como allí se dize. Y era orden  
 quando querian que subiesse en color y precio  
 la purpura teñirlas dos vezes. Y por esto se dezia  
 Dibapha, que en Griego quiere dezir, dos ve-  
 zes teñida. Y el que primero vso della fue Lentu-  
 lo Spinther, y se tassó la libra en mil dênarios. Y  
 en lo que toca a la corona, de mas de lo que  
 auemos dicho se dira tambien algo  
 en otra parte donde no se  
 esculla.

Iustinia.  
 en el. 6. si  
 quis 12 es  
 ver huc  
 autem de  
 actio.

Strabon.  
 lib. 16.

Homero

Eliano  
 li. 16. de  
 hist. ani-  
 malium.  
 c. 1.

Plinio  
 lib. 9. c.  
 39.



a fuerça de aquel grã nieto de Alceo,  
 porque Athlas descãsaſſe fue probada:  
 cuya piel de leon (a lo que veo)  
 en otra diferente es ya mudada:  
 ſino es el, quien ſera (ſaber deſſeo)  
 baſtante para carga tan peſada?  
 Mas ay que no miraua (o caſo eſtraño)  
 que el q̃ ſuſtenta el mūdo es el engaño.

EMBL.V.

q

Entre

## LIBRO SEGUNDO



Ntre las demas hazañas q̄ las anti guas fabulas fingieron y se cuentā de Hercu les, fue vna, auer tomado el cielo sobre sus ombros, para que descãfasse el viejo Athlas, que de ordinario, segū las mismas fabulas le sustentaua. La ocasion desto, como de Diodoro y de otros muchos autores se refiere, fue por auer sido Athlas Rey de la Mauritania, tan grande Astrologo, que segū lo que conocia y juzgaua de las estrellas, podia parecer a las gentes rudas de su tiempo ser el: quien gouernaua los cielos; y a este tuuo por maestro Hercules, y para ello escogeriã los lugares mas altos y apartados. Y sin esto podia ser ocasion de la misma fabula la grandeza del mōte en Mauritania, llamado tãbien Athlas, donde parece q̄ reclinan los cielos. Y subiẽdo Hercules con su esfuerço y osadia a la cūbre del, parecia a los que tan faciles crã de creer q̄ subia a sustētar los cielos. Mas debaxo destas fictions es claro q̄ pretendian mostrar el valor de sus Principes; y aunque huuo muchos deste nōbre, y segū se refiere de Marco Varron, fuerō quarēta y tres los Hercules, atribuyeron las hazañas de todos al hijo de Amphitriton, nieto de Alceo, a quien se le dio entrẽ otros este mismo nōbre, segun de Diodoro se colige. Fue su traje ordinario la piel que quito al leon Nemeo, dicho asì por la montaña de Arcadia, dōde sucedio. Y como en la presente Emblema se vee vna figura del que parece Hercules, el verle con diferente piel, haze q̄ se dude quien sea hasta q̄ viendo en sus ombros el pellejo de raposa

*Diodoro  
li. 5. de fabulosis  
gestis.  
Herodoto in Mel  
pomene.  
Strabon  
lib. 17.  
Aeschilo in Prometheus.  
Sernio  
lib. 8.*

*Lilio Giraldus  
lib. 4. Hercules.  
Diodoro  
ubi sup.  
lib. 1.*

se descubre ser el engaño. Y q̄ este sustente el mundo no es cosa nueva, aunque lo sea el discurso. En que deuemos cōsiderar: q̄ segū el Consulto dixo, por esso se llamo dolo malo, porque ay dolo bueno, y del vno o del otro ninguna cosa se escapa. Y mundo deuemos entender de todas las maneras q̄ assi se llama, como engaño; tambien entenderemos, no solo el que se vsa para engañar a otros, sino el proprio en que cada vno se engaña a si mismo, tambien sustento deuemos entender el que es natural de lo que tiene vida, y sin esto el permanecer, y durar que muy propriamēte se llama sustento. Quāto a lo primero mūdo se dize la desorden que los malos tienen por ley y costumbre có que la virtud tiene tanta guerra, y con que se haze vn enemigo capital del alma: y este bien vemos que se sustenta en engaño, pues lo es todo quanto los malos piensan y tratan debaxo de especie de biē. Mundo sin esto es la mayor parte de los del mundo; y podremos dezir de todos con q̄ se viue en vn perpetuo engaño de cosas que si se entendiesen todas seria casi imposible poderse viuir, y en que seria de mucho perjuizio el desengaño; y esto es en las cosas que no alcançamos a ver, ni las sabemos, y la confiançanos tiene seguros, aunque en realidad aya mucho engaño mas necessario, porque con el se sustenta en el mundo la amistad y trato en los yguales, el respecto y ayuda entre el menor y mayores; y la paz entre los q̄ mas obligacion tienen a la conformidad, en q̄ consiste el criarse y heredar los hijos a los padres, y en este

L. 1. §. 2.

D. de dolo malo.

Esa proposito lo que sant Augustin cuenta de si mismo, q̄ por

errar v. camino

se libro de los sol

teadores que le es-

perauan en otro; y

entonces se acordo

del verso de Virgi-

lio. Vene malus ab-

stulit er

ror. dōde no fucan-

sa el Poeta llan-

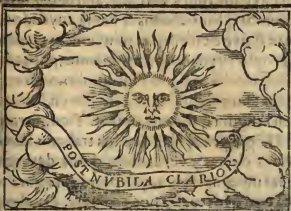
## LIBRO SEGUNDO

*mallo al  
error à  
diferencia  
del bueno  
como fue  
aquel que  
le libro  
de la  
muerte,*

*l.in cau-  
sa. l. 2.  
§. idem  
Pompo-  
nius. D.  
de mino-  
rib. l. ite  
si precio.  
§. fin. D.  
locati.*

to poblarfe y sustentarse el mundo, y sin duda de todo esto saltaria mucho sino vuisse el engaño que conuiene que aya, y este dezimos que es bueno; como tambien lo es el que induze al bien comun, o proprio con la muestra del contento, y la comodidad encubriendo el trabajo y las dificultades; en este se funda auer quien se encargue de oficios publicos, y de cargos pesadissimos, y que por esso se llamaron assi. Y boluiendo a los que en verdadero engaño bienen, harta lastima es, que en los oficiales de quantas artes ay, y mas en las mercaderias con que se rodea el mundo, no vemos otra cosa, sino el procurar vnos a otros enganarse. Dixo el Consulto q̄ era licito en los contrayentes, y querradezir permitido, quando el engaño no excede de la mitad del justo precio, que entonces se rescinde el contrato, y por qualquier engaño no conuino, porque fuera estrechar mucho la contratacion. Y si se entiende del engaño, que es de industria en q̄ no ay malicia, sino ingenio y arte, no ay en que poner escrupulo, pues desta manera de engaño, esta lleno el mundo, usando del quantos animales ay en la tierra, y el agua có admirable industria enseñados de la naturaleza, para que con esso se sustenten. Pues si miramos en el engaño santo de que Dios uso con nosotros en la incertidumbre de la muerte, que duda aura de que con esto se sustenta el mundo. Pues desta manera se edifica, se labra, y cultiua la tierra. Y si no pensassen todos lo auian de gozar, esta claro que ningno trabajaria.

*Quien*



Qui se afige en cuydados con cuydado  
 si ha de acabarle, o tienen de acabarse,  
 no tiene para que, que es escusado  
 en lo que no se escusa, fatigarse:  
 Y a vezes es contento auer passado  
 el mal, para que el bien pueda gozarse,  
 Y así tras los nublados nos parece,  
 que el sol mas q̃ otras vezes resplādece,

EMBL.V.

q. 3

Sirue



**S** Irue a los hōbres el trabajo cō q̄ se affige el animo; y deveras se trabaja y afana en desuentura y miseria q̄ llamamos, para q̄ en el camino de la virtud se cobre fuerza y no aya oluido ni descuydo, y por esto se llama cuydado, pues verdaderamēte le pone. Y si dixeremos q̄ los trabajos se llamā cuydados, por la parte q̄ tiene en ellos el pensamiēto cuydadofo, y el propio cuydado, no errariamos; pues cōforme a la dotrina del antiguo Philosopho, no son en si los males tā trabajosos, quāto lo son en la imaginaciō y en la figura q̄ se tiene dellos. Y conforme a esto serā siēpre grāde aliuio en los trabajos las cōsideraciones ciertas y verdaderas q̄ nos deshagan algo de las imaginaciones, y se pierda la figura tā espantosa con q̄ los males nos acometē. De algunas naciones ha sido costūbre, para entrar en las batallas hazerse fieros y pintarse, y acometer con grandes ruydos y alborotos, para poner espāto, y a quien estuuiesse aduertido, y supiesse lo q̄ era, no le espantaria. Y desta manera los males y trabajos de si acuden con fuerza y alboroto; y la pintura de nuestra imaginaciō los haze mas terribles, hasta q̄ el conoCIMIENTO dellos nos desengaña. Ninguno pudiera durar si durasse la fuerza de las aduersidades, de la manera q̄ al primer golpe acometē, dixo Seneca. Y si queremos ver lo q̄ en este tiēpo haze la pintura hallaremos q̄ por esta imaginaciō con q̄ nos hazemos la guerra quādo se ofrece algū trabajo, no solo se nos pone delante el daño presente, sino todos quātos nos parecē posibles q̄ sucedan del. Y

*Epist. 79  
in enchirid.  
d. c. 8,  
Perturbant homines non res ipse, sed res opinione.*

*Seneca  
lib. de tranquillitate  
vita. c.  
20.*

como todo esto sucede cōtra la volūtat nuestra, y lo q̄ deſſeamos, todo se cōuierte en daño nuestro; pues ninguna cosa de las que tenemos por buena y la queremos, aunq̄ sea mas trabajosa nos parece mala, como se vee en muchos q̄ de su voluntad escogen vida que si fuerā forçados la tuuierā por insufrible, y por el cōtrario qualquier suceso q̄ nos vega contra nuestra volūtat, nos ha de ser penoso y malo; y assi se dize del mal, que en tanto lo es, en quāto es cōtrario a nueſtra volūtat. Y si lo que el otro dixo fuere tā facil que es, el aplicar la voluntad, llano es que no auria trabajo, y que muy sin el se podria llevar. Y esto se pretēde en todas las razones q̄ se ofrecē d̄ cōsuelo, de q̄ son maestros los buenos todos q̄ cō prudēcia y caridad quierē ayudar a quiē tiene necesidad dellos. Y si el dolor y la aflicciō dā lugar, cada vno se puede consolar con muchas razones que la razō enseña al hōbre cuerdo, y cōn la dotrina de los santos, y toda la diuina Escritura; por quē se dixo en el libro de los Macabeos, q̄ passauā la vida, teniēdo consuelo en los sagrados libros. Y porq̄ la materia es tā ampla, aqui solo trataremos de la obligacion q̄ vno tiene a cōformarse con la necesidad q̄ es la ley del tiēpo como dizē, y tener por bueno el trabajo, para q̄ el deſcāso lo sea, y se conozca mejor el biē. Y quāto al primero, llamamos necesidad todo lo q̄ a vno sujeta, y le rinde, de fuerte q̄ no sea en su mano huir dello. Y assi Aristoteles dixo referēdo a Sophocles, q̄ la necesidad era fuerça, y todo aq̄llo q̄ no se podia euitar. Y el hōbre cuerdo q̄ se ve atado de

Epitēto

c. 12. ne

velisqua

fiūt fieri

ve velis,

sed velis

qua fiūt,

ve fiunt

et pro-

ſperabis.

1. Ma-

chab. c.

12.

Aristo.

li. 3. Me-

taph. c. 5

## LIBRO SEGUNDO

Chrysof.  
 ferm. 18  
 Seneca  
 en sus e-  
 pistolas;  
 Trabaja  
 en procu-  
 rar q̄ uin-  
 guna co-  
 sa hagas  
 forçado  
 de lo que  
 es neces-  
 sario que  
 se haga,  
 porque al  
 que lo des-  
 uia, y no  
 lo quiere  
 sera nece-  
 ssidad, y  
 en el que  
 lo quiere  
 no la pue-  
 de auer.  
 Aristot.  
 in priori-  
 bus lib. 1.  
 c. 3.  
 Virgil.  
 enei. li. 1

la necesidad presente deue hazer, como el refran  
 dize de la necesidad virtud, de que se acordo san  
 Chrysostomo en este proposito en vn sermō ya si  
 no tiene q̄ hazer, sino sufrir el mal, y aun procurar  
 gana para sufrirlo, como dize Seneca en sus episto-  
 las. Y el mismo en otra parte, dize, que es vna gr̄a  
 defenſa de la flaqueza humana la necesidad, y tie-  
 ne razon, pues a todos es gran consuelo auer he-  
 cho lo q̄ han podido, y el no poder m̄s se cōsuela  
 con la misma necesidad: Y esta se ha de entender  
 para q̄ de veras sea consuelo, de la q̄ es segun la or-  
 denacion diuina, por quien Aristoteles en el libro  
 del mundo, que escriuio a Alexandro, dize, que la  
 necesidad es Dios, de quien los Doctores lagra-  
 dos nos enseñan, ordena los sucesos de las cosas,  
 sin que aya necesidad absoluta en todas ellas, co-  
 mo quisieron algunos hereges, contra la misma  
 Philosophia. Lo segundo, que esta Emblema pone  
 delante, para que se lleue con paciencia, el mal es,  
 por el contento que despues ha de dar el bien que  
 con el contrario se conoce mas, y sin esso por el  
 contento que trae consigo la memoria de los ma-  
 les passados, en que no ay duda, aunque parece  
 que la puso el Poeta diziendo. Por ventura el ator-  
 darte desto en otro tiempo, te dara contento, mas  
 no dudò, en que podria, sino en el tiempo si daria  
 esse lugar. Pues en realidad algunos trabajos se  
 acaban con la vida, y como sean para otra mejor,  
 entonces se goza el fruto dellos, mas los q̄ se pas-  
 san y aun en la vida se vee el descanso dellos, bien  
 son muestra de lo q̄ Dios premia en todas partes.

Pues



Pues todo es vanidad lo deste suelo,  
 todo engaño locura y desuaris,  
 y en vos mi Dios señor de tierra y cielo  
 en vos espero, y en solo vos confio:  
 mi suerte buena o mala sin recelo,  
 en vuestras manos pongo, que yo fio  
 Podré, pues vuestras manos me formarõ  
 y para reformarme se enclauaron.

Q 5. Como

## LIBRO SEGUNDO

*Pretension  
justa  
que sea.*

*La codicia y ambicion, ha  
zen atreuidos a  
muchos.*

*Fortuna  
in meritos  
auger honoris  
etc.*

*Psal. 54  
Eccle. 10  
gaui fugiens, et*

**C**omo en este mudo ninguna vida se halle tan descãfada que no tãga necessidad de algo, sucede a muchos, segun la qualidad de sus personas, hallarse cõ obligaciõ de preteder lo q̃ en realidad les falta, o para sustento suyo, y de los suyos, o para satisfaciõ de lo q̃ verdaderamẽte por justos respetos se les deue. Y si conforme a esto fuerẽ las pretensionẽs de todos, seguro podia estar qualquiera q̃ negociara bien, mas la codicia y ambiciõ puede tãto cõ algunas gentes, que les pone atreuimiẽto a querer los lugares que son de los que tienẽ partes para ellos, y los hã de auer cõforme a razõ y justicia; y lo q̃ por si no merecen estos tales piẽsan por industria y negociaciõ alcançarlos; y el mal es que alguna vez sino son muchas lo alcançan, y por lo menos estoruã de ordinario a los q̃ verdaderamẽte lo merẽce. Y auiedo muchos que justamẽte piden entre los innumerables que cõ falsedad y mentira se entremetẽ, es necessario padezcã, y aun a ratos descõfien, porque se hallan como en tẽpestad cõbatidos de la necessidad y de la hõrra cõ temores del suceso, y del iuyzio de las gẽtes en que suelen quebrãtarse los animos, y aũ saltar al mas esforçado; y aquel solo hallo yo que esta libre, y lo estara siẽpre; q̃ haziẽdo de su parte lo q̃ deue y esta obligado, la verdadera diligencia haze cõ Dios, poniendolo en sus manos todo para que de si y de sus cosas ordene lo que mas fuere seruicio suyo, y entonces podra dezir con Dauid. Aparteme luyẽdo, y en la soledad me quedẽ esperando en quiẽ del poco animo, y de la tẽpestad me

hizo

hizo saluo. Y quie esto hiziere de veras, podra el-  
tar seguro de su buen sucesso auiedo puesto en las  
manos de Dios su suerte o fuerres, q no es possi-  
ble dexe de salirle muy buena la q saliere, porq si  
es la q por tal se juzga tiempore que es la prospera,  
por esso lo sera, porq viene de su mano, y si fuere  
la que el mudo tiene por mala, hara se muy buena  
por la misma razó pues de la mano de Dios ningun  
na cosa puede venir q no sea muy buena, diziendo  
la Escripura diuina de Dios q abre su mano, ya to-  
do biuete hinche de bédició. El trabajo que vie-  
ne de su mano, es mucho regalo y mucha merced  
suya, y mirado bie es la prosperidad verdadera en  
esta vida, pues le da Dios por prendas del eterno  
descanso. Y para persuadirnos a esta renúciació san-  
ta en las diuinas manos, para no querer otro bien,  
ni temer q nos pueda venir mal alguno, nos ha de  
ayudar la cósideració del fundamento q podemos  
tener para nuestra demáda, y en auiedo respetos del  
mudo, aúque mas se justifique, hallaremos mucha  
vanidad, y quãdo esta cesse ay tãto q hazer en que  
el trato del mudo no nos engañe có la poca ver-  
dad que ay, que sera dicha hallarse vn hóbore tã li-  
bre, q ni le engañen, ni el se engañe, y el mas cuer-  
do al iuyzio de otros no lo es, o le leuãtã algo quã-  
do en si este seguro, y no le perturbẽ los deluorios  
que las esperãças suelen causar como sueños de ho-  
bres despiertos. Para lo qual todo es lo mas cóue-  
niẽte, y que no puede dexar de ser acertado, el acu-  
dir a Dios, y ponernos de veras en sus manõs, y al  
seguro que el negocio mas perdido se gane, porq

*mansu-  
solitudi-  
ne, spe-  
ctans eũ  
qui saluũ  
me fecit  
a pusilla-  
nimitate  
spiritus  
et sepesta-  
re.*

*Psalm.  
144.*

*Aperis  
tu manu  
tuam, et  
imple om-  
ni: ani-  
mal bene-  
dictiõne.  
Spes, vi-  
gilatium  
hominũ  
in som-  
nia, es  
apo. eo-  
maque se  
atribuye  
a Aris-  
tore. es.*

*Brison.  
li. 6. exẽ*

si Dios se sirue, q̄ suceda como desleamos, va con  
 su fuor y ayuda, para q̄ se acierte, y sea como cō-  
 uiene, y sino sucede como se esperaba, deuemos  
 creer que no conueuia, y lo q̄ de otra manera fue-  
 ra insufrible, se lleva con mucha paciencia y con-  
 suelo, en que se ve que es obra de Dios, y muy  
 conformea su grandeza y misericordia. Dixo el  
 Jurisconsulto que el padre tomaua por los hijos el  
 mejor consejo, y siendo Dios el verdadero Padre  
 y Señor nuestro, que duda puede auer en que por  
 nosotros escoja lo mas acertado, y conueniente.  
 Y assi tuuo razon el Real Propheta, en dezir a  
 Dios, que ponía sus fuertes en sus manos. Y para  
 significar esto mismo pusimos en la presente Em-  
 blema vna Ara antigua, y sobre ella dos urnas  
 conforme al vsō de los Cabildos, aunque es assi  
 que las fuertes antiguas se echauan en vna, y esta  
 tenia hasta la mitad llena de agua, para que las fuer-  
 tes que echauan dentro se mouiessen fácilmente,  
 y para que la mano de quien las auia de sacar per-  
 diessse el tacto, e seruia se en rejuelas el oficio, o los  
 nombres de los que le pretendian, y estas se echau-  
 uan dentro, y siendo vna cozida al Sol, y otra al  
 fuego acaecio el engaño que cuenta Pausanias, en  
 la prouision del Peloponeso, que la cozida al fuego  
 permanecio, y la otra que era de lodo, y mal co-  
 zida se deshizo, y por esso perdio Aristodemo el  
 campo Melenio, sobre que se echaua la suerte, y  
 el logaño Cresonte, siendo autor del engaño  
 Temeno, a quien se encomendo la fa-  
 brica de las fuertes.

*Pater op-  
 timi cōsi-  
 lium pro  
 liberis ca-  
 pit in-  
 quit con-  
 sultus.  
 Psal. 30.  
 In mani-  
 bus tuis  
 sortes  
 mea.*

*Plautus  
 in cassi-  
 na actu.  
 2. cena.  
 6.  
 Pansa-  
 nis in  
 Melle-  
 naciis.*



Esto que abraça todo lo que vemos,  
 a questo que llamamos tierra y cielo,  
 tiene sciencia de boz, y si atendemos  
 es la que sola al alma da consuelo:  
 y en lo que claramente conocemos,  
 lo demas se trasluçe aunque por velo,  
 Todo apellida Dios, y en cada cosa,  
 se nos muestra su mano poderosa.

EMBL. VIII.

EL



Sapien. 1.  
tambien  
alli ay o-  
tro senti-  
do, y to-  
dos son  
buenos  
D. Pau-  
lus al Ro-  
man. c. 1.



Geor.  
Vene. en  
su armo-  
nia. 10. 1.  
c. 1.

Psal. 99

S. Tho.  
1. p. q. 8.

L. Espiritu del Señor, dize Salomon en el libro de la Sabiduria hincho la redondez de la tierra, y esto que contiene todas las cosas, sciencia tiene de voz, en que se adierte lo que qualquiera deve considerar, viendo como se manifesto Dios en sus criaturas llamadas por esso eaminos del Señor, pues por ellas se va rastreando el criador, cóforme a la doctrina del diuino maestro san Pablo, que las inuisibles cosas de Dios, por las que se dexan ver dize q se conocen, y se veen. Mercurio Trimegisto tan discipulo de Moy ses, que le llamaron Mo seo, dixo en el Pimandro, Dios resplandecí don de quiera, en qualquiera partezica de las del mundo, que nõ solo se dexa entender, sino tocar (si se puede dezir) con las manos, y esto es, porque las mismas cosas con la admiracion que dan de si estan como dando bozes, para que se adierte y cõsidere la grandeza de Dios, y el infinito poder, y saber con que crio las cosas con tanta hermosura y lindeza, con tantas propiedades y virtudes en la mas olvidada dellas, con tan admirable concier to y armonia que todas a vna, y cada vna por si, estan diziendo, el Señor nos hizo, el Señor nos hizo. Y porque sin el mismo no pudieran conser uarse, tambien se nos muestra que Dios esta en to das las cosas dandoles ser, como causa y origen vniversal de todo lo que es, a quié por esto, y por su omnipotécia y señorio todo le esta sujeto, y to do le esta presente. Habita en las criaturas, como en efeto y en las que tienen razón se da por objeto

del

del conocimiento, y en los santos por gracia, haciendolos morada, y templo suyo. Desta verdad Catholica esta tã lleno el mundo, que pudo dezir el Poeta Griego aquella sabida sentencia, todo esta lleno de Dios, Dios es todo lo que ves, do quiera que te mueues, no porq̃ sea Dios lo que se vee, sino porque en ello se vee Dios, procediẽdo del efeto a la causa que necessariamente en todas las cosas ha de ser vna, y este es Dios, que quien cõforme al discurso de la misma razon le negasse, dixo Auicena, seria tan falto de razon, como lo seria de sentido, quien dixesse que la nieue no era blãca. Esta causa primera y vniuersal en todas las cosas es la que Zenon llama razon, quando dezia, que Dios era vna razon derramada por la naturaleza de todas las cosas. Y esta primera y vniuersal razon, es la que Platon, y los q̃ le siguieron llamaron Anima del mundo, qual con elegancia grande pinto diuinamente el Poeta Virgilio. Y si Platon entendio que esta anima era criada, como parece lo significa, bien se ve que fue manifestado error y desatino. Del mismo fue notado Origenes por auer seguido a Platon, mas auendo sido tan amigo de la doctrina de Moyse el Platõ, que Numenio le llamò Moyse Attico, y q̃ por las cosas que supo fue de todos llamado diuino, muy de creer es, que no entendio regirse el mundo por anima del criada, sino por la eterna sabiduria, q̃ como el anima rige el cuerpo, y las partes del, assi regia el mudo y sus partes, desde el cẽtro a la circunferencia, sin ser parte del cõpuesto que

Arato  
referido  
por S. Pablo, como  
se cuenta  
Actuũ.  
17.

Auicena

Platon  
dial-de-re  
gno, y en  
otros lu-  
gares.  
Virgil.  
spiritus  
intus alit  
&c.  
Numenio.

# LIBRO SEGUNDO

<p>Origenes 11.2. Periarchon c. 1. Hier. 13 Esa. 66 Matt. 5.</p> <p>Moses AEgyptio lib. 3. duكتور c. 4. Ezechiel c. 1. Ioann. 1.</p> <p>Platon ubi sup. Pomponio Mela la. Omne illud (quid quid id est) &amp;c.</p>	<p>no lo puede ser; y en quato a Origenes, no tengo duda auer sentido, cóforme a la verdad Catholica; pues en el libro segúdo del Periarchon, q̄ es de los principios, dize claramente q̄ esta anima es Dios, diziendo el mismo por Hieremias; Por ventura el cielo y la tierra yo no lo hincho? y en Esaías; el cielo me es asiecto, y la tierra el escabelo de mis pies; y q̄ cóforme a esto dixo Christo, que no se jurasse por el cielo, ni por la tierra, porq̄ eran asiento y estrado de Dios. Este mysterio venerauan los Hebreos debaxo del nóbre q̄ dauã al vniuerso, llamãdole el diuino tribunal, y en su lengua le dezian. Mercanã, entendiẽdo tãbien desta manera la rueda de la esphera visible, fundada en medio de la rueda y esphera intelligible, q̄ es el Verbo, diziendo el bienauenturado Euangelista S. Iuan q̄ en el estaua la vida, y q̄ en el mismo sustentaba Dios las cosas. Y esta verdad disfracaron los Egypcios debaxo del nóbre de Eneph, llamando assi al Dios del Vniuerso. Ya imitacion dellos fingierõ los Griegos su Dios Pã. Y cócluyendo có lo q̄ se ha dicho es de aduertir, q̄ el dezirse en la presente Emblema, a questo q̄ llamamos tierra y cielo, fue imitado de lo q̄ otros dicen, múdo y cielo, conforme a lo q̄ Platõ dixo, dõde trato desta materia y es. Todo aquello a lo qual pusimos nombre de múdo y cielo. Y queriendo Pomponio Mela en el principio de su Geographia, començar por estas palabras, añadio sea lo que fuere, porque a el no le importaua, fuesse animado, o no.</p>
---	---



El tiempo buela como el pensa miento,  
 buye la vida sin parar vn punto,  
 todo está en vn contino mouimiento,  
 el nacer del merir está tan junto:  
 que de vida segura no ay momento,  
 y aú el que vino en parte es ya difunto.  
 Pues como vela ardiendo se deshaze,  
 començando a morir desde que nace.  
 EMBL. I X. El

# LIBRO SEGUNDO

*Psul. 28.  
Non fac  
mali Do-  
mine sine  
meu. &  
numeri  
dierum  
meorum  
quis est,  
& infra  
Veritas-  
men vni  
uersa va-  
nitas om-  
nis homo  
viuens.  
D. Iaco-  
b<sup>o</sup> in epis-  
sua cano.  
c. 4. que  
est vita  
nostra?  
vapor ad  
modicu  
parens.  
Veaſe  
Plato in  
Theate-  
ta.  
Aristo.  
8. Physi.*



**E**L Real Propheta David pedia a Dios le declarasse el fin de sus dias, para que supiesse lo que le quedaua de vida, supuesto que se la auia dado limitada, como a todos; y como corrigiendose desto viene a dezir, que toda la vida del hombre es vna vanidad, y es lo mismo q̃ Santiago dixo en su Epistola Canonica. Nuestra vida es, vn vapor que dura muy poco. Y si la vida no estuuiera reduzida al tiempo a penas lo echaramos de ver, mas quien considera el apresurarse las horas, llegar se la noche, y venir la mañana, y leuantarse el Sol con tanta priessa, para llegar al medio dia, y que alli no para dandose la milima priessa acerrar el dia, no puede dexar de echar de ver, que essa misma priessa le va dando su vida, porque supuesto que tiene su termino en la voluntad de Dios, y su diuina providencia, sin hazer fuerza a las acciones que dependen del libre aluedrio, esta claro que quanto el tiempo fuere dexando atras desta vida, tanto se acorta el termino della. Y considerando tambien en la misma postura del hombre, en quanto es su cuerpo fabricado desta massa elemental, le sucede lo que a las demas cosas sujetas a alteracion, porque de tal manera obra el tiempo en ellas que vn punto no tienen de ygualdad, sin que dexede auer en ellas alguna mudança, segun la doctrina de los Philosophos, que enseñaron estar todas las cosas en continuo mouimiento, conforme alo qual dixeron los otros demasiado descrupulosos, que el cavallo que passaua el rio, ya era otro del que auia

entrado

entrado. Y no porque entendiessen essa diferencia que suena, sino solo la que se entiende puede auer en la vida que por momentos se haze, aunque no se sienta en lo que esta sujeto a ella, y desta manera el hombre por momentos se va delhaziendo en aquello mismo que parece aumento suyo, como es quando de niño se va haziendo hombre, pues todo es darse priessa a lo que es acabar. Por lo qual dixo Seneca, que aun en aquel tiempo que crecemos nuestra vida descrece. Pone vn exemplo admirable del relox, que como agora se hace de arena, se solia hazer de agua, y se llamaua Clepsydra, donde cayendo el agua gota a gota se señalauan las horas, y aunque la postrera gota acabò la hora, no fue ella sola, sino todas las que antes della cayeron, desde la primera que tanta parte como ella tiene en el fin, que desde su principio se començo. Y cõforme a esto tiene mucha razon Seneca en lo que antes auia dicho, que cada dia morimos, y cada dia se nos va quitando parte de la vida. Dixolo esto primero aquella muger sabia que defendio a Absalon de su padre Dauid, quando entre otras cosas le dixo. Todos morimos, y como aguas que corren sin poder boluer atras nos gastamos. Y pues la confiança de la vida larga en todo genero de negocios es tan dañosa y perjudicial, justo es que atendamos a lo que en la presente figura se nos muestra debaxo de la comparacion de la vela ardiendo, para que no tengamos descuydo en lo que nos cumple, principalmente en lo que toca al bien de nuestra

*Quotidie  
morimur  
quotidie  
enim de-  
mur ali-  
qua pars  
vitæ &  
tunc quo-  
que cum  
cresci-  
mus vi-  
ta decre-  
scit. Sene-  
ca lib. 3.  
epist. 24.  
& Reg.  
c. 14.  
Omnes  
morimur  
& quasi  
aqua dilu-  
bimur.*

*D. Pau-* alma, pues el tiempo que se nos da es, para que en  
*lucad Ga-* el negociemos, y si este nos falta sera imposible  
*lucas. c.* cobrarle, y entonces se echará de ver lo que es

6. perderlo, y en parte nos pesara aun del tiempo  
 que en passatiempo honesto se huuiere ocupado,  
 si pudo emplearse mejor, quanto mas del tiempo  
 perdido, y empleado mal. Tambien esta conside-  
 racion obliga aun en las cosas del buen gouierno  
 en lo que estuuiere a nuestro cargo, a no dilatar  
 y acabar con tiempo cosas, como procuró en lo

*Plutar-* que trataua Alexandre Magno, de quien se cuenta  
*co en su* ta que preguntandole como auia podido conqui-  
*vida, y* star tanto, respondió; No dexando para otro dia  
*otros.* lo que podia hazer en el presente. Y esso deuemos

hazer nosotros en quanto estuuiere a nuestro car-  
 go, entendiendo que es merced de Dios, el tener  
 tiempo para lo que nos cumple, y si lo dilatamos  
 no sabemos el tiempo que despues tendremos, y  
 si en los negocios que cumplen a las cosas desta  
 vida, y al gouierno della tenemos esta obligacion,  
 claro esta que la tenemos mayor en las cosas que  
 son mas de veras, y que pertenecē al alma, en que

*D. Pau-* sin duda es otro castigo por si, y el mayor de to-  
*lus ad E-* dos quitar Dios el tiempo a quiē no se sabe apro-  
*phes. c. 5* uechar del. Redimamos el tiempo dize S. Pablo,  
*Redimen* porque los dias son malos, que quiere dezir tra-  
*tes tem-* bajosos, y tambien mal empleados, y por esto es  
*pus, quo-* menester redimir el tiempo. Y los que otra cosa  
*niā dies* hizieren echaran de ver lo que es el tiempo  
*malisunt* quando le huuieren menester, y no  
 le tuuieren.



Philippo Rey de Macedonia, estando  
 en publico juyzio cierto dia,  
 al relatar de vn pleyto que se via,  
 venciose sin mirar de vn sueño blando.  
 Los abogados rno y otro hablando  
 aduert a vuestra Alteza le dexa,  
 y el otorgaua, porque se dormia,  
 mas al fin despertò disimulando.  
 Y dixo aueys andado tan discretos  
 la vna y otra parte qu: suspenso  
 me aueys tenido, y no me determino.  
 Y assi a la suerte encomendar lo pienso  
 porque queden y guales los respectos,  
 y el juyzio se entienda que es diuino.

## LIBRO SEGUNDO

*Plutar-  
co en sus  
Apothe-  
gas, y  
otros mu-  
chos.*

*Videte  
quid fa-  
ciatis, nō  
enim ho-  
minis ex-  
ercetis iu-  
diciū,  
sed Dei,  
dixit Io-  
saphat a  
los jue-  
zes que  
puso. 2.*

*Paralip.  
c. 19.*

*Prouer.*

*8. Per  
me Reges  
regnant*

*Et legū  
cōditores  
iusta de-  
cernunt.*

*1. Regū.  
c. 8.*



Venta Plutarco en sus Apothegmas, q̄  
Philippo Rey de Macedonia se durmio  
en vn pleyto al tiempo que se relataua,  
y la parte que se vio condenar, en des-  
pertado el Rey dixo, que apelaua para el mismo,  
quando mirasse su negocio estando despierto; y  
el Philippo, viendo que tenia razon, no reuoco  
la sentencia por su autoridad; mas dio a la parte  
condenada todo el interes de su sentenciā. Y por  
auerle sucedido esto, se dize tambien lo que ene-  
sta E nblema se ha referido; y fue inuencion de  
quien en figura deste Principe, quiso aduertir a  
los juezes el cuydado que deuen tener en mirar  
las causas, porque si se duermen aua de ser nego-  
cio de vectura el acertar. Y no se entiende solo del  
sueño que facilmente se passa, sino de qualquier  
otro estoruo que pueda diuertir. Y quando no  
obligara a los juezes la misma justicia que pro-  
fessan guardar, para tener todo cuydado y vigi-  
lancia en su oficio, deuia obligarles el ver que  
estan puestos, no solo en lugar de los Reyes, mas  
en lugar de Dios. Y assi dize el mismo en los Pro-  
uerbios; Por mi reynan los Reyes, y los juezes  
(que esso quiere dezir alli Principes) disciernen  
las sentēcias justas. Y en realidad el juzgar es pro-  
prio oficio del Rey, y a esse titulo le podian los  
del pueblo de Israel, quando a Samuel dixeron:  
Danos Rey que nos juzgue, como le tienē otras  
naciones. De donde se entiende que entōces los  
Reyes que auia, hazian este oficio personalmēte;  
y lo continuarian, como se vee en lo que aqui se

dize

dize de Philippo, y se cuenta de su hijo Alexandro, y de otros muchos, antes y despues dellos. En los Reyes que el pueblo de Israel tuuo, notorio es se guardo esta costumbre, conforme a lo que se cuenta en la sagrada historia del juyzio de Salomon, y otros lugares en que no ay duda y de los demas Reyes de otras naciones se entiende lo mismo de lo que Atheneo escribe en diferentes lugares. Y de los Romanos se sabe lo acostumbra-  
 braron muchos de aquellos Principes, desde Augusto Cesar, que siempre y a todas horas daua audiencia, entendiendo quanta parte del reynar aya de ser esta ocupacion en bien de todos, por quien dixo Antigono, que el Reyno era vna honrrrosa seruidumbre. Y tuuo razon Alexandro de sujetar se al dicho de la vieja, que pidiendole audiencia, quando el pudo dezirle, que no tenia lugar, le replico, pues para que soys Rey; y no solo le dio audiencia a ella, mas a quantos le quisieron hablar. Hierodoto dize, que la Monarchia de los Medos, començo del juez Deyoz, hijo de Phraote, a quien se dio el pueblo por la rectitud que guardaua en sus juyzios. Y es cosa notable lo que se lee en Apolonio, en el libro segundó de los Argonautas, donde cuenta que los Mosineos tenian a su Rey en vna casa muy alta, donde auia de asistir en juyzio, y el dia que juzgasse mal le quitauan la comida. Y siendo costumbre tan general, y tan antigua, como destos y otros lugares consta, en que no es de olvidar lo que Virgilio dixo de Romullo, y Remo, y de sus antecessores, no aura que

Rexerit  
 super nos  
 & eri-  
 mas nos  
 quod; si-  
 cut om-  
 nes gen-  
 tes, & in-  
 dicabit  
 nos Rex  
 noster.

3. Reg. 3  
 El mis-  
 mo. Athe-  
 neo li. 12  
 c. 4. delos  
 que apela-  
 uan ps-  
 ra el Rey  
 tocando  
 vna ca-  
 dena de  
 su venta-  
 na, y el  
 juzgauan  
 Hierodo-  
 to, lib. 2.  
 Apolo-  
 nio lib. 2.  
 de los Ar-  
 gonautas  
 Virgilio

# LIBRO SEGUNDO

*Julio Polux li. 1.* espantarnos de lo que Julio Polux dize en el libro primero, y es, se vísaua en Athenas, que el Rey entre los demas juezes del Areopago juzgasse quitada la corona, y esto seria para mostra la ygualdad que en aquello tenían los demas con el, y el con ellos. Y no escuso de poner aqui lo que sospecho de aquellas orejas grandes que pusieron al Rey Midas, que sin duda deuio de ser por la gran asistencia en el juzgar oyendo a todos, pues no sin causa dedicaron su silla, en que juzgaua en el templo de Delphos, como Herodoto cuenta en el libro primero. Y de lo que se fingio de Minos, que era presidente del interno para juzgar las almas, siendo los oydores de su sala Radamantho, Aeaco, & Triptolemo, es cosa aueriguada auerle atribuydo esta preeminencia, porque siendo como fue Rey de Creta, se precio tanto de hazer bien este oficio, que les parecio le podria hazer donde quiera que estuuisse. Huuo también en Egipto, vn Rey dicho Bochyris, segun Suydas, tan gran juez, y tan recto, que honrrauan mucho con su nombre, al que por ser justo le dezian que era otro como el. Y que se ayanpreciado los Reyes de Castilla de hazer este oficio, las antiguas leyes, y las historias, junto con la ordinaria practica de las consultas lo dizen, y se entiende claramente. Lo qual solia ser dos vezes en la semana, conforme a vna ley del Ordenamiento, y esto se pidio en las Cortes de Valladolid, del año de veynte y tres, refiriendo el cuydado que los Reyes Catholicos tenían.



El templo que aquí veys, fue dedicado,  
de la religion falsa al que creya  
tener todo el poder en lo criado,  
y aqueste descubierto se hazia:  
por que de lo presente y lo passado,  
encubrirse le cosa no podia.

A cada vno en aquesto amonestando,  
que mire como Dios le está mirando.

EMBL. XI.

r 5

Tan-

Paulus  
ad He-  
breos. c.  
4.

Seneca  
epistola  
25 lib. 3.  
epistola-  
rum.

Plinio li.  
35. c. 2.

Ciceron  
a Q. He-  
rennio.



Anta es la miseria de los hombres que viuen mal, y se dan a los vicios desenfrenadamente, que siendo claro y manifesto que Dios está donde quiera, y que todo lo ve sin podersele encubrir el menor pésamiento, tienen por secreto el mal de que no pueden ante los hombres ser acusados. Y si por dicha reparassen en el juyzio que consigo traen, en que la propria consciencia es acusadora, y el juez es Dios, que lo sabe todo, y no tiene necesidad de prouança, sin duda se reportarian. Seneca dá por consejo, para que vno viua bien, que elija en su pensamiento vna persona graue, y imagine que siempre la tiene delante, para no hazer cosa que en realidad no osara hazer, si lo viera. Y esto deprendio de lo que Epicuro escriuió a vn su amigo, diziendole que hiziesse todas las cosas haziendo cuenta que el estava presente. Y de aqui se deuio de introducir lo que dicen vsan los Epicureos, y es, que en vn anillo trayan la figura de su maestro, y despues lo usaron otros, como dize Plinio. Y aunque este Philosopho está infamado tuuo admirables cosas, y entre gente graue, fue tenido en mucho, y al proposito dixo otra cosa semejante Ciceron, escriuiendo a Quinto Herennio. Y si esto puede la consideración en persona fingida, que no hara la misma verdad? Bastaria pues acordarse vno que ay Dios, y le tiene delante, para que si quiere aprouecharle del bien de esta presençia pueda, y tenga ayuda y fauor en el para que la fuerza del Demonio no pueda derri-

barle

barle, y quando sea tiempo de recontar su victo-  
 ria, dando a Dios las gracias, pueda cō Dauid de-  
 zir. Prōuey al Señor en mi presencia siempre, por  
 que esta a mi diestra, para que yo no sea como  
 uido. Y pues en esto se conoce el grā bien que re-  
 cibe vna alma trayendo delante de sí a Dios, para  
 jamas ofenderle, justo es haga memoria desta em-  
 presa, pues dize el mismo a la alma desleosa de em-  
 plearse en el, que le trayga consigo, y le ponga co-  
 mo señal sobre su coraçon, y sobre su braço de-  
 recho. Dondellanamente nos pide Dios este re-  
 cuerdo que llamamos Empresa, a imitacion de  
 aquellas que se trayan colgadas al cuello, o en el  
 escudo en la parte izquierda con que se cubre el  
 coraçon, y alguna vez para gozarla el mismo que  
 la trae, y mostrarla a todos, blandeando el braço  
 derecho con sus armas, la ponía en el, conforme a  
 lo que diximos en el discurso donde tratamos de  
 la origē dellas. Y aunque esta presencia de Dios,  
 y el acordarfenos que hos esta mirando, se pudie-  
 ra de otra manera significar, por hallar cosa entre  
 las profanas q̄ podia significar esto, y que entre  
 los que tan ciegos estauan, se echaua de ver, obli-  
 ga a hazer mucho caso dello, y ponerlo entre las  
 demas figuras que al ojo nos ponen las verdades  
 que mas necesidad tenemos se nos acuerden, y  
 que jamas se oluiden, como es esta. Para lo qual  
 pusimos el templo de Iupiter, a quiē es cosa auer-  
 riguada que los antigos le edificauan descubierto  
 de en medio, porrazon de que todo le era cla-  
 ro y manifesto, y que ninguna cosa se le podia

*Psal. 15*  
*Prouide*  
*bam Do*  
*minū in*  
*cōspectu*  
*meo seors-*  
*per quo-*  
*niā a dex*  
*tris est*  
*mihi ne*  
*commo-*  
*uear.*

*Canri. 8.*  
*Pone me*  
*ut signa*  
*culū su-*  
*pra cor*  
*tuum.*

*Presen-*  
*cia de*  
*Dios.*

*Templos*  
*de Iupi-*  
*ter descu-*  
*biertos.*

# LIBRO SEGUNDO

Vitruiuo  
li. 1. c. 2.

*l. malum  
naus. s.*

*plumbū*

*D. de*

*verb. si-*

*gnific.*

*Hype-*

*trio id est*

*subdialis*

*Celio lib.*

*8. c. 31.*

*Budro.*

*in l. ex*

*glus ce-*

*due D.*

*de vsufr.*

*l. que si-*

*ti s. de*

*vellis. de*

*fundo in*

*strueto.*

encubrir, llaman a estos templos Hypethrios, por la razon que luego diremos, auiendo primero declarado la ley de los Digestos, donde se haze mencion deste termino, y hasta agora esta por declararse bien aquella ley, diziendo desta manera. El plomo que se pone por tejas, parte es del edificio, dize Labeo, mas aquello que se pone para cubrir el Hypetrio, es al contrario. En que ay dos dificultades, la vna es, como el Hypetrio que en efeto es patio, se cubria con plomo, y que razõ de diferencia podria auer, para que lo vno fuessẽ del edificio, y lo otro no. Y diziendo en breue lo que entre otras cosas tengo puesto a la larga en otro libro, alli es euidente error, entẽder de plomo que cubra los patios, y ha se de leer por si, sin relacion a lo passado, y que se diga. Mas aquello que se pone para cubrir el patio, no es del edificio; y esto que se pone para cubrir el patio, es el que llamamos cielo entre nosotros, y se haze de angeo, del qual hizo mencion el Consulto en otra parte, llamando a estos cielos velos que en los patios se estienden. Y los que dize se ponian por las columnas, eran para guardar las figuras que se ponian en ellas. Y queda de aqui que hypetrio es el patio que esta descubierto al cielo, y que esto era proprio usarse en el templo de iupiter, segun Vitruuio, y otros auto-

res.

\*



El malo sin que alguno le persiga  
 huye, qual ciervo herido y mal llagado  
 que del temor sin ver quiẽ le ha tirado  
 su sombra le es contraria y enemiga.  
 Y huye como se si, porque le obliga  
 el dolor que le tiene traspassado,  
 a no poder vn punto estar parado,  
 temiendo que la muerte se le siga.  
 A Si el maluado siendo perseguido  
 de su conciencia sol i donde quiera,  
 quando su mal està mas escondido,  
 Huye sin le seguir de sta manera,  
 porque la culpa misma en q̃ ha caydo,  
 dentro de si se le dize, muera, muera.



S propiedad del ciervo quando se siente herido huyr sin jamas parar, como si pudiera huyendo apartarse del daño que consigo lleva, y desta suerte el ma-

lo quando se siente herido de la culpa que trae consigo, anda inquieto, y como huyendo sin saber adonde. Huye el malo dize Salomon, sin que alguno le persiga, y assi como el bueno tiene consigo perpetua paz y sosiego, porque la consciencia segura, es vn continuo regalo, vn perpetuo combite, assi el malo con la inquietud y poco sosiego que consigo trae tiene perpetua guerra.

*Prover.*  
28.

*Prover.*  
15.

*Plutar.*  
*li. de trā*  
*quilitate*  
*animi.*

*Eccle. 1.*  
*Esai. c.*  
66.

*Inuen.*  
*Saty. 3.*

*Aliquid*  
*Cicer. li.*  
*3. epist.*  
*22.*

Llama Plutarco a la facinorosa consciencia llaga del alma, q̄ siempre escueze y da dolor, la Escritura, y los santos la llamā gusano, q̄ perpetuamente esta royendo; la vengança de la carne del limpio sera fuego y gusano, dize el Ecclesiastico. Y llama carne del impio la flaqueza y el pecado, y de los malos todos dize Esayas, el gusano dellos no morira. Este remordimiēto de consciencia es tan proprio de lo q̄ se haze mal, que pudo dezir el otro, q̄ el primer castigo de lo mal hecho, era el descontento de si mismo, y q̄ jamas se tenia por abuelto el q̄ se hallaua culpado, por mas q̄ el voto del Pretor sobornado le diēse por libre. Dixo admirablemēte Pythagoras en sus preceptos: ante todas cosas ten reuerencia a ti mismo. Y esto con el dicho caydo del cielo. como dicen, conocete a ti mismo, ponen al hombre delante de sus ojos la dignidad que tiene, para que conforme a ella se precie de no hazer cosa indeuida a su origen y noble-

za. De este respecto que cada vno se deue assi, nace el natural descontento con q̄ cada vno parece que se esconde de si mismo. No tienes que temer a nadie dixo Seneca, que sepa tu maldad tanto como a ti, porque de los demas te podras apartar, y de ti no puedes. Y esta fue primero sentēcia de Ysocrates. Y san Isidoro enseño lo mismo, diziendo desta manera. De todo puede huyr el hōbre, sino es de su coraçon, porq̄ no puede apartarse de si, que donde quiera que estuviere, la consciencia de su culpa no le dexa, y verdaderamente es assi, que al pecado le es muy proprio y natural seguirse el temor, tanto que como se vee por experiencia, y lo dixo el otro Poeta Griego, El mas osado si sabe algo de si, se haze timidissimo. En el Deuteronomio, entre las demas maldiciones del q̄ no guardar los mandamientos de Dios se dize, que le dará el Señor vn coraçon medroso. Y el sabio dize, que como la maldad sea timida, da testimonio condenada, y esto es en el juyzio interior de cada vno, como auemos dicho, y luego dize: Porq̄ presueme siempre cosas terribles, la perturbada consciencia. Tābien en el libro de Iob, se dize del malo, el sonido del terror esta siempre en sus orejas, y aunque aya paz, el siempre sospecha las asechāças, Dizese en el lugar alegado del sabio, que puso Dios tanto temor a los Egypcios, quando los vistio de tinieblas, que el syluo del ayre, y el son de las aues, y el ruydo de las aguas, o de alguna piedra que se despeñaua, el correr y saltar de los animales, el bramar delas bestias bastaua, para que

Seneca  
lib. de moribus.

Isocrates in parentesi ad Demonium.

Isidoro de sum. bono. lib. 2. c. 26.

Menandro apud Stob. sermo 24.

Deuter. c. 2.

Sap. 17.

Iob. c. 15

Sap. 17.

*Hieron.  
Super Io  
sue.  
Sapient.*

3.

*Gene. 3.*

*Gene. c.*

4.

se cayessen amortecidos de temor y espanto. Y de que el malo tema no ay que espantarnos, pues por el pecado se pierde a Dios, que quien le tiene y le teme, no tiene que temer, mas en apartándose del justo, es que tema, pues tiene contra si a todo el mundo, como el bueno tiene por su parte las criaturas todas, aviéndole Dios prometido por el Profeta, que si passare por el fuego la llama no le hara daño, y si el mundo todo (como la Sabiduria dice) peleará contra los insensatos por el justo, claro está que hade pelear contra los mismos por la misma justicia. De todo lo dicho tenemos claro exemplo en lo que cuenta la sagrada historia, del temer y esconderse nuestro primer padre, quando le buscava y le llamava Dios. Y si queremos atender el desfabrimiento y desgusto en que se halla el que ha caydo en pecado, es esta la primera voz que Dios da al hombre, diciendole, Adam ¿donde estas? para que el hombre mire y considere el estado y la miseria en que ha venido. Y lo que también cuenta la divina Escripura de Cayn, es mucho de marauillar, viédo el poco animo que después de auer muerto a su hermano le quedó, pues estando tan solo en el mundo, dizia a Dios, que quien le topasse le mataria. Y por lo menos temia los que estauan por nacer, y con auerle asegurado Dios con palabras y la señal que le puso, jamas se pudo asegurar de su misma generacion.

Y así buio escondido, de su ventura do toda su vida,



No viendo el Dios Mercurio tpo alguno  
 en que Argos estuuiessse descuydado,  
 ordena de tañerle, y vno a vno  
 los ojos todos ciento se han cerrado:  
 y asy le hurtò la vaca que por luno  
 guardaua, en q̃ a las gentes á mostrado  
 Que al mas despierto engaña deligero  
 el dulce son del falso lisongero.

EMBL. XIII.

f

EL

10 bñs  
de Ina-  
cho, segun  
Ouidio  
li. 1. Me-  
tamor. y  
Virgi. li.  
3. Geor-  
gico. y o-  
tros aun  
que Apo-  
lodoro li.  
2. Biblio-  
the. le da  
otro ps-  
dra.

Esayas  
c. 3.  
Prouer.  
c. 27.  
Psalm.  
140.  
Psalm. 69  
Glossa or-  
dinaria  
in eodem  
Psalm.



L Dios Iupiter fingieron los Poetas se-  
enamorado de la hija de Inacho, y auien-  
dola conuertido en vaca la Diosa Iuno  
(muger de Iupiter y no poco celosa) la  
dio a guardar a Argos, el paltor de cien ojos; y  
auiendose encargado Mercurio con su ingenio  
y subtilezas, de quitarsela, jamas tuvo entrada,  
hasta que haziendosele amigo, le quiso dar mu-  
sica, y acertó a tañerle con una flauta tan suau-  
mente, que aunque solia repartir los ojos como  
centilenas quando dormia, entonces se durmio;  
de manera que los ojos que velauan tambien se  
cerraron, y desta manera le hurtó la vaca, y pudo  
salir con su intento. En que se nos muestra clara  
semejança de lo que puede el son apazible de la  
lisonja, pues al mas despierto engaña facilmente  
con la blandura, a que llaman las diuinas letras  
azeyte, diziendo David. Ablandaron sus palabras,  
mas que el olio, y estas son saetas, en que tambien  
nos pone delante el gran daño que deste mal nos  
viene. Y assi nos aduerten del muchos lugares,  
como en Esayas, y en los Prouerbios, y otros mu-  
chos, en especial en lo que David dize. Repre-  
henderame el justo, y reñirme ha, mas el azeyte  
del pecador no engrassara mi cabeça; y en otro,  
Boluerse han auergonçados, los que me dizen  
alegrate, alegrate. Donde la glosa dize, mas da-  
ño haze la lengua del lisongero, que el cuchillo  
del perseguidor. Y para que se entienda bien lo  
que es este vicio, conuiene aduertir que el primer  
adulador, y mas pernicioso es, cada vno a si mis-

mo, porque con el autor proprio que se tiene, todas sus cosas le parecen bien, y desleia que parezcan asia todos. Y con esto es facil dar entrada a los aduladores, y es lo que Ciceron dixo, que todos nos tenemos por tales que nos parece puedē con razon alabarnos. Y el Plutarco tambien dize, que el que gusta de los aduladores se ama mucho en demasia, y no solo desleia para si, quanto ay de merecimiento, mas en realidad piensa que le tiene. Y quanto la codicia del merecimiento es buena, tanto la opinion que de si tiene, es mala y perniciosa. Y porque esta presumpcion suele andar con los ricos, se dize que la adulacion no es mal de pobres, que solo acomete a los ricos y poderosos, y aun ella suele ser tan poderosa que los desbarata, y es bastante para pervertir los Reynos. Y el tener tanta mano con los Principes, y en sus palacios, es por andar tan desterrada dellos la verdad. Por lo qual dixo Seneca, quierote mostrar lo que falta a los que todo lo poseen, y es quien le diga la verdad, y la trate; y esto sera parte, porque muy pocos la quieren oyr, y parte, porque todos querrian agradar y no dar disgusto, y aunque muchos preguntā de si, y de sus cosas que es lo que dizen, siempre se entiende que es para que los alaben, y les digan bien de lo que hacen, y no para que les digan la verdad que ellos se hacen. No te busques a ti fuera de ti, dixo Persio, que no es buena balança la opinion del vulgo, para pesarse vno por ella. Y Horacio dixo en vna Epistola, temo no creas de ti a otro alguno, mas

Ciceroni.  
i. officio-  
rum.

Plutar-  
co lib. de  
discrimi-  
ne adula-  
toris, &  
amici.

Seneca  
lib. de le-  
negijs.

Persio.  
vra. i.  
nec te  
quæ sine  
vis exa.

Seneca  
epistola  
60. ad  
Luciliu.

Plutarco  
dicto lib.  
de disci-  
mine adu-  
latoris et  
amici.  
Homero  
en la Odi-  
sea li. 12  
Xenophō-  
te lib. 2.  
de factis  
et dictis  
Isocratis

que a ti mismo. Bueno fuera que viendose Ale-  
xandro Magno herido de vna saeta, y con peli-  
gro, se dexara de curar, creyendo a las lisonjas  
que le dezian, de que era inmortal. Y assi dixo  
bien, todos me dicen que soy hijo de Iupiter, y  
que soy Dios, mas ésta herida me dize que soy  
hombre. Y es claro, que el que diere lugar a que  
este vicio le toque, le ha de herir para cegarle en  
los ojos, que aun por esto en el Griego se diferen-  
cian tan poco los nombres del adulador, y del  
cuerno, y antes quisiera (dezia el otro) caer en po-  
der destos, que de los aduladores. Y esto tambien  
era el canto de las Serenas que fingio Homero,  
segun ensenó Xenophonte, referiendo lo que  
ellas cantaron a Vlixes, boluiendo a su patria, lla-  
mandole glorioso, gloria y honrra de toda la Gre-  
cia, porque desta manera (dize el Xenophōte) en-  
gañauan a los demas, diziendoles lisonjas, con  
que los atrayan y sujetauan, como hizieran a Vli-  
xes, y sus compañeros, sino se apercibiera, tapan-  
do a los demas los oydos, y atandose a si. Y por  
esto dixo sant Hieronymo en vna Epistola, que  
los que caminaremos, para la patria de priesta y  
con cuydado, deuenos passar con las orejas sor-  
das, para los cantos mortíferos de las Serenas. Y  
la verdadera era con que se cierran los oydos,  
es el conocimiento proprio de cada vno en que  
sera muy cierto, hallara cosas con que pueda y de-  
ua sentir de si tan humildemente, que nin-  
guna lisonja le pueda de su-

necer.

Siendo



endo el culubro solo conocido  
 por animal de mil pinturas lleno,  
 hallole vno de yelo esperecido,  
 y quiso recogerle al proprio seno:  
 donde con el calor desencogido,  
 no tardo en esparzir de su veneno,  
 Y desta suerte el bien se le agradece,  
 que hazer bien a los tales tal merece.

EMBL. XIII.

f 3 El



## LIBRO SEGUNDO

*El hazer  
biē es de  
de natu-  
ral.*

*Prover-  
bio. anti-  
guo de los  
Griegos,  
que en la  
sin dize,  
Neq; om-  
nibus ue-  
q; omnia,  
neq; pas-  
sum, de  
que hizo  
mencion  
Vlpiano,  
en la ley  
sexta de  
officio  
Procon-  
sulis. D.*



**E**L hazer bien a todos los que tuuiere necesidad de nosotros, es deuda natural, y siempre, y do quiera obliga a cada vno, segun lo que puede, mas lo que está en liberalidad, en que no ay obligacion que nos fuerce, sino algun buen respecto, o contento proprio, tiene ocalion y tiempos, en que se ha de vsar con orden y medida, y con election de personas, conforme al refran antiguo de lo que se dà, que ni ha de ser todo, ni a todos, ni a cada passo, y en lo que se dize dar, no solo es, lo que de vna mano a otro se recibe, sino qualquier obra buena que sea en prouecho y beneficio de otro. Y assi el que de qualquier manera haze bien a otro, que se pueda dezir liberalidad, tampoco ha de ser sin proposito, y sin mirar a quien se haze, para que sea bien empleado. Y en esto se trata de lo q se dize comunmente hazer en otro, como es ponerle en estado, y honrarle, y acrecentarle, en que todos dessean acertar; y vemos q muchos con auerlo pretendido de proposito han errado, por no auer regla que sea cierta, mas de la que muestra la experiencia en la persona ya conocida y tratada. Y si a esto solo se huuiesse de aguardar, auria muy pocos en quien emplear selos que pueden, y mas si mirassen quantos de los que se auian tratado, y se pensaua que eran conocidos, faltan al agradecimiento que deuen: mas al fin se han de determinar, auiendo hecho las consideraciones conuenientes, con vna confianza, q trae consigo el hazer biē, y es de que ha de ser conocido y esti-

mado

mado, porque si se pensasse otra cosa no se haria, quanto mas quando se temiesse, q̄ el bien auia de ser pagado con mal q̄ no se acaba de creer, cō ver se muchas vezes, por ser cosa q̄ no cabe en hombre de juyzio y de razón, siendo como es verdaderamente cosa bestial. Platon ensenó a Aristoteles, y despues le salio desagradecido de muchas maneras. Y por esto como dize Eliano de varia historia, le llamaua mulo, porque quando le cria su madre, es ordinario en estando harto acocerla. Y a esto aludio lo que Moyfes en su cantico dixo, engordó el querido, y despues dio coçes. Y si en lugar del agradecimiento, el dar qualquier mal se tiene por malo, que sera quando en lugar del mayor bien de la vida se diessé la muerte? Y esto le acaecio a Ciceron, que con su industria, y admirable eloquencia defendio a Popilio, y despues huuo de ser, el que pidiédolo el mismo a Marco Antonio, fue embiado a cortarle la cabeça en Gaeta. Dixobien Valerio Maximo, que no ay palabras que puedan mostrar tan monstruosa maldad, ni ay otro Ciceron que la pueda deplorar, como se deuia. Y si ay casos que las historias nos muestran, llenos de tan detestable vicio, tengo por mejor se callen, pues no merecen tener nombre ( aunque sea con afrenta ) los q̄ huuieren caydo en el, y bastara lo dicho, con la figura del que fauorece en el seno la culebra, para aduertir a lo que no se ha de hazer, empleando el bien, en quie no lo merece, y de quien se pueda temer el poco agradecimiento, y antes agrauio, y ofensa en su lugar. Y auiedo

*Aristoteles desagradecido a Platon.*

*Eliano de varia historia.*

*Deuteronomij. 32. in crassa. tus est de lectus et recalci. tra. t.*

*Valerius Max. li.*

*5. cap. 3. inuvalida ad suzil. landu li. tava quo niam qui taient Ciceronis casum satis dignè*

leplora-  
re possit  
alius Ci-  
cero non  
extat.

Seneca  
lib. de be-  
neficijs.  
Non eli-  
gimus di-  
gnos qui-  
bus tri-  
buamus,  
sed nomi-  
na factu-  
ri d. ligen-  
ter patri-  
m. nium  
et vicia  
debitoris  
inquiri-  
mus.

de aduertir en esto, como conuiene, y como lo amonesta el Ecclesiastico diciendo. Si hizieres bien, mira a quien le hazes para determinarse yna persona a lo que es emplearse de veras en otra, para su consuelo, y amparo de sus cosas, como se puede y deue hazer, justo es, que primero que se determine, tenga del merecimiento la satisfacion posible, haziendo inquisicion de la vida y costumbres, y considerando el natural, la patria, la sangre y la criança, que de todo se haze argumento el que se puede tomar, para no errar por culpa suya, quando no se acertare, como podra ser con todo esto, mas sera pocas vezes. Seneca en el libro de los beneficios, dize, que ningun vicio ay, mas estendido en la republica, que la ingratitud. Y la primera y principal razon es, por la poca diligencia que ay, en escogerlos que son dignos, deviendo hazer lo que hazen, todos los que dan fiado, pues primero aueriguan el patrimonio, y la condicion del que hade ser su deudor. Mas como estas diligencias tengan tanta dificultad, no me espanto que aya descuydo. Y assi conuiene que aunque se hayan de hazer todas, o las que mas importan, principalmente se haga el bien por hazerle, y por seuir a Dios, y quando esto se hiziere, y no saliere tambien, podremos dezir, lo que dixo el otro Principe Barbaro, pues en que nos auemos de parecer a Dios, sino en hazer bien, y que no se nos agradezca.





Qualquier genero de arbol, o de planta,  
 quanto en rayzes sola tierra crece,  
 tanto sobre ella en ramas se leuanta,  
 y quando mas el viento se embravece:  
 el arbol mas crecido no se espanta,  
 antes se esfuerça quando mas padece,  
 Tal pues es la virtud auentajada,  
 que con ninguna fuerça es arrancada.

EMBL. XV.

f s Pro-



**P**roueyendo la naturaleza a la necesidad de las plantas, y de los arboles, para que estuuiessen firmes a los combates de los vientos, ordenó que las rayzes se estendiessen dentro de la tierra, conforme al peso que auian de sustentar. Y desta manera los mas crecidos arboles, y que mas auian de contrastar con el impetu de las tempestades, les dio muy hondas y muy firmes las rayzes. Y a semejança desto se dize, que la virtud quanto mayor fuere, y por ello mas combatida, tanto mas se defiende por la fortaleza que en si tiene, quando de veras esta arraygada. Considerase el hombre, como vn arbol buelto al reues, y siendo assi que las rayzes han de estar en el cielo, aunque las ramas esten en la tierra, que puede auer en el mundo, que con tanta firmeza no se sufra? Mas es verdad que la tempestad es ordinaria, y los combates son muchos, porque hasta fundarse la virtud, tenemos con nosotros no pequeña guerra, y quando parece està firme leuanta contra si la ira, y enemistad del mundo, y de qualquier manera jamas hade faltar al bueno en que exercitarse. Plutarco en el libro del aprouechamiento de las costumbres dize, que de la suerte que a los Circeos, respondió el oraculo, que de dia, ni de noche les auian de faltar guerras, assi deuemos entender que de dia, y de noche, auemos de pelear contra los vicios, y que jamas nos ha de faltar guerra. Esta significa bien la enbraueza, que dezimos del viento, que quando es assi grande, es muy seme-

jante

Isidoro  
li. 17. ori  
ginum. c.  
7. Radix  
appella-  
tur quod  
quasi ra-  
dis qui-  
busdā fi-  
xa terris  
in profun-  
du demer-  
gitur.  
Nā phy-  
sici dicūt  
parē esse  
altitudi-  
nem radi-  
cum &  
arborū.  
Plutarco  
lib. de pro-  
fectu mo-  
rum.

jante a la tentacion fuerte, y assi se comparan en la diuina Escripura, como se vee, y lo enseña el bienauenturado sant Gregorio en sus Morales, mas el maestro de las gentes sant Pablo nos confuela diziendo. Fiel es Dios, que no os dexa tentar, mas de lo que podeys ser tentados. Fiel dize, que quiere dezir digno de Fè, y de credito, que cumplira lo que ha prometido, y es, que el que se rindiere a Dios, y se diere a el, Dios le amparara, y defendera. Con el estoy en la tribulacion, dize Dios, del que esta en su gracia; yo le guardare y le librare, y Dauid dixo; No temere Señor los males, porque tu estas conmigo. Quiso el inmenso Dios que huuiesse tentaciones en el mundo, para que los buenos y los malos se conociessen, el bueno en la tribulacion se conoce, porque se descubren con ella sus virtudes, tambien del malo se conoce claramente la virtud fingida, que cō la tribulacion no puede permanecer, y menos con la tentacion, a que no tiene resistencia, ni puede tenerla, siendo sombra, y figura solamente de lo que se pretendia pareciesse, y como cosa tan necessaria, y que no se escusaua la tentacion, ordeno Dios, que por la mayor parte fuesse entrando poco a poco, y no acometiendo toda entera, para que cada vno se recatasse, y aparejasse para auer de pelear con su enemigo, como dize sant Gregorio en el segundo de los Morales, donde tambien dize, es dispensacion de Dios, el permitir que alguno cayga en alguna falta por su culpa, para que conociendola eche de ver su fla-

S. Grego-  
rio lib 2.  
moralium.  
c. 2.

D. Pau-  
lus. 1. ad  
Corin. c.

19. Fide-  
lis Deus  
qui nō pa-  
titur vos  
tētari su-  
pra id  
quod po-  
testis.

Cum ipso  
sum in  
tribula-  
tione, eri-  
piam eu.

Et glori-  
ficabo eu  
1. s. 1. 22

D. Gre-  
gorius li.  
2 mora-  
liū, c. 27

*Sed faciet eia cum tentatione. prouentum.*

*ad Iorin. 1. c. 10.*

*D. Gregorius di 17. eto cap.*

*D. Paulus. 1. ad Corin. c. 10.*

queza. Y quando la tentacion le combate y le fatiga mas delo que puede sufrir, entonces se le muestra la defenſa de la humildad, contra las afsechanzas de su enenigo; y donde temia caer con flaqueza, alli se le da que pueda quedar mas fuerte. Y desta manera entenderemos lo que sant Pablo dize, del aprouechamiento que Dios da, en la tentacion, y con todo esto se ha de pedir lo que nos ensenò Iesu Christo en su oracion, para que cada dia lo pidiessemos a Dios, y pone mucho espanto lo que sant Gregorio dize, de vnas subitas y repentinas tentaciones, con que suelen los muy auentajados, y que eran como montes trastornarse y caer miserablemente. Y pues entanto pue vno està en esta vida se ha de hallar sujeto a los peligros y mudanças que suelen acaecer, conuiene que tenga recato el que se halla libre de la mala vida, en que se viò derribado y tullido, y ya como sano està en pie, para que no buelua a caer, teniendo siempre por aueriguado quan peligrosas sean las recaydas. Y por esto nos amonesta sant Pablo, diziendo, el que està, mire no cayga; y si miramos lo que es de nuestra parte la flaqueza, y de parte del enenigo nuestro las fuerças que tiene, y las inuenciones para hazer mal, con mucha razon deuremos temer, y no como quie-

ra.





Mueſtren otros ſu ingenio leuanto,  
 en dar vida al metal, o piedra dura,  
 midan otros el cielo, y al culpado  
 defiendan otros con induſtria pura:  
 mas el arte que pide el Real eſtado  
 es, regir con Imperio en paz ſegura,  
 T moſtrando al ſoberuio ſu potencia,  
 vſar con el rendido de clemencia.

EMBL. XVI.

Entre



# LIBRO SEGUNDO

Virgi. li.

6. aeneidos. Ex-  
cudent

alij spirā  
cia mē-  
lius ara.

Exc.

Pindaro

de Rho-

dy's olym

pi. idilio.

7.

Strabon

lib. 8.

Cicero li.

2. Tuscu

la. 7 del

precio del

metal, y

la causa

Floro en

su histo-

ria Roma

na, y o-

tros.

Paros 1<sup>a</sup>

la yna de

las Cici-

das.



Ntre las demas cosas que Virgilio cuē-  
ta auer dicho Anchises a su hijo Eneas,  
quando en compañía de la Sybilla ba-  
xo al infierno, que es lo que en la pre-

sente Emblema se ha referido; y entendiendo to-  
dos que los que alli llamó el Poeta otros, se ha de  
entender por los que se precianan tener excelen-  
cia en las artes, como los de Corintho, de quien  
Pindaro dixo, que la Diosa minerua, les dio que  
se auentajasen a todos los mortales en la arte que  
con sus manos exercitauan, y esto era labrando  
marauilloso mēte el metal. Y Eltrabon dize, de los  
despojos que los Romanos lleuaron dellos, y que  
buscauan en los sepuleros, las riquezas que auian  
escondido alli, o enterrauan contigo, y eran va-  
sos de admirable hechura, y por esto tenidos en  
mucho, y estimados por todo el mundo. Y assi  
como en la lauor del metal, se señalaron los de  
Corintho en el labrar del marmol fueron insi-  
gnes los de la Isla de Paros. Los Athenienses se  
preciaron de la eloquencia en gran manera; y por  
ellos entienden auer dicho el Poeta el defender  
las causas, y por los que tratanan de la Astrolo-  
gia, quieren que aya entendido los Egypcios, y  
Caldeos, de quien es notorio se publico lo que  
de bueno y malo se sabe en aquella arte. Y con-  
forme a esto declaran, que a diferencia de todas  
estas gentes, el Principe Romano auia de ocupar-  
e en lo que mas es proprio suyo, que es el gouier-  
no publico, atendiendo al bien de todos, en pro-  
curar la paz, teniendo cuenta de contrastar a los

soberuios, y perdonar a los sujetos y rendidos. Y aunque lo dicho todo está bien, y tiene poca dificultad, quanto a lo que se pretende, que es poner delante al Principe el oficio que tiene, y diferenciarle de los demas, no ay para que entender por otros las naciones que se señalauan como auemos dicho en las artes, pues para esto era necessario se entendiesse tambien que los Principes dellos, con el oficio que tenian juntauan aquel exercicio, de que no ay memoria, fuera de lo que era especulacion y sciencia, y assi llanamente auemos de entender quando se dize, otros de los demas todos, que en su misma republica se ocupan en las artes, y particularmente en el exercicio de sus manos, de que podrian preciar-se los que tratá dello, mas no el Principe, a quien otro exercicio, y otra ocupacion le tiene obligado. Y es cosa de ver quan a la clara dixo esta sentencia el Ecclesiastico, donde dize. En la mano de los artifices seran alabadas las obras, mas los Principes, en la sabiduria de sus palabras han de ser alabados. Y en Esaias se lee que el Principe ha de pensar en cosas dignas del estado que tiene. Y por esto tuuo razon Eliano en su varia historia, de notar la impertinencia del Rey de Persia, que caminando, lleuaua vn palo del arbol Phylira, y vn cuchillo, para yr sacando del correas, las que se llaman del nombre del arbol, y seruian de atar con ellas las coronas, que de diferentes flores y yernas se hazian. Y no porque el las aprouechasse, que solo gustaua de yr gastando vn palo, y lue-

*Tu Rege-  
re Impe-  
rio popu-  
los Roma-  
ne me-  
mento,  
Parcere  
subiectis  
& debel-  
lare su-  
perbos.  
Eccles. 9  
in manu  
artificis  
opera lau-  
dabuntur,  
& Prin-  
ceps po-  
puli in sa-  
pietia ser-  
monis sui  
Esaias  
cap. 32.  
princeps  
ea que  
sunt dig-  
na princi-  
pe cozita-  
bii.  
Eliano  
li. 14. de  
varia hi-  
storia.*

go otro,

# LIBRO SEGUNDO

Eliano  
lib. 7.  
Homero  
haze a  
Ulixes  
fabrica-  
dor de sus  
naues.

Dios es  
maestro  
de los Re-  
yes, y Ho-  
mero fin-  
gio escue-  
la donde  
los ense-  
ñaua.  
El mis-  
ma Ho-  
mero en  
vno de  
sus hym-  
nos dice  
De Iupi-  
ter viene  
los Reyes

go otro, sin atender a cosa que le pudiesse aprove-  
uechar, que aun el perseguir las moscas del otro  
Emperador, seria bueno para el verano. Y lo que  
el mismo Eliano trae en el libro septimo, de Uli-  
xes que se alabaua en Homero, de que sabia mu-  
cho, y lo sabia exercitar con las manos, y que fue  
el maestro de las naues que hizo con gran prefe-  
teza, trabajando el mismo, se ha de entender, en  
quanto soldado que está obligado a saber de to-  
do, para el socorro de las necesidades que se  
ofrecen. Mas a los Principes solo conuiene que  
asistan a su oficio pretendiendo saber, lo que pa-  
ra el les cuple. Y si para aliuio, y algun entreti-  
niento se diessen a otras cosas, no ha de ser para  
hazer profesion dellas, teniendo tanto que ha-  
zer en lo que mas importa a ellos, y a los que es-  
tan a su cargo, para sustentarlos, y como se dize  
mantenerlos en justicia y paz, que principal-  
mente se alcanza y conserua, con el castigar los in-  
solentes y soberbios, y con vsar de clemencia co-  
los humildes y sujetos, imitando a Dios, en cuyo  
lugar estan, que tiene esto por oficio, y es el mac-  
stro de los Reyes, conforme a la escuela q fingio  
Homero, en que daua a entender que el oficio de  
los Reyes, es de Dios, y que gouiernã en su lugar  
como auemos dicho. Y tambien en esta su escuela  
aduertia, quanto deuen procurar los Reyes pare-  
cerse a Dios, y deprender del mismo lo que es li-  
beralidad y magnificencia, y en todo guardar la  
igualdad y rectitud, cõ justicia y clemencia, como  
se requiere, para cõplir cõ la obligacion q tienen.



El castigo del perfido I besco  
 en no poder mudarse de vn a siento  
 a la peña clauado, es vn tormento,  
 q̄ en muchas gentes por sus males veo.  
 En quien vn apetito torpe y seo,  
 sujeta a la razon y entendimiento  
 de suerte, que no hazen mudamiento  
 del ser, en que les puso el mal desseo.  
 Y es, que el inmenso Dios a tiempos tales  
 permite, por su culpa el hombre quede  
 comparado a los brutos animales.  
 Tan fuera de razon, que aunque sucede  
 desengañarle el daño de sus males,  
 desentlazar se dellos ya no puede

De The-  
seo trata  
largame  
te el lutar  
co en su  
vida, y  
otros, co-  
mo Suy-  
das en su  
dictiona-  
rio, Ioan-  
nes Ze-  
zes en sus  
Chiliadas  
Apolodo-  
ro de ori-  
gine deo-  
rum Hi-  
ginio c.  
38.  
Fiant im-  
mobiles  
sicut lapi-  
des. Exo-  
di. 15. c.  
16.  
l. diuor-  
tio. 8. in  
ordine. §

**P** Vede tanto vn mal hecho en casos de honrra y de estima, que viene a deshazer todo quãto vno ha hecho en el discurso de su vida, por mas auentajado que aya sido, Y esto se vio en Theseo hijo del Rey de Athenas, que con auerse en hechos de armas señalado, tanto que fue contado entre los Hercules, el auer faltado la palabra a la hija del Rey de Creta, dicha Ariadna, olvidandose de los beneficios recebidos della, le dio nombre de quebrantador de la Fè. Fingen auer descendido al infierno, y auersele dado por pena que no pudieffe leuantarse de vna peña, donde mucho tiempo estuvo assentado, hasta que le libro Hercules, en que parece quisieron sentir algo de las verdades nuestras, quando los hombres por su mala costumbre vienen a estado que sus fuerças no baltan a sacarlos del, y han menester particular socorro de Dios. Y el pegarse a la piedra el que por castigo se sienta en ella, es hazerse de piedra por la falta del mouimiento que tan proprio es en el la auerla; diziendo la Escripura diuina de los enemigos de Dios, y de su pueblo que seran inmobiles, como las piedras. Es tambien propiedad de la piedra quando esta en su cantera el crecer, conforme a lo que el Consulto dixo, que dauan fructo las piedras, y ha se de entender que crecen, no por aumento, como las plantas, y los animales, sino por agregacion que dizen, y esto es, por conuertirse lo que se le allega en la misma naturaleza de la peña, de donde viene hallarse en las canteras al-

gunas cosas encerradas, porque primero se escondieron en la tierra, y esta se vino a hazer peña. Y desta manera se da a entender quan facil es boluerse en piedra los que se apégan a ella, y mas siendo de tierra. Y esto sucedio a la letra, conforme a la maldicion de la sagrada Escripura, a los desuaturados y ciegos y dolatras que adorauan las piedras, pues se hizieron semejantes a ellas, y con esta verdad confirmauan sus mentiras, pues se preciauan ellos de ser hechos de las piedras, creyendo que despues del diluuio que ellos contauan, fueron reparados de las piedras que los otros arrojauan, y esta es la razon, porque en el Griego se dio al pueblo, el mismo nombre que las piedras tienen, que es Laos, de donde vino laico, que quiere dezir popular, y de aqui se entiende quan a la letra Christo nuestro Redemptor, dio a entender que del pueblo Gentilico leuuntaria quien creyesse, y fuesen hijos por la Fè, de Abraham, quando a los que se preciauan tanto de serlo en el linage, y no en las obras, les dixo. Poderoso es Dios, para leuantar de estas piedras descendientes de Abraham. Y quãto al assiento que el pecador obstinado haze en el vicio, concurren dos cosas principalmente para no poderse mouer, y la vna es, el peso grande que consigo trae el pecado, de quien se sabe que la fortaleza de los cielos no le pudieron sustentar, y la otra es, el asir tan fuertemente al que prend-, y las rayzes tan fuertes que echa con tantos respectos, como se juntan, para conformarle vno cõ su mal estado,

*si vir in  
fudo. D.  
sul marr.*

*Similes il  
lis fiant  
qui confi  
dūt in eis  
Psalm.*

*134.  
Iuuenal-  
is Saty-  
ra. 1.*

*Onidio  
lib. 1.  
Matth.*

*3. c. &  
Luc. 3.  
c. Potens*

*est Deus  
ex lapidi  
bus istis  
suscit. re  
semen*

*Abrahæ*

*Peso gr.  
de del pe-  
cado.*

# LIBRO SEGUNDO.

*Quoniam  
ipse enel  
ter de la  
queo se-  
desmos.  
Psal. 24*

*Funicu-  
lus tri-  
plex diffi-  
cile rupi-  
tur & cele-  
stas te.  
cap. 4.  
Laqueus  
constritus  
est et nos  
liberari  
sumus.  
Psal. 123*

y los inconuenientes que despues halla, para apartarse del, que aunque todo es engaño y flaqueza sujetan de manera que es menester la mano de Dios para librarle. Y esto es lo que David dezia, que Dios mismo le auia de arrancar los pies del lazo en que se vee quan fuerte y quan arraygado es este lazo, pues el mismo Dios le ha de arrancar. Y no dize desatar, ni desenlazar, sino arrancar, como se dize del arbol, y de las plantas que estan arraygadas en la tierra, y no con qualquier fuerza se pueden arrancar. Y si vn lazo, y en los pies pueden tanto, que hara quando la foga es doblada? que aun el cordel tresdoblado, dize Salomon con dificultad se quiebra, y que hara no solo en los pies, sino en las manos; y lo que mas es, en la garganta? Libre nos Dios por su infinita bondad, y procuremos de rayz apartarnos del mal, sin dexar rastro ni memoria, y estar tan lexos de las ocasiones que podamos dezir con David, el lazo se hizo muchos pedaços, y nosotros nos libramos; dandonos a entender marauillosamente el recato y cuydado que denemos tener, para no boluer al mal estado, quitando quantas ocasiones puede auer, que no solo dize, el lazo se desató, sino el lazo se hizo muchos menzozos, y desta manera nos libramos. Y con esto por aora nos auremos de contentar con lo que se ha dicho en el proposito de nuestra Emblema, por dar lugar a la que se sigue.

\*



Ninguno piense que estara guardado,  
 solo con enterrarse hasta que muera,  
 que en medio del diluvio rodeado  
 estara de peligros donde quiera:  
 Noe de balde hui era trabajado,  
 si Dios no le cerrara por defuera,  
 Y assi guardarse alguno sera en vano  
 si Dios no le guardare de su mano.

EMBL. XVIII.

t 3

La

que de veras se dan a Dios, y apartandose de los negocios y tratos del mundo figuen la observancia de la sagrada religion, donde con razon deben dar gracias a Dios por la merced que les ha hecho en sacarlos de los peligros del mundo, y porque en tanto que estuviere en esta vida han de tener en que merecer, y ha de auer trabajos. Y lo que en realidad se dize tentaciones, seruira esta figura de acordar a los que se vieren assi encerrados, aunque sea en lugares de srio tan seguros, para que del todo lo puedan estar, que pidan a Dios con mucho cuydado, los ayude siempre, y los defienda, como sin duda lo hara ayuntandose cada vno, y haziendo de su parte lo que dene. Y esto nos dize claramente el cerrar Dios por de fuera el arca, en que se muestra el particular cuydado y prouidencia de Dios cō los suyos, y la necesidad que tienen de su fauor y amparo; y es demanera que nos aparta el mal, antes que llegue, y esto es cerrar por defuera la puerta, lo que solo el podia hazer, que los de dentro no pudieran. Y por ser esta defensa con tanta presteza y tato amor, pudo David pedir a Dios que le guardasse como la nua del ojo, en que vemos de la manera que esta guardada, para que ninguna cosa la ofenda. Y porque lo dicho basta, para la moralidad de la Emblema, y lo que por ella se pretendia a entender, solo falta de aduertir quanto a la historia del Patriarca Noe, que segun de Beroso se entiende, es, el mismo a quien con tantos titulos honrra la gentilidad, debaxo del nom-

El claus-  
tro de los  
religio-  
sos es el  
arca de  
Noe.

El cuyda-  
do de pe-  
dir a  
Dios su  
ayuda.

Dios a-  
parta a  
los suyos  
el mal an-  
tes que  
venga.

Psal. 16  
Custodi-  
me de pa-  
pilla ven-  
ti. Bero-  
so. li. 3.

*Iosephus  
lib. 1. c.*

*11.  
Iano sedi-  
xo rabio  
Enotrio.*

*Arce-  
neus lib.  
15. c. 119.*

*Theophi-  
lo Antio-  
chena li.  
3. ad Au-  
tolicum.*

*Eusebio  
en su  
Chrono-  
logia.*

bre de Iano, aunque Iosepho le haze su nieto, hi-  
jo de Iaphet, mas juntanse muchas cosas para en-  
tender que fuesse el mismo Noe. Y lo primero el  
nombre del vocablo Hebreo, que significa vino  
por auer sido inuentor del, porque tambien se di-  
xo Enotrio. Y lo segundo, la figura de dos rostros  
vno de tras, y otro delante, que aunque pueda si-  
gnificar la prudencia de los Principes, y de los  
que han de gouernar, porque han de saber lo pre-  
sente y lo passado, quadra mucho que se pintasse  
assi, por auer alcançado los dos tiempos antes y  
despues del diluuió, y mas juntandose con esta  
figura en las monedas antiguas, la naue de que le  
haz en inuentor, segun Athenico. Tambien dize  
Theophilus Antiocheno, que Noe es el mismo  
que fue dicho Deucalion, del Verbo que signifi-  
ca llamar por auer prophetizado el diluuió, di-  
ziendo; Venid que Dios nos llama a penitencia,  
mas conforme a las historias, aunque las fabulas  
fingieron diluuió, y que solo Deucalion y su mu-  
ger se escaparon, no fue por el diluuió general en  
tempo de Noe, sino por el particular que huuo  
en Thessalia reynando como Eusebio dize, cer-  
ca del Parnaso Deucalion, a los treynta y vn años  
del Reynado de Cecrops en Athenas, que vie-  
ne a ser a los setecientos y ochenta años  
despues del diluuió ge-  
neral del tiempo de  
Noe.





El gran Senero manda que en palacio  
 sea Turino, el falso y fementido,  
 y con el humo espeso sea abogado,  
 por los humos que a tantos a vendido,  
 baziendose del Principe primado,  
 castigo de su cul, a merecido,  
 Qual a los tales oy darse de uera,  
 Pues ay Turino siempre, y dōde quiera

EMBL. XIX.

t 5

Cuent



# LIBRO SEGUNDO

*Helio La-  
pridio en  
la vida  
de Ale-  
xandro Se-  
uero.*

*Martia.  
Vendere  
nec va-  
nos circu  
palatia  
fumos.*

*Vlpiano  
fue del cō  
sejo de*

*Alexan-  
dro Seue-  
ro, y de su  
tierra, co-  
mo cōsta  
de lo que  
el mis-  
mo dize  
en la ley*

*1. D. de  
censib. su-  
p. si q  
el Empe-  
rador tā  
biē era de  
oria.*



Venta Lampridio del Emperador Ale-  
xandro Seuero, que auiendo auerigua-  
do de vn Vetronio Turino su familiar  
que se hazia gran priuado suyo, y daua  
a entender que el le gouernaua, y era dueño de  
su voluntad, aprouechandose a este titulo de los  
que engañaua con falsedades y mentiras, le con-  
deno a muerte. Y porque esta manera de engañar  
se dezia entre los Latinos vender humos, como  
de Marcial, y de otros consta, mandò que fuesse  
puesto en vn palo alto, y al pie del se hiziesse fue-  
go, de manera que sin alcançarle la llama, el hu-  
mo solo le acabasse, y que el pregon dixesse, que  
el Emperador mandaua pereciesse con humo, el  
que a tantos auia vendido tantos humos. Y fue  
de manera el escarmiento que le quedò al Empe-  
rador, que sino era con el Prefecto por la neces-  
sidad del officio, y con el gran consejero suyo Vlpiano  
famosísimo Iurifconsulto, no osaua hablar  
con alguno de los suyos, temiendo semejantes  
engaños tan perjudiciales a la republica, y a la au-  
toridad de su persona y grandeza de estado, en  
que tuuieron desgracia muchos de aquellos Prin-  
cipes, por admitir en su seruicio personas viles,  
que por hazerse estimar, y que los negociasen se  
hazian priuados, fingiendo que podian mucho  
con ellos, y esto particularmente acaecia en los  
siervos, y en los libertos a quien era ordinario ha-  
zer merced sus amos, como se sabe de algunos. Y  
por esto el Emperador Adriano, como refiere  
Sparciano en su vida, castigò algunos libertos

suyos que se auian alabado de que podian algo,  
 y quiso que publicamente se entendiesse que no  
 eran parte con el, ni podian cosa alguna; porque  
 viendo a vno de sus esclauos q se passeaua entre  
 dos Senadores le embio a quien le diesse vn bo-  
 feton, y le dixesse que no se passasse con los que  
 podria ser que fuesen sus amos. Y este recato que  
 el Emperador tenia, y de que se preciaua era cul-  
 pando mucho la negligencia de sus antecessores  
 en no auer con rigor castigado tan terrible atre-  
 uimiento, y tenia mucha razon por ser este gene-  
 ro de engaño de los mas prejudiciales que puede  
 auer en la republica, juntandose tantos males en  
 vno. Y el primero, es la traycion y ofensa que se  
 haze al Principe a quien es deuido tanto respeto,  
 y en gran manera se ofende, haziendole de tan po-  
 co animo y consideracion, que oye a quien no  
 deue, y que se dexa gouernar de quien no mere-  
 ce ser mandado. Tras esto se sigue la mentira y el  
 engaño que siendo en cosa tan graue, no puede  
 ser menos que muy gran delito, y por esso entre  
 los Athenienses, como en vna de sus oraciones  
 dize Demosthenes, era ley antigua que el que  
 mentia a la Republica, dando palabra en que fal-  
 tasse, fuesse condenado a muerte. Y el tercero de-  
 lito es el robo manifesto que con estos engaños  
 se haze, pues desta manera no auria dificultad de  
 robar a tantos como acuden a los palacios de los  
 Principes, y dessean negociar, y quando menos  
 crean, temeran que los tales les podran hazer da-  
 ño, quando no puedan aprouechar. Y aunque ay

*Spacia-  
no en la  
vida de  
Adria-  
no.*

*En el ve-  
der los  
humos, y  
en la pri-  
uancia sin  
gida se jo  
tan mu-  
chos deli-  
tos.*

*El pri-  
mer deli-  
to la ofen-  
sa de su  
Rey.*

*Segundo  
la menti-  
ra y el en-  
gaño.*

*Demos-  
thenes en  
vna ora-  
cion.*

*Tercero  
delicto.*

*El robo  
manifie-  
sto.*

# LIBRO SEGUNDO

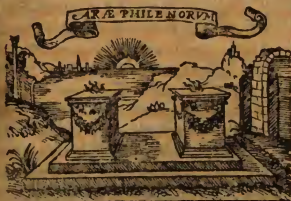
La estimacion, y el respeto tienen otros por interes.

El humo aunque tiene cuerpo no se halla ni permanece.

*Psal. 10.*  
*Defecerunt sicut fumus dies mei.*

*Sap. 5.*  
*Spes iniqua quae fumus qui a ventis diffusus est.*  
*1.º*

otros que no tratan desto, para que les den, tienen por interes la estimación y el respeto, y de los vnos y de los otros se dixo el vender humos quando se prometen grandes fauores, y se da a entender que hablan en buenas ocasiones, y que las procuran, y aueriguado bien se hallaria que todo era cumplimiento, todo ayre, y de ningun momento; y porque el humo es de las cosas que a la vista tienen cuerpo, y buscandole no se halla, ni es nada, ni permanece, con razon las semejantes promessas, y enbelesamientos se llaman humos que al cabo se desvanecen, y se muestran ser nada, y los que desta manera se hallaren como curados a este hollin podran dezir lo que dauid dixo de si: Deshicieron se mis dias como el humo, y los que sin tener razon para ello por solo vanidad y presumpcion se meten a pretensiones, justo es que les suceda este castigo, hallando quine les entretenga, y en sus confianzas se desvanezcan y consuman, para que se vealo que dize la Sabiduria, que la esperanza del malo, es como el humo que el viento le derama. Y para concludir con la materia que tratamos, se ha de aduertir quanto importa huir de los que son y se llaman humos; no solo en que no se vendan siendo tan vil mercaderia, más tan bien en que no se compren, ni se vean de los ojos, a quien es tan perjudicial el humo, como la experiencia lo muestra, y la Sabiduria nos lo enseña. Y assi podremos dezir, que son de gran perjuizio a la villa del conocimiento proprio, los humos que auemos dicho.



Pudo la gloria de los Africanos  
 vencerla el tiempo cū aquel estrago,  
 que sin piedad hizier los Romanos,  
 en la conquista de la gran Cartago:  
 mas no pudo quitar a los hermanos,  
 el perpetuo renombre dado en pago,  
 De auer la patria mas que a si querido,  
 que aunq' ell'a perecio, no ha perecido.

EMBL. XX.

No

Porphi-  
rio don-  
de trata  
del gene-  
ro llama-  
do alapa-  
stria  
principio  
de la gene-  
racion.  
Ciceron  
lib. de of-  
ficijs, y en  
otros lu-  
gares di-  
ze lo que  
se debe a  
la patria  
y del a-  
mor della  
es exēplo  
lo que de  
Ithaca pa-  
tria de  
Ulixes di-  
ze Home-  
ro. y se-  
ñe Seneca  
c. l. b. 5.  
epist. 67  
y Arist.  
en las E-  
thicas.

**N**O ay duda en q̄ despues de Dios, deue-  
mos al padre y a la patria quāto tuuiere  
mos, pues el cuydado q̄ tiene el padre  
de sus hijos, esse tiene la republica de  
sus ciudadanos, proueyendo alas necessidades, y  
al bien de todos; y quando no huuiera mas que la  
criança, es natural a todos los animales tomar  
amor cō el lugar dōde nacen y se criā, y esto ha-  
ze q̄ no aya lugar tan aspero, q̄ a los naturales del  
no les de cōtēto, y les parezca biē. Con este amor  
de la patria, y con la obligacion q̄ tienen todos en  
las cosas del bien publico, ha auido muchos que  
han ofrecido su sangre y sus vidas por el bien co-  
mun, con q̄ han ganado perpetuo renób're, y siem-  
pre con razon han sido celebrados, no solo de los  
suyos, mas de todo el mundo. Entre los quales lle-  
uan a mi parecer lavandera, los dos hermanos na-  
turales de la antigua Carthago, llamado Philenos;  
los quales salieron por su ciudad, auiendo se con-  
certado con los de Cyrenas (con quien auia dife-  
rencia sobre los terminos) que de vna parte y de  
otra a cierto tiempo salieffen mancebos que cor-  
rieffen, y donde se juntassen fuessē la raya. Y estos  
Philenos se adelantaron tanto que los contrarios  
sospechando el engaño, no consintieron en que  
alli se pulieffē el termino, si no se dexauā enterrar  
vivos en aquel lugar. Y ellos cō codicia de hōrra y  
de hazer bien a su patria vinieron en ello. Y auien-  
dolos enterrado vivos, les pusieron los de Cartha-  
go en memoria suya dos altares, y se llamaron las  
aras de los Philenos, de que hazē mencion todos

los Cosmographos, y otros autores, en especial Estrabó, dōde dize, q̄ estan como en medio de las Syrtes. Cuentā la historia muchos, y cō particularidad Valerio, diziendo, q̄ por auer querido esten der los terminos de la patria, mas q̄ los de su vida, auriendose acabado la soberuia de Carthago, y sus edificios cō la gloria del afamado puerto, porque todo lo entregò la fortuna a los dos Scipiones, no pudo acabarse la memoria de tan famosa hazaña. Fue Carthago sesenta y dos años antes que Roma edificada, que así se ha de leer en Iustino, donde dize setēta y dos; y entiendese de la reedificacion, porq̄ el principio suyo fue setēta y ocho años antes, y vienē a ser ciēto y cincūta antes que Roma, y fue destruyda a los años seysciētos y siete de Roma; y suyos setecientos y cincuenta y siete. Desta destruycion haze memoria modestino Iuriscōsul-to diziēdo, que entōces la ciudad dexara de serlo, quando huuiere passado el arado por ella, como passo por Carthago. En q̄ se ha de entēder q̄ en el fundar de las ciudades interuenia el arado, cō que se señalauā las çanjas por dōde auia de yr los muros. Y esta señal quieren dezir, q̄ tenia tāta fuerça y autoridad por ser principio, q̄ no se podia atra- uessar sin pena, porq̄ passando por ellos parecia q̄ no auian de ser tales q̄ defendiessen la entrada. Y no por esto hago caso de lo q̄ fingen en la muerte de Remo, como refirio Acurcio. Siendo pues el principio de las fundaciones el arado (de quien la ciudad tomo el nōbre, como dize el Cōsul-to, por- que vrbo se dize la parte corna del arado) conue- niente cosa era, q̄ el mismo arado interuinieste en

*Strabon  
lib. 3.*

*Valerio  
Max. li.  
5. c. 6.*

*Iustino  
hist. iurisc.  
pag. 179.*

*Modesti-  
no en la  
l. si r̄sus  
fruct. 2. r̄  
in ordine  
D. qui-  
bus mo-  
dis r̄sus  
fructus  
amit.*

*Acurcio  
in l. fin.  
D. dere-  
rū diuis.  
l. pupil-  
lus. 239  
in ordine*

D. de ver  
bo. signi.

Horacio

lib. 1. car  
mini. od.

16.

Seneca.

li. 1. de cle  
mentis.

c. vlr.

Psal. 160

Ezechiel

c. 27. llo

rando la

destruy-

ciõ de Ty

rodize.

Los Car-

taginẽses

que nego-

ciã en ti

por la mu-

chidõre

de rodas

las rique-

zas hin-

cherõ sus

mercados

de plata,

hiervo, ef

taño, y

plomo.

el deshazerlas y destruyrlas, y asì era la costùbre, como de Horacio, y de Seneca se colige. Y aunq esto seria (como parece) por ceremonia, tãbiẽ seria, para q se entendiesse q ya lo q antes auia sido habitado, auia de quedar y gual con lo demas, de manera que todo fuesse cãpo, y se pudiesse arar, y muchas vezes se araua, como sucedio en lo q Thucidides cuenta de la destruyciõ q los Thebanos hizierõ en Platẽa, q auiedola allanado, arrẽdaron el suelo por diez años. Y de aqui tãbien vino en las casas particulares q por traycion de sus dueños se derribã ararse, y el sembrarlas de sal, es dar a entender, q donde huuo aq̃l edificio, no boluera ha auer otro, y esse es el efeto de la sal, q dõde se sembrare haze esteril el suelo; conforme a lo qual dixo Dauid, de la vẽgãça q auia de hazei Dios en sus enemigos, q la tierra fructifera se bolueria sembrada de sal. La grandeza desta ciudad de Cartago es muy sabida por lo que cuentan las historias. Y de su riqueza, y la grã contratacion q tenian los della es buẽ testimonio el de Ezechiel. Y el auerse asolado y destruydo tan lastimosamẽte vna ciudad tã poderosa podemos pensar que fue castigo particular de Dios, por la abominaciõ q en ella auia, sacrificando los padres a sus hijos en gran numero, y auiedo vn tiempo comprado de los hijos agenos, para sacrificar al Dios Saturno pẽsando que estaua con ellos enojado le boluieron a sacrificar, los que se auian con la vida de otros redemido, de la qual crueldad trataron largamente Diodoro Siculo, y Plutarco en el libro de la supersticion.



La Magestad de Dios siendo ofendida  
 para su tiempo la vengança guarda,  
 esperand ola enmienda de la vida,  
 y si esta se detiene nunca tarda  
 la rigurosa pena merecida,  
 pues viene quando menos tal seaguarda.  
 Y assi fingió la Theologia profana,  
 que los dioses tenian pies de lana.

EMBL. XXI.

u

## LIBRO SEGUNDO

Si quo-  
tēs pec-  
cāt hūmi-  
les sūt  
fulmina  
intrat.  
Iupiter  
exiguo  
tempore  
inermis  
erit Ovi-  
dip.  
psal. 59  
Dedisti  
metuen-  
tibus te  
significa-  
tione vi  
fugiant  
i facie  
vultus.  
sal. Ma-  
xi. li. 1.  
Lento  
radu  
id vindi-  
tam di-  
uini pro-  
cedit ira  
ardigare  
que sup-

**S**I todas las vezes que los hombres pec-  
cā, dixo el otro Poeta, embiara Iupiter  
sus rayos, en poco tiempo le faltaran ar-  
mas; en que daua a entender la frequen-  
cia de los males, y que no luego executa Dios las  
penas en los que merecen su castigo, y esta es vna  
de las grandezas suyas, y en que nos obliga en  
extremo a reconocer su bondad, y su gran miseri-  
cordia, pues mirando la flaqueza y miseria huma-  
na, da lugar a la enmienda dilatado el castigo me-  
recido, por pretender del hombre que se conuierta  
y viva; y para esto suele mostrar el arco de su di-  
uina vengança, antes que despida la mortal sac-  
ta, para que dando significacion desto a los que  
le temen (como David dixo) huyan y se aparten  
del arco, lo qual es imposible, sino se acercan al  
mismo que la flecha. Y así como en este dilatarse  
la diuina vengança se conoce tanto la misericor-  
dia de Dios, así tambien la rigurosa justicia se  
muestra claramente, pues lo que parece que es-  
tana ya olvidado, y auia passado como en cosa  
juzgada, quando mas seguros estan los que han  
hecho maldades y ofensas las vienen a pagar, de  
manera que se pudo bien dezir aquella sabida  
sentencia, que la vengança de Dios procede con  
espaciosos passos, y la tardança del castigo se su-  
ple con el rigor de la pena. Muchas cosas guarda  
Dios para su diuino tribunal que en esta vida no  
se faben; mas las cosas del mal exemplo y atroces  
que suelen con mas acuerdo procurarse; pocas ve-  
zes permite que se encubran, para que ninguno

fiado de su industria se atreua por secreto que  
 aya en la maldad que hiziere. Bien pensaron los  
 que mataró a lbyco Poeta Griego en vn campo,  
 que jamas se supiera, pues dando voces no huuo  
 quien le oy esse, y solo las gullas que bolauan pu-  
 dieron verlo, á quien el daua voces que fuesen  
 testigos de su injusta muerte, y auiendo mucho  
 tiempo que esto auia passado, sin que se pudiesse  
 imaginar quien lo auia hecho, los dos que le ma-  
 taron vieron estado en la plaça de Athenas vnas  
 gullas que volauan por encima dellas, y dixo el  
 vno al otro, veys allí los testigos de lbyco, acertó  
 a oyrló vno que estava cerca, y dando cuenta de  
 ello a la justicia se descubrio su maldad, y los ca-  
 stigarón. Cuenta se también en Plutarco en el libro  
 de la vengáca tardia de Dios, que vno auia muer-  
 to a su padre, y despues de mucho tiempo tenien-  
 do vnos huéspedes derribo vn nido de golon-  
 drinas, y matolas delante dellas, y preguntádole  
 porque? dixo, que le dezian auia muerto a su pa-  
 dre; y con esto se vino a descubrir la maldad que  
 auia hecho. Y en el proposito se ha visto no poder  
 vn hijo disimular el mal que auia hecho, y pu-  
 diendose saluar, yrse a la justicia a entregarse en  
 sus manos. En las historias de Aragon se cuenta  
 del Principe que mato a su hermano con gran se-  
 creto, y que en realidad solo Dios lo supo, y el  
 mismo le castigo quitándole el Reyno, que de de-  
 recho le venia; y agraniándose d'ito cō san Vicen-  
 te Ferrer, que fue vno de los diputados para la ele-  
 cion, le dixo al oydo lo que el no penso que se

plicij gra-  
 uitate co-  
 pensar.  
 lbyco  
 Poeta an-  
 tigo de  
 quica hi-  
 zomen-  
 cion Pla-  
 to in Par-  
 menide, y  
 la histo-  
 ria de su  
 muerte  
 escriuen  
 Plutar-  
 co lib. de  
 loquaci-  
 tate, y  
 otros.  
 Plutar-  
 co en el li-  
 bro alega-  
 do de la  
 vengáca  
 tardia de  
 Dios.  
 Esto se  
 refiere en  
 la vida  
 de san  
 Vicente  
 Ferrer.

Macro-  
bio lib. 1.  
saturnia-  
liorum  
c. 8.  
Verrio  
Flaco.  
Apollo-  
doro.

Peligro  
en los a-  
bortos.

Apoca-  
lipsis. c.  
16, Ecce  
venio vt  
fur.

podia imaginar, y en quanto al dicho antiguo de que los dioses tenian pies de lana, Macrobio en sus Saturnales, dize que la ocasion deste prouerbio vino de la prision de Saturno, de la qual Verrio Flaco confessaua que no sabia la causa, mas que Apollodoro dize, estaua atado con cuerdas de lana, y en el mes de Septiembre le desatauan, y que por esto se dixo: tener los pies de lana los dioses. En que se vee claro que no viene bien, porque es vno el que fingian atado, y los pies no se dizen de lana por estar atados cō la cuerda de ella. Lo qual significa segun el Macrobio, el tiempo en que el hombre esta encerrado antes q̄ nazca atado con ligaduras faciles. Y en esto a mi parecer se da bien a entender el peligro que tienen en tanto que estan encerrados, pues con la facilidad que la cuerda de lana se quiebra, con essa suelen suceder los abortos. Mas dexando esto, qual quiera entendera que la explicaciō llana del prouerbio, es la que auemos puesto debaxo de la figura del Dios Iupiter, con el titulo de vengador, siguiēdo la interpretacion de Plutarco en sus Problemas, en que deximos que Dios viene a castigar sin ser sentido. Y es de considerar quan admirablemente nos dio a entender Iesu Chrillo, que la venida suya al castigo general y aun al particular de cada vno auia de ser con este silencio, diciendo por sant Iuan; Atended que vēgo como el ladron, dicho so el que velare. Y todos saben quāto procura el ladron venir sin ser sentido, aprouechando se de los pies de lana que dezimos.

Donde



Donde los dioses fueron venerados,  
 niadò el rey (como dicho auia el profeta)  
 que se quemassen huesos de finados,  
 para enseñar qualquier alma discreta  
 que trueque de esta suerte sus cuydados,  
 si a caso en falso gozo està sujeta.

Y para no adorar sus propios daños,  
 contemple el fin postrero de sus años.

EMBL. XXII.

u 3

4. Reg.

c. 33.

3. Reg.

c. 21.

Esayas

28. per-

cussumus

fœdus cū

morte et

cū infer-

no feci-

mus pa-

ctura.

Deuter.

32. Vri-

nam sape-

rent, &amp;

intellige-

rēt ac no-

nissima

provide-

rent.

Miser-

ble espe-



Nel libro quarto de los Reyes, cuenta la sagrada historia, que el Rey Iosias derribò los ydolos, y en sus altares puso huesos de muertos, para que allí ardiessen; lo qual auia sido prophetizado en tiempo de Ieroboan, como se escriue en el tercero de la misma historia, y en esta figura marauillosa qual esta Emblema la representa, se dà auiso y exemplo a los que viuen descuydados en sus deleytes, tan seguros de que ay muerte y castigo para ellos q̄ como se dize por Esayas, tienen hecho concierto con la muerte, y con el infierno. Y esto es lo mismo que si dixera que viuen tan sin temor, y tan assegurados, como si con la muerte tuvieran hecho concierto, de que no auia de dar fin a sus deleytes y desordenes, y con el infierno, de que no auia de castigarlos. Oxala supiessen y entendiessen, dixo el Espiritu santo por Moyse, y proveyessen sus postrimerias. Rezia cosa es, que este vno tan ciego y tan tonto en la embriaguez de sus vicios, que en su voluntad los haga eternos, y le parezca así, sin acordarse de que se ha de acabar, y no sabe quando, ni de que manera, pues a mucha dicha podra contar el que de alguna desventura se retiro a tiempo, y se hallo con honrra, y sin menoscabo, viendo que otros por no hazer lo mismo se veen deshonrrados y afligidos, sin otros que los vieron acabar miserablemente, siendo honrrados, y tenidos por sus personas, y lo que professauan, y despues los veen en publico hechos miserable espectáculo de todos, y si esto

se vee

se vea a los ojos, para castigo de sola la memoria que con infamia se deslustra, que sera el castigo eterno que para siempre ha de durar? Conviene pues deshazer los ydolos, y en su lugar poner la memoria de la muerte y del castigo, porque desta manera sin duda se remediará qualquier desorden que no en balde la Sabiduria dixo: Acuerdate de tus postrimerias, y para siempre no pecaras. Y verdaderamente es assi, que quien se acordasse, quando se determina a la ofensa de Dios, q ha de auer eterna pena por el momentaneo deleyte que se le ofrece, ninguno tendria animo para tan mal trueco, ni es posible que si el contento de la vida presente quando fuesse, quanto pueden en el mundo tener todos, y en todo tiempo, se pesasse con lo que es la menor pena aun destas que aca sentimos, que huuiesse de durar eternamente, ninguno auria tan de mal juyzio que escogiesse el contento que se auia de acabar, en trueco de sufrir vn dolor por pequeño que fuesse, auiendo de durar para siempre, quanto mas el dolor de las penas del infierno, de quien dixo sant Augustin en el libro de la verdadera y falsa penitencia, que no le ygulan los tormentos juntos de quantos martyres padecieron. Y porque en la election de cada vno quando se determina a obrar mal o bien, ay vna manera de pesar las cosas, es de aduertir, que si fuesse en buenas balanças no se erraria, mas son falsas las nuestras, como dixo Dios por David. Y acaece lo que se vee en las que son assi, que por ser vna mas pesada que otra por

*Etaculo  
de algu-  
nos, para  
exemplo  
de otros.*

*Memo-  
rare. no-  
uissima  
tua et in  
eternum  
no pecca-  
bis.*

*Eccle. 4.*

*D. Au-  
gusti. li.  
de vera  
& falsa  
peniten-  
cia.*

*psal. 61*

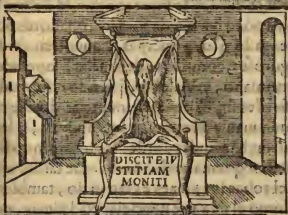
*Atenda-  
tus filij  
hominis  
in statu  
vis suis.*

*El objeto  
presente  
mueue  
mas.*

*Psal. 4.*

*Entre los  
malos ca-  
da vno  
haze su  
falso dios  
de lo que  
ama.*

el plomo que trae debaxo, qualquier cosa que pulieren en ella, aunque sea poco, ha de pesar mucho, y estas balanças son vna la del objecto presente, que conforme al sentido pesa las cosas, y otra la del premio, o castigo que esta por venir, y conforme a la Fè haze el peso. Mas como a lo que es presente el plomo de nuestra miseria y desventura ayuda tanto, haze que pese mas lo presente por ponerse en esta balança, y porque este peso esta en el coraçon, y en tanto que le huiero no podra jamas hazerse buena eleccion, auindóla la fima de nosotros dize Dios; O hijos de los hombres hasta quando auays de tener esse peso en el coraçon? *Vsquequ grauicorde?* Libre nos Dios por su misericordia, de tan pesado peso, para que podamos levantar el coraçon a las cosas de Dios, cõsiderando la baxeza de quanto ay en la tierra que no sea encaminado para el cielo, y el daño que cõfigo trae. Y es la ceguedad y locura tan grande, q cada vno haze su falso Dios de aquello que ama en esta vida, y esse adora tan en daño y perjuizio suyo. Lo qual no tiene otro remedio, sino es que se derriben estos ydolos en que se adorauan los propios daños y miserias, y en su lugar se ponga la memoria de la muerte cõ que se despierte el verdadero dolor de los pecados, y se enmiende la vida, de manera que no solo no temamos la muerte por el castigo que despues della se ha de passar, mas que antes la desseemos, para gozar del premio eterno que Dios tiene aparejado para los buenos.



Si de todos los juezes se tomara  
qual era monester la residencia,  
cō ser los que defienden la innocencia,  
de muchos por ventura se que xara.

Y es de entender que si se platicara  
aquel justo rigor de la sentencia  
del seüero Cambyse la insolencia  
de algunos malos juezes se enfrenara.

El qual mando q̄ vn juez se desollasse  
vivo, por que a los viuos desollaua,  
y su piel en estrados se clauasse,  
Donde mando q̄ vn hyo que dexaua,  
en lugar de su padre se sentasse,  
por que mirasse bien lo que juzgava.

Los mas  
los jue-  
zes se a-  
provecha  
de la au-  
toridad  
publica.

l. vnuer  
si. C. vbi  
causa fis-  
cales.

Dadinas

Lampri-  
dio en su  
vida.

Ley de  
los The-  
banos.

Quisquis  
causidi-  
cis fue



Vanto es deuido a los buenos juezes el premio y la honra, tanto a los que fueré malos se deue la deshonor y el castigo, pues con autoridad publica la q̄ les fue dada para deshazer agravios, se atreuen. Y los que de la codicia, q̄ es vicio antiguo, se dexan vencer, muy poco les queda para ser robadores publicos, y es justo q̄ los principes se muestren cō los tales rigurosos, como lo hizieron los Emperadores Valentiniano, y Valente, q̄ siendo informados de q̄ oficiales suyos en las Prouincias donde residian, injuriauan y afrentauan los subditos, y les tomauan sus haziendas, ordenaron haziendo ley, que fueffen quemados biuos los que tal hiziesen. Y si el robar los juezes es tan malo, tambien es malissimo el dexarse negociar cō dadinas, pues lo q̄ ha de ser conforme a razon y justicia, q̄ es del q̄ la tiene, se le quita, y se pone en venta, de q̄ tienē alguna ocasion los q̄ no siendo elegidos por sus meritos para los oficios, entraron en ellos auiedolos cōprado. Y por esto Alexandro Seuerio no cōsintio en su tiēpo q̄ algun oficio de los Magistrados se vendiesse, diziendo que el que compra de necesidad ha de vender, y temiendo esto los Thebanos estatuyeron por ley q̄ ninguno fuesse juez q̄ huuiesse sido mercader, no auiendo diez años que lo huuiesse dexado, porq̄ la costumbre en cosas de codicia es dificultosa de dexar, de donde vino lo q̄ se suele dezir q̄ los que hā sido abogados no sean juezes, porq̄ las manos q̄ se han acostumbra- do a recebir, con dificultad lo dexā. Y porque

ay dos maneras de recebir, vna por codicia, y otra por honra y regalo, es de considerar, que en esto ultimo suelê ser têtados muchos, por lo q̄ tien en las dadiuas de los subditos de respeto y reconocimiento, y de parte del q̄ lo recibe vna como Deidad, a que parece inclina el natural, que esso fue la entrada de la primera culpa, se reys como dioses, y como los Principes y juezes lo son en el nōbre y en el oficio parece que se apeg a todo el recebir, y mas quando a esto se llega, lo primero q̄ es la codicia de que deuen estar tan agenos los que tuuieren estos oficios, que no solo no sean auarientos mas que tengan aborrecimiento con la auaricia, cōforme a lo q̄ a consejō a Mōyses su suegro. Mas es lastima que muy desde los principios entrō la desorden, pues de la Escritura se sabe lo mal que anduñeron en esto los hijos de Samuel, y en Esayās se quexa Dios de los juezes de su pueblo diziendo que son infieles, compañeros de los que hurtan, y q̄ todos aman las dadiuas, y dize mas que figuen las retribuciones, y esto es, que se inclinan como si dixessemos a la parte que mejor propina les ha de dar por su sentençia. Esta codicia se continuo de manera, que Democles, y Stratocles antiguos juêzes de Athenas contentos de sus ganancias, quādo yuā a juzgar se combidauan, Vamos a las mieſses de oro, y no se detuñerō en esto los Romanos, como se cuêta de muchos, y en especial del juez desuenturado, aunque se llamaua dichoſo, que esperaua de san Pablo le auia de dar dineros porque le soltassê, y por no darselos le re

rit. nō in  
dicit vñ  
quam,  
Ec.

Genesis.  
cap. 3.  
He loim  
significa  
dioses y  
juezes o  
princi-  
pes.  
Exodi.  
18.

Esaias.  
c. 1. Prin-  
cipes tui  
infideles  
socij fu-  
ñ. Om-  
nes dili-  
gunt mu-  
nera se-  
quuntur  
retribu-  
tiones.

Actu.

24.

Psal. 14

Comune

ra super

inocen-

tem non

accepit.

Herodo-

toli. 5. y

Valerio

li. 6. c. 3

Sifam-

nes, otros

dizen Si-

samnes.

Rey don

Juã el Se-

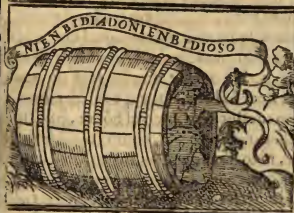
gundo de

Portu-

gal.

mitio, y no solo recebir dinero para condenar el inocente es malo, mas el recebirle para absoluerle, deuiendo se le a su innocencia, y al oficio. Y esto significò la Escripura en los Psalmos, quando Dauid dize, del que hade habitar en el monte santo que sobre el inocente no recibio dadiuas, donde la letra que tenemos pudiera dezir, contra el inocente, como el Hebreo dize, mas la diction super, lo dize todo, que es en la causa del inocente para condenarle, o para absoluerle. Y quanto al cuydado que los Principes deuen tener en castigar a los juezes que se dexan sobornar, y por dinero sentencian, las historias antiguas nos cuentâlo de Dario, que castigò a Thaumasio poniendole en Cruz. Y Quinto Curcio escriue las justicias que Alexandro boluiendo de sus cõquistas hizo de los malos juezes de quien se quexaron los subditos. Y Herodoto dize, lo que en el presente Emblema se refiere de Cambyfès Rey de Persia hijo de Cyro, al qual juez llamauan Sifamnes, y a el hijo Othanes, y quanto al escarmiento que este su hijo quiso temerle, viene bien la historia entre nosotros sabida del Rey don Iuan de Portugal, que auiedo muerto por la traycion que le ordenaua al Duque de Viseu su primo, llamo al heredero y le dixo, Faço vos Duque de Auiso vós eu, aunque no quiso se intitulasse assi, sino Duque de Bexa, y este le vino a heredar el, y fue el Rey don Manuel de Buena memoria.

Aquel



Aquel alcanza el mas seguro estado,  
 que se puede passar con mediania,  
 libre de la miseria y del cuydado,  
 que al miserable aflige noche y dia:  
 de embidias y traycion está quitado  
 el que no tiene lo que el Tajo cria,  
 Y aquel es siempre r.co y venturoso,  
 que ni viue embidiado ni embidioso.

EMBL. XXIII.



# LIBRO SEGUNDO

Plinio li  
bro. 7.



Iendo como es la naturaleza tan rica, y en todas las cosas tan liberal, pone admiracion grande el ver quanto amo en el hōbre la pobreza, puesle produce en

En Roma  
lo, y Re-  
ma se vio  
esto, y en  
Ciro, y  
otros.

el mūdo tan pobre, tan desnudo y menesteroso; y aunque se pueda dezir q̄ el amor de los padres lo cūple todo, muchas vezes falta el poder, y en algunos se ha visto faltar la piedad con los hijos, y auer sido menester q̄ las bestias se cōpadesen dellos. Y si bien se mira fue gran riqueza el no tener necesidad della, y q̄ verdaderamente hauiése menester muy poco el hōbre, para lo q̄ es necesario, q̄ lo demas, como cosa q̄ se puede escusar, ni lo tienen todos, ni dexa de costar trabajo.

Seneca  
epist. 4.

Las cosas necessarias dize Seneca, muy poco cuidado cuesta q̄ en lo q̄ son deleytes se trabaja, y en otra parte. Grādes riquezas son la pobreza, compuesta con la ley q̄ la naturaleza nos puso. Esta se guardo mucho tiēpo en el principio del mūdo, como consta de la sagrada historia, y las profanas letras tãbiē nos dizē auer vsado los hōbres al principio del fruto de la enzina, y quando prouaron las nuezes, como gran regalo pensaron q̄ era manjar de Iupiter, y así le diēro el nōbre, mas estendiendose despues la desorden no se contento con los regalos de la tierra, y la ambiciosa hambre reboliuió los mares, como dixo Lucano descubriendo diferencias grādes de comidas y manjares, y dando principio a muchas enfermedades nūca de antes conocidas. Tuuo se por grandeza el passar los hōbres con poco como fundamento de toda vir-

Iuglons  
lonis  
glās Ma  
crabius  
lib. 3. Sa  
turnaliū  
c. 3.

Lucano  
lib. 4.

Plinio.

tud,

tud, pues el vicio no puede estar donde no hauiere demasia. Los Philosophos antiguos amaron la pobreza y la procuraron, como se cuenta de Crates el Thebano, q̄ yēdo a deprēder arrojó la masa de oro q̄ lleuaua, y muchos ofreciēdoles hazienda y riquezas las despreciaron, como aq̄l Marco Curio q̄ ofreciendole los Samnites gr̄a cantidad de oro les mostró la olla q̄ tenia con nabos, y les dixo q̄ aq̄lla comida no tenia necesidad de oro. Y de las razones q̄ a esto en particular les obligaua es la primera, entender como dixo Philon, que el tener necesidad de pocas cosas era acercarle a Dios, assi como lo contrario era, estar muy apartado del. Hallauā con esto descanso, pues ninguna necesidad desuela tanto como el cuydado de la riq̄za, hallauā seguridad, porq̄ del pobre ninguno se acuerda, ninguno le dessea ni le procura la muerte para heredarle, que nunca en barro se dio veneno, mas en los vasos de oro. Con la pobreza ay ingenio, pues es maestra de las artes, y de la Philosophia. Y esta pobreza no se entiende de la que se llama miseria, la que pinto Plauto en el que ha menester buscar el sustēto, y a penas le halla, y mayor miseria en quē aunque le busque no le halla, porq̄ ya entōces seria abrirse puerta para muchos males, y assi pedia a Dios Salomon con ver se Rey, por estar sujeto a las mudanças que se ven cada dia en el mūdo, que no le diese mendicidad ni riquezas, porque con la necesidad no hurtasse, y con la prosperidad no se ensoberueciesse. Difícil es que no sea soberuio el rico, dize sant

12. q. 2.  
s. Crates  
ex Diuo  
Hierony  
mo. Laer  
tius ex  
Diocle  
a. t. per  
s. i. i. i. i.  
a. Diu  
ne v. pe  
cuniam  
mitteret  
in mare.  
Philon.  
Luuen.  
s. i. i. i. i.  
Augus.  
Psal. 76  
Plauto  
in. capri  
uis.

Prouer.  
30.

# LIBRO SEGUNDO

*Augus.  
sermone.*

29.

*Inuefa-  
ty. 14.*

*Seneca  
epist. 14.  
Chrysosf.*

*Lactius  
in eius  
vita.*

*Idem &  
Horo-  
tius. &  
Valerius  
lit. 4.*

*Pall-  
dis en  
vna epi-  
grama.*

Augustin, porque la enfermedad de la riqueza, es la soberuia. Midio el otro en vna satyra la hazien-  
da, solo quanto piden la sed, hambre, y frio. Y si  
lo que para esto bastanos bastasse, muy poco se-  
ria menester. Y el que con esto se concierta, esse  
es rico, que no el que tiene poco, sino el que mas  
dessea, esse es pobre segun Seneca, cō quien con-  
formalo que sant Chrysostomo dize desta mane-  
ra. No es pobre el que nada tiene, sino el que mu-  
cho dessea, ni es rico el que mucho possée, sino el  
que de ninguna cosa tiene necesidad. Diogenes  
se contento con legumbres, y junto a vna fuente  
se metio en vna cuba, que conforme a los tiem-  
pos gouernaua, a quien Aristipo dixo, que si supie-  
ra aprouecharse de los Principes tuuiera hastio de  
las legumbres, y el le respondio, que si el supiera  
aprouecharse de las legumbres tuuiera hastio de  
los Principes. La pintura deste Philosopho me-  
tido en su cuba o tinaja, y que mostraua vn retu-  
lo que dize, Ni embiado ni embidioso, fue algu-  
na vez empresa de quien pudo estar acrecentado  
auiendo algunas razones para ello, y escogio aco-  
modar para si vna moderada casa, y con lo que te-  
nia passaua sin descontento, antes cō mucho con-  
suelo, auiendo hallado la mediocridad que con  
razon tuuo por mas segura el Philosopho, pues  
dixo el otro Poeta Griego, que el gran estado  
era peligroso, y el minimo, no ca-  
recia de afrenta.





El que del mal ageno bien es fera  
 qualquier mal q̄le venga ha merecido,  
 y mas quien haze lo que no deuiera  
 con perdida de algun bien conocido,  
 el hazer mal es fácil a qualquiera  
 mas a su saluo a nadie es pernitido.  
 Muestrando las auejas quando vieren  
 que dan algun dolor ni se ellas mueven  
 EMBL. XXV. oq v. x. p. 158

*D. Chry  
sos. in. ser  
mone,  
quod ne-  
mo ladi-  
tur nisi  
a se ipso.*

*Haze bie-  
n a otro.  
quien le ha-  
ze mal y  
a si se ha-  
ze daño*

*Seneca in  
prouer-  
bijs.  
Cicer. li.*



Lo q̄ es hazer mal a otro se considera-  
se, ninguno auria q̄ tal hiziesse quando  
no huuiessse otra razon, mas q̄ por no ha-  
zerse mal a si mismo, pues verdaderamen-  
te solo recibe daño el q̄ le pretēde hazer a otro, y  
es claro ser esto assi, porq̄ el mal q̄ a otro se haze  
es mal de pena solamente, y el daño que se haze  
a si quien mal haze es mal de culpa, en que ay tan-  
ta diferencia como todos es razon q̄ sepan, porq̄  
el mal de pena no solo no es mal, sino grandissi-  
mo bien para quien le padece, pues es el caudal cō  
que se grangea el cielo, y la culpa es piedra atada  
al cuello del q̄ arroja en el mar, que sino se desfata  
con tiēpo y muy cō ayuda de quē le pueda librar  
le ha de llevar forçosamente al profundo. Y no es  
menos que esto el mal q̄ a si mismo se haze quien  
le pretēde hazer a otro a quien dezimos q̄ es hazer  
le mcho bien en que nō puede auer duda, porq̄  
si es sin merecerlo le da en que merezca, y si tuuo  
culpa y se lo deuia como dizen por auerle ofendi-  
do, auendoselo cō la injusta vengança pagado, el  
quedara sin deuda, y el q̄ se satisfizo quedara con  
ella. Y esta se executa y paga de muchas maneras,  
porq̄ demas de la pena q̄ ha de auer quien mal hi-  
ziere del verdadero juez a quien ninguna cosa se  
le encubre, lo mal hecho trae consigo desde lue-  
go la pena con el natural descontento q̄ viene del  
mal que se haze; y por esto dixo en sus prouerbios  
Seneca, harto castigo es poder ser castigado, mas  
el castigo pesado es el pesar que viene de lo mal  
hecho. Y es lo mismo q̄ Ciceron dixo; cōueniēte

pena de la culpa es, que cada vno en el vicio halle el castigo. Y el mismo en otra parte; tienen los hombres de sus maldades la pena cierta, no tanto por los juyzios que suelen ser saltos, como por el castigo de las furias que los atormentan, no cóteas encédidas, como dizen las fabulas, mas có la congoxa de su consciencia, y el tormento del mismo daño que procurará hazer a otro. Y si queremos mirar de donde viene este sentiemiéto natural hallaremos que lo haze el principio del pecado que es la misma desorden, que segú los medicos el dolor es vn apartamiento de lo que es continuo vn desatarfe y desordenarse. Y así dixo sant Augustin aquella sentencia tan sabida. Mandaste lo Señor, y así fue q la misma desorden fuesse castigo y pena del pecado. Siédo pues tã sin duda que a lo mal hecho se han de seguir este y los demas castigos, justo es que cada vno se reporte, y se vaya a la mano si quiera por no hazerse mal a si mismo, que verdaderamente como dixo el Angel a Tobias, los que hazen maldad enenigos son de su alma. Dicho es de Socrates que al proposito me parece admirable, estás enojado có tu hijo? tu te yrás a la mano; entendiédo q ninguno será tan cruel y desatinado que por enojo que tenga contra su hijo le quiera matar, pues es matarse a si. Y desta manera quien considerasse q el hazer daño a otro es hazerse a si, claro está que se yria a la mano. Dize Lactancio que el hombre por tener sciencia del mal y del bien se abstiene de hazer daño a otro, aunque sea sufriendo y passando daño; lo qual no

3. de legi-  
bus.

Ex Pla-  
rone.

Galenus  
lib. 1. de  
sympto.  
causis.

D. Au-  
gust. in-  
jisti Do-  
mine &  
sic est,  
&c.

Thobias  
12. quisa  
ciunt ini-  
quitate  
& pecca-  
tum ho-  
stes sunt  
anime  
sue.

Lactan.  
Firmia.

Innocen  
tia est pu  
ritas ani  
mi omne  
iniuriæ il  
lationem  
abhorres  
Cicero  
lib. offi  
ciorum.

Tu deu  
cto mor  
tis aculeo  
Aristo  
teles li 9  
le par  
inim. 6.  
20.

Heas. 6.  
5.

puede hazer el animal bruto y sin razón. Y por esto entre las mayores virtudes del hombre se cuenta la inocencia de donde es claro q̄ aquel es sapientísimo, que antes quiera morir que hazer daño, para cumplir el oficio con que se diferencia de los brutos; y si buscamos para todo lo dicho exemplo que mas conuenga, ninguno se hallara como el de la aueja, que con ser animalito tan chico y de tanta prudencia en su manera no se sabe yr a la mano en el enojo mas cuestale caro, porque si pica a alguno con su aguijon, muere como todos sabē; llamase este aguijon aculeo, porque pica como agugilla; y aunque se diga de otros animales que le tienen, el proprio es el de la aueja, porque le tiene libre, y arrojandole hiere. Las armas de la muerte compara la Yglesia a este aguijon quando hablado con Christo, en el sagrado hymno dize; Tu viniendo vencido chauculo de la muerte abriste a los creyentes los Reynos de los cielos, en que se ve ser alusion a la propiedad que auemos dicho de la aueja, de quien se dize tambien y lo enseña Aristoteles que nunca desta manera hiere en carne muerta, y como hasta entōces heria la muerte en los que erā muertos no empleaua del todo sus armas; mas quando acometio a Christo, que es la misma vida, alli puso sus fuerças, y alli las perdio, perdiendo sus armas; y aunque dio dolor ella quedó muerta cumpliendo lo que por el Propheta auia dicho. O infierno yo te confundire, o muerte, yo fere tu muerte.



No se quien siendo niño buuo soñado  
 que desde el cielo al suelo descendia  
 vna escala de piedra, y con cuydado  
 por ella poco a poco se subia:  
 y el passo que dexaua ya pisado  
 en leuantando el pie se le caya.  
 Y asy forçosamente cauiua,  
 que endando passo atras se despeñaua.

EMBL. XXVI.

X 3.

Entre





Ntre los falsos dioses que la ceguedad antigua de las gētes imaginaua, huuo de ser vno el sueño, para que aun en esto se viesse quan sueño era todo lo que assi

*Orpheus  
in hym-  
ni s*

*3. Reg.  
c. 18.*

*Pausa-  
nias li. 3.*

*Home-  
rus Iliad.*

*14.*

*Hesio-  
dus in  
Theogo-  
nia.*

*Virg. 6.  
Aeneid.*

*Macro-  
b. in somno*

*Genes.*

*37. 40.*

*41.*

*Iudicum*

*7.*

*Esther.*

*11. Dan.*

*2.*

adorauan y creyan. Llamen los Poetas Griegos al sueño el mas poderoso de los dioses, y no es mucho, pues eran tales que se dexauan vencer del sueño, Y assi tuuo razon el propheta Elias en la sagrada historia, en dezira los sacerdotes de Bahal le diessen voces que quiza dormia. En Sparta, segun Pausanias tuuo el sueño su altar junto con la muerte. Homero los dize hermanos por la semejança: y Hesiodo hijos de la noche por la obscuridad, tuuo tambien ara entre los Trezenios con las musas, por el sosiego y quietud que para ellas se requiere. Danle por habitacion al sueño los lugares sombríos, y en las puertas de su casa ponē vna de cuerno, y otra de marfil. Lade cuerno es trasparente, y descubre lo que ay dentro, y la otra no da esse lugar en q se muestra que algunos sueños se dexan entender y otros no. Y aunque lo cierto es, que no ay que creer en sueños, porque son sueño, no puede negar lo que es natural; como se ve que algunas vezes por el sueño se juzga como por señal, y sin esto en las sagradas historias se nos dize de muchos sueños que salieron ciertos en que no puede auer duda como en otras historias, donde se cuentan varios acacimientos que entre sueños se han entendido. Y quanto a lo primero se sabe que el calor natural a los tiempos medidos, y particularmente en la noche que ayu-

da por si, con la humedad por la ausencia del Sol  
 levanta vapores al cerebro que le ocupan, y em-  
 baraça con que se suspende el mouimiento y  
 el sentido, orden del cielo dada, para que la ofici-  
 na del cuerpo en el nutrimento del haga su obra,  
 sin que se estorue, como en parte se estorua quan-  
 do se vela, porque con el trabajo y la distraction  
 del entendimiento a que tanto han de acudir los  
 espiritus que dezimos en alguna manera se derra-  
 man, y en el tiempo del sueño, donde para el mo-  
 uimiento y sentido no son menester, acuden a la  
 obra en que se sustenta la vida, y porque el sueño  
 tiene en la parte de la imaginatiua necesidad de  
 estos espiritus, y ellos son de la ordẽ q̃ es el humor  
 q̃ los engendra, necessariamẽte las formas que pu-  
 sieren conformaran con ellos, y assi es forçoso q̃  
 sueños sigan al humor que predomina en el cuer-  
 po. Y de estos sueños es muy ordinario en las enfer-  
 medados entenderse bien el humor de que pro-  
 uienen. Y por esto segun las reglas de medicina  
 se deuen aduertir de que puso muchos exemplos  
 Galeno en los comentarios sobre Hypocrates, y  
 con esto se sabe lo poco que se puede juzgar de  
 sueños, para no dar credito a las iinterpretaciones,  
 que de proposito han querido dar algunos auto-  
 res, de que hazen mientora Amphiction hijo de  
 Heleno. Trogo, y Iosepho atribuyen la inuenciõ  
 al antiguo Iosepho hijo d̃ Iacob. Mas Philõ la atri-  
 buye a Abrahã, y si en realidad la huuiera, no auia  
 mucho que dudar en q̃ alguno de estos Patriarchas  
 la huuiesse enseñado, mas q̃ es la fingida, y solo era

*Arist.*  
*li. de som*  
*no & vi*  
*gilis ma-*  
*xime. c. 3*  
*Themi-*  
*stio de eo*  
*dẽ c. 23.*  
*& Al-*  
*bertus. li.*  
*1. trac. 2.*  
*c. 29.*  
*Vea se lo*  
*que dixi*  
*mos. li. 2.*  
*de la ver*  
*dadera y*  
*falsa pro*  
*phecia c.*  
*30.*  
*Gallenus*  
*li. 1. com.*  
*3.*  
*Plin. 7.*  
*c. 56.*  
*Trogo Põ*  
*peio.*  
*Ioseph. li*  
*bro. 2*  
*Philo. 1.*

Nicostrato Ephesio.  
 Panisfis Halicarnaso.  
 Artemidoro.  
 Aelianus li. 12  
 Plutarchus in vita Alexandri.  
 Hypocritas epist. ad Philopameuē.

en alguna manera de congruencias, en que parece que se funda, bié pudo tener principio y ser inuencion del Amphictiō que auemos dicho, y que desta arte escriuiessen Nicostrato Ephesio, y Paniasis Halicarnaso, y despues de artenudoro q̄ ha quedado solo con los versos que Suydas en diferētes partes refiere del autor que nos alega, y có ser verdad lo dicho que de los sueños no ay que hazer caso, quādo el concierto dellos da muestra de alguna cosa que parece verdad y despues sucede, auemos de entender q̄ es por medio de los buenos o malos Angeles, que con permission, o có ordenacion de Dios auisan a tales tiēpos, como de las historias sagradas nos es manifesto. Y assi no ay q̄ espātarnos de q̄ Galeno, y Plinio, y sin ellos Eliano y Plutarcho nos digā de enfermedades q̄ se hā curado por lo q̄ en sueños se descubrió, como lo q̄ el Hypocrates cuēta del sueño de la verdad y la opiniō quādo curó a Democrito, como el lo cuenta en vna epistola, tãbien desta manera dizē se han conocido propriēdades de yeruas, y descubierto en el cuerpo del hombre las venas q̄ para algunas enfermedades se auian de romper, como consta de los autores dichos, sin otros suceſſos de que estan las historias del mundo llenas. Y pues este sueño contenia en si tanto concierto fue razon se aduirtieſſe, para que siruieſſe de auiso, para passar adelante en el camino de la virtud, pues el blason que los buenos han de tener es no boluer atras, y aun deuen pensar que lo es, el no yr adelante, como dizen los sanctos.



El que vn bien recebido no agradece  
 da muestras de no auerle merecido,  
 mas aquel que le estima y engrandece,  
 y se ha mostrado siempre conocido  
 en voluntad y obras, no merece  
 que el biñ hechor se muestre arrepetido:  
 bendito el que dá solo, porque quiere  
 y dando a manos llenas no çayere.

EMBL. XXVII.

X 5 En





Genero  
de logro  
extraor-  
dinar 10.

a Bal. in  
l. fratres  
C. de inof-  
fic. testa.  
d. l. si. C.  
de reuoc.  
donatio.  
c. Inauth.  
de nuptijs  
§. ingradi-  
tudine.  
d. l. si quis  
filius. D.  
de inoffi-  
test.

el. 2. C.  
de liber-  
tis & co-  
ra l.  
f. l. n. i.

NOTRA emblema se ha dicho del desagrado-  
cimiento, quanto a lo que es del  
todo contrario al conocer el bien rece-  
bido como es, quando en lugar de las  
buenas obras se hazen malas; y en esta se trata de  
los que por hazer bien quieren mas gracias de las  
q se les deue que es vn genero de logro no imagi-  
nado, pues el hazer bien quanto al fin y prouecho  
que se ha de esperar del, ha de ser por hazer bien y  
por el contento que consigo trae como cosa diui-  
na, y querer por lo obligar a perpetua seruidum-  
bre, y amas de lo que vn animo sujeto a razon se  
obliga, y con efeto cumple no lleva camino. Y al  
proposito de cierta persona se ordeno lo q en la  
presente Emblema se dize, confessando ser el desa-  
gradecimiento notable falta, quando no huiera  
mas razõ que aueriguar se sin poderlo negar, que  
el bien recebido fue mal empleado, y q no se me-  
recia. Y por esto dixo bien Baldo, q por el desa-  
gradecimiento se hazia vna persona vil, y por ser  
esto en si tanta afrenta y castigo podemos dezir, q  
no fue necessario que pusies sen otro las leyes, au-  
que no dexaron este vicio sin pena, pues las dona-  
ciones b, y herencias c se quitan a los desagrade-  
dos, y aun despues de la muerte, con q otros deli-  
tos se acaban, no se acaba este, y se admite prueua  
de la ingratitud a. Tambien los q fuerõ libertados  
hueluẽ por ella a ser esclauos e; y el hijo q auia fa-  
do de poder de su padre, y se dize emancipado  
de x de serlo, por ser inobediente y desagrade-  
do f. Y no se contentaron otras gentes con tan pe-

queños

queños castigos, segun lo que Xenophonte en la  
criança de Cyro cuenta, donde hablando de tan  
abominable vicio como es el de la ingratitud, di-  
ze q̄ nace de la desuerguença, q̄ es la guia de quan-  
tos vicios y maldades ay, y que por esto entre los  
Persas el ingrato era cruelissimamente castigado,  
mas como auemos dicho consigo se trae el ca-  
stigo el q̄ fuere ingrato, siendo portal conorido,  
y esto le dio por pena Alexandro al mal soldado,  
que auiendo sido huesped de quien le curò y dio  
la vida, porque vino a su casa mal herido, pidió de  
merced parte de sus bienes, y se le dieron, como si  
fueran de enemigo, y aueriguada su ingratitud le  
mando restituyr lo que tã mal auia lleuado, y que  
le escriuiessen en la frente, huesped desagradeci-  
do. Desta culpa estara siẽpre seguro el que cono-  
ciendo el biẽ que recibio en palabras y obras, las  
que puede y se deuen, procura mostrarse agrade-  
cido. Y asì no es justo que se arrepienta el que hi-  
zo el bien, antes cayra en culpa de hõbre no pue-  
to en razon, y mal considerado por codicia desor-  
denada. Y si en alguno se viere esto nos dara moti-  
uo para considerar la grãdeza de Dios y su mag-  
nificencia quedando a todos tan a manos llenas  
y con tanta afluencia, como dize el Apostol San-  
tiago, a ninguno çayere ni da en rostro con las  
mercedes que cada hora y cada momento nos ha-  
ze, donde la palabra afluenter que trasladamos a  
manos llenas dize biẽ la magnificencia de Dios,  
siendo solo el que verdaderamente haze grandes  
co sas, y ninguna ay que en razon de ser hecha de

C. de iu-  
gra libe-  
ris.

Acher  
Seneca li-  
bro de be-  
neficijs.

El que hi-  
zo el bien  
no deue  
arrepen-  
tir se en  
ningũ ca-  
so.

Qui dat  
omnibus  
afluenter  
et non  
imprope-  
rat D. La-  
cobus in  
epi catho-  
li.

*Affluen  
ter se di-  
ze en  
Griego,  
Aplòs q̄  
es pura-  
mente esto  
es sin cō-  
diciō, co-  
mo dize  
los Cōsul-  
tos. l. 8.  
De au-  
thoritate  
tutorum  
§. omnis  
institut.  
de verb.  
oblig.  
Sol a quo  
omnia  
mutuan-  
tur vita  
Mauro-  
bus in  
f. miso  
Scipioris  
lib. 1.*

su mano no sea grande; y mas las que son en bene-  
ficio del hombre a quien las demas como a fin se  
encaminaron, que estas son notablemente grãdes  
y cumplidas y para todos, dandonos bienes natu-  
rales y espirituales en abundancia. Y es de notar  
que esta palabra q̄ en Latin es affluenter en el Grie-  
go es aplòs, y significa senzillamente o puramen-  
te; y es termino de los Consultos, y se dize así de  
lo que se da sin condicion, en que se significa bien  
la inmensa liberalidad de Dios, y quan sin interes  
fuyo, sino solo por su bondad y por hazer biẽ nos  
haze mil bienes y mercedes en todo tiempo y en  
todo lugar. Y quãdo en el mudo se buscara cosa a  
que pudiera compararse, ninguna se hallarà como  
el Sol que perpẽtuamente se ocupa en hazer bien  
tan cumplidamente que todo lo hinche de su cla-  
ridad y lo alegra, todo lo cria y augmẽta, y ningun-  
a cosa buena puede tener el mundo que no ven-  
ga por su mano, y es con tanta generalidad que a ri-  
cos y a pobres sustenta y recrea de vna manera, sin  
que tẽgan mas parte en el los Principes de la que  
tienen los pobres; y todo lo dicho nos dẽe ense-  
ñar el respeto que ha de tener el hazer bien, fãdo  
por solo Dios, sin que esperemos de quien se reci-  
be otro interes si quiera por no perder el mayor  
que es agradar y sentir a quien tan cumplidamen-  
te sabe hazer merced, y la ha de hazer tomando  
a su cuenta el bien que se hiziere, quando  
se haze de la manera que conue-  
ne, para que verdadera-  
mente lo sea.



Las cosas en el mundo que a todas  
 un tiempo no lo fueron, y por esto  
 no ácuén ser de alguno deſpreciadas  
 eſtas, ni las que vieren crecer preſto,  
 por que ſi fueren en bondad plamadas,  
 no eſtorua el ſudamieto humilde honeſto.  
 Pues no me daxeys arbol tan crecido,  
 que muy pequeña vara no aya ſido.

EMBL. XXIII.

F.

# LIBRO SEGUNDO

*Aristo.*

*lib. 5. Po*

*lit. c. 10*

*Fit Rex*

*ex pra-*

*stantiori*

*bus per*

*excellen-*

*tia virtutis.*

*Quod no-*

*biles pra-*

*ferantur*

*Docto-*

*res nostri*

*in cap. de*

*multa de*

*prededis*

*Acur-*

*sus &*

*alij in. l.*

*si societa-*

*tem.*

*D. presu-*

*mo.*

*Quid qui-*

*cadir in*

*planovix*

*huc tami-*



Si la virtud tan poderosa que leuanta a los hombres a la suprema honrra, con mas titulo que el que puede dar la successiõ y la herencia; la qual se escogio por el bien y paz de la Republica, que de otra manera peligrara, deuiendose la preminencia al que verdaderamente excede a los demas en bondad y merecimiento. Y a este respeto los de mas lugares, donde ay lugar de eleccion y nombramiento deuen ocuparlos personas q lo merezcan; y quando con la virtud concurre la nobleza y el respeto de los mayores, muy justo es que aproueche y seã preferidos los nobles, sin que puedan agrauarse los que en solo los meritos de sus personas aguardan, deuiendo considerar sus cosas con modestia y templança, que si esto falta muy poco les puede quedar para merecer lo que pretenden, pues se ve quiebra en lo que es principal fundamento. Y suele ser cemanera que alguna vez procuran descomponer a otros, y aun deshazer si pudiesen la nobleza para hazerse yguales siẽdo imposible; y harto es que por si puedan ygualar a los mas auentajados si por sus personas con el precio de la verdadera virtud alcançan lo que se pretende. Y no todos los que de menor fortuna han venido a subir (se ha de entender que fue por merecerlo) como fuera razon, que muchos auran subido por el camino que ellos se saben y deurian temer la cayda, que quanto fuere de mas alto, sera mayor y mas peligrosa. De lo antiguo tenemos muchos exemplos en que no pienso detenerme, y son de

aquellos

aquellos que de muy particular estado, y algunos del que se dize baxo subieron a la grandezadel Imperio quando menos. Y si vnos le alcançaron por valor y esfuerço y por auerse adelantado a todos en bondad y merecimientos, otros y en realidad los mas, subieron por engaños y trayciones, que al cabo les valieron poco, y assi perdieron con infamia y defaestrada muerte, lo que para honrra y descanso auian pretendido alcançar. Y en otros que parece siguió el medio, sino hallo engaños, ni malos tratos, tampoco veo virtudes tan señaladas, sino pura industria y buena dicha, con que tambien se supieran entretener si les aprouechara. Destos vltimos fue Macrino que primero dizen fue sieruo, y luego se ocupó en vilísimos oficios siruiendo en vna casa publica, y despues se dio a tratar negocios; y en Africa se hizo abogado, y por la buena maña que se dio le vino a hazer Prefecto de su palacio el Emperador Caracalla, y de alli vino a conseguir el Imperio, aunque le duro muy poco. De los primeros podemos contar a Maximino, que auiendo sido pastor siendo muchacho siguió la guerra, y por la buena cuenta que dio de si, vino de vn oficio en otro a ser Emperador. Mas el Marciano que en el motin de los soldados contra Galieno se consintio leuantar por Emperador sin acordarse que auia sido herrero, justo fue le durasse poco el Imperio, pues al tercero dia le mato vn soldado diciendo, que moria al yerro que auia fabricado. Y quanto a los demas reynos y señorios del mundo

*enerit  
vlli sic  
cadit re  
taeta sur  
geret pos  
sit humo  
C.*

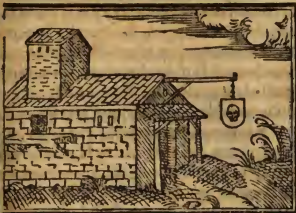
*Macrino  
primero  
sieruo.  
Julio Ca  
pirulino  
Lampri  
dio y o  
trus.  
Capitoli  
no y He  
rodiano.  
Prater  
alios Ba  
ptis. Ful  
gosus.*

*El estado  
a que se  
vino por  
mal me-  
dio siem-  
pre duro  
poco.*

*El mere-  
cimiento  
de la vir-  
tud siem-  
pre fue co-  
nocido.*

*Ouidio sub  
quien  
recien-  
tas  
tempo-  
res  
fuit.*

Las historias están llenas de extraordinarios suce-  
sos, contando de muchos que con traición y fin-  
gimientos han venido de muy baxos principios  
a ser Reyes, aunque les ha durado poco, mas ha-  
yendo en general, y lo que haze al caso para el pro-  
posito de nuestra emblema, los que tuvieron boni-  
dad y la professaren de veras, no tienen por qué de-  
fenderse de mejor fortuna, ni los que ya están leu-  
ados se fien si el fundamento no ha sido el que  
còuenia, que siendo como se dize honesto no im-  
porta que sea humilde, pues antes obliga a esti-  
mar y conocer la merced que Dios les ha he-  
cho, y los demas es justo que los estimen y reue-  
rencien por lo que vale el merecimiento propio  
de la virtud y bondad conocida, pues en todo tie-  
po y en todas gentes por la obligacion natural q̃  
todos conocen, fue reconocida y estimada. A lo  
qual no puede estoruar el principio honesto y hu-  
milde como se dize en nuestra emblema, y para  
ello se pone la figura del arbol que al pie del tiene  
otros arbolillos q̃ son varas, y el mote dize hui-  
tiempo en que fue como vna dellas, y es verso de  
Ouidio en que no solo se da a entender la razón q̃  
ay para estimar los buenos que de si comenzaron  
su nobleza, mas tambien se habla con ellos mismos  
para que no se desvanezcan, y es admirable exem-  
plo el que referimos en el primer libro del santo  
Arçobispo Villegiso, que siendo hijo de vn carre-  
tero tenia en su recamara pintada vna rueda con  
el mote que le dezia siempre: Auerdase de don-  
de vienes, a donde vas, y con que camino vas.



Auiendo fiao el mundo fabricado  
 para feruir al hombre como bechura  
 del que a su semejança le ha criado  
 paſſar trabajo en el es coſa dura:  
 mas ha ſe de ſufrir por que es forçado  
 buſcar para otra vida la ventura.  
 Dionos naturaleza aqui poſada,  
 y puſo en otra parte la morada.

EMBL. XXIX. y Quan-



# LIBRO SEGUNDO

*Arist. 2.  
Physic.  
Lactan.  
lb. 7. c. 5  
Pli. lb. 7  
in proem.  
Princi-  
pium su-  
re tribue-  
tur homi-  
ni cuius  
causa vi-  
detur cu-  
sta alia  
genuisse  
natura,  
magna et  
seu mer-  
cede con-  
tra tanta  
sua mu-  
nera, ut  
non sit sa-  
tis esti-  
mare pa-  
rens me-  
lior homi-  
ni an tri-  
stior no-  
merca fue-  
rit.*



Vando nos ponemos a considerar en el hombre su dignidad y grandeza, juntamente con su miseria, no parece que acabamos de entender bien lo vno ni lo otro. Porque si el hombre es el fin de todas las cosas, como Aristoteles dixo, y el q̄ crio Dios para si, y todas las cosas para el, segun Lactancio, como padece de manera en esta vida, que se pueda con razon dudar si la naturaleza le es al hombre madre o verdadera madrastra? Porque si le cria y sustenta bien vemos de la manera que le trata, y si quiere regalos le han de costar sudor y trabajo, y lo que es daño muy sin buscarle se le ofrece y le halla; auiendo la naturaleza criado entre tantos animales de prouecho tantas fieras y serpientes ponçofas, y entre las yeruas de sustento y medicina, tantas venenosas, y que solo con el daño se conocen. Y aunque desto puede la razon defender al hombre da le tan tarde el uso della, que entre tanto muchas vezes peligra, y es marauilla escaparse alguno, comenzando desde su principio el peligro y el padecer atado y preso. Y quando sale a luz auiedo el hombre nacido de muger (dize Iob) Viue breue tiempo, y en esse se carga de miseria, y como la flor sale y se marchita, huye como la sombra, y nunca en vn mismo estado permanece. En q̄ dixo quanto en si mismo auia deprendido, considerandolo primero el sancto, que el hombre nace de muger; que solo con esto se dezia mucho de lo que era principio de flaqueza y miseria. Por lo qual Euripides se quexaua a sus dioses, que no

huuies-

huuiesſen tenido los hombres otro nacimiento mas noble, que aun ſe preciauan de auerle tenido mas auentajado los que ſe publicauan auer nacido de los robles, o de las piedras. Pues la vida corta y tan dudosa y llena de trabajos, que puede ſer ſino cumplimiento de miseriaſ, mas có todo eſto no podenſos negar la grãdeza del hombre a quie la razi3n y la libertad hizieron imagen de Dios, y aſſi dixo Cicer3n conſiderando las partes del animo. O Torcato creeme que para coſas mas altas nacimos, y en el miſmo libro al principio auia dicho, para mayores coſas nos crio la naturaleza, y nos hizo cóformes. Y quien eſto alcançaua no era mucho dixefſe la ſentẽcia celebrada que dio fundamento a la preſente Emblema, diziendo que la naturaleza nos di3 poſada y meſon en eſta vida eſtando en otra la morada, conformando en eſto con la verdad Catholica, que nos enſe3e ſant Pablo diziendo, q̃ no teniamos aqui ciudad permanente, y que inquiriamos la que eſtã por venir; la qual doctrina nos auia enſe3ado Dios en todo el tiempo de la peregrinacion de ſu pueblo con tantos trabajos y perſecuciones, haſta que lle-go el tiempo de gozar de la poſſeſſion y morada propia. Eſta para noſotros es el cielo, de quien Plinio dixo, que auia ſido dexado a todos enherencia, y a3ade a eſto; Si alguno ay que ſu creacion aya viſto, donde la letra mas verdadera ha de dezir creci3n, y que aſſi llamauan antiguamente el entraar en poſſeſſi3n de alguna herencia, y eſto ſe hazia con ciertas ſolennidades, que por ſer eſcrui-

Euripi-

des.

Virg.

Gen/q;

virum

trũcis et

duro ro-

bore na-

ts.

Cicero li.

2. de ſin.

Lib. de ſe

necture

in ſin. ex

vita iſta

diſcedo.

t. aquã ex

hospiti3

non tan-

quam ex

domo c3-

moran-

di enim

natur. i di

uer ſortiũ

nobis non

habiti3 di

dedit.

Paul. ad

Heb. 13

Pli. li. 7

c. 26.

L. cretio-  
num. 17  
in ordine  
G. de iur.  
delibe. de  
qua post  
Alcia. li  
bro. 2. di  
spun. c. 7  
D. pra-  
ses. in 4.  
Variar.  
c. 10.

Psal. 106  
Erra-  
re fecit  
eos in in-  
itio & no  
in via.

Genes.  
47. dies  
peregrina-  
tionis.  
vita  
mea.

G. 6. 11  
11. 11  
2. 2. 2

pulosas se quitaron, y pues tan cierta verdad no puede tener duda, justo es que esto poco que puede durarnos al camino se haga con cuydado sin salir del, aunque se ofrezcan estropieços. Librenos Dios de ver nos fuera del camino, dóde no ay senda, como aquellos a quien por sus pecados castiga Dios, de quien dize Dauid que andan errados fuera de camino y no en el. Y parecia que en el camino no podia errarse; mas esto se dize el estropieço que auemos dicho, o pararse vno y dormir se, que quando recuerda no sabe a que parte ha de yr, y en el mismo camino se pierde, mas es facil boluer a encaminarse lo que no es al q anda perdido y fuera del camino. Deuemos pues cõsiderar que es vna peregrinaciõ toda esta vida, como llamo la suya el sancto Patriarcha Iacob, con la qual verdad conuiene lo que dixeron los Bracmanes en su carta a Alexandro Magno, cuyas palabras, segun andan referidas, que por ser tales se puede poner aqui, son estas. Nosotros no somos naturales deste mundo, sino aduenedizos, y de tal manera venimos al orbe de la tierra, que no nos da contento permanecer en ella, antes passar adelante, dandonos priessa para llegar a nuestra propria casa. Y siendo esto tan claro y manifestto justo es contentarnos con lo que basta, y passar las descomodidades y trabajos, que cada dia se ofrecen con la esperanza de llegar a la morada, donde para siempre se ha de gozar del verdadero descanso,





Comiença el vicio siempre con blandura  
 prometiendo contento, y admitido  
 cumple con dar disgusto y amargura  
 quedando en todo falso y fementido:  
 o canto de Serena y hermosura  
 q̃ al cabo eres vn monſtruo tan temido,  
 Quan ſeguro podrá eſtar de tu daño  
 quien mirare tu fin con deſengaño.  
 E M B L. XXX.      y 3      Sien-

*Aristo.**1. rethori**cor. c. 2.**libro. 1.**mag. mu**ra. c. 12.**Grad Eu**demum.**c. 8.**Prouer.**25. ne in**tue ris**vinū quā**do flauē-**scit cum**splendē-**rit in vi**tro color**eius &c.**Homer.**10. Odyf.**Prouer.**c. 5. fa-**uusi stil**lās labia**meretri-**cis.**Dicho de**Seneca**admira-**ble.*

**S**iendo el bien lo que todos apetecē, no pudo de otra manera el mal entremeterse, sino disfraçado y disimulado en figura del bien, y assi el vicio se muestra blando y acariciador, prometiendo contento y satisfaccion, mas quitada la mascara descubre su engaño y falsedad siendo despues desgusto y descontento, es muy semejante al vino en la copa de cristal q̄ con su hermosura y resplandor promete alegría, y combida a todos, de quē el sabio dixo, no mires el vino quando roxea, y su color resplandece en el vidro, porq̄ te hago saber que se entra blādamēte, y despues muerde como culebra, y como bafylisco derrama su veneno, y aunque de solo el vicio de la desorden en la beuida de quien tantos males proceden, se dize esto; tambien se entiēde de qualquier otro vicio que enagena el sentido con que los hombres quedan hechos bestias conforme a la antigua fabula de Circes. Y porque esto es particular en el vicio deshonesto, y que mas a la vista se manifesta, nos aduirtio el Spiritu santo desto mismo, diziendo de la muger q̄ sus labios son panal que destilan miel, y sus dexos son mas amargos q̄ los asenxos. Y desta manera es todo lo demas que con engaño y falsedad nos acomete, que dexandonos vécer de qualquier vicio q̄ sea, naturalmente se ha de seguir despues el descontento demas de los daños y males que se siguen del, por lo qual dixo Seneca, que los vicios no se han de mirar quando vienen, sino quando se van. Y para recuerdo desto se nos ofrecio en la presen-

te Emblēma figurar vna Serena en el mar, de quē fingieron Homero y los demas, que cō su canto y hermosa encantaua las gentes, para destruycion dellas, siendo lo q̄ se mostraua de parecer hermoso y apazible, y lo demas que se encubria de fiero monstruo, y con razon de todos temido, con q̄ se concluye diziendo, estira seguro de los vicios y de su daño, quien con desengaño considerare en ellos el fin que han de tener. Las Serenas segū Paléphato autor graue que escriuió en tiēpo de Artaxerxes, se fingieron por vnas rameras q̄ en ciertas Islas del mar engañauan a los nauegantes, y su figura puso Sernio de donzellas el rostro, y lo demas de aues, aunq̄ lo ordinario es cōforme al verso de Horacio que acaba en pez la que de medio arriba es muger hermosa; mas estas se dizen Nereidas hijas de Nereo, y las otras hijas de Achelon, y todas Serenas por la musica q̄ fingiendose tan admirable huuó de poner Platon en los cielos ocho Serenas, atribuyēdo a cada vno de los que se alcāçan a ver vna Serena, por el concierto y armonia con q̄ se haze aquella musica de los cielos tan alabada, y encarecida del mismo y de los demas autores que le signieron, y en especial del Macrobio, mas la diferencia destas figuras pudo ser, para mostrarnos mas la propiedad de aquella gente perdida, que mostrandose apazibles son aues de rapina perniciosas, y de poca fē, que en la parte del anguilla se significa junto con la desorden y salacidad por la propiedad del mar, dōde la cria es tanta. Y demas de tener fundamento en ficciones de

Homero  
in Odyss.  
Xeno-  
phon de  
dictis  
factis So-  
cratis.  
Palēpha-  
to de non  
credendis  
poetarū  
fabulis.  
Sernius  
in. 5.  
aueidos.  
Horo-  
tius in  
arte poe.  
Desinit  
in piscem  
mulier  
famosa  
superne.  
Plato in  
dialogo  
de repu-  
blica.  
Macro-  
in som-  
nium Sci-  
pio. li. 1.

*Pfal. 113*  
*calū cali*  
*Dño ter*  
*ram autē*  
*dedit fi-*  
*lijs. homi*  
*num.*  
*Pausa-*  
*nias li. 9*  
*Pli. li. 9*  
*cap. 5.*  
*Georg.*  
*Trapezū*  
*tius, &*  
*Theod.*  
*Gaza re*  
*lati ab*  
*Alex.*  
*Neapoli.*  
*li. 3. c. 8.*  
*Damian*  
*Agoes in*  
*descriptio*  
*ne Vllsi-*  
*polis.*  
*Eliano de*  
*animalib.*  
*lib. 13. c.*  
*21.*  
*1. 3. c.*

fabulas repugna que fuera de la habitació dela tier  
 ra aya en las aguas hombres, auiendo dicho el Spi  
 ritu santo por Dauid. El cielo de los cielos es de  
 Dios, mas la tierra dio la a los hijos de los hom-  
 bres. Y si contra esto nos alegaren auérse visto, y  
 aũ tocado Serenas y Tritones, es de entender que  
 son monstruos del agua, y no especie de peçes y  
 mucho menos que sean hombres, ni tengan ani-  
 ma racional, que esto ha sido ilusion del demonio  
 como lo que Pausanias, y Plinio cuentan. Lo que  
 Georgio Trapezuncio, y Theodoro Gaza dizen  
 que vieron, tambien pudo ser engaño de quic no  
 solo a la vista, sino al tacto sabe engañar, o serian  
 monstruos, y lo mismo digo de lo que Damian  
 Agoes en la descripcion de Lisboa cuenta de nue-  
 stros tiempos, donde se engaño en lo que refiere  
 de la aduana de las serenas que se pagaua en Por-  
 tugal en tiempo del Rey don Alonso, porque sin  
 duda se llamaua asì otro genero de pescadò ordi-  
 nario, que era en vso, y lo que dize de los Mari-  
 ños sera verdad, auiendo venido alguno por el  
 mar en barca, o a nado. Y que aya sido siction del  
 Demonio lo de los tritones, es buen lugar el de  
 Eliano, donde tratando dellos, y sintiendo la diffi-  
 cultad, dize; Apolo quiere que creamos los ay, y  
 y por esto no podemos ponerlo en dñda. Mas  
 los que sabemos el poco credito que se  
 ha de dar al que se llamaua Apolo,  
 no tenemos para que  
 creerlo.

\*



Viendo la gente moça entretenida  
 en cantar y tañer con instrumentos  
 Thelemaco, no quiere se de fspida  
 la musica, ni dexen sus contentos:  
 solo se aparta, porque áquella vida  
 es del tiempo que sigue otros intentos,  
 Mas ya su edad de veras ocupada  
 de lo que es passatiempo, está olvidada.

EMBL. XXXI.

y 5.

Ioan-



Ioannes  
Zexes  
en sus chi-  
liadas.

*Alijs  
hec cura  
sunt.*

*1. ad Cor.  
Omnia  
mihi li-  
cent, sed  
non omnia  
expediunt.  
Suydas.*

**I**Oannes Zexes autor Griego de mucha erudicion, trae como por prouerbio el medio verso de Homero, donde introduxo a Thelemaco, que viendo a los Procos regozijados y entretenidos en musicas y canciones, como cosa que a el no le conuenia, dixo: Traté otros de la cythira y el canto. Y conforme a esto se ordeno la Emblema presente con los instrumentos musicos, y el mote en Griego, que suena, állisi taphtha meli, y significa a otros den cuy dado estas cosas, en q se da a entender que la gente graue que deue emplearse en las cosas que son de su edad, o de su oficio no se hade ocupar en aquellas que la mocedad y la ociosidad suelen introducir en los moços libres y desocupados, aúq sean tales que de suyo no sean malas, como la cythara, y el canto. Y es así que ay muchas cosas q de suyo son buenas, y por esso licitas mas no conuenientes a todos, conforme a lo que sant Pablo dixo de si: Todo me es licito, mas no todo me cõuiene, dõde el termino todo se entiende por muchas cosas, o respecto de lo que alli se habla. Y desta manera es claro q ay muchas cosas que aunque sean a otros licitas, no lo son a personas q su edad, o el puesto y lugar que tienen les estorua. Y para esto en Suydas ay vn adagio Griego, dõde dize, la vieja dança, y dize es prouerbio que se aplicaua a todo lo q no era conforme a la edad. Y porq dezimos que estos entretenimiẽtos son de vnos, y no de otros, sera razon que tratemos de quales son, porq aunque se diga que a la gente graue y ocu-

pada no conuiene, tampoco no es bien se entienda que a todos los demas hazé al caso y les es de provecho, pues no todas vezes es ansi, antes muy dañoso, y muy ocasionado a la desorden y liuiadad. Y para esto dezimos que la musica de suyo es, como se dize cosa del cielo, y admirable quando con moderacion se trata y exercita, porque si en ella se ocupa vno siempre aura gastado el tiempo, y ninguna cosa aura mejorado en el animo y en la virtud. Y por esto segun Diodoro Siculo entre los Egypcios no fue recebida en vso la musica teniendo por peligrosa y de mucho perjuizio, segun lo qual podran solo tratar siempre della los que lo tienen por oficio, y son para el seruicio de la Republica necessarios, y assi se tuuo vn tiempo su exercicio en algun desprecio, conforme a lo que dixo Philippo a su hijo; No tienes verguença de auer cantado tambien? y lo que el musico respondio al otro Rey que le notaua de alguna falta, diciendo: No quiera Dios señor, que sepays vos tanto como yo en este oficio. Y lo que dezimos desprecio es, quanto a que los Principes vsassen la musica, por que en lo demas que es gustar della, y estimar los musicos, siempre se vso tanto, que al inuentor de la cythara (como es notorio) hizierón Dios los de Grecia, y al de la flauta los de Arcadia. Y es assi, que para cosas publicas admitierón la musica, como se admite en las solénidades santas, para el fin que la Yglesia pretéde. Mas boluiedo al proposito dezimos, que demas de las personas graues que por sus ocupaciones no tienen lugar ni les conuiene, aun a los que son moços

*A quien conuiene el vso de la musica.*

*Diodoro Siculo li. 2. c. 2.*

*Plutarcho in Pericle.*

*Theodoro to lib. 3. c. 32.*

Dize se  
començo  
en Antio  
chia la  
musica  
delas ygle  
sias.  
Arist. li  
bro 3. po  
litico.  
c. 6.  
Diogenes  
(dize La  
ercio) acu  
sava a los  
musicos,  
porque co  
cerrando  
tambien  
las cuer  
das de or  
dinario  
eran ellos  
d. s. con  
cerados en  
sus cos  
sibres.

y desocupados no es tan general, porque si tratan de estudios, es cosa maravillosa la contradiccion q̄ con ellos tiene la musica; lo vno, porque diuierde mucho y ocupa el tiempo; y lo otro porque la disposicion que es menester en el hombre para deprender y discurrir con el entendimiento es diferente sin duda de lo que ha menester para juzgar de solo el sonido. En que no ay para q̄ detenernos, y solo traere vn lugar de Aristoteles, donde acordandose de la que se dize de Minerna, que sonando las flautas juto al agualas arrojó por ver la deformidad del rostro que con ellas se le hazia, dize que bien pudo ser que se ofendiesse de aquesto, mas que a su parecer se ofendio mucho mas, porq̄ siendole atribuyda la sciencia y el arte, ninguna cosa tiene que ver con el entendimiento y la inteligencia el vso de las flautas. Y no solo a los que tratan estudios es estoruo el exercicio de la musica, mas tambien a aquellos q̄ de veras tratan de apartarse de los vicios y del camino que de ordinario suelen llevar los moços, porque la musica ablanda y mueve los afectos, y de proposito se componen cosas, que en su letra y canto son todo blandura y halago, y aun pestilencia mortal de los animos. Y temiendo aquesto se yo quien auiendo procurado deprender de sus primeros años, quanto le era possible por la inclinacion y aun ingenio que por ventura tiene a la variedad de las sciencias, huyó de la musica, y solo se contentó con saber algo de la Theórica.



El que tiene poder tenga templança,  
 dexa passar la ira que es vn fuego  
 no quiera del castigo hazer vengança,  
 ni quiera lo que manda se higa luego  
 entereza sera que no mudança  
 dexarse conuencer del justo ruego,  
 Que a muchos las segures fueron dadas  
 mas no sin causa las trayan atadas.

EMBL. XXXII.

Plu-

# LIBRO SEGUNDO

Plutar.  
li. pr ble-  
matum.  
Statius  
da spariū  
tenueq;  
morā mī  
le quēta  
mini-  
strat im-  
petus.  
Gregor.  
super  
Matth.  
c. 2. et li.  
5. moral.  
Virg. li.  
2. eneid.  
Greg. in  
epist. ad  
Mauri-  
cium imp.  
et habe-  
tur in c.  
illa prae-  
positiōn.  
1. c. 7.  
Seneca in  
prover-  
bijs.

**P**Lutarco en vna de sus problemas mora les preguntando, porque estas segures las trayā atadas aquellos supremos luezes. Responde que se ordenò assi, porque si quiera aquel poco espacio que se tardauan en desatarlas, tuuiesse para mirar lo que hazian. Y esto se adierte a todos los ministros de justicia, y principalmente a los Principes en el presente Emblema, con la figura de las fasces y segures, y con medio verso de Stacio, que dize. D A S P A T I V M T E N V E M Q V E M O R A M, da te espacio y alguna pequeña tardança: y en lo demas del verso dezia, porq̃ el impetu muy mal administra todas las cosas, y es claro pues falta el consejo, que como dize sant Gregorio la ira no le conoce. Y en otra parte dize, que la ira quita la luz de la intelligencia. Y es lo del Poeta donde dixo: La ira y el furor despenan el sentido. Y segun esto no pueden los q̃ se ayran administrar justicia, dōde tãto es menester el buen juyzio y el cōsejo para entender la verdad, y juzgar conforme a ella, en q̃ ha de faltar quien se dexa vencer de la ira, pues por entonces le parece justo todo lo que haze, como lo dize con las demas sentēcias admirables al proposito san Gregorio en la epistola a Mauricio, y lo refirio en su Decreto Graciano. Y no es mucho que desta manera venga a ser (como Seneca dixó) el fin de la ira, principio del arrepentimiento. Y quãto a los juyzios tã peligrosos, como son los de sangre, podremos dezir, q̃ el que cōyra executado lo q̃ le parece con ella que es justicia, aniedo de

entender despues la razon que tenia es como los  
juezes tã desbaratados que primero ahorcan el hó  
bre y despues le aueriguan la culpa. Y por esto di-  
xo Ciceron que no conuenia se interpusiesse el ca-  
stigo antes que la sentencia; conuiene pues dar lu-  
gar a la ira, q̃ es como vna auenida para q̃ se passe,  
y pues ella de si es breue, que si durasse seria locu-  
ra entera qualquier espacio es de prouecho. Y  
por esto pidio al Emperador Theodosio el Pliloso-  
pho Lixio lo q̃ tambien hãllo, que aconsejo Athe-  
nodoro a Cesar, y fue q̃ quãdo se sintiesse ayrado,  
primero que mandasse executar algo dixesse los  
nóbres de las veynte y quatro letras Griegas; y  
con ser el Theodosio muy gran Principe tuuo no-  
table falta en ser ayrado, como se vec en los q̃ hi-  
zo matar en Thessalonica, como es notorio por  
las historias fuyas, y de los hechos del bien auentu-  
rado santo Ambrosio, de que tenemos vn famoso  
texto; y aunque algunos luristas entiendan que es  
Bolonia donde esto sucedio, diciendo se llamaua  
antes Thessalonica. Lo cierto es auer sido en la q̃  
es en Macedonia, y no ay otra; la qual se llama  
agora Salonique; y es la q̃ sant Pablo hizo tã cono-  
cida cõ sus cartas. Y del escarmieto q̃ deste suce-  
so tuuo el Emperador Theodosio, ordeno q̃ por  
treynta dias se detuuiesse la execucion de lo q̃ el  
Principe mãdasse con ira. Y esta se entiẽde de la q̃  
llega a iracúdia, cõ q̃ el animo se altera y la razõ no  
haze su oficio, que lo q̃ es ira con que la razon de-  
spierta el animo a la vengança justa nace del asẽ-  
to que es natural; y es tan necessaria q̃ sin e lla de-

Cicero  
lib. 2. re-  
thori.

Sexto  
Aureli.  
in Theod.  
Paul. dia  
co. lib. 12  
in eo.

c. Cũ a-  
pud Thes-  
salonica.  
11. q. 3.  
Bolonia  
fue edifi-  
cada de  
Theodo-  
sio, segũ  
Acurfio  
y Bar. in  
proæ. D.  
q̃ hac au-  
retria.  
l. Si ven-  
dicari. C.  
de pen.

*Cice. lib.* zian bien los Peripateticos, que no es hombre el  
*Tuscu. q.* que no la tiene, y que era la piedra en que la forta-  
*Pfal. 4.* leza se aguzaua, y por esto el Real Propheta nos  
*Irafcimi* dize. Ayraos y no querays pecar, concediendo  
*ni & no* lo que es de naturaleza, y negando lo que es de la  
*lice pec-* culpa, como en aquel lugar dize sant Ambrosio, y  
*cave.* si en los particulares es reprouado castigar con ira  
*De Ar-* al que le es sujeto tâto que algunos lo hã dexado  
*chitas. Ci* diziendo, Agradecedme que esto y enojado, co-  
*ce. in Tu* mo se cuenta de Architas, y Socrates, y tambiẽ de  
*scu. li. 4.* Platon el qual encomendo a Xenocrates el casti-  
*De Socra* go de su criado, porq̃ el estaua con ira, mas obliga-  
*te, Sene-* cion tienen los Principes de yrse a lâ mano, porq̃  
*calib. 2.* lo que es en los otros iracundia en el Imperio di-  
*de ira.* ze Salustio, soberuia y crueldad se llama. Y no ay  
 porq̃ llamar entereza al no querer admitir ruego,  
 porq̃ no digan que se mudan, que antes estã obli-  
*Salustio.* gados a mudarse, dexãdose conuencer de la razõ  
*Homero* y d̃l ruego justo, y esto es lo q̃ Homero dixo en el  
*lib. 15.* libro quinze dela Iliada; Tã crueles cosas no quie-  
*de la Ili-* res mudar? mira que el animo de los buenos se mu-  
*da. &* da. Y en el nono auia dicho; Reprime tu yra, o  
*lib. 9.* Achilles q̃ no te esta bien ser de animo tan cruel,  
 pues los dioses tâbien se mudan. Y aunq̃ la verdad  
 Christiana nos enseña q̃ Dios no se muda, tambiẽ  
 se dize mudar quando se muestra ayrado, y nos  
 amenaza, y por su infinita misericordia nos perdo-  
 na. Las segures eran insignias de los Consules, y  
 primero lo fueron de los Reyes, auiendose intro-  
 duzido doze Liçtores, que fuessen delante dellos.  
 Los Pectores trayan seys y el Proconsul cinco.



En el suelo tendida la Diadema  
 con vn sentido mote y elegante,  
 el que no te conoce te leuante  
 vistosa y de puecho hara vna emblema  
 La qual salio de la bondad estrema  
 de vn viron tan entero y tan constante  
 que dixo quando ya temia delante,  
 y en sus manos la insignia mas suprema  
 Ovenda muy mas noble que dichosa  
 si alguno por ventura conociesse  
 quan llena estas de asan y de consuelo.  
 Viendote tan pesada y trabajosa,  
 aunque tendida y a sus pies te viesse  
 no te osaria leuantar del suelo.

Valerio  
Maxi-  
mo.

Antigo-  
no a su hi-  
jo, anig-  
noras Re-  
gnum no-  
stru sple-  
didu esse  
seruitu-  
tem.

Boetius  
lib. de co-  
solatione.

Plutar-  
chus in  
Timoleo-  
ne.

**M**Alerio Maximo cuenta esta admirable historia, sin dezir quié fuesse el que tanto mostrò la grandeza de su animo, con el desengaño de lo que el mundo piensa que tiene de contento la grandeza del estado, siendo asì la verdad que quanto tiene el Reyno de suprema alteza, tanto tiene còsigo de trabajo, y en alguna manera de miseria, pues el otro dixo, por vètura ignoras que el Reyno es vna honrròsa seruidumbre? como lo es tener a cargo la defensa de todos y sustentar la paz, y administrar justicia, porque esto que es sino seruir a todos sin jamas tener descanso ni reposo auiendo de hazer el oficio que se deue? Y quando se quiera llevar otro camino tiene por sì mucha dificultad y los sucessos ordinarios de las cosas han de dar ocasion de pesadùbre, aunq̃ mas della se huya. Boecio en el libro de consolacion representa esta seruidùbre diziendo asì. Los que en la cumbre del alto asiento ves assentados vestidos de resplandeciente purpura rodeados de las temerosas armas, y amenazando con la grauedad de su rostro, si alguno pudiesse quitarles la cubierta, y la sobre haz del soberuio atauio hallaria las estrechas cadenas que debaxo tiené. Y es lo que Plutarcho dize, que el nombre tienen de principes, mas en realidad siervos y ministros son de todos. Y esto con el perpetuo cuydado con que han de acudir a todos, y a todas las cosas haze q̃ aunq̃ quieran no puedan tener descanso. Entre los Persas era costumbre, que vno de sus camareros entraua de mañana a despertar al

Rey

Rey, y le dezia, leuãtaos Rey y tratad de vuestros negocios. Y de fuyo se està que el misino cuydado haze este oficio con el que tiene a su cargo el go- uierno de muchos, y por esto dixo Homero, que todos dormian en las naues vencidos del sueño, mas que Agamenon estaua despierto y desuelado reboluiendo muchas cosas en su pensamiento, y en otra parte dize, no es cosa decête, que el que tiene a su cargo la defenfa de los pueblos duerma toda la noche Y Seneca en vna tragedia dize; fue- le dar sueños sin temor el cespèd blando, antes q̃ la lana teñida en Tyro, q̃ los dorados techos rom- pen el sueño, y quitan el sosiego. Y en otra parte: Tiene seguro el pecho, y en su mano, sin q̃ le tiê- ble la taça estendida de haya, mas los vasos dora- dos se enturbian con la sangre q̃ se imagina quan- do se veen sobre si colgâdo las espadas desnudas. Acordandose en esto de lo que se cuenta en la hi- storia de Democles; y de los peligros grandes a q̃ estan los Principes sujetos, de que dezi nos en otra Emblema, y aqui solo diremos lo que Xeno- phonte refiere que Hieron dezi en el propo- sito, y era lo que se sigue. La beuida y el sueño ten- go por enemigo temiendo las assechâças en ellos temo el acompañamiento de muchos, y temo la soledad, temo estar sin guarda, y temo a los mis- mos que me guardan, no querria ver los sin armas junto a mi, y quando los veo con ellas no me con- fio ni me asseguro dellos. Cõ esto y los encargos que consigo trae tan pesada carga no pueden dexar defentirlo, y hazerfeles muy dificultoso nego-

*Costum-  
bre de los  
Persas.  
Homero  
li. 1. Iliad.*

*Non de-  
cet pasto-  
rem popu-  
lorum to-  
tam no-  
ctem dor-  
mire.*

*Seneca  
tragedia.  
10.*

*Lo que  
de si de-  
zia Hie-  
ron, segũ  
refiere  
Xeno-  
phonte.*

# LIBRO SEGUNDO

Gigantes  
gemunt  
sub aquis  
Iob. 26.  
D. Gre-  
go. c. 17.

Este era  
el Empe-  
rador O-  
thon.  
O nobile  
maois  
quã fuit  
cem pan-  
nũ quẽs  
quis peni-  
tus agno-  
sceret  
quantis  
miserijs  
& solici-  
tudini-  
bus refer-  
tus sis  
nec humi-  
quidem  
iacentem  
tollere  
veller.

cio. Gimen debaxo de las aguas los gigantes dize el santo Iob, y el bienauenturado Gregorio lo explica de los Principes que por su grandeza se dizen gigantes, mas debaxo de las aguas (que es el cuydado de los pueblos, que por las aguas son entendidos en la Escriptura) gimen, y se lamentan, de manera que de alguno se cuenta, dezia que quisiera mas morir que ser Emperador, y entre otras dificultades que ay en la administracion de las cosas grandes dezia Solon, que era auer de contentar a todos; y en efeto esto es ser Rey, que es estar obligado a otros. Y porque obligado quiere dezir atado, mostrauan esto los antiguos con la venda de li no q se ataua en la cabeça, y por esto se dize en la historia que en esta Emblema se ha referido. O mas noble que dicho so paño que es liço, el qual rodeado a la cabeça era insignia Real llamada por esto diadema. Y de aqui es lo que se dize de Pompeyo, que le achacaron que afectaua el Reyno, porque traya a la pierna atada vna venda de lienço. Y la forma que se ve de las coronas en puntas nacio de la figura del Sol, y del resplandor que quisieron significar de los Principes en sus estatuas y figuras. Y el ponerse en lugar destas puntas flores, tuuo principio de Francia, y si son las hojas que llaman Romanas fue, de las diferẽcias que los Romanos vsauan de coronas, en que la principal era la que sedaua al que auia guardado y defendido la vida a algun ciudadano, y era de ramos de encina, porque vn tiempo fue sustento general, y assi lo ha de ser el verdadero Principe.

Siendo



*Siendo Democles como Rey seruido,  
 y viendo el aparato y la riqueza,  
 y el regalo que siempre auia entendido,  
 agradole en estremo la grandeza:  
 mas quando vio la espada q̃ ha tenido  
 presa de vn hilo sobre su cabeza,  
 Dexò el throno, dix endo: Rey se sea  
 quien no sabe lo que es y lo desseja.*

*E. MBL. XXXIIII. 2 3 De-*

*Suydas  
en su di-  
ctio-  
rio.*

*Espada  
colgada  
de vn hi-  
lo, ode  
vn cer-  
da como  
dizen o-  
tros.*

*Horati.  
li. 3. ode.  
1.  
Seneca  
trag. 10.*



Emocles, o como dicen otros Damocles, fue vn truhan de Dionysio Tyrano de Sicilia el segundo, y auiciendolo muchas vezes lisongeado, encareciendolo la grandeza de su estado, y la buena vida que tenia con tanto descanso y contentamiento el Rey le desengañaua, y para que lo echasse de ver ordenò; se vistiesse vn dia de sus vestiduras Reales, y que le siruiessen como a su misma persona, y le regalassen con todo quanto fuesse posible. Y viendolo desta manera seruido y regalado parecia-  
le que no auia que desear mas en el mundo, hasta que levantando la cabeça echò de ver la espada desnuda que sobre si tenia colgada de vn hilo, o de vna cerda de cauallo; y viendo el peligro en que estaua, no quiso esperar los regalos, ni le pudo dar mas contento el seruicio y honrra que se le hazia, y desamparandolo todo, tuuo a buena dicha no auer pagado el escote; y entonces le dixo el Rey: En esto veras quanto te engañauas, pues muy mayor peligro que tu has passado es el que de ordinario tenemos, y echaras de ver q̃ cò el cuydado y sobresalto ningũ regalo es bueno, ni basta a dar contento. Desta historia se acuerdan muchos para este proposito, y con mucho ingenio la pintò Horacio, y sin el otros. Y aunque Dionysio pudo dezir lo q̃ dixo por si, y por los demas q̃ con tyrania poseen los Reynos, generalmẽte se dize de todos los Reyes, no solo por los cuydados perpetuos que tienen, de que en otra parte dezimos algo, mas por el peligro en q̃ estan, y el cuydado q̃

han

han de tener de sus personas. Y por esto fue siempre usado entre todas las naciones, que los Reyes y Principes tuuiesen casas fuertes. y truxessen perpetua guarda y junto con esto se introduxo tuuiesen mañresalas que primero gustassen los manjares, del qual officio ay mencion en Suetonio en la vida de Claudio, y en Plinio. Y en la historia de Alexandro Magno se cuenta de Iola que le seruia desto, y le siruio mal pues le acabò cò veneno por orden de Casandro, en que tambiè esta infamado Aristoteles de auer tenido culpa. Y como el Reynar de suyo es de codicia, y muchos saben aquella profana sentencian que si la justicia y el derecho se ha de violar, puede por el reynar violarse, no han sido pocos los que han sido con traycion muertos, por orden de los que pretendian sucederlos, y destos son entre los Emperadores Romanos. Tiberio, Galba, Macrino, Alexandro, Seuero, Gordiano, y Mauricio. Y que los enemigos mãr al Principe còtrario si les viene a las manos no ay que espantarnos, porq̃ esta en su mano, y es ley de guerra, aunque terrible como lo fue la muerte del Emperador Valente huyendo de vna batalla que huuo con los Godos, que sièdo herido de vna saeta se entrò en casa de vn aldeano, y sabido por sus enemigos le quemarò la casa, ya el en ella; mas lo que espàta mucho es, que de los tuyos aya mènester vn Principe tener recato, porque no basta sea justo, pues los malos no querrian q̃ hauièlle justicia y la aborrece. Y alguna vez se ha visto q̃ los mismos que hà de ser estoruo de la traycion la han

*La salua  
se intro-  
duxo de  
muy anti-  
guo.*

*Suetonio  
in Clau-  
dio. c. 4.  
Plin lib.  
21. c. 3.  
Cicero in  
Tuscu.  
Vale. de  
miracu-  
lis.*

*Strabo  
lib. 15.  
Plutar.  
in vita  
Alex.  
Iordan-  
us de o-  
rigi. Go-  
thorum.  
Paul O-  
rosius li.  
7.*

Julio Ca-  
pitolino  
en su vi-  
da.

Zonaras  
Herodias  
no.

Suetonio  
Sigeber-  
to.

Vspergē-  
se a'bad.

Paulo  
Emilio y  
otros.

N'aucle-  
ro.

Sigeber-  
to, y Al-  
berto

Krāzio.

Baptista

Egnatio,

Yolat. li.

23 an-

shropolo-

gie.

Sabellie?

eneade. 9

lib. 8.

procurado, como fue en la muerte de Pertinax a quien los de su guarda mataron. Tambien a Aureliano mataron sus criados, y a Constante segundo los suyos estando en vn baño. Y si la amistad valiera siēpre, no muriera Cōmodo con las yeruas q̄ le dio su amiga. Mas tãpoco ha valido la obligacion de la sangre y del parentesco siendo Iulio Cesar muerto por mano del q̄ en realidad de verdad era su hijo y lo sabia. Enrico quarto murio de verse desposseydo por su hijo, y cercado en vn castillo. Federico segūdo murio segū algunos con veneno q̄ le hizo dar Manfredo su hijo. Y si la madrastra de Constātino tercero tuuo poca piedad dandole pōgoña. Y rene q̄ era madre de Constātino sexto pudiera tenerla, y es sabido q̄ murio en prisiō y sacados los ojos por mādado della. De Contrado tambien se sabe q̄ fue muerto de su hermano Guillermino. Y entre otras maneras q̄ ha auido de trayciō, es notable la del adereço de los guātes q̄ a Othō tercero se dierō, cō q̄ oliendo de cerca se le quito la vida haziendo daño en la parte del cerebro dōde el sentido tiene su asieto y fortaleza. Y lo q̄ mas admira en el proposito q̄ hablamos, es ver el atreuimiento de quiē administrado el santissimo Sacramēto dela Eucharistia al Emperador Enrico sexto, vnto la forma cō veneno y se ladjo, dia de nuestra Señora de Agosto. Y no auemos salido de la historia de los Emperadores por fer tã cūplida para lo q̄ pretēdíamos, y q̄ por ella se ve lo q̄ puede ser en lo demas Principes, y esto en quāto a la poca seguridad sin el toamento de los cuydados.



La araña, y el gusano de la seda  
 vn tiempo competieron, y el decía  
 necia y torpe? que ingenio aura q̃ pueda  
 ygualar al primor del arte mia?  
 y ella dixo. pues bien? que bien te queda  
 de ingeniar en tu daño noche y día?  
 Yo passo, y tenga ingenio quien quisiere,  
 que el necio viue, y el discreto muere.

EMBL. XXXV.      2 5      Con



*Optandū  
est mens  
sana in  
corpore  
sano.*

*D. Paul.  
ad Rom.  
12.*

*La ofen-  
sa nace  
de la igno-  
rancia. A  
ristot. 3.  
ethic. ad  
Nicoma-  
chū. c. 1*

*Emble-  
ma. 41*

*Seneca.  
epist. 122.*



On ser el entendimiento y el saber del hombre en lo que consiste la semejança que tiene con los Angeles, y que en la vida no ay mas que desſear de las cosas de aca, conforme a lo que el otro dixo, que lo que se ha de desſear, es sano entendimiento, y para que pueda gozarse que ſea en cuerpo sano, tiene esto como otras cosas ſus terminos, que no conuiene paſſar dellos para que ſea bien. Y aſi dixo ſan Pablo. No querays ſaber demaſiado ſabed contemplança. Y al contrario deſto miſmo que dezimos, ay en el mūdo vn ignorar las cosas algunos, y no ſaberlas ni querer las ſaber que en parte ſe diferencian poco de las beſtias, y eſtan ſu jetos a muchas deſuertas, y principalmente a la ofenſa que ſiempre nace de la ignorancia en lo que cada vno es obligado a ſaber. Y dexādo a parte eſtos ay otros, que ſabiendo lo que les conuiene no ſe adelantan mucho, ni diſputan como dicen, que reſpeto de los entremetidos y diſcretos del mundo ſe llaman necios, aunque no lo ſon. Y entre eſtos dos generos de gentes ſe conſidera vna como diſputa y competencia de ingenios, en figura de los dos animalejos que en la preſente emblema ſe pintan. El vno es el guſano de la ſeda, de quien en otra parte dezimos, y ſiempre aura q̄ dezir por la ſubtileza de ſu ingenio. Y el otro es la araña, que aunque ſea deſechada de todos, nunca lo fue del philoſopho natural, ni del contemplatiuo deuoto, conſiderando en ella las grādezas de Dios, y ſu ſabiduria, que aun en coſa

tan pequeña se conoce, echando de ver la industria que tiene este animalito, para procurar su sustento vrdiendo con tanta arte y delicadeza sus redes para caçar y passar su vida. Siendo pues en esta competencia juntos, el gusano de la seda que representa los cortesanos, que se precian de muy discretos, y de poner las cosas como ellos dicen en su punto, no quiere que aya cosa en el mundo que se ygualle con sus primores y delicadezas, y así llamatorpe y necia a la araña que representa la parte de los que auemos dicho, se pasan sin estas sutilezas, y atienden a solo lo que les conuiene sin tratar de ellos primores. Y la primera razón que le dize sin auer menester otra, es que confiere lo poco que le sirue su ingenio y su delicadeza, pues solo se aproueche de hazerle daño, y morir a sus manos haviendose con ingenio enlazado sin remedio. Mas que ella có el poco ingenio que tenia hallaua industria con que passar la vida, y que desta manera desseasse ingenio quien le quisiese que a su cuenta los que llamauã necios eran los que biuián, muriendo los que se tenían por discretos, y aunque bastaua esto para entender el discurso del emblema por ser de aquellas que no han menester mas glosa de la que cada vno en sus propios negocios halla, no escuso de dezir algo. Y lo primero es, que quando se ofrecē ocasiones de pesadumbre y desencanto, es grande yerro dar lugar a que el ingenio sutilize y quiera apurar cosas porque todo será tormento y a cabar la vida de que están libres los que sienten las cosas como

*D. Ambrosius in Psal. 35.*

*Sirue de poco el ingenio que solo aproueche para hazer daño al q le tiene.*

*Auiso necesario en las*

# LIBRO SEGUNDO

*pesadum  
bres que  
se ofrecē.*

*Poesias  
vanas  
son de  
mucho  
perjuy  
zio.*

*Malunt  
perdere  
amicu n  
quam di-  
ctum.*

otros, y pasan por ellas, aunque parezca que no las sienten por no fatigarse mucho. Y lo segundo es, lo poco que deuen fiarse de si los que se hallan con grande habilidad si esta no la aplican a lo que les conuiene, y destos ay tantos que si fueran menos se echaran mas de ver, aunque hartos se dan a conocer, y se señalan con sus negocios y sucessos trasordinarios, en que jamas vimos orden ni buena traça, sino desatinos. Y si en particular venimos a tratar de los que por preciarfe de gran ingenio y cortesanos dan en inuenciones de poesias vanas, y de entretener a gentes con sus discreciones como ellos dizen, es harta lastima ver que con su ingenio se quieran enredar y emplearse en lo que tan lleno esta de peligros. Y si esto cae en quien tiene tanta obligacion de mirar por si, como son las mugeres principales, y las que tienen por ser religiosas otra obligacion mas, es negocio de lastima el daño que se hazen a si y a otros, quando presumen de saber dezir su razon, y se precian de mostrarlo, assi de palabra como por escrito en q̄ fuele auer mas licencia de la que conuiniera, y en la misma cuenta de los que auemos dicho se deuen poner los que por preciarfe de graciosos y de discretos como ellos piensan, quieren mostrar su ingenio en perjuizio de otros, aunque sean de los que tratan con amistad, de quien el anti-  
quo refran dixo: Que quieren mas.  
perder el amigo que el  
dicho.

✽



Sin o me conoceys, porque ocupado  
 me veyys aqui en oficio diferente  
 del que era proprio, y en que fuy criado  
 es, por no poder mas la pobre gente  
 que para cada oficio señalado  
 auer quien sirua, solo se consiente  
 En la casa del rico poderosa  
 que ay vno y muchos para cada cosa.

EMBL. XXXVI.

Es



S la naturaleza tan rica y poderosa, que para cada oficio ordena y cria quien le haga, sin que sea menester en las cosas, que vnas hagan el oficio de otras; lo que no es ni puede ser en las que son del arte. La qual por ser como estan pobre ordena vna cosa para muchos oficios. Y dādo exemplo desto el Philosopho, dixo, que del obeliso que es el assador, y el lychno que es la lampara hazia el arte vn obelisco lychno, que es el compuesto de los dos, de manera que el assador de hierro sirue de lo que auia de hazer el velador, y esto hizo el arte, co no lo haze en otras cosas que importan mas, que no pudiendo proueerse de todo se aproueche del ingenio y de la industria, de donde podreinos entēder biē, porq̃ el engaño se llame arte en todas lenguas, que en el Griego techni, quiere dezir arte q̃ enseña, y también el engaño, en Latin ya se sabe es ordinario, como del otro dixo Virgilio, que era instruydo endolos, y en el arte de los Griegos, y otro dixo, que vn arte se engañaua con otra. Y en nuestro Español, no ay duda ser antiguo vocablo, del qual vino artero por el engañador, conforme a lo q̃ se cuenta del otro cauallero q̃ se dissimulo mudando las armas, y dixo del su cōtrario, artero artero, mas no buē cauallero. Y la razón de llamarse el engaño arte es, porque siendo lo que se haze vna cosa viene aparecer otra, y assi sirue de muchas, vna en lo que es, y otra en lo q̃ parece. Entre los Astrologos y Cosmographos se introduxo también desta diferēcia tan conocida del arte, y

*Aristo.*  
*li. de par*  
*tib. ani.*  
*c. 6.*

*Virgi. li.*  
*2. aeneid.*  
*dolis in-*  
*structus*  
*arte*  
*Pelasga.*

*El engañ*  
*no se di-*  
*ze arte,*  
*y porque*

la naturaleza que se llamasse Orizonte natural el que tienen los que habitan debaxo de la Equinocial. Y dizefe Orizonte el termino de la vista, donde nos parece que el cielo y la tierra se juntan, y la razon de llamarse natural aquel Orizonte es, porque siempre es vno, y solo sirue para ellos mostrandoles en el termino de la vista, y en la junta que auemos dicho los dos Polos, mas el Orizonte que tienen los demas, por ser el que sirue para todas las demas partes del mundo mudandose a cada passo se llamo artificial, juntandose con esto la propiedad de lo que es natural, que no se muda, lo que no tiene el arte que es facil por la necesidad que tiene de cumplir; y algunas vezes es tan necessario que se echaria de ver la falta del natural, si el artificio no lo supliesse. Y assi se dize generalmente artificio, todo aquello que no siendo natural, la industria y la necesidad lo enseñan, que siempre sera loable siendo para bien, y siendo realmete el que solo de la verdadera necesidad se inuenta. Esta necesidad es la que tanto provecho ha traydo al mundo con la inuencion de las artes; y si esta necesidad que dezimos faltara en el mundo pudieran tambien escusarse las artes, aquellas alomenos que sirven a la comodidad de la vida, porque assi como la pobreza de suyo es inuentiva y muy ingeniosa, assi lo que mas estorua al ingenio es la riqueza, y la abundancia. Y por esto pocas vezes vienen a deprender mucho los que se han criado con regalo y grandeza. Lo vno por la disposicion diferente en el cuerpo que no ayuda, y lo otro por el

*Orizon-  
te natu-  
ral.*

*Orizon-  
te artifi-  
cial.*

*El artifi-  
cio suple  
la falta  
de la na-  
turaleza*

*Persius  
magister  
artis in-  
genij;  
largitor  
venter.*

*Plautus  
de calem*

## LIBRO SEGUNDO

*paupertas  
te in sty-  
cho. illa  
omnes ar-  
tes perdo-  
cer.*

*La pobre-  
za es apa-  
rejada pa-  
ra los es-  
tudios, y  
por esto  
los anti-  
guos phy-  
losophos  
desecha-  
uán las ri-  
quezas,  
como Cra-  
tes el The-  
bano.*

poco cuydado que se tiene. Lo que no es en el po-  
bre que anda muy sin embaraços de cabeça y es-  
tomago, y pone cuydado en el estudio y trabaja  
como en cosa que le ha de honrar y asegurar la  
vida. Y porqué esta consideraciõ de la pobreza y  
del arte, sirua tambien a las costumbres, es de en-  
tender que quien por su culpa, o sin ella como su-  
cede muchas vezes permitiendolo Dios, viene a  
pobreza, auiendose visto en riquezas y hõrra, no  
tiene para que huyr de qualquier ocupaciõ, pare-  
ciẽdole que nõ nacio para aquello, porque se en-  
gaña que nacio para todo lo que fuere trabajo y  
miseria, y no ay escusarse cõ que no sabe ni ha de  
prendido, porque no se escusa que lo deprenda, y  
dispongase que esto haze la fuerça de la pobreza,  
y por esto se llamo necesidad, y no pien se que ha  
de estar como assador en espetera de labrador ri-  
co para solo bien parecer, y quando mucho sirua  
de vna cosa sola, que si es de pobre de muchas ha  
de seruir, ayudando al escoba a quitar a las arañas  
sus telas, y aũ el hollin a la chiminea, y si fuere me-  
nester clauado de punta en el suelo o en el techo  
seruir de velador para de noche. Y con esto aũ-  
mõs de passar adelante a otro proposito, pues ba-  
sta lo que se ha dicho con ocasiõ del exemplo que  
Aristoteles puso de su doctrina, y podremos apro-  
uecharnos della para cosas q̃ importen mas, con-  
siderando la obligacion que tenemos de aco-  
modarnos con el tiempo, y las ocasio-  
nes que la necesidad nos

ofrece.



De la gente del Nilo venerados  
 la Isis, y el Serapis han querido  
 estar con el Silencio acompañados,  
 que muestre a no se diga lo que hã sido:  
 y tales son aquellos que olvidados  
 de sí con la fortuna que han tenido,  
 Sin obligar a naâi: con llareza  
 pretenden que se olvide su baxeza.

EMBL. XXXVII. Aa Nin-



*La solen-  
cia de los  
malos.*



Ingún trabajo propio siente vno tanto como el ver la insolencia de los malos, y de los que se quieren sin razon adelantar a los demas. Y esto primeramente na-

ce de la desorden de los malos, y del mismo mal que a ninguno parece bien; y desta manera parece mal la insolencia y demasia, aun a los malos quanto mas a los buenos, a quien siempre hizo contradicion ver semejantes cosas en el mundo, y les puso a peligro (como Dauid dixo) de deslizar, auiedo muchos caydo en error terrible, y negado por esto la prouidencia de Dios, con ser la que sustenta todo lo criado disponiendo las cosas con sabiduria inmensa, a que no pueden llegar los ingenios por mas que trabajan. Y por esto tienē delante de si el trabajo para entenderlo, y aun para pasar por ello sujetandose a que Dios lo quiere o lo permite, por lo q̄ es seruido. Y esto dezimos que es la primera causa de sentirse mucho, y llevarse con trabajo la insolencia de los malos, en que todos continen los que tienen verdadero zelo de

*Mei au-  
tem pe-  
ne moti  
sunt pe-  
despace  
peccato-  
rum vi-  
dens.  
Psal. 72*

*La emu-  
lacion de  
dondena-  
ce.*

la verdad y la justicia, y los que tienen como zelos de aquello que ellos mismos han pretendido y pretenden. De dōde hallaremos que a vezes el descontento que auemos dicho, nace de la emulacion y competencia, porque el lugar que vno tiene, aunque sea con tyrania y maldad le quisiera otro tener, y le pesa de verle superior y adelantado y esto es lo que Dauid nos enseña diziendo: No quieras tener emulacion a los malignantes, ni zelos a los que hazen maldad, donde segun el texto

*Psal. 76  
Noli a-  
mulari*

Hebreo se interpreta: No tengas envidia a la prosperidad de los malignos, y si la emulacion se toma por competencia en buena parte, significará el zelo de los buenos, y el q llama zelo será el de la envidia q los malos tienen. Y conforme a esto vendrá bien lo q a la letra dize el texto Hebreo: No te ayres, ni tengas envidia de la prosperidad de los malignos, y dala razon Dauid, diciendo: Porque como el heno se secará; y como las aristas de la yerua se caerán presto, y así es, que todo lo que no tiene fundamēto hñe de caer. La prosperidad en los que no lo merecē, no puede durar q esta fundada en vanidad. Y de aqui entenderemos porq en ellos esta demasia en la estimaciō propria se dize presumpcion, y es, que siendo falsa como no se puede con verdad aueriguar quieren que se presume. Y para esto hazen el primer argumento de si mismos, porque thizen, que ruyn es el q por ruyn se tiene, y por esso se precian de bien nacidos, y juran como quien son; alegan parentescos que aun no se sabende personas nobles, para que se presume que también lo son ellos; cuentan sucesos en compaña de gente principal, para que se entienda de la amistad y del trato auer y igualdad. Y si tienen lugar procuran que se tenga cuenta de que le han tenido personas de mucha nobleza, para que también se entienda que la hallaron en ellos como en los demas. Y todo esto biē se ve que no son prouanças, sino presumpciones q bastā para darormēto a quē los oyen. Y de aqui venimos a aueriguar vna verdad muy clara y mani-

*malignā  
tibus, ne-  
que zela-  
ueris fa-  
ciēs inī  
quitarē.*

*Quoniā  
tanquam  
foenu ve-  
lociter  
arescent  
con sicut  
olea her-  
barum ci-  
to deci-  
dent.*

*Presum-  
pcion de  
donde se  
dixō.*

Ninguno  
presume  
mas de a-  
quello  
que le fal-  
ta.

Marco  
Varron.

Pintura  
de Sera-  
pis, y de  
Isis.

Figura y  
oficio del  
silencio.

La mode-  
stia, y el  
buen ter-  
mino que  
se valen.

testa si queremos mirar en ella; y es, que ninguno presume mas de aquello que le falta, sucede pues desvanecerse los hombres con los sucesos prosperos, y pudiendo con discrecion valerse, para no caer de su estima por la baxeza que tienen, quieren remediarlo con soberbias y demasias, y no guardando a otros el respeto y la honra que se les debe pretenden se olvide quien son; y que ninguno lo tome en la boca. Y esto dezimos que es lo que Marco Varron cuenta de Serapis, que sien- do muerto, fue venerado de los Egypcios por Dios; y que pusieron pena de muerte a quien men- tasse que auia sido hombre. Y lo mismo ordenaron de Isis su muger, para que ninguno dixesse lo que auia sido, y para significar esto en los templos donde los pintauan o ponian estatuas dellos, ponian tambien el Silencio con el dedo en la boca, mostrando a todos que callassen, y que ninguno dixesse lo que antes eran. Y pues sirue de poco el silencio pintado, ni la presumpcion imaginada, los que quisieren que los estimen y los honren, guarden a cada vno el honor que se le debe, para que se les guarde el suyo; y con modestia y buen termino alcançaran lo mismo que pretenden, y no de otra manera. Y no se engañen de lo que les dicen los que entienden lo mismo que ellos, ni se acostumbren mal con quien los ha menester, por que se toparan con quien no tenga que ver con ellos, o lo quiera auenturar todo por no sufrir lo que no se debe.



Vna vasis en guarda dado auia  
 de bienes y de males a Pandora,  
 Iupiter ausando que cumplia  
 no descubrirla, mas no vio la hora  
 de abrir la con que buelan a porfia  
 los bienes a do el bien eterno mora,  
 Los males al infierno caminaron  
 y esperança y temor solos quedaron.  
 EMBLXXXVIII. Aa 3 Aun

*Hesiodus in theogonia.*

*Homerus li. 6. Odyssea. No ay mal que lo sea si no esta culpa.*

*Philastrus de heresibus in prin. Esaias. c. 45. Esaias. c. 45. Esaias. c. 45.*

**A**unque es verdad que Hesiodo cuenta solamēte auer encerrado Iupiter los bienes quando los dio a guardar a la Pandora, y que solo la esperança se quedo en los labios de la vasija, no estorua que se diga auer sido la junta de los males, y de los bienes, y que auiendo se desaparecido los vnos y los otros, solo esperança y temor quedaron en el mundo. Y lo primero que en esto se nos enseña, en quanto se dize auer los bienes y los males encerrado Iupiter, es ser Dios el verdadero Señor de los bienes y de los males (entendiendo siempre los de pena) y que le es dado el repartirlos como quiere, segū la sentencia de Homero, de que nuestra philosophia verdadera nos haze ciertos, sabiendo por ella que solo Dios es, de quien nos ha de venir todo el bien, y no ay mal que lo sea, sino es la culpa en que los hōbres por su culpa caen, pereciendo por su tontería los tontos; como el mismo Homero de los compañeros de Vlysses dixo. Y que el mal q̄ así llamamos siendo de pena no tiene otro dueño es llano, aunque mas la ceguedad de los infieles idolatras, y después algunos hereges ayā querido imaginar dos principios, vno del bien y otro del mal, contra los quales el mismo Señor por el Propheta dixo (como en otra parte dezimos) que el criaua el mal, para que se entienda, que no solo le haze, sino le cria, en que se ve que es obra de sus manos; de donde vino que en la sagrada Escritura el trabajo, y este mal de pena se llama mano de Dios, cō q̄ se entiende entre otros lugares aq̄

de

de Iob, donde dize: Tened lastima de mi, si quiera  
vosotros mis amigos, porque la mano del Señor  
me toco. Dizese mas en esta fabula auerse dado en  
guarda esta vasija a la Pandora, y no auer podido  
irse a la mano, en dexar de mirar lo que dentro  
estaua, por mas que se le auia encargado que no lo  
mirasse. En que se muestra la condicion de las mu-  
geres, y lo poco que se puede fiar de ellas, de que  
dan testimonio por si las mas cada dia, sin tener  
necesidad de prueua cómo que las historias sagra-  
das, y las profanas nos dizen. Y segun desta Pan-  
dora cuenta, fue de las primeras mugeres, o la pri-  
mera, como los Gentiles dezian, y siendo fabri-  
cada de Vulcano, le fueron ofrecidos y comuni-  
cados muchos dones de los dioses y de las diosas.  
Por lo qual se le dio el nombre que esto significa,  
y con ser de la manera que con esto se entiende se-  
ria, se dexo vencer de la curiosidad y del desseo  
de saber, con que sabemos fue engañada la verda-  
dera muger primera, en quien tanto cumplimien-  
to de dones se auian juntado. Y aunque desto hu-  
uiera mucho que dezir, no se escusa tratar de lo q  
mas principalmente en esta figura se nos significa,  
y se pretende advertir, y es, que echemos de ver y  
entendamos, que en esta vida no ay bien que sea  
verdadero, pues tiene su asiento en el cielo; ni ay  
mal de los q llamamos males, por trabajosos y de  
pena q sean; porq la verdadera pena y trabajo está  
en el infierno. Y segun esto, ni los bienes y pro-  
speridades desta vida nos han de tener contentos  
y desuaneidos, ni los trabajos y males nos han

*creas ma-  
li, &c.*

*Misere-  
mini mei  
saltē vos  
amici  
mei &c.  
Iob. 19.*

*Pausa-  
nias in  
Atticis  
dize fue  
la prime-  
ra, y assi  
lo refiere  
otros.*

*Verdade-  
ros bienes  
y males.*

# LIBRO SEGUNDO

En los trabajos desta vida ay mucha parte que es inuencion nuestra. de afligir ni atormentar que todo se acaba y todo do perece, y otra vida ay donde los verdaderos bienes se han de gozar, o los verdaderos tormentos se hã de padecer. Y aunq̃ es verdad que los males desta vida son mucha parte, porq̃ no los otros los inuētamos, y pudieramos cō cordura y sufrimiento disminuyllos y alguna vez deshazerlos quãdo no sean desta manera, sino que verdaderamente nos aflijan y atormenten, quien aura que no los sufra fide veras considera que se hallò alguna vez en mal estado conocidamente, y que si entonces muriera estuuiera en el infierno, y por la misericordia de Dios se libro? y entonces porq̃ no hara esta cuenta consigo y dira entre si, que mucho q̃ padezca este tormento quien auia de estar ardiendo para siempre? Y pues sabemos por la Fè que professamos que el padecer por Dios en esta vida nos assegura la eterna, iusto es q̃ nos conformemos y padezcamos, pues los males desta vida no son males q̃ en el infierno estan, como los bienes tã poco lo son, q̃ los verdaderos bienes estã en el cielo, pues no puede ser bien el q̃ no es perpetuo. Tenga vno quãto imaginar, y gozelo no vna vida sino muchas, de q̃ le aura seruido quanto bien tenia si despues se ha de cõdenar? Solo pues seran bienaueturados, y gozã de verdaderos bienes los q̃ viuen para siẽpre con Dios, y solo passan males y trabajos los q̃ padecen en el infierno, y en esta vida solo hallaremos la esperança del bien q̃ deseamos y deuemos pretender, y el temor del mal, y del castigo eterno que deuemos huyr.

Consideracion necessaria y de provecho.

No es bien el que poco dura, ni mal el que se acaba.



El que auiendo la tierra cultivado  
 cogio della ya el fruto conueniente  
 siempre se le hizo poco, y con cuydado  
 buelue a romper el suelo diligente:  
 y de nueua e Perança combidado  
 lo mismo que cogio bue'ue en simiente,  
 Y assi se siembra y coge en esta vida,  
 hasta alcançar el fruto sin medida.

EMBL. XXXIX. Aa 5 Es



Sapien.

12. et. 28.

Eccle

sist. 20.

Quando

el verda-

dero pre-

mio no se

pierde cō

los acre-

cētamien-

tos del

mundo.

Como ha

de ser el

esperar

ser auen-

tajados

los que ha

xen el de

uer.

Las co-

sas del



Stan agradecida la labrēça, q̄ al q̄ se determina de ocupar en ella, y auiedo cultiuado la tierra le dā a sus tiempos la semilla, ella le paga en abūdante fruto cō que se sustenta, y si de nuevo buelue a sembrar de lo que ha cogido suele venir a ser prospero y rico el labrador cuydadoso. Y esto significa en los hōbres de honra y de cuydado, que si trabajan haziendolo que deuen alcançaran los lugares que merecen, y trabajādo de nuevo en aquellos y haziendo tambien lo que estan obligados, pueden con razon esperar el ser auētajados. Y no por esto perderan el verdadero premio de los trabajos, y de la virtud, auiendo siempre ordenado sus cosas para gloria de Dios, y seruicio suyo. Y esto se dize que es sembrar y coger en esta vida hasta alcançar en la eterna lo que no puede medirse. Y aunque se dize que pueden con razon esperar el ser auentajados, no se entiende que han de tener cuydado ni codicia, y mucho menos pretension, con que se harian a si mismos agrauio. Y si otros van por diferente camino, y no solo por buenos medios, y los que pueden ser licitos al que por si merece, sino por otros que se le ofrecen y sean los que fueren, tambien han de entender que quando ayan alcançado lo que pretenden, auran menester pretender de nuevo, y jamas se veran contentos ni hartos, porquē las cosas desta vida hinchā y no hartan, y solo deuen pretender las del cielo, donde hallarā la satisfaccion, y el cūplimiento de los desseos, pues alli se halla la ver-

dadera

dadera honrra y la verdadera riqueza. Y quando le pareciere al codicioso y auariento que ha llegado a lo que pretendia, y que ha de estar contento se hallara de nueuo metido en congoxas y cuydado, y quando estuviere harto, dize el sancto Iob, se estrechara y congoxara, y todo el dolor vedra sobre el. Conuiene pues de tal manera ocuparse y trabajar cada vno, que pueda esperar a su tiempo po conueniente fruto. El oficio que nos dexo nuestro padre, dize san Ambrosio, es la labor del campo, menester es trabajar todos, y labrar la tierra, para que ella nos sustente. Habita la tierra y seras apacentado de sus riquezas dize Dauid donde el mismo santo dize: Que tierra es esta que amonestase habite sino el alma? la qual deues cultivar con cuydado, y labrarla bien con los espirituales arados, para que no se haga inculta, y aspera con el oluido della; por manera que cada vno tiene a renta su tierra de que ha de coger el fruto, que su trabajo o su descuydo le diere. Tambien la semilla por su parte hara gran diferencia, pues conforme a lo que vno sembrare asy sera la cosecha, quien sembrare cosas de espiritu cogera frutos que sean espirituales, y quien sembrare cosas de la flaqueza de la carne cogera cosas carnales, dize el Apostol; y el mismo pone la diferencia destas cosechas, dode pone las obras de la carne, diziendo, que son manifestas por ser tan conocidas, y aun tan vsadas, y que estas son fornicacion, torpeza, deshonestidad, luxuria, idolatria, hechizarias, enemistades contenciones, emulaciones, iras, ren-

*mundo  
hinchan  
y no har-  
can.*

*Iob. 20.  
Cū sati-  
tus fue-  
rit arēla  
bitur.*

*Dauid  
Psal. 36.  
ecce ibi D.  
Ambro.*

*D. Paul.  
ad Gala-  
tas. c. 6.  
Qua e-  
nim semi-  
nauerit  
homo hac  
et metet.  
Ecce.*

# LIBRO SEGUNDO

*Ad Gal.  
5. mani-  
festa sūt  
opera car-  
nis, &c.  
fructus  
autē spi-  
ritus.*

*Ad Ro-  
ma. 6.  
quē fru-  
ctum ka-  
bistis.  
&c.*

*Psalms.  
125.*

zillas, dissensiones, vandos, inuidias, homicidios, borrachezes, desorden de comidas, y las semejantes, y despues pone los frutos del espiritu diziendo, que son caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longaninidad, mansedumbre, Fé, modestia, continencia, castidad. En el qual lugar deuemos mucho considerar la diferencia que ay entre la vna y la otra cosecha, porque a la que es del espiritu llama fruto que es lo que se goza, mas a la que es de la carne no la llama fruto, porque verdaderamente no da fruto, que solo el espiritu es el que le da, porque la carne es esteril, y por esso el mismo Apostol dize en otra parte, que fruto auays sacado de las cosas en que aora os auergoçays, y lo que auia de llamar fruto llama obras como aqui vemos, y es la razon, porque el espiritu pone primero el trabajo y las obras, para que despues se alcance la paga y lo que es fruto, mas en la carne es al reues, que primero da el fruto y la paga con el deleyte, y despues se siguen las obras que son la miseria, y la desuentura. De que Daos por su infinita bondad nos libre, dando nos gracia que de tal manera labremos en esta tierra que podamos alcançar el eterno fruto en la tierra santa de la gloria. Y si el trabajo que se ha de passar nos dà cuydado y nos afflige, de nos animo el contento de la cosecha, conforme a lo que Dauid dixo: Y endo yuan, y llorauan, y viniendo vendran trayendo sus manos con alegria.

\*



*Un tiempo el Tiempo tuuo diferencia  
 sobre la antigüedad con la Medida,  
 porque estarle sujeto es evidencia,  
 aunque el sujeto quanto ay en la vida:  
 mas esta tan dudosa competencia  
 fue con casar sus hyos fenecida,  
 Y assi Moderacion siempre estimada  
 con el Durar perpetuo fue casada.*

EMBL. XL.

Es



*Moderacion ne-  
cessaria  
en todas  
las cosas*

*Sapien.*

18.

*Exodi.*

20.

*Leuitici.*

18.

Si la moderacion tan necessaria en todas las cosas que se pretēde que duren, que sin ella es imposible, pues dandose priessa a consumirse estā claro que han de durar menos. Y aunque auia poca necesidad de exemplo en lo que es tā sabido, quien no estā uiere tan aduertido lo vera en la tierra, y sus partes della, pues siendo ordenada para que fructifique si es cultiuada siempre sin la dexar descansar se haze esteril y sin prouecho, porque se acaba y consume la virtud. Y desta manera el hombre a quien es tan natural la ocupaciō y el trabajo, estā claro que tiene necesidad de moderarse y descansar, porque si trabajasse siempre gastaria las fuerças y la salud, y se acabaria presto, y para ponerle tassa y que tuuiesse algū aliuio el general trabajo, assi en los hombres como en los animales obligo la naturaleza con la necesidad del sueño, y con la variedad del tiempo, ordenando que al dia se le siguiesse la noche, en que las cosas todas (como la Escripura dize) tienen silencio. Y porque aū no era bastante este descanso se ordenaron las ferias que llamamos fiestas, que en todas gentes y en todo tiempo se vsaron, y en particular se ordeno en la sagrada ley las huuiesse y se guardassen. Conuiuo pues que en el trabajo se descansasse, para que el trabajo dure y sea de prouecho, pues verdadera mente se reparan con esto las fuerças, y para boluer a trabajar se cobra gana y voluntad, que si esta falta hara sin duda muy pesada qualquier obra por muy ligera que sea, quāto mas lo quede suyo

es de pesadumbre y trabajo. No puede ser durable (dize Ouidio) lo que carece de algun descanso, que este repara las fuerças, y aliuia el peso de los cansados miembros. Dixo discretamente Plutarco que el ocio, esto es el descanso que aqui llamamos es la falsa del trabajo, en que se entiende el gusto con que de nueue se buelue a trabajar, auiendo se hecho alguna intermision, mas fuera del gusto la necesidad natural es euidente y se prouea por la comparacion que se suele traer del arco. Y el primero que vso deste exemplo fue Amasis, siendo reprehendido de algunos, porque acabados los negocios se holgaua con sus priuados. Y de Caton se dize, que con ser el juego de los dados tan malo y pernicioso, alguna vez jugaua a ellos por passatiempo, y por diuertirse, que desta manera bien se sabe que el juego es licito, siendolo el, y con tal moderacion que no sea distraction el aliuio, y tal q conuenga al tiempo y a la persona. En que faltò Socrates y con razon se rio del Alcibiades quando le hallò entre los niños corrièdo en vn cauallito de caña. De Sceuola se dize que a las mismas horas escudadas jugaua a la pelota, y como esto no puede ser sin descòpostura, tãpoco es muy permitido a personas graues, mas veese la necesidad de lo que es recreacion para poderse llevar los cuydados y las pesadumbres ordinarias. Y es el trabajo, que si esta moderacion no la tiene en si, y no guarda la mediocridad en que las virtudes consisten, por huyr del trabajo se da facilmete en la ociosidad. De dõde el Philosopho moral nos dixo, que debaxo

*Quod caret alterna requie durabile non est.*

*Quando el juego es licito, es doctrina de S. Thomas.*

*2. 2. q. 168. art. 2.*

*Seneca.*

del

# LIBRO SEGUNDO

*Ecclesiastes. c. 4.  
Miser est pugil  
luscure-  
que quã  
plena v-  
traq; ma-  
nus cum  
labore et  
afflictio-  
ne animi.*

*La inuen-  
cion des-  
de libro  
fue, por  
alivio de  
los estu-  
dios prin-  
cipales y  
ordina-  
rios.*

del nõbre de virtudes se nos entremetẽ algunos vicios, como la temeridad que se haze fortaleza, y la ociosidad moderaciõ, y por esto el Ecclesiastes enseña, q̃ el tõtõ pliega sus manos y dize, mas vale el puño, esto es lo q̃ cabe en el, cõdescãso, q̃ la vna y la otra mano llena cõ trabajo y affliction del animo, y es de los lugares q̃ se hã de aduertir en persona de quiẽ se dizẽ, para q̃ se entiendã biẽ. Y assi se dize aqui esto de quiẽ huye del trabajo, y le condena debaxo del color de la moderaciõ y da en el estremo de la ociosidad. Y si los demas trabajos tienen necesidad do aliuio y descãso, ninguno la tiene tãta como el estudio, q̃ verdaderamente fatiga y gasta la vida, no siendo cõ moderaciõ. Y en algunos q̃ es vicio como dizen, y no pueden yrse a la mano viene a ser moderacion el mudar los estudios, y q̃ algunos sean de entretenimiento, como fue la inuenciõ deste libro q̃ en realidad ha sido el trabajar en el a tiempos que se auian de ocupar en cosas que fuerã recreacion. Y quãto a lo q̃ en esta Emblema, y la ficiõ della se significa, no solo se ha de entender de lo dicho, sino de todo quãto se ofrece en la vida, y se dessecare q̃ dure, como es la hazienda, la honra, la estima, la priuança, pues todo tiene mas seguridad quanto menos tuuiere de exceso, y se cõformare con la moderaciõ. Y assi la deuemos en todo procurar, para q̃ conformandonos con la medida, se cõforme ella con el tiempo, y en los suceßos se vea como la Moderacion hija de la Medida tiene compaõia, y es casada con el Durar perpetuo, que es hijo del Tiempo.



De su propia sustancia aquel gusano  
 artifice ingenioso de la seda  
 va texiendo vn capullo do se enreda,  
 y muere en carcel hecha por su mano.  
 De solo esto siruo el trabajo vano  
 a el, mas otro al fin lo dejenreda  
 y dispone de suerte que se pueda  
 honrrar con ello el noble y cortesano.  
 O duro afan o desventura suerte  
 morir por tener algo y no gozallo,  
 para que otro se goze con su muerte,  
 O quantos ay con sedas y e caualllo  
 a quien dexo en estofa y buena suerte  
 la miserable del que fue en ganallo.

# LIBRO SEGUNDO



L artificio ingenioso del gusano de la seda, es tan conocido quanto su obra ha sido estimada siempre, pues Flauio Vopisco en la vida de Aureliano dize, que rogandole la Emperatrix hiziesse vn palio de seda, respondio: No quiera Dios que el hilo se pague a peso de oro, Y esto dixo, porque la libra de la seda costaua entonces otra de oro, y no era mucho por ser muy rara la mercaderia trayendo se de lexos. Donde primero se vso fue en los pueblos llamados Seras en la India, o segun otros en la Scythia Asiatica de quien el Poeta Latino dixo, que peynauan los vellones que de las hojas de los arboles se cogian, y a esto alude lo que Plinio dize de los mismos, que cogian de los arboles la lana que seruia a la nobleza de las vestiduras, de donde coligen algunos que en los mismos arboles se cogia alguna manera de algodón que se podia hilar y texerse, de que se harian las primeras telas llamadas Sericas por los autores de ellas. Mas otros dizen (como refiere Iulio Polux) que ay en aquellas partes vn animalejo llamado de los Griegos Ser, y que este es el autor de la seda, como agora dezimos del gusano que conocemos y se llama Bombix, mas aquel no era gusano, sino especie de araña, y si esta se criaua en los arboles, y enredaua las hojas de que sacauan despues los hilos y madexas para poderse hazer telas, el lugar de Virgilio querra dezir esto, y no otra cosa, y lo mismo querra dezir Plinio, en que yo no dudo, mas en lo q es verdadera seda y la-

Vopiscus  
in vita  
Aureliani.

Virgi. 2.  
Georg.  
vellera-  
q; veso-  
lij pe-  
Etant te-  
nuia Se-  
res.

Plinius  
lib. 7. pe-  
tebatur  
ex arbo-  
ribus vel  
lus ad ve-  
stimento-  
rum no-  
bilitatem  
Pollux  
lib. 7.

bemos

bemos la cria el gusano que auemos dicho, despues de tantas y tan admirables transformaciones, fué inuencion de *Amphila* hija de *Latoo* el aproucharla, mas *Aristoteles* si la letra no esta errada la dize hija de *Platis*. Desta manera se entiendo bien, que en vn tiempo concurrieron telas de lo vno y de lo otro, y por esto las pone por diferentes *Vlpiano*, donde haze mencion de las *Sericas* y *Bombycinas* que en lo que auemos dicho se diferencian. Considerando pues la orden deste gusano tan marauillosa y de la manera que se encierra en su capullo desentrañandose para el, hasta que muere en la cudicia de su labor, y que despues ha de ser esto para que otros se aprouechen de lo que costó la vida a quien lo trabajo, viene a ser evidente exemplo de los que allegan hacienda con miseria y desuentura desentrañandose hasta venir a consumirse por no osar llegar a lo que tienen, aunque mas lo ayan menester para su vida y sustento, y despues viene su hacienda a quien auendole deseado aquel dia se entra en ella y se alegra, como el que halló los despojos muchos, y si el desuenturado por auerle costado trabajo el adquirir la hacienda la guardaua el que de nuevo entra y se la halla, como no sabe lo que es afanar y allegar facilmente la derrama, pareciendole que para esso le ha venido la buena suerte entendiendo mal que de aquella manera se goza. Y aunque a la republica conuiene aya personas que tengan hacienda, y por esso a los que la tienen se les ha dado tan buen lugar en todos los lugares y tie-

*Aristoteles lib. 5. historia animalium. c. 19. Vlpianus in lege vestis de auro et argēto legato vestimento sunt lanae omnia lineae q. vel serica vel bombycina.*

-vñ  
 -vñ  
 -vñ  
 -vñ  
 Prouer-  
 biorum.  
 c. 1. . p. 1.  
 quocq; con-  
 tra san-  
 guinem  
 suum in-  
 sudantur  
 et molin-  
 tur fran-  
 des contra  
 animas  
 suas.

pos: Las haciendas que desta manera son adquiri-  
 das traen consigo tanta desgracia, que ni a los que  
 las allegaron pudieron luzir ni luzen a los que  
 las heredan, porque la miseria y desventura las  
 allega, y la perdicion y prodigalidad las derrama.  
 Y quando los miserables no considerassen más de  
 que se hazen a si mismos quanto mal pueden de-  
 urian conuencerse, para dexar tan pestilencial vi-  
 cio, pues dize Salomon en sus Prouerbios, que  
 los tales contra su sangre ponen assechanças, y  
 enredan con fraudes sus almas. Y esto es porque  
 demás del peccado en que estan con que sus al-  
 mas se enredã con engaño y fraude se hazen des-  
 fear la muerte, y que alguna vez se les procure. Y  
 quando no huiera otro mal sino el auer de ser  
 otros desordenados con lo que ellos se han quita-  
 do de su regalo y contento, y quizá de su vida, era  
 bien que se escusara. Y sino estauan ciertos dello,  
 pudieran por lo que han visto en otros temerlo, y  
 echar de ver quã terrible cosa es que sean otros  
 malos con lo que ellos no se han atreuido a ser  
 buenos haziendo el bien que pudieran por guar-  
 darlo, para quien con su muerte se huelga y se re-  
 gozija, començando en esto a pagarlo que se de-  
 ue a vicio tan infame, que en vida y muerte los  
 acompaña el afrenta, sin que la ayã podido jamas  
 deshazer los que teniendo más obligacion al  
 Y. buen trato y liberalidad se quieren

hazer esclauos de sus uirtudes y  
 miserias: q. y. abusen



El atreuido Marsias confiado  
 en su tañer, propuso desafío  
 al Dios Apolo, y este comenzado  
 a Marsias se acabò su fuerça y brio:  
 y el Dios le desollo, y a vn trôco atado  
 le dexa a contemplar su desuario,  
 Mostrando quã costosa es la imprudẽcia  
 de querer con los Dioses competencia.

EMBL. XLII.

Bb 3 Llego



## LIBRO SEGUNDO

*Pausanias in  
Eliacis  
sive lib. 5*

*Ovidius  
lib. 6.*

*Strabon.  
lib. 12.*

*Plinio.  
lib. 16. c.  
44.*

*Nicandro  
in Tyriacis.*

*Herodoto in Pelynnia,  
sive lib. 7.*

**L**ego tanto la presumpcion de Marsias tañedor de Phrygia, segun las fabulas, y aun las historias cuentan que desafio al mismo Apolo, a quien como Pausanias refiere, tenian por Dios, y le adorauan por muchas grandezas suyas, y en especial por auer inuentado la musica de la vihuela, y auíe dose venido a poner en execuciō el desafio, huuo de ser vencido el Marsias, y en pago de su atreuimiento fue dessollado del Dios Apollo, y atado a vn arbol con que perecio miserablemente, dando nombre a vn cercano rio, que de las lagrimas de las musas se fingio auerse causado, siendo el q de antes se llamaua Mida. Strabon dize que sucedio esto cercade los Celenos, y siendo estos los que habitan la ciudad dicha Apamea, concuerda con Plinio en su natural historia donde dize que en la region Aulocrene, que es entre Phrygia, y Apamea se mostraua el Platano de que auia sido colgado Marsias, Nicandro Poeta Griego en sus versos dize, que era pino donde le colgarō, en que va poco se auerigue, y menos el tiempo en q sucedio q tanto fuesse antes de la guerra de Troya. Herodoto dize, que en su tiempo se mostraua vna odre hecha del cuerode Marsias en la ciudad de Celenas, que es la q auemos dicho, y para poderse cōseruar, y que se echase de ver cōuendria se hiziesse asi para que el viento mostrasse el castigo, de quien con el viento de la vanidad se auia atreuido a competir con quien no deuia. Y esto mismo nos ensea para la pintura deste suceso, po-

niendo

niendo delante el castigo que merece quien con sus mayores, y con los que son mas poderosos quiere tener competencia. Esta de suyo es trabajosa y de mucha pesadumbre con qualquiera que sea, y mas con quien se ofende facilmente de lo que es contradiccion suya, y teniendola por injuria tiene tambien por afrenta el disimular, y no vengarse; y por esto es peligroso en extremo el trato con los mayores con quien se ha de tratar, como dezia Socrates, o muy raras vezes, o siempre muy a su gusto dellos. Contender con el yqual dize Seneca es peligroso negocio, con el inferior es baxeza, y con el superior es temeridad. Tambien Hesiodo entre las demas sentencias que dixo dignas de memoria y referidas, es esta. El que quiere contienda con los que son mas auentajados que el, es imprudente porque le faltara la vitoria y sobre el dolor que tendra se le seguira deshonor y afrenta. Y esto vemos que es propio de la porfia y de la contencion, que a trueco del desgusto que con ella se da, y del contento que se recibe en el desprecio, no mira quien esto haze el daño que le puede venir. Y por esto dixo Democrito, que toda contencion era falta de prudencia, pues mirando de que manera se haga daño al enemigo se oluida, y no se haze cuenta de la vtilidad propia. En los Prouerbios dize Salomon, que es honra al hombre que se aparta de las contenciones en que particularmente entiendo de las que son con los mayores, porque no sirven sino de afrenta. Y assi trahian los setenta interpretes. Gloria es al varon que se-

*Competencia de suyo es trabajosa.*

*Socrates.*

*Seneca. libro de ira.*

*Hesiodo.*

*Democrito.*

*Proverbiorum. c. 20.*

aparta de la afrenta. Y que se diga esto por la con-  
 tencion con los poderosos, es claro por el verso  
*Sicut rugitus leonis ira et* anterior en que se dice, como el bramido del  
*cor. Regis ibide.* leon, assi es el terror del Rey, y el que le enoja pe-  
 ca contra su anima, esto es contra su vida por el  
 peligro en que se pone. Llamanse los Principes  
 Dioses por el officio que tienen, y assi la Escritura  
 los llama por el nombre de Heloim, que es el de  
 Dios, en quanto Principe y gouernador y vniver-  
 sal juez de todos, y para obligar a los que auian  
 de regir y gouernar como en su lugar, a que cum-  
 pliesen sus officios con mucha rectitud y bondad  
*Genesis.* les comunico su nombre, y es de notar que aun-  
*c. 1. &* que sea vno se llama Heloim, que es termino de  
*6.]* plural, y significa muchos, como se vee en la his-  
 toria de los Reyes en lo de la Phitonisa, a quien  
 Saul pregunto que viste? y ella responde: Dioses  
*1. Reg. c.* que suben de la tierra, y era la figura de vno solo;  
*28.* y assi lo entedio Saul, pues le replico luego, qual  
 es la forma del, en q se vee como el juez ha de ha-  
 zer la persona de muchos, y ser muchos quanto  
 al bien de todos, y suplir lo que muchos auian de  
 hazer. Y porque haziendo bien su officio cócurre  
 Dios con el, y para su ayuda y compania le da par-  
 ticular Angel, como se vee de la doctrina de los  
*Genesis.* sanctos. Y que Enos fuesse el primero a quien se  
*cap. 4.* comunico este nombre, y assi se declare el lugar  
 del Genesis, y otros que se siguen en la historia  
 que luego se cuenta en otro lugar, lo tene-  
 mos declarado, y assi se acusa el  
 dezirlo aqui.



No es vida a questa vida trabajosa  
 llena de afan, miseria, y desconsuelo,  
 do ninguno descansa ni reposa  
 hasta que bien muriendo uiene al suelo:  
 qual aue que se abate cudiciosa  
 de poder alcançar mas alto buelo,  
 Que assi el bimir se alcãça y desta suerte  
 la verdadera vida esta en la muerte.

EMBL. XLIII.

Bb 5

Co-



Ocasión  
de la em-  
blema.

D. Ioh.  
in Apo-  
calyps.  
cap. 2.

Ad E-  
phefios.  
5.

Omo todas las cosas en su manera hablã  
al que las considera, se ofrecio inuẽtarfe  
la presente emblema de ver en el cinien-  
terio de vna antigua yglesia, q̃ del lugar  
donde se auian allegado los huessos de los defun-  
tos salia vn arbol, y conuirtiendole la pintura en  
vna vid muestra claramente lo que nos dize la le-  
tra que con ella se puso, y es que en la muerte esta  
la vida, entendiendo de la buena muerte con que  
se alcança la vida, que ha de durar para siempre,  
como tambien podriamos dezir de quiẽ muere en  
mal estado que se acabo para el la vida, y comien-  
ça la perpetua muerte, q̃ por seguirse ala del cuer-  
po. San Iuan la llama segunda de que Dios por su  
infinita bondad nos libre, pues ala parte que caye  
re el arbol ha de ser para siempre. Y assi se dize la  
muerte momẽto del qual comiença para cada vno  
su eternidad. El malo eternalmente ha de padecer  
y el bueno eternalmente ha de gozar de Dios. Y  
desde luego puede hazer cuenta comiença, aũque  
aya de passar por el lugar donde las almas q̃ estan  
en gracia de Dios purgan sus faltas, porque con  
ellas no ay entrada donde ninguna mancha, ni ru-  
ga puede auer, y demas de ser Fẽ Catholica, aun  
los Philosophos enseñaron algo desto, como de  
Platon, y de otros se conoce. La muerte de los  
buenos la llama sueño la Escritura diuina por dos  
razones. Vna por la resurreccion quando los  
cuerpos como de sueño despierten, y aunque ha-  
de ser comun a buenos y malos, no se haze tanta  
cuenta de aquellos que para su mal se han de

levantar

leuantar, y por esto dixo Dauid, no se leuantaran los impios en el iuyzio, como en otra parte auemos declarado. La segunda razon de llamarse sueño la muerte de los buenos es, porque respeto del trabajo que en esta vida han passado, la muerte es el descanso, como lo es el sueño a quien del trabajo del dia se halla cansado. Iob con gran elegancia y propiedad compara el desseo que los buenos tienen de concluir con esta vida al que tiene el jornalero de que acabe su trabajo y su fatiga, y porque le compara juntamente al desseo que tiene el esclauo de hallar la sombra, conuiene declarar aquesto, y sera de dos maneras. La primera que los esclauos tienen por paga, el descanso y la primera paga de los siervos de Dios es esta. Dichos los que mueren en el Señor, por que el Spiritu santo ordena que descansen de sus trabajos. La segunda interpretacion es, de que los esclauos quando huyen de sus señores procuran la sombra donde se encubran. Y desta manera los setenta interpretes trasladan, como el siervo que teme a su señor, y apareja la sombra, q̄ es hazer sombra donde pueda esconderse. Y conforme a esto los buenos estan en el mudo como esclauos y siervos, y quando por la muerte se escapan del parece que huyen y se esconden en la sombra, la que para si aparejan con las buenas obras que en la vida han hecho. De todos en general sintieron los Philosophos antiguos y sin Fê, que la vida era vn navegar por mar tempestuoso y sin alguna seguridad, hasta que se llega al puerto q̄ es la muerte. Y

Dauid.

Psal. i.

Iob. c. 7.

Sicut  
mercena-  
rius pra-  
estolatur  
finem o-  
peris sui.

Apoc.

14.

Sicut ser-  
uus ti-  
mens Do-  
minu &  
parans  
vmbra.

*Martia.  
stultum  
non est  
ne moria  
re mori?*

*In Ru-  
brica de  
his quisi-  
bi morte  
conscie-  
runt in  
C. Iusti-  
niani cu  
alijs.*

*Cicero  
lib. 1. Tu  
sculana-  
rum qua-  
stionum.*

encareciendo esto algunos dierón en que era bien adelantarse los que se vian apretados teniendo a valor lo que verdaderamente nacia de flaqueza, y creyendo era acertado lo q ninguna razon puede admitir, pues como dixo el otro: No es tontedad por no morir matarse? La Fè nos enseña que esta mos debaxo de la mano de Dios, que es autor de la vida y de la muerte, y ninguno tiene poder para matar a otro y mucho menos a si. Y fuera del castigo con q Dios venga tan gran maldad, las leyes castigan con rigor a los que quisieron intentarlo poniendo en si las manos, y a los que salieron con su intento castigan con infamia su memoria y confiscan sus bienes, negando al cuerpo lo que tan natural le es de boluerse a la tierra de donde salio, y que las gentes lo tenían por tanta desventura. Tu lio parece que conocio algo desto quando dixo, que el Señor de todos no quiere que sin su mandado partamos. Y aunque esto es muy gran verdad se engañó en pensar que la ocasion que entonces tenían por forçosa era como licencia, diciendo esto por la muerte de Caton, de quien yua hablando, y dize desta suerte: Caton se fue de tal manera desta vida, que se holgaba por auer alcanzado can- sa de morir, porque veda el Dios que señorea en nosotros que de aqui sin su mandado partamos. Otros no reparauan en esto de adelantar la muerte y procurarla, entendiendo impiamente que con aquello acabauan del todo, de que hablaremos en otro lugar, donde principalmente se trata de aquesto.



Al corriente del río candaloso  
 de las doradas cuevas derivado,  
 a pesar de la embidia victorioso,  
 yua creciendo el árbol trasplantado:  
 y con vn rezo inuierno al inuidioso  
 le pareció que ya quedaua elado,  
 Y auiendo el tiempo y la sazon venido  
 elose quando vio que ha florecido.

EMBL. XLIIII. req. obm. Como

*Psal. 1.  
Et erit  
tanquam  
lignum  
quod pla-  
tarū est  
secus de-  
cursus  
aquarū.*

*Ibidē, et  
folium  
eius non  
defluet  
Et om-  
nia qua-  
cumque  
facies  
semper  
prospera  
buntur.*



Omo el arbol que esta plātado a las co-  
rrientes de las aguas sera el bueno, dixo  
Dauid, que dara su fruto quando sea su  
tiempo, porque aunque a vezes pueda  
parecer esta seco, la secreta virtud le sustenta y da  
vida, para que a su tiempo fructifique. Siruio algu-  
na vez esta figura de Empresa a quien la letra por  
particulares respetos quadraua, y reduziendolo a  
Emblema, y que sea general cōsuelo significa este  
arbol al bueno rodeado de trabajos y tribulacio-  
nes que son las olas de las aguas, y como en estas  
la secreta virtud da vida y sustento al arbol, así en  
los trabajos el mismo Dios y su virtud que va en  
ellos embuelta dan al bueno espiritu y vida, para  
que se sustente y crezca en augmento con q̄ ven-  
ga a dar el deuido fruto quando sea su tiempo. Y  
aunque mas parezca que tiene estoruos y contra-  
dicio qual suele entre otros males procurar la em-  
bidia, no tiene que temer, porque ni aū vna hoja,  
(como el Propheta Real en las siguientes palabras  
dize) no se le cayra y todo lo q̄ hiziere sera prospe-  
rado. En que se dize, no caer ni perderse lo que se  
cobra con mas ventaja. Pienso el mundo que los  
buenos cō los trabajos y persecucion pierdē hon-  
ra y estima, y alguna vez les parecera que pierden  
la hazienda y el contento, mas en realidad de ver-  
dad quando por vna parte se pierda algo desto  
por otras muchas se cobra todo cō gran ventaja.  
Y sin esto el dezir que la hoja no se caera, da a en-  
tender llanamente la cuenta que Dios tiene cō los  
buenos, pues dize Iesu Christo q̄ les tiene conta-

dos los cabellos, para que se entienda que el menor dellos no se ha de perder; y esto por el premio que corresponde alomenor de qualquier pena que por Dios se padece, aunque sea como el dolor de arrancarse vn cabello, y tambien por la hermosura y entereza con q̄ ha de resucitar el bueno sin que le falte vn cabello de su cabeça, Y finalmente es manera de dezir vsada en la diuina Escrip-  
 tura, para significar la seguridad de que no se recibira daño, como se vee en muchos lugares. Y assi deue entenderse el de los Actos, quando se cuenta que sant Pablo dixo a los que padecian con el aquel naufragio de tantos dias, que no cayria cabello de su cabeça, sin admitir la explicacion de vn autor moderno y no Theologo, de que se podia explicar del vso que tenian los Gentiles de cortarse el cabello en los naufragios (como por vltimo remedio) para alcançar misericordia; Y aúque sea verdad que lo vsauā assi los Griegos o por señal de tristeza y manera de penitencia, imitando a los Hebreos, o porque entendiā que los cabellos se criauan de la humedad del cuerpo, y por esto los consagrauan a las aguas, como de Homero consta, no puede contentarme esta explicacion, porque si fuera aquella cerimonia tan vsada de los Romanos, como algun tiempo lo deuió de ser entre los Griegos pues cōsta della; y si fueran tãbien todos los que en aquella naue venian Gentiles y auian de guardar aquella costũbre, no tenian que aguardar al catorzeno dia, ni sant Pablo les acordara lo que les auia de reprehender. Puede sin esto la

*Math.*  
10.

*Luca.*  
12.

1. *Reg.*  
cap. 14.

2. *Reg.*  
14.

3. *Reg.*  
*Actuū*

c. 27.

*Homero*  
lib. 23.  
11a.

Non sic  
impi non  
sic, sed et  
quam pul  
nis quem  
projicit  
ventus &  
facit ter  
ra dicto.  
Psal. 1.

perpetuidad de las hojas, y el no caerse significar la memoria perpetua: que tendran siempre los buenos en si, y en sus cosas, que siempre seran prosperadas, lo que no succedera a los malos que se desharan como el polvo que el ayre leuanta de sobre la haz de la tierra, y no importa que la diction Hebræa signifique el tamo de la paja en lo que se traslada polvo, pues todo es vno, y pudiera escusar vn autor que tampoco es de los Theologos como el otro, el encarecer tanto la diferencia que le parezca no se goza de los mysterios de Dauid; por no leerse trasladados con la propiedad de su original a su parecer, en que se engaña mucho, y se vee pues todo es vno, y se da a entender que assi como el ayre leuanta la paja y el polvo, y lo esparze, los malos se han de destazer y anichilar; pues el viento de la vanidad los leuanta; y el mismo los desbarata y deshaze sin quedar memoria ni rastro dellos. Lo dicho seruira para declaracion de nuestra Emblema, en quanto a la moralidad que en si tiene, mostrando lo poco que ha de poder la embidia y persecucion, para que los buenos pierdan, deuiendo antes cobrar animo y nuevas fuerças; para llevar adelante la virtud que a su tiempo en las obras se manifesta. Y auñ que se pudiera dezir mas en el proposito bastara lo dicho; sin tratar de la ocasion particular que hyuo para la inuencion presente.



Déyotaro cruel qual fue ninguno  
 aunq̃ en si mismo el hierro ensangrétasse  
 porque todos sus Reynos heredasse  
 de los hyos que tuuo solo vno.  
 Los demas todos sin dexar alguno  
 hizo matar, y porque no quedasse  
 rastro dellos, no quiso los guardasse  
 su tierra, y ofreciolos a Neptuno.  
 Las ondas con dolor los recibieron  
 y ayudolo a sentir la tierra: toda,  
 mas no por esto el padre se arrepiente,  
 Semejante a la vid quando se poda:  
 dexandola vn sarmiento le dixerón  
 mas no tuuo el dolor que aquesta siente:



Vuo la patria potestad antiguamente tãta fuerça, que no solo daua poder a los padres para seruirse de sus hijos, sino tãbien para vëderlos. Y asì el Emperador

Iustiniano quitãdo la solennidad de las emancipaciones antiguas dize, q̃ se hazian cõ fingidas ventas, y era q̃ como por las leyes de las doze tablas, y lo que Romulo imitando los Griegos introduxo segun Diodoro, y Plutarcho nos enseñan, el vender los padres a sus hijos se limito, porque los vendiã vna y muchas vezes, y se ordeno que quedando libres de la tercera, no pudiessen otra vez ser vendidos. Y para que pareciesse que ya no le quedaua facultad de disponer de su hijo, auiendo de darle la libertad q̃ se dize emãcipacion, hazian tres ventas fingidas a imitacion de las verdaderas y que realmente se vsauan, Y si esto nos pareciere cosa rezia nos podran dezir lo de Paulo Iuriscõsulto, que mucho q̃ los padres puedã desheredar a sus hijos, si les es permitido matarlos? Y q̃ esto fuesse asì, se prueua de auerse estoruado que no se matassen los q̃ fuessen menores de tres años; y aunque esto era cosa barbara, y q̃ seria inuencion del demonio, para que los padres tuuiessem libertad de ofrecer a sus hijos en sus sacrificios, como lo hazian, pudo en los grandes tener respeto al q̃ deuen los hijos a los padres, para q̃ desta manera fuessem temidos. Y para en caso que los hijos se les atrauiessem fuessem señores de vengar en ellos qualquier injuria fiando la ley del grãde amor de los padres, y q̃ la piedad y compãssion natural an-

*l. fin. C.  
de em-  
cipatione  
liberorũ.*

*Plutar-  
chus in  
Romulo*

*l. in suis.  
D de li-  
ber. cõ  
possiõ.*

*Respeto  
que deue  
los hijos  
a los pa-  
dres.*

tes les yria a la mano, y reuocarían el intento, como suele ser; Y que fuera desto aya padre q̄ a sí se quiera deshazer de sus hijos criados, o por criar, pone horror, como cosa tan contraria a la ley natural; y que en todos los animales se ve guardada con gran cuydado, y por esto tiene dificultad en entenderse aquel verso del Psalmo ciēto, y treyn ta y seys, donde se dize. Dichoso el que diere con los pequēuelos en la piedra, y vna letra dize pe quēuelos tuyos, que basta ser pequēuelos y sin culpa para defenderse con la lastima y cōpasion. Y otra letra dize pequēuelos suyos, y assí habla con los padres, en que se ve la contradiccion q̄ ha ze la razon natural, y la ley de que es autor el mismo Dios sin poder dudar se. La comū explicacion en la letra finos, lo reduce al sentido espirital, que los pensamientos de pequēños se han de que brantar en la piedra que es Cristo. Mas toda via en lo literal puede tener otras dos explicacio nes, vna entendiendo que habla con los enemi gos como el tuos, y diranse suyos los pequēue los por el captiuērio con q̄ son suyos los grandes y los cichos. La segunda explicacion, puede ser de los mismos padres, en que se diga que si ellos su pie ssen lo que de grandes auian de padecer sus hijos, y huuiessen de escoger el menor mal que les q̄odria venir, escogerian antes el auer de aca barlos por sus manos, y aun lo tendriā por dicha, respeto de los demas con ser tanta cōpasion y tan terrible desuentura, todo lo qual nos lleua a la con sideracion del caso tan atroz, como el deste Deyo

*l. propter  
insidias.*

*C. de his  
qui accu  
sare non  
possunt.*

*Psalm.  
136.*

*Beatus  
qui alli  
det par  
uulos ru  
os ad pe  
tram.*

*Dos sen  
tidos en lo  
literal, de  
mas de la  
comū ex  
plicacion  
que es san  
ta, y de  
los santos*

*De crudelitate  
huius in  
filios me  
minit Ca  
lus lib.*

*11.c.17.*

*Per Ty  
119. lib.  
de primo  
ge. 9. 74  
C. 75.  
C. D.  
meu Pre  
fidem in  
epito. des  
ponsal. 2.  
par. c. 8.  
s. 6. nu.  
5.*

*Fuero de  
Aragon  
alabado.*

taro Rey conocido que por enriquecer a vn hijo, quiso a los demas quitar la vida, y por esto como se ha dicho le llamaron vid, en que se ve quitarle los sarmientos, para que vno lleue la virtud y la sustancia de todos. Y es el intento aduertir a los padres la crueldad que suelen algunos vsar cō sus hijos, quando por auentajar a vno agrauian los demas. Y esto suele ser de muchas maneras, y no es la mas segura antes muy perniciosa quādo procuran disponer dellos contra su voluntad, y la que se tiene por mas facil procurādo facultad para hazer may orazgo, tambié requiere que no aya agrauio, y q̄ por lo menos los demas ay an de tener alimientos, cōforme a su qualidad, Y quādo estemos llanos que conui ene aya may orazgos (en que yo no dudo, para que aya haziendas seguras, y perpetuas, y se conseruen las familias con la memoria de los buenos) es rezia cosa que pretendan lo mismo aquellos que con infamia han adquirido hazienda, de quien fuera justo no quedara memoria, pues la que queda honrra tan poco, mas dizen que la haziēda es de prouecho al que la tiene, y q̄ puede serlo a la republica, y por esto se permite. Y en el proposito de lo que se ha tratado, no podemos dexar de alabar mucho el fuero de Aragon que da libertad al padre de heredar al hijo, que mas quiera, porque con esto se siruan todos, y a los de mas no se les haze agrauio, auiendolos criado y enseñadoles el oficio que tuuieron sus mayores.





Si de saber que soy, tienes deſſeo  
podratelo dezir qualquier historia,  
do ſiempre vence al tiempo la memoria  
de vn varon excelente ſemideo.

De Mario ſoy el inclito tropheo  
quãdo del Rey Iurgurta huuo vitoria,  
cuyos deſpojos por eterna gloria  
adornaron vn trouco toſco y ſeo.

De dõde has de entender q̃ a vezes tiene  
el hombre necio y baxo por ſu eſtado,  
honra que aũque le adorne no le muda.  
Y ſi deſpues algun deſman le viene  
que de ſu perſonage le deſnuda  
deſcubre que es vn leão mal cortado.

# LIBRO SEGUNDO



Costunibraron los Romanos llevar en sus triumphos los que llamauan tropheos, imitando a los que ponian en el lugar donde alcançauan la vitoria, y esto era que cortauan vn arbol el mas crecido que por alli se via, y quitadas las hojas y parte de las ramas, en los gajos que quedauan colgauan de los despojos de los enemigos, auendole puesto en el lugar mas alto y que mas se descubriessse, y assi le cubrian de coraças, y de celadas, y diferêtes escudos, y tambien de ropas las q se podian traer con las armas, conforme al uso de cada tierra, y de todo ello se hazia vn espectaculo tan vistoso y agradable a los que yuan victoriosos, quan triste y afrentoso a los que yuan huyendo vencidos y desbaratados Mas este mismo con desampararle los q le auian puesto venia a ser despojo de los primeros que le hallauan, o con el tiempo y las mudanças del se deshazia quedando solo descubierto el madero en que se auia formado. Y quien le huuiessse visto tan compuesto, y con nombre de honroso tropheo, y le viesse otro dia deshecho y desbaratado, hecharia de ver quãta era ya su diferencia pues solo se via en el, ser vn madero labrado con mucha priessa, con que a todos se figura lo que en la emblema se dize, y luego declararemos, Y porque al ornato de lo que se dezia era cõtiniente se pusiesse nombre al tropheo, se puso el de Mario, quando en los campos de Africa desbarato Iugurta Rey de Numidia que acogiendo se al amparo de su vezino el Rey de la Mauritania

llamado

Esta cos-  
tumbre de  
los Tro-  
paeos co-  
mencaron los  
Roma-  
nos de los  
Griegos,  
como cõf-  
ta de Plu-  
tarcho en  
sus pro-  
blemas.

c. 35. y en  
otros lu-  
gares, y  
de Diodo-  
ro Siculo.  
ib. 3.

Suetoni-  
in Casare

llamado Bocho se le entrego, y lleuado a Roma honro tanto con el su triumpho, en el año de seyscientos y quarenta y nueue de la fundacion, siendo el mismo Mario segunda vez Consul. Y lo que en esta emblema se pretendio lo dize bien claro la letra de aquellos a quien la fortuna leuanto a honras y oficios que por si no merecian, y quando por alguna desgracia como es de temer los descomponen, muestran del todo quien era, si ya en el mismo oficio no lo auian mostrado, porque con las ocasiones forçosas han de mostrar su poco merecimiento demas de ser ordinario, que con el mando y autoridad se suelen algunos desconocer, y si tienen poco asiento se desvanecen de ver se en alto. Y por esto dixo el prouerbio antiguo que el magistrado descubria al varon. Poner en hora al que no la merece, dixo en sus prouerbios Salomon, es echar la piedra en el moton de Mercurio, y aunque en la letra aya diferencia, y en la explicacion, para el proposito que tratamos es todo vno, hora sea hazer honra a quien no la merece con buena obra que nunca sabe agradecer y la oluida, y assi no permanece en el, hora sea ponerle en hora que por si no se le debia, sino por el lugar, y que no ha de saber conseruarla, y assi no permanecerá en el. El aceruo de Mercurio, es lo mas ordinario entenderse por el monton de las piedras que vsauan poner en los caminos con la estatua de Mercurio, que con el dedo mostraua el camino mas principal, y a la piedra q se alçaua del camino, donde era pisada se le hazia honra la

*Co Plu-  
tarchas  
in vita  
eiusdem  
Marij.*

*Magi-  
stratus  
virum  
ostendit.*

*Prouer.  
z 6. sicut  
qui mit-  
tit lapide  
in acer-  
uū Mer-  
curij, ita  
qui tri-  
buit in si-  
pienti ho-  
norem.*

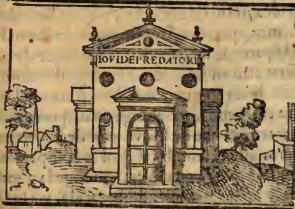
que no conocia en ponerla en el monton junto a la estatua, donde tan poco permanecia, porque o se boluia a caer, o con otra que despues echauan se caya. Otros entienden el mōton de Mercurio, por el que se haze en la cuenta de los Calculos, o contadores que se solia hazer con piedras, donde la piedra qualquiera que sea puesta en el monton de los diez es diez, y en el de los cientos es ciento, aunque por si no valia nada, ni despues lo vale quando le acabala cuenta, y se juntan todas. Mas la letra de los setenta, y la del texto Hebreo dicen, Como el q̄ ata la piedra en la hōda, y es llana la comparacion pues tan poco permanece, aunque mas se vea leuātada en el alto, Y si piedra se toma como algunos quierē por piedra preciosa, como en otros lugares de la Escritura, esta clara la desproporcion de que sirua en la hōda, mas tambien esta que se llama assi, se puede interpretar por el encaxe del anillo, que en Griego se llama tambien hōda, y el Hebreo no le despide, pues se dize assi qualquier celatura, y podra significar la desigualdad, de quien en lugar de piedra preciosa pusiesse la que no lo era, y es admirable comparacion para significarse la desorden q̄ ay, en ocupar vno el lugar que no merece, y se denia al bueno y virtuoso, y quando se haze desta manera sucede lo que en el presente emblema se ha dicho, que al cabo vienen a caer de su eslima y mudan que son los mismos que antes eran.

*Aceruus*  
*Mercurij*, se dize el mōton en la cuenta de los calculos.

*Fundase*  
*dize el encaxe del anillo.*

*El*  
*cab*  
*viene*  
*a caer*  
*de su eslima*  
*y mudan*  
*que son*  
*los mismos*  
*que antes*  
*eran.*

que no conocia en ponerla en el monton junto a la estatua, donde tan poco permanecia, porque o se boluia a caer, o con otra que despues echauan se caya. Otros entienden el mōton de Mercurio, por el que se haze en la cuenta de los Calculos, o contadores que se solia hazer con piedras, donde la piedra qualquiera que sea puesta en el monton de los diez es diez, y en el de los cientos es ciento, aunque por si no valia nada, ni despues lo vale quando le acabala cuenta, y se juntan todas. Mas la letra de los setenta, y la del texto Hebreo dicen, Como el q̄ ata la piedra en la hōda, y es llana la comparacion pues tan poco permanece, aunque mas se vea leuātada en el alto, Y si piedra se toma como algunos quierē por piedra preciosa, como en otros lugares de la Escritura, esta clara la desproporcion de que sirua en la hōda, mas tambien esta que se llama assi, se puede interpretar por el encaxe del anillo, que en Griego se llama tambien hōda, y el Hebreo no le despide, pues se dize assi qualquier celatura, y podra significar la desigualdad, de quien en lugar de piedra preciosa pusiesse la que no lo era, y es admirable comparacion para significarse la desorden q̄ ay, en ocupar vno el lugar que no merece, y se denia al bueno y virtuoso, y quando se haze desta manera sucede lo que en el presente emblema se ha dicho, que al cabo vienen a caer de su eslima y mudan que son los mismos que antes eran.



De Iupiter despojado llamado  
 vn rico templo antiguamente auia,  
 donde el que a su enemigo auia robado  
 vn don de los despojos ofrecia:  
 y dando se tambien de lo cobrado  
 todo se lo lluana, qual oy dia  
 Se lleva de los juegos el dinero  
 la casa del infame tablaiero.

EMBL. XLII.

Ce 5

En

# LIBRO SEGUNDO

Cicer. 2.  
Catili Io  
ui depre  
darori tē  
plū fuis  
se le i  
mis quod  
ei aliquid  
ex pre  
da in par  
tem de  
beatur  
nam mos  
Ioma o  
iura fuit  
re b. la  
casti  
de pte  
praua ali  
quid nū  
mibus  
polliceren  
tur.

l. i. le a  
leatori  
bas, et  
alta usq



Ntre los demas templos que a Iupiter se edificaron en Roma, segun los diuersos titulos que le dauan fize vno, el que llamaron de Iupiter despoçador, por no de zir robador, y aquesto se ordeno assi, porque al tiempo que salian a sus guerras le hazian promessa de partir con el, de lo que robassen a sus enemigos si les ayu. laua, de donde Virgilio dix o de los Romanos, que al mismo Iupiter llamaua nal robo, y a la parte de sus ganancias. Y aunque de ordinario seria esto en las guerras que los Romanos tenian con diferentes naciones, huuo tanta diffension entre ellos con las ciuiles guerras, que tambien huuo lugar, para que de los vnos y de los otros se enriqueciessse el templo, al qual se compara la casa del infame que tiene tablaje y recoge la gente perdida, y no pocas vezes desbaratada, y a los q tienen este mal oficio el vulgo y los jugadores llamã leoneros, porq̃ a aquellos nūca les hazen mal los leones, y assi a estos tãpoco los tahures, y ellos solos estan libres de las perdidas, y antes se lleuan toda la ganancia; y son tan perjudiciales, que en el tiempo que solo a los soldados, y a vn auendo cumplido cō sus obligaciones se permitia el juego los trato el Pretor como mereciã, denegandoles la actiō para pedir lo q̃ les huuiessen hurtado en su casa. Y si en las riñas les alcançassse el barato q̃ merecian tambien les nego el poder que xarse a la justicia, teniendo por bien empleado quanto mal y danno les viniessse por vsar oficio tã perjudicial y pernicioso, y en ellos tã ocasionado para recebir afre

ta de que no hazen caso por hazerle del inte res in-  
fame y de tan vil y desuenterada ganancia. Las le-  
y es destos reynos los castigan con el rigor que ba-  
staria a remediar este vicio si fuessen como seria ra-  
zon executadas, pues hasta agora no auemos vi-  
sto que la casa adonde se juega que esta condena-  
da a perdida se confiscasse, aunque a muchos auemos  
visto perdidos porque Dios los castiga. Y si  
miramos el principio de tan desuenterada ocupa-  
cion como es el juego, le tuuo llanamente dela  
opinion falsa de los dioses, en que hūuo de entrar  
la fortuna, y no en el postrer lugar, pues de Plutar-  
cho se sabe que tuuo seyscientos templos cono-  
cidos en que fue adorada. Creyēdo pues que ella  
ordenana los suceßos de los hombres ayudando  
a quien le parecia, començaron a juntar se los co-  
diciosos, y poniendo en monton y gual cantidad  
de moneda rogaua cada vno a su falsa diosa le fuesse  
fauorable, y encomendandolo a la suerte; se daua  
todo a quie le caya, como dado por mano de quie  
a su parecer tenia el poder de todo. Y aūque no se  
haze agora por este respeto, sino en razon del cō-  
cierto, va tāenibuelto en abusiones, y en imagina-  
ciō de dicha o desdicha que les falta poco a los que  
se ocupā en esto, y aun seria todo vno, si como lo  
hazē de vicio lo hiziesßen por falta de Fē, mas para  
ser malo y abominable, hasta q se haga cōsulta de  
charidad, y con codicia tan desordenada, y sin esto  
con poco respeto de Dios y de las gentes. Y pues  
venos que lo dicho todo se conoce, y entien-  
der aueriguadas verdades, parece claro que a la

l. 7. titu.

7. lib. 8.

ordinamē

oi noui.

Authet.

alearum

vsus. C.

de relig.

et sumpt.

funer.

El juego

esta lleno

de abuso

nes.

Esai. 65

Qui poni

tis fortu

nae men

sa. &amp;c.

Hostiēs.

in sum.

tit. de ex

ces pral.

Autoni.

2. p. tit.

1. c. 23.

§ 6.

Iustini.

in Auth.

aleirum

7 fus. C.

de relig.

Eusebius

de prepa

ratione

Euangeli

ci.

Lucanus

&amp; alijs

vt La-

ctantius.

letra se diga por esto en Esayas la amenaza contra los que ponen ala fortuna mesa, y sacrifican en ella, que aunque se entienda del sacrificio que los Gentiles vsauan como auemos dicho, no fue sin myste-rio llamar el altar mesa, para q̄ mas a laclara y muy conforme a la letra lo entendiessemos desta mane-  
 ra, y se abominasse vn vicio rodeado de tantos. Cuenta Hostiense diez y siete vicios, y san Anto-  
 nio veynte y vno, conforme a los puntos que los dados tienen. El vso destos dize Iustiniiano que es cosa antigua, y tiene razon, pues Platon en el Phe-  
 dro dize dellos, q̄ vn dios antigu llamado Theut los inuento, y segun Eusebio es el Mercurio llama-  
 do de los Alexandrinos Thoth, y de los Phenices Tauth, y este mismo segun parece de Lucano era, el que los antiguos Galos llamauan Theutates. La  
 forma de los dados fue siempre vna, q̄ es el quadro y  
 gual en figura cubica, q̄ dellos tomo el nombre, eran mayores y tuuierō figuras como se entiende  
 de la Venus, q̄ era el mejor punto, y la canicula el peor, de q̄ ay mencion en muchos lugares, en espe-  
 cial en vna epistola de Octauiano Augusto, que re-  
 fiere en su vida Suetonio, aunq̄ para mi es lo mas cierto q̄ sin figuras tenian los mismos p̄tōs estos  
 nombres, A y tambiē mucha memoria en diuersos autores del pyrgos, o turricula, q̄ era como torre-  
 zilla, o a manera de embudillo dōde echauā los da-  
 dos, porq̄ no se hiziesse fraude, y por el ruydo que hazian dētro se llama tambien fruulo, y con esto  
 auremos de concluir con el juego porque  
 no se nos haga pesado.



El hasta que en la tierra deys hincada  
 junto al sepulcro y a la cabecera  
 es señal de la muerte no vengada  
 que de la tierra y aun del cielo espera  
 vengança tal segun ley ordenada  
 del mismo Dios, q̄ quien matare muera,  
 Y aunque esto huiere sido en vn desierto  
 toma el culpado su castigo cierto.

EMBL. XLIII.

Era

Suydas  
indictio-  
nario.



Ra costumbre en Athenas, segú Suydas al que auia sido muerto de alguno poner le vna lança a la cabecera de su sepulchro para que se entédiesse por aquella señal que su muerte auia de ser vэгada. En lo qual se pretendia principalmente lo mismo que en los castigos publicos de los delictos, y es el escarmiento y que no se hiziesen semejantes males entendiendo que tarde o temprano se auia de descubrir. Y sin esto tenian a gran desgracia morir sin ser vэгados creyendo que no podian entrar en los campos Elisios antes de serlo, conforme a lo que Lucano cuenta del alma del Crespo, y por esto para descanso de su anima, y para exequias de su sepulchro pedian la vengança, assi a la justicia que de oficio estaua obligada a hazerla, como al hijo a que la procurasse, Y aunque no era del todo permitido quando vno vengaua por armas la muerte de su padre, si le acusauan le dauan por libre, como fue en lo q se cuenta de Orestes, quando mato a su madre, porque ella auia muerto a su padre Agamemnon por causa de Egisto. Y a otro que vengo la muerte por causa de su padre, no solo le libro Timoleon, mas le dio premio. Y lo que Demosthenes dize, que la ley de Dracon daua licencia que a los homicidas los matassen, o los llenassen al juez, se entiede de los que lo tenian por oficio, como a enemigos de la republica, aunque tambien podia ser la permissiõ q en el pueblo de Israel se dio a los hermanos y parietes. Y en quãto a tener obligaciõ el hijo a pedir la muerte de su padre, o qualquier he

Lucanus  
ubi de  
Crespo.

Euripi-  
des in O-  
restes &  
Sopho-  
cles in  
Electra.

Numero  
viii. 33.

re dero

redero es cosa llana, pues a los que dexan de ha-  
 zer lo como a indignos se les quitaua la herencia.  
 Y como esto ha de ser ante los juezes la ley es ju-  
 sta, pues a ellos es dada la vëgãça como a personas  
 publicas, y no a otro que sea persona particular; tã-  
 to que el mismo principe a quien es dado el vëgar  
 a otros, no puede vengarse a si. Y es buen lugar  
 el de la sagrada Escripura, en que se cuenta como  
 Nabal hizo tan notable ofensa a Dauid, y yendo a  
 destruyrle le salio al camino Abigail; y auiedo re-  
 mido la injuria dixo, q̃ fuesse bendita, porque le  
 auia estoruado q̃ no hiziesse el mal de vëgar se por  
 sus manos, y como Dios quiere que la vëgança se  
 le dexe a el, castigò a Nabal con enfermedad de q̃  
 murio dentro de diez dias. Y segù esto las palabras  
 del Ecclesiastico a los impios y pecadores da la vë-  
 gança, se interpreta de los q̃ tienen essa autoridad  
 publica. Y assi entre los nuestros dixo en su prom-  
 ptuario el Mótolonio que sin duda hablaua en los  
 juezes, mas yo no entiendo como puede ser cõ las  
 palabras siguientes; Guardãdo los para el dia de la  
 vëgãça, porq̃ si executã las penas que el derecho  
 tiene ordenadas, como se dexa la vengança para  
 el dia della? y conforme a esto se entiende que no  
 habla con los juezes, sino con los pãrticulares en-  
 cargando que no se quierã vengar por sus manos,  
 pues Dios lo hade vengar, como dixo el mis-  
 mo. Y en lo que dize Heliu a Iob que yã Dios no  
 se muestrabrau, ni venga mucho la maldad no se  
 hade entender que dexe de vengar como siẽpre,  
 pues ningun pecado hade quedar sin castigo, mas

quiere

trale  
his

quibus  
ve in  
dignis.

1. Reg.  
25.

Deuter.  
32.

Ecclesia-  
stici. cap.  
12. im-  
piorum &  
peccato-  
ribus red-  
de vindi-  
ctam cu-  
ssodiens  
eos in die  
vindi-  
ctæ.

Iob. c. 35  
nũc enim

no inerte  
fuerit

ulcisci-  
tur se-  
lus val-  
de.

Ecclef.  
28.

Apocal.  
cap. 6.

Genes.  
cap. 4.

Título  
de manu  
missis  
vindi-  
cta.

quiere dezir que pudiendo Dios acelerar su castigo se detiene para dar lugar a la enmienda. Y porque Dios quiere para si la vengança, y el que la busca por su mano la halla cótra si dela mano de Dios, como dize el Ecclesiastico, haze duda con mucha razon el lugar del Apocalypsi, donde se dize que las ánimas de los q̄ fueron muertos, y estauan debaxo de los altares dauan bozes a Dios diziendo; Végad. Señor nuestra sangre; a lo qual se dize q̄ la vengança que piden es por la ofensa cótra Dios, sin que en ellos pueda aher indignacion, siédo bién auenturados. Y otra exposicion es, que sin pedir la ellos su causa delante de Dios pedia esta vengança, dando bozes su sangre como la de Abel. Y la tercera es que alli el végar quiere dezir satisfazer que es termino de los Consultos en vna y otra lengua, y se vsa tambien entre nosotros; Y partiicularmente el satisfazer al que estaua en seruidumbre y le hazen libre, se llama vindicar; y la vara có que le tocauan se dixo vindieta por esta razon, y no por el siervo que dixo Plutarcho; Y supuesto que se habla alli de los martyres cuyos hressos se acostumbro poner en los altares y las yglesias por ello se llamaron martyria, con el natural desseo q̄ las almas tienē de verse acompañadas de los cuerpos en que se executaron los martyrios, y también por la razon de estar delante de Dios como pidiendo esta satisfacion y en ella la resurreccion de aquellos cuerpos: se les dize que esperen vn poco hasta que se cumpla el numero de los que han de ser martyrizados como ellos.



Quando en el Reyno antiguo los pẽdones  
 por Iupiter su Rey se leuataron:  
 los dioses con estrañas inuenciones:  
 la fiesta de la jur a celebraron:  
 mas de ver a Chiron con sus coplones  
 relinchos y carreras se enfadaron,  
 Y mas de: que se diga que dio gusto  
 a quien cansarse dello fuera justo.

EMBL. XLIX.

Dd

Estan



Stan puesto en razón que los Principes honren a los buenos y los precien y estimen, que quando no lo hiziesen assi perderian mucho de la estima y grandeza suya, y de su seruicio, pues la bondad y la virtud son el sustento de la lealtad que deuen los vassallos a su Rey, Y por esto si el principe diess en hazer fauor a persona baxa y de pocos merecimientos, fuera de que se haze a si mismo agrauio, tendrian razon de agrauiarse los nobles y los buenos, pues era toda la desorden posible, y de que se podiã temer no buenos sucessos, y mas en vn Principe moço. Y no se entiẽde hazer fauor quando a caso se siruiesse de alguno para entretenimiento y gusto, siendo de aquellos que saben dar le con musica, o dichos discretos y sin perjuizio, pues los q̃ solian admitirse otros tiẽpos con nombre de truhanes, y chocarreros no es justo se consientan. Y si huierẽ alguno de los que gustan de ser historiadores, o registro (como se dize) de quãto sucede podria aprouechar de algo si tratasse verdad, y lo mejor es, que no los aya que son peligrosos todos, pues otros entretenimientos puede auer para aliuio de las ocupaciones ordinarias de tanto cuydado y pesadumbre como tienen los Principes. El seruirse de enanos, segun Athenco fue inuencion de los Sybaritas, q̃ tambien tenian animales de regozijo para passar tiempo. Y quando sucediesse los Principes por algun respeto seruirse de los que auemos dicho, no se entiende se les ha de dar entrada, para que en co-

A quien  
deuosa-  
uorecor  
los Prin-  
cipes.

No se ha  
de admi-  
tir choca-  
reros.

Athe-  
nos, lib.  
12. Dim  
mofphis.

sas de veras se atrevian a hablar, sino es que cor-  
 riessen tan desuventurados tiempos, como por si  
 vio la ciudad de Roma, quando los Emperado- *Spartia-*  
 res se seruian de esclauos, y por no fiarse de los su- *no Vopi-*  
 yos les venian a dar tanta mano, que alguna vez *seo, y o-*  
 se p<sup>o</sup>do dezir que las cabeças compradas gouer- *tros.*  
 nauan la cabeza del múdo, y q̄ en su voto estaua la  
 vida o muerte de los que por su valor y seruicios  
 en la republica tenian los mejores lugares della.  
 Y fuera desta desorden que entre Principes Chri-  
 stianos no deue temerse, puede auer otra quando  
 entre los mismos que son principales se sirve el  
 Principe del que conocidamente tiene algun vi-  
 cio, y mas de los que son en perjuizio de muchos, *Gran fat-*  
 como seria el que no dixesse verdad, y pretēdie- *tasen el q̄*  
 se deshazer a otros por hazerse assi. Mas quando *es priua-*  
 no ay esto, sino solo dar gusto y cōtento, y que se *do.*  
 vea es mas fauorecido alguno sin echarse de ver  
 razones para ello, no es mucho sea ocasion para q̄  
 los demas tengan disgusto. Y esto significa la fa-  
 bula que se cuenta en el presente emblema dizen-  
 do, que al tiempo que entro en la possessiō de los  
 Reynos el Dios jupiter, y le juraron por mayor  
 los demas dioses, todos ellos hizieron marauillas  
 en demostracion del contento celebrando la fiesta  
 con inuenciones nunca vistas, y particularmente  
 con estremada musica dōde estaua Apolo. Y por  
 preciarle que sabia tambien della el Centauro *Chiron*  
 Chiron quiso hazer su fiesta como pudo, dando *musico y*  
 carreras por ser medio hombre y medio cavallo, *segū Ho-*  
 y con su boz disforme acompañada de los relin- *meroma-*  
 cios de *estre de*

*Achiles*: chos, de quando en quando cãtau a versos hechos fue, conta a su talle, de que no podian gustar los que en arte do entre y en ingenio se auian señalado tanto, Y aúque de los dioses esta del cõposura se ofendieron, y como se dize y comore se enfadaron, mucho mas se sintieron de que pareciessẽ auia dado gusto a Iupiter, y dissimulando con los demas solo lleuassẽ las gracias el que me nos las merecia. En que se veẽ lo que auemos dicho, y que en aquello que es solo gusto de señores algunas vezes no se ha de buscar razon, y donde no se alcança se puede pensar, que sino es dicha que deue ser alguna propiedad oculta. Y en lo q̃ toca a Chiron de quien dezimos se enfadaron los dioses por su musica, no contradize que le ayan contado entre los que sabian mucho della, y por esso auer sido maestro de Achiles, porq̃ respeto de lo que era la musica de los dioses era del grado quanto el podia saber, a quien es verdad q̃ entre los hombres tuuieron por destierro aprouechar de la musica para curar enfermedades, siendo cosa cierta que aprouecha mucho en las que nacen de alguna pasiõ del animo, y por auer sido gran medico, pues ensenõ a Esculapio, y auer curado las enfermedades de los animales se le diõ figura tan disforme, y tambien por auer habitado en los campos mucho tiempo para alcançar el conõcimiento de las yeruas. Y finalmente se le diõ esta figura de medio cauallõ por la pãstrea q̃ han de tener los medicos, no solo en el remedio de las enfermedades, sino en preuenirlas antes que vengan.

*Plinio li.*  
*7 c. 36.*  
*dize in*  
*nuestro la*  
*medicina*  
*de las yer*  
*uas.*



Suele olvidar el triumpho y la victoria,  
 las armas mismas con que fue ganada,  
 y pierde (no sin dafio) la memoria  
 del arte militar exercitada:  
 mas quien pretiende adelantar su gloria  
 jamas del cinto se quito la espada,  
 Y si descansa la victoria pide,  
 siempre la pone donde no se oluide.

EMBL. L.

Dd 3

A me



Me parecido siempre tan mal el no pre-  
ciarse de los libros los que han estudia-  
do, y vienen a tener honrosos lugares  
por ellos que me dan sospechales de-

*Denópra  
ciarse de  
los libros  
los que há  
estudiado.*

uen poco; y si fuesse verdad que la industria y la  
ventura tenían parte en esto, podria determi-  
narme, mas aurasé de quedar, para que cada vno  
por lo que viere y entendiere lo juzgue. Y lo que  
sé de quien en este siglo con tanta virtud y letras  
se señalo, quanto sus escritos daran siempre testi-  
monio, que fue el Presidente don Diego de Co-  
uarrunias y Leyua mi tio, es razon lo cuente, por-  
que passó así, que siendo promouido a la Presi-  
dencia de España, y tratando de mudar su casa le  
dixó vn criado suyo, que los libros se podía estar  
donde los tenía, pues ya las ocupaciones no le da-  
rian lugar a poder leer en ellos; y respondió. No  
quiera Dios q̃ yo dexe compañía de tantos años,  
y que tanta honra me ha hecho. Y con ser así que  
las ocupaciones fueron conformes al lugar que  
tenia, y al crédito que auia ganado con su Princi-  
pe, para seruirse del a todas horas, y en todas oca-  
siones, jamas dexó passar dia en que no estudias-  
se en tres estudios diferentes, repartiendo en ellos  
el poco o mucho tiempo que para aquello tenía.  
Y si en todo lo demas fue raro exépló para los q̃  
professan virtud y letras, no es de tener en me-  
nos lo q̃ en esto enseñaua a todos, pues se juntaua  
con el cuydado y desseo de saber la poca confian-  
ça que han de tenerlos que mucho sabē, para que  
en los consejos de los Principes, y en la adminis-

*Dicho a  
mirable  
del Presi-  
dente.*

*Ordē que  
tenia en  
estudiar  
con todas  
sus ocupa-  
ciones.*

tracion

tracion de la justicia, estudien de nuevo si fuere  
menester lo que tienen muy sabidos. Y por lo me  
nos esten a punto para dar razon de lo que dixe  
ren lo que no se puede hazer sin libros, y mas en  
nuestra facultad. Y es admirable comparacion la  
de las armas cō que vemos se pelea, y se ganan las  
vitorias, en que todos juzgaran a mucho descuy  
do y que puede ser dañoso olvidar las armas y el  
exercicio dellas, pues ninguna paz ay tan segura  
que no pueda de muchas maneras turbarse, y siem  
pre las armas son menester, pues la espada en la  
cinta sin duda defiende mas al hombre, que quando  
le defiende desnuda por mas vezes que aquesto le  
acōtezca. Y de aqui vino q̃ la espada y la cinta an  
dutiessen juntas, como se entiende de los lugares  
de los Consultos, y de los Emperadores en sus le  
yes, en que tratan de los soldados a quien desce  
ñir tenian por gran castigo y afrenta pues era des  
componerlos, porque quitádoles el cinto les qui  
tauan las armas. Y pues el cingulo y la zona es to  
do vno, bien se entendera quan en cuydado anda  
ria la espada asida della, como si agora andaues  
se la bolsa colgada del espada. Y esto es porque la  
zona en realidad seruia de bolsa, y no como hasta  
agora los muy curiosos entendian, si no de la ma  
nera q̃ si en vna sobre vayna de espada anchā pu  
siessemos el dinero, y despues nos ciñessemos cō  
ella. Y esto se prouea bien por vn lugar de san tie  
ron y no en el libro de las vettiduras del sacerdo  
te, donde hablando de la zona dize, que era a imi  
tacion del pellejo de la eulebra quando ha de sa  
-

*Los libros  
y las ar  
mas son  
de vna ma  
nera.*

*l. fin. vñ  
de ratio  
ci. agi o  
porteat cō  
alys.*

*D. Hier  
onymus  
de Testi  
bus sacer*

dot. libus  
vbi agit  
de zona.

March.

10.

2. Marc.

7.

1. vestis

de auro

et argen

coligato.

De sta

cinta di

xo Da

uid. sion

zona qua

semper

praecepi

tur Psal.

108.

Prexo de

espada en

cinta vi

lla en Por

tugal.

108.

108.

108.

108.

dado la vegez, y prueuise por dos versos de Marcial, donde en nombre de la zona dize, Muy larga soy agora, y si cō el dulce peso fuere en sanchada, entonces te parecere q̄ soy corta, y desta manera venimos a entender lo que en el Euangelio se dize del dinero en la cinta, y lo que el otro Emperador dixō, que el soldado auia de tener el dinero en la cinta, y no en el bodegon, tambien ay desto mencion en los Digestos, y se ha de entender de la misma manera. Siendo p̄nces la cinta y la espada tan hermanas, para que se entienda que si se dexan no es para olvidarse, aunq̄ sea en el tiempo de mucha seguridad se pinto la espada colgada cō su cinta de vn árbol con el mote. VICTORIA PARTA, que quiere dezir, alcançada victoria, porque en aquel tiempo solo el buen soldado tiene licencia de descenirse; de manera que no se oluide de su profesion, y que las armas no las arroje, sino que las cuelgue donde esten a mano y a vista de otros. Ya esta imaginacion ayudò auer visto por armas de vna villa en Portugal esta figura, y segun el buen conceptō que siempre tuue de los ingenios y nobleza de aquel Reyno me parecio como proposito de buenos penlamientos como siempre los tuuierō, y es razōn que de nuevo los regan allegados a Principe tan poderoso que con su amparo sustente la honra y grandeza de vn Reyno que tan estendido estaua en fama y obre en señorio, auiendo por si descubierta y conquistado tanta parte del nuevo mundo.

# FIN DEL LIBRO

## segundo de las Emblemas

Morales. Hecho por Don Iuan de Horoz  
co y Couarruuias, Arcediano de Cuellar,  
en la santa Yglesia de  
Segouia.

## FIN DEL LIBRO

Segundo de las Emblemas

de la Reyna Christina de Suecia

en la Ciudad de Upsala

en la Imprenta de la Universidad

de Upsala

Segunda

# LIBRO

## Tercero de las Emble

nas Morales. Hecho por Dō Juan  
de Horozco y Couarruuias, Ar-  
cediano de Cuellar, en la  
santa Yglesia de  
Segouia.



L I B R O

Tercero de las Emble

mas de los Reyes de España

de Carlos y de Felipe IV.

Escrito por el Sr. D. Juan

de S. Y. de S. Y. de S. Y.

de S. Y. de S. Y. de S. Y.



# PROLOGO.

**N**O es lo que menos ayuda para el contento de lo que se trabaja en los libros la diuision acomodada, pues parece que es como descanso, assi del que lo ordena como del que los lee. Y demas de auerse cumplido el cuerpo que bastaua con lo que se ha dicho en las Emblemas que auemos puesto en el segundo libro, el numero de cinquenta a q̄ se llego ha sido la medida del y lo sera d̄los demas que le siguieren, pretendiēdo en cada vno que para alcāçar el fin que por ellos se desea en el aprouechamiento de las costumbres con que se alcanza la perfeccion, sea Dios el que lo acabe y perficione, pues sin el todo se acaba porque se deshaze y ninguna cosa queda acabada y perficionada, Y esto nos enseña marauillosamēte el numero que dezimos de cinquenta en que se considera toda la perfeccion que puede auer en el semptenario numero multiplicado en si mismo lo qual no es bastāte para llegar a la perfeccion cumplida, pues

se queda el numero en quarenta y nueue,  
y viene a cumplirse con la vnidad que  
se le añade, y esta significa a Dios  
que es el que todo lo  
cumple y perfi-  
ciona.





El coraçon en alto leuantado  
 sobre el peñasco que la mitra a tiene  
 seran la insignia propia del Prelado,  
 pues aũq̃ mas vêtis que llucua y trueve  
 como atalaya y guarda del ganado  
 velar y desuelar se le conuiene,  
 Y del que goza en premio eterna gloria  
 adornar a su empresa la memoria.

EMBL. I.

La me



Ego dor-  
mio &  
coa men-  
vigilat.  
Cantic.  
cap. 5.

Obispo  
en Grie-  
go que si-  
gnifica..

Descuy-  
do de los  
Compil.-  
dores del  
Codigo.

**L**A presente emblema pone delante a los Prelados, la obligacion que tienen de asistir con cuydado en el gouierno de sus ouejas, significando esto el coraçon leuado en alto, que no solo denota el trato con Dios, y la contemplacion q̄ tan propia es de aquellos a quie Dios puso en su lugar, mas tambien significa lo que suena la letra tomada de los cantares, y son palabras del Espiritu. santo que en persona de su Yglesia nos dice su cuydado, y asistencia en ella. Esta figura. se acompaña de la insignia de los Prelados, que muestra en la forma de la luna la alteza misma que auemos dicho de la contemplacion, y esta se pone sobre el peñasco leuantado, para denotar el oficio conforme a lo q̄ significa el nōbre de Obispo, pues en Griego quiere dezir atalaya. Y es de notar que entre los Athenienses auia vna manera de jueces que se dezian assi, a cuyo cargo estava, visitar la republica, para que no huiesse engaño en las cosas que por peso y medida se vendian como entre nosotros se llaman en vnas partes Fieles, y en otras con nombre arabigo Almotacenes y son los que entre los Romanos se llamaron Ediles. Y porque del nombre Griego tambien algunas vezes se aprouecharuan los Romanos, como luego veremos, sucedio vn notable descuydo en los Compiladores del Codigo de Iustiniano, que hallando vna ley de los Emperadores Valente, y Valentiniano, dirigida a Iuliano Conde del Oriente en que se trataua, que los Obispos Christianos tuuiesen cuenta que los q̄ negociauan cō-

grandes para la casa Imperial, no excediesse de lo  
 que a su modestia en peridyzio de los polacos, pu-  
 sieron esta ley por primera en el titulo de la Epis-  
 copal audiencia, y siendo como es tan ageno de los  
 Prelados el enteder en cosas tan discretas de la pro-  
 fesion suya tuvieron ocasion los que escriuen so-  
 bre aquella ley en no concertarse, porque vnos  
 enmiendan la letra teniendola por viciosa, y otros  
 la interpretan como pueden, no sin agrauio de la  
 autoridad de los Obispos haziendolos demasiado  
 humildes. Y llanamente se ha de enteder, no de  
 los Prelados sino de los oficiales que auemos di-  
 cho se vsaron en Athenas, y conseruarián el nom-  
 bre antiguo en el Oriente dōde se hablaua de ordi-  
 nario el Griego, aunque en los rescritos de los Prin-  
 cipes, y en las sentencias se vsaua tambie el Latin.  
 Estos oficiales llamados Obispos se trata en los  
 Digestos en la ley final en el titulo de los oficios y  
 onras, donde se dize, que los Obispos son los q̄  
 residen en el pan, y en las demas cosas que se ve-  
 en, del qual oficio hizo mencion Suydas, y del  
 se refieren muchos, segun esto no podemos dexar  
 de advertir y considerar la grandeza de Dios, que  
 a las cosas humildes se manifiesta, pues auiendo  
 jetado el mundo por sus Apostoles con esta  
 humildad, no quiso que con los titulos que tuuies-  
 sen por entonces representassen la Magellad y  
 grandeza que agora tienen. Esta empresa puse  
 en vn libro que tenia dellas el Presidente  
 Diego de Covarruias y Leyua mi tio pare-  
 ciendome conformaua con el cuydado que ver-

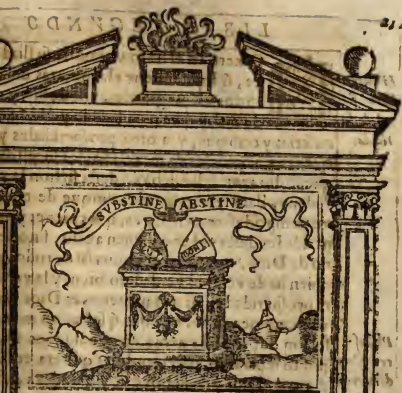
*l. i. c. de  
 Episcopa  
 li audien-  
 tia.*

*l. final.  
 D. de ma-  
 neribus  
 et hono-  
 ribus.*

alta or-  
dina-  
en las em-  
presas q  
suelen v-  
sar se.

virtudes  
señaladas  
del pñe-  
dñe.

daderamente tenia, de que fuy tan cercano tello  
con la merced que me hizo; y aunque la admitio  
con la buena gracia que tenia, me dixo que nunca  
auia tratado de escoger empresa por lo que via en  
otras, y era, que unas erã de masiadas, y otras muy  
humildes, y que dezian poco, o ninguna cosa. Tu-  
uo entre las demas virtudes de que Dios le doto  
gran humildad, y notable modestia y afabilidad,  
junto con tener en si admirable compostura y san-  
ta grauedad con que juntamente era amado y ve-  
nerado de todos, y tan honrado y fauorecido de  
su Principe quãto su bondad y sus seruicios mere-  
cian, con que podemos piadosamente creer estã  
gozando de Dios, con grandes ventajas de gloria,  
auiedole en su Yglesia hecho Prelado y Maestro,  
tan gran Principe, y lo que mas es, tan sobrio, tan  
humilde y tan casto que se puede entender le do-  
blo Dios las coronas que en el cielo tiene apare-  
jadas a los suyos. Para entrada y buen principio  
deste tercero libro de nuestras emblemas mora-  
les, no se escusaua lo que se ha dicho en la pre-  
sente, que sirue de continuar la dedicacion a la  
buena memoria de tan insigne Prelado, y de po-  
ner delãte en los ojos de todos el raro exẽplo de  
sus grãdes virtudes, entre tanto que ordena Dios  
aya quien escriua su vida tan cumplidamẽte co-  
mo seria razon auiendo en ella tan-  
tas cosas dignas de perpetua  
memoria,



Dos vasijas que veys aqui pintadas  
la vna dellas llena otra vazia  
sabed que estan a cargo de las hadas  
que el bien y mal reparten noche y dia,  
el bien que es poco dan a cucharadas,  
y del mal no ay medida ni la auria,  
Mandan se sufra el mal y por medida  
se goxe el bien que puede dar la vida.

EMBL. II.      Ec 2      Home

## LIBRO SEGUNDO

*Hancera  
libro fi-  
nal de su  
lliada,*

*Philas-  
tro libro  
de heresi-  
bus in  
principio  
y otros.*

**H**omero en el libro vltimo de su lliada di-  
ze, q̄ Iupiter tiene a las puertas del cie-  
lo dos vasijas grandes, vna de biẽ, y otra  
de mal, y q̄ va repartiendo y dādo a vno  
miserias y trabajos, y a otro prosperidades y ri-  
quezas, y a otros les da mezclados los successos; En  
que se dio a entender debaxo desta fiction la ver-  
dad muy llana y aueriguada, aunque de muchos  
vntiempo desconocida, y es, q̄ los bienes y pros-  
peridades desta vida no vienen a caso, sino de ma-  
no de Dios, como Señor vniuersal de todo, y de  
quien ha de venir el verdadero bien, y la verdade-  
ra prosperidad, y ni mas ni menos es Dios de cu-  
ya mano vienen los trabajos q̄ se llaman males, y  
lo son de pena solamente, en que algunos sin pro-  
posito repararon, pareciendoles que era cosa in-  
digna de Dios y de su bondad y grandeza, afligir  
con miserias y trabajos las gentes, y por esto fin-  
gieron dos principios, vno del bien, y otro del  
mal, conforme a la heregia del maluado Cerdon  
y los que le siguierõ: No entendiendo la diferen-  
cia del mal de culpa, el qual de ningun buen prin-  
cipio pudo nacer, y en que solo el hombre por su  
desventura y miseria es autor, nias el que llama-  
mos mal, aunque impropia nente siendolo de pe-  
na es biẽ, porque se ordena para nuestro bien  
y Dios como padre vniuersal nuestro nos exerci-  
ta en el para castigo de nuestros excessos, o para  
ocasion de mas merecer; como es en los buenos y  
santos, y por esto el trabajo se dize mano de Dios  
en la Escripura diuina, como en otra parte auer-

mos dicho, donde rãbien aduertimos q̃ hablando,  
 Dios por el Propheta Esayas del bien y del mal y  
 defenga iando a los q̃ p̃sauan q̃ el mal de pena no  
 venia de su mano, no solo dize q̃ haze el mal, sino  
 que le cria, y como cosa tan inmediata a su infini-  
 to poder, no se encomienda a las segũdas causas,  
 y asì dize; Yo soy el Señor q̃ hago la paz, y crio  
 el mal, atribuyendo el termino, hazer que puede  
 ser por otras manos a lo que es el bien que deba-  
 xo del nombre de paz se entiende, y por tan suyo  
 se tiene, y a la pena y trabajo que es el mal, y tan-  
 ageno parecia del, esse dize q̃ cria; Y no solo en es-  
 te lugar nos enseña esta verdad, sino en otros mu-  
 chos en especial en aquel tan sabido de Amos. Si  
 aura mal en la ciudad q̃ Dios no aya hecho? Siẽdo  
 pues tan llana verdad esta, gran fuerça tiene con-  
 tra los que llenan sin paciencia los trabajos, el ar-  
 gumento de Iob, si recebimos de mano de Dios  
 los bienes, porque nõ sufriremos los males? don-  
 de se ve que al bien se dize recibir, porque no  
 solo le adminimos, mas a penas se descubre quan-  
 do nos adelatamos, y le salimos a recibir, y el mal  
 no parece que le aguardamos, ni ay paciencia pa-  
 ra sufrirle; y esto es lo que en el presente emble-  
 ma se encarga y amonesta, pues de otra manera el  
 bien no se puede gozar, sino es deteniẽdose, ni el  
 mal se puede llevar sino es sufriendose. Y por esto se  
 dize que el bien es poco, como lo es todo lo desta  
 vida, y pues se dà tan medido, por medida se ha de  
 gozar para que dure, mas el trabajo de que tan  
 llena esta la vida, solo con buen animo se puede

*Esayas.  
cap. 45.  
ego Do-  
minus fa-  
ciens pa-  
cem &  
creas ma-  
lum.*

*Amos.  
c. 3. Si-  
c. e. malũ  
in ciuita-  
te quod  
non face-  
rit Do-  
minus?*

*Iob. c. 1.  
subona  
suscepi-  
musa  
Deo,  
&c.*

*Supplicia*

8.

*Plato in**Gorgia.**Arist.**de mundo**ad Alex-**xand. in**fine.**August.**de ciuit.**Dei. lib.**5. c. 8.**D. Tho.**1. par. 4.*

117.

*Ex diuo**August.**ubi sap.**Ex diuo**August.**ubi sap.**Ex diuo**August.**ubi sap.**Ex diuo**August.**ubi sap.**Ex diuo**August.**ubi sap.*

lleuar, y este le dà Dios quando se conoce que to-  
do viene de su mano, y conforme a su diuina pro-  
uidencia, que sin poner necesidad en las cosas  
obra en el mundo con gran sabiduria, y dispone  
con gran suauidad las cosas como Salomon dize,  
para defengañar con el termino desta suauidad  
lo que en el mundo se pensaua de la fuerça in-  
cui- table del hado; de la qual Platon, y muchos de los  
Philosophos, en especial Aristoteles en el libro  
del mundo a Alexandro, conocieron ser la di-  
uina disposicion sin auer otro hado ni fortuna; y  
San Augustin refiere por conclusion de los Stoi-  
cos ser la cõnexion de las causas como estan suje-  
tas a la voluntad diuina lo que llamauan hado, y  
que aunque sea verdad se niega el termino, de dõ  
de santo Thomas con su claridad de ingenio y ad-  
mirable doctrina dixo, que todas las cosas que se  
hazen aca en lo inferior estan sujetas a la diuina  
prouidencia, como ordenadas por ella; y que to-  
do lo que se haze por accidẽte, o en las cosas na-  
turales o en las humanas, se reduce a alguna cau-  
sa preordinante, que es la prouidencia de Dios  
mas que no vsan los Doctores deste nombre ha-  
do aunque se entienda por esto, por auer sido da-  
do este nombre a la disposicion de las estrellas, de  
aquellos que creyeron influyan necessariamẽte.  
Y porque el nombre de hadas recibio el vulgo en  
sus cõsejas, sin que nadie crea q las ay se sufrio po-  
nerle en lugar del termino desterrado hablãdo cõ  
la licencia que tiene la poesia, sujetãdonos en esto  
y en todo a la verdad Catholica que professamos,



La vanidad que en todo el mundo mora  
 y en lo mas principal quiere su asiento  
 vna gran summa dizen que a resora  
 con lo mucho que gana en vn momento  
 con vn molino que aũque sea a destror  
 quanto quisieren muele con el viento  
 La fama de sto los caminos llenos  
 va todos a moler qual mas qual menos.

EMBL. III.

Ee 4

D





E tres maneras se dize vanidad en la sagrada Escritura, y primeramēte se dize assi la corrupcion y mudança a q̄ estan sujetas todas las cosas compuestas, con forme a lo que san Pablo dixo a los Romanos toda criatura esta sujeta a vanidad, y aunque esto se diga en general de lo que auemos dicho, en particular se dize del hombre, como interpretā los santos llamandose en este lugar, y en el Euangelio de san Marcos toda criatura, porque de todas participa siendo vn mundo abreuado, y llamado assi, y que este sujeto a esta mudança esta claro pues oy es, y mañana no, como dixo el santo Iob, y nunca en vn estado permanece. Dizese lo segundo vanidad lo q̄ es cōtrario a la verdad y al ser, y desta se entiende el lugar de David, donde dize que el hombre es hecho semejante a la vanidad; y en el Hebreo se dize semejante a la nada, y alli san Augustin dixo marauillosamente, que siendo el hombre hecho a semejança de Dios que es la verdad y el ser vniuersal, pecando se hizo semejante a la vanidad. Lo tercero es vanidad lo que respeto de otra cosa vale poco, y es de poca consideracion, y de ningun momento, y desta manera el sapientissimo Rey Salomon, como quien sabia tanto y estaua tan desengañado del mundo, y de quanto ay en el, dixo aquellas sabidas palabras, vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Mas es de considerar que siendo todo lo que es natural bueno, y no siendo malo todo lo que se haze en el mundo, parece rezia cosa nos diga Salomon

que

*Paulos  
ad Roma  
nos. 8.*

*Vanitati  
creatura  
subiecta  
est.*

*Marci  
ultimo.  
Iob. 14.*

*Homo  
vanitati  
similis fa  
ctus est,  
Psalm.  
143.*

*Eccles,  
1. Vanita  
tas vani  
tatum.  
Eccl.*

que todo es vanidad, mas esto se ha de entéder refpeto de lo que el hombre ha menester para su satisfacion, q̄ todas las cosas en siendo criadas hallaron su fin, y por esso fueron muy buenas, mas el hombre ha menester buscarle y no le hallara en todo lo criado, que todo es vanidad, porque ninguna cosa le hinche ni satisfaze sino es Dios, q̄ solo puede por auer sido el hōbre como si dixessemos cortado ala medida de Dios. Mire el hombre y cōsidere todo lo criado, y en su imaginacion haga se dueño y señor de todo, y junto cō esto confidese sin Dios, y verade la manera q̄ se halla; y esta misma cuenta puede hazer si se imaginasse con las hazañas de quantos varones illustres tuno el mundo, y que no huuiesse exercicio de virtud en que no estuuiesse muy adelante; si esto es posible hazerse sin Dios, que seria sino vanidad? y por esto quanto vno hiziere a fin que no sea Dios, queriendo para si honra, estima, y alabança en el mundo, vanidad es y gloria vana, vana y sin prouecho. Aparta Señor mis ojos porque no vean la vanidad, dize Dauid; y esto es para q̄ no mire a la vanidad en el bien que hiziere, como alli explica san Augustin. Este vicio es tan señalado, entre todos los vicios que si los demas hazen guerra a los malos, este lahaze a los buenos, y tienen tanto que hazer en defenderse del, que a penas estan seguros, por que todos los otros en venciendolos se dan por vencidos, mas este vicio es de manera que despues de vencido suele vencer. Y, assi dixo san Gregorio en los Morales, debaxo del enemigo

Genesis.  
cap. 1. Vi  
dit Deus  
cuncta  
que fece  
rat, &c.

Psalm.  
18.  
Auerro  
oculos  
meos ne  
videant  
vanita  
tem.

# LIBRO TERCERO

Plutar-  
chus in  
Crasso  
C. alij

D. Hie-  
ronymus  
ad Nepo-  
sianum.

Qui lo-  
tus est  
non indi-  
get nisi  
v. pedes  
lanes.  
Ioannis.  
13.

a quien derriba muere el q se gloria de la culpa e n  
que venciendola no cayo. De los Parthos se dize,  
que quando los lleuan de vencida hazen mas da-  
ño, porque estã acostumbrados a vsar de los arcos  
quando van huyendo. Al fin es de manera este vi-  
cio que si otros se vencen peleando, y de alguno  
se dize que huyêdo se ha de vencer, deste a penas  
parece que se puede huyr por ser tan sutil, q por  
donde quiera que halle lugar se entra, y solo se re-  
media con tener siempre delante el fin q auemos  
de pretender, y pedir la prudencia y discrecion q  
para regirnos es menester. San Hieronymo eser-  
uiendo a N. pociano dize. No quieras parecer de  
masiado religioso, ni mas humilde de lo q es mene-  
ster, porque huyendo de la vanagloria toparas cõ  
ella. Desta vanagloria se cuenta nueue hijas, y pa-  
ra lo que tratamos la iustancia es gran persona, q  
debaxo de dezir verdad quiere que no se trate de  
otra cosa, y como esto nace del amor propio que  
ren hazer algunos tanta estĩma de sus cosas, que  
hazen mas recuerdo dellas de lo que conuenie. Y  
porque sucede en los muy reformados mostrar q  
hazen caso de homras, linage, o habilidad y letras,  
con vn poco desta vanidad se dize tocar a todos  
por entenderse en este proposito que ay algunas  
faltas de las que son tan faciles que nõ estoruan la  
gracia, y son como el poluo en los pies de los que  
estãn lanados, y asĩ no es inconueniente se diga  
que desta manera alcanza alguna parte al que me-  
nos, y creo que con esto queda declarada nue-  
stra emblema, y se podra dar lugar a la q se sigue.



Que no podra pensar vn pensamiento  
di quella mente altiera a cui natura  
dio vn leuātado y claro entēdimiēto  
qual il ciel chiaro senza nube obscura?  
Que no? si sobre honroso nacimiento  
virtù risplende nobilità sicura,  
Pues no pudo dar mas ni ser franca?  
pēsier auança (hoy me) fortuna manca

EMBL. II III.

La

# LIBRO TERCERO

*Penſer  
auanza  
fortuna  
manca.*

*Magna-  
nimitas  
que  
Megalo-  
phroni,  
inter ca-  
teras vir-  
tutes emi-  
net.  
Arist.  
lib. 3.  
Ethico-  
rum ad  
Eudem.*

**L**A presente emblema se ordenó en gra-  
cia de cierta persona que auia escogido  
el mote cō la rueda quebrada y pidiendo:  
se glossasse por la amistad y el buen  
concepto que en qualquier animo generoso ofre-  
ce tan honrado blason, se aũadio en la figura el  
Penſer, aunque tiene dificultad en pintarse sin  
colores, y huuo de glossarse con vn verso Espa-  
ñol, y otro Italiano, siendo el mote en aquella  
lengua que en la nueſtra quiere dezir, El pensa-  
miento sobra y la fortuna falta, Y dando la razon  
deſto se dize del ingenio, y nobleza; y lo que ſiem-  
pre importa mas, de la virtud, con que ſe puede  
entēder ſe moſtrara el animo de quien tenia bue-  
nos pensamientos para emplearse en cosas de eſti-  
ma y gloria ſi las ocasiones ſe huuieran ofrecido,  
y la ſuerte y ſa poca dicha no las huuiera deſui-  
do. Y en eſto que llamamos buenos pensamientos  
ſe ha de entender lo que dio nombre a la vir-  
tud, que en Latin ſe dize de la grãdeza de animo,  
y en el Griego ſe dixo del penſar grandes cosas,  
en que ſe entiende que han de ſer conformes a la  
profesion de cada vno, y ordenadas cō la razon,  
y aſſi no es mucho que quien ſe hallaſſe con no-  
bleza y con ingenio, y con el deſſeo en la virtud  
que los buenos todos han de tener le pareciēſſe  
que le faltaba en que moſtrarse, ſi es aſſi que ſu po-  
ca dicha le auieſſe impedido, y por ventura deſ-  
pedido, de que no es juſto ſe deſpida quien pre-  
tendiere hazer ſiempre lo que deue, y mas hallan-  
doſe con las partes q̃ auemos dicho, en que deue

tener el primer lugar la virtud a quien llamamos nobleza segura por ser propia, y que no puede tener duda ni tiene necesidad de otra prouea mas de la que hizo de si, y aunque muchos sin ser nobles de su nacimiento lo han sido por la virtud, ninguno sin ser virtuoso lo ha sido por la nobleza por mas que tuuiesse. Antes los que siendo de su nacimiento nobles no lo muestran en su vida y costumbres tienen contra si la obligacion con que nació a ser buenos, y el auer de ser conocidos y estimados por lo que son, y no por lo que auian de ser, y por esto con mucha razon son tenidos en poco y despreciados, no solo de sus yguales, sino de los demas todos. Llama se tambien la virtud nobleza segura que quiere dezir cierta, porque la verdadera nobleza es la que se alcanza con la virtud, y si el ser noble fuera como dizé solo no ser vil, bastara solo no ser vno ruyn, ni hazer vilezas; mas quie nos enseño que nos apartassemos del mal, y que hiziésemos bien nos mostrò claro en que consistia la virtud, y por el conseqüente la nobleza, porque no solo no se han de hazer cosas viles y malas, mas es menester que se hagan cosas buenas, quales entre nosotros se solian dezir hechos granados a la semejança del grano que llega a sazón, como han de llegar los hechos de virtud, para que aproueché y se estimen. Y aunque semejantes motes se suelen recebir mal, por lo que parece que tienen de estimacion propia quando sirven de recuerdo, y de poner algun animo se han de admitir, como en calo que alguno

*Nobleza  
sin vir-  
tud es in-  
famia y  
dishonra*

*Diuerse  
a malo et  
fac bonu.  
Psal. 33.*

se pue-



Es Iezabel aquesta por ventura  
 aquella hija del Rey preciada tanto?  
 y en esto se ha trocado su hermosura?  
 o caso digno de perpetuo llanto.  
 A quien no da dolor y causa espanto  
 ver a si maltratada vna figura  
 y ver que segun dixo el viejo santo  
 los perros le ayan dado sepultura?  
 O alma por tus culpas entregada  
 a los rabiosos perros del infierno  
 que duro asan, que desventura es esta?  
 Quien te conocera tan destrocada?  
 quien no dira por ti con llanto tierno  
 es por ventura Iezabel aquesta?

EMBL.V.

En el

4. Reg.  
cap. 1.  
3. Reg.  
c. 21.



Nel libro quarto de los Reyes se cuenta el desastrado fin de Iezabel ordenandolo Dios para castigo de sus excessos, cõforme a lo que el propheta Elias auia

prophetizado della diziendo, que auia de ser comida de perros dandola sepultura en sus cuerpos, y que sus huesos dessa y miserables despojos quedarian tan destrozados, que quantos lo viessem cõ razon se auian de admirar; y sabiendo que era ella lo põtrian en duda, y dirian, Es por ventura que esta Iezabel? Y succediendo todo desta manera quanto mas se considera su nobleza siendo hija de Rey su hermosura su atauio y curiosidad de que tampoco rastro auia quedado, tanto mas se haria desconocer, por mas que la huiessem visto caer de lo alto, y en poderarse della los que assi la auian desfigurado. Y es ordinario en todas las cosas q nos succeden tan fuera de nuestra imaginacion parecen imposibles, y que son engaño, o manera de sueño; y como reparando en ello solemos preguntar a otros, Passays por tal cosa? como que pretende mos dẽfengañarnos, mas en efeto es verdad lo q vemos, y esso es el dolor y la lastima. Aplicase esta figura en el presente emblema con mucha propiedad a lo q deuenos con tanta razon sentir y llorar no sin grande admiracion y espanto, considerando la desuentura de vn alma que por sus culpas cayo de la priuanga y amista de Dios en la desgracia suya, y en poder de los demonios aun en esta vida antes de auer entrado a prouar los tormentos, que para siempre han de durar, e executan

Hac  
ne leza-  
ba?

Pregunta  
de admi-  
racion y  
no de du-  
da.

do su rabia los ministros de la ira de Dios, hechos  
verdaderamente rabiosos perros. Y quanto mas se  
considera la grandeza de vn alma quando esta en *Cayda*  
gracia de Dios, q̄ puede llamarse hija del Rey, y es *del alma*  
posa de Rey enriquecida y ataviada de admirables *que esta*  
joyas, y ella por si hermosa y agradable a los ojos *na en gra*  
de Dios, tanto mas espanta q̄ de todo esto la aya *cia de*  
derribado la culpa y la aya hecho esclaua y sujeta *Dios.*  
a los esclauos. Y de tal manera se troco su hermosu  
ra y lindeza que podrá dezir los demonios a cada *Esaias.*  
vno de los q̄ vinieren a su poder aquellas palabras *cap. 14.*  
de Esayas. Herido estas como nosotros, y hecho *Vulnera*  
eres ya nuestro semejante, y aunque alli se trata del *usos si*  
Rey de Syria a la letra, y de su gran poder a quien *cur. 19.*  
Dios derribo, y se introducen los gigantes y Prin *uos. 10.*  
cipes de la tierra, que le reciben desta manera, por  
la muerte con q̄ es y igual a los demas, muy a la cla  
ra se dà a entēder debaxo desto la cayda del alma  
con la muerte que para siempre ha de durar, en cō  
pañia de los gigātes derribados del cielo, pues la  
q̄ antes era a semejança de Dios, ya es hecha semo  
jante a los demonios, y de aqui se entiende q̄ quan  
do el Propheta Hieremias lloraua con tantas lasti  
mas los castigos de Dios, q̄ cō tanto rigor se anian  
de executar en su pueblo, no solo sentia lo que tã  
a la letra vio cumplido el mūdo, sino lo demas q̄  
en ello se figura que no menos a la letra lo ve cū  
plido el cielo, y la consideracion y doctrina de los  
santos nos enseñan, quando dezia. Y este es aquel  
color del oro q̄ así se ha escurecido y mudado? y  
estos son los cabellos que, cōparados a la blâcura

*Hierem.**in finc.**cap. 4.**Quomo**do obse**raui. 1.**aurum.**10.*

De ebore  
Plinius.  
lib.8.c.

3.

Costum-  
bre anti-  
gua.

Arato,  
y refiere  
lo Jan Pa-  
blo. A-  
ctuum.

17.

S. Leon  
agnosce  
Christia-  
ne digni-  
tate tua,  
Ec.

dela nieue por la limpieza, cóforme a la vsada phra-  
sis, y no porq̃ fuessen blancos que antes los alaba  
de rubios, y assi los dize rubicundos mas que el  
antiguo marfil, porque con el tiempo se pone ro-  
xo que tira al oro. Y finalmente de los q̃ por auer  
venido a poder de sus enemigos estã desfigurados  
se viene a dezir que sus rostros se han buuelto mas  
negros que el carbon, y que en las plaças no los  
han conoçido aludiendo en esto a la costumbre q̃  
ay, y siempre se entiẽde que la huuo de lleuar a las  
plaças a los que se hallan muertos en los caminos  
para que los conozcan, y algunas vezes estan des-  
troçados de manera que no ay quien pueda co-  
nocerlos. Y porque desta suerte viene a estar el al-  
ma que por su culpa cayo del estado de la gracia,  
conuiene que en esta vida se conozca, para que en  
la otra no se vea y (como se dize) se dessee, viẽdose  
de manera que a penas ella misma se pueda cono-  
cer, Y assi como en el hombre ay dos partes, vna  
que participa de la tierra con que tiene algo de los  
demas animales, y otra que participa del cielo con  
que tiene parentesco con Dios, como dixo el poe-  
ta Griego, assi tambien el conocimiento del hom-  
bre ha de ser de dos maneras vna para humillarse  
y tratar de sus cosas con mucha modestia, y otra  
para estimar su nobleza quanto a no hazer cosa  
indeuida, lo qual deue considerar con mas veras  
qualquier alma Christiana y temerosa de Dios,  
teniendo siempre delante el exemplo que  
en la presente emblema se nos ha  
propuesto.



Si el Ethna en viuas llamas se deshaze  
 abrasandole el fuego noche y dia  
 y a si mismo y no a otro daño haze  
 tal es el fuego que la embidia cria,  
 en quien el bien ageno a s<sup>o</sup> desplace  
 que le quita el contento y alegria,  
 Castigo que el se toma por su mano  
 qual no inuentara el mas cruel tyrano.

EMBL. VI.

Ff 2 Entre



# LIBRO TERCERO



*Volcanes  
dos seña-  
lados.  
Vesuvio  
monte.*

*Author  
C. Plin-  
nius in  
epist. ad  
Tacitum.*

*Ethna, o  
Monte  
en Sici-  
lia.*

*Embidia  
quales.*

Ntre las cosas grandes con que la natura-  
leza se haze maravillosa, es vna el fue-  
go que se vee salir de los que se llaman  
Volcanes del nombre de aquel dios sin-  
gido que a Iupiter aparejaua sus rayos. Y aunque  
ay muchos, son dos los señalados, el vno en el mō-  
te Vesuvio, que es en la Campania junto a Nola  
que a tiempos se muestra, dōde por ser curioso en  
querer averiguar de cerca lo que era, perecio Plin-  
nio autor de la natural historia, pudriendo desde le-  
jos entenderlo, o passar por lo que se dezia, co-  
mo por otras cosas, que sin averiguarlas mucho  
(como es la fama) pretendio se creyessen. El  
segundo es el monte Ethna en Sicilia, que todos  
saben se dize Mongibel, y perpetuamente esta ar-  
diendo, de manera que algunas vezes (como tam-  
bien es notorio) suele reuerterse el fuego, y sa-  
lir rios de llamas que hasta las aguas del mar han  
corrido. Y la razon desto muy conocida es, por  
los grādes mineros que en el vno y otro monte  
se erian de la piedra çufre, con que encendiendo  
se las exhalaciones que por aquellas aberturas sa-  
len de la tierra, donde la copia es grande como  
en el monte Ethna, se muestran siempre ardiendo  
en llamas, y donde no es tanto se parecen a tiem-  
pos, como en el otro monte. Y porq̃ ninguna co-  
sa puede ser mas propia se compara el infernal vi-  
cio de la embidia a este perpetuo fuego del mon-  
te Ethna, pues assi como el perjuyzio y daño  
de su fuego le conuierte en si, abrasandose de dia  
y de noche, assi el enuidioso se cōume y abraça

sus

sus entrañas cō la tristeza que tiene del bien age-  
 no sin que pueda tener otro fruto, y es cosa de  
 marauilla el ver la estrañeza deste vicio, pues los  
 otros tienen en si alguna apariencia de bien, y tie-  
 nen alguna manera de contento y deleyte; mas  
 este no es otra cosa, sino vna boca del infierno  
 en que se vee tristeza, dolor, y tormento. Es tan  
 conocido este mal, quanto ordinario en muchos  
 generos de gentes, y dichoso el que se escapa del,  
 porque como es tan natural a todos el amor pro-  
 pio, facilmente lo que se vee en otros parece se  
 nos deuia, y que en alguna manera se nos qui-  
 ta, y se nos haze agrauio. Y sin que llegue a ser  
 odio pesando nos del bien del otro, suele pesar en  
 quanto por aquello nos parece q̄ se estorua nue-  
 stro bien, y el aumento o acrecentamiento, de que Dios  
 nos libre pues nace sin duda de la soberuia q̄ esta  
 en nosotros, y así conuino le hiziesse compañía  
 la embidia sin salir de las cavernas de los malos  
 animos en que se cria. Y esto es la sentencia vul-  
 gar del disticho Griego, que la embidia es vna  
 cosa en si muy mala, mas tiene otra muy buena,  
 y es que al que la tiene cōsume los ojos y el cora-  
 çon, y es lo que Sócrates dixo q̄ el bien de la em-  
 bidia era ser gran mal para el q̄ la posee. Demo-  
 crito tambien dixo que el embidioso era enemi-  
 go de si mismo y como a tal se perseguia. Pinto la  
 embidia marauillosamente Ouidio en sus trans-  
 formaciones, diciendo entre otras cosas que es  
 amarilla, flaca, caydo el rostro y la hiel vertida en  
 el pecho, y en la lengua el veneno, no ay en ella

*Nullum  
est vitium  
sine au-  
thoramen-  
to prater  
inuidiam.*

*D. Tho.  
2. 2. q.  
36. ar. 6.*

*Ex lib. 1.  
epigram-  
matum,  
c.*

*Ouidi li.  
2. Meta-  
morphos.*

# LIBRO TERCERO

*Inuidia  
Siculi nō  
inuenere  
tyranni  
maius  
tormentum.*

*Hor. epi.  
1. lib. 2.  
Iob. c. 5.*

*Phocides.*

*Diphion.*

rifa, sino es que el mal ageno la despierte, y en este es vn tormento q̄ si se anduviessse a buscar otro como el no se hallaria en quātos inuētaron los tyranos de Sicilia, como dixo el poeta, y para huyr de tan abominable vicio, no era menester, mas de entender el daño que consigo trae, y q̄ la consideracion de ser como es baxeza deue mouer al hombre que tiene sentimiento de honra, que por esto dixo la diuina Escritura en el libro de Iob, que al pequeñuelo mato la embidia, y alli san Gregorio dice, q̄ el que no se juzgasse por inferior, y en realidad no lo fuesse, no tenia porque tener embidia de otro. Lo qual podemos dezir q̄ es contra la orden natural del mūdo todo, que ni los rios tienen embidia al mar (dixo vn Poeta Griego) ni la luna tiene embidia a los rayos del sol. Y llega a tanto la desorden en el que tiene este vicio que a Diphion le fue tormento mayor que la horca en que padecia ver a otro que estaua junto a el en otra mayor. Algo desto deuio de sentir el Duque a quien en Portugal vn tiempo sacaron a degollar, auiendo poco antes en Francia hecho justicia de otro grāde, y como se supo la orden que auian tenido en el tablado guardaron la misma, y en saliendo el Duque parece que se contento si a tal tiempo podia auer contento, y deteniendose a mirarlo dixo; A ha como en

França, como en  
França.





Do siempre habita no: be tenebrosa  
 donde jamas el llanto se desuia  
 vn gran peñasco Sisypho porfia  
 subir por vna cuesta trabajosa.  
 Quando le falta poco (estraña cosa)  
 se le buelue a caer, y su agonía  
 comienza con que el triste noche y dia  
 vn momento si quiera no reposa.  
 Tales la suerte del que esta ocupado  
 en vanas pretensiones desta vida,  
 y asana por llegar a do pretende,  
 Que quando le parece que ha llegado  
 el castigo de Dios se lo defiende  
 sin que de sus cuydados le despida.

## LIBRO TERCERO

*Tormento de los  
pretenses.*

*Porfia y  
nueua es-  
perança.*

**S**í la pretension de los que tratan della, y porfia pareciendoles q̄ la razon y justicia sobra y les falta la dicha, se puede dar otro nóbre que sea mas q̄ tormento esse les quadraria mas porq̄ aun morir es poco, y no dize lo q̄ es vna espaciosa muerte, y vn martyrio sufriendolas incomodidades que se ofrecen y los encuétros que se reciben, Y si entre esto no huuiessse algunos alientos con que se despiertan las esperanças, o no aurla quien començasse o lo dexaria presto. Mas como el apazible engaño comienza en los mas por la estimacion propia, y que alguno dixo, no estays bien y es justo que esteyis empleado, cõormase muy presto cada vno y mas en parecerle que ha menester ayudarse (como dizen) para q̄ Dios le ayude. Y en razón desto sigue el camino que le parece mas llano para el, y a vezes se le pierde y le comienza de nuevo, o sigue otro diferente, y quando se llega el tiempo de poder aguardar no se persuade a esperar menos que el buen suceso, y si este le falta haze animo, y espera otra ocasión, y boluiedo de nuevo a la demãda sigue el andado camino sin q̄ el cãfancio le canse ni el trabajo le fatigue, q̄ todo cõ el vso se le haze familiar. Mas andando el tiempo en muchos sucesos suele echar menos las fuerças de todas maneras, y con todo esto afana y muere, permitiendo Dios que aquello en que se ocupó sea el castigo de su desorden, engañandose siempre con esperanças nuevas, y pareciendole falso muy poco, y la dificultad que pudo auer tan facil que

no es posible dexar de vencerse. En lo qual me parece sucede a la letra lo que vemos en la pretension de la Alquimia, que jamas el que se dá a ella se defengaña, porque se persuade que le faltó muy poco, y que de otra vez que se poga en ello ha de salir y al cabo sin alcançar lo que pretende consume la hazienda, la salud, y la vida. Y si en las semejanzas de la philosophia que los poetas fueren enseñar, buscamos algú acaecimiento que nos represente al propio el perpetuo afán y desventura de los que en vanas pretensiones se ocupan sin defengañarse jamas, hallaremos que ninguna cosa podra venir tan a proposito como la fabula de q̃ el presente emblema se ordenó, acordándonos del tormento de Sisypho condenado en el infierno a que subiesse vn gran peñasco por vna cuesta muy aspera para ponerla en la cumbre, y teniendose en ella pudiesse descansar, mas quando llegaua muy cerca y le faltaua poco, tenia en suerte sin entenderla que se le auia de caer deslizando el, y desuarrando sin poderse valer, con que de nuevo comenzaua su enyado y fatiga sin jamas descansar vn punto. Con esto creo tenemos cumplido bastante mente con el sentido de la emblema, y se ve la aplicacion della tan al propio q̃ no ay necesidad de deternos y bastara lo dicho dexando lo demás a los que por sí lo pueden echar de ver, o con mejor suerte se veen donde sino tuvieran lastima a los que padecen esta desventura, estan seguros de que no los tendran envidia, mas no se escusa dezir algo de la ocasión desta fabula, segú de otros

Propie-  
dad de los  
Alquimi-  
sta.

Virg. li.  
6. Aenei-  
dos.  
Ouidio  
lib. 13.  
Meta-  
morphos.

# LIBRO TERCERO

*Horne.  
lib. 6.*

*Apolodo  
ro lib. 1  
Bibliothe  
ca.*

*Lucres.  
lib. 3.  
Sisyphus  
in vita  
quoq; no  
bis ante  
oculos est  
&c.*

se halla referido. Y lo primero es averiguar quien  
fuesse este Sisypho, porque vnos le hazen diferen  
te del Rey de Corintho, y otros le hazen el mis  
mo como se colige de Pausanias, Homero en su  
lliada le llamo hijo de Eolo, porque le dize Eo  
lide, y el Comentador de Apolonio Rhodio le  
llama hijo de los de Eolo, que es de su linage,  
mas Apolodoro en su bibliotheca libro primero  
le cuenta por hijo de Eolo y de Enarete hija de  
Deimacho. La causa de su castigo segun Pausanias  
fue, aver descubierto el hurto de Iupiter, quando  
Asopo echò menos su hija. Otros le hazen secreta  
rio de los dioses, y que descubrio sus secretos, y  
algunos dizen que engaña a Pluton, y dexandole  
boluer sobre su palabra no la cumplio, y por esto  
le condenaron a la pena que se ha contado. Y aun  
que bastaua en todo, lo que se ha dicho no es de ol  
uidar el lugar del antiguo Poeta Lucrecio, que  
en el libro tercero ensena el concepto de nuestra  
emblema, diciendo que representan al buo y po  
nen delante de los ojos a Sisypho los que pidiendo  
al pueblo las fâces y las crueles segures (insig  
nias conocidas de los supremos magistrados) se  
hallan siempre vencidos y tristes, y con todo esso  
porfian sin prouecho, siendo su fatiga lo mismo  
que subir la piedra al monte donde no llega,  
antes cayendoseles en lo llano comiençan  
de nuevo su trabajo y su  
miseria.

\*



Como cercano el padre Arsenio fuese  
a la muerte de quien nadie se esconde  
de los suyos rogado les dixesse  
con que se pueda consolar responde  
lo que oxala de todos se entendiesse, *ui*  
y fueron dos palabras, Allí, Donde.  
Es que allí el coraçon siempre este fijo  
donde está el verdadero regozyo.

EMBL. VI. AL

Ne



# LIBRO TERCERO

**N**Egocio es claro que el coraçõ del hombre naturalmente se inclina al gozo y al contento, de manera que las cosas que le entristecen le matan, y las que le alegran le dan vida. Y lo que se dize del contento

*Val. lib. 9. c. 12.* que a muchos a muerto, y que otros muere de risa con la yerua q̃ esta en prouerbio ò con el açafrañ,

*lib. 3. c.* que aunque le alegra, si se da en quantidad mata,

*15. Pli.* no es porque el alegria haze esse daño, aunque en

*lib. 7. c.* ser passion y no moderarse no auia que espantar-

*32.* nos, y lo que haze el daño es lo que sucede en fiestas, donde ay con curso de mucha gente que algunos se ahoga y no lo haze el regozijo sino el aprieto y desorden, y de esta manera el acudir la sangre con priessa y sin orden haze apretar al coraçon de fuerte que le ahoga. Y considerando bien este efecto que auemos dicho del coraçon del hombre que de su natural busca el contento, si le anda procurando en quanto ay debaxo del cielo no le hallara, porque o es falso y sin razon, o quando tenga alguna, es tan flaco y dura tan poco que no ay humo que assi se despatezca, y basta que para conocerse sea menester que aya pesar, y que de otra manera no se eche de ver, y sobre todo que sea tan cierto como se ve q̃a penas ha llegado el cõten-to quando ya assoma el pesar. Y no trato de los cõtentos malos que esto todos lo saben, sino de aquellos que se siguen a los buenos successos en que es devido el plazer y el regozijo que para aguarle todo no es menester mas de acordarse vno q̃ se ha de acabar y no sabe quando, pues con-

No ay cõ-  
tento en  
quanto ay  
debaxo  
del cielo.

solo imaginar esto quié tuviessse el priuilegio que nadie ha tenido de tener siempre contento esta obligado a perderle. Y en quanto las cosas del mudo se dexan entender con discurso natural no me espanto viuiessse tan defengañado Socrates que jamas le viessen alegre ni con risa antes con yqual semblante de manera que ni el dia de su boda le alegro, ni le entristecio el de su muerte; Y en esta yqualdad solo se puede culpar el no auerse entristecido auiendo tanto de que. Pues assi como en la consideracion de las cosas se halla no auer razon para tener contento y alegria, tãbien se halla auer muchas de compassion y de lastima en que esta obligado el que siente bien, a tener sentimiento dellas. Y esta era la causa de llorarlas el otro Philosopho, y si el compañero se reya no era porq̃ le diessen contento, sino por hazer burla dellas. Y que el sentir y llorar sea mas propio del hombre, veese en que siendo risible nace llorando; y con razon se tuuo a prodigio que Zoroastres naciesse riendo porq̃ los demas pagan el aduana al entrar del valle de lagrimas, y assi llorã y llorarian de veras si supiessen las miserias que los esperan. Y por esto tenian razon los que llorauan el nacimiento de los hijos, y celebrauan con musica de ministros sus entierros. Y desto vltimo quedo algun rastro en la Palestina, donde se vsauan estos tibicines, como consta de san Matheo, donde se entien de que seruian en lugar de los cantores, y tañian en tonos lugubres. Siendo pues esta vida tan aparejada a llanto por las miserias en que nacimos,

*Socrates  
siempre  
de vn se-  
blante  
Diogenes  
Plutar. y  
otros.*

*Zoroas-  
tres nacio  
riendo.  
Plinio li.  
7. c. 16.*

*Matheo  
c. 9.*

Esaiæ.  
64. segun  
la letra q̃  
figue san  
Pab. o. 1.  
ad Corin.  
thos. c. 2

Domini  
ca. 4.  
post pas-  
cha.

Us inter  
mundanias  
varietas  
sibi no  
stra fixa  
sint cor-  
da ubi  
vera sunt  
gaudia.

y nos criamos, y por las ofensas nuestras y ajenas, que de veras nos han de dar tristeza y llanto, que gozo podemos pretender que sea cumplido, sino es el que tiene Dios aparejado para los suyos en la celestial morada, auiedo dicho el propheta que jamas en el coraçon del hombre pudo imaginarse lo que tenia Dios aparejado para los que le aman? Y lleno del espiritu del cielo el bienauenturado Arsenio vnode aquellos padres antiguos del yermo, queriendo despedirse de las miserias desta vida, y dexado a sus monjes desconsolados, como le rogassen que les dixesse algo de lo que se suele en semejantes despedidas dezir de padres a hijos, dixo lo q̃ en el presente emblema se ha contado, y fueron estas dos palabras, Alli, Donde, acordando se delo que en vnade las oraciones del año pide a Dios la Yglesia, y es, que por su infinita bôdad ordene en nosotros que alli esten fixos nuestros coraçones, donde estã los verdaderos gozos. Fue el Abad Arsenio de los santos monjes que en la Syria moraron, cuya vida escriuió en Griego con mucha elegancia Simeon Metaphrastes. Y así del comode lo q̃ se escriue en las vidas de los padres donde en particular se cuenta este exemplo se en tiende quanto amò el silencio, y quando habló para enseñar a todos, dixo en dos palabras lo que en muchas apenas se pudiera dezir.

\*



Tan mäs se nos muestra el claro Ibero  
 que a penas se conoce a donde guia  
 y vereys vn Clamores tan parlero  
 quanto turbio correr la noche y dia:  
 no se puede sufrir el palabrero  
 que tiene con dos letras fantasia,  
 Viendo tan sin ruydo y tan callados  
 los que son en el mundo señalados

EMBL. IX.

El

# LIBRO TERCERO

*Iberis  
à quo Ibe  
ria.*



*Suetonio  
in Nero-  
ne.*

*Scire tu-  
um ni-  
hil est  
nisi re-  
scire hoc  
scias al-  
ter? Per-  
si Saty. 1.*

*Dicho  
de Zenon  
admirable.*

En rio que en Latin dio nombre a la España, con el que tambien se llamario y es arroyo, y no de chrystalinas aguas, aurã de ser comparacion de lo que vemos tan de ordinario entre los que mucho saben, y los que piensan que saben algo. Y destos es llano negocio que por entender de si la poca razon q̃ ay para que los estimen, procuran en ocasiones ganar a su parecer honra, y quando es negocio procurado se echa bien de ver, y si algo en realidad saben y solo procuran se entienda por el refran antiguo de los Griegos, que Suetonio dize era repetido muchas vezes de Neron que de la escondida musica no ay respeto, por lo menos caen en poca estima de lo q̃ saben, si como dixo el otro Poeta, piensan que su saber es ninguno sino lo saben todos. Y quando se procura por solo ambicion, no puede estar lexos de mucha culpa, y mas quando vno estuuiesse de si mismo poco satisfecho sabiendo lo poco q̃ ha trabajado. Y si cõ esto se jũta el natural que a muchos haze entre metidos y bulliciosos vienen a ser insufribles. Dixo bien el antiguo Zenon destos tales que eran como la moneda falsa, porque la que ha de ser buena no basta que tenga letras, sino tiene peso, y este es el que importa y lo que haze al caso para lo que es verdadero saber y por esto Diogenes al que se tenia por Philosopho, y en el preguntar no tenia sosiego, y por hauer con alboroto le dixo, corrompeys lo mejor que ay en la vida del Philosopho, y teneys atreuimiento de pretender esse

nombre? También de Isocrates se escribe que lle-  
 gan do se a el vno para concertarse con el, porque *Isocra-*  
 enseñaua por precio como se ysaia, y conociendo *tes.*  
 del que era hablador le pidio doblado que a los de-  
 mas, porque con el auia de tener dos trabajos, y  
 era forçoso, pues dize Seneca el q̃ no sabe callar, *Seneca*  
 no sabe hablar, y el mismo en vna epistola a Lucio *episte. ad*  
 dize que el hablar y el andar andan a vna, porque *Lucius.*  
 assi como el hombre graue no ha de andar a presu-  
 rado y descópuesto, tan poco ha de hablar a pries-  
 sa y atropellado que sin duda es indicio de poco  
 entendimiento y de mal natural, y assi los que son  
 sabios son callados, y en todo procuran el sosie-  
 go y el reposo. Heraclito fue señalado en esto, y *Heracla-*  
 preguntando le algunos (que pensauan podian ha- *ro.*  
 blar delante del) porque callaua? respondió por-  
 que hableyss vosotros dando a entender, que don-  
 de el hablasse era razon que callaran ellos. Caton *Caton el*  
 el menor tambien era notado de que callaua mu- *menor.*  
 cho y diziendole que murmurauan del por esto,  
 dixo en buena hora como no digan mal de mi vi-  
 da, que el silencio yo lo rompere quando pueda  
 dezir tales cosas que merezcan ser oydas. Y del  
 bienauenturado santo Thomas de Aquino se cues-  
 ta en su historia, q̃ le llamauan el buey mudo quan-  
 do estudiaba, porque era callado, y conociendo  
 el maestro su ingenio dixo, pues dexalde a este  
 buey mudo que el dara vn bramido que ponga  
 admiracion en todo el mundo. Y yo le quien  
 siendo niño era notado de que callaua mucho, y po-  
 niendole su padre la mano en la cabeza dixo, este

# LIBRO TERCERO

*Sue. e los  
padres a-  
certar en  
negocio  
de sus hi-  
jos.*

*Eccle. 20  
est. taces  
qui inue-  
niunt sa-  
piens.  
C. c.*

*Eccles.  
21. Taci-  
tus &  
sensatus  
honorabi-  
tur.*

muchacho dexalde vereys lo que ha de ser, y si lo dixo por el ingenio y cuydado en sus estudios, y cueta q aua de dar delllos acertó a lo q yo piẽso, y si fue por el espiritu que los padres suelẽ tener de prophesia en sucesos està por ver, y sabe Dios lo que sera. Mas boluiendo a lo que es callar no pue de negarse que algunas vezes se calla de saber poco, y no es lo peor, pũes antes el que no sabe se dissimula callando, mas el hablar alguno sin saber lo que se dize, es descubrirse con tiempo porque no se engañen con el, y esto es lo que el Ecclesiastico dixo. Ay callado que se halla ser sabio, y el que es atreuido en hablar es aborrecible, y ay tambien callado que no tiene sentido para hablar. Y quando solo nos dixera que el callado es el que se halla sabio, pudieramos entender la propiedad de los que verdaderamente son sabios, pues ellos no se pregonan ni hazen plaça de si, con ostentacion y vanagloria, antes en soledad y silencio pasan hasta que los descubren, y desta manera los hallan, y porque el callar ha de ser lo ordinario y el hablar a tiempos y quando conuenga, el que tuuiere discrecion, y prudencia y aprouenẽchãdose della supiere gouernarse conforme a las ocasiones y tuuiere cuydado del silencio con cordura, ganara la honra que los habladores pierden, y vera por si, lo que el mismo Ecclesiastico dize en el siguiente capitulo, que serã honrado el que fuere callado y cuerdo juntamente.





Del Ruyseñor se dize que en presencia  
 del hombre canta con mayor enyado  
 en gracias de le auer desagraviado  
 apelandose ante el de vna sentencia.  
 La qual se diò sobre la competencia  
 del cuchillo con el siendo nombrado  
 por juez el bachiller mas señalado  
 de orejas grandes y de gran presencia.  
 El qual la vna y otra parte oyendo  
 como letrado sin mas disferillo  
 esta sentencia dio y mando escriuilla.  
 Fallo vista la causa que el cuchillo  
 canta bien canto blano que lo entiendo  
 que lo del Ruyseñor es tarauilla.

# LIBRO TERCERO



L animal humilde nacido para el trabajo con tener las orejas grandes, y ser de gran oydo por la torpeza que en si tiene fue siempre tenido en poco, y despreciado de todos como a quien faltaua el sentimien-

*Ex var  
rone Ge  
lius Lu-  
cians et  
alij.*

to en el oyr, y en las cosas de musica, a que ninguna atencion tiene, siendo los demas animales como inclinados a ella. Y de aqui vino a ser tenido por tan mal juez, como el autor de las fabulas le hizo en el pleyto del Cuclillo y el Ruy señor, dādo a entender la desgracia que suele auer en algunos a quiē sin merecerlo puso la fortuna en oficios publicos de administraciō de justicia, porque si ellos tienen falta del saber y discrecion que en aquel ministerio se requiere, aunque mas procuren a certar sera imposible. Suele ser desdicha de gentes, como en los Athenienses de quien se dize q̄ tuieron los mejores abogados del mundo, y los peores jueces que podian ser, y lo que se dize de los jueces se entiende de quantos hombres ay en que se ve vna cosa de gran marauilla, y es que de la riqueza y la salud y de la honra facilmente juzgaran todos, y hecharan de ver en si lo que tienen o lo que les falta, mas en lo que es saber y entendimiento ninguno piensa, q̄ otro le excede, y quando vea que alguno a estudiado y el no dira q̄ tiene mejor natural que el, y que fuera de sus letras le podra enseñar. Y en realidad su entendimiento tal qual es no le dexa imaginar otra cosa, y quanto menos alcançare menos duda tiene y mas facilmente se concierta con su parecer, de suerte que

*Atheniē  
ses des-  
graciados  
en jueces*

*Qui re-  
lit inge-  
nio exde-  
re rarus  
erit.*

*Marti.*

lo que

lo que así entiende se le persuade de manera q̄ es imposible sacarle de allí, y es como el calor del fuego que segun la llama que concibe se estuende, y sino es que se añada materia y crezca el fuego, es imposible estenderse el calor a mas de la esfera que dicen de su actividad, y así no es posible sino crece el entendimiento dando se le Dios de nuevo entender mas el que nació tan corto y desventurado, aunque segun el piensa puede enseñar a todos. Y si por desdicha en tantas maneras de oficios que ay sin los mayores en que siempre huvo gente escogida, entrase alguno de estos, aora de sucedera la letra lo que la fabula reducida a pintura nos muestra sin que aproneche su buen desseo en acérta y guardar justicia, pues está la ventura en que lo entienda. Y supuesto que demas de los supremos jntzes que assilian en los estrados, y andauā en sillas a hombros, o sobre ruedas, como en otra parte diximos, auia otros que son pedaneos porque andauā a pie, y acudian a menudencias de los corrillos, muy sin agrauio del oficio q̄ de todas maneras se ha de tener respeto se fingio la fabula que puede aora declararse con el caso siguiente, y sucedera cada dia al que fuere de los que auemos dicho. Y es, que se ofrece vn negocio de los que no cōsisten en hecho sino enderecho, y es menester averiguarle con cuydado, el letrado ha de procurar dar se a entender, y porque su justicia está en aquello procura induzir algunos textos, y trae en confirmacion razones propias de la materia, y estas se suelen hazer

*La actividad del fuego no se estien- de a mas que su esfera.*

*Titulo de Pedaneis indicibus in Codice Iustini.*

Falta no  
esle en  
genuo  
juces.

on  
no  
ram a sb  
-lon sup  
-am

Vulgare  
dictum  
Baldi le-  
ges in  
scholis di-  
scuntur in  
palacijs di-  
gerentur.

-do  
-i

nuevas o dificultosas porque suponen principios conocidos en la misma materia, y no se puede venir a tanta particularidad, entendiendo que no se ignora, y en efecto el que ha oydo muy atento se halla tan fuera del negocio como al principio, y aunque le parecen inuenciones y sutilezas disimula, alabando si es menester al que ha informado, diciéndole que lo ha dicho muy bien, y con mucho ingenio. Viene despues en la misma causa otro abogado de la parte contraria, y primero le da para la beneuolencia de tan gran letrado, y de que lo abra mirado tambien que no tendrá necesidad de decirle nada de nueuo, mas que por hazer su officio dira con su buena licencia, y comenzara por alguna doctrina de Baldo, qual es aquella que las leyes se deprenden en las escuelas, y en los palacios se digiere, y trae alguna regla de las ordinarias del derecho que venga a proposito (segun su parecer) y alguna glosa comunmente aprobada, y dira que aquello no tiene duda, ni la puede tener. Y a este el juez no le dize mas de que se vaya con Dios, y queda entre si diziendo, este me contenta que lo ha dicho bien, y no el otro con sus argumentos de escuelas que aquella doctrina de Baldo es muy buena, y con esto se determina. Pásse todo por fabula para declaraci6n de la nuestra, mas lo q se sigue no lo es que a alguno le alegar6 una ley en Romãce, y con mostrarle otra de donde se auia trasladado, y que conforme a ella era llano se auia de entender, no fue posible reducirse diziendo q eran inuenciones, y q se atenia a aquella ley.



Por medio de las llamas animoso  
 passa la dulce carga sin rezelo  
 del viejo padre ansiado y temeroso  
 Eneas lleno de piadoso zelo  
 no teme el fuego ni el furor rabioso  
 que todo lo iguala con el suelo,  
 Y el grande amor le haze tan valiente  
 que donde esta ningun te nor consiente.

F. M. B. L. X I. G 3 A Es

# LIBRO TERCERO

De cic-  
nia &  
merope

Arist.  
lib. 9. de  
histo. ani-  
ma. c. 23

Michael  
Ephesius  
de memo.  
& remi.  
Gale. 2.  
de Sim-  
ptoma.  
caus.

Plato in  
Timeo.  
sue de na-  
tura.



Stan conocida la obligaci6n que los hi-  
jos tienen a sus padres que el q faltare  
a ella no puede tener excusa, pues los  
animales la reconocē, y se puede dezir  
q la enseñan. Y con ser de las cosas que por deuer  
se tanto no ay necesidad se agradezca la paga pa-  
rece tambien a Dios y al mundo, que demas de q  
Dios lo premia, el mundo no lo olvida. Y aunque  
sea en historia profana no dexa de ser exemplo lo  
que tanto celebraron los Romanos de su Eneas, y  
dela gran piedad que vso con su padre Anchises  
sac6ndole en sus hombros por medio de la ciudad  
arruynada sin temer el fuego que por todas partes  
le rodeaua, y la furia delos enemigos, que ninguna  
cosa perdona, Y esto se dize causar lo el amor grã  
de que donde estã no consiente temor alguno, el  
qual suelen definir q es refrigeracion de la sangre,  
y por lo menos es assi, que segũ dize Galeno cau-  
sa en el hombre frio y encogimiento, porque se  
recogen los espiritus y la sangre al coraçon c6 el  
temor, y dexã frias las partes superficiales del cuer-  
po, y este mismo encogimiento haze el animo prin-  
cipalmēte con q se detiene en acometer los teme-  
rosos a lo que deurian, lo qual cessa si ay calor y  
brio que despierte el animo como es el amor que  
verdaderamente es fuego, y que a ninguna cosa  
se detiene, que para todo tiene osadia, como dize  
Platon en el Timeo, y no se puede dudar, pues  
es cosa tan manifesta por lo que se yce cada dia.  
Y si esto haze el amor natural, que no podra  
hazer quando estã ceuado del amor del ciclo que

es bino

es bino fuego? tal fue el q Christo dize, que vi-  
no a sembrar en el mundo, y dode este prende no  
puede auer temor. La perfecta charidad dize san  
Juan, echa fuera al temor, y san Pablo dize: La cha-  
ridad todo lo sufre, todo lo espera, y a todo esta fir-  
me. Y si en particular venimos a los exemplos,  
muy sabido es el fuerço de san Pedro, que estando  
en su nauecilla, y viendo al Señor se arrojó en el  
mar sin temer las aguas, y quando el mismo vio q  
prendian a su maestro bien se vio lo poco que te-  
mia las armas de tantos, y el rigor con que siem-  
pre se castigaron las resistencias a la justicia, pues  
echó mano a su cuchillo, y si el Señor no le estor-  
uara y endole a la mano a su colera, no se contenta-  
ra con la oreja que derribo pues no tiraua a ella si-  
no a la cabeça, y como deuia de yr armada desli-  
zo, y sin dudale prendieran y maltraran si la fuer-  
ça que los hizo caer en tierra no les obligara a de-  
xarle con los demas quando Christo dixo: Pues  
a mi me buscays dexaldos yr. Este animo se conui-  
nico a los demas bienanenturados santos, dema-  
nera que san Ignacio escribe en vna de sus episto-  
las que ya le tenia aparejadas las bestias a que esta-  
ua condenado, y dize: O si ya gozasse dellas, las  
quales pido a Dios que se den priessa en viendo-  
me a despedaçarme con tormento, y me coman, y  
que no se detengan, no osando tocar el cuerpo co-  
mo con otros martyres lo han hecho, y si viere  
que no quieré venir a mi, yo me yre a ellas, y les  
hare fuerza a que me traguen. Y pareciendo le  
que en parte podian escandalizarse de aquello, les

Luca. 12

ex. 12

Perfectus

charitas

foras mit

te timo

rem. 1.

Jo. c. 4.

1. ad Cor.

13.

ibidem

Marth.

26.

Marci.

14.

ibidem

ibidem

ibidem

ibidem

Meml.

n. s. D.

Hierony

mus in ca

thalgo.

ibidem

ibidem

ibidem

ibidem

ibidem

ibidem

*Ad Ro-  
ms. 8. 35*

*Quid nos  
separabit  
à charita-  
te Christi  
Eccl. 1. 12*

*Danielis  
3. 17*

*Cantic.  
Benedici-  
te omnia.*

*Inlio Ca-  
pirolino  
y otros.*

*Seneca  
lib. 3. de  
beneficijs.*

dize perdonadme hijitos mios, q̄ yo se lo que me ha de aprouechar. Esto haze el amor y la charidad, y por esto san Pablo dize, quiẽ nos apartara de la charidad de Christo, por ventura la tribulacion? la angustia? la hambre? la desnudez? el peligro? la persecucion? el cuchillo? Por todo esto passaron los santos bienaventurados sin temor, y no solo los hõbres de esfuercõ, aunque para tanto ninguno por si bastaua, mas las donzellitas, y los niños tiernos que todos yuã al martyrio con alegria y contento como aquellos Angeles que en el horno mando echar sin piedad el Rey de Babylonia, y ellos cõtentos y alegres, y como tanta la Yglesia no temiendo las llamas del fuego cantaban cantos de alabanças a Dios: Y el que alli compusierõ en memoria dellos y para gloria de Dios canta la Yglesia en los dias solenes despertando a todas a las alabanças de Dios y sus grandezas, para q̄ inflamados de su amor todo se nos haga facil, y ninguna cosa temamos para dexar de emplearnos en su seruicio, y quanto a la historia que en el presente emblema se nos representa, es bien nos acordemos de lo que el Emperador Antonino hazia con su suegro, con que gano el nõbre de Pio, y lo que hizieron Anphinemo, y Anapias, que segun Eitribon libraron en hombros a sus padres, quãdo en Sicilia salierõ rios de fuego del mõte Etna, y aña de Seneca, que la piedad destos mancebos vencio el fuego, dando lugar la llama a que passassen por medio della, de lo qual hizieron mencion, Plutarcho, Sulpio Italico, y Marcial.



Quando os miro mi Dios de amor herido  
 y por mi culpa en vna cruz clauado  
 siento lo que es aueros ofendido  
 y lo que redemirme os ha costado:  
 y hallandome con pecho endurecido  
 mas que piedra con piedra soy forçado  
 Aquebrantarle, y aunque se defiende  
 sacar vn fuego que en el alma prenda,

EMBL. XII.

Entre





Ntre las cosas que la Yglesia sagrada tiene ordenadas con gran acuerdo, es la memoria de los santos y de sus hazañas, no solo en los libros que se leen

las im-  
gines san-  
tas son le-  
tras bi-  
nas,

D. Hie-  
ronymus  
in epist.

Al dolor  
del cuer-  
po llama  
el dolor  
deu mie-  
to del al-  
ma.

cada dia en los officios diuinos, sino en las imagines y retablos, que son como letras viuas, que todos y a todo tiempo las pueden leer y entender sin interprete, y que verdaderamente mueuen mucho, y hazen gran bien en la deuocion y en el animo que ponen en los fieles para ofrecerse a Dios, y morir por el. Y entre las demas figuras santas haze grã efecto la que se pinta del glorioso san Hieronymo, quando en la penitencia nos le muestran desnudo y arrodillado ante la imagen de Christo en la Cruz dando se con vna piedra en los pechos. Lo qual se ordenò assi conforme a la historia, y a lo que el mismo en vna epistola dixo desta su piedra, y tan preciosa que engastada en sus manos le alcanço en trueco las riquezas del cielo, y ha de ser muy endurecido mas que la misma piedra el que no sintiere algo de lo que sentiria el sancto, pues con estar en la aspereza del yermo, y que demas de la edad que tenia con el ayuno y la penitencia estaua en los huesos, estos atormentaua con golpes que se dana en el pecho llamando el dolor que sentia en el alma, para que se sintiesse en el cuerpo, viendo el de nuestro Dios tan descoyuntado y tã lleno de dolores por nuestras culpas y ofensas contra el tan sin razon cometidas. Y en persona del mismo santo (si dignamente se puede dezir lo que sabria el mucho mejor con

el espíritu que tenía de dezirnos la razón que ay de  
 echar de ver quã terrible cosa es la deuda en q̃ no  
 pone la ofensa q̃ cõtra Dios se haze, pues solo con  
 pago de infinito valor se puede satisfazer de ri-  
 gor de justicia, y no auiedo este caudal sino solo  
 en el hijo de Dios quiso por su inmensa bondad y  
 misericordia satisfazer por nosotros, no con vna  
 pena como bastara, sino con la mayor q̃ ay en el  
 mudo, q̃ es la muerte, y muerte afrentosa, muerte  
 de Cruz clauado en ella despues de atormetado  
 de tantas mazeras. Y si para sentir lo que sintieron  
 las piedras ha menester el pecho endurecido  
 nuestro la piedra misma que hiriendo en otra fue  
 le sacar fuego, quando no fuere con nuestra mano  
 sea considerando la del santo que nos yere el pe-  
 cho, y salga deste encuentro alguna centella que  
 prẽdiendo en el alma la encienda, de manera q̃ nos  
 de a sentir algo de aquel fuego en que desnudo  
 Christo al ayre y frio y cubierto el sol, arde y se  
 enciende, y muere abrasado en llamas del amor  
 inmenso que tiene a las almas. Y si esto confide-  
 rasiẽn todos muy al asseguro podemos creer que  
 ninguna dureza auria que no se ablandasse. Mas  
 el trabajo es que lo olvidamos, y hinguin mal pue-  
 de auer en el mundo que sea y qual, porque si de  
 los demas beneficios y mercedes que Dios nos  
 ha hecho, con tener tanto que nos lo atnerde nos  
 olvidamos, podemos dezir que es por ser oluida-  
 dicos, mas en vna cosa tan grande, y en vna mer-  
 ced que tanto excede a las demas no se como po-  
 demos olvidarnos, y si nos acordamos como nos

199 2  
 on vna  
 en un  
 Inmensa  
 bondad y  
 misericordia  
 de Dios.

Muere  
 Christo  
 abrasado  
 en llamas  
 de amor  
 inmenso.

*Qui propter nos homines & propter nostram salutem.*

*El glorioso Doctor san Hieronymo fue de muchas maneras maestro.*

atreuemos a ofender a quien por nosotros y por nuestra salud baxo del cielo y se hizo hombre para que el hombre se hiziese Dios. Y no solo escogio el morir por nosotros, mas el morir tan afrentosa muerte, cuya memoria es justo nos aproueche para sentir lo que es auer ofendido a Dios, y lo mucho que le costo el redimirnos y rescatarnos, lo qual si de veras considerásemos haria en nosotros que de veras aborreciésemos el pecado y amásemos de todo coraçon a quien en rescate nuestro tino por bien de ofrecer su sangre y su vida, como nos representa la imagen del glorioso y bienauenturado Doctor san Hieronymo, q̄ de tantas maneras fue maestro, porque no solo enseñó su admirable doctrina y perpétuos estudios dando luz a la sagrada Escritura en que estava escondida la luz de la verdad que nos alumbra, mas tambien enseñó con exemplo de su vida con tanta penitencia, y sobre todo cō esta deuocion de la passion de Christo, en que yo creo que el que se encomendare a este glorioso santo se hallara con tanto conocimiento de sus culpas, y de lo que costo a nuestro Señor Dios el rescate dellas, que se le hara muy poco la pena que puede tomar cō la penitencia discreta y concertada, para sentir en su alma, no solo el dolor que de veras le haga sentir sus faltas, mas consuelo y regalo con que se esfuerce a servir y amar al que tanto la quiere y tan de veras la ama.



Es cosa para ver la diferencia  
 de ingenios y de estrañas condiciones  
 que ay algunos que praeuá la paciencia  
 buscando fin proposito quesiiones,  
 solo el contrádecir tienen por sciencia,  
 y contra la razon buscan razones,  
 Son como los Camellos (cosa rara)  
 que enturbian al beuer el agua clara.

EMBL. XIII.

La

# LIBRO TERCERO

Aristo.

lib. 8. de

histo. que

ma. c. 8.

atber.

Mag. tr.

12. de ani

ma. tra.

2. c. 2.

Lib. 3. de

parti. a-

ni. c. 14.

Leuit. 11.

quicquid

autem ru-

minat

quidē

habet un-

gulā, sed

non chi-

d eam se-

cut ame-

lus. 20.

**L**

A propiedad del Camello de enturbiar el agua que ha de beuer, porque de ordinario entra la mano en la fuente quando la halla clara, es tan conocida por la

experiencia que no tiene necesidad de la prue-

ua de los autores. Y quanto a la causa desto aunq

siendo propiedad no ay que buscarla, pues la na-

turaliza es la que da instincto a los animales en

lo que a su conseruacion conuenia, alguna vez se

puede rastrear la razon de la conueniencia, y no

haciendo caso de lo que el vulgo dize del entur-

biar por no ver su fealdad, la causa puede ser, por-

que este animal come cosas duras de digestion, y

para esto huno menester (como Aristoteles dixo)

dos vientres que así los tiene, y el agua turbia le

seruirá para que se detenga mas la humedad en el

primero y se haga la digestion. Es animal que ru-

mia y todo lo ha menester, y en el Leuitico se po-

ne por profano diciendo, que todo animal que ru-

mia, y tiene la uña del pie entera como el Came-

llo y otros se tenga por inmundos, y a los expo-

sitores sagrados enienden por el Camello los que

saben lo que han de hazer, y en la execucion no

aciertan, por no hazer diferencia entre el bien y

el mal. Y segun esto el no hazer vno diuision y con-

fundirse, es tan notable falta que por ella deue ser

tenido por profano, y tal q en el huētrato y anu-

lad no deue ser admitido y con razon, pues bas-

ta que vno sea cófuso, y enricado, para que todo

lo confunda y lo rebuelua. Deste genero son los

que se llaman contenciosos, de quien Platō en el

Phed

Phedon dize, que todo lo mezclan y lo rebuel-  
 ten con sus questiones, y destos eran los que pre-  
 ciandose de Dialecticos dieron en Sophistas, im-  
 formando el nombre que primero se auia temido  
 por honrado. Y destos tambien fueron los que en  
 todo ponian duda, y ninguna cosa tenian por cien-  
 ta, y alguno se preciaua que pudiesen dezir del,  
 como se dixo, que en tanto que disputaua la ver-  
 dad se escondia, porquẽ de proposito trataua de  
 escurtezla como en otra parte dezimos, y aora  
 principalmente tratamos de los que sin estas par-  
 tes de ingenio con que otros se pueden mostrar  
 y ganar honra pretenden tambien ellos ganarla, y  
 todo es cansarse, y cansar a los que tratan cõ ellos  
 hasta que les dizen que tienen razõ. Y si es por co-  
 medimiento se agrauan, y otras vezes no se con-  
 tentan con que les ayen concedido lo que quie-  
 ren, y como dando a entender que era lo demas  
 por genero de disputa, quieren boluer a fundar  
 lo contrario, y que se reduzgan o no es lo mejor  
 dexarlos, porque bastan a descomponer muchas  
 vezes al mas modesto. Destos principalmente tra-  
 ta nuestra embleza diziendo, que sin proposito  
 buscan questiones, y aunque conozcan la verdad  
 y lo cierto buscan razones cõtra la razõ, y todo  
 su negocio es perpetua contradiccion, para q̃ ningun  
 cosa se entiẽda. Tãto puede la ambiciõ del na-  
 tural inclinado a perpetuas contiẽdas, como es el  
 de aq̃llos q̃ salen de condicion litigiosos y pley-  
 istas, a quien el ruido de las plazas y las audien-  
 cias les dà tanto contento que fuera de alli no pa-

Plato in  
Phedo-  
ne.

Este fue  
Carnea-  
des de quo  
Cicer. li.  
2. de ora-  
tore nul-  
lam rem  
defendit  
quam nõ  
probarit,  
nullam  
opponen-  
sit quam  
non eue-  
terit.

Donde  
en el 3.  
ambien-  
cion de al-  
gunos

## LIBRO TERCERO

Descor-  
reja gra-  
de.

De ques-  
tiones se  
viene a  
quístio-  
nes.

Silencio  
de Pytha-  
goras.

Ciceroli.  
a. de na-  
tura deo-  
rum.

rece que bien. Y aunque bastaua lo dicho no es-  
cusamos de aduertir quã gran descortesia es, que  
quien se precia de saber, y se halla entre personas  
grauas quiera a purar todo lo que se dize para so-  
lo mostrarse, y de la conuersacion q̃ es apazible,  
o de la jûta que para otras cosas es importãte quie-  
ra hazer disputa formada, y con tan poca conside-  
racion que de questiones vengan a quistiones y a  
descomponerse con palabras demasiadas y aun a  
vezes afretosas. Mas fuera desto ay otros que pre-  
tendiendo aprender, y que su maestro les ense-  
ne con amor y cuydado, dan en esta manera de dudar  
en todo y buscar inuenciones, para mostrar inge-  
nio a su parecer, y muestran el poco que tienen y  
la peor condicion que puede ser para el que de-  
prende, a quien conuiene lo primero tener tanto  
credito del maestro, que aunq̃ no le ay a persuadi-  
do le crea, por que adelante le entẽdera. Y esto  
principalmente pretendio Pythagoras en su si-  
lencio, para que sus discipulos no se diuertiessen  
con disputas impertinentes, y para que le cobras-  
sen el credito que con ellos tuuo, el qual fue de  
manera que la mayor prouea de lo que se afirma-  
ua entre ellos era dezir, *Aphros ephi*, que quiere  
dezir el lo dixo, o el mismo lo dixo, entendiendo  
esto por su maestro. Tanto puede la opinion y el  
credito recebido (dize Ciceron refiriendo esto) q̃  
sin razon vale la autoridad sola, y si valiesse siẽpre  
con algunos se podrian escusar razones  
quando estas no valen por no  
entenderse.



Confortaleza de animo inuencible  
 mayor a todo trance riguroso;  
 con vn silencio graue y apazible  
 testigo del sosiego y del reposo:  
 y con firme esperança en lo posible  
 de alcanzar otro estado mas dichoso.  
 Sufre, calla, y espera el ansado  
 que para mejor tiempo esta guardado.

EMBL. XIII.

Hh 2

Nin

Falta no  
rable en  
a uno;  
necesita  
no

on  
no  
ram a  
no  
no

Vulgare  
dictum  
Baldi le-  
ges in  
scholis di-  
scuntur in  
palatijs di-  
gerentur.

no  
no  
no

nuéuas o difficultosas porque suponen principios conocidos en la misma materia, y no se puede venir a tanta particularidad, entendiendo que no se ignora, y en efecto el que ha oydo muy atento se halla tan fuera del negocio como al principio, y aunque le parecen inuenciones y sutilezas disimula, alabando si es menester al que ha informado, diciéndole que lo ha dicho muy bien, y con mucho ingenio. Viene despues en la misma causa otro abogado de la parte contraria, y primero le da la beneuolencia de tan gran letrado, y de que lo aura mirado tambien que no tendrá necesidad de decirle nada de nueuo, mas que por hazer su officio dira con su buena licencia, y comenzara por alguna doctrina de Baldo, qual es aquella que las leyes se deprenden en las escuelas, y en los palacios se digieren, y trae alguna regla de las ordinarias del derecho que venga a propósito (segun su parecer) y alguna glosa comunmente aprobada, y dira que aquello no tiene duda, ni la puede tener. Y a este el juez no le dize mas de que se vaya con Dios, y queda entre si diziendo, este me contenta que lo ha dicho bien, y no el otro con sus argumentos de escuelas que aquella doctrina de Baldo es muy buena, y con esto se determina. Pásse todo por fabula para declaració de la nuestra, mas lo q se sigue no lo es que a alguno le alegaró vna ley en Romãce, y con mostrarle otra de donde se auia trasladado, y que conforme a ella era llano se auia de entender, no fue posible reducirse diziendo q eran inuenciones, y q se atenia a aquella ley.



Por medio de las llamas animoso  
 passa la dulce carga sin rezelo  
 del viejo padre ansiado y temeroso  
 Eneas lleno de piadoso zelo  
 no teme el fuego ni el furor rabioso  
 que todo lo igualaua con el suelo,  
 Y el grande amor le haze tan valiente  
 que donde esta ningun te nor consiente.

EMBL. XI.

G 3

4

Es

# LIBRO TERCERO.

De cic-  
nia &  
merope  
Arist.  
lib. 9. de  
histo. ani-  
ma. c. 23

Michael  
Ephesius  
de memo.  
& remi.  
Gale. 2.  
de Sim-  
ptoma.  
caus.

Plato in  
Timeo.  
si uedena  
cura.



Stan conocida la obligaci6n que los hi-  
jos tienen a sus padres que el q saltare  
a ella no puede tener excusa, pues los  
animales la reconocē, y se pñede dezir  
q la enseñan. Y con ser de las cosas que por deuen  
se tanto no ay necesidad se agradezca la paga pa-  
rece tambien a Dios y al mundo, que demas de q  
Dios lo premia, el mundo no lo oluida. Y aunque  
sea en historia profana no dexa de ser exemplo lo  
que tanto celebraron los Romanos de su Eneas, y  
dela gran piedad que vso con su padre Anchises  
sacãdole en sus hombros por medio de la ciudad  
arruynada sin temer el fuego que por todas partes  
le rodēaua, y la furia delos enemigos, que ninguna  
cosa perdona, Y esto se dize causar lo el amor grã  
de que donde estã no consiente temor alguno, el  
qual suelen disñir q es refrigeracion de la sangre,  
y por lo menos es assi, que segũ dize Galeno cau-  
sa en el hombre frio y encogimiento, porque se  
recogen los espiritus y la sangre al coraçon c6 el  
temor, y dexã frias las partes superficiales del cuer-  
po, y este mismo encogimiento haze el animo prin-  
cipalmēte con q se detiene en acometer los teme-  
rosos a lo que deurian, lo qual cessa si ay calor y  
brio que despierte el animo como es el amor que  
verdaderamente es fuego, y que a ninguna cosa  
se detiene, que para todo tiene osadia, como dize  
Platon en el Timeo, y no se puede dudar, pues  
es cosa tan manifesta por lo que se yee cada dia,  
Y si esto haze el amor natural, que no podra  
hazer quando estã ceuado del amor del ciclo que

es bino

es bino fuego? tal fue el q Christo dize, que vi-  
no a sembrar en el mundo, y dode este prende no  
puede auer temor. La perfecta charidad dize san  
Iuan, echa fuera al temor; y san Pablo dize: La cha-  
ridad todo lo sufre, todo lo espera, y a todo esta fir-  
me. Y si en particular venimos a los exemplos,  
muy sabido es el fuerço de san Pedro, que estando  
en su nauecilla, y viendo al Señor se arrojó en el  
mar sin temer las aguas, y quando el mismo vio q  
prendian a su maestro bien se vio lo poco que te-  
mia las armas de tantos, y el rigor con que siem-  
pre se castigaron las resistencias a la justicia, pues  
echó mano a su cuchillo, y si el Señor no le estor-  
uara yendole a la mano a su colera, no se contenta-  
ra con la oreja que derribo pues no tiraua a ella si-  
no a la cabeça, y como deuia de yr armada desli-  
zo, y sin dudale prendieran y maltraran si la fuer-  
ça que los hizo caer en tierra no les obligara a de-  
xarle con los demas quando Christo dixo: Pues  
a mi me buscays de xaldos yr. Este animo se conu-  
nico a los demas bienanentados santos, dema-  
nera que san Ignacio escriue en vna de sus episto-  
las que ya le tenía aparejadas las bestias a que esta-  
ua condenado, y dize: O si ya gozasse dellas, las  
quales pido a Dios que se den priessa en viendo-  
me a despedaçarme con tormento, y me coman, y  
que no se detengan, no osando tocar el cuerpo co-  
mo con otros martyres lo han hecho, y si viere  
que no quieré venir a mi, yo me yre a ellas, y les  
hare fuerza a que me traguen. Y pareciendo le  
que en parte podian escandalizarse de aquello, les

Luca. 12

es in

Perfecta

charitas

foras mit

tit tino

rem. 1. 1

Io. c. 4.

1. ad Cor.

13.

ibidem

Marth.

26.

Marc.

14.

ibidem

Meml-

n. s. D.

Hierony

mus in ca

tholico.

ibidem

ibidem

ibidem

ibidem

ibidem

ibidem

ibidem

1. ad Ro.

Ad Ro.

ma. 8. 9.

Quid nos

separabit

à charita

te Christi

Cor. 13. 8.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

Danielis

3.

1. ad Ro.

Cantic.

Benedicti

te omnia.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

1. ad Ro.

dize perdonadme hijitos mios, q̄ yo se lo que me  
 hade aprouechar. Esto haze el amor y la charidad,  
 y por esto san Pablo dize, quiẽ nos apartara de la  
 charidad de Christo, por ventura la tribulacion?  
 la angustia? la hambre? la desnudez? el peligro? la  
 persecucion? el cuchillo? Por todo esto passaron  
 los santos bienauenturados sin temor, y no solo  
 los hõbres de esfuercio, aunque para tanto ningun  
 no por si bastaua, mas las donzellitas, y los niños  
 tiernos que todos yuã al martyrio: con alegria y  
 contento como aquellos Angeles que en el hor  
 no mando echar sin piedad el Rey de Babilonia,  
 y ellos cõtentos y alegres, y como canta la Ygle  
 sia no temiendo las llamas del fuego cantauan can  
 tos de alabanças a Dios. Y el que alli compusierõ  
 en memoria dellos y para gloria de Dios canta la  
 Yglesia en los dias solenes despertando a todas a  
 las alabanças de Dios y sus grandezas, para q̄ infla  
 madõs de su amor todo se nos haga facil, y ningu  
 na cosa temamos para dexar de emplearnos en su  
 seruicio, y quanto a la historia que en el presente  
 emblema se nos representa, es bien nos acorde  
 mos de lo que el Emperador Antonino hazia con  
 su suegro, con que gano el nõbre de Pio, y lo que  
 hizieron Anphinemo, y Anapias, que segun Eltra  
 bon libraron en hombros a sus padres, quãdo en  
 Sicilia salierõ rios de fuego del mõte Ethna, y aña  
 de Seneca, que la piedad destos mancebos ven  
 cio el fuego, dando lugar la llama a que passassen  
 por medio della, de lo qual hizieron mencion, Pla  
 tarcho, Silio Italico, y Marcial.



Quando os miro mi Dios de amor herido  
 y por mi culpa en vna cruz clauado  
 siento lo que es aueros ofendido  
 y lo que redemirme os ha costado:  
 y hallandome con pecho endurecido  
 mas que piedra con piedra soy forçado  
 Aquebrantarle, y aunque se defienda  
 sacar vn fuego que en el alma prenda,

EMBL. XII.

Entre

las ima-  
gines san-  
tas son le-  
tras vi-  
uas,

D. Hie-  
ronymus  
in epist.

Al dolor  
del cuer-  
po llama  
el dolor  
deu mi-  
to del al-  
ma.



Ntre las cosas que la Yglesia sagrada tiene ordenadas con gran acuerdo, es la memoria de los santos y de sus hazañas, no solo en los libros que se leen cada dia en los oficios diuinos, sino en las imagines y retablos, que son como letras viuas, que todos y a todo tiempo las pueden leer y entender sin interprete, y que verdaderaméte mueuen mucho, y hazen gran bien en la deuocion y en el animo que ponen en los fieles para ofrecerse a Dios, y morir por el. Y entre las demas figuras santas haze grã efecto la que se pinta del glorioso san Hieronymo, quando en la penitencia nos le muestran desnudo y arrodillado ante la imagen de Christo en la Cruz dando se con vna piedra en los pechos. Lo qual se ordenò assi conforme a la historia, y a lo que el mismo en vna epistola dixo desta su piedra, y tan preciosa que engastada en sus manos le alcanço en trueco las riquezas del cielo, y ha de ser muy endurecido mas que la misma piedra el que no sintiere algo de lo que sentiria el sancto, pues con estar en la asperceza del yermo, y que demas de la edad que tenia con el ayuno y la penitencia estaua en los huesos, estos atormentaua con golpes que se dana en el pecho llamando el dolor que sentia en el alma, para que se sintiese en el cuerpo, viendo el de nuestro Dios tan descoyuntado y tã lleno de dolores por nuestras culpas y ofensas contra el tan sin razon cometidas. Y en persona del mismo santo (si dignaméte se puede dezir lo que sabria el mucho mejor con

el espíritu que tenía y dezimos la razón que ay de  
 echar de ver quã terrible cosa es la deuda en q̃ no  
 pone la ofensa q̃ cõtra Dios se haze, pues solo con  
 pago de infinito valor se puede satisfazer de ri-  
 gor de justicia, y no auiedo este caudal sino solo  
 en el hijo de Dios quiso por su inmensa bondad y  
 misericordia satisfazer por nosotros, no con vna  
 pena como bastara, sino con la mayor q̃ ay en el  
 mudo, q̃ es la muerte, y muerte afrentosa, muerte  
 de Cruz clauado en ella despues de atormentado  
 de tantas mazeras. Y si para sentir lo que sintieron  
 las piedras ha menester el pecho endurecido  
 nuestro la piedra misma que hiriendo en otra fue  
 le sacar fuego, quando no fuere con nuestra mano  
 sea considerando la del santo que nos yere el pe-  
 cho, y salga deste encuentro alguna centella que  
 prẽdiendo en el alma la encienda, de manera q̃ nos  
 de a sentir algo de aquel fuego en que desnudo  
 Christo al ayre y frio y cubierto el sol, arde y se  
 enciende, y muere abrasado en llamas del amor  
 inmenso que tiene a las almas. Y si esto confide-  
 rassien todos muy al asegurado podemos encerque  
 ninguna dureza atria que no se ablandassi. Mas  
 el trabajo es que lo olvidamos, y hinguay mal pue-  
 de auer en el mundo que sea y qual, porque si de  
 los demas beneficios y mercedes que Dios nos  
 ha hecho, con tener tanto que nos lo atuerde nos  
 olvidamos, podemos dezir que es por ser oluida-  
 dicos, mas en vna cosa tan grande, y en vna mer-  
 ced que tanto excede a las demas no se como po-  
 demos olvidarnos, y si nos acordamos como nos

Inmensa  
 bondad y  
 misericordia de  
 Dios.

Muere  
 Christo  
 abrasado  
 en llamas  
 de amor  
 inmenso.

*Qui propter nos homines et propter nostram salutem.*

*El glorioso Doctor San Hieronymo fue de muchas maneras maestro.*

atreuemos a ofender a quien por nosotros y por nuestra salud baxo del cielo y se hizo hombre para que el hombre se hizielle Dios. Y no solo escogio el morir por nosotros, mas el morir tan afrentosa muerte, cuya memoria es justo nos aproveche para sentir lo que es auer ofendido a Dios, y lo mucho que le costo el redimirnos y rescatarnos, lo qual si de veras considerassemos haria en nosotros que de veras aborreciessemos el pecado y amassemos de todo coraçon a quien en rescate nuestro tino por bien de ofrecer su sangre y su vida, como nos representa la imagen del glorioso y bienauenturado Doctor san Hieronymo, q̄ de tantas maneras fue maestro, porque no solo ensenoco su admirable doctrina y perp̄tuos estudios dando luz a la sagrada Escritura en que estava escondida la luz de la verdad que nos alumbra, mas tambien ensenoco con exemplo de su vida con tanta penitencia, y sobre todo cō esta deuocion de la passion de Christo, en que yo creo que el que se encomendare a este glorioso santo se hallara con tanto conocimiento de sus culpas, y de lo que costo a nuestro Señor Dios el rescate dellas, que se le hara muy poco la pena que puede tomar cō la penitencia discreta y concertada, para sentir en su alma, no solo el dolor que de veras le haga sentir sus faltas, mas consuelo y regalo con el qual se esfuerce a seruir y amar al Señor que tanto la quiere y que tan de veras la ama.

ama.



Es cosa para ver la diferencia  
 de ingenios y de estrañas condiciones  
 que ay algunos que prauuã la paciencia  
 buscando sin proposito quesiões,  
 solo el contradecir tienen por sciencia,  
 y contra la razon buscan razones,  
 Son como los Camellos (cosa rara)  
 que enturbian al beuer el agua clara.

EMBL. XIII.

La

Aristo.

lib. 8. de

histo. ani

ma. c. 8.

albert.

M. g. li.

12. de ani

ma. tra.

2. c. 2.

Lib. 3. de

parti. a.

ni. c. 14.

Leuit. 11

quicquid

autem ru

minat

quidam

habet vn

gulā, sed

non chi

d et am si

cut tunc

lus. c. 9.

**L**A propiedad del Camello de enturbiar el agua que ha de beuer, porque de ordinario entra la mano en la fuente quando la halla clara, es tan conocida por la experiencia que no tiene necesidad de la prueba de los autores. Y quanto a la causa desto aunq̃ siendo propiedad no ay que buscarla, pues la naturaleza es la que da instincto a los animales en lo que a su conseruacion conuenia, alguna vez se puede rastrear la razon de la conueniencia, y no haziendo caso de lo que el vulgo dize del enturbiar por no ver su fealdad, la causa puede ser, porque este animal come cosas duras de digestion, y para esto humo menester (como Aristoteles dixo) dos vientres que así los tiene, y el agua turbia le seruira para que se detenga mas la humedad en el primero y le haga la digestion. Es animal que rumia y todo lo ha menester, y en el Leuitico se pone por profano diziendo, que todo animal que rumia, y tienela vna del pie entera como el Camello y otros se tenga por inmundos, y ahi los expositores sagrados entienden por el Camello los que saben lo que han de hazer, y en la execucion no aciertan, por no hazer diferencia entre el bien y el mal. Y segun esto el no hazer vno diuision y confundirse, es tan notable falta que por ella deue ser tenido por profano, y tal q̃ en el buétrato y auisatad no deue ser admitido y con razon, pues basta que vno sea cófuso, y enricado, para que todo lo confunda y lo rebuelua. Deste genero son los que se llaman contenciosos, de quien Platō en el

Phedon dize, que todo lo mezclan y lo rebuel-  
 ten con sus questiones, y destas eran los que pre-  
 ciandose de Dialecticos, dieran en Sophistas, in-  
 famando el nombre que primero se auia tenido  
 por honrado. Y destes tambien fueron los que en  
 todo ponian duda, y ninguna cosa tenian por cier-  
 ta, y alguno se preciaua que pudiesen dezir del,  
 como se dixo, que en tanto que disputaua la ver-  
 dad se escondia, porquẽ de proposito trataua de  
 escurezerla como en otra parte dezimos; y agora  
 principalmente tratamos de los que sin ellas pa-  
 res de ingenio con que otros se pueden mostrar  
 y ganar honra pretenden tambien ellos ganarla, y  
 todo es cansarse, y cansar a los que tratan cõ ellos  
 hasta que les dizen que tienen razõ. Y fies por co-  
 medimiento se agrauian, y otras vezes no se con-  
 tentan con que les ayen concedido lo que quie-  
 ren, y como dando a entender que era lo demas  
 por genero de disputa, quieren boluer a fundar  
 lo contrario, y que se reduzgan o no es lo mejor  
 dexarlos, porque bastan a descomponer muchas  
 vezes al mas modesto. Destos principalmẽte tra-  
 ta nuestra embleza diziendo, que sin proposito  
 buscan questiones, y aunque conozcan la verdad  
 y lo cierto buscan razones cõtra la razõ, y todo  
 su negocio es perpetua contradiccion, para q̃ ningu-  
 na cosa se entiẽda. Tãto puede la auiciõ del na-  
 tural inclinado a perpetuas contiẽdas, como es el  
 de aq̃llos q̃ salen de condicion litigiosos y pley-  
 tistas, a quien el raydo de las plaças y las audien-  
 cias les dà tanto contento que fuera de alli no pa-

Plato in  
Phaedo  
ne.

Este fue  
Carnea-  
des de quoy  
Cicer. li.  
2. de ora-  
tore nul-  
lam rem  
defendit  
quam nõ  
probari,  
nullam  
oppo-  
nit quam  
non eue-  
rerit.

Ilomio  
in 2. a  
ambi-  
cion de al-  
gunos

# LIBRO TERCERO

*Desco-  
reja gra  
de.*

*De ques-  
tiones se  
viene a  
quístio-  
nes.*

*Silencio  
de Pytha-  
goras.*

*Ciceroli.  
a. de na-  
tura deo-  
rum.*

rece que bien. Y aunque bastaua lo dicho no es-  
cusamos de aduertir quã gran descortesia es, que  
quien se precia de saber, y se halla entre personas  
grauas quiera a purar todo lo que se dize para so-  
lo mostrarse, y de la conuersacion q̃ es apazible,  
o de la jûta que para otras cosas es importãte quie-  
ra hazer disputa formada, y con tan poca conside-  
racion quede questiones vengan a quístiones y a  
descomponerse con palabras demasiadas y aun a  
vezes afretosas. Mas fuera desto ay otros que pre-  
tendiendo aprender, y que su maestros ensene  
con amor y cuydado, dan en esta manera de dudar  
en todo y buscar inuenciones, para mostrar inge-  
nio a su parecer, y muestran el poco que tienen y  
la peor condiciõ que puede ser para el que de-  
prende, a quien conuiene lo primero tener tanto  
credito del maestro, que aunq̃ no le aya persuadi-  
do le crea, porque adelante le entẽdera. Y esto  
principalmente pretendiõ Pythagoras en su si-  
lencio, para que sus discipulos no se diuertiessen  
con disputas impertinentes, y para que le cobras-  
sen el credito que con ellos tuuo, el qual fue de  
manera que la mayor prouea de lo que se afirma-  
ua entre ellos era dezir, Aphros ephi, que quiere  
dezir el lo dixo, o el mismo lo dixo, entendiendo  
esto por su maestro. Tanto puede la opinion y el  
credito recebido (dize Ciceron refiriendo esto) q̃  
sin razon vale la autoridad sola, y si valiesse siẽpre  
con algunos se podrian escusar razones  
quando estas no valen por no  
entenderse.



Con fortaleza de animo invencible  
 mayor a todo trance riguroso,  
 con vn silencio graue y apazible  
 testigo del sosiego y del reposo:  
 y con firme esperanza en lo posible  
 de alcanzar otro estado mas dichoso.  
 Sufre, calla, y espera el ansado  
 que para mejor tiempo esta guardado.

EMBL. XIII.

Hh 2

Nin

# LIBRO TERCERO

**N**ingun remedio ay en el mundo para lle-  
uar los trabajos de la vida que sea tal  
como es el hazerles rostro, y tener buen  
animo, porque si hallan flaqueza no ay  
a quien no derriben y para esto son menester tres  
cosas, fortaleza, silencio, y esperança; la fortaleza  
resiste, el silencio ayuda, y la esperança da fuerza.  
Y estas tres cosas nos enseñó Esaiás diziendo, en  
el silencio y esperança sera vuestra fortaleza. Y en el  
Deuteronomio dize Moyses a los suyos: Hazed  
varonilmente (que otro texto dize fortificaos)  
confortaos, y no querays temer. Quanto a lo pri-  
mero la fortaleza y fortificacion de que tratamos  
es vna defenſa de la verdad y de la justicia, que co-  
tra ella ninguna cosa puede auer que sea bastante,  
y assi el bueno pone la vida por la razon y la ver-  
dad, y no bastaran los males y peligros del mundo  
a hazerle que se dexa vencer del vicio, ni del tor-  
mento que todo lo ha de vencer, y ninguna cosa  
ha de ser parte para que se de por vencido. Alaba  
Marco Tulio y con mucha razon la definicion de  
los Stoycos, que dezian ser la fortaleza vna vir-  
tud que peleaba por la equidad y justicia, y vien-  
ne a proposito lo que en el tiempo de los de-  
fasijs que llamauan rieptos se vsaua quando se de-  
terminauan muchas causas con el sucesso de los  
que mano a mano y a vista de todos peleauan. Y  
era que si se ofrecia ser alguna muger acusada de  
delito (como por si no podia) buscaba quien la de-  
fendiese, y el que se encargaua de su defenſa, pri-  
mero se allegaba de q̄tenia justicia, y si alguno

In silen-  
cio & spe-  
eris forti-  
tudo ve-  
stra.  
Esai. 30.  
Deuter.  
31.

Cice, lib.  
1. officio-  
rum.

Vto en los  
rieptos  
antiguos.

por cumplimiento y probando la ventura se ofreci lleuaua la muerte consigo, mas el que estaua seguro de que tenia razon, no podia encubrir su confianza, y desde luego, daua muestras de su victoria. Desta manera el bueno q̄ pelea por la verdad y justicia no tiene que acouardarse pues tiene la victoria segura. La pelea principal q̄ los buenos tienen, es con los vicios, y esta fortaleza los defiende, siendo Dios el que dá fauor y ayuda. Y todo lo que en razon desto se passa bié se ve que es padecer por defender la justicia. Y despues desta pelea o persecucion tambien lo es todo lo que se le ofrezca vno de trabajos y pesadumbres que de mil maneras vienen a los que menos se piéñan, y aun quâdo ellos menos pensauan, y el animo es vencerlo todo con prudencia, a quien san Bernar do llamo madre de la fortaleza. Esta enseña a dis simular muchas cosas, y a passar por otras, y verda deramente a sufrillas, y como todo ha de ser con entereza de animo, conuiene que el sosiego del se muestre en el silencio. Y este asi como en el alma es la seguridad del vicio, que por esso segun san Hieronymo, el cessar de los oicios se llama en Esayas silencio, assi es en el hõbre virtuoso la may or prouea y señal de su virtud, mayormente en los casos que consigo traen las queexas de quib. ha de estar libre el varon fuerte, que no lo sera la hora q̄ se quexare. Entre los niños quâdo alguno se que xa ay vn refran con que le reprehenden, dicien dole que deshonta su linage, y tuvo principio en la constitucion de los caualleros de la Vanda,

*Pelea prin  
cipal de  
los bue  
nos.*

*Pruden  
tia forti  
tudinis  
mater.*

*D. Ber  
nardus.  
lib. de con  
sideratio  
ne.*

*Cultus in  
stitia si  
lentium.  
Esai 32.  
vbi Hie  
ronym.*

# LIBRO TERCERO

Constitu-  
ción de los  
caualle-  
ros de la  
Vanda.

Luca 1.

Esphra-  
sis como  
se ve.

Sapi. 10.

Or. 18.

Pauli  
1. ad Tim.

Sal. 2.

5.

ambrosio

ambrosio

ambrosio

ambrosio

ambrosio

ambrosio

ambrosio

Esua. 7.

D. Hie-

ron. 1.

2. Pauli

ad Phil.

1. ad Phil.

Iob. cap.

13.

Abacu.

c. 13.

dónde se mādana que el que fuese dellos por he-  
rida que tuuiesse o mal no daxesse ax. Nūca vi de  
quexas quando así se dan menos q̄ nūca de  
quexas, porque muestran el disgusto y descontento q̄  
ay, y dan sospecha de mucho mas, y quando se dan  
por terceris personas jamas se entiendē ni se aca-  
ban de satisfacer, y así es lo mejor dexallo y ca-  
llar. Dize san Lucas de Zacharias y Elizabeth que  
eran sin querella, y bien se entiende (por otros lu-  
gares de la Escritura, y por la diction Griega) que  
redezir q̄ eran sin reprehension; mas en ponerse  
el termino comun y que lo dize todo (tā bien nos  
da a entender que ellos como santos y buenos tā  
poco andarian en quexas, como andan muchos  
quando no les sucede como quiere las cosas, que  
no solo se quexā de las gentes, mas en alguna ma-  
niera tambien se quexā de Dios, y se les puede de-  
zir lo de Esaias; Poco os pareço ser molestos a los  
hōbres que quereys ser molestos a mi Dios? San  
Hieronymo sobre la epistola segūda a los Philipē-  
ses, de las quexas semejātes dize, que son propias  
de los siervos q̄ quanto mas les dan menos se con-  
tētan. No echa vno de ver las mercedes q̄ Dios  
le haze, y de qualquier nūmeria se congoxa y sin  
razon se quexa, lo que jamas sucede al bueno, di-  
ziendolo que el santo Iob. Si me mutare esperarē  
en el; y esto es lo tercero que diximos ser necessa-  
rio, y es la esperança, la qual deuemos tener fir-  
missima en Dios. Faltará lo que promete la labor  
de la oliua, y los campos negaran su fruto, mas yo  
esperado en el Señor tēdre cōrento dezia Abacu.

Quando



Quando la Luna llena de hermosa  
 la noche alegra y como aficionada  
 mira la verde vid y su frescura  
 y ve no estar su fruta sazónada,  
 ayuda con sus rayos y procura  
 alcancela sazón tan deseada,  
 Mas no son estos rayos aunque aplazen  
 los que son menester y satisfazen.

¶ MBL. XV. Hb 4 Much

# LIBRO TERCERO

**M**

Y tho ayuda y fauorece a la vid para q  
alcance el fruto deſſeado la influencia  
de la luna, porque con ſus rayos ſe au-  
menta el humor, y haze que crezcan los  
razimos, mas no baſta para que tengan ſazõ y ma-  
duren, porque eſto requiere mas calor, y ſolo el  
de el ſol es el que lo puede hazer, y aſi por prouer-  
bio dixerõ los antiguos (como parece de Plutar-  
cho) que con los rayos de la luna no maduraua el  
razimo, Y eſto ſe dezia de las coſas que por ſi no  
baſtan para algun buen eſeto, y tienen neceſſidad  
de mayores fuerças, que el conocerlo aſi no qui-  
ta el agradecimiento del bien que ſe recibe co-  
mo ſi ſolo fuera por ſi baſtante, y ſirue para no te-  
ner demasiada confiança, o procurar los medios  
que fueren de mas importancia. Y aunque en eſte  
propõſito pueda ſer de auifo la preſente emble-  
ma lo que principalmente nos ha de enſeñar, y  
para lo que aqui ſe pone es para memoria de lo  
que nos dize Jeſu Chriſto por ſan Iuan, Sin mi nin-  
guna coſa podeys hazer, Ayude el mundo quan-  
to puede, y fauorezca las pretenſiones juſtas de  
quien algo eſpera ſi lo puede acabar coſi go, pues  
tan mal ſabe acudir a lo que con razon y juſti-  
cia ſe pretende) y aunq̃ haga eſto ſeruir de poco  
ſi el q̃ lo ha de hazer y es el dueño de todo no pu-  
ſiere ſu mano como es menetter para que vaya  
bien. Y en lo que es a nueſtra cuenta y que depen-  
de de noſotros miſmos ſi conſideramos lo que es  
de nueſtra parte echaremos de ver lo poco que  
por noſotros podemos que es nada, ſin la ayuda

Ex Plu-  
tarcho ſe  
narius  
lunæ ra-  
dijs non  
maure  
ſcit bo-  
nus.

Ioan. 15  
ſine m-  
nihil po-  
teſtis  
facere.

de quien todo lo puede. Y considerando esto mismo en general viene muy a proposito la comparacion de la vid siendo entendida por la viña en la sagrada Escritura la Yglesia y cõgregacion de los fieles, diziendo Dauid: Mira Señor desde el cielo, mira y visita esta viña que planto tu diestra, y da la perfeccion. Y siendo nosotros los que debemos dar el fruto que se deve a Dios, auemos de entender que sin el mismo que es el verdadero sol, y sin sus rayos que son su diuina gracia, no pueden tener sazõ nuestras obras, aunque mas el mundo las fauorezca. Dios es el que obra en vosotros (dixõ san Pablo), el querer y el perficionar, segun la letra que dize perficere, mas otra dize proficere, que es aprouechar, y querradesirnos lo que tan llano es, que sin el aynda de Dios en ninguna cosa podemos aprouechar, ni aun quererni hazer cosa que aproueche. Y en Oseas se lee lo que dize Dios, Tu perdicion es de ti o Israel, mas el socorro tan solamente le has de tener de mi, Dichoso el que de ti tiene ayuda y socorro dize Dauid. Mas quien no le tendra si de veras acude a Dios? Vamos a el (dize san Pablo,) acudamos con confianza al trono de la gracia de Dios, para que alcancemos misericordia, y hallemos gracia en el auxilio oportuno, que es el socorro que embia Dios, quando mas conuiene. El pues es el que nos ha de cumplir de bienes, y de quien auemos de esperar merced, pues sin el no ay bien, ni le puede auer. Quien sin el Saluador quiere salud dize (san Augustin,) y sin la verdadera

*Respice  
de celo*

*Et visita  
ra vineam  
istam.*

*Psal. 79*

*Deus est  
qui operatur  
in  
vobis,*

*Cor. ad  
Philip. 2.*

*Oseas. 12  
Psal. 124.*

*83.*

*Ad He-  
braeos. 4.*

# LIBRO TERCERO

*Qui sine  
Saluato-  
re salutē  
vult ha-  
bere. Et  
sine vera  
sapientia  
estimatur  
se pruden-  
tem fieri  
posse; non  
sanus, sed  
ager non  
prudens,  
sed stul-  
tus in a-  
gritudine  
ne sua la-  
borabit,  
ex. D.  
Augus-  
tino de ciuita-  
te Dei.  
Gratia-  
mus. 26.  
q. 2. cap.  
qui sine.*

fabiduria piensa ser sabio, no sera sano sino enfermo, no sera sabio, sino ignorante, tendra perpetua enfermedad, y en ceguedad dañosa permanecera loco y tóto, esto dize el santo, y lo refiere Graciano en su Decreto a proposito de los que se quieren aprouechar de supersticiones para alcanzar salud sin atender a la ofensa que hazen a la verdadera salud. Y lo que no fuere de Dios, no solo no puede aprouechar, mas necessariamente ha de dañar, porque sera interueniendo en ello el enemigo de nuestro bien, de quien estamos ciertos que en ninguna cosa le procura, y quando có sus engaños nos parece que fauorece en algo es por que sabe lo que por otra parte puede dañar con la ofensa que a Dios se haze; y en realidad ninguna ayuda puede dar, ni la ay en lo criado sino es en el criador de todo, de cuya mano ha de venir, y viene el cumplimiento de todo bien. Y concluyendo con la declaracion de nuestra emblema, es justo tengamos siempre delante quan poco puede ayudarnos el fauor humano, para lo que pretendieremos, siendo el dueño vniuersal de todo quien ha de ser nuestra ayuda y verdadero amparo, y lo que fuere menos con razon se deue tener en poco. Y no dexara de ayudarnos ala memoria la pintura de la vid, y los rayos de la luna, y la letra que se puso, que en Romance quiere dezir. Con los rayos de la

Luna no madura el  
razimo.



Porque



Porque ofendi los dioses sin sentido  
 a no sentir jamas fui condenada  
 yo la hija de Tantalo afligido  
 de biua en dura piedra transformada,  
 mas el famoso artifice ha querido  
 que biua de su mudo retratada,  
 Solo el sentido le faltò de darme  
 mas fue por mas al biuo retratarme.

EMBL. XVI.

Niobe

# LIBRO TERCERO

*Onidius.*

*6. Metam.*

*mor.*

*Homerus lib.*

*vi. Iliad.*

*Iliad.*

*Pausanias in*

*Atticis.*

*de quo*

*et Sophocles in*

*Antigone,*

*et Onidius in e-*

*pistola*

*Aconitij.*

**N**

Iobe hija de Tantalos y muger de Amphion cuentan las fabulas se vio tan contenta de los muchos hijos que tenia, y los amaua y regalaua tanto que enagreciendo sus pimpollos de oro (como ella dezia) despreciaua los dioses, y quãtos hijos podian tener. Por lo qual se enojaron, y Apolo le mato los varones, y Diana las hembras, y ella llorosa y lastimada fue por Iupiter conuertida en marmol, que donde quiera representa sus lagrimas. Y la causa mas cierta de auerse fingido esta fabula, parece q̃ es auerse le muerto de pestilencia sus hijos, y como en otra parte auemos dicho, suele ser por los rayos del sol que leuantan algunas exhalaciones pestilentes de la humedad de las aguas detenidas, en que tambien la luna tiene mucha parte; y desta tristeza se figuria el perpetuo llanto, junto con retirarse ala soledad con que se pudiesse dezir se auia conuertido en piedra, de la manera que de los hõbres que habitan las breñas, y se reduxeron a poblado se dixo vn tiempo auerse conuertido las piedras en hombres. A lo mismo ayudaria lo q̃ Pausanias cuenta de la estatua que se via en lo alto del Syphilo monte de Migdonia, que desde cerca no se echaua de ver lo que en sitenia, y de Iexos mostraua en su cumbre vna estatua de muger y desembrante triste y llorosa que a tanto puede llegar el arte, y en aquellos tiempos se atreueron a executarla haziendo desta manera la figura de vn Rey con su ceptro y corona, y otras cosas que se leen en los autores, y en el presente emblema solo se fi-

gura

gura vna estatua imitada al natural de quien pretē  
dio mostrar su destreza, y la letra toda es a semeja  
ça de las que se solian poner en los pedestales, co  
mo que lo dezian las mismas figuras, qual era aque  
lla inscripció de la estatua de Iſis, que refiere Dio  
doro y otros muchos y se pone entre las de  
mas inscripciones antiguas: Y lo que dize la Nio  
be es, que por auer ofendido a los dioses sin tener  
ella sentido, porque no miro lo que hazia la cōde  
naron a que jamas sintiessē siendo transformada  
en piedra, mas que hecha primero estatua de már  
mol, el famoso artifice la boluio a dar la vida, sien  
do retratada de su mano con gran primor, y que  
solo el sentido le auia faltado de darla, mas q̄ esto  
auia sido, porque fuessē retratada con mas propie  
dad, pues quādo ofendio a los dioses no tenía sen  
tido. Con esto la fabulanos dize vna verdad muy  
aueriguada, y es que el que peca y ofende a Dios,  
no tiene sentido ni iuyzio, y por esto a cada passo  
en la Escripura diuina se diz en los peccadores tō  
tos y locos, y con mucha propiedad, pues la locu  
ra cōsiste en estar deprauado el iuyzio, y por esto  
hazer mala election, como lo es en quien se pri  
uasse de alguna joya de mucho precio, trocādola  
por vna cosa baxa y muy vil que el estimasse en  
mas, pues el bien que no tiene precio ni estima ni  
se puede comutarle dexā, y en su manera le trau  
can los peccadores por vn vil deleyte, poniendo  
el amor y precio en la criatura, y despreciando al  
criador. Y aunque bastaua esto para poner la locu  
ra en su punto, tiene el pecado otra parte mas de

Diodoro  
Siculo.

Petro

Appian

en sus in

scripcio

nes.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

# LIBRO TERCERO

La ma-  
yor locu-  
ra en el  
maloes la  
seguri-  
dad.

David.  
Psal. 31.

Ipsi me  
prouoca-  
uerunt in  
eo qui no  
erat Deus  
Co. ego  
prouoca-  
bo eos in  
eo qui no  
est popu-  
lus. Den-  
tero. 32.

aueriguada locura, y es respeto del ofendido q̄ es  
Dios todo poderoso, y q̄ le hizo de nada, y le pue-  
de boluer en nada, y tuuo por nombre Dios de  
las venganças. Y siendo todo esto así no puede  
ser sino loco el que se atreue a ofenderle, y la ma-  
yor locura viene despues a ser, que con auer lle-  
gado a tãto su desventura tenga seguridad, y que  
no eche de ver el mal que ha hecho, y el castigo q̄  
le espéra, y mas que pudiendo remediarse no quie-  
re tratar de ello ni le dà contento imaginarlo; y to-  
do esto le viene de su bestialidad, y de no querer  
entenderse. No querays hazeros como cauallor y  
mulo dize David, en que no ay entendimiento, y  
no es mucho que no le tenga el mal, pues por su  
culpa y por quererle el ha venido no solo a no  
tener sentido ni iuyzio, mas a no tener ser, porq̄  
el pecado es nada, y por el los pecadores (dize san  
Augustin) se conuerten en nada, y conforme a esto  
dixo Dios por Moyse ellos me prouocaron en  
el que no era Dios, yo los prouocare en aquel  
que no es pueblo, Y esto dize contra los ydola-  
tras a quien auia de castigar con otros tales, y por  
no tener el ser del conocimiento de Dios los lla-  
ma pueblo sin ser, pueblo q̄ no es. Y el prouocar  
q̄ repitedos vezes, la primera significa ofender, y  
la segunda castigar, y así dize, yo os castigare en  
el que no es pueblo: a quien auia caydo la maldi-  
cion de los que adoran las piedras, que se haze  
semejantes a ellas no teniendo sentido, y  
como no le tienē los que ofenden  
a Dios.



Quando tiene por bien el bien supremo  
 de rescatar vn alma del pecado  
 en que buio muriendo atada al remo  
 no ha de boluer el rostro a lo passado:  
 q̄ en la muger de Lot se vio el estremo  
 de los zelos de Dios si es despreciado,  
 Que hecha estatua por ser tã imprudente  
 fue de sal, porq̄ en ella se escarmiente.

EMBL. XVII.

La



# LIBRO TERCERO

Genesis  
c. 19.

Luc. 9.  
nemo mit-  
tus ma-  
num ad  
aratru et  
respiciens  
retro ap-  
tus est re-  
gno Dei.

El se de  
oludar  
los peca-  
dos para  
no boluer  
a ellos, a  
que ha de  
estar en  
la memo-  
ria para  
llorarlos.

**L**A historia sagrada del Genesis, nos cué-  
ta la misericordia q̄ hizo Dios con Lot,  
facandole de la ciudad q̄ auia de abrasar  
con fuego del cielo; y siendo auisado no  
mirasse a tras (en que principalmente se aduertia  
el cuydado con que auia de caminar el y su gēte)  
su muger con entenderlo assi, no obedecio al  
mandado, o siendo negligente en lo que no auia  
de tener descuydo le tuuo, y en boluiēdo a mirar  
atras se conuirtio en estatua de sal. Y auiendo di-  
cho el maestro de la eterna Sabiduria que el que  
echa mano al arado y mira a tras no es digno del,  
en este sentido dezimos que el alma a quien Dios  
ha hecho merced de sacar la del mal estado no ha  
de boluer a el, que esso es el boluer el rostro, y no  
solo el boluerle colas obras, mas cō la imaginaciō  
no cōuene. Y aun despues de auerse hecho la me-  
moria de las culpas q̄ para la penitēcia se requiere  
algunas vizes pedimos a Dios se oluide de nue-  
stros pecados, y parecé q̄ nos dize el mismo pues  
oluidaros vosotros. Y en quanto ala historia en rea-  
lidad fue estatua en la que se conuirtio aunq̄ los se-  
tenta dize colūna de sal, y san Chrysostomo sobre  
el Genesis lee assi, y Philon dize q̄ en su tiēpo du-  
rara. Y el no tener nōbre en la historia es confor-  
me a la dotrina sagrada que los malos no le han de  
tener, porque como se conuierten en la nada del  
pecado, lo que es nada no puede tener nombre.  
La causa de auerse conuertido en sal (segun tradi-  
cion de los Hebreos sin fundamento es) porq̄ e a  
los huēspedes quitaua la sal. Y para q̄ no se entienda

como

como buena dize vn autor, se ha de entender por la  
 fal todo lo necessario conforme a lo q̄ en otra par  
 te auemos dicho que por la fal se entiende el su  
 stento; Y aunque de la historia se collige que ella  
 no seria tal como su marido, pues no se conforma  
 en el caminar importando tanto, la razon llana q̄  
 se ofrece es la que dezimos, que por la falta de en  
 tendimiento perdio el sentido, y como diximos *Muchas*  
 de la Niobe (que tambien pudo tener su fabula prin *fabulas*  
 cipio en esta historia) se boluio en estatua, y que *rudieron*  
 esta fuesse de fal, dezimos que fue por el escarmien *principio*  
 to que auian de tomar en ella todos supueslo que *en las hi*  
 por la fal se entiende la sabiduria, como se ve en *storias*  
 la cerimonia sancta del baptismo donde se da a gu *verdade*  
 star, y se dize, Toma la fal de la sabiduria. Y de quã *ras.*  
 tas explicaciones tiene el dezir Christo a sus disci  
 pulos que eran fal de la tierra, la mas facil y prime  
 ra parece que es el dezir lo que auian de ser, los *Matth.*  
 que auian de enseñar al mundo que tan lleno esta *5. vbi*  
 uado de errores, y porque no solo hablaua con ellos, *Docto*  
 sino con sus sucesores dize, que si esta sabiduria se *res sacri*  
 entontece no aura como se defenga en el mundo, *et Mar*  
 y conforme a esto dize hablado con todos, Voso *ti. 9.*  
 tros soys la fal dela tierra: (esto es la sabiduria) y los  
 que auays de enseñar con doctrina y exemplo, y  
 por esso mirad que si esta fal (que es la sabiduria q̄  
 esta en vosotros) saltare, seria lo mismo que si la fal  
 perdiessse su sabor, porque assi como esta la ver  
 terian en la tierra, porque seria tierra y la pi  
 farian: assi tambien el perlado que su fin es en  
 el parecer, y no en lo essenciz lde las obras seria

## LIBRO TERCERO

*Vtina fa  
perent et  
intelligi-  
ret ac no  
uissima  
prouide-  
rent,  
Deutero  
nomij. 32*

*Los ma-  
los tratos  
es hiẽ que  
no se pro-  
curen sa-  
ber.*

con razón despreciado y tenido en poco. Y siẽdo los tales castigados de Dios con mas rigor, vendran con su pena a ser exemplo los q̃ auian de ser lo con su vida, y por esto el castigo de la muger de Lot dezimos que fue estatua de sal, para que como desseaua Moyses sepamos y entendamos, y para que miremos lo que conuiene a nuestras postimerias. Y esto sera tomãdo exemplo y escarmiento en esta historia, acordandonos siempre della, y q̃ podamos dezir conforme a la phrasis de nuestra lengua del que assefso y esta escarmentado: que esta estatua de sal nos echò sal en la mollera. Conuiene pues tomar escarmiento en este castigo todos, y particularmente los religiosos a quien Dios ha hecho merced de sacarlos de los peligros y defuẽturas deste siglo, para que libres y sin cuydado en la soledad del monte se den solo a Dios, aduirtiendo que no ay boluer atras, no solo en la vida haziendose seglares, y peores que ellos porq̃ esto es abominaciõ mas tã poco en mirar y diuertirse, que aunque no entren en los ruy nes tratos no es bien que los quieran saber. Y si las religiosas quieren entretenimientos, y les parece que no importan, crean que se hallaran para si hechas estatuas sin sentido de razon, y para las demas seran escarmiento y sal por lo que sin duda podran ver y deprender en ellas. Y no quieran mas de que el demonio les dira a cada passo su nombre, porque si estan en el choro la que es estatua el demonio la dice sal, si esta en la enfermeria, y aun en la celda la dize sal, y si la llaman sal, y esto bastarà por aora.



El arbol que consiente compañía,  
 do la yeçà a lasciuia y balagüera  
 gastando su virtud de noche y dia  
 entre sus braços es forçoso muera:  
 porque veays que haze quien se fia  
 de la falsa amistad, de la amera,  
 Que le consume y gasta sin medida  
 honra, salud, hazienda, sangre, y vida.

EMBL. XVIII. li 2 Sien



# LIBRO TERCERO

*Iob. c. 40*

*Et forti*

*tud eius*

*in lumbis*

*eius.*



Sendo el vicio de la deshonestidad tan señalado entre los demas, y en q̄ la bestia Behemot, que es el demonio muestra mas su fortaleza, conforme a lo que dize

Iob, justo era tuviess̄ particular castigo como de muchas maneras le tiene aun en esta vida. Y dexando a parte el eterno fuego en que parece que desde luego arden y arderá de veras, los que en llamas de amor se publican estar ardiendo, y junto cō dar cuenta de sus vanidades las enseñan a otros, quanto en el mundo puede auer de pena y tormento, tanto sufren los deshonestos y viciosos. Porque si la vida es la que todos procuran y desleian ellos la acortā, de manera que desde el miserable deleyte han partido muchos al eterno castigo, como de Cornelio Gallo, y Tito Heterio sin otros muchos se cuenta, y en los que no se excuta tan presto, por lo menos se entienda, que se acorta la vida necessariamente gastandose lo que es sustancial de la sangre. Y si esto no echā de ver los que siguen la desventura de su flaqueza, porq̄ no cōsideran el daño que en si reciben en esto; podrian cōsiderarle, echando de ver lo que gastan en lo que tambien se llama sustancia que es la hacienda, porque con ella se sustentan los hombres, y en sujetandose a esta desorden, el que mas auariento fuere se haze no solo liberal, mas prodigo, porque de parte suya tiene en poco quanto ay, y respeto de lo que desleia todo se le haze poco, con que el mas rico en muy breue tiempo se ve pobre y miserable, como aquel q̄ nos puso Christo por

*Valerius*

*lib. 9. c.*

*12.*

*Plinius,*

*lib. 7. c.*

*83.*

*Attius in*

*Theodo-*

*reto Re-*

*ge Fran-*

*corum, et*

*ali.*

exemplo en la parabola de su Euangelio, y si en esto parara el mal, aun parece que tenia suelo, mas los que han perdido su hazienda y se ven pobres y desuenturados portan malos tratos suelen perder la salud, con que se reparan muchas perdidas, y es de suerte que no solo padecen muchas enfermedades secretas, mas cumpliéndose lo que Dios auia dicho por Naum de los tales para escarmiento de otros se ven desechos y descoyuntados, y aun en vida se ven comidos de podre y gusanos, sin esperar a la muerte, porque biuiendo mueren. Y los que a buena suerte tuuieron escaparse los vemos tan mal tratados, que nunca en batalla sangrienta hizieron tanto estrago los enemigos, como el que ellos sufrieron y padecen por auer seguido tan malas compañías. Y aunque todo lo dicho es de mucha consideracion, y que deuria reuirtar a qualquiera deste vicio, no suele ser lo que menos teme todos la hora, pues huyendo de perdella auenturan la vida y la hazienda, sin que se repare ni se tenga duda. Y como el principal daño que se recibe es en el alma, y se enflaquecen las fuerzas y virtud del cuerpo, verdaderamente se acorta el conocimiento, y se turba el buen juyzio, y no acaba de entender vn vicioso que sus excessos se saben y se publican con deshonor suyo donde quiere que le veen o se acuerdan del, que si esto pudiesse imaginar ninguno se atreueria a perder el miedo y la vergüenza, porque seria lo que Plutarcho cuenta de los Persas, entre los quales dizze, que era riguroso castigo y de gran afrenta ha-

Luc. 15.

Naum.

c. 2. Cor.

tabescens

Et dispo

lutio ge

niculoru

Et dese

ctio in

cunctis

venibus.

Et facies

omni uo

rum si

cut nigre

do olla.

P. 118

m. 12

33

Costumbre

delos Per

sas.

# LIBRO TERCERO

*Hix vñ  
moris de  
jia costū  
bre Pla-  
tarcho en  
ia vida  
de Arta-  
xerxes.  
Plinio li.  
16. c. 34  
C. c. fi.  
Hedera  
necari ar-  
bores cer-  
tum est.*

*Dicto c.  
34. in fi-  
ne.*

zer q vno traxesse sobre los hombros vna ramera desnuda para que le viesse todos. Y no es menos que esto lo que se vee en esta gente desventurada quando perseguidos y afrentados andan de vna parte a otra cargados de sus embaraços sin estar seguros en parte alguna padeciendo trabajos y desventuras de que es justo que ninguno se due- la, antes ayuden todos a que coñezca su desven- tura quien por estar ciego no la echa de ver, y si- no huiesse quien cō mayor miseria los adestra- se por cudicia del interes infame caerian mas presto en la cuenta de sus miserias. Y en quanto a la comparacion de la yedra ninguna cosa pue- de ser en el mundo mas propia, pues todos veen de la manera que gasta la virtud, y consume del todo a qualquier arbol que se dexa acompañar della por grande y crecido que sea. Y entre las fabulas se cuenta auerse conuertido en esta el muchacho llamado Cisso, a quien auia tratado mal el Satyro, y por auer sido de malas costūbres y demasiado de halaguero el moço guardo la co- lumbre antigua, en que solo ay que aduertir el nombre que es el mismo que en Griego tiene la yedra alomenos vna specie della, dicha assi, porq se sustēta en si, como dize Plinio tratado de la ye- dra, de quien auemos dicho se coronaua Baccho, y de mas de las razones que diximos en el libro primero, està claro se mostraua en las hojas de la yedra sobre la cabeça del Baccho quan- juntos andan el vino y la des- honestidad.



Si Zoroastres Rey siendo enseñado  
 del enemigo nuestro fue el primero  
 que usó las malas artes, bien pagado  
 quedó de su maestro y compañero,  
 pues dizē que del mismo fue abrasado  
 con fuego del infierno verdadero,  
 Que pago ha de esperar quien del se fia,  
 sino es tenerle siempre compañía.

EMBL. XIX. II. A. Zoro

## LIBRO TERCERO



*Clemens  
Alexan-  
drinus.  
li. 5. Seru-  
marum.*

*Epipha-  
nius li. 1.  
de hereti-  
cis in  
principio*

*Astrolo-  
gia judi-  
ciaria so-  
speciosa.*

*Magia  
Zoroas-  
tris.*

Oroastres Rey de los Baſtrianos ſe di-  
ze auer inuentado el arte magica, y eſto  
ſe entiende en la Perſia: porque en otras  
partes antes della auia, yaſi tuuo por ma-  
estro a Agonazes, y el ſe llamo de proprio nom-  
bre Hero a quien dicen Armenio de nacion Pam-  
philo, y ſegun Clemente Alexandrino, y tãbien  
Diodoro, es el que a Nino vencio en los Baſtras,  
Y aunq̃ ay auctores que digan fue eſte Can y q̃ en  
ſu padre executo el arte hazier do con encantos  
quedaffe eſteril, ni ſe tiene por cierto, ni los tie-  
pos dan eſſe lugar. Tãbien dicen otros fue Nem-  
brot, como refiere Epiphanio, y quanto al r̃õbre  
de Zoroastres bien ſe ve que es Griego, y q̃ ſe le  
dio por la contẽplacion de las eſtrellas a que ſe da  
ua mucho, fundando ſu profeſſiõ en el conocimie-  
to de las coſas del cielo, y en la influencia de los  
Planetas, como lo han hecho otros, q̃ debaxo de  
la Astrologia iudiciaria hã querido encubrir la co-  
municacion con los demonios cõ que han hecho  
ſoſpechoſa la arte y con razon ſe ha limitado en  
lo que pueden tratar los que ſaben della, para que  
no tomen ocaſion de eſtender ſe, ni la den a en-  
gaños y ſuperſticiones. Dixo ſe vn tiempo (en eſpe-  
cial entre los Perſas) Magia la ſciencia q̃ enſeñaua  
las coſas naturales y morales, y trataua de Dios y  
de las coſas diuinas como entre ellos ſe podia al-  
cançar, y eſto ſe dize profeſo principalmente el  
Zoroastres conforme al libro que en nombre ſu-  
yo anda en Griego, y ſe dize Magia, como ſi di-  
xeramos Philoſophia. Y de aqui es que los ſabios

que

que se preciauan de saber Mathematicas se dixerō Magos, como fueron los santos Reyes q̄ vinieron a adorar a Christo enseñados de la nueua estrella o cometa que conocieron en el cielo, y de la propheta de Balan, de quien se dize q̄ descendieron ellos. Y aunq̄ ay diferencia de donde partieron, atendiendo al tiēpo q̄ parecio la estrella, q̄ lo mas conueniente es desde el dia del nacimiento, viene bien q̄ partiessen de Sabà la q̄ esta en Arabia la de sierra dicha oy Simiscasac, q̄ està mas cerca y tendrian tiēpo para apersebirse y venir de espacio. Y boluiēdo al Zoroastres juntamente con lo q̄ se ha dicho de su philosophia y secretos grandes de las sciēcias, se exercitò en la q̄ en mala parte y cō infamia se llamo Magia, cūpliendose la señal de su nacimiento, pues escriue Plinio se vio en el darle saltos en la cabeça los sesos auiedo de emplearse en la locura de las que se dicen artes malas por la diferencia q̄ dellas ay, assi en los propositos como en los medios q̄ tomã, en especial para lo que es aduinar de que tratamos en otra parte, y la q̄ en mas se tenia y era vsada de los Principes, es aquella q̄ engañando la vista con apariencias muestra diferentes historias, o sirve de juegos, y de entretenimientos poniendo grande admiracion como es lo que se refiere en la vida de Apolonio de aquellos cōbitos de los Bracmanes, donde se vian ponerse las mesas y seruirse a ellas sin ver quien las ponía, ni quien trayo o leuantaua los seruicios, y esta mane- ra de curiosidad durò mucho tiempo, y aun durà entre nosotros, sino se huuiera estoruardo con

*Marth.  
2. Nume-  
rorum.  
24.  
Simisca-  
sac anti-  
gua Sa-  
bà.*

*Plinius.  
lib. 7. c.  
16. eadem  
cerebrum  
ira palpi-  
tasse, ve  
imposita  
manum  
repelle-  
ret.  
Philo-  
stratus  
in vita  
Apollon-  
ij.*



¿uan apazible y descansada vida  
 la del que en soledad ha hecho asiento  
 y dexando del mundo el cumplimiento  
 de Dios se acuerda y lo demas oluida,  
 ¿Quien e sta frescura no combida?  
 ¿aqueste murmurar del manso viento?  
 ¿esta agua que apressura el moui miento  
 la musica suave no aprendida?  
 Sigán otros el mundo lisongero  
 sin buir para sí, siempre ocupados  
 en aquello que menos les conuenga,  
 ¿ue quien para sí quiere sus cuydados  
 dirá la soledad para mi quiero  
 y todo lo demas alla se auenga.

EMBL. XX.

Quien

# LIBRO TERCERO

*Soledad  
sola que  
es.*



Vien considera la soledad tan sola que ninguna comodidad aya en ella, no es mucho la tenga por insufrible, siendo como es a los que no saben acompañarla

*En el si-  
lencio ha-  
bla todo.*

vn verdadero destierro, mas los que saben aprovecharse del lugar, y del tiempo siendo amigos de estudio y de consideracion aman la soledad, porque ninguna tienen conforme al celebrado dicho de Scipion el mayor que nunca estaua menos solo, que quando estaua solo. Y assi tambien podemos dezir que nunca el hombre tiene menos silencio, que en el silencio donde todo habla,

*Prome-  
theo ata-  
do en el  
monte  
Caucaso.*

y con la quietud y sosiego que la soledad consigo trae, y la disposicion del lugar; el que es amigo de considerar y entender las cosas alli las alcanca: que por esto fingieron de Prometheo estar atado en la cumbre del monte, por auer sido speculador grande de las cosas del cielo y sus movimientos. Y aunque no es dado a todos seguir este camino por que el natural no les ayuda, o la necesidad que tienen de otros o la que ay dellos para cosas publicas los estorua, no se puede negar ser la mejor vida que el hombre puede escoger, assi para vi-

*Vida so-  
litaria y  
contem-  
platina.*

uir en el mundo, como para alcanzar el fin que se pretende. Porque si tratamos de la vida solitaria y contemplatiua qual la escogieron los santos a quien honra tanto la Yglesia no puede tener duda ser esta la mejor parte teniendo tambien por buena la que se emplea en el bien de otros ayudandolos y fauoreciendolos en que siempre se gana mucho, que aun alla dixo Cice-

ron, que por las buenas obras que Hercules hizo a las gentes la fama sagrada le puso en el numero de los dioses, mas assi como ay pocos Hercules, assi tambien ay pocos que puedan entender de si que son necesarios en la republica, y aun estos hallando se ocupados en la administracion de sus officios, si echassen de ver lo que es la soledad y el retirarse lo procurarian, no solo dexando su cuydado a otros, como lo han hecho muchos, mas en medio de las ocupaciones pretendrian tener tal concierto en si y en su vida que puedan algun rato recogerse para tratar consigo, y lo que mas importa, con Dios. Lo qual no solo no estorua a los negocios, mas antes los ayuda y facilita, y el hombre toma aliento, y descansa para poder de nuevo boluer al trabajo ordinario que suele ser tan pesado, como el sufrir las olas y golpes de alguna tempestad, que por esto tenia razon el que solia llamar a la soledad su puerto. Y quien considera que el hombre mas bien ocupado vive para otros, aunq̃ mas en honra, y en estado se vea, alguna vez desearia vivir para si, y por lo menos echara de ver esto en la despedida si es tan dichoso que pueda considerarlo, pues muchos se hallan tan ocupados que no tienen tiempo para morir, y mueren como bestias. Mas aquel que ha sido tan dichoso que su vida toda encaminò para enderezar esta partida muy poco echarà menos en qualquier tiempo los officios y grandezas del mundo, teniendo por honroso y seguro estando el de la soledad acompañada de perpetua con-

sidera

Cicero.  
lib. 1. Tu  
scula.  
questio-  
num.

Recogi-  
miento y  
soledad  
dentro  
de si.

Martial  
vixisti  
satis alijs  
vive ti-  
bi.

Plato in  
phædone.

lib. 1. del

lib. 1.

lib. 2.

D. Cy-

prianus

in epist.

ad Dona-

tum.

lib. 1.

lib. 2.

Admira-

ble consi-

deracion

para los

religio-

fos.

lib. 1.

lib. 2.

lib. 3.

lib. 4.

lib. 5.

lib. 6.

lib. 7.

lib. 8.

lib. 9.

lib. 10.

lib. 11.

lib. 12.

consideracion, no solo de la muerte en que Platon di-  
xo consistia la profesion del Philosopho, mas de  
la misma vida y de las cosas della, para desenga-  
ño de quanto ay en la tierra, y assi se alcanza el  
verdadero contento y descanso que puede auer  
en el mundo. Y para esto escriue el bienauentu-  
rado san Cypriano a su amigo Donato, que se  
imagino en vn risco muy alto, y que desde alli  
descubre las miserias del mundo y veë los cami-  
nos llenos de ladrones, la mar de corsarios, las  
guerras y muertes, las dissensiones y vandos, los  
malos tratos y falsedades, los perjurios y blasphe-  
mias, los adulterios publicos y secretos, los pley-  
tos y diferencias, con otras semejantes desuentu-  
ras, y entorces viendo que se halla libre de aque-  
llo conotera la razon que tenia de estar cõtento  
en su soledad, y daria infinitas gracias a Dios por  
auerle traydo a tanta seguridad, de la qual goza-  
ran en parte los que no pudiendo de otra manera  
la procuran como auemos dicho. Y sin esto es mu-  
cho de considerar las pesadumbres que consigo  
traen solo las cosas y los negocios que nos ocu-  
pan mas aquellas mismas en que parece auiamos  
de tener algun consuelo y compania, y quando  
nos dexan echamos de ver quanto nos importa-  
ra el auerlas dexado antes, y por aora nos aue-  
mos de contentar con lo que se ha-  
dicho en el proposito  
de nuestra Em-  
blema.



Al fin se acaba todo y toda cosa  
 que no sea para Dios se buelue en nada  
 solo Dios permanece en quien reposa:  
 el alma para Dios solo criada  
 y temiendo el morir buue medrosa  
 mas pues conforme ha sido la morada  
 Tal es y siempre fue la despedida  
 temen todos la muerte y mas la vida.

EMBL. XXI.

Si



# LIBRO TERCERO

*La vida  
es el pro-  
cesso que  
se senten-  
cia en la  
muerte.*

*Qui se ex-  
istimae  
stare vi-  
deat ne  
cadat. 1.  
ad Cor.  
10.*

*Iob. 7.  
Militia  
est vita  
hominis  
se per ter-  
ram.*

**S**I es la muerte como auemos dicho el punto donde comienza la eternidad, y que auiedo de cortarse el arbol en aquel tienpo ninguno sabe ala parte que ha de caer, cō mucha razón se teme y entre las cosas terribles se cuenta por la mayor. Mas quando confidero que de la vida se hade venir a la muerte, y que en tanto que vno biue se le va ordenando el proceso por donde le han de sentenciar quando se muera, parece se muda con razon el miedo de la muerte, en el que se deue tener de la vida. Y esta verdaderamente es mucho de temer, porque si es mala y no se mejora, no puede esperarse buen fin, sino el peor que puede ser, y si la vida es buena tã bien ay que temer en ella y no poco, pues ninguno esta tan adelante en la virtud que no este a mucho peligro siempre. Y por esto el q̄ piensa q̄ esta (dize san Pablo) mire no caya, q̄ si Adan cayo del Parayso no es mucho pues Lucifer cayo del cielo y no de pequeño lugar cayo el desuenturado de Iudas siendo leuado ala dignidad del Apostolado, para que cada vno considere que el lugar que tiene, o la dignidad no le pueden hazer seguro, y assi deue considerarse como el q̄ tiene a vista los enemigos y se halla en perpetua guerra, pues la vida del hombre no es otra cosa como dize Iob dō de la palabra militia, aunque en lo ordinario significa exercito, alli significa la misma guerra, q̄ por ser espiritual y contra enemigo encubierto se dize en otro texto tentat. o. 1. y de vna manera quiere dezir estropeço con los lazos que el demonio

pone

pone, y de otra manera quiere dezir prouea, por la que se haze de su virtud en los buenos quando salen con la victoria, mas entre tanto que biue no ay descuydarse, ni tienen de que se gloriarse, por mas buenos successos q̄ ayan tenido, pues no sabē quales han de ser los que estan por venir, y de vna hora a otra se ofrecen. Y esto nos dize admirablemente el lugar de los Reyes, donde se cuenta el recaudo tan insolente que en el cerco de Samaria embio el Rey de Syria al de Israel, el qual le respondió que el que esta ceñido no tiene que gloriarse, como si ya estuuiera desceñido, y esto se dize conforme al vso que entonces auia de ceñirse para pelear por ser las vestiduras largas, como vn tiempo se vsaron entre nosotros, y el apañarse para qualquier obra se dezia poner aldas en cinta ninguno pues en tanto que le dura la pelea puede estar seguro ni gloriarse hasta que llega el dicho fin en que se acaba la guerra, y se alcanza con glorioso triumpho la paz y la victoria, y entōces se dize desceñirse y desatarse el justo. Y assi tenia razon san Pablo en dessear verse desatado, pues al momento se auia de ver con Christo, En paz en el mismo dormire y descārsarse dezia Dauid, y en otra parte, quando diere Dios a sus amados el sueño (que es la muerte pacifica, y en contento) luego veran la herencia del Señor, merced del hijo, fruto del vientre, y esto es; merced del vnigenito hijo de Dios, pues el lagano desde que se hizo fruto del vientre de su sagrada madre. Y si los buenos tienen tan dichoso fin, por el contra

3. Regū.  
cap. 20.  
Non gloriatur ac  
cinētus  
aque vt  
descein-  
ētus.

Philip. 1.

Psal. 4.

Psalm.  
126.

# LIBRO TERCERO

*La pena  
de los ma-  
los comie-  
ça en esta  
vida.*

*Virum in  
iustu mo-  
la capient  
in interi-  
tu. Pſal.  
139.*

*Ecclesia-  
ſtici c. 7  
Nō ſemi-  
nes mala  
in ſulcis  
iniuſti-  
tia et nō  
merces ea  
in ſepu-  
plum.*

rio los malos le han de tener conforme a ſu mere-  
cido, y no ſolo en que yran alas eternas penas,  
mas començaran ſus males y tormétos deſde eſta  
vida, porque jamas tendran paz ni contento en ſu  
alma, antes continuos deſaſſos ſiegos, y perpetua  
guerra, y ſobre todo quando mas ſeguro eſten, y  
menos tengã de que temer a ſu parecer les arreba-  
tara la deſaſtrada muerte, ſin que tengan lugar de  
boluer en ſi, conforme a lo q̃ nos enſeñò el Real  
Propheta Dauid diziendo, que al varon injuſto  
los males le tomaran en la muerte, y el Griego di-  
ze los males le daran caça, y del Hebreo ſe entien-  
de que la calamidad le dara vna prieſſa arrebatada,  
como a quien deſpeñan ſin poderſe reboluer.  
Y ſegun eſto de las premiſſas de la vida podemos  
entender la concluſion de la muerte. No ſiem-  
bres males en los ſulcos de la iniuſticia, porque los  
cogeras ſiete doblados dize el Eccleſiaſtico, y  
pues ſegun la ſemilla que ſembraremos ha de ſer  
la coſecha, razon es que quien temiere la muerte  
que es la coſecha, tema tambien la vida mirando  
lo que ſiembra, pues con ayuda de Dios eſtarà  
ſiempre en nueſtra mano eſcoger la ſemilla, que  
ſi fuere de buenas obras ſerà para coger la gloria  
y deſcanſo; y ſi fuere de malas, que puede ſer ſino  
malo y trabajoſo el fruto que ſe ſacare dellas?  
quando no huiera mas que el dolor, ver-  
guença, y confuſion que en eſta vida ſe  
paſſa, ſin el eterno caſtigo que  
para ſiempre ha de  
durar.



Estando sin muralla esta seguro  
 el lugar do se vive con cuydado,  
 y el velar cada vno es propio muro  
 qual con verdad pudiera ser llamado  
 hecho (si alguno su) de azero puro  
 que defiende y ofende cimentado  
 En la propia virtud con que se alcanza  
 quanto suele perder la confianza.

F M B L. XXII, KK. 2 La

# LIBRO TERCERO

*Idic mu-  
rus abe-  
nense lo.*

*Plutar-  
cho en las  
Apotege-  
mas de los  
Lacones.*

*Arist. 7  
Polit. c.  
11.*

*Plinius.  
lib. 7. c.  
56.*

**L**A ciudad q̄ aqui se nos representa cay-  
dos los muros con la vigilancia sobre  
ella, y la letra conocida en que se dize,  
que este es el muro de metal, se ordeno  
conforme a lo que Platon dixo de su ciudad, y es  
que permitiria no tuuiesse muros, porque demas  
de que no son sanos a la gente los haze descuyda-  
dos fiandose mas dellos que de su vela y fortale-  
za. Y siendo entendido vn tiempo que assi conue-  
nia, y estando desta manera edificada la ciudad  
de Sparta, sucedio lo que se cuenta de Panthe-  
da Spartano, y es que siendo embaxador en Asia,  
y mostrandole vna ciudad con grandes y muy  
fuertes muros dixo, por los dioses que es hermo-  
sa casa de damas esta llamādola Gineconitis, que  
es la casa donde a sus labores se encerrauā las mu-  
geres. Mas Aristoteles en las Polyticas dize, que  
los que quieren que no aya muros andā muy a lo  
viejo, porque no se escusa por esso el cuydado, y  
juntādose todo es la defensa que puede auer quā-  
do se vea la ciudad perseguida de sus enemigos.  
Esto mismo pretendemos dezir aqui, para aduer-  
tir quanto conuiene el cuydado y la vigilancia,  
pues en ella esta la principal defensa, y quando  
esta falta seruira de poco la inuenciō de los muros  
q̄ se atribuye a Thrason, y seria hallarlos acorra-  
lados sus enemigos, conforme a lo que se cuenta  
de Lyfandro capitan de los Lacedemonios, que  
acometiendo a los muros de Corintho vio sal-  
tar vna liebre, y dixo: A ellos q̄ no ay que temer  
los, pues por su descuydo duermen las liebres en

sus muros. Y es de notar que por este cuydado  
 y diligencia que en la guarda de las fortalezas y  
 los muros se requiere hizieron los antiguos a la  
 diosa Minerva defensora de las ciudades, que por  
 esso la llama Pausanias Poluchos, y Homero en  
 los Hymnos Patrona de las ciudades; otros la lla-  
 maron Chalcieca, porque la casa donde habitó  
 es de metal haziendo la fuerte con su vigilancia.  
 Y por esta misma razón Hesiodo la llamo Epipy-  
 gite, que es Presidente en las torres, y en los alca-  
 çares atribuyendosele a ella, no solo el fortificar  
 las, sino el saberlas conseruar con la industria y el  
 arte que siépre es menester. Y por esto dixo Vir-  
 gilio, Los alcaçares que Pallas edificó ella los ha-  
 bite; y no se puede negar es gran cosa para la de-  
 fensa el conocerse de quien sabe (como quien lo  
 ordenó) de lo que ha de servir cada cosa. Y as-  
 si anemos visto las fuerças en poder de los que las  
 hizieron o fortificaron defenderse, y en poder de  
 otros sin auer mas aprieto auerse perdido. Con-  
 uiene pues grandemente el cuydado y la vígi-  
 lancia; y por esto en las ciudades bien regidas,  
 se vsaron siempre las guardas de noche que al  
 principio fueron menester por ocasion de los  
 enemigos de fuera, y después por los de den-  
 tro de la ciudad, auiendo malos hombres que del  
 secreto de la noche se pretenden aprouechar para  
 hurtos y maldades. Y el Prefecto de los que vela-  
 uan tenia a cargo el rondar y prender esta gente, y  
 por esto dize Casiodoro a vno dellos: que es su-  
 yo lo que de noche se sacare. Destas guardas ay

Plutar.  
 chon. Ly  
 sandro.

Pausa. li.  
 3. Home  
 rus in

Hymnis.  
 Thucidi-  
 des lib.

1. Pau-  
 sanias v-  
 bi supra.

Hesiod.  
 in Theo-  
 go.

Virgil.  
 Pallas  
 quas con-

didit. ar-  
 ces ipsa  
 collar.

Esai. 21  
 Cantico-  
 rum. 3.

Casiodo-  
 ro infor-  
 mulis.

E. 345.

c. 62.

Cantic. 5.

Toreno-

vum. 2.

Matth.

14.

Lucas. 12

Ad Ro-

man. 13.

Hora est

iam nos

de somno

surgere.

1. Sanctū

8. D. de

rerum di-

uisione.

Aesci-

nes contra

Cresiphō.

Judith.

c. 13.

muchoa mencion en la Escritura, como en Esayas, y en los Canticos y en otros lugares. Y en quanto a la manera de velar, todos saben que se repartia la noche en tres vigalias, como se haze aora y esto fue en los exercitos, y despues en las cinda des. Y a imitacion desto en la vigalia espiritual de los soldados de la sagrada milicia repartieron su guarda en los tres que dezimos nocturnos, y resporden a los tres tiempos del Euangelio en q se dize seran dichosos los siervos a quien el Señor en la primera, segunda, y tercera vigalia los hallare velando. Y porq el sueño pesado y demas perjuizio es el de los vicios y pecados, el bien-aventurado Apostol san Pablo nos despierta diziendo; Hermanos tiempo es ya de leuantarnos del sueño, aduirtiēdo, no solo a que despertemos para velar, mas que nos leuantemos apartādo nos del pecado y de sus ocasiones, porque esso es propriamente leuantarse, pues el pecado siempre se entiēde por la cayda, q es el mayor mal que puede ser en la vida. Y en quanto a los muros por ser tan necessarios, y de provecho fueron siēpre muy mirados y dichos Santos que quiere dezir inuolables, segū lo que dize el Consulto Marciano. Y entre los Athenienses el magistrado demas honra y confiança (segun Eschines) era el que tenia cuydado de los muros, como cosa en que estava el amparo y la defensa de todos, y de las guardas dellos ay particular mencion en el libro de Judith. Y con esto auremos cumplido con el proposito de nuestra emblema.



En que estava la dicha y la grandeza  
 de aquel Rey Masinissa yo que querria  
 saber, pues no bastava su riqueza  
 su Imperio ni los hijos que tenia,  
 ni aun la amistad de Roma y la nobleza  
 con que a sus aliados defendia,  
 Y de todos muy poco assegurado  
 de perros solamente era guardado.

EMBL. XXIII. K K. H D.

## LIBRO TERCERO

Oficio  
Real dig-  
no de re-  
uerencia.

Plutar-  
cho en la  
vida de  
Numa  
Pompilio  
y otros.

Scutario  
rum yñ-  
de apud  
nos esca-  
deros sit  
mencio. 3  
Reg. 17.  
et. 4. Re-  
gum 12.

**D**icho auemos en otra parte del estado Real y su grãdeza la mucha razon que ay para que se estime y reuerencie por ser oficio ordenado de Dios, para que en su lugar se administre la justicia, se ampare y defienda la republica, y junto con esto auemos dicho de la obligacion y el cuydado q̃ es el natural contra peso con que las cosas altas se ygnalan en esta vida cō las que no lo son. Mas la presente emblema nos dà ocasion a tratar algo en particular de lo que toca al recato que las personas Reales deuen tener en su guarda, en que no es biẽ se imite a Numa Pompilio de quien se escribe en su vida que despidio la guarda que antes del auia usado Romulo diziendo q̃ no era justo dexar de fiarse de los que se fiauian del. En lo qual si el no se en gaño podria engañarse quien hiziesse lo mismo, porque esta razon es propia de los que solo tienen confianza en la amistad de los suyos, y quieren por aquel camino obligarlos. Mas no es bastante, donde se considera la necesidad de guardarse de los estrãnos y enemigos de su naciõ, y de los malos q̃ entre los suyos puede auer, y de algun loco que se desmãde como ya se vio en España. Y quando no sea mas que por autoridad y grandeza y para que el respeto ande junto con el amor de los subditos no conuiene otra cosa. Y assi vemos se ha usado siempre en todos tiempos, y entre todas las naciones, en especial entre los hebreos, como lo enseña la hitoria de los Reyes en muchos lugares. Y del Rey Salomon se dize de

los fuertes que guardauan su cama, y era que al tie-  
po que el Rey dormia le velauan. Estos en tien-  
po de los Emperadores Griegos se llamauan Ex-  
cubitores, y entre ellos era el oficio de los Silen-  
cianos, porque en aquel tiempo del reposar el  
Principe estaua a cargo dellos el silencio, y no  
como otros interpretan que seruian todo el dia  
en la casa para estoruar el ruido, siendo imposi-  
ble, donde tantas gentes auian de acudir. Y bol-  
uiendo al proposito de nuestra emblema dezimos,  
que se puede contar a mucha desgracia de vn Rey  
tenido por otra parte por dichoso, que auien-  
do de tener consigo guarda huuiesse de ser de pe-  
rros, pues era falta de subditos tan leales que con  
razon pudiera fiarse dellos haziendoles tanta mer-  
ced y fauor, que se creyera tenia en ellos quien de  
veras le amasse y que fuesen amigos, pues por  
los tales se ha de entender lo que Piaton dize en  
vna epistola a Dien, que los Principes se pierden  
no por falturles el oro, sino los amigos. Y para  
los principes Christianos se vee lo que el verda-  
dero maestro les enseña, pues auiendo escogido  
sus doze discipulos para con ellos conquistar el  
mundo, de tal manera los honro y los acaricio, que  
les pudo dezir, Y a no os dire que soys siervos, si-  
no amigos. Y sin duda es assi que los Principes  
tienen necesidad de hazer amigos de sus siervos  
y subditos, haziendo mucha merced a los que lo  
merecieren en ellos y en sus cosas, y dissimulan-  
do si fuere menester con los q no lo merecen dan-  
doles por otra parte a entender la merced que se

Cantico.

Eph. 3. 12

Excubi-  
tores, que  
eran.De Silen-  
tary sept  
nobis lex  
vlt. C. de  
excusa-  
tionibus  
tutorum.dis. 3. 12  
Plato in  
epistola.  
ad Dio-  
nem.Ioannes.  
5. iam no  
dicā vos  
seruos.  
Ec.

.e. 1111

Dicho de  
vn tyra-  
no.Guarda  
del Mira-  
mamolin.Rey de los  
Gara-  
mantis re-  
sistiendo  
en el Rey-  
no por los  
perros.

les haze, q̄ aun del otro tyrano se cuenta que des-  
graciandose con vno le dixo para obligarle, Eno-  
jame contigo si mi estado no tuuiera necesidad  
de tener tales como tu. Y considerando este Rey  
aperreado por falta de los obligados que dezi-  
mos han de tener los Principes se viene a la me-  
moría la guarda que de otra manera de perros tu-  
uo el Miramamolin en el Real que puso, quando  
la batalla de las Nauas de Tolosa, donde tuvo ro-  
deada su tienda de esclauos q̄ le guardaua atados  
con cadenas. Y en lo que toca a los perros no se  
puede negar que naturalmente son inclinados a  
la guarda de su señor, y acompañarle y defender  
le siendo tan brauos con los que no conocen quã-  
to son mansos con sus dueños y con los que tra-  
tan, aunque no son todos, sino los que son de bue-  
na casta, y en el proposito es cosa notable lo que  
se cuenta de vn Rey de los Garamantas a quien  
los perros defendierón de sus enémigos, y fueron  
parte para assegurarle en su Reyno. Y si tales co-  
mo estos se hallaran parece que no era mucho se  
procurara la guarda que fuera dellos; mas como  
quiera se entiende bien la diferencia que ay de  
la confiança que se ha de hazer de los vassallos y  
criados aunque aya auido como en su lugar se  
dixo gente tan falta a la lealtad de su se-  
ñor, que siendo los que tenian obli-  
gacion de su guarda le  
entregaron a la  
muerte.

\*



En medio del tormento nunca oydo  
 dize Anaxarcho al mas cruel tyrano  
 que Cypro conocio, haz inhumano  
 haz que a golpes mi cuerpo sea molido.  
 Que si por mi lo has en vano ha sido  
 la furia q̄ has mostrado a sido en vano  
 si a golpes no dexares hueſſo sano  
 quedarlo he yo, y en mi no auras podido.  
 Que piensas o cruel que aqui deshazes?  
 la carcel donde yo eſtoy encerrado  
 y das me libertad con lo que hazes,  
 Quebrantaras o Tygre encarnizado  
 quebrantaras el vaso que es de tierra  
 mas no el valor y ſer q̄ en el ſe encierra.

defenderse, y ablandar el animo de su enemigo, no tratò dello, antes mostrò tanta còstancia que ni las amenazas del castigo le pusierò miedo, ni despues la execucion del tormento le quitaron el animo, antes con gran esfuerço y osadia dixo al tyrano, el poco mal que le hazia, y con esto le tratò dema nera que no pudiendo sufrir las injurias que le dezia, mando le cortassen la lengua. Y el entonces dixo: Pues no piéses que esta ha de quedar aturrida, y cortandola con los dientes se la escupio al rostro. Y en quanto a las razones que en el verso de la Emblema se han referido que Anaxarcho dixo, admira mucho ver que vn Gentil las pudiesse alcançar, y en tal tiempo tuuiesse animo para confessarlas y morir tan estorçadamente. Y lo primero que de sus palabras se considera es, que tan de veras conociesse la inmortalidad del anima, cosa en que tantos pusierò duda y que esta inmortalidad la estimasse en tanto, que respeto della entendiesse q el cuerpo no era otra cosa sino carcel, y menos comparandole a vaso de tierra, como en efeto lo es, y que se encierra en el lo que es de gran precio y estima. En que vemos vna senten cia, conforme con la verdad que enseñò san Pablo diziendo, que traemos el tesoro del alma escondido en los vasos de tierra. Y en quanto el Anaxarcho llama carcel su cuerpo, no se ha de entender que quiera sentir conforme al error de los que despues del dixeron que era realmente carcel el cuerpo del alma, creyendo lo primero que el alma fue criada antes que el cuerpo còtra la verdad

*Esfuerço  
admira-  
ble de  
Anaxar  
cho.*

*Inmorta  
lidad del  
anima cò  
fessadade  
Anaxar  
cho.*

*Habe-  
mus che-  
sauris in  
vasis fr-  
ctilibus.  
2. ad Co-  
rn. c. 4.*

Plato dia  
lo. 10. de  
legibus.

Epipha-  
nio lib. de  
heres. 2.

Theophil-  
lo Alexā  
drino in  
Paschali  
lib. 1.

Plato in  
Phædo-  
ne sensus  
impediunt  
rationē  
Sapientia  
9.

Corpus  
quod cor-  
rumpitur  
aggravat  
animam.

Iob. 30.  
Possisti  
in heruo  
pe te meū

Catholica, el qual error fue de Platon, como consta del mismo; y añadieron a esto, que por pecar las almas las cōdenaron a la carcel del cuerpo. Y este error se atribuye a Origenes, segun Epiphonio y otros en especial Theophilo Alexandrino. Tambien los Priscilianistas dieron en el mismo error, como consta de la epistola de san Leon Papa al Oisipo de Autorga. Y lo que deste Philosopho referimos, se ha de entender no por carcel q̄ es pena, sino encerramiento y guarda, y tambien impedimiento y estoruo como Platon dixo en el Phædon, y es llano, pues la Sabiduria nos dize q̄ el cuerpo q̄ se corrompe agrava el anima, y el santo Iob llama tambien carcel el mismo cuerpo con forme al vso antiguo de atar con nervios los pies de los que estauan presos. Y en el desprecio del tyrano, y el poco temor que le tenia se muestra otra verdad grande enseñada por la misma verdad, quando apercibiendo a sus discipulos a la constancia que auian de tener en sufrir los crueles tormentos les dize; No querays temer los que pueden tan solamente matar el cuerpo, y temed aquel que auiedo muerto el cuerpo puede matar el alma. Deuemos pues considerar la grandeza de animo deste Philosopho a quien la razon natural enseñò tanto, para que juntamente consideremos que será el brio y animo que Dios pone en los que es seruido padezcan por su santo nombre que para siempre sea bendito y glorificado.



*Veys como Ganymedes por mandado  
 de Iupiter señor de tierra y cielo  
 fue del aue real arrebatado  
 dexádo para siempre el Phrygio suelo,  
 pues tales el espíritu eleuado  
 por la contemplacion en alto buelo  
 Que del peso captiuo se rescata  
 y a Dios de amor vencido se arrebatá.*

EMBL. XXV.

Natu-

## LIBRO TERCERO

Plato in  
Symposio

Vid. D.  
Tho. 2.2.  
q.175.

Snydas  
in Ari-  
stotele,  
ali.

Diferen-  
cia de bru-  
xas.



Natural cosa es, que en lo que se ama está el coraçon, y se dize estar el alma, porque con el afecto de la imaginacion se suele diuertir vno, de manera que las de mas acciones se suspenden, y puede llegar esto a termino que en realidad aya aquella extasis que enagena a vno de si mismo, y le priva de sentido. Y si esto puede la aprehension del sentido, no puede menos la que es de la razon quando se emplea en la consideracion de las cosas altas; y desta manera se dize auerlas tenido algunos Philosophos antiguos en quien no auemos de admitir lo que se dize dellos, y era que dexauan el cuerpo como muerto, y el alma andaua por muchas partes, y despues contauan lo que auian visto; y destos son Herimotimo, y Epimenides Cretense, y tambien Aristeas, a quien sucedio que estando desta manera sus enemigos le quemaron el cuerpo, y se dixó del que quando boluiesse el alma andaria a buscar su cuerpo como cuchillo desnudo que buscava su vayne. Y si lo que dizen tantos tiene alguna verdad, no pudo de otra manera serlo, sino de la suerte que oy dia se veen, semejantes cosas en las desuenturadas mugeres que son bruxas, por que auiendo tanta diferencia en si van en persona, o solo es representacion, entendido bien ay vnas a quien el demonio llena con ligereza, y las disfraça con que parezcan otra cosa, que lo vno y lo otro le es facil, y tambien ay otras que puestas en profundo sueño, y en esta manera de extasis, en su imaginacion les parece que estuuieron

real-

realméte en tal parte, y vieron tal cosa q̄ sucedio,  
 Y esto no porque el alma saliesse del cuerpo, si-  
 no por la representacion que el demonio hizo de  
 aquellas cosas en la imaginacion. Mas dexando  
 estos arrobamientos q̄ son tan malos, fuera de los  
 que diximos puede auer naturalmente de lo que  
 en si es la contéplacion de las cosas altas, ay otros  
 mas que naturales, y que entre nosotros propia-  
 mente se llaman extasis, y son aquellos que a las  
 almas sanctas acaecen por merced de Dios, auien-  
 do el mismo con el grande amor que tuuo llega-  
 do a tal punto que se pudo dezir lo que en su ori-  
 ginal Latino suena, exinaniuit, y el Romance no  
 puede como cóuiene dezirlo, mas considérase lo  
 mismo en su manera en el alma, a quien Dios arre-  
 bata para si, que esto podemos dezir que es vaziar  
 se el alma y salir de si, Y aunque el natural llega  
 a ponerse en camino ésta el alma con el afecto de  
 la voluntad amando que es lo propio, o có el en-  
 tendimiento cósiderando con que se despierta el  
 amor, acude Dios quando es seruido, y leuâta este  
 espíritu muy sobre las fuerças naturales, de mane-  
 ra que el mismo espíritu levanta algunas vezes el  
 cuerpo en el ayre. Y aunque de ordinario lo q̄ de  
 sta manera se muestra, es sin que aya necesidad  
 de mudar su lugar el alma ni el cuerpo, como a  
 Dios le es todo fácil, pudo san Pablo dezir de su  
 arrebatamiento que no sabe si fue estando el alma  
 en el cuerpo o fuera del cuerpo lo q̄ se le auia re-  
 presentado q̄ es vna explicaciõ; y otra es, que no  
 sabia si en cuerpo y alma auia subido donde vio

*A seme-  
 janza des-  
 tos son  
 los raptos  
 que el  
 demonio  
 proenra  
 donde fin-  
 ge sancti-  
 dad.*

*Ad Phi-  
 lippenses.  
 2. semet-  
 ipsum ex-  
 inanauit.*

*Paulus.  
 2. ad Co-  
 rinthios.  
 c. 12.*



Daphitas el Gramatico atrenido  
 en el monte Thorax veys ahorcado  
 porque con libertad ha pretendido  
 dezir mal de sus Reyes, y fue osado  
 en sus peruersos versos desmedido  
 contar quanto mal dellos ha soñado,  
 Tal castigo mandaron se le diese  
 porque esto a los demás exemplo fuese.

EMBL. XXV.

Ll 2

La

# LIBRO TERCERO

Suydas  
indictio-  
nario.

Alceo  
poeta de  
quo Ari-  
sto. 3. Po-  
lit. 6. 10.

Lex. 15.  
8. genera-  
liter. D.  
dei iur.

Aristot.  
in libro de  
poetica.

Plato dia-  
log. 10.

Et in me-  
psal. 138.  
qui bibu-  
bant vi-  
num. Psal.  
68.

**L**A historia deste Gramatico entre otros escriue Suydas llamandole Daphidas, y el proposito nos daua ocasió a tratar del mal vso que los desta profesion suelen tener en dezir mal, aunque esto no lo hazen sino aquellos que veen lo poco que los estiman, Y como el dezir mal tiene tanto aplauso por dar cón-ten to se dan a ello, y no todos aciertan como Alceo poeta Lyrico de Mytulene a quien se dio en premio el Plectro de oro por la obra que escriuió cón- tra los tyranos, Y porque el dezir mal se acostum bró en verso quando es con infamia de otro se lla mó Carmen famoso, como el Consulto dize, don de se solia leer crimen famoso. Hazen inuentor a Archiloco entre los Griegos destes libelos in- famatorios por los versos que escriuió contra Ly cambes cuya hija tenia tratada de casar con el, y despues la caso con otro, y tratole de manera que le hizo ahorcar. Los versos fueron lambicos, que se vsaron siempre, y de aqui el dezir mal se di- xo lambizin en Griego, como noto Aristote- les en el libro de la poesia, y por acostumbrar- se en publico dezirse mal o leerse lo escrito en estos versos se entiende yn lugar de Platon en lo de Republica, donde dize que los mancebos no vayan a los lambos, ni a las comedias. Y porque el vino suele aprouechar a los poetas, y entre los Hebreos se deuio de vsar el dezir semejantes ver- sos en perjuyzio de otros se puede entender assi a la letra lo que David dixo, Y contra mi cantauan los que beuián el vino. En los antiguos Canones

el que

el que dixere mal a su Obispo siendo clerigo, se manda que le entreguen al brazo seglar, y aun siendo sacerdote. En que se entiende que le depógan y lo que se dize entregarlos así a la Curia era que no gozassen del priuilegio clerical, y que fuessen tenidos por legos, como cósta de muchos canones de los Apostoles. Del que dixere mal del Emperador tenemos vnaley muy bien ordenada y con gran modestia en el Codice de Iustyniano, y es del Codice de Theodosio donde se dize, que si alguno sin modestia y verguença dixere mal del Emperador no se le dà por aquella ley pena, porque si fue de liuiandad sin mirar en ello no ay de q̄ hazer caso, y si de locura es de auerlastina, y si por injuriar es menester que se les perdone, y por esto sin tratarse del negocio que así sucediere manda se de cuenta a la misma persona del Emperador para que de la calidad de las personas se juzguen las palabras, y se vea si se ha de dexar, o se ha de hazer caso dello. Y aunque dela modestia del Theodosio, y los demas que ordenaron aquella ley esta bien dicho que si es injuria tienen obligaciõ de remitirla, se entiende en lo q̄ es de su parte, y no como persona publica porque de otra manera parecia injusticia lo que el sancto Rey Dauid mandò a su hijo Salomon quando se quiso morir, y fueron las postreras palabras que hablo, en que le dixo que castigasse a Semei por la afrenta que le auia dicho, y es mucho de notar que le auia ya perdonado de su parte, y aun jurado que no le mataria como alli se dize; y con todo esto se en-

Cap. si quis sacerdos

11. q. 1.

y aduier-

tise esta

declara-

ciõ por la

dificul-

tad q̄ pu-

so Decio

en el cap.

ar si Cle-

rici de in

dicis nu.

244. cõ

que se en-

tienden

muchos

textos.

l. vnica.

C. si quis

Impera-

tori male

dixerit

declara-

tur.

3. Reg. c.

12.

*Maledi-  
xit mili  
maledi-  
ctione  
peßima.*

*D. Hie-  
ronymus  
in lib. de  
de trad.  
Hebrai.*

*l. 2. ritu.  
3 lib. 4.  
forj. l. 2.  
tit. 1. li.  
8. ordin.  
nomi.*

*Genesis.  
c. 19.*

carga que no le dexe sin castigo. Y es también mu-  
cho de notar que Dauid solo dixo, que le auia di-  
cho la maldición malísima, que quiere dezirla mal-  
dición peor que puede ser. Y averiguado bié qual  
es esta, se halla que es vn manojo de maldiciones  
y afrentas todas juntas, porque en el Hebreo se  
dize en aquel lugar q̄ le maldix o llamándole Nim-  
rezeth. Y san Hieronymo en el libro de las tradi-  
ciones Hebreas dize, que en esta dición estan cin-  
co palabras leyendo letra por parte, y que son las  
de mayor afrenta que puede ser, y cuétanse cinco  
partes por las cinco consonantes, en que le dixo  
Noeph, Moab, Raza, Zará, Thoabá, y quiere de-  
zir, Adultero, Mohabita, Impio, Leproso, Abomi-  
nable. En que vemos claramente auerse fundado  
entre nosotros en esto la ley del fuero renouada  
en la recopilacion nueva, donde se ponen las cin-  
co palabras injuriosas. Y el ser aquellas cinco es-  
peciales aunq̄ ay otras, sin duda (a mi parecer) tu-  
uo principio desta tradicion, pues las palabras vie-  
né a ser vnas. Porque Adultero en voz passiva co-  
mo se suele tambien tomar, responde a cornudo.  
Moab es traydor, porque los Moabitas fuerón des-  
cendientes de Moab hijo de Loth y de su hija quã-  
do se emborrachò, y estos salieron para el pueblo  
de Israel peruersos y traydores siendo ellos mis-  
mos. Impio bien se vee como responde a hereje,  
y Leproso lo mismo es que gase en nuestra légua.  
Pues la vltima palabra que es Abominable no po-  
dia responder a menos que al nombre que tiene  
el que usa el nefando y abominable pecado.



## LIBRO TERCERO

*Matth.  
7. arcta  
est via.*

*Bienes de  
la pobre-  
za.*

*Mundo  
cielo no  
confor-  
m.*

**E** A enemistad que ay entre la luz y las tinieblas q̄ jamas pueden tener paz, esta ay entre Dios autor de todo biẽ verdadero y cierto, y el mũdo malo y peruerso lleno de engaños y maldades debaxo de alguna especie de bien fingido, como es el deleyte de los vicios y la paz y seguridad q̄ procura dar en ellos, muy al contrario de la que dà Dios en las almas q̄ por estar seguras y asseguradas en el mismo ningun trabajo ni persecuciõ las mueue, Y si el camino del mundo es ancho, porq̄ dexa a cada vno q̄ ande a sus anchuras, el camino de Dios es estrecho, porque obliga a que anden ceñidos cõ la ley y atados a ella, para no seguir la libertad de su inclinaciõ. Dios quiere se trate verdad en todo, y que a ninguno se haga agrauio, y el mundo quiere que cada vno mire por si, y se aproueche, aunque sea con daño de otros, y tiene por industria y discreciõ vèder palabras y no dezir verdad. Ama Dios la pobreza y la estima y honra por ser la que enriqueze el alma llevada cõ espiritu, y que le ayuda, porque le quita las ocasiones de distraerse y embarçarse en lo que va muy poco, y el mundo la aborrece, y la tiene por baxeza. Ensalça Dios la humildad con que vno se tiene en poco para no adelantarse, y pretèder con ambicion honras y dignidades, y el mundo llama esto baxeza de animo y poquedad. Desta manera van encontrados en todo quanto ay de la vida, siendo la vna de la otra tan diferente como el cielo y la tierra, Y si alguno le parece que toda via puede auer

alguna

alguna conformidad, porque en cosas de honra y autoridad se puede seguir el mundo, y ser de uotos y amigos de hazer bien, es imposible que se pueda hazer ello sin ser del vn vando o del otro, porque si se pretenden honras y acrecentamientos con vanidad y presumpcion propia, y por malos medios; es tan mundano el que esto haze que quãto a fin desto hiziere, aunque parezca biẽ, serã todo lleno de vanidad, y en mal estado ninguna cosa se puede hazer que sea verdaderamente buena. Y si al contrario es vno verdadero, humilde y deuoto, las honras y los acrecentamientos que sin pretension le encaminarã Dios, ninguna cosa le leuantaran, y quando parezca a los del mundo que es dellos, y se huelga del mando, y con el presume y se estima, estarã engañados, porque ni el mudo, ni la riqueza, ni quãto poderay en la tierra le daran contento, porque no pòdra en ello su aficion, conforme a lo que Dios manda, diziendo Si las riquezas os abundaren no querays poner en ellas vuestro coraçon. Y segun esto se vee bien, que el querer vno siendo en vnas cosas prophano, hazerse en otras religioso, no puede venir biẽ, y que propiamente es andar mal, porque es el andar de los coxos, que vna vez echan el cuerpo a la vna parte y otra vez a la otra, y es a la letra lo que dixo Dios por boca de Elias hablando con su pueblo, Hasta quando aueys de andar coxeãdo, que ya acudis a vna parte y a otra? si Baal es Dios seguilde a el, y si el Señor es vuestro Dios, seguilde. Y esto mismo nos dize a todos con

*Estado  
del verda  
dero hu  
milde.*

*Dinitia  
si affluat  
nolite con  
apponere.  
Psal 61.*

*3. Regũ.  
17. vsq;  
quo clau  
dicatis?*

## LIBRO TERCERO

*Mundo  
falso y en-  
gañoso.*

*Es enga-  
ño preten-  
der en es-  
ta vida  
descanso.*

uenciéndonos a que acabemos de assentar el pie, y nos determinemos de veras, si el mundo es el que nos haze al caso no ay que andar cō rigores, ni para que tratar de religiō, ni de cosa buena, y si el mūdo es falso, y engañoso en todo y por todo, y solo Dios es el verdadero Dios a quien denemos el ser pues nos crió de nada, y nos salvó y redimió, justo es que le sigamos, y tan de veras que ninguna parte tenga en nosotros el mundo y sus vanidades estando ciertos y seguros que haziendo lo que due- mos sin esperar premio en esta vida, porque no le puede dar q̄ se atal y tan cúplido, como a la verda- dera virtud se dene, le auremos de hallar en el cie- lo, donde el mismo Dios es el premio dándose ago- zar a los suyos en la eterna gloria. Y conforme a esto es euidēte engaño que en esta vida se pretēda cōtēto ni descanso, pues no se ay en ella ni le pue- de auer sino es en el cielo. Y por esto se dize en la presente Emblema, q̄ la vida eterna y de consuelo esta tã lexos dela vida miserable que vivimos quã lexos esta el cielo de la tierra, y que pretender en ella descanso, es querer alcãçar las estrellas desde el suelo. Y siēdo como es imposible tener dos vi- das de descanso, pues la que vivimos es tan corta y el descanso tan poco y no verdadero, justo serà que procuremos escoger lo que mas nos impor- ta para alcançar la vida, y el consuelo que para siempre ha de durar.

\*



Blasfoman los de Creta auer nascido  
 entre ellos el gran Iupiter, y a questo  
 les hizo demandar lo que tan presto  
 les fue negado, como fue pedido.  
 Y era que fuesse dellos despedido  
 el trabajo que a todos es molesto:  
 y que de alli adelante todo el resto  
 de la vida, passassen sin gemido.  
 Siendo pues imposible, pretendieron  
 pudieffen entre si trocar sus males,  
 sacandolos a plaza cierto dia  
 Y esto alcançado, vieron cosas tales  
 que sin querer trocar se despidieron  
 y cada vno escogio lo que tenia.

EMBL. XXVIII.

Es



David

Psalm.

71.

Mei au-  
tem pe-  
ne moti  
sunt pe-  
des. &c.

Nunquid  
meliora  
facit Ba-  
bylon?

4. Es-  
dras. cap.  
51.

Ezechiel  
cap. 8.

Fili homi-  
nis fode-  
parierem.

Stan ordinario en las afflictiones que en esta vida se padecē, pensar algunos que los demas biuen contentos y estan libres de semejantes trabajos, q̄ el entender esto les dà mayor tormēto. Y no es como quier esta tentacion, siendo la que a buenos y a malos ha puesto en cuydado, viendo que los buenos son en esta vida perseguidos, y los malos son prosperados, y asì le preguntan a Dios: Señor por ventura son mejores los de Babylonia? donde tan conocida era y es la ydolatria, y la infidelidad. Y aunque esta pregunta tiene muchas respuestas y admirables consideraciones se me ha ofrecido vna, y es q̄ si como Dios mandò al propheta Ezechiel hiziellē vn agujero en la pared, le hiziellēmos nosotros por la cōsideracion en la pared del pecado, y entendiessemos bien la vida que passa el desventurado veriamos claramente quanto tra bajo y persecucion tiene consigo mismo, y si por de fuera esta al parecer alegre y contento, tiene las entrañas abrasadas de mil codicias desordenadas, de enemistades y rancōres, de embidias y de trayciones, q̄ quanto tiene no le puede dar gusto, por el desgusto q̄ le dà lo poco q̄ le falta. Y si esto es asì como lo es, dichoso el que biuiendo en pobreza biue bien, que esta pobreza le harà rico no solo en el cielo, mas en la tierra, porque no le darà cuydado lo que le falta, y tendrà consuelo con lo que tiene y alcanza, que nunca es tan poco que no le baste a quien se contenta con lo que basta. Y es tampoco, que si miramos el natural y le se-

guimos

guinos es cosa de maravilla quan medido es, y de  
 poca costa. Y el mismo q̄ biue bien y desca agra-  
 dar a Dios si se halla cō enfermedad y dolores, cuē-  
 ta a buena dicha tener en q̄ padecer, para alguna  
 satisfacion de lo que deue, y ofrece sus dolores a  
 quien tãtos quiso passar por el. Y si el malo tiene  
 salud, tengala en buena hora, y Dios sabe en que  
 la emplea, y si le valiera mas estar tullido, que aun  
 q̄ no fuesse sino por sola esta consideracion estan  
 obligados los buenos a cōformarse con qualquier  
 suceso de los que el mundo llama desgracia. Por-  
 que si es pobreza, puede pensar que le conuiene  
 mas, y que por ventura con la riqueza fuera profa-  
 no y se diera a vicios y libertades. Si es afrenta,  
 puede pensar que la auia menester para humillar-  
 se, y conocerse, y si fuera tan hórado como se ima-  
 ginaua diera en estimarse a si, y despreciar a los  
 otros, y alguna y muchas vezes los agrauia. Y si  
 se halla con enfermedad impedido para hazer el  
 bien que le parece hiziera, tema de si, que aunque  
 tuuiera salud fuera muy floxo en el bien, y que  
 antes se ocupara en mucho mal que le costara la  
 vida, y aun el alma, y Dios por su infinita bondad  
 le quiso embiar de su mano aquel remedio. Y su-  
 puesto lo que hasta aqui auemos dicho, es facil de  
 entender el proposito de nuestra Emblema en  
 que fingimos que por ser los de la Isla de Cre-  
 ta conterraneos del Dios Iupiter le pidieron  
 por merced, que los hiziesse libres de que no pas-  
 assen trabajos en esta vida, y como cosa tan na-  
 tural a todos, y aun tan necessaria en su manera,

*Conside-  
 racion en  
 las aduer-  
 sidades.*

*Teme de  
 si el bue-  
 no lo que  
 pudiera  
 hazer.*

*Feria fra-  
ca.*

*Ningu-  
no que-  
re trocar  
sus traba-  
jos.*

*El mal q  
passo ya  
no lo es.*

para que se hagan y se conozcan los hombres de-  
zimos que les fue negado lo que pedian, y tratan-  
do de otra cosa se determinaró de pedir que se les  
diessse vn dia que fuesse franco para feriar en el, y  
que libremente pudiesen vnos con otros trocar  
sus trabajos, y llegando este dia y auiendo cada  
vno hecho fardel de su mercaderia, quando queria  
trocar con otro, y via cada vno lo q passara el ve-  
zino en su casa y boluia a mirar sus trabajos se con-  
solaba, y le parecia que mal por mal se podia lle-  
uar mejor su pesadumbre, y poco a poco bolvie-  
ron a atar sus fardelos, y se despidieron sin auer  
quien quisiessse trocar cō otro; Y quando no huie-  
ra mas que saber ya cada vno como se auia de auer-  
nir con sus males, y conocerlos era bastante para  
no querer entrar de nuevo en lo que no sabe co-  
mo lo podra llevar, y es como entrar en el agua  
donde otras vezes se ha entrado, que ya se sabe  
a donde llega, y donde no se conoce ni se ve el  
fuelle ninguno. se atreve por mas que le digan  
otros que ellos lo han pasado. Y en efeto pocas  
vezes se halla el mal que no podamos dezir es  
passado, porque passa con el tiempo, y el mal que  
se passo ya no lo es, y el que esta por venir aun no  
ha llegado. Y el que se halla en algun trabajo que  
teme ha de durar, la esperiencia que tiene del le  
puede dar animo para aguardarle con menos  
uniedo lo que no podria ser en el que otros  
passan y el no conoce, con que auremos  
dedar fin a la presente Em-

blema

*Quien*



Quien se atreve fiado del secreto  
 a lo que no lo siendo no hiziera  
 si a caso supo por algun respetto  
 las cosas de otros atender de uicra  
 que a no menor peligro esta sujeto,  
 y en esso claramente conociera  
 Su engañio, puesta mal el mal se encubre  
 que al fin el tiempo todo lo descubre.

EMBL. XXIX.

Tras

# LIBRO TERCERO



Rae consigo la defordé de lo mal hecho vna fealdad tan fea que por no ser vista procura esconderse, y quando no huiera otro castigo para los malos q procuran encubrir sus culpas porque no se descubran en juyzio y sean castigados, auia de bastar este juyzio propio y la desgracia que consigo trae el pecado para apartarse del. Y por esto con razon es celebrado aquel dicho del otro Philosopho que si supiera que los dioses le auia de perdonar, y los hōbres no lo auian de saber, se desdenara de hazer cosa mal hecha. Y pues el saberlo Dios es cosa tã sabida, que aun los que estauan ciegos lo echauan de ver, y deziã que Iupiter estaua en todas partes, y que todo le era manifesto, y deziã de Dios que todo el era ojos, todo era oydo, porque lo ve, y lo oye todo que ninguna cosa se le puede encubrir, el saberlo o no los hombres importa poco, pues lo sabe el que no ha menester prouanças, ni testigos, mas de la verdad de las cosas que le estan presentes, y quando es seruido saca los delitos a plaza, y los descubre para que se castiguen, lo qual es claro y manifesto por lo q nos enseña la diuina Escritura donde hallaremos q vnos pecados se llaman cubiertos y otros escondidos. Cubiertos son aquellos que se manifiestan en la confesion, y con el velo della no solo se cubren al mūdo, por que quiere Dios que se guarden con gran secreto, mas tambien se encubren a los ojos de Dios con el velo de la misericordia, para no castigarlos como se merecia, diziendo el mismo por

*Socrates  
Si scirem  
deos igno  
scituros  
homines  
autē ne-  
scituros  
adhuc de  
dignarer  
peccare.*

*Llamase  
en la Es-  
critura  
vnos pec-  
cados cu-  
biertos,  
y otros es-  
condidos.*

esto

esto q̄ no se acordara mas dellos. Mas otros se llama-  
 man escondidos, porque assi como se han escondido del malo que no los ha querido manifestar, para su remedio; assi Dios los tiene guardados para descubrirlos cō el castigo, quādo sea su tiempo. Y desta manera se entiende bien el lugar del famoso Cātico de Moyses, donde auiendo se representado las faltas de aquellos que auian conocido mal los beneficios de Dios, y auian dado en abominaciones que auiendose contado de espacio despues se significan en que su viña era de los arrabales de Sodoma, y su vino amargo, y ponçoso como hiel de Dragon, dize el mismo Dios Por vëtura estas cosas no estan guardadas cerca de mi, y selladas en mis thesoros? y añade luego; mia es la vëgança, y yo los dare el pago que merecen quando sea tiempo. En que se ve claro que el estar guardadas y escondidas estas sus culpas se entiende para que en el tiempo de la vengança se descubran, y llama en este lugar thesoros el lugar dōde se guardan, y quiere dezir el secreto mismo como en Iob, has entrado en los thesoros de la nie-  
 ne o los thesoros del granizo has mirado, los qua-  
 les tengo yo aparejados para el tiepo del enemigo, para el dia de la pelea en la guerra donde por-  
 nieue y granizo (como en otras partes) se entiede el castigo de los malos q̄ en su secreto tiene Dios guardado para el dia de su juyzio, y el llamarse the-  
 soros esto q̄ es secreto y escondido de mas de con-  
 venir por la semejança de que el thesoro estã esco-  
 dido para descubrirse, y no estã olvidado sino en

Esaiæ.

48.

Ezechiel.

18.

Deuteronomij.

32.

Nonne  
 hac condij  
 ta juna-  
 pud me ee  
 signata  
 in thesau-  
 ris meis?

Iob. 38.

Psalms.

148.

ignis grã  
 do nix  
 glacies.  
 &c.

Orsar si

gnifica

thesoro

secreto.

Nōne ope

r. eorum

manifes-

ta sunt co

ra me &amp;

conserua-

ta in die

iudicij in

thesauris

meis?

David.

Psalm.

102.

mémoria de su dueño la dictió Hebrea que significa lo vno y lo otro, hizo se trasladasse así, mas en efeto el lugar del Deuteronomio, quiere dezir lo que auemos dicho, y la paraphrasis Chaldeá lo dio bien a entender diziendo: Por ventura sus obras dellos no son manifestas delante de mi y guardadas para el dia del juyzio en mis thesoros? Conuiene pues guardarnos de hazer cosa que sea menester escondernos, sin que aya quien se atreua en confiança de que no se ha de saber, pues no es posible menos estando sujetos a que de mil maneras se descubra, y a lo mas largo en el dia del juyzio a donde todo ha de ser manifesto, y en particular lo que auemos dicho que se llama oculto, que son los pecados que por auerlos encubierto, los tiene Dios guardados para sacarlos al juyzio publico con la confusion y afrenta. Y para memoria desto servira la presente figura del tiempo con las señales que le dieron los antiguos. Y la primera son las alas por su ligereza, como se atribuyen por esta causa a los vientos en la diuina Escritura cóforme a lo que dize David de Dios, que es mas ligero que las alas de los vientos; Dasele la guarda por ser el tiempo el que siega lo que ha criado y producido, fingiendo por esto que se comia sus hijos, como en otra parte diximos; y la hacha en la mano dize el descubrir lo que esta escondido, y aueriguar se la verdad dicha por esto hija del tiempo, como es notorio, y por no auer lugar de detenernos más bastara lo dicho.



No deue ser cruel o iusticiero  
 (que dicen) si lo es en demasia  
 el Rey que para serlo verdadero  
 huye de lo que suena a tyrania,  
 tan poco es bien perdone deligro  
 lo que de veras castigar deuria  
 Que no embalde es crecilla y coronada  
 la fruta de agro y dulce sazonada.

EMBL. XXX. M n 135 Siendo

# LIBRO TERCERO

*Empresa  
del Rey  
Francisco  
de Fran-  
cia.*

*Aristot.  
de histo  
anima. 5.  
c. 19. D.  
Thomas  
in. 4. me  
teor.*

*Albet.  
Mag. li.  
25. de ani  
malibus.*

*In princi  
pio de pa  
ce cōstan  
cia in vñ  
bus feudo  
rum.*

**S**iendo tan propio oficio de los Principes hazer bién y mercedes a los buenos, y castigar a los malos tuuo razon el Rey Francisco de Francia de preciarle desto, escogiendo por empresa la Salamandra en el fuego, con la letra: Nutrisco & extinguo, que es sustento y mato, porque así como el fuego sustenta aquel animal y mata a otros, el Rey deue sustentar los buenos y destruir a los que no lo fueren. Y aunque el proposito fue digno de tal Principe, no lo dixo bien la empresa por seguir opinion falsa en lo de la Salamandra, aunque sea verdad que por su frialdad pueda resistir algun tiempo al fuego, mas no para q se críe, ni sustente del como el vulgo piensa. Y a mi parecer fue mas acertada la empresa de las Granadas cō el titulo Agro dulce, que vso el Rey don Enrique Quarto, aunque tambien tiene falta en que no se puede diferenciar bien la Granada que tiene este sabor de las que son del todo dulces o del todo agras, sino es que por la mayor parte son crecidas y abiertas como se pintan, y en esta mezcla destos dos sabores se dá bien a entender la que ha de auer entre la misericordia y el rigor, demanera que ni aya exceso en el castigo ni falta, porque de lo vno nasce el odio, y delo otro el menorprecio. Y a proposito entre nuestros Iuristas se alega el principio en el titulo de la paz de constancia en los feudos diziendo, que alli se llama mansa seueridad la que ha de tener el Principe, y aunq esta bien en quanto a dezirse que esta Seueridad ha de ser mansa

como

como la mansedumbre ha de ser seuera, en aquel  
têxto no se dize sino mansa serenidad, la qual es  
propia del Principe que con ninguna cosa se ha  
de alterar, y ha de tener tanto sosiego que el me-  
near las cejas pueda parecer nouedad, y haga tem-  
blar a todos, como ensenô Homero, quando di-  
xo de Iupiter que menco su cabellera y hizo tem-  
blar todo el monte Olympo: Dize se de Xenocra-  
tes que solo de mirar en vna disputa a Polemon  
le boluio y le mudo en otro hombre. Y si esto pue-  
de el valor y la discreciô en vn particular, quanto  
mas podran en el Principe en quien se allegan tan-  
tas cosas para tenerle respeto, y sobre todo la or-  
denacion de Dios y su poder q̃ quiere se sienta en  
el poder de vn hombre a quien ha puesto en su lu-  
gar. Y assi como el mismo se precia de misericor-  
dioso y de justiciero, assi quiere que lo sea el que  
rige su pueblo, tanto que dixo a Moyses, No ter-  
dras lastima del pobre en el iuyzio. Y esta claro q̃  
quien es el amparo de los pobres desamparados  
de todos, y que en otros lugares encarga tanto el  
defenderlos no ha de querer q̃ en iuyzio no sean  
preferidos, mas quiere que por lastima no se de-  
xe de hazer justicia, y haziendo esta tambien quie-  
re que se tenga lastima conforme a su Real condi-  
cion, y entrañas de padre, y por esto le dize A-  
ba-cu, Quâdo os ayraredes Señor, acordaros heys de  
la misericordia. Ayrase Dios y castiga, y quando  
es con el mayor rigor alli vsa de misericordia,  
pues no da toda la pena que se merecia, y aunque  
es verdad que el castigar es obra suya, se llama en

*Homero  
a quien  
imito Vir-  
gilio.  
Xenocra-  
tes.*

*Exodi.*

*23.*

*Pauperis  
quoque  
non mise-  
reberis  
in iudicio*

*Abacuc.*

*c. 2. cum  
iratus fue-  
ris mise-  
ricordia  
recorda-  
beris.*

Esaie.

28. *ut fa-  
ciat opus  
suum alie-  
num opus  
eius &c.*D. Gre-  
go. lib. 20.  
moral. c.  
20. *&  
habetur  
in. c. disci-  
plina. 45  
distin.*Paulus  
ad Roma  
nos. c. 13.

el Propheta Esayas agena del, porque segú sus en-  
trañas de misericordia es hazernos bien y merced  
mas nuestras culpas pidē el castigo, y porq̃ la mise-  
ricordia nace de la bondad de Dios, y el castigo  
nace de nuestras culpas se dize ageno de Dios  
por ser ageno de su condicōn, y de lo que quise-  
ra de nosotros, mas como san Bernardo dize, no-  
sotros le forçamos. Desta justicia y mansedum-  
bre dicha paz, como andan tan juntas estā la Es-  
critura llena en muchos lugares, y los Sanctos di-  
zen grādes cosas, en especial san Gregorio en los  
Morales de que tenemos los Canonistas vn fa-  
moso texto en el Decreto de Graciano. Siendo  
pues los Reyes como sustitutos de Dios y pue-  
tos en su lugar mucha obligacion tienen a pare-  
cerse a Dios en la justicia y mansedumbre, hazien-  
do siempre fauor y merced a los buenos, y casti-  
gando a los malos. Y si queremos considerar la se-  
ñal que solia traer el Rey, o el que tenia su lugar  
a quiē san Pablo llama Potestad mayor era vn gla-  
dio que es cuchillo grāde como alfange, que por  
vna parte corta y por otra ampara y defiende  
que son los oficios que hā de hazer los que tienē  
el supremo poder. Y finalmente auremos de acor-  
darnos en el mismo proposito de la figura que los  
Egypcios dauan a su Rey, figurándole por la  
auca que por vna parte es de tanto pro-  
uecho y gusto y por otra sabe  
castigar a quien la  
enoja.

\*



Si n' uero ha de morir que le es forçado  
 que dudo? mas que bago? pero baste  
 la fuerça por escusa, o desastrado  
 hijo, paga la leche que mamaſte,  
 buelue te al cuerpo que te ha engendrado  
 buelue los miembros que de mi lleuaſte,  
 Que rompiendo las leyes de natura  
 hare del cuerpo al cuerpo ſepultura.

EMBL. XXXI. Mm 4 Lle

# LIBRO TERCERO

Luc. 16

Vespasia  
no Empe  
rador cer  
caa Hie  
rusalem.

Josepho  
de Bello  
Iudaico.  
li. 7. c. 8.

4. Regu.  
6.

Hezesip  
po de Bel  
lo Hiero  
solymita  
no. lib. 5.  
c. 18.

**L**egando el tiempo en q se auia de exe-  
cutar en la ciudad de Hierusalem el ca-  
stigo que merecio tan gran maldad co-  
mo fue el crucificar a Christo, a cuya in-  
mensa clemencia mouio a compassion y lastima  
quando mirandola llorò como el Euágelio dize,  
considerando lo que auia de venir sobre ella, Vespasiano Emperador la cercò y puso en tanto aprie-  
to que morian en realidad de hambre, procuran-  
do aprouecharse de quanto les parecia que podia  
ayudarles sin dexar cosa bñua, y despues se comiã  
los çapatos y las correas y cintos, y el cuero de  
los escudos, y donde algun heno se hallaua podri-  
do se tenia por gran sustento, y se vendia por pe-  
so, de manera que por muy poco se dauã (dize Io-  
sepho) quatro Atticos que eran gran suma; y tras  
esto se dauan a recoger cosas para su comida, que  
qualquiera animal las tuuiera horror. Y con esto  
se entiende lo que del cerco de Samaria dize la  
Escritura del estiercol de las palomas que se ven-  
dia en gran precio, y era para remediar la hambre  
con tan asqueroso sustento, de que no ay que es-  
pātarnos, pues en este cerco como se da aqui a en-  
tender y declaro Egesipo en la misma historia, to-  
do genero de inmundicia les era desuenterada  
comida, y en la casa que podia auer algo de susten-  
to era la guerra cierta, y a los que se morian y uan  
a mirar si tenian còsigo alguna cosa. Y entre estas  
desuenteras huuo de llegar a su punto la miseria  
junta con la crueldad de la madre que matò a su  
hijo para comerle, era (dize Iosepho) noble hija de

Elca-

Elcazaro de vna aldeade la otra parte del Iordan q̄ se llamaua Vethezobra, y la interpreta casa de y fopo, en que se vee esta erradala letra, y ha de dezir Bethzob, la qual muger con otras muchas gētes auia desamparado su casa y su riqueza, y trayendo consigo lo que podia hallò en la ciudad quien la hiziesse mayor guerra, y entrando por momentos en su posada la lleuauan quanto para si podia adquirir, y quando no tenian que lleuarla con desseo que la diessen la muerte los maldezia y prouocaua en ira, y encédida en ella y rauiosa de la hambre que la asia las entrañas echò mano del hijuelo que criaua a sus pechos diziendo. O miserable infante a quien te tēgo de dexar, que en guerra, hambre, y alboroto te guarde? que si la hambre no te da libertad has de venir a manos de los Romanos, y primero destos codiciosos, mas crueles que ellos que no se lo que haran de ti, los vnos o los otros. Seras pues mi manjar, para que a estos seas nueva rauia, y entre los que biuieren se cuente esta calamidad, que sola en tantas a los Iudios faltaua; Y diziendo estas y semejantes cosas mato a su hijo, y coziendolo entero se comio de vna vez el medio. Al qual olor como llegassen los que solian visitar su casa entraron amenazandola que la matarian sino les daua de lo que tenia guisado, y la desuenturada muger les dixo q̄ auia partido con ellos, y viendo lo que era se pasmarò, a quiẽ ella dixo, De verdad es mi hijo y la maldad es mia comelde que yo le he comido, y no seays para menos que vna muger, ni mas miseri-

*Lugar de  
Iosepho  
enmendado.*

*Lastimas  
de madre  
sin lastima.*

*Iosepho  
di. lib. 7.  
c. 8.*

*La neces-  
sidad carece de  
ley: como  
se entien-  
de.*

*Psal. m.  
145.*

*Fuerça  
de la ham-  
bre y mas  
del desseo  
de biuir.*

*4. Reg. ii.  
cap. 5.*

cordiosos que la madre, y si tanta piedad teneys dexalde q para mi sera todo: Dixolo el Iosepho demanera que me ha parecido seguirle, y el auer pintado esto con tanta lastima me haze dexarlo aqui, aduirtiendole la poca razon que tenia quien en semejante figura puso que la necesidad carecia de ley, pues se ha de entender en lo que la necesidad fuerça y no en mas, que para vna crueldad tan terrible como esta ninguna fuerça auia, y solo pudiera serlo el auer de morir ella de hambre, y quando lo mismo hauiera de suceder a su hijo (que no era tan cierto, pues de otra manera pudiera remediarle quien remedia los polluelos de los cuervos que desamparados de sus padres le llaman) ninguna desventura le podia venir de sus enemigos que fuera yguale a la crueldad de la propia madre. Y en el caso que auemos dicho es mucho de considerar quanta sea la fuerça de la hambre, y no en si, aunque puede mucho sino en el desseo de biuir, pues buscando el sustento se tiene por bueno qualquiera cosa por mala y asquerosa que sea. Y lo que mas espanta es que con este falso engaño se atreua la madre ha hazer comida de su propio hijo permitiendolo Dios para que se vea el puto a que puede llegar la miseria y desventura. Y assi en el cerco de Samaria tubo razon el Rey de affigirse y lastimarse rasgando sus vestiduras, quando oyo la demanda de la que auia comido su hijo en compania de su vezina debaxo del concierto que no le cumplia de que auian de comer el fuyo.



Las insignias que veys antiguamente  
 fueron de tanto precio que eran dadas  
 a los supremos jueces solamente:  
 la Silla, por que fuesen leuantadas  
 sus obras, y la Luz: por que yguualmente  
 luziesen pues auian de ser miradas,  
 Y assi ganassen titulos dignissimos  
 de Spectables, Illustres, y Clarissimos.

EMBL. XXXII.

Fae



## LIBRO TERCERO

*Sobrenombres fueron necesarios.*

*Titulos de los Emperadores.*

*Titulos de los oficiales.*

**E**Veron necesarios los nombres en las cosas para conocerse y diferenciarse, y aun bastaran estos en las personas siédo particulares, mas como huuo nombres en que conforman muchos fueron necesarios los sobre nombres, y desta manera tambien en los oficios bastaua el nombre particular de cada vno, y por honra y autoridad se le añadierō otros, como si dixessēmos en el nombre del Imperio, bastaua dezir Emperador, y añadiosele por Augusto Cesar dos titulos que oy permanecen. Y sin esto llamaron a los Emperadores Diuos, Pios, Felices, Inuictissimos, Padres de la Patria. Y si auian conquistado ellos o sus capitanes alguna Prouincia se intitulauan della, como Germanico Parthico, Adiabénico, Y a semejança desto en los demas oficios y magistrados de la Republica y gouiernos de las Prouincias, y assi mismo en los oficiales de la casa Imperial auia sus titulos diferentes, y estos erā, Clarissimo, Spectable, Illustre, Perfectissimo, Confular, Patricio, y para los Ecclesiasticos despues del Emperador Constantino, Sanctissimo, Orthodoxo, Venerable, Amable a Dios. Y añadieronse despues entre nosotros, Reuerendo en Christo, Illustre, y finalmente Illustrissimo, y Reuerendissimo. Entre los seglares bastaua vn tiempo dezir Virtuoso, Noble, Honrado, y despues Magnifico, y añadiendo el muy a estos vltimos titulos, era lo mas que se podia dezir a los nobles, y andando el tiempo se introduxo el titulo de Illustre que no deuiera, y de muy Illustre,

los quales se estendieron tanto, que con razón die-  
ron enfado y pesadumbre, y así en estos como en  
otros títulos auia tanto exceso que fue forzoso el  
quitarlos, y a quien no consideraua las razones le  
parecia cosa de menudencia, y entendido bien ha-  
lido de las mayores y mas importantes que ha  
auido en nuestros tiempos. Porque así como auia  
crecido la desorden cō que sucedian muchas des-  
gracias y enemidades por estos títulos, y se dexa-  
uan de comunicar muchas gentes, con la reforma-  
ción de estos títulos se han estoruardo muchas dife-  
rencias, y se ha hecho fácil la comunicacion entre  
todos. Y si por lo q̄ tocaua a los Ecclesiásticos se  
pudo reparar en algo; por el bien general y lo  
que importaua quitar auusos y ocasiones de agra-  
uios y ofensas muy justo era que ellos mismos  
holgassen de lo que tan poco les yua, yendo tan-  
to en que se conseruasse, y es de creer se ha de  
conseruar por el prouecho notable que se hallara  
siempre en ello. Y para declaracion de nuestra  
Emblema dezimos q̄ la silla curul y el antorcha  
se dio a los supremos juezes, como se ve en el li-  
bro de la noticia del vno y otro Imperio, donde  
se dan por insignias en algunos officios la silla con  
ruedas, y delante della el blandon para ponerla  
hacha. Y esto tuuo principio del tiempo que los  
Principes acostumaron traer delante de si el fue-  
go como Symbolo de la Diuinidad, y a esta causa  
guardado siempre entre las Vestales, que segun  
Beroso començaron de la muger de Noe dicha  
Tythea. Y esta nõra de traer delante de si el fuego

*La refor-  
macion en  
los titu-  
los ha si-  
do de grã  
importan-  
cia.*

*Libro in-  
titulado  
noticia  
vtriusq̄  
Imperij.*

*Lib. 3. de  
antiqui.*

se con

*Herodia-  
no in Cō-  
modo.*

*Flora-  
tius Sary-  
ra 5. li. 1.  
latum  
clauum  
prunaque  
batillum.*

*Tertulia-  
nus in  
Apologe-  
tico. Xy-  
philinus  
in Nero-  
ne.*

*Apoca-  
lypsis. c.  
5.*

*1. Para-  
lippo. 21.*

*Psalm. 19.*

se concedio a las mugeres de los Emperadores, y por esto Herodiano dize de Marcia amiga de Cōmodo le auia dado las honras delas Augustas, sino era el fuego. Y de aqui tãbien se entiende lo que Horacio dixo, y los Comentadores no entendieron del badil de ascuas que enẽia con la pretexto, y el lato clatio que eran insignias de los Magistrados supremos. Y entiendo que trayan tambien el fuego desta manera en brasas, para que se gastasẽ olores en ellas por donde passassen por grãdeza y regalo, Y tambien seria derecho de fuego que por honra se deuiesse quãdo entrauan de fuera en los recebimientos solennes el poner luminarias aunq̃ fuesse de dia como se acostumbraua, y cõsta de Tertuliano y otros autores. Lo qual todo con mucha razon cessò, guardandose estas honras para solo Dios y sus sanctos, que veinos acompañarse con antorchas, y con el olor del encenso y perfumes que se gastan en los incensarios, denotando las oraciones de los Sanctos, como explicò san Iuan en su Apocalypsi, y la conueniencia esta, no solo en que el humo sube para el cielo y asẽ sube la oracion, mas està en la propiedad del humo que entocãdole la llama baxa por el con grã presteza el fuego. Y demas de alcãcar la oracion la gracia q̃ es fuego con q̃ biue el alma alcançaua vn tiẽpo el fuego visible del cielo q̃ decendia sobre lo q̃ se sacrificaua. Y esto es lo q̃ en el Paralipomenon se dize que oyò Dios a Dauid en fuego de arriba, y por bendiccion de que fuesse acepto el sacrificio de x̃o Dauid, y tu holocausto se haga pingue, esto es deritiendose con el fuego que baxaua del cielo.



Hallando vn labrador a caso vn dia  
de riguroso hyuerno medio elado  
vn Fauno, a su cortyo le ha llevado  
al fuego que jamas el visto cuia.

Tviendo el resplandor y su alegria  
entēdio que era el sol del mūdo amado  
y quisole abraçar mas abraçado  
el rustico con el así dezia.

Detente no te fies que es la muerte  
la claridad que ves y la hermosura  
y site llegas no podras valerte.

Tcño habla con el moço sin cordura  
que en el fuego de amor busca su suerte  
guarde se y no se acerque que es locura.

EMBL. XXXIII.

La

# LIBRO TERCERO

*Ex con-  
suetudi-  
ne amici-  
cia.*

*Iudicium-  
16.*

*Ovidius  
in Deia-  
nira, non  
pudet al-  
eidem vi-  
etricem  
mille la-  
borū, ra-  
silibus es-  
tatis in-  
posuisse  
manus.  
Regū. 3.  
c. 11.*

*Laertius.*

**E**AS historias sagradas y prophanas jun-  
to cō los suceſſos que vemos cada dia  
nos muestran el daño grande que siem-  
pre hizo el trato y la familiaridad entre  
las personas a quien el buen respeto, y la razon de  
la honestidad tienen apartados y entonces seg-  
uros de la fuerza del amistad que nace de la comu-  
nicacion. Y auiendo esta es facil de lo que parece  
bueno y al principio lo es boluerse las velas co-  
mo a quien nauega y sin poder las coger o no  
aprouecharle con la gran tempestad, hallarse sin  
pésar en poder de sus enemigos. Y si para esto ba-  
staran fuerças pudiera librarse el fortísimo San-  
son y no pereciera entregado en manos de sus cō-  
trarios. Y el que fingio la gentilidad a imitaciō su-  
ya, tampoco viniera a la sujection tan infame co-  
mo del se cuenta, pues en poder de Omphale Rey-  
na de Lydia se vio armado de rueca y huso dando  
cuenta de su tarea. Y aunque sea mucho de los  
fuertes hazerse flacos, mucho mas es de los sabios  
y discretos hazerse tontos y sin juyzio, como son  
los que se dexan llevar de la aficion y desorden  
causada del trato y comunicacion de aquellas  
que peruertieron al mas sabio de los Reyes del  
mundo haziendole caer en el error abominable  
de la ydolatria. Y el que se alço entre las gentes  
con el nombre de Philosopho despues de auer  
enseñado treynta años lo que otros auian de sa-  
ber supo tan poco que a su amiga leuanto estatua  
como a diosa y la adoraua; y acusandole desto  
fue desterrado de Athenas. Y porque en el pro-

posito

pósito ay mucho que dezir, así de historias como de sentencias, y doctrina de Santos y de otros autores, en que segun la orden que lleuamos no conuiene detenernos, me contentare con referir a qui lo que Atheneo cuenta en el libro que llama combite de los sophistas, y es, que estando el y otros Philosophos en vn combite de aquellos entró vna muger tañedora y vio que auia lugar para sentarse junto a vn Philosopho que no la dixo se apartasse, aunque la boluio el rostro, y se mostrò descontento della, y muy desabrido, mas la vezindad pudo tanto que como despues anduuiesse en pregones quien daua mas por ella segun la costúbre, toda via le parecio ponerla en precio, y lleugo el negocio a darse de puñadas con otros sobre si la auia de lleuar o no. Y para concluir con este proposito, es bien digamos a qui lo que el bienauenturado san Hieronymo dize. escriuiendo a Oceano, y es, q el querer tratar con mugeres en conuersaciones y amistad de cortesia sin temer dño, es pensar que se ha de encerrar el fuego en el seno, y que no ha de quemar la ropa y las entrañas. Y en quanto a la figura del Fauno que en la presente Emblema se introduze sabida cosa es ser los mismos que por otro nombre se llamauan Satyros, y tambien Silenos a quien la antigua supersticion delas gentes veneraua por auer dado la misma figura al Dios del vniuerso, y el demonio se les mostraria muchas vezes en esta forma con que se divulgo a verlos, mas en efeto son fabulosos como el Hypocentauro, y los hombres ma

in vita  
Aristo-  
telis &  
alij.

Athe-  
neus lib.  
15. Dim-  
nosophi-  
starum.

Costúbre  
en los cõ-  
bites.

D. Hie-  
ronymus  
in epist.  
ad Ocea-  
num.

Satyros  
Faunos,  
y Silenos.

# LIBRO TERCERO

D. Hieronymus  
in vita

D. Pauli

Plinius.

lib. 7. c.

3.

Galenus

lib. 3. de

usu par-

tium. c. 1

Tractant

de hoc

Alciat.

Corrafi.

& alij

sed latius

D. meus.

Præses

lib. 4. Va-

ria. c. 2.

rinos de que hablamos donde se trato de las Serenas. Y en suma las historias que cuentan auer se visto estas figuras del Hyppocetauro, y Satyro, como es en la vida de san Antonio, es clara illusion del demonio, y lo mismo seria lo del Satyro que cuenta Plutarcho en la vida de Sylla, y Pausanias de la Isla de los Satyros, Y lo que Plinio escribe auer visto vno que truxeron de Egipto en miel, puede auer sido monstruo como nacen otros, y aunque sea como dicen (que tiene harta dificultad, y Galeno lo da por imposible habiéndolo del Hyppocetauro) que del ayuntamiento del hombre con las bestias pueda ser, no podiã ellos hazer especie por si, para poblar los campos, y menar las Islas, y tan poco se auia de entender auia anima racional donde no huuiesse materia con las disposiciones necesarias para la forma. Y boluiendo a lo de la fabula de que se ordenò nuestra Enblema, es justo se considere la comparacion del fuego del Satyro que nunca le auia visto, para que de la misma manera huyga cada vno como del fuego de lo que fuere ocasion a desorden, y particularmente conuiene este auiso a los que tienen poca experiècia de las cosas del mundo a quien es mas facil engañarse cõ las apariencias de la afabilidad y entretenimiento apazible, y con lo que al parecer ha de dar contento, y se les dà no conociendo lo que debaxo desto les està esperando de trabajo, miseria y desventura que jamas imaginaron.



Sujeto el viejo Adam por el pecado  
 y entregado en las manos de la muerte  
 por vna obligacion que aya otorgado,  
 el nuevo Adam le libra en mano fuerte,  
 y a la Cruz el Chyrographo clauado  
 con su sangre la borta de tal suerte  
 Que el demonio no tiene con que figa  
 al hombre si de nuevo no se obliga.

EMBL. XX XIII. N.º 2 San

# LIBRO TERCERO

*Ad Col.  
2. Delens  
quod ad-  
uersus  
nos erat  
Chyrog-  
raphum de-  
creti.*

*Actuū.  
c. 22.  
2. Ad Co  
rin. 11*

*l. pen. D.  
qui testa.  
fa. pos-  
sunt.  
l. 2. D. de  
neg. ge-  
stis.  
l. 1. D. de  
offi. asse.*



An Pablo en la epistola a los Colossenses dize la merced que Dios nos hizo en sacarnos del poder del demonio por el medio de su sagrada passion, y entre otras cosas dize, con mucha propiedad que borró el Chyrogapho del Decreto que era contra nosotros y le clauo en la Cruz, y así en este lugar como en otros, en especial donde se trata de herencias y testamentos muestra el bienauenturado santo sabia leyes y no podia ser menos, auiedo tratado negocios y ocupandole como a persona publica y noble por el privilegio de ciudadano de Roma que tenia aunque era Hebreo. Aqui pues en este lugar nos pone delante la sentēcia de Dios dada contra el hombre, porque traspasó su mandado, y la execucion que el demonio pretendia contra el por la obligacion del pecado en que se obligó por su cōsentimiento. Y era lo mismo que entre nosotros suele ser la obligacion en que vno con su firma se confiesa por deudor de otro, y esta se llama Chyrogapho, que aunque significa qualquier Escriptura de mano, propriamente es la que se haze obligandose alguno; y así es termino vsado entre los Consultos. Y aunque bastaua conforme a esto dezir Chyrogapho que era contra nosotros añadio del Decreto, que quiere dezir conforme al Decreto; y este tambien es termino de las leyes en que se llama Decreto la sentencia y determinacion, ora sea del Principe ora del Senado o del Iuez. Y aqui llanamente significa la sentencia de Dios dada contra el hombre por

auerle ofendido. Y porque tambien es cosa aueriguada en derecho que no se puede executar por la obligacion que estuviere borrada, y que suele ser orden quando se cumple el cancelarla, dize que borrò Christo esta obligaciòn y la clauo en la cruz. Y conforme a esto se pinta en la presente emblema fixada en el clauo de los pies de Christo, y borrada con su sangre, para que reconozcamos la merced que Dios nos ha hecho, y procuremos no boluer a poder del demonio que siempre nõs persigue, y si no es que nosotros le demos las armas no tiene con que ofendernos, y pues es el executor mayor (que este es su oficio, y por esso le llamã Iob y Esayas exactor que es lo mismo) de uemos procurar que no tengade nuevo obligacion cõtra nosotros, y si supiessemos bien lo que es de veras temeríamos. Porque si nos espanta el pensar ay Barbaros que se sirven de captiuios y los hazen trabajar de dia y de noche sin piedad ni regalo, no tiene que ver con la captiuidad y esclauonia en que se halla el que esta sujeto al demonio. Y si cõsideramos lo que es estar en poder de crueles tyranos, y que inuentan nuevos gèneros de martyrios para atormentar a los que quieren perseguir no es nada, ni tiene comparacion por ser los tórmentos del infierno excessiuos a quãtos en el mundo se pueden imaginar, y por la perpetuidad que han de tener, pues han de durar para siempre quanto Dios fuere Dios. Y si alguno se halla enredado en tanta miseria y tiene contra si tan triste obligaciõac nda al remedio de ten-

*l. indu-  
Etum. C.  
de solutio  
nibus vbi  
Docto-  
res Bald.  
in rub. de  
fidei in  
stru. &  
alijs.*

*Iob. c. 3.  
Esaya 9.  
G. 14.*

*Tormento  
del infier  
no.*

Efecto de  
la confes-  
sion ver-  
dadera.  
por los  
mereci-  
mientos  
de Chris-  
to.

David  
Psal. 31.  
Beatus  
vir cui  
no imputa-  
uit Do-  
minus  
peccatum.

piadoso Señor, que sin que podamos pagar la deu-  
da se sirue con que la confessemos, y hagamos de  
nuestra parte lo que es en nosotros, y desta mane-  
ra de lo q̄ era deuda infinita se haze téporal apli-  
cando a lo que de nuestra parte pudieremos cum-  
plir el valor infinito de los merecimientos de la  
pasion de Christo, con que se buelue a cancelar  
y borrar qualquier obligacion en que huviere-  
mos caydo. Y esto es lo que a la letra nos enseñò  
el Real Propheta David diziendo. Dichosos aque-  
llos cuyas maldades son perdonadas, y cuyos pe-  
cados son encubiertos, y luego dize; dichoso el  
varon a quien no imputò Dios el pecado, el qual  
termino si le pretendemos con propiedad decla-  
rar es lo mismo que poner a cuenta; dichoso pues  
aquel a cuya cuenta no se puso el pecado. Y en-  
tiendese como auemos dicho haziendo el hom-  
bre de su parte lo que puede. Y esta buenadicha  
y singular merced nos vino de quien por su infini-  
ta bondad muriendo por nosotros borrò y can-  
celò nuestra obligacion con su sangre de que po-  
demos mediante la penitencia aprouecharnos en  
todo tiempo teniendo firme proposito de no bol-  
uer mas por quanto huviere en el mundo a suje-  
tarnos a la tyrania del demonio y a tan desuen-  
turado estado como es el de la culpa, confian-  
do solo en la misericordia de Dios, y no  
en nuestras fuerças, para que el  
nos ayude y tenga de su  
mano.

\*

Quando



Quanto es de poco fruto y desabrida  
 el amistad no buena y perniciosa  
 tanto la buena y en virtud nacida  
 se aumenta para bien dulce y sabrosa,  
 y assi se ixe ser sal de la vida  
 que puede sazonar la irabiosa,  
 En amistad no ay mal que de tormento  
 y sin ella no ay bien que de contento

EMBL. XXXV.

Nn 4 La



## LIBRO TERCERO

**L**A emblema presente nos da muestra de la amistad verdadera figurada por las dos manos y la sal en la mesa, y quanto a lo primero la amistad se significa por

*Las dos  
diestras  
significa  
con siem-  
pre la a-  
mistad,  
y porque.*

las dos manos en que se entiende la conformidad como los que se passean juntos y se dize dellos yr mano a mano, porque van desta manera aunque trocadas las manos, mas en esta figura se veen las dos diestras a fidal vnade la otra, en que se dà a entender mas de veras esta conformidad, porque ninguno es señor de su mano ni de si mismo, si el otro no le da lugar, y assi en buena amistad ninguno sin permission del otro puede hazer cosa alguna. Y porque a la mano se atribuye el mal y el bien, y en todo han de comunicar los amigos por esto estan asidas. Significa la mano el mal por el trabajo q̄ ase al hombre y le traua, y significa el bien por la largueza que con la mano se exercita. Y particularmente en esto los amigos han de conuenir que ninguno se dexa vencer del otro en liberalidad y buena obra en q̄ esta claro que vno a otro se hã de ayudar, y como se dize dar la mano. Tambiẽ las dos manos dize la llanceza y la claridad q̄ ha de auer entre los amigos, pues de lo q̄ esta claro se dize que esta en la mano, porq̄ està donde se manifesta y se pueda ver; y para esto suelen poner el coraçon en la mano en que se dize esta claridad y sin esto el ofrecer la vida, porque lo que està en la mano està expuesto a peligro, y es lo de la Phyttonisa que dixo a Saul, Puse mi anima en mis manos por vos, y es lo mismo q̄ dezir puse la

*Llanceza  
y claridad  
entre los  
amigos.*

*1. Regñ.  
28.*

a riesgo, y el Psalmista dize, Mi anima está siempre en mis manos, porque trayala vida siempre a peligro. Y si la mano es claro significa el poder, esto es dar la mano a otro sujetarse a el. Y finalmente esta es la señal de la amistad y de la Fè, porque el que promete a otro alguna cosa está obligado a cumplirla, y como el obrar se atribuye a la diestra, conforme a lo del Psalm, Si me olvidare de ti o Hierusalem, oluidese mi diestra, en que se entendiende de lo que ha de hazer, el que da la mano se ata y se obliga a no hazer otra cosa de lo que promete, y como esta obligacion es en todo, y obliga tanto a vno como a otro se huuo de significar con las manos siempre asidas, y estas son dos, porque la verdadera amistad no puede ser demas, como diremos en otro lugar. Quanto a la sal ay muchas conueniencias, para que por ella se signifique la amistad, y sea la primera por la sazon que dá a todas las cosas del gusto y del sustento de la vida humana que sin ella todo es desabrido, porque si es bien no cae en gusto, y si es trabajo falta el consuelo de la amistad con q se sazona y se puede llevar, Sin esto la sal es propio symbolo de la amistad, porque de la manera que en ella se juntan dos cosas tan contrarias como agua y fuego, assi no puede auer cosas tan contrarias que el amistad no las conforme. La amistad es sal de la vida, porque es salud, que assi como en las heridas la sal sana aunque escuezela amistad dize las verdades, y aunque amarguen son las que han de aprouechar, y no el azeyte blando de la lisonja del enemigo. La

Psalm.

118.

Iob. 2.

Eccl. 10.

Psalm. 94

Psalm.

136.

Amis-  
tad ver-  
dade: a  
de dos.

La sal es  
propio  
symbola  
de la a-  
mistad.

Prou. r.

27.

# LIBRO TERCERO

Numero

18.

Leuitici.

2.

Plin. lib.

31, c. 7.

Salsa de  
san Ber-  
nardo.

1. Esdras

6. 4.

Salariū  
à sale.

sal dize perpetuidad, porque conserva y quita la corrupcion y por esto interuenia la sal en los conciertos de las amistades, y así se llama en la Escritura el concierto firme concierto de sal como se vee en los Numeros. Y porque la sal en los sacrificios significaua este concierto se dize en el Leuitico, no quitarás la sal del concierto en el sacrificio tuyo, en que se vee la razón, porque allí se manda que aya sal en todos los sacrificios; lo qual imitaron los Géntiles en los suyos, y por esto dixo Plinio que en los sacrificios era grande la autoridad de la sal porque en todos interuenia. Dize también la sal moderacion; porque quien se contenta con poco no ha menester salsa, y la q dizen de san Bernardo es, porq en vna epístola tratando desta moderacion dixo, que vn poco de hambre con sal es la mejor salsa que puede ser. Dize se mas que la comunicacion se entiende por la sal, conforme a lo que se lee de Esdras, dóde dize, Acordádonos de la sal que comimos en el palacio, en que se daa en tender la mucha comunicacion, y mas que si dixera acordádonos del pan que comimos, porque el pan se reparte dándose a cada vno, y la sal esta en medio de la mesa para todos, y como principal parte de la comida por ella se entiende lo denias. Y por esto lo q se daua para sustento se dezia dar se para sal, y de aqui se llamo salario, sino es que al principio los Romanos como tuvieron tanta renta de sal, pues dió nombre a la via Salaria, pagaban en ella como ahora pagan muchos en el trigo que tienen de renta.

Aquel



Aquel Emperador mas que profano  
 que vn tiempo infelicissimo reynaua  
 quando vn Senado mugeril juntaua  
 qualcon afrenta vio el pueblo Romano  
 Si bien mirara en ello suera llano  
 sin tanta nota ver lo que ordenaua  
 si juntara vnos juezes (cosa brava)  
 que en todo a sus mugeres dá la mano,  
 Que si estos y otros tales que sujetos  
 estan al parecer de las mugeres  
 se cõsiente que juzguen, bien pudieran  
 Tr ellas a dezir sus pareceres  
 pues sus villetes van y sus respetos  
 hazen que bixan vnos y otros mueran.  
 EMBL. XXXVI.

En.

# LIBRO TERCERO



Lampridio in Heliogabalo.

Huuo en  
tiempo an-  
tiguo jue-  
zes tales  
y seria  
gran des-  
gracia  
los hu-  
niesses.

Ntre las demas miserias que en el tiempo de Heliogabalo vio la Republica Romana en daño y defautoridad fuya fue la júta que este desordenado Emperador quiso ordenar de solo mugeres a quien hizo y determino las honras y preeminencias que auian de tener edificando para esto particular Senado q despues se llamó Senatulio como Lampridio le nombra. Y dexado a parte la desorden de querer que gouernassen las que nacieron para ser gouernadas, era notable agrauio, no solo de aquella Republica donde tan grandes Principes auia siempre auido, mas del mundo todo que le estava sujeto. Y tomando deste suceso el argumento se dize que al tiempo que Heliogabalo pretendio esto pudiera hazer lo mismo sin tanta desorden con hazer particular Senado de aquellos que teniendo officios en la Republica de gouierno y judicatura, y deuiendo tener rectitud y entereza se dexauan no solo rogar sino mandar de sus mugeres y de las agenas, a quien el respeto o el desseo de contentar hazia obedecer en daño publico y poca estima de sus personas, procurando siempre los que tenian negocios descubrir sus flaquezas, y quando tuuiesen justicia y pretendiessen que se les guardasse, nunca agradecian el buen suceso a lo que se deuia, sino a su buena negociació. Y si esto acceciesse alguna vez entre nosotros seria gran lastima por lo que de tantas maneras se pierde, y por ser tan gran desorden, pues seria posible hazerse trato del fauor y venderse, que aueriguado bien

no es pequeño delito, y quando sin esse interes se ayudasse tan poco es negocio seguro. Y por esto segun Cornelio tacito, no se consentia entre los los Romanos que el que yua al gouierno de alguna Prouincia lleuase consigo a su muger, y era cosa llanalo hazian por assegurar la tyrania, y que de ninguna manera se atreuiessen a leuantarse có la parte que se les diessé a cargo dexando como en rehenes su casa y su familia, Y demas desto por escusar la següda y mas ordinaria tyrania en el admitir seruicios y regalos querian que no lleuassen las mugeres, porque con mas libertad pudiesen hazer sus oficios sin que tuuiessen tan sabida puerta por donde el soborno y la negociacion podian entrar. Y quando no huiesse de la intercession y los ruegos otro interes mas que el contento proprio no es poca fuerça ni dexaria de ser muchas vezes estoruo en los que dessean dar contento a sus mugeres como lo hiziera Pilatos en respuesta del recando que su muger le embio a los estrados si pudiera, aunque este poder le faltò por flaqueza, y en el recando se vio bien el poco lugar que auia tenido de hablar ella a su marido por auerse ocupado la noche toda contra toda orden de juyzio en la causa arrebatada de la muerte de Christo. Y tambien se puede considerar el camino que auia intentado el demonio, para que se estoruasse la maldad que ya con su ayuda citaua tan adelante. Y es de entender que se le haria facil por lo que otras vezes auia negociado por el mismo camino, y no para saluar a quien no tenia culpa, sino

*Corn. Ta  
cito. li. 3.  
annuali.*

*Puerta  
conocida  
para el  
soborno  
donde no  
se cierra  
con cuy-  
dado.*

*Matth.  
27.*

para



Acue: date hombre q̃ has de venir presto  
 a dar estrecha cuenta de tu vida  
 y el que en deleytes vanos tienes puesto  
 tu bien y tu contento, desabrida  
 y amarga me hallarás: mas el honesto  
 que de mi gran poder jamas se oluida,  
 Auendo le apartado del infierno:  
 alcançara por mi descanso eterno.

EMBL. XXXII.

Si



# LIBRO TERCERO

*Ecclesi.*

*41.*

*O mors*

*quā ama-*

*ra est me*

*moria*

*tuā homi-*

*nī pacem*

*habenti.*

*Psal. 29.*

*Concidi-*

*si saccu-*

*mentum et*

*circunde-*

*distime*

*laticia.*

**S**I la memoria sola de la muerte es amarga a los que tienen paz en sus deleytes, como dize el Ecclesiastico, que sera la misma muerte, en que se ha de dar fin a los contentos malos, y han de començar los eternos tormentos? Y al contrario la memoria de la muerte en los buenos a quien siguen las aflicciones y trabajos, no puede dexar de darles contêto por la esperança que tienen de que se han de acabar las miserias con la vida, y que en ellos ha de començar el descanso. Y considerando esta merced tan auentajada el santo Rey, por la certidumbre de su esperança dezia como de cosa ya passada: Rompiste Señor mi falo y rodeasteme de alegria, donde se deue notar que respeto del alma es el cuerpo vna cosa de poca estima, y es como vna funda de sayal con q̄ se cubre lo que es de precio y valor, y por esto los buenos no curan mucho de su cuerpo antes le tratan con aspereza, y el alma es la q̄ precian, y pretêden guardar, lo que no hazen los malos, porque desconociêdo el valor de su alma criada a imagen de Dios, y redemida por el con su sangre, y que ha de biuir para siempre no hazen caso della, y solo miran en el sayal que es el cuerpo siendo por si de tan poca estima y estando tan sujeto a peligros y miserias, y este precian y estimã, y este regalan como si para siempre huuiera de durar, y olvidan por esto el alma haziendola esclaua de sus miserias. Desto sirue la memoria de la muerte acordando la baxeza deste sayal, y lo poco que ha de durar que al fin siruiendo se gasta,

y a mas

y a mas tardar viene a romperse, y assi no ay de q̄ hazer tanto caso del olvidandonos de la riqueza que debaxo deste sayal puso Dios a nuestra cuenta, y que si della nos olvidamos y la recebimos en vano no podemos subir al monte como David dixó. Sirua pues esta memoria de despertarnos, y esso significa la oreja en la mano de la muerte que nos despierta junto con los peligros q̄ en las olas se significan a quien hazē crecer las nubes q̄ estan llouiendo y a la orilla del agua sobre vn peñasco se puso la caxa donde se encierran los muertos. Y todo ello querra dezir que despertando del sueño del oluido y encerrandonos biuos en aquella caxa de madera que para su tiempo nos aguarda, aunque mas crezcan las aguas seremos libres. Y en quanto a la figura q̄ ponemos de la oreja en la mano de la muerte, es de aduertir que seguimos en esto la antigüedad que vsaua de la misma oreja en vna mano para recuerdo de la memoria, y en lugar delas dos manos o el coraçon q̄ el vulgo vsa para sus anillos en que quieren se acuerde dellos, se vsaua esta figura como la tenía vna piedra de anillo muy antigua que vino a mis manos con la letra Griega q̄ tambien pusimos, y dize Mnemoneue, q̄ quiere dezir acuerdate. Y esto se introduxo por auerse dedicado la oreja a la memoria. Y de aqui vino q̄ quando alguno queria que otro se acordasse de lo q̄ le queria preguntar le alia dela oreja, como se vee en vn lugar de Seneca en la muerte de Claudio donde Hercules para lo que queria dezir asio al otro de la oreja. Y desta manera

*Psal. 23.*  
*Qui non*  
*accepit*  
*in vano*  
*animam,*  
*suam.*

*La oreja*  
*en la ma-*  
*no que si-*  
*gnifica-*  
*ua.*

*Seneca*  
*de morib.*  
*Claudij.*



No pudiendo sufrir el embidioso.  
 la estatua de Theagenes, deuida  
 a los heroicos hechos de su vida  
 quedando en tantos trances victorioso  
 En medio del silencio y del reposo  
 de vna y otra noche por medida  
 la fue gastando y aunque fue vencida  
 no quiso al vencedor dexar gozoso  
 Antes cayendo en tierra el atreuido  
 quedo muerto, y quejandose su gente  
 al juez mandó q fuesse al mar llevada  
 Mas vino tanto mal que conocido,  
 la buscaron, y puesta honestamente  
 de alli adelante fue mas estimada.

mandò Dios las matassen, como se vee en el Leuitico, dõde san Augustin y los demas Sanctos dicen, que fue, para que en ellas no quedasse rastro ni memoria de la maldad cometida. Y la tercera razon puede ser por quitar aquella manera de mal agüero que ellos entendian, y por esto la puerta de Roma que se llamó maluada, por la que en ella atropello a su padre se mandò cerrar, y dixo Ouidio de ella q̃ la puerta carecia de culpa, mas al fin tenia desgracia, q̃ alli la llama Omen, y es el agüero que se toma en la mala parte, y esto significa lo que dezimos abominar: y segun esto fue desterrada la estatua de Theagenes por cosa abominable. Mas lo que se siguió de la persecucion del embidioso fue acrecentarle su honra y su memoria, por que sucediendo de los milagros que los falsos dioses en su manera hazian, fueron con esterilidad de muchos años afligidos, y acudiendo al Oraculo de Apolo en Delphos a saber la causa, respondió que auientenido poca cuenta con Theagenes. Y dandose a buscar su estatua la hallaron, y puesta con solenidad de alli adelante la respetaron y veneraron. Lo mismo sucedió en su manera a Socrates a quien por auer hórado tanto el Oraculo señalándole por el mas bueno de los que auia en su ciudad se leuataron contra el los embidiosos y le acusaron de manera que vino por ocasion dellos a morir con el veneno, y entendida despues del muerto la maldad castigaron a los acusadores embidiosos, y a el le dieron la honra que le podian dar, poniendole su estatua en publico y

Leuitico  
20.De qu  
in. c. m  
lier. 15.  
quest. 1.Ouid. por  
ta caret  
culpa sed  
tamen  
omen ha  
ber.Mila  
gros fin  
gidos.in. d. m. d.  
ad.Socrates  
honrado.  
del oracu  
lo.

*Plin. lib.*

28.

*Mentita  
est impi-  
tas sibi.**Plutar-  
cho.**Plin. lib.*

32. 6. 5.

*Canthari-  
des.*

reconociendo lo mucho que merecia. Siempre la maldad se halla conuencida en si misma, y quando esto se manifiesta con el contrario suceso de lo que se pretende, es cosa grande y digna de que se cure, y asisto es lo que sucedio al embidioso Theodoro de Marco Antonio que viendo la largueza que con vn amigo auia vsado mandandole dar diez talentos, que por lo menos serian seys mil ducados, le parecio q̄ era bien ponerse los delante al Marco Antonio, para que viendō lo que eran se arrepintiese, y el, que de suyo era liberal tanto que se dixo del que auia nacido para despreciar el dinero, entendiendo la malicia dixo, No pense que le daua tan poco, dadle esso y otro tanto. Es materia tan estendida que siempre atra que dezir en ella, y no es lo que menos se debe notar que muchas vezes los embidiosos por hazer mal hazen bien, y con ser la embidia tan perjudicial parece que trae consigo el remedio de su daño, como acaece en las cosas que la naturaleza cria de mucha ofensa sino se euitan, pues proueyendo al remedio ordeno le truxessen consigo, como en las mordeduras de las biuoras, que con ellas se sana, y la herida de la pastinaca con ella misma hecha cenizas, y el veneno de las cantharides que tan conocido es se sabe que con las alas de las mismas hechas polvo y dadas en la bebida se remedia. Y con esto auremos de concluir con la moralidad de nuestra Emblema, dexando lo que resta para otra ocasion que me se ofreciera: *Ad huc*



Contento del escudo que iraya  
 Tránsito por estar mas satisfecho  
 quiso saber de quien fiaua el pecho  
 de quien la honra y quanto bien tenia.  
 Y colgado de vn arbol cierto dia  
 apartandose del bastante trecho  
 hizo prouea si aprouea estaua hecho  
 y hallole falso quanto ser podia.  
 Esto viendo, mirad de quien fiaua  
 no me engañareys (dize) a no estar loco  
 vos ni otro como vos de aquí a q muera.  
 Tal es el falso amigo que en lo poco  
 saltò quando en presencia blasonaua  
 y apartado de vos mostrò quien era.

# LIBRO TERCERO



Omo la amistad sea de las cosas mas estimadas no puede ser menos de que sea muy rara, como lo son todas las cosas q se precia mucho, y tato mas quãto son

*Eccles.  
6. amico  
fidei nat  
ta est cõ-  
paratio.*

*Esaias.  
36. ecce  
cõjdis su  
per bacu-  
lum aru  
dineum.  
Ecce.*

*Eccles.  
9. v. nũ  
necum  
amicus  
nonus ve  
terascet.*

demas puecho como lo es para la vida humana el trato y la fidelidad de los amigos. Y por esto dize el Ecclesiastico que al fiel amigo ninguna cosa se le yguala, y q es bienaueturado el q le halla verdadero, y sin duda es grã dicha por auer tãtos falsos q debajo del color de la amistad fingida siguẽ sus intereses, y en realidad pretendẽ engañar, y solo el tiempo y las ocasiones los descubren, porq si los auceys menester os saltaran y sera otra pesadumbre mas de la que teniad es. Y por esto con gran propiedad en Esayas se compara el falso amigo al báculo de caña, porque quando nos queremos valer del no solo se quiebra mas lastima la mano, y y solo tiene vn bien que dexa escarmiento para no fiarse del, ni de otros como el en toda la vida. Y si esta prueua se puede hazer con industria para que sea menos daño tanto mejor seria, supuesto que del amigo que no estuviere prouado no se puede hazer confianza, sino que se ha de aguardar como vino nueuo a q se haga, que. Asi lo dixó marauillosamente la Escritura Sagrada, Vino es nueuo el nueuo amigo añejarse se ha y beueras le con spauidad. Y porque en el mismo lugar se dize Posses amigo, en la tentacion le has de poseer, se deue notar que alli tentaciõ quiere dezir prueua, y el Griego la dize Pirasmõ, que se dize de Pira, que significa la experiencia. Y segun esto

el que

el que pretendiere tener amigo entónces le tēdra quando en alguna ocasiō le aya prouado, porque amigos hartos se hallā mas los ordinarios dezia Ciceron q̄ son como las golondrinas que en el buen tiempo acuden, y encomençando la fortuna del hyuerno se desaparecen. Por esto siempre la gēte cuerda se precia de no derramarse en amistades, aunque lo que es conocimiento se puede estēder mas, y conuiene a muchos segun su estado y lo q̄ professan como son los que se han de aprouechar de otros en especial en cosas de Republica. Y por esto se dize de Scipion que siguiendo el consejo de Polybio procuraua cada dia de noboluer a su casa sin auer ganado algun amigo, y si esto era con alguna buena obra o comedimiento al seguro yua que no se podia perder, porque quanto es lo q̄ ası se haze con quien menos se conoce tanto obliga mas. Y boluiendo a nuestro proposito conuiene que los amigos se procuren prouar, y aunque se dize que es triste cosa el auer de venir a esso, no se dize tãto por esto como por lo que es auerlos menester, y que se ayan de prouar q̄ esto es de veras cosa triste, sino es q̄ se pudiessen prouar, como hizo Alcibiades vn dia que entro en vn aposento suyo algo obscuro a vn amigo y le mostro con gran secreto vn hombre tendido, y pidiendole que le ayudasse a que no se supiesse que el le auia muerto se despidio diziēdo que no le metiesse en ruidos con la justicia, y despues llamo a otros y le sucedio lo mismo, hasta q̄ llamo a quien se determino de ayudarle diziēdo q̄ lo que fuesse

*Et cum  
suauis  
se bibes il  
lud.*

*Cice. lib.  
4. Rhe-  
tor.*

*Consejo de  
Polybio  
q̄ seguia  
Scipion,*

*Plutar-  
cho in  
Alcibia-  
de.*

Algunos escusan la prueba q se auia de hazer dellos.

Fiar el pecho es la cofia ca posib le.

del vno seria del otro, y entóces le abraço mostrándole el hombre que auia fingido para q le descubriessse los amigos verdaderos, y que solo a el auia hallado, y assi le tuuo por tal de alli adelante fiando se del en todas las cosas de importancia. Y a falta de no poderse hazer estas prueuas viene a no ser malo lo que de suyo lo es y suele ser penoso, y es quando el que no es verdadero amigo lo muestra en alguna ocasion, y mas si es facil, porq con esto asegura para lo de adelante, y por esto se le ha de agradecer; pues de otra manera pudiera enganar en cosa q importara mas. Y auiendo sucedido vn caso semejante a cierta persona hizo cuenta que lo que fue sin entéderse antes, no solo se auia ofrecido sino procurado para hazer esta prueba que auemos dicho, y viendo en alguno lo poco que auia de que fiar en el, contentose con q ni el ni otros tales le enganarian. Para esto se pintó el escudo colgado de vn arbol y se fingió le tiró para prouarle su dueño a quien se da nombre de Thrasilo y hallándole falso le dexo contento de auerse defengañado para no fiarse del; y es muy propia la comparación en lo q se dice fiar el pecho pues de lo que se trata en amistad y se descubre entre los amigos es propio dezirse assi, y tambien lo es en el escudo por cubrirle con el, y si falta es dañoso todo lo posible y porque no lo sea el amigo falso conuiene andar con cuydado y recato con los amigos, y si fuere posible prouarlos.



La furia del Leon y su braveza  
 se pierde quando està mas brauo y fiero  
 si aciertan a cubrirle la cabeça  
 que cubierto los ojos es cordero,  
 y así dicen se amansa la fiereza  
 del juez mas riguroso y carnicero,  
 Que si le cubre de aficion el velo  
 y aun de interes, se allana por el suelo.

# LIBRO TERCERO

Plinius  
lib. 8. c.  
16.

Vicio per  
judicial  
en la Re  
publica  
el sobor-  
no.

Anyto  
Athenie  
se.

A propiedad tan estraña del Leon que cubiertos los ojos se amansa, y el que de otra manera era in expugnable se dexa sujetar, como escribe Plinio, es admirable comparacion para aduertir el recato q̄ deuen tener los juezes en no dexarse vencer de la aficio y el interes, porque cō lo vno y lo otro se ciegan, y el que fuera de otra manera fortissimo se amaña y se sujeta por estar ciego, y assi de ninguna manera puede acertar. De lo que son las dadiuas ya auemos dicho algo y no todo lo que se podia dezir de vn vicio tan perjudicial a la Republica donde las vidas y honras andan en almoneda, y tuuo razon de quexarse el que supo le auian condenado los juezes sobornados por muy poco interes, y assi les dixo a gades bozes, Vedierades me bien ya que me vendiades. Y si esto es malo, porque condenando al innocente se haze injusticia, tambien lo es ablādarse y dexar de condenar a quien lo merece. Y el primero q̄ entre los Athenienses intento este camino para librarse y le aprouecho fue Anyto hijo de Anthemion, y no ay que espantarnos de q̄ las dadiuas puedā esto, porque el resplandor del oro no solo deslumbra mas ciega, y esta reguedad amansa como auemos dicho a los leones. Y en lo que es la aficion en que puede auer tanta fuerça q̄ al mas aduertido sujete, tambien es llano que ciega, pues por esso vendaron los poetas al que hizierō tan poderoso. Y si en todo lo demas estan ciegos los q̄ aman en el juzgar lo estan mas, porq̄ todo se les conuierte en figuras

confor-

conforme a la imaginacion, y lo que ni es verdad ni tiene sombra della se les persuade, y aun quieren que a todos les parezca lo mismo. De los dos vicios jutos aduirtio a los juezes la sculptura antigua de los Thebanos que refirio Plutarcho de los juezes sin manos y el que presidia sin ojos, en que se vio que lo que el artifice auia de poner en todas las figuras que era pintarlas sin manos y sin ojos, porque no pareciesen muertas lo repartio, y al Presidente como cabeza de los demas vendò los ojos, para que lo mismo se entendiesse de todos, y que si en los demas es falta dexarse llevar de la aficion es mucho mayor en el Presidente, y en qualquier otro Principe, de que ay muchos exemplos en lo que se cuenta dellos y de sus juyzios, como es lo que se escriue del juyzio de Cesar por causa de Cleopatra que le puso a riesgo la vida, y para los juezes ordinarios es buena historia lo de Hyperides que defendiendo a Phryne aquella famosa ramera, y estando ella presente como era costumbre estar los acusados delante de los juezes, y viendo q̃ no podia inclinarlos a que la perdonassen como teniendo lastima della se le acercò, y diziendola que era desuenturada y que no tenia remedio le rompio sus vestiduras, y descubriendo los pechos llevaron tras si los ojos de los juezes y la aficion con que se determinaron a dexarla. En que se vio no solo la fuerça de la hermosura, llamandola Socrates tyrania, mas la razon en su manera, aunque contra toda razon, por que si ello es como Platon dize, que la hermosura

*Sculptura de los juezes Thebanos de que hizo el Alciato su emblema.*

*Xiphylino in Casare.*

*Quintilianus. li. 2. c. 15.*

Plutar-  
chus in  
Hyper-  
ide.

Athe-  
neus lib.  
13. c. 22.

l. 1. §. se-  
xum. D.  
de postu-  
lando.  
Val. Ma-  
xi. lib. 2.  
c. 3.

es vn priuilegio de la naturaleza, no es mucho se  
sujete a particulares leyes, porque las que se sa-  
ben no se guardan donde interviene su poder. La  
historia de Phryne cuenta Pístarcho, y tratando  
de lo mismo Atheneco dize, que de allí adelan-  
te se hizo en Athenas ley en que se encauaua  
a los juezes que por misericordia no dexassen de  
hazer justicia, y que en tanto que se oraua no mi-  
rassen al acusado, porque no les mouiesse su triste-  
za. Y si eran mugeres tanto mas les podia mouer  
la compasion quanto en ellas huuiessse mas de q  
auerlas lastima por la edad o por la hermosura. Y  
y supuesto el peligro que ay en esto fue muy ius-  
to quitar a las mugeres el tratar negocios judi-  
ciales, no solo por el respeto de la honestidad pu-  
blica, mas por el peligro del mismo iuyzio, y aun  
que se diga fue ocasion la desemboltura de Cal-  
phurnia (q otros llaman Caia Aphrania como pa-  
rece de Valerio Maximo) todo tiene vn respeto,  
y assi con mucha razon fue por el derecho antiguo  
ordenado, y por el uso general recebido, con que  
se cumplira con este proposito, advirtiendo siem-  
pre quanto conuiene a la buena administracion  
de la justicia el tener perpetuo recato en feme-  
jantes casos los que dessean cumplir las obliga-  
ciones de tā principal oficio, pues como auemos  
dicho en otros lugares, no solo estan en lugar  
de los Principes, mas en lugar de  
Dios que es el juez vniuersal  
de todos.

\*



Passando el monte Tauro a su ventura  
 el ansar brauo con temor crecido  
 del aguilá Real, siempre precu-  
 rar de bolar de suerte que no sea sentido:  
 y para su defensa mas segura  
 porque no se descuyde en dar graxnido,  
 Vna piedra en el pico siempre lleua.  
 con que el silencio ser la vida prueua.

EMBL. XLI.

Dio

# LIBRO TERCERO

*Lengua  
necesaria.*



*Guardas  
y defensa  
de la len-  
gua.*

*Homer<sup>o</sup>  
pafim.*

*Silencio  
alabado  
siempre.*

*Este fue  
Azathō  
de quo*

la naturaleza a los hombres la lengua, y el poder hablar, para que auiedo de comunicar vnos cō otros pudieffen mostrar sus conceptos, y con auer puesto las orejas descubiertas y sin guarda que no lo auian tanto menest r, porq̃ lo que se oye no mueue tanto como lo que se vee, y auiendo por esto guardado los ojos con la cubierta que les puso y para las cosas faciles cō las cejas y pestañas, la lengua no quiso estuuieffe descubierta como el oydo ni con tan poca guarda como los ojos, pues de mas de auer la escondido, la puso muros y fosos y los demas pertrechos y defensas. Lo qual considerando el antiguo poeta Homero pudo cō mucha discrecion dezir en lo que se respondia sin mirarlo bien: que como auia salido tal palabra del seto de los dientes. Y auiendo demas desto dado la naturaleza al hombre la lengua para hablar quiso que tan de espacio lo deprédieffe como se vee, enseñando en esto el recato que se deue tener en lo q̃ se habla. Y por esto el silencio ha sido alabado siempre de los philosophos del mundo amendo quien parece que no enseñaua otra cosa, y tambien de los maestros del cielo, como son los Prophetas de Dios y los santos del yermo buscando para esto el secreto del, entendiendo q̃ les yua en ello la vida, y la seguridad del alma. Y entre ellos se dize de alguno que le acontecia lo que aqui se ha dicho destas aues, porque el santo traya de ordinario vna piedra en la boca para detenerse en el hablar quando se hallaua cerca de

*sus*

sus compañeros. Y si miramos los males q̄ suele exercitar la lengua con razón podremos temer la pues con ella se jura y se perjura, se blasphema, se miente, se murmura, y se levanta falso testimonio, y de lo que es vn descuydo de la lengua puede venirtanto daño que Santiago la compara a la pequeña llama que abraza todo vn monte, y quando no hubiera más que las palabras ociosas de que se ha de dar tan particular cuenta bastaua para temerse mucho, reconociendo el sentimiento que tendría desta verdad el bienauenturado san Iuan Baptista que de tã tierna edad huyo del poblado, y buscó la soledad por no manchar su vida con la menor palabra ociosa como en sus alabanzas cáta la Yglesia que solo en alabar a Dios y sus santos, quiere que nuestra habla se emplee, llamado silencio perjudicial al que lo es para las cosas de Dios, siendo bozes desordenadas para el mundo las que se emplean en los negocios impertinentes. Y por esto dixo el Real Propheta David, Porque callé se enuejecieron mis huesos, siendo así que daua bozes cada dia. Callemos pues al mundo, para que hablemos a Dios, y como fuera de lo que esta ordenado santissimamente en los diuinos officios con que vnos a otros, y a nosotros mismos nos despertamos que ha de ser en boz, conuenga tanto se trate lo demas en silencio, quien este procurar conuiente que huya y se retire, y tal fue la boz que el padre Arsenio oyó quando se le dixo, Arsenio, huye, calla, y reposa. Y hablando con los que ya han huydo, y se han retirado de las oca-

Maru-  
lus li. 4.  
c. 6.

In epist.  
cano. c. 3

Ne leui  
saltē ma-  
culare vi-  
tam fami-  
ne possit.

Psal. 31.  
Quoniam  
tacui.  
Ec.

Fage ta-  
ce quie-  
sce.

Esa. 30.

Silencio

prueba

del sufrim.

miento.

Matth.

27.

Job. c. 9.

Tauro

monte en

la Asia.

Amiano

Marceli.

nc.

Plinio.

lib. 5. c.

27.

Idem lib.

10. c. 21.

siones del mudo dize el Propheta Esayas, En silencio y esperanza sera vuestra fortaleza, y lo que se mandaua reposar en esta esperanza es, porque con ella descansa el alma en esta vida esperando los bienes eternos, en cuya consideracion todo es poco quanto en la vida se puede passar, y assi es justo que se esfuerce y tenga fortaleza esperando y sufriendo que esto llama callar, porque el silencio es la mayor prueba del sufrimiento. Calla Christo quando se acusan, y calla el justo quando se acusa porque no oia hablar delante de Dios, Si me hablare no le respondere dize Job, y en tal silencio como este (no sordo a las oras de Dios, sino clamoroso) oye los coracones y sus gemidos para la vida que en esta vida se puede desear y con dicho so silencio se alcanca. Y para que sea memoria de lo que tan necessario es, podra seruir la presente figura de estas aues que criando se muchas donde quiera, las que estan de parte del monte Tauro tienen esta propiedad, y assi lo cuenta Amiano Marcelino, aunque otros dizen esto delas grullas. Es el monte Tauro en la Asia, que comenzando desde el mar Indico se estiende en gran manera, y assi toma el nombre de las regiones por donde passa. Descriuiole muy a la larga Plinio, que tambien trato del ansar cupidamente, y segun el olor q dizen tiene de los hombres, no es mucho tenga el olor de tanta discrecion, mas esto es el saber de la naturaleza q puso tal instinto en los animales, para que se vea la razon superior, q rige y gobierna todas las cosas del mudo con su eterna sabiduria.



El arbol que de verde esta vestido  
 mientras goza de alegre primavera  
 no sabe la desgracia que le espera  
 quando el hyuerno cano sea venido:  
 Quando se vea desnudo y sacudido  
 del riguroso viento de manera  
 que al parecer podra decir qualquiera  
 jamas aun hoja verde a ver tenido.  
 El verdor de hermosura y gentileza  
 que suele acompañar la gente moça  
 las hojas son del arbol en verano.  
 Viene la fria vejez que lo destroça  
 blanquea con su nueua cabeza  
 y no dexa en el cuerpo ni esso sano.

## LIBRO TERCERO

*Ecclesiastes. c. 12*

*Memento creato-  
ris tui in  
diebus iu-  
uentutis  
tua. &c.*

*Et reuer-  
satur nu-  
bes post  
pluuiam.*

**N**inguna cosa importa mas a los q̄ se ha-  
llan en el verdor de su mocedad que el  
conocer es prestado todo lo que tienē  
y q̄ no solo se acaba con la muerte, mas  
con la vida, pues con el tiempo llega la edad que  
todos deslican y tan mal se hallā con ella. Y aunq̄  
en el proposito auia muchas cosas q̄ dezir, se aurā  
de dexar por vn lugar del Ecclesiastes que tratō  
desto a la larga, y deteniendōnos a declararle se  
aura cumplido con lo que pretendemos, y no le  
falta curiosidad y mucho gusto por el que trae cō  
figo el entenderse las cosas dificultosas porque  
tiene muchas, y dize desta manera. Acuerdate de  
tu criador en los dias de tu juventud antes que vē  
ga el tiempo de la affliction tuya, y se acerquen los  
años de los quales digas. No me agradan. Antes  
quē se escurezca el sol y la luz, y las estrellas, y la  
luna, y bueluan las nubes despues de la pluuiā. Di-  
zese escurecerse el sol y la luz por la flaqueza que  
ha de auer en la vista, y por las nubes y la pluuiā se  
suele interpretar el mal de los ojos que lloran y  
tienen otros achaques, y puede entenderse del cō-  
tinuo llorar por la senieja de las nubes despues  
de la pluuiā que es abiēdo llouido boluer a llover,  
y puede tambien significar lo que en algunas per-  
sonas se ha visto que es cegar llorando, y así vie-  
nē las nubes despues de las lagrimas, y dize luego,  
quando seran conmouidos los que guardan la ca-  
sa y no estār firmes los varones fortissimos y esta-  
ran ociosas las que muelen en pequeño numero.  
Estas guardas de la casa interpretā algunos las co-

tillas y los varones fortísimos los pies, mas veese claro trata de los labios que con la vejez tiemblan, y son guardas de la casa porque está a la puerta que es la boca, y el temblar se dize conmouerse, y los fortísimos son los colmillos que respecto de los dientes son mas fuertes y se caen mas tarde, Siguen en orden luego las muelas que están ociosas por ser pocas, y porque los dientes no les pueden cortar lo que han de moler. Dize mas, y obscurecerse han los que veen por agujeros, y es llano que lo dize por los ojos, que como se entran a dentro y se encogen los parpados, se dize que veen por agujeros. Sigue a esto, y cerraran las puertas en plaza lo qual interpretan de la comida, mas parece habla del sueño, y q̃ se ha de juntar con lo que se sigue, diziendo todo ello así. Y cerraran las puertas en la plaza al humilde son del que muele y levantarse han a la voz del aue, y quiere dezir que en los viejos es tan ligero el sueño que se duermen en las plazas al son del pobre que está trabajando en la tahona como se solia hazer. Y este son que llama humilde o era el canto que como entre si dezia el pobre, o el mismo son de la tahona, y tras esto dize que se levantaran a la voz del aue, que es el gallo, porque todos los viejos duermen poco y suelen madrugar. Y enfordecerse han (dize) las hijas del verso esto es las orejas, a quien llama hijas del verso, porque son obedientes al canto, y mas en ellos que si los cātan como niños se duermen. Temeran las cosas altas (dize mas adelante) y tendran miedo en el camino, y

Quando  
conmue-  
buntur cu-  
lides do-  
mus.

Et tene-  
brescent  
videntes  
per fora-  
minas.

Et clau-  
dent ho-  
stia in  
platea in  
humilira-  
ce vocis  
molentis.

Filie ear-  
um, se-  
dizen las  
orejas.

*Flarebit  
ampli-  
tus impi-  
guabitur  
locusta  
dissipabi-  
tur cap-  
paris.*

*Ante  
quam ru-  
patur fun-  
niculus  
argenteus  
et recur-  
rat vitra  
aurea.*

*Et conte-  
ratur hy-  
dris su-  
per fontē  
&c.*

es que temeran donde no ay que temer, y sigue se-  
luego: Florecera el almendro engordara la langos-  
ta y dissiparse a el atcaparra, porque yrá el hom-  
bre a la casa de su eternidad y rodearan la plaza los  
que lloran, Y es que encaneceera y se le hinchará  
las piernas con los males que suelen acudir, y no  
aura del mas generacion que la virtud de las yer-  
uas como aquella no aprovechará, porque se acer-  
cará el día de su entierro quando le lleuen con la  
solemnidad de los muchos que lloran. Y en lo que  
se sigue vnos pasan por ello, y otros quieren en-  
tender lo de las señales del que se muere, y al pa-  
recer es conclusion continuando con la primera  
razon do que se acuerden de su criador, y dize. An-  
tes que se rompa el funiculo de plata y se recorra la  
toca de oro y se quiebre la cantara sobre la fuen-  
te, y se buelua el polvo a la tierra de donde era, y  
el espíritu se buelua a Dios que le dio. Y en esto  
se entiende que ya no trata de la semejança en el  
cuerpo, sino que todo quiere dezir: Antes que se  
quiebre el hilo de la vida, y está cópara a la corti-  
na de oro que se desahelga y se cae por quebrarse  
el cordó de plata que la tenia, y el oro y plata signi-  
fican el precio de la vida, o la vida regalada que al  
fin se acaba con la muerte. Compara la también al  
cantaro q cada día va y viene a la fuente, y al fin se  
quiebra sobre ella misma, y de la misma manera có-  
para nuestra vida a la rueda como andria q se vfa-  
ua sobre los pozos y las cisternas, que anda y an-  
da hasta que se viene a quebrar y deshazer. Y con  
esto auemos cumplido có la declaració deste lugar.



No puede auer razon entre razones  
 que no fueren conformes, si lo fueren  
 en vna voluntad dos coraçones  
 de los que en amistad firme se quieren,  
 pues no conuenie dudar que si quies  
 ser vno mismo dos segun refieren.  
 De los dos que se fueron mano a mano  
 a la yunque y martillo de Vulcanó.

EMBL. XLIII.

PP. A. Gran

# LIBRO TERCERO



Vando sucede entre los que se tienen por amigos no conformarse en algun proposito, y que cada vno quieredar sus razones, se dize que es imposible auiendo amistad no ser conformes. Y aunque esta conformidad ha de nacer de la vnion en la voluntad, ay necesidad de aduertir, que en las cosas q̄ son del entendimiento, no será razon que por quererlas mi amigo las quiera yo, si entiendo que no son justas, y el esta obligado a reducirse y conformarse conmigo. Y el tratarse entre amigos como conuiene haze que se auerigue la razon y lo que es mas justo, y para esto ninguno hade tener inclinacion a gusto suyo, ni hade querer seguir su opinion, como hazen los que de ordinario la defienden, porque no parezca que se engañauan, y en razon desto no quieren amistad, ni aun respeto donde se deue; lo que no hade auer entre los verdaderos amigos de quien dize Platon que dudan mas no porfian. Y está discretamente dicho, porque dudando se auerigua y entiende lo que tratan, y porfiando no puede ser. Y en negocio de estudios y de procurar saber y aueriguar verdades para mi es vna dellas que se sabe mucho entre los amigos que de veras estudian y comunican, y muy poco entré los que tratan de emulacion y competencia, porque con esta no se ayudan a la verdad y suelen por salir cō su interes, o por no conformar el vno con el otro dar en disparates y quedarse con ellos, lo que no ay quando con verdad se trata, y se comunica sin emulacion,

De la  
vnionace  
la confor-  
midad.

Falta or-  
dinaria  
en mu-  
chos.

Plato in  
Protago-  
ra, ambi-  
gunt de  
rebus in-  
terse ami-  
ci conten-  
dunt ini-  
mici.

Sapientia  
7. quam

que

que por esto dixo admirablemente el Rey Salomon de su sabiduria que sin fiction la auia depredido, y sin embidia la comunicaua. Y en quanto a la conformidad en todo de los que verdaderamente son amigos, damos por razon que son vno mismo, conforme a lo que se cuenta de aquellos que por ser muy amigos se fueron a la oficina de Vulcano y le pidieron que los hiziesse vno de dos, y assi se sujetaron al martillo y la yunque, segun coto Platon, para dar a entender que los amigos han de tener tanta conformidad como si fueran vno, que en efeto lo son, pues a cada vno el amigo es otro el, como dize Aristoteles en vna parte, y en otra que son vna anima, y conforme a esto la definicion de la amistad segun los Platonicos es buena, en que se dize que la amistad es vnion de dos, y porque la amistad se dize del amor en que se funda, qual este fuere tal sera la amistad, con que se diferencian las amistades fingidas o malas de la verdadera, porque si lo es y hade tener esta conformidad, no puede ser sino en la bondad y verdad, y en lo que es honesto en que se participa con y igualdad, que donde interuiene el respeto que pueda ser particular, de contento o de prouecho, ya el amor propio haze diuision porque se diuierde del fin comun que es la verdad, y esta se escurece en amandose a si con la ceguedad en que cae como dixo Platon. Y sin esto el amistad es vna compañia en que por yqual ha de entrar el caudal a perdida y ganancia y en sacando qualquier parte falta la vnion y conformidad, y por esto es negocio

*sine fine  
Etione  
dici  
sine inu  
dia com  
nico.*

*Plato in  
Symposio.*

*Aristo.  
li. 9. ethicorum ad  
Nicomachum. c.  
4. & c. 8.*

*Amor  
proprio ha  
re diuision.*

*Plato  
ubi supra.*

Catalo-  
go de los  
amigos  
corto.

Diodoro  
lib. 4. de  
rebus an-  
tiquis.  
cap. 1.

Cicero.  
in Lelio  
sive de a-  
micitia.

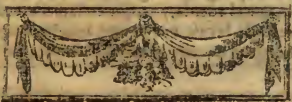
de mucha cōfiança la que no puede auer entre los malos; y así entre ellos jamas huuo amistad ni la puede auer que sea verdadera, y si ay tan pocas de estas en el mundo es, porque los buenos siempre fueron pocos, y es harto de notar quan cortō es el catalogo de los que se cuentan por amigos tales que se dixesse dellos que eran vna cosa. Aunque es verdad que entre algunos barbaros se vsauan tan de veras las amistades que lo que era del vn amigo, auia de ser del otro, de manera que si vno se encoxaua de alguna desgracia se auia de encoxar el otro, y si moria se auia de matar. Y en lo que dezimos del catalogo de los amigos se ha de hazer diferencia que vnos se cuentan por tales cō solo auerse alguno de ellos señalado en amistad con el otro, y no han de ponerse en esta cuenta sino solo aquellos que cō ygualdad el vno al otro se han podido ayudar y mostraron en obras la voluntad que se tenian, y destos son los que Cicerō dixō eran dos o tres pares los que en tantos siglos se contaban, y son Damon y Pythias, Peritoo, y Theseo; Achilles y Patroclo, con que podrian perdonar los demas que han sido muy pocos o no ha auido tanta razon para ponerlos en esta cuenta. Y de lo que se ve que passa en el mundo oy en dia no ay que esperar los aya ni aun para que, pues guardandose la regla de la charidad Christiana se pueden guardar mas de veras las reglas de la verdadera amistad que tratanos.



Si el ruedo solo de la vestidura  
 de Christo yo tocasse sanaria  
 dize entre si la enferma, y a su cura  
 el Dios nuestro acudiendo, Hija confia  
 (le dixo) que tu Fè firme y segura  
 te ha podido salvar aque ste dia,  
 Tanto puede la humilde confiança  
 que quiè la pone en Dios todo lo aleça.

EMBL. XLIII.

Cuen



# LIBRO TERCERO

Luc. 8.  
8.  
Turba te  
cōprimū  
Et affli-  
gūt. &c.



Venta san Lucas en su sagrada historia de aquella muger que padecía fluxo de sangre y procuro llegar se a tocar el ruedo de la vestidura de Christo confiando que sanaria, y auiendo hecho esto sintio en si que auia sanado; preguntando Christo a sus discipulos quien le auia tocado a su vestidura le respondieron: Vey s Señor la mucha gente que os aprieta y preguntays quien os tocò? mas esto era, porque Christo queria mostrar aquella marauilla, y assi mirò entre la gente por la muger y ella temiendo, (porque no sabia si auia hecho atreuimiento, aunque en prouecho suyo, y temblando del respeto que tenia a la Magestad de Iesu Christo) cōfessò lo que passaua. Y el Padre de las misericordias y Dios de toda consolacion le dize, Hija tu Fê te ha hecho salua. En q̃ se entiende por Fê no solo la cōfiança, sino la misma Fê, con que creyendo de veras se cobra esta confiança que lo puede todo, diziendo el mismo Christo. Si tuvieredes tanta Fê como el granito de la mostaza passareys los montes de vna parte a otra, y esto se dize de todo lo que es muy dificultoso, y al parecer del mundo imposible. Deste suceso huuo vna gr̃a memoria en figuras de metal hechas con mucha arte en la ciudad de Cesarea de Philipo de donde era natural esta muger; y en tiempo de Nicephoro se mostraua por gran milagro, sucediendo de ordinario lo que el cuenta, y es, que en la dicha ciudad frontero de la casa que era de aquella muger estaua la figura de ella arrodillada a otra de nuestro

Filia con  
fide fides  
tua salua  
te fecit.

Math.  
17.

Nicepho  
rus. li 6.  
c. 15.  
Iusebius  
lib. 7. c.  
14.

Señor

Señor Iesu Christo tocando su vestidura, y estando estas figuras sobre vn pedestal, nacia juto a el vna y erua no conocida, y en creciendo hasta tocar a la vestidura de Christo la quitauan y se aprouechauan della con gran estima porque sanaua muchas enfermedades. Y cóforme a esto se ordenò la presente pintura en memoria deste milagro, y para recuerdo de todos los fieles, y en especial de los sacerdotes a quien es dado el tratar con Dios, y tocarle no solo en el ruedo de sus vestiduras, mas en su mismo sagrado cuerpo, y tocandole con sus manos llegarle a la boca y gustarle. y comerle hecho manjar del cielo, y pan de los Angeles. Y este recuerdo y como aduertencia puede hazer que si el tal ministro de Dios, y otro qualquier fiel que le recibiere tiene la Fè biua que con las obras se manifiesta, deue reconocer la grandeza de Dios y su benignidad, juntando con la deuocion el respeto, para que la frecuencia no los haga atreuidos deuiendo temer de su poco aparejo, y temblar del respeto que es devido a Dios confiando junto con esto que los hà de sanar de sus pecados que por la sangre se entienden, porque con ella en sus heridas no solo pierde el hombre y se gasta la vida, por ser la sangre como dizen los philosophos asiento del alma, mas es al cuerpo mancha y suciedad que siempre nos viene de nosotros, y por nuestra culpa, y esta mancha solo se saca con el olio santo de la gracia comparado al ynguento, que es lo mismo que el azeite oloroso, y assi el lugar de los Cantares, Azeite derramado es tu nombre

*Terna  
la zrofa*

*Arren-  
dar face  
dices*

*Fe biua  
qual es.*

*Libera-  
me de san  
guinis  
1<sup>a</sup> salm.*

*Cantic. I.*



No tienes que temer de la maluada  
 Circe, dize Mercurio al valeroso  
 Vlyxes, si la que es tan señalada  
 yerua Moly te doy en don precioso,  
 de los dioses sin fuerza es arrancada,  
 aunque a los hombres es dificultoso.  
 Es la rayx de obscura tinta llena  
 y mas blanca su flor que el açucena,

EMBL. XLV.

Con

# LIBRO TERCERO



On ser verdad que el hombre natural  
mente es inclinado al bien, como esto,  
sea en general, y tēga necesidad de co-  
nocerle, en lo que es particular fácilme

te se engaña, porque el apetito desordenado mue-  
ue la voluntad y la lleva a las cosas q̄ no son ver-  
dadero bien sino aparente como es el cōtento fal-  
so de los deleytes, q̄ por pagar de presente lo que  
ofrecen pueden con el hombre de poca conside-  
racion mas que la virtud, porque negocia prome-  
tiendo aunque verdaderos bienes. Y el que vna  
vez muuere escogido el camino tan descamina-  
do de los vicios para auer de dexarle y tomar el  
camino dērecho y seguro de la virtud necessaria-  
mente ha de hallar dificultad. Y lo primero en su  
determinacion, para que sea de veras por ser assi  
que la virtud no mueue tanto con la promessa del  
bien que se hade creer como el deleyte y sus con-  
tentos a quien ayuda tanto la inclinacion nuestra  
por la desorden que vino del pecado. Haze tam-  
bien dificultosa esta mudança la costumbre que  
como dicen es otra naturaleza, y auiendo echado  
rayzes es mala de arrancar. Y sin esto es grande di-  
ficultad de parte del mundo que siempre ampara  
y defiende lo malo, y procura perseguir lo bueno  
con desprecio y baldones, a lo qual todo como a  
negocio tan propio acude cō sus fuerças (q̄ no son  
pocas) el enemigo nuestro. Y desta manera es cla-  
ro y manifesto q̄ el que se determinare a seguir la  
virtud ha menester hazer animo, y apercebirse pa-  
ra rōper consigo y con todo el mundo, y aparejar

su vida

El vicio  
paga de  
contado  
aunque en  
moneda  
falsa.

La cos-  
ta es o-  
tra natu-  
raleza.  
Aristo-  
teles lib.  
de memo-  
ria &  
remi. c.  
3.

su vida a la tentacion como dize la Escritura mas  
 deue tener confiança que teniendo de su parte al  
 que es autor de todo bien ningú mal le podrá ha-  
 zer daño ni ofenderle, y el es quien sossiega las  
 mares y destierra la tempestad, y assi sossigara  
 las alteraciones de su alma, y en ella le dara paz y  
 alegria del cielo muy conforme al trabajo y per-  
 secucion. que huiere tenido. Trabajosa es (no ay  
 duda) de adquirir la virtud, mas alcançada es de  
 gran còtento conforme a aquella sententia cele-  
 brada de Hesiodo, que Ciceron encargaua a Le-  
 pta mandasse a su hijo deprendiessse para que nún-  
 ca se le cayessse de la boca. Y esto nos enseña la  
 presente emblema sacada de lo que Homero cuē-  
 ta, donde dize que el Dios Mercurio dio a Vly-  
 xes la yerua llamada Moly, cuya rayz es negra, y  
 la flor blanca, porque desta manera el principio  
 de la virtud es obscuro y trabajoso; mas el fin y  
 prouecho della es apazible y de gran còtento.  
 Dize que es dificultosa de arrancar a los hombres  
 mas que a los dioses les es facil; dando a entender  
 que a los que ya estan muy adelante en la virtud  
 a quien es recebido llamarse Dioses por la seme-  
 janza con Dios, les es facil el obrar bien y segun  
 virtud, mas a los hombres que o no han comen-  
 çado o van tan adelante se les haze dificultoso.  
 Desta yerua creen algunos que fue inuencion  
 de Homero sin auerla, y que por esto le dio el nò-  
 bre que conforma con su prodiçia, mas vemos  
 que ay mención della en autores, y se conoce aun  
 q puede ser auerle dado el nombre por el mismo

*Eccles.  
 2. fili ac-  
 cedēs ad  
 seruitu-  
 tem Dei  
 prapara  
 animam  
 tuam ad  
 tentatio-  
 nem.*

*Cice. lib.  
 6. episto-  
 larum.*

*Homero  
 in odisea  
 lib. 10.*

*La yer-  
 ua Moly  
 es conoci-  
 da entre  
 los auto-  
 res.*

de Homero, mas en realidad conosco mucho de  
 yervas como se ve en el y lo notaró muchos: Di-  
 zen algunos de la cabra que yendo delante haze  
 parar todo el rebaño si lleva en la bocala y erua  
 Moly, aunque otros dizen es diferente. Theophra-  
 sto, y Discorides, trataron della, y la descri-  
 uen con rayz negra y flor blanca, de que ay especie  
 que uene la flor amarilla segun Plinio, donde  
 dize que se cria en Cyllene de Arcadia, y tam-  
 bién auerle hallado en Campania, y auerle tray-  
 do vna que tenia su rayz de treynta pies sacada de  
 entre las peñas con grã dificultad, y por esso aun-  
 no entera. La virtud desta yerua dize Homero,  
 que vale contra los encátos y hechizerias en que  
 se da bien a entender lo poco que pueden seme-  
 jantes inuenciones del demonio contra los bu-  
 nos, y los que de veras se dan a la virtud, porque  
 contra estos no ay hechizos ni los puede auer, aú-  
 que puedan darles veneno y quitarles la salud, y  
 aun de esso los guardara Dios, y ellos se guardará  
 no dando ocasion, y huyendo de las que se ofre-  
 cieren. Y aunque les den con que les hagã mal, no  
 les podran dar con que muden su voluntad y su  
 proposito que no pueden ser forçados, y el demo-  
 nio solo puede mouer y alterar los humores que  
 en la gente flaca y de sangre litiana es facil obrar  
 porque se dexan llevar de su apetito; y de las  
 ocasiones q̃ el demonio les ofrece y ellos  
 buscan, y con esto es poderosa la Cir-  
 ce, y las demas que siguen sus  
 dñadas artes.

Los he-  
 chizos  
 no pueden  
 forçar la  
 voluntad.



El Cocodrilo de la palma a sido  
 que vn tiempo demoſtraua la victoria  
 del vencedor de Egipto no vencido  
 oy nos le dá la natural historia  
 en propiedad conforme y parecido  
 a la que el mundo vanollama gloria  
 Que huye ſin parar del que le ſigue,  
 y a quien le teme busca y le perſigue.

EMLB. XLVI. Qq 2 Entre



# LIBRO TERCERO



Ntre las medallas de Augusto Cesar se  
vee la que tiene por reuerso vna palma  
y a ella asido el Cocodrillo, para señalar  
el triumpho de la tierra de Egypto, jun

*Sō las le-  
tras de-  
sia meda-  
lla.*  
*CO L.*  
*N E M.*  
tando la palma que tãbien es planta de aquel sue-  
lo y señal de la victoria con el Cocodrillo que de-  
nota el gran rio Nilo de aquella tierra en que se  
cria; y porque las letras que tiene son ab reuiatur-  
ras, leen algunos, colligauit nemo; donde se ha de  
leer, Colonia Nemausus, que es en Francia. Y a se-  
mejança desta empresa que en honra suya se orde-  
no hizimos la presente Emblema, para denotar  
que la gloria del mundo significada por la palma  
es semejãre al Cocodrillo por ser animal que si le  
acometen huye. Y desta manera la honra, y la glo-  
ria huye de los que la buscan, y busca a los que se  
apartan y huyen della, ordenando Dios que los q̃  
con ambicion, y pretensiones vanas quier en hon-  
ra en esta vida se cōfundan y no la alcancẽ como  
indignos della quales fueron los que con temeri-  
dad atreuida quisieron hazer la fabrica de la torre,  
para celebrar como ellos dezian su nõbre. Y al cõ-  
trario los buenos y humildes q̃ siguiendo la mo-  
destia huyen de la estima del mundo, los honra  
Dios, de manera que se les puede dezir como di-  
xo a sus discipulos, Gozaos y alegraos q̃ vuestros  
nombres estan escriptos en los cielos. En que  
se vee la diferencia tan notable, pues los malos  
que en el mundo pretenden aya memoria dellos  
tienen sus nombres quando mucho escritos en la  
tierra, y aũ no en lo firme della sino en el poluo, q̃

*Plinius.*  
*lib. 8. c.*  
*25. vbi*  
*de Croco-*  
*dilo.*

*Genes.*  
*c. 11.*

*Lucæ. c.*  
*10.*

con el ayre se leuanta, por lo qual dixo el prophe-  
ta, los q̄ se apartan de ti seran escritos en la tierra,  
y cõforme a esto quando acusando la adultera an-  
te Iesu Christo inclinado en la tierra escriuiuo con  
el dedo, algunos santos dizen q̄ escriuia los nom-  
bres de aquellos q̄ la acusauan. Mas en los buenos  
que no esperan premio de la tierra, y solas sus es-  
peranças son del cielo diziendo el mismo Chris-  
to que se alegren y regozijen, porque su galardõ  
es copioso en el cielo, teniendo tan seguro el pre-  
mio, y siendo perpetuo el lugar, dõde por esto se  
dize tener escriptos sus nombres, no puede auer  
tiempo con que se vença la memoria dellos. Y si  
miramos la pretension de tantos Principes como  
ha tenido el mundo que con sus hechos famosos  
y con obras de gran sumptuosidad y costosos edi-  
ficios amarauiella, y tales que entre las del mundo  
se contassien, pretediẽrõ dexar nombre de si, vere-  
mos lo poco que alcançaron desto que procurarõ  
pues tan poca memoria ay dellos, y de sus grande-  
zas, de manera que sus edificios cõ que mas enten-  
dian auia de quedar memoria dellos, no solo se  
hã deshecho sin quedar piedra sobre piedra, mas  
las çanjas se han encubierto sin saberse donde se  
edificarõ. Y todo esto vemos llamamẽte q̄ es auer  
huydo la honra de aquellos q̄ la buscauan, y si en  
particular nos detenemos a mirar las nonras que  
entre Griegos, y Romanos de tantas maneras se  
procurauan en especial con las estatuas y colosos  
parece imposible que todo ello se ay a deshecho  
como si fueran de tierra y no de marmol y de me-

Hiere-  
mias. c.17.  
Ioan. 18.Matth.  
c. 5.Preten-  
sion de los  
Princi-  
pes anti-  
guos.Huye la  
honra de  
los que la  
buscan.

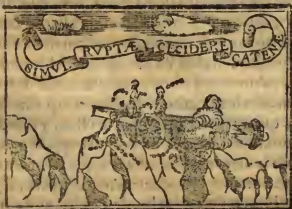
# LIBRO TERCERO

*Madef-  
tia de Ca  
ton, y de  
Cornelio  
Africa-  
no.*

*La hon-  
ra que  
se alcan-  
ça sin me-  
recerla  
no es hon-  
ra sino  
afrenta.*

tal, y solo de aquellos podemos dezir permane-  
cieron sus estatuas que ofreciendoselas no qui-  
sieron admitirlas, como fueron Caton, y Corne-  
lio Africano, porque deste se sabe que auiedo  
vencido a Asdrubal en España, y saludándole los  
Españoles por Rey no lo quiso admitir, antes les  
persuadio guardassén fidelidad al pueblo Roma-  
no, y queriendo ponerle estatuas en los mas hóro-  
sos lugares de Roma, y darle la Dictadura perpetua  
trabajò tanto en recusar las honras como auia  
trabajado en merecerlas. Y del Caton se dize que  
ofreciendole el ponerle estatua no consintio se  
la pusiesén, diziendo era mas honra suya que los  
que despues viniessén preguntassén porque no se  
la auian puesto. En que se veela razon, que tuuo  
pues la verdadera honra es merecerla y no el que  
la procura y la busca esse la alcanza, que antes co-  
mo auemos dicho huye del que la sigue. Y assi  
acaee a muchos que auiedo con sus negocia-  
ciones y de la manera que mejor pueden, alcan-  
çado algú lugar que auia de ser para tener la hon-  
ra que auian buscado, se hallan tan lexos della  
que muchos preguntan como se les dio lo que tie-  
nen sin merecerlo, y al córrario otros que hã ydo  
por diferéte camino, y por ventura han huydo de  
essa honra vienen a tenerla mayor q̃ la que el mū-  
do les puede dar quando se conoce lo que me-  
recen y todos preguntan, como no se les  
ha dado el lugar que  
merecian.

\*



No puede dar el mundo recompensa  
del mal a quien sin culpa le padece  
el cielo puede y la bondad inmensa  
que a cada qual dá el pago que merece,  
y a sí le tiene quando menos piensa  
el q̃ es traydor, y en su traycion perece  
Quando sujeto a las denidas penas  
rompe del inocente las cadenas.

EMBL. XLVII.

Q q 4

El

# LIBRO TERCERO



El testimonio falso es vna delas miserias de la vida humana a que los hombres estan sujetos, y mas aquellos que teniēdo contra si la embidia que siempre a la virtud y al premio della hizo contradicion, no tienen cosas de q̄ puedan con razón culparlos. Cuentan los Romanos de Marco Caton que fue quareta y quatro vezes acusado sin culpa, y tantas absuelto, en que no fuerō otros tan dichosos, ni en aquella ciudad ni en las demas del mundo, pues las calumnias y testimonios falsos hā destruydo a muchos innocentes obligando a que las leyes dō de quiera se armassen contra ellos, y donde la captiuidad tenian por mayor mal que la muerte afrētoza la dieron por pena a los que falsamente acusauan a otros; y estos fueron los de Lycia, segun Heracides refiere; mas los de Pisidia los despenauan biuos. Entre los Hebreos ya se sabe era pena de muerte como se vee en Daniel, donde se dize que a los viejos que acusauan a la Susaña los mataron segun la ley de Moyses, y que sea en la misma ley la pena del Talion; prueuase del lugar donde esta pena se pone, que es en el Exodo, donde el que en riña o en otra manera hiziere daño esse mismo se le da por pena; y si con falso testimonio da vno la causa de la muerte de otro, lo mismo es que si le acometiera y le matara y aun mas, de la manera que matar a vno con veneno y atraycion es mayor delicto que quando le mata conocida mente; y sin esto se prueua expressamente en el Deuteronomio donde se dize que al testigo falso

Marco  
Cato acu-  
sado sin  
culpa.  
44. ve-  
zes.

Heracides.

Daniel,  
cap. 6.

Exodi.  
21.

Deutero  
nomij. c.  
19.

le den lo que el p̄so hazer a su hermano. En estos Reynos mando executar esta pena del Talion el Rey don Alonso en sus Partidas quãdo del testimonio falso se huuiesse seguido algun daño, y los Reyes Catholicos añadieron se diesse esta misma pena del Talion, sin que se huuiesse executado, de manera que el que acusare a otro de algun delito y se aueriguare q̄ es cōfalsedad y mēтира se le ha de dar la misma pena q̄ se le diera al acusado si el delito se prouara. La qual ley se renouo en la Recopilacion nueva, y siempre se ha practicado y vemos se practica con mucha razon, pues de los delictos mayores es este vno, y de los que mas perjuizio pueden hazer en la republica. Y quanto en los ojos de Dios es la ofensa grande tanto es seruido de que estè a su cuenta el castigo del malo, y la defensa del innocēte como en Mardocheo, Susaña, y Daniel, las diuinas letras nos lo han mostrado. Y aunque algunas vezes permita Dios que el innocente padezca i pudo dezir Iob, q̄ jamas perecio, pues no se dize perecer el q̄ muere sin culpa para biuir eternamente en descanso y gloria. Y aquel lugar de la Sabiduria que tanta dificultad fue le hazer, en q̄ hablando con Dios se dize, que cōdena al que no deue ser condēnado, tãbien desta manera le interpretan algunos diziendo, q̄ permitiendolo Dios algunos son condenados sin merecerlo, y aunq̄ lo son en pena tēporal no lo han de ser en la eterna; y otros le exponen de aquellos q̄ al iuyzio de los hombres no deuián ser condenados, y en el de Dios lo son, porque en su tribunal

l. 11. tit.

8 part. 7

l. fin. Tan

ri.

l. 4. tit.

17 li. 8.

ordi. no.

ui.

Esther

cap. 7.

Daniel.

6. &amp; 13

Iob. c. 4.

Sapiētia

12.

# LIBRO TERCERO

*Et ipsum  
qui non  
debet p  
uiri con  
demnas,  
&c.*

*Hegeſip-  
po de ex  
cidio Hie  
roſolymi-  
tano.  
Iosepho  
lib. 5. de  
belle Ju-  
daico. c.  
12.*

se auerigua la verdad, y la justicia sin q̄ pueda auer engaño, como le puede auer en el juyzio de los hōbres, mas parece q̄ la explicaciō llana de aq̄l lugar es ponernos delāte el cuydado q̄ Dios tiene de que el inocente sea defendido, y las palabras del texto Griego lo dizen claramente, que son estas, y el q̄ no deue ser castigado condenarle tienes lo por ageno de tu virtud, Y segun esto en la tin se ha de poner punto en la mitad de la clausula como en el Romance della, y q̄ diga assi, y el que no lo deue, ser condenado condenas, y lo tienes por estraño de tu virtud. Sucediendo pues q̄ algunos sin culpa son acusados, suele querer la diuina justicia q̄ la maldad se descubra, y la inocencia quede libre, y porq̄ el daño q̄ pensaua dar el acusador catūnioso le recibe en si, executando se la pena q̄ se auia de dar al acusado si se le prouara el delicto, se puso en esta Emblema el arcabuz o tiro de artilleria reuentado de manera q̄ forçosamente ha de herir al q̄ le tira, y ponēse rotas las cadenas, cō forme al vſo antiguo de los Romanos q̄ al q̄ halla uā auer sido preso sin culpa le cortauā las cadenas y no se las desatauā, como se vee en Egesippo de excidio Hierosolymitano dōde cuenta la prision de Iosepho, y el mismo en su libro tambien lo dize refiriēdo las palabras de Tito a su padre. Y si esta prision se quisiēse significar de algun Principe auia de ser con cadenas de oro, pues el origen de vsarse por gala y atauio fue auer se vſado entre los Romanos q̄ a los Principes q̄ trayā presos en sus triumphos los llebauan cō semejantes cadenas.



Viendo Moyses el daño de su gente  
 y los que delas sierpes auian muerto  
 leuantò de metal vna serpiente  
 por mandado de Dios en el deserto,  
 mirandola en la Cruz deuotamente  
 hallauan todos el remedio cierto  
 Por quien hecho serpiente sin veneno  
 quia de padecer de culpa ageno.

EMBL. XLVIII.

Es la

# LIBRO TERCERO



S la serpiente demas de ser tan veneno-  
 sa vn animal de muchas maneras terref-  
 tre por criarse en la tierra biuir y susten-  
 tarfe della, y ser tan pesado y pegado a  
 ella q su mouimiento ha de ser pecho por tierra,  
 y por todas estas propiedades, el demonio le es  
 comparado siendo tan venenoso y perjudicial,  
 que si la serpiente quita la vida del cuerpo, el de-  
 monio por el pecado quita la vida del alma, y co-  
 mo fue desterrado del cielo, y la tierra sea el cen-  
 tro, y su morada en el cetro della todo es de tierra  
 y pesado sin querer que aya pensamiento bueno.  
 Y por esta conueniencia quando quiso engañar a  
 nuestra madre permitio Dios que entrasse en vna  
 serpiente en quien pronuncio las maldiciones  
 que quadrauan cō sus propiedades, y se auian ful-  
 minado cōtra el demonio. El qual de muchas ma-  
 neras aun queriendo hazer su oficio de tentador  
 yua dando muestras de quien era escogiendo ani-  
 mal de tanta astucia, y entrando con mentira pa-  
 ra fundamento de su engaño. Y sin esto es cosa no-  
 table que antes que hablasse yua vertiendo fuego  
 de ira, y de indignaciō, como se vee en la palabra  
 as, en el Hebreo, la qual no se traslado, porque en  
 realidad no es palabra, sino vn sonido, del que esta  
 enojado, que entre nosotros se significa con la  
 misma letra diziendo fu, que es como vn tufo y  
 humo de la colera de donde vienen algunos voca-  
 blos nuestros. Y supuesto que deste veneno q co-  
 menço a verter la inflamada serpiente rebuelta al  
 arbol como de antigua tradiciō se pinta tuuo

*Serpiente  
se dize el  
demonio.*

*Genes.  
cap. 3.*

*sf. in-  
teriectio  
Hebreo.*

principio el vniuersal daño de las gētes por la soberuia y desobediencia, y Dios por su infinita sabiduria hallasse el remedio en lo contrario q̄ era summa humildad y obediencia, quiso q̄ en otro arbol se viesse otra manera de serpiente q̄ sanasse a los heridos de las serpientes venenosas y de fue go como la Escritura dize, donde se cuenta la historia de la presente Emblema. Y llamanse de fue go, porque donde herian inflamauan, y corrompiendo la sangre y llegando con presteza al cora çon el veneno los mataua, y auiendo hecho notable daño en la gente mandò Dios a Moyses que hiziesse vna serpiēte de metal y la pusiesse leu-  
 tada en vna Cruz, para que los que acudiesen a ella y la adorassen fuesen libres y sanos de las he-  
 ridas. En que se vio cō admirable symbolo y he-  
 roglyphico, la figura de Christo a quien desfigu-  
 raron de manera los que le atormētaron que per-  
 diendo la figura de hombre, tuuo necesidad co-  
 mo se dixo de la pintura antigua que le pusies-  
 sen el titulo para que le conocies-  
 sen diziendo el mal uado juez; Ecce homo, veys aqui el hombre, y assi  
 no es mucho que el que era en hermosura auen-  
 tajado a los hōbres, y despues se vio tal se le die-  
 se forma tan diferente de hombre, como es la de  
 serpiente. Y aunque esto tenga conueniencia, la  
 mayor es significarse por esta figura el pecado, y  
 el autor del como auemos dicho; y es tan recebi-  
 do, q̄ aun de Pherecides Syro se refiere que dezia  
 auer echado Iupiter del cielo vnos dioses malos  
 y que el principal dellos era Ophineo, q̄ quiere

*Numero  
rum. 21.*

*Ioan. 3.*

*Symbolo  
y figura  
de Chri-  
sto.*

*Ecce Ho-  
mo. 10.  
19.*

*Phereci-  
des de  
quo Suy-  
dae.*

dezir

El peca-  
dor es  
serpiente  
y por ella  
se signifi-  
ca.

Congluti-  
natus est  
in terra  
venter  
meus.  
Psal. 43.

Lib. 1. c.  
1.

dezir serpétino. Y porq̃ los q̃ se dā por amigos del  
demonio son otro el como se dize de qualquier  
amigo, tambiē el pecador es serpiente, y por ella  
se significa. Y como Christo siendo la suma inno-  
cencia se vistiesse de nuestro traje y fuesse tenido  
por pecador y por tal le declarassen en la Cruz,  
quiso con su infinita sabiduria mostrar tantos tiem-  
pos antes, q̃ en esto solo estaua el remedio de los  
pecadores heridos de la infernal serpiēte. Y si esta  
serpiente significa a Christo por ser serpiente de  
metal que no tenia veneno, como Christo no te-  
nia pecado, auendonos de crucificar con Christo  
los q̃ somos serpientes, tambien significara esto la  
figura, para q̃ nos ensēe q̃ dexādo el veneno sea-  
mos por la penitencia serpientes arrastrādo el pe-  
cho por la tierra, que aū Danid dezia de si, q̃ le te-  
nia pegado con ella, y hagamonos de metal en la  
fortaleza para sufrir la tribulacion, y los trabajos  
por Dios, arrimandonos siempre a este arbol del  
parayso, y nō del bien y del mal, sino de mal y del  
bien, porq̃ si el otro tenia primero el buē gusto, y  
por esto era el arbol del bien, despues tenia el de-  
sabrimiento de la culpa y el castigo, y assi era arbol  
del biē y del mal. Mas el arbol de la Cruz es al con-  
trario, porq̃ tiene primero el desgusto y lo amar-  
go de lo q̃ es trabajo y mal de pena; mas despues  
tiene el aliuio contēto, y perpetuo descāso. Vuene  
a proposito de lo q̃ aqui se trata lo q̃ diximos en  
las empresas sagradas quādo se tratō desta misma  
figura, que por no repetirse en este lugar se dexa;  
mas conuiene que junto con esto se buelua a leer.



Del nuevo Argos a quien el santo zelo  
 hizo pastor sagrado y a la altura  
 subio del mando en el Hesperio suelo  
 acompañe el pavon la sepultura;  
 mostrando el sentimiento y descòsuelo  
 de tantos a quien vna noche obscura  
 Vna sola sin luz los ha dexado,  
 y tantos ojos juntos ha cerrado.

EMBL. XLIX.

Siendo



# LIBRO TERCERO

*Luno Lucina.*

*Dixose de Argos en la Emblema. 13. del lib. 2.*

*El Presidente don Diego de Conarnias y Leyua.*

*Grego. XIII.*

**S**iendo Luno segun la philosophia de los poetas el ayre mediante el qual los rayos del sol se comunican y se participa de la luz que goza los ojos, no es mucho que estos le fuesen dedicados y ella se llamasse Lucina, llamandola por esto en los partos, para que ayudasse a los que sale a luz. Y como el pastor Argos de quien se ha dicho en otra parte tuviessse tanto desta luz que con cien ojos gozasse della se dixo favorecerle Luno, y auerle conuertido en aue que fuesse dedicado a ella y tuviessse la señal de cien ojos y fue el pavo real, que puesto sobre vn sepulchro denota estar encerrado en el otro Argos mas verdadero a quien el oficio de pastor le conuenia, siendo de aquellos que ayudan en su parte al cuydado y solicitud del Pastor general de la Yglesia. Y este es el Presidente don Diego de Couarnuias y Leyua mi tio Obispo de Segouia, de quien se puede bien dezir que no con menos de cien ojos velaua asistiendo en su oficio, de manera que velaua por si y por otros sabiendo yo de muchos Prelados que le ocupauan en sus negocios como a quien Dios auia dado tanta luz, y en especial le consultauan en cosas del santo Concilio de Trento, donde tanto se señalo en seruicio de Dios y de su Yglesia como todo el mundo sabe. Y porque lo supe de su boca es justo se diga, que los Decretos de reformation se cometieron al Obispo Hugo Boncompaño, que despues fue Gregorio XI. I. y a mi tio, y con ser el Higo tan gran letrado le dexo el trabajo solo, de ma-

nera

nera que las palabras con que se dize la determinacion del sancto Concilio en todo lo que es de reformation que tocava a Canones fueron ordenadas de su mano y en razõ desto tengo en mi poder vna carta del Doctor Nauarro desde Roma en que le dize lo mucho que se huelga auerlo entendido assi, y pudo entenderlo del mismo Gregorio, pues le honraua tanto, que quando se ofrecia nõbrarle siempre le llamaua el nuestro amigo; y quiso Dios llevarle a la verdadera honra, quando en la tierra podia esperar la que sin duda tuuiera de quien tanta merced le hazia, y el respeto que tuuo de seruir sin interes le hizo no solo no pretender lo que sin arrogancia pudiera, sino desuiarlo con admirable modestia. Y si en el oficio de pastor sagrado fue tan gran ministro; bien se sabe no lo fue menos en el que tuuo de la Presidencia de Castilla honrando tanto a los que seruián, y mirando por su autoridad, y procurando tanta y igualdad en sus prouisiones, que ningun respecto pudo sacarle del camino derecho, y assi el que merecia por virtud y letras no tenia necesidad de otro fauor, y el que le pretendia tener no teniẽdo estas partes ninguna cosa le aprouechaua. Y aunque para este oficio y los que en el se juntan son menester de tantas maneras ojos, mucho mas lo son para el consejo del Estado; de donde como del primer orbe se gobiernan los que son inferiores. Y assi en este oficio como en los demas asistio con tanto cuydado y trabajo; que se entendiẽ de le acorto la vida; passando desta a la que ha de

*Carta del  
Doctor  
Nauarro.*

*Modestia gran  
de del  
Presidente.*

*Consejo  
del Estado.*

# LIBRO TERCERO



Ntre las medallas de Augusto Cesar se  
vee la que tiene por reuerso vna palma  
y a ella asido el Cocodrillo, para señalar  
el triumpho de la tierra de Egipto, jun

*Sō las le-  
tras de-  
sia meda-  
las.*

*CO L.  
N E M.*

*Plinius.  
lib. 8. c.  
25. vbi  
de Croco-  
dilo.*

*Genes.  
c. 11.*

*Luca. c.  
10.*

tando la palma que tãbien es planta de aquel sue-  
lo y señal de la victoria con el Cocodrillo que de-  
nota el gran rio Nilo de aquella tierra en que se  
cria; y porque las letras que tiene son abreniatur-  
ras, leen algunos, colligauit nemo; donde se ha de  
leer, Colonia Nemausus, que es en Francia. Y a se-  
mejança desta empresa que en honra suya se orde-  
no hizimos la presente Emblema, para denotar  
que la gloria del mundo significada por la palma  
es semejãre al Cocodrillo por ser animal que si le  
acometen huye. Y desta manera la honra, y la glo-  
ria huye de los que la buscan, y busca a los que se  
apartan y huyen della, ordenando Dios que los q̃  
con ambicion, y pretensiones vanas quieren hon-  
ra en esta vida se cōfundan y no la alcancẽ como  
indignos della quales fueron los que con temeri-  
dad atreuida quisheron hazer la fabrica de la torre,  
para celebrar como ellos dezian su nõbre. Y al cõ-  
trario los buenos y humildes q̃ siguiendo la mo-  
destia huyen de la estima del mundo, los honra  
Dios, de manera que se les puede dezir como di-  
xo a sus discipulos, Gozaos y alegraos q̃ vuestros  
nombres estan escriptos en los cielos. En que  
se vee la diferencia tan notable, pues los malos  
que en el mundo pretenden aya memoria dellos  
tienen sus nombres quando mucho escritos en la  
tierra, y aũ no en lo firme della sino en el poluo, q̃

con

con el ayre se leuanta, por lo qual dixo el prophe-  
ta, los q̄ se apartan de ti seran escritos en la tierra,  
y cõforme a esto quando acusando la adultera an-  
te Iesu Christo inclinado en la tierra escriuió con  
el dedo, algunos santos dizen q̄ escriuia los nom-  
bres de aquellos q̄ la acusauan. Mas en los buenos  
que no esperan premio de la tierra, y solas sus es-  
peranças son del cielo diziendo el mismo Chris-  
to que se alegren y regozijen, porque su galardõ  
es copioso en el cielo, teniendo tan seguro el pre-  
mio, y siendo perpetuo el lugar, dõde por esto se  
dize tener escriptos sus nombres, no puede auer  
tiempo con que se vença la memoria dellos. Y si  
miramos la pretension de tantos Principes como  
ha tenido el mundo que con sus hechos famosos  
y con obras de gran sumptuosidad y costosos edi-  
ficios amarauilla, y tales que entre las del mundo  
se contassèn, pretèdierõ dexas nombre de si, vere-  
mos lo poco que alcançaron desto que procurarõ  
pues tan poca memoria ay dellos, y de sus grande-  
zas, de manera que sus edificios cõ que mas enten-  
dian auia de quedar memoria dellos, no solo se  
hã deshecho sin quedar piedra sobre piedra, mas  
las çanjas se han encubierto sin saberse donde se  
edificarõ. Y todo esto vemos llamamete q̄ es auer  
huydo la honra de aquellos q̄ la buscauan, y si en  
particular nos detenemos a mirar las nonras que  
entre Griegos, y Romanos de tantas maneras se  
procurauan en especial con las estatuas y colosos  
parece imposible que todo ello se aya deshecho  
como si fueran de tierua y no de marmol y de me-

Hiere-  
mias. c.

17.

Ioan. 18.

Matth.

c. 5.

Preten-  
sion de los  
Princi-  
pes anti-  
guos.Huye la  
honra de  
los que la  
buscan.

# LIBRO TERCERO

*Madef-  
tia de Ca-  
ton, y de  
Cornelio  
Africa-  
no.*

*La hon-  
ra que  
se alcan-  
ça sin me-  
recerla  
no es hon-  
ra sino  
afrenta.*

tal, y solo de aquellos podemos dezir permane-  
cieron sus estatuas que ofreciendoselas no qui-  
sieron admitirlas, como fueron Caton, y Corne-  
lio Africano, porque deste se sabe que auiendo  
ventido a Asdrubal en España, y saludándole los  
Españoles por Rey no lo quiso admitir, antes les  
persuadio guardassen fidelidad al pueblo Roma-  
no, y queriendo ponerle estatuas en los mas hõro-  
sos lugares de Roma, y darle la Dictadura perpetua  
trabajò tanto en recusar las honras como auia  
trabajado en merecerlas. Y del Caton se dize que  
ofreciendole el ponerle estatua no consintio se  
la pusiesßen, diziendo era mas honra suya que los  
que despues viniessen preguntassen porque no se  
la auian puesto. En que se ve la razon que tuuo  
pues la verdadera honra es merecerla y no el que  
la procura y la busca esse la alcanza, que antes co-  
mo auemos dicho huye del que la sigue. Y assi  
acaee a muchos que auiendo con sus negocia-  
ciones y de la manera que mejor pueden, alcan-  
çado algũ lugar que auia de ser para tener la hon-  
ra que auian buscado, se hallan tan lexos della  
que muchos preguntan como se les dio lo que tie-  
nen sin merecerlo, y al cõtrario otros que hã ydo  
por diferẽte camino, y por ventura han huydo de  
essa honra vienen a tenerla mayor q̃ la que el mũ-  
do les puede dar quando se conoce lo que me-  
recen y todos preguntan, como no se les  
ha dado el lugar que  
mereçian.

\*



No puede dar el mundo recompensa  
del mal a quien sin culpa le padece  
el cielo puede y la bondad inmensa  
que a cada qual dá el pazo que merece,  
y a sí le tiene quando menos piensa  
el q'es traydor, y en su traycion perece  
Quando sujeto a las fieridas penas  
rompe del inocente las cadenas.

EMBL. XLVII.

Q q 4

El

# LIBRO TERCERO



L testimonio falso es vna delas miserias de la vida humana a que los hombres estan sujetos, y mas aquellos que teniéndolo contra si la embidia que siempre a la virtud y al premio della hizo contradiccion, no tienen cosas de q̄ puedan con razón culparlos. Cuentan los Romanos de Marco Caton que fue quareta y quatro vezes acusado sin culpa, y tantas absuelto, en que no fuerón otros tan dichosos, ni en aquella ciudad ni en las demas del mundo, pues las calumnias y testimonios falsos hã destruydo a muchos innocentes obligando a que las leyes dõ de quiera se arxassen contra ellos, y donde la captiuidad tenian por mayor mal que la muerte afretosa la dieron por pena a los que falsamente acusauan a otros; y estos fueron los de Lycia, segun Heraclides refiere; mas los de Pisidia los despeñauan bjuos, Entre los Hebreos ya se sabe era pena de muerte como se vee en Daniel, donde se dize que a los viejos que acusauan a la Susaña los mataron segun la ley de Moyse, y que sea en la misma ley la pena del Talion; prueuase del lugar donde esta pena se pone, que es en el Exodo, donde el que en riña o en otra manera hiziere daño esse mismo se le da por pena; y si con falso testimonio da vno la causa de la muerte de otro, lo mismo es que si le acometiera y le matara y aun mas, de la manera que matar a vno con veneno y atraycion es mayor delicto que quando le mata conocida mente; y sin esto se prueua expressamente en el Deuteronomio donde se dize que al testigo falso

Marco  
Caro acu  
sado sin  
culpa.  
44. ve-  
zes.

Heracli  
des.

Daniel,  
cap. 6.

Exodi.  
21.

Deutero  
nomij. c.  
19.

le den lo que el péso hazer a su hermano. En estos Reynos mando executar esta pena del Talion el Rey don Alonso en sus Partidas quando del testimonio falso se huuiesse seguido algun daño, y los Reyes Catholicos añadieron se diessse esta misma pena del Talion, sin que se huuiesse executado, de manera que el que acusare a otro de algun delito y se aueriguare q̄ es cófalsedad y mētira se le ha de dar la misma pena q̄ se le diera al acusado si el delito se prouara. La qual ley se renouo en la Recopilacion nueva, y siempre se ha practicado y vemos se practica con mucha razon, pues de los delitos mayores es este vno, y de los que mas perjuizio pueden hazer en la republica. Y quanto en los ojos de Dios es la ofensa grande tanto es seruuido de que esté a su cuenta el castigo del malo, y la defensa del innocēte como en Mardocheo, Susaña, y Daniel, las diuinas letras nos lo han mostrado. Y aunque algunas vezes permita Dios que el innocente padezca pudo dezir Iob, q̄ jamas perecio, pues no se dize perecer el q̄ muere sin culpa para biuir eternamente en descanso y gloria. Y aquel lugar de la Sabiduria que tanta dificultad fue le hazer, en q̄ hablando con Dios se dize, que condena al que no due ser condénado, también desta manera le interpretan algunos diziendo, q̄ permitiendolo Dios algunos son condenados sin merecerlo, y aunq̄ lo son en pena téporal no lo han de ser en la eterna; y otros le exponen de aquellos q̄ al iuyzio de los hombres no deuián ser condenados, y en el de Dios lo son, porquē en su tribunal

l. 11. tit.  
8 part. 7

l. fin. Tan  
vi.

l. 4. tit.  
17 li. 8.  
ordi no-  
ui.

Esther  
cap. 7.  
Daniel.  
6. c. 13  
Iob. c. 4.

Sapientia  
11.



Viendo Moyses el daño de su gente  
 y los que delas sierpes auian muerto  
 leuantò de metal vna serpiente  
 por mandado de Dios en el desierto,  
 mirandola en la Cruz denótamente  
 hallauan todos el remedio cierto  
 Por quien becho serpiente sin veneno  
 quia de padecer de culpa ageno.

EMBL. XLVIII.

Es la

# LIBRO TERCERO



S la serpiente demas de ser tan veneno-  
 sa vn animal de muchas maneras terrel-  
 tre por criarse en la tierra biuir y susten-  
 tarfe della, y ser tan pesado y pegado a  
 ella q su mouimiento ha de ser pecho por tierra,  
 y por todas estas propiedades, el demonio le es  
 comparado siendo tan venenoso y perjudicial,  
 que si la serpiente quita la vida del cuerpo, el de-  
 monio por el pecado quita la vida del alma, y co-  
 mo fue desterrado del cielo, y la tierra sea el cen-  
 tro, y su morada en el cetro della todo es de tierra  
 y pesado sin querer que aya pensamiento bueno.  
 Y por esta conueniencia quando quiso engañar a  
 nuestra madre permitio Dios que entrasse en vna  
 serpiente en quien pronuncio las maldiciones  
 que quadrauan cō sus propiedades, y se auian ful-  
 minado cōtra el demonio. El qual de muchas ma-  
 neras aun queriendo hazer su oficio de tentador  
 yua dando muestras de quien era escogiendo ani-  
 mal de tanta astucia, y entrando con mentira pa-  
 ra fundamento de su engaño. Y sin esto es cosa no-  
 table que antes que hablasse yua vertiendo fuego  
 de ira, y de indignació, como se vee en la palabra  
 as, en el Hebreo, la qual no se traslado, porque en  
 realidad no es palabra, sino vn sonido, del que esta  
 enojado, que entre nosotros se significa con la  
 misma letradiziendo fu, que es como vn tufo y  
 humo de la colera de donde vienen algunos voca-  
 blos nuestros. Y supuesto que deste veneno q co-  
 menço a verter la inflamada serpiente rebuelta al  
 arbol como de antigua tradicion se pinta enuo

Serpiete  
 se dize el  
 demonio.

Genes.  
 cap. 3.

as. in-  
 teriectio  
 Hebreo.

principio el vniversal daño de las gētes por la soberuia y de sobediencia, y Dios por su infinita sabiduria hallasse el remedio en lo contrario q̄ era summa humildad y obediencia, quiso q̄ en otro arbol se viesse otra manera de serpiente q̄ sanasse a los heridos de las serpientes venenosas y de fue go como la Escritura dize, donde se cuenta la historia de la presente Emblema. Y llamanse de fue go, porque donde herian inflamauan, y corrompiendo la sangre y llegando con presteza al corazón el veneno los mataua, y auiendo hecho notable daño en la gente mandò Dios a Moyses que hiziesse vna serpiēte de metal y la pusiesse leuanta da en vna Cruz, para que los que acudiesen a ella y la adorassen fuesen libres y sanos de las heridas. En que se vio có admirable symbolo y hieroglyphico, la figura de Christo a quien desfiguraron de manera los que le atormétaron que perdiendo la figura de hombre, tuuo necesidad como se dixo de la pintura antigua que le pusiesse el titulo para que le conociesse diziendo el mal uado juez; Ecce homo, veys aquí el hombre, y assi no es mucho que el que era en hermosura auentajado a los hōbres, y despues se vio tal se le diess forma tan diferente de hombre, como es la de serpiente. Y aunque esto tenga conueniencia, la mayor es significarse por esta figura el pecado, y el autor del como auemos dicho; y es tan recebido, q̄ aun de Pherecides Syro se refiere que dezia auer echado Iupiter del cielo vnos dioses malos y que el principal dellos era Ophineo, q̄ quiere

*Numero  
rum. 21.*

*Ioan. 3.*

*Symbolo  
y figura  
de Christo.*

*Ecce Homo.  
mo. 10.*

*19.*

*Pherecides de  
quo Suidae.*

dezir

*El peca-  
dor es  
serpiente  
y por ella  
se signifi-  
ca.*

*Congluti-  
natus est  
in terra  
venter  
meus.  
Psal. 43.*

*Lib. 1. c.  
1.*

dezir serpétino. Y porq̃ los q̃ se dā por amigos del demonio son otro el como se dize de qualquier amigo, tambiē el pecador es serpiente, y por ella se significa. Y como Christo siendo la suma innocencia se vistiesse de nuestro traje y fuesse tenido por pecador y portal le declarassen en la Cruz, quiso con su infinita sabiduria mostrar tantos tiemp̃os antes, q̃ en esto solo estaua el remedio de los pecadores heridos de la infernal serpiēte. Y si esta serpiente significa a Christo por ser serpiente de metal que no tenia veneno, como Christo no tenia pecado, aniendonos de crucificar con Christo los q̃ sōmos serpientes, tambien significara esto la figura, para q̃ nos enseñe q̃ dexādo el veneno seamos por la penitencia serpientes arrastrādo el pecho por la tierra, que aū Dauid dezia de si, q̃ le tenia pegado con ella, y hagamonos de metal en la fortaleza para sufrir la tribulacion, y los trabajos por Dios, arrimandonos siempre a este arbol del parayso, y nō del bien y del mal, sino de mal y del bien, porq̃ si el otro tenia primero el buē gusto, y por esto era el arbol del bien, despues tenia el desabrimiento de la culpa y el castigo, y así era arbol del biē y del mal. Mas el arbol de la Cruz es al contrario, porq̃ tiene primero el desgusto y lo amargo de lo q̃ es trabajo y mal de pena; mas despues tiene el aliuio contēto, y perpetuo delcāso. Vuene a proposito de lo q̃ aqui se trata lo q̃ diximos en las empresas sagradas q̃nādo se tratō desta misma figura, que por no repetirse en este lugar se dexa; mas conuiene que junto con esto se buelua a leer.



Del nuevo Argos a quien el santo zelo  
 hizo pastor sagrado y a la altura  
 subio del mando en el Hesperio suelo  
 acompañe el pavon la sepultura,  
 mostrando el sentimiento y descosuelo  
 de tantos a quien vna noche obscura  
 Vna sola sin luz los ha dexado,  
 y tantos ojos juntos ha cerrado.

EMBL. XLIX.

Siendo



# LIBRO TERCERO

Iuno Lu-  
cina.

Dixose  
de Ar-  
gos en la  
Emble-  
ma. 13.  
del lib. 2.

El Presi-  
dente dō  
Diego de  
Covarru-  
nias y  
Leyua.

Grego.  
XIII.

**S**iendo Iuno segun la philosophia de los poetas el ayre mediante el qual los rayos del sol se comunican y se participa de la luz que gozã los ojos, no es mucho que estos le fuesen dedicados y ella se llamasse Lucina, llamãdola por esto en los partos, para que ayudasse a los que salẽ a luz. Y como el pastor Argos de quien se ha dicho en otra parte tuviessse tanto desta luz que con cien ojos gozasse della se dixo favorecerle Iuno, y auerle conuertido en aue que fuesse dedicado a ella y tuviessse la señal de ciẽ ojos y fue el pãu real, que puesto sobre vn sepulchro denota estar encerrado en el otro Argos mas verdadero a quien el oficio de pastor le conuenia, siẽdo de aquellos que ayudan en su parte al cuydado y solicitud del Pastor general de la Yglesia. Y este es el Presidente don Diego de Covarruuias y Leyua mi tio Obispo de Segonia, de quien se puede bien dezir que no con menos de cien ojos velaua asistiẽdo en su oficio, de manera que velaua por si y por otros sabiendo y o de muchos Prelados que le ocupauan en sus negocios como a quien Dios auia dado tanta luz, y en especial le consultauan en cosas del santo Concilio de Trento, donde tanto se señalo en seruicio de Dios y de su Yglesia como todo el mundo sabe. Y porque lo supe de su boca es justo se diga, que los Doctores de reformation se cometieron al Obispo Hugo Boncompaño, que despues fue Gregorio XIII. y a mi tio, y con fer el Hugo tan gran letrado le dexo el trabajo solo, de ma-

nera que las palabras con que se dize la determinacion del sancto Concilio en todo lo que es de reformation que tocaua a Canones fueron ordenadas de su mano y en razõ desto tengo en mi poder vna carta del Doctor Nauarro desde Roma en que le dize lo mucho que se huelga auerlo entendido assi, y pudo entenderlo del mismo Gregorio, pues le honraua tanto, que quando se ofrecia nõbrarle siempre le llamaua el nuestro amigo; y quiso Dios llevarle a la verdadera honra, quando en la tierra podia esperar la que sin duda tuuiera de quien tanta merced le hazia, y el respeto que tuuo de seruir sin interès le hizo no solo no pretendet lo que sin arrogancia pudiera, sino desuiarlo con admirable modestia. Y si en el oficio de pastor sagrado fue tan gran ministro; bien se sabe no lo fue menos en el que tuuo de la Presidencia de Castilla honrando tanto a los que seruián, y mirando por su autoridad, y procurando tanta ygualdad en sus promisiones, que ningun respecto pudo sacarle del camino derecho, y assi el que merecia por virtud y letras no tenia necesidad de otro fauor, y el que le pretendia tener no teniendo estas partes ninguna cosa le aprouechaua. Y aunque para este oficio y los que en el se juntan son menester de tantas maneras ojos, mucho mas lo son para el consejo del Estado; de donde como del primer orbe se gobiernan los que son inferiores. Y assi en este oficio como en los demas assisio con tanto cuydado y trabajo, que se entio de le acorto la vida; passando desta a la que ha de

*Carta del  
Doctor  
Nauarro.*

*Modestia gran  
de del  
Presidente.*

*Consejo  
del Estado.*

sucesso  
la  
muerte  
el Presi-  
dente.

Dispensa  
cion en su  
residencia.

durar para siempre, donde el premio de los servicios de su Principe, en que pretendio siempre servir a Dios le estauan con mas ventajas de las que el mundo puede dar aguardando; de que pudo ser alguna señal lo que se vio el dia de su muerte acudiendo todos a honrar su cuerpo y venerarle, desde los titulados y ministros hasta los oficiales, y por ser tanto el concurso huvieron de dar orden los alcaides de Corte que asistierō, entrassen por vna puerta y saliesſen por otra. Y en lo que toca a la residencia en que parecia a algunos pudiera excusar siendo Obispo aceptar el oficio de Presidente, es justo que yo refiera lo que supe del mismo con la merced que me hazia, y es, que viniendo de Burgos donde le hallō su prouision, me dixo en Segouia antes que partiessse para la Corte: Yo he aceptado esta merced que su Magestad me ha hecho auindose consultado de su parte si me la podia hazer, y de la mia si la podia aceptar, y su Sãtidad sobre alguna residencia que tengo de hazer en mi Obispado no solo en lo demas dispensa por razon del oficio, mas manda q̃ lo acepte y sirua, y asile obedezco, porq̃ cōfio en nuestro Señor, le tēgo de servir en este ministerio. Y si para todo lo q̃ auemos dicho eran menester tãtos ojos, y en vn ministro auia Dios puesto la discreciō y iuyzio q̃ apenas se halla en muchos junto cō tanta bondad admira mucho el considerar q̃ vna sola noche aya cerrado tantos ojos, y no solo estos de tan señalada cabeza, mas los de aq̃llos q̃ se mirauan en ella, y no teniēdo otro bien ni otro amparo en esta vida.



Con los demas gigantes derribado  
 del cielo y de su intento el grã Typhoeo  
 al fuego en que se abraza condeñado.  
 por auer puesto en obra su dẽsseo,  
 y debaxo del Ethna sepultado  
 con auersido el caso malo y feo  
 Allí do esta blasona persuadido  
 q̃ en cosas grandes basta auer querido.

EMBL. L. II. R. 102.



Empedo-  
cles A-  
grigenti  
uo.

Lib. 2.  
Emble.  
6. fol.  
113.

Typhen  
capitã de  
los gigan-  
tes.



Viriendo Empedocles acabar con hon-  
ra, y hazerse inmortal, segun lo que por  
entonces tenian las gentes por gran ha-  
zaña huuo de escoger el monte Ethna,  
donde dio consigo y oy dia estuuiera por saber q̃  
se auia hecho, si el mismo fuego que le abraço en  
llegando no huuiera echado fuera los çapatos, y  
aquello poco bastò para testigo de su determina-  
cion. Y esto acaece a los que cò buen proposito  
se determinan de publicar sus trabajos, que si pre-  
tenden còtentar a todos es impossible, y han de  
caer en manos de aquellos que ninguna çosa per-  
donan con la embidia que diximos era semejan-  
te al fuego de aqueste monte, Y si a caso dexaren  
algo sano que les parezca bien por poco que sea  
aura dè bastar para que aunque sea entre ellos  
mismos no se oluide el buen desseo de quien qui-  
siera acertar en todo. Y esto significa en la presen-  
te Emblema el sepulchro del famoso gigante de-  
baxo del Ethna de que auemos dicho en otro lu-  
gar, lo q̃ basta para no detenernos en tratar del,  
siendo sabida çosa la causa de su perpetuo fuego,  
dòde las fabulas dixerón estaua enterrado biuo el  
Typhco capitán y caudillo de los gigantes q̃ sien-  
do hijos de la tierra se quisieron levantar contra  
el cielo, y hazer guerra al mismo Iupiter; y defen-  
diendose con ayuda de Hercules por consejo de  
Minerua los vencio y derribo a todos echando so-  
bre ellos los montes que para pelear de mas cer-  
ca auia juntado, poniendo el vno sobre el otro. Y  
aunque el Typhco dicen algunos que cayo entre

los Misos, y Lydos, ocupãdo quinientos estadios de largo y quatrocientos de ancho, como escriue Homero a quien siguió Virgilio. Lo mas recebido es auer caydo en Sicilia debaxo del monte Ethna, y assi lo cuenta Ouidio en sus transformaciones, siguiendo a Pindaro y a Hesiodo. Y assi parece que lo prueua el nombre que le dieron pues por la exhalacion fumosa del Ethna que tan notable es de la palabra Griega que la significa se llamò Typhéo. Y conforme a esta opinion dezimos, que con auerse puesto en lo que sus fuerças no auian de poder, y que era atreuimiento y temeridad intentarlo se consolaua con que en las cosas grandes bastaua auerlas querido. Y pues en el presente libro auia ocasiones para emplearse el ingenio en lo mismo que auia inventado y descubierto, y el pensar cumplir con todo tan a satisfaccion de todos que los muy doctos se diessen por contentos, ya que los demas nunca se cõtentassen, era tan dificultoso que se pudiera tener a mucho el pretenderlo quanto mas cumplirlo, si si esto no se huuiere alcançado como yo quisiera, aura de seruir por consuelo el blason del Gigante, si ello es verdad que en las cosas grandes el auerlas querido basta.

Homero  
Virgilio.

Ouidio  
Pindaro.

Hesiodo

Typhos  
en Griego es el humo.

FIN DEL LIBRO TERCERO  
de las Emblemas Morales.



# PRINCIPIOS

de las Emblemas del segundo y tercero libro.

A.

**A** cuerdate hombre que has de venir presto. fo. 285.

Al corriente del río caudaloso. fo. 196.

Al fin se acaba todo, y toda cosa. fo. 252.

Algunos aya quien en forma azorada. fo. 110.

Aquel Emperador mas que profano. fo. 280.

Aquel alcanza el mas seguro estado. fo. 136.

Auiendo sido el mundo fabricado. fo. 166.

B.

**B**ien como veys la hacha que encendida. fo. 112.

Blasonan los de Creta auer nacido. fo. 268.

C.

**C**omiença el vicio siempre con blandura. fo. 168.

Como cer cano el padre Arsenio fuesse. fo. 226.

Con fortaleza de animo inuencible. fo. 238.

Con los demas gigantes derribado. fo. 310.

Contento del escudo que traya. fo. 288.

D.

**D**aphitas el Gramático atreuido. fo. 262.

De la gente del Nilo venerados. fo. 182.

Del Ruy señor se dize que en presencia. fo. 230.

Del nuevo Argo a quien el santo celo. fo. 308.

De Iupiter despojador llamado. fo. 202.

De su propia sustancia aquel ynfano. fo. 190.

Devotaro en el qual fue ninguno. fo. 198.

Donde los dioses fueran venerados. fo. 152.

# P R I N C I P I O S

Do siempre habita noche tenebrosa. fo. 224.

Dos rasiyas que veys aqui pintadas. fo.

**E**l atrenido Marsyas confiado. fo. 192.

El arbol que consiente compania. fo. 246.

El arbol que de verde esta vestido. fo. 94.

El castigo del perfido Theseo. fo. 142.

El cocodrilo de la palma asido. fo. 302.

El coracon alto leuantado. fo. 212.

El gran Seueromanda que en palado. fo. 146.

El hasta que en la tierra veys hincado. fo. 204.

El malo sin que alguno le persiga. fo. 152.

El que auiendo la tierra cuitinado. fo. 136.

El que del mal azeno bien espera. fo. 158.

El que vn bien recibidouno agradece. fo. 162.

El que tiene poder tenga templanca. fo. 172.

El tiempo buela como el pensamienro. fo. 25.

El templo que aqui veys fue dedicado. fo. 130.

En el suelo es uida la diadema. fo. 174.

En medio del tormento nunca oydo. fo. 258.

En que estaua la dicha y la grandeza. fo. 256.

Es cosa para ver la diferencia. fo. 236.

Es lezabel aque sta por ventura. fo. 220.

Estando sin muralla esta seguro. fo. 254.

Esto que abraça todo lo que vemos. fo. 124.

**H**allando vn labrador a caso vn dia. fo. 276.

**L**a araña y el gusano de la seda. fo. 178.

La fuerça de aquel gran neco de Alcego. fo. 118.

La fuerça del leon y su braueza. fo. 290.

# DE LAS EMBLEMAS.

La Magestad de Dios siendo ofendida, fo. 150.

Las cosas en el mundo auentajadas, fo. 164.

Las insignias que reys antiguamente, fo. 274.

La vanidad que en todo el mundo mora, fo.

M.

**M** Vestren oiros su ingenio leuantado, fo. 14.

N.

**N** Inguno pieuse que estara guardado, fo. 144.

No deue ser cruel o justiciere, fo. 270.

No haze Reya nadie la riqueza, fo. 116.

No viendo el Dios Mercurio tiempo alguno, fo. 134.

No es vida aquesta vida trabajosa, fo. 194.

No puede dar el mundo recompensa, fo. 304.

No pudien do sufrir el embidio, fo. 286.

No puede auer razon entre razones, fo. 296.

No tienes que temer a la maluada, fo. 300.

P.

**P** Assando el monte Tauro a su ventura, fo. 292.

Philippo Rey de Macedonia estando, fo. 128.

Por medio de las llamas animoso, fo. 232.

Porque ofendi los dioses sin sentido, fo. 244.

Pudo la gloria de los Africanos, fo. 148.

Pues todo es vanidad lo deste suelo, fo. 122.

Q.

**Q** Valquier genero de arbol o de planta, fo. 158.

Quan apazible y descansada vida, fo. 250.

Quando tiene por bien el bien supremo, fo. 244.

Quando la luna llena de hermosura, fo. 240.

Quando os miromi Dios de amor herido, fo. 234.

Quando en el Reyno antiguo los pendones, fo. 206.

Quan lexos de la tierra veys el cielo, fo. 264.

# PRINCIPIOS

Que no podra pensar y pensamiento. fo. 218.  
 Quien quisiere me trar y pretendiere. fo. 114.  
 Quanto es de poco fructo y de sabrida. fo. 280.  
 Quien se asiste en ayudados con enyulado. fo. 204.  
 Quien se atreve fiado del secreto. fo. 268.

S.

**S**i de saber que soy tienes desseo. fo. 290.  
 Si de todos los jueces se tomara. fo. 154.  
 Si el Ethna en binas llamas se deshaze. fo. 222.  
 Si el rueda solo de la vestidura. fo. 298.  
 Siendo el culebro solo conocido. fo. 136.  
 Siendo Democles como Rey servido. fo. 176.  
 Si muero ha de morir que le es forçado. fo. 271.  
 Si no me conoceys porque ocupado. fo. 180.  
 Si Zoroastres Rey siendo enseñado. fo. 248.  
 Suele olvidar el triumpho y la victoria. fo. 208.  
 Sujeto el viejo Adam por el pecado. 278.

T.

**T**an manso se nos muestra el claro libro. fo. 228.

V.

**V**eys como Ganymedes por mandado. fo. 260.  
 Viendo la gente moça entretenida. fo. 170.  
 Viendo Moyses el daño de su gente. fo. 266.  
 Vna vasisa en guarda dado avia. fo. 184.  
 Vn tiempo el tiempo tuuo diferencia. fo. 188.

Y.

**Y**o se quien siendo niño huuo soñado. fo. 160.

FIN DE LA TABLA DE LOS

principios de las Emblemas

Morales.

L V G A R E S D E  
 Escriptura que en los tres  
 libros de las Emble  
 mas Morales se  
 declaran.

## G E N E S I S.



AP.1. Luminare minus vt præesset no

I. Et lib. 1. fol. 35. b

Vidit Deus cuncta que fecerat &

erant valde bona, lib. 3. fo. 217.

Cap. 3. Eritis sicut dii, lib. 2. fo. 155.

Ibidem Adam Adam vbi es? lib. 2. fo. 133. b

Cap. 4. Hic cæpit inuocare nomen Dei. lib. 2. fo. 193. b

Cap. 7. inclusit eum Dominus de foris, lib. 2. fol. 144. b

Cap. 9. Arcum meum ponam in nubibus cæli, li. 1. fol. 21.

Cap. 15. Ego Dominus Deus tuus qui eduxi te de

# I N D E X.

- Vr Chaldecorum, lib. 1. fol. 33. b.*  
*Cap. 38. Viditque in somnis scalam stantem su-*  
*per terram, lib. 1. fo. 22.*  
*Cap. 47. Dies peregrinationis vite mee, libro. 2.*  
*fo. 167. b.*

## E X O D I.

- Cap. 3. Et videbat quod rubus arderet & non cō-*  
*bureretur, lib. 1. fo. 21. b.*  
*Cap. 32. Formavitq. ex eis vitulum constatilem, li-*  
*1. fol. 48.*

## L E V I T I C I.

- Cap. 11. Et habet ungulam sed nō diuidit eam vt*  
*camelus, lib. 3. fol. 236. b.*

## N U M E R O R V M.

- Cap. 18. Pactum salis est sempiternum coram Do-*  
*mino, lib. 3. fo. 281. b.*  
*Cap. 21. Fecit ego Moyses serpētem aneum, lib. 1.*  
*fol. 21. b.*

## INDEX.

### DEUTERONOMII.

Cap. 32. *Incrasatus est dilectus & recalcitrauit*  
*lib. 2 fol. 137.*

Eodem, *Et ego prouocabo eos in eo qui non est*  
*populus, lib. 3. fo. 244 b*

Eodem, *Non ne hæc condita sunt apud me &*  
*signata in thesauris meis? lib. 3 fo. 269.*

### IUDICVM.

Cap. 14 *De comedente exiuit cibus, libro. 1. fol. 10.*  
*22. b*

Cap. 15. *Perrexitque & cepit trecentas vulpes,*  
*ibidem.*

### I. REGVM.

Cap. 18 *Quid vides? deos ascendentes de terra,*  
*lib. 2. fol. 193 b*

### IIII. REGVM.

Cap. 2. *Deducesque canos eius cum sanguine ad*  
*inferos, lib. 3. fol. 263.*

Cap.

# I N D E X.

Cap. 7. Et stabant super duodecim boues, &c. li. 1.  
fol. 22. b

Cap. 12. Maledixit mihī maledictione pessima, li.  
3. fol. 253. b

Cap. 18. Usque quo claudicatis in duas partes? lib.  
3. fol. 165.

Eodem. Aut certe dormit ut excitetur. lib. 1. fo.  
160. b

Cap. 20. Non gloriatur accinctus aequē ut discin-  
ctus, lib. 3. fol. 253.

## . . . . . L I B R E C V M . . . . .

Cap. 6. Et quarta pars cacabī stercoris columbarū  
quinque argenteis, lib. 3. fo. 272. b.

## I. P A R A L I P O M E I N O N .

Cap. 21. Et exaudiuit eum in igne de celo super  
altare holocausti, lib. 3. fo. 275. b.

## M I E S D R A S I I

Cap. 4. Nos autem memores salis quod in palatio  
comedimus, lib. 3. fo. 281. b.

.X I N D E X.

I O B.

Cap. 2. si Si bona suscepimus a Deo mala autē qua  
re non sustinemus, lib. 3. fo. 215.

Cap. 3. Non audierunt vocem ex aëtoris. lib. 3.  
fo. 279.

Cap. 5. Parvulum occidit invidia, lib. 3 fo. 148. b  
Eodem. Homo nascitur ad laborem, lib. 2.  
fo. 212. b

Cap. 7. Militia est vita hominis super terram. lib.  
3. fo. 252.

Eodem. Sicut senius desiderat umbram, lib.  
2. fo. 295. b

Cap. 9. Quantus sum ego ut respondeam ei lib. 3.  
fol. 293. b

Cap. 10. Posuisti in nervo pedem meum, lib. 3.  
fo. 259. b

Cap. 14. Homo natus de muliere brevis vivens tem  
pore, lib. 2. fo. 166. b

Cap. 15. sonitus terroris semper in aure illius, lib.  
2 fol. 133.

Cap. 19. Manus Domini tetigit me, lib. 2 fo. 185.

Cap. 20. Cum satiatus fuerit ardebitur, lib. 2.  
fo. 187.

Cap. 26. Ecce gigantes gemunt sub aquis, lib. 3  
fo. 175.

Cap. 35.

# INDEX.

Cap. 35. Nunc enim non infert furorem suum nec  
vltiscitur, lib. 2. fol. 205.

## PSALMORVM.

Psal. 1. Et erit tanquam lignum quod plantatum  
est secus decursus aquarum, lib. 2. fo. 196 b  
Eodem, Non sic impij non sic sed tanquam pul  
uis, &c. lib. 2. fo. 147. b

Psal. 4. Irascimini & nolite peccare, &c. libro 2.  
fol. 173. b

Psal. 14. Et munera super innocentem nō accepit,  
lib. 2. fol. 155. b.

Psal. 15. Providebam Dominum in cōspectu meo  
semper, lib. 2. fol. 131.

Psal. 16. Custodi me Domine vt pupillā oculi, lib.  
2. fol. 145.

Psal. 17. Posuisti vt arcum arcum brachia mea,  
lib. 1. fol. 21.

Psal. 19. Et holocaustum tuum pingue fiat, lib. 3.  
fol. 275. b

Psal. 24. Quoniam ipse euellet de laqueo pedes  
meos, lib. 2. fol. 143. b

Psal. 29. Concidiſti ſaccum meum & circūdedi  
ſti me latitia, lib. 3. fo. 284. b

Psalmo. 31. Quoniam tacui inueterauerunt ossa mea dum clamarem tota die, libro. 3. folio 293.

Eodem, Quoniam die ac nocte grauata est super me manus tua, lib. 2. fo. 113.

Eodem, Nolite fieri sicut equus & mulus, li. 3. fol. 244.

Psal. 33. Diuerte a malo & fac bonum, lib. 3. fol. 217. b

Psal. 35. Beatus vir cui non imputauit Dominus peccatum, lib. 3. fol. 279. b

Psal. 36. Inhabita terram & pascaris in diuitijs eius, lib. 2. fol. 187.

Psal. 38. Notum fac mihi Domine finem meum, li. 2. fol. 126. b

Psal. 44. Filii hominum vsque quo graui corde? li. 2. fol. 153. b

Psal. 45. Arcum conteret & confringet arma & scuta comburet igne, lib. 1. fol. 99.

Psal. 50. Libera me de sanguinibus Deus Deus meus, lib. 3. fol. 299.

Psal. 54. Ecce elongaui fugiens & mansi in solitudine, lib. 3. fol. 122. b

Psal. 59. In Idumeam extendam calciam mentum meum, lib. 1. fol. 59.

# I N D E X.

Eodem Psalmo. Dediſti metuentibus te ſignifi-  
cationem vt fugiant a facie arcus, libro. 2.  
fol. 168.

Pſal. 61. Mendaces filij hominum in ſtateris ſuis,  
lib. 2. fol. 153.

Pſalm 64. Te decet hymnus Deus in Sion, lib. 1.  
fol. 67.

Pſal. 68. Et in me pſallebant. qui bibe-  
bāt vinum, lib. 3. fol. 162. b

Pſalmo. 72. Mei autem pene moti ſunt pedes, li. 2.  
fo. 182. b

Pſalmo. 76. Noli amulari in malignantibus, li. 1.  
fol. 74.

Pſalmo. 102. Ipſe cognouit figmentum noſtrū, li. 1.  
fol. 21. b

Pſal. 106. Terram fructiferam in ſalſuginem, li. 2.  
fol. 149. b

Eodem, Et errare fecit eos in inuio & non in  
via, lib. 2. fol. 167. b

Pſal. 108. Sicut zona qua ſemper praeingitur, li.  
2 fol. 209. b

Pſal. 113. Calum cali Domino, terram autem de-  
dit filiis hominum, lib. 2. fo. 169. b

Pſal. 118. Auerte oculos meos ne videant vanita-  
tē, lib. 3. fo. 217.

# INDEX.

Eodē. Narrauerunt mihi iniqui fabulationes  
sed non ut lex tua, lib. 1 fol. 70.

Eodem, anima mea in manibus meis semper, li.  
3 fo. 281.

Psal. 123. Laqueus contritus est & nos liberati su-  
mus, lib. 2. fo. 143 b

Psal. 128. Cum dederit dilectis suis somnum ecce  
hereditas domini filij merces fructus ven-  
tris, lib. 3. 253.

Psal. 118. supra dorsum meum fabricauerunt pec-  
catores, lib. 1 fo. 131.

Psal. 131. sicut vnguentum quod descendit in bar-  
bam barbam Aaron, li. 3 fo. 299. b

Psal. 134. Similes illis fiant qui confidunt in eis, li.  
2. fo. 143.

Psal. 136. Obluioni detur dextera mea, li. 3 fo. 172

Eodem. Beatus qui allidet paruulos suos ad pe-  
tram, lib. 2. fo. 199.

Psal. 139. Virum iniustum mala capient in interi-  
tu, lib. 3. fo. 153. b

Psal. 143. Homo vanitati similis factus est, li. 3 fo.  
216. b

Psal. 146. Et pullis cornuorum inuocantibus eum,  
lib. 1 fo. 81. b

PROVERBIORUM.

# I N D E X.

Cap. 1. Contra sanguinem suum insidiantur, lib. 2.  
fol. 191. b

Cap. 5. Fauus distilans labia meretricis, lib. 2. fo.  
168. b

Cap. Fugit impius nemine persequente, lib. 2. fo.  
132. b

Cap. 18. Per me Reges regnant, li. 2. fol. 128. b

Cap. 20. Honor est homini qui separat se a conten-  
tionibus, lib. 2. fo. 193.

Cap. 25. Ne intuearis vinum quando flauescit li. 2.  
fol. 163.

Cap. 26. Sicut qui mittit lapidem in aceruū Mer-  
curii, lib. 2. fo. 201

## E C C L E S I A S T E S.

Cap. 1. Vanitas vanitatum, & omnia vanitas, li.  
2. fo. 216 b

Cap. 4. Melior est pugilus cum requie li. 2. fo. 189.

Cap. 12. Memento creatoris tui, &c. per totum, li.  
3 fo. 294. b

## C A N T I C O R V M.

Cap. 1. Oleum effussum nomen tuum, li. 3. fo. 299.

Cap. 3. En lectulum Salomonis quinquaginta for-  
tes ambiunt ex fortissimis Israel, li. 3. fo. 257

Cap. 8. Poneme vt signaculum supra cor tuum  
li. 2. fol. 131.

# INDEX.

## SAPIENTIAE.

Cap. 1. Hoc quod continet omnia scientiam habet  
voci, lib. 2 fol. 124. b

Cap. 15. Spes impij tanquam fumus qui a vento  
diffusus est. lib. 2. fol. 137.

Cap. 8. Et disponit omnia suaviter, lib. 3. fo. 215. b

Cap. 17. Semper praesumit seua perturbata con-  
scientia, lib. 2. fo. 133.

## ECCLÉSIASTICI.

Cap. 7. Ne semines mala in sulcis iniustitiae, lib. 3.  
fol. 253. b

Idem, Vindicta carnis impij ignis & vermis,  
lib. 2. fo. 132. b.

Car. 9. In manu artificis opera laudabuntur, &c.  
lib. 2. fo. 141.

Cap. 12. Impijs & peccatoribus redde vindictā,  
lib. 2. fo. 205.

Cap. 20. Est tacens qui inuenitur sapiens, lib. 3.  
fol. 219.

Cap. 22. In lapide luteo lapidatus est piger & de  
stercore hominum, &c. lib. 2. fol. 112.

Cap. 33. Multam malitiam docuit ociositas, lib. 2.  
folio. 113.

## ESAIAS.

Cap. 3. Auferet dominus ornamenta calceamento

# INDEX.

- rum & lunulas & torques, lib. 1. fo. 51.  
 Cap. 14. Vulneratus est sicut & nos, lib. 3. fo. 221.  
 Cap. 28. Percusimus fœdus cum morte & cum in  
 ferno fecimus pactum, lib. 2. 152. b  
 Eodem Vt faciat opus suum alienum opus eius,  
 lib. 3. fo. 271.  
 Cap. 30. In silentio & spe erit fortitudo vestra. li. 3.  
 fo. 239. & 293.  
 Cap. 32. Cultus iustitie silentium, lib. 3. fo. 239.  
 Cap. 36. Ecce confidis super baculum arundineū,  
 lib. 3. fo. 288.  
 Cap. 45. Facies pacē & creans malū. li. 2. fo. 184. b  
 Cap. 65. Qui ponitis fortuna mensam, & in ea li  
 batis, lib. 2. fol. 204. b  
 Cap. 66. Cælum sedes mea terra autem scabellū  
 pedum meorum, lib. 3. fo. 261.  
 Eodem, Vermis eorū non morietur. li. 2. fo. 132. b  
 H. I. E. R. E. M. I. A. E.  
 Cap. 1. Virgam vigilantem ego video, lib. 1. fo. 23. b  
 & lib. 3. fo. 276. b  
 Cap. 46. A facie gladij columba. li. 1. fo. 47. b  
 Threnorum cap. 4. quomodo obscuratum est au  
 rum lib. 3. fo. 220.

## EZECHIELIS.

- Cap. 1. Quasi rota in medio rotæ, lib. 2. fo. 115. b.

I N D E X.

Cap. 8. fili hominis sode parietem, lib. 3. fo. 266. b

O S E AE.

Cap. 13. O mors ero mors tua, lib. 2. fo. 159. b

A M O S.

Cap. 3. Si est malum in ciuitate quod non fecerit  
Deus, lib. 3. fo. 215.

N A H V M.

Cap. 2. Cor tabescens & dissolutio genicularum,  
lib. 3. fo. 247.

A B A C H V.

Cap. 3. Cum iratus fueris misericordiam recordabe-  
ris, li. 3. fo. 270.

M A T T H AE I.

Cap. 7. Arcta est via quae ducit ad vitam, lib. 3.  
fol. 268. b

Cap. 10. Neque pecuniam in zonis, lib. 2. fo. 209. b  
Eodem Vestri capilli capitis omnes numerati  
sunt, lib. 2. fo. 197.

Cap. 9. Cum venisset Iesus in domum principis  
& vidisset tibi cinis, lib. 3. fo. 227.

Cap. 10. Et percutiens seruum principis amputa-  
uit auriculam eius, lib. 3. fo. 233.

L V C AE.

Cap. 1. incedentes in omnibus mandatis & iustifi-  
cationibus Domini sine querella, li. 2. fo. 239. b

# I N D E X.

Cap. 3. Potens est Deus ex lapidibus istis suscitare semen Abrahæ. li. 2. fo. 143.

Cap. 5. fides tua te saluam fecit, li. 3. fo. 298. b

Cap. 10. Ignem veni mittere in terram & quid volo nisi ut ardeat? lib. 3. 233.

Cap. 12. Et si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, lib. 3. fo. 255. b

Cap. 17. si habueritis fidem sicut granum sinapis, lib. 3. fol. 298. b

Cap. 19. Videns civitatem fleuit super illam, lib. 3. fo. 272. b

## I O A N N I S.

Cap. 1. In ipso vita erat, li. 2. fo. 125. b

Cap. 3. Qui lotus est non inaiget nisi ut pedes lauet, li. 3. fo. 217. b

Cap. 5. Iam non dicam vos seruos sed amicos lib. 3. fo. 257.

Capit. 15. Sine me nihil potestis facere, libro. 3. fol. 240.

## A C T V V. M.

Cap. 12. misit Herodes Rex manus, lib. 1. fo. 42.

Cap. 17. Ipsius enim & genus sumus, lib. 3. fol. 231. b

Eodem Iouis omnia plena, lib. 2. fol. 125.

Cap. 25. Non cadet capillus de capite vestro, li. 2. fol. 191.

# I N D E X.

## P A V L I A D R O M A N O S.

Cap. 6. Quem fructum habuistis in quibus nunc  
erubescitis? li. 2. fo. 187.

Cap. 8. Vanitati creatura subdita est. li. 3. fo. 216. b

Cap. 12. Non plus sapere quam oportet sapere, sed  
sapere ad sobrietatem, lib. 2. fol. 173. b

Cap. 13. Non sine causa gaudium portat, libro 3.  
fol. 271.

## I. A D C O R I N T H I O S.

Cap. 6. Omnia mihi licent, sed non omnia expe-  
diunt, lib. 2. fo. 170. b

Cap. 10. Qui stat videat ne cadat, lib. 2. fo. 139. b

Cap. 19. Fidelis Deus qui non patitur vos tentari  
supra id quod potestis, lib. 2. fo. 139. b

## II. A D C O R I N T H I O S.

Cap. 4. Habemus thesaurum in vasīs fictilibus, li.  
3. fol. 259.

Cap. 12. In corpore vel extra corpus nescio, lib. 3.  
fo. 261.

## A D G A L A T H A S.

Cap. Manifesta sunt opera carnis, li. 2. fo. 187.  
Eod. Sed faciet cū tentatione prouentum, ibid.

## A D E P H E S I O S.

Cap. 5. Redimentes tempus quoniam dies mali  
sunt, lib. 2. fo. 127. q

## I N D E X.

### AD PHILIPENSES.

Cap. 2. Semetipsum exinanivit lib. 3. fo. 251.

Eodem. Deus est qui operatur in nobis & velle  
& perficere, lib. 3. fo. 241.

### AD COLOSENSES.

Cap. 2. Delens quod aduersus nos erat chyrographum, lib. 3. fo. 275. b

### AD HEBRÆOS.

Cap. 13. Non habemus hic ciuitatem permanentem, lib. 2. fo. 167.

### IACOBI ET PISTOLA.

Cap. 1. Qui dat omnibus affluenter & non impropere, lib. 2. fo. 163.

### APOCALIPSIS.

Cap. 2. Qui vicerit non ledetur à morte secunda, lib. 2. fol. 194. b

Cap. Habentes singuli citharas & phialas aureas plenas odoramentorum quae sunt orationes sanctorum, li. 3. fo. 275. b

Capit. 6. Vidi subtus altare animas interfectorum, &c.

## LUGARES DE AVTORES.

*Declarados o corregidos.*

Platon Dialogo. 1. de republica, donde dize q̃ los  
moços no vayan a los Iambos, li. 3. fo. 261. b

Aristoteles primo Metheorum, cap. 13. donde tra  
ta del Parnaso, lib. 2. fo. 111. b

El mismo de partibus animalium cap. 6., donde  
trata del Obelisco lychno, li. 2. fo. 179. b

Plinio. li. 2. c. 26. Dōde dize del cielo que fue dexa  
do en herencia a todos, Corrige se la palabra  
creationem, lib. 2. fo. 167. b

Pōponio Mela en el principio de su libro se decla  
ra en las palabras quidquid idest, li. 3. fo. 273.

Homero donde dixo de la purpurea muerte se de  
clara, lib. 2. fo. 117. b

El mismo dōde se trata de Sysipho, li. 3. fo. 225. b

El mismo dōde se trata de la yerua Moly. li. 3. fo.  
301.

Virgilio ecloga. 3. tres pateant cæli spatium non  
amplius vlnas, lib. 1. fo. 54. b

El mismo. 2. Georgica, vellearque vt folijs de  
petant tenuia Seres, lib. 2. fo. 191.

El mismo. 1. Encidos Et hac olim meminisse iu  
uabit, lib. 2. fo. 121. b

# I N D E X.

El mismo en lo que dixo del otro parmaç, in glori-  
us alba, lib. 1. fol. 21. b.

El mismo del que estaua afirmado sobre lança,  
declarase que señal era, lib. 1. fo. 28.

El mismo de la culebra que se vio en el sepulchro  
de Anchises, lib. 1. fo. 30. b

Iuuenal, Felices quorum dij nascuntur in hortis,  
li. 5. fo. 71. b

El mismo, Nos te facimus fortuna de am, &c. li.  
3 fol. 219. b

Hóracio, lib. 1. Carminum ode. 16. del arado con  
que se deshazian las ciudades, lib. 2. fo. 155.

El mismo, Satyras. li. 1. latum clauum prunaque  
batillum, lib. 3. fo. 275. b.

Ouidio en los fastos, porta caret culpa sed tamen  
omen habet. li. 3 fo. 237.

Martial. Lunata nusquam pellis, lib. 1. fo. 51.

El mismo, Qui vellit ingenio cetereratus erit.  
li. 3 fol. 230. b

El mismo, Surgunt media pegmata calsa via.  
li. 1 fo. 20.

Otros muchos ay que el Lector podra yr. aduir-  
tiendo.

# SIGVENSE A LGVNO S I

lugares imitados de otros  
autores.

Emblema. 4. lib. 2. fol. 116.

*No haze Rey a nadie la riqueza.*

Es traslado de los versos de Seneca en la tragedia. Thyestes, donde dize.

*Regem non faciunt opes,  
Non vestis Tyria color,  
Non frontis nota Regia,  
Non auro nitide trabes.  
Rex est qui posuit merus  
Et diri mala pectoris.*

*Et infra.*

*Qui tuto positus loco  
Infra se videt omnia,*

Emblema. 10. lib. 2. fol. 128.

*Philippto Rey de Macedonia estando.*

Petro Costalio en sus Pegmas dixo esto de la manera que se sigue.

*Diceret Almatius populus dum iura Philippus,  
Maximus inuasit torpida membra sopor.*

*Tandem exspectatus sortes coniecit in urnam,  
Et causa ignota iudicat ille reum.*

*Dum sudant rauci tenebrosa in lite patroni,  
Sade Senatorum corpora somnus habet,*

*Qui potes potes obscura momenta expendere causa  
Si lite in media membra sopore ruunt?*

Emble

# LVGARES.

Emblema. 13. folio. 134.

No viendo el dios Mercurio tiempo alguno.

Baptista Annulo lo dixo de esta fuerte.

*Fistula dulce canit volucres dum decipit auceps.*

*Et loquitur blando dulcius ore colax*

*Sic hecatophthalmos sopiunt cantibus Argum*

*Blandula suauiloqui tibia Mercurij*

*Nemo adeo vigil est cui non imponere possit.*

*Dulcis adulator neminus amicitia.*

Emblema. 16. lib. 2. fo. 140.

Muestrén otros su ingenio levantado.

Es cóforme a lo q Virgilio dixo li. 6. æneidos.

*Excudent alij spirantia molins ara*

*Credo equidem viros ducent de marmore vultus,*

*Orabunt causas melius, caque meatus*

*Describent radio, & surgentia sidera dicent*

*Tu regere imperio populos Romane memento,*

*(Hæ tibi erunt artes) pacique imponere morem*

*Parcere subiectis, & debellare superbos.*

Emblema. 19. lib. 2. fol. 146.

El gran seüero mandã que enpalado.

Dixose primero esto en los dos versos Latinos con semeiante figura.

*Infantes studium quibus est traducere reges*

*Hac digna factis morte perire decet.*

Emblema. 21. lib. 2. fo. 150.

La magestad de Dios siendo ofendida.

Petro Costalio.

*Iupiter ætherea qui fulmina vibrat ab arce,*

*Intextos lana fertur habere pedes*

Tardior ira Dei & lenta vix cognita gressu  
Vlterius insequitur crimina nostra pede.

Emblema. 23. lib. 2. fol. 154.

Si de todos los juezes se tomará.

Achiles Bochio, lib. 2. Symbolo. 58. dixo la  
historia desta suerte.

Seueritatis nobile exemplum, licet

Inusitatum, olim cruentus edidit

Rex ille cambyses mali qui iudicis

Cuiuspiam summos per artus diripi

Pellem, atque sellæ intendi, & eius postea

Ibi iudicaturum imperauit filium

considere. Vt nam ceteri hac quidem

Pæna, & noua, tamen salutari admodum,

Numary omnes plecterentur iudices.

Emblema. 10. lib. 3. fol. 230.

Del Rey señor se dize que en presençia.

Es el argumento de la fabula de Hyfopo, y pu-

soln entre sus symbolos Achilles Bochio, li. 3.

symbolo. 90.

Dic mihi musa quaeso, cur diutius canit

Coram homine & accuratius lusciniæ

M. Illa, & cucullus aint eodem tempore

Olim canendo, vt assolens in maximam

Contentionem forte quadam venerant

De sua uitate cantionis, & quia

Lis de sono erat, assellus est apertissimus

Tunc creditus index, quod auriculis foret

Præter vitantes ceteras maioribus,

Assellus autem repudiata protinus.

Luscinia, negare enim harmoniam illius  
 Se intelligere, palmam cucullo ad indicat,  
 Illa ad hominem appellat, quem ubi videt, statim  
 Causam suam agit, & diligenter cantat, ut  
 Et approbet se, ad vindicam iniuriam  
 Acceptam ab asino. Hinc discat ergo quilibet,  
 Vitare peius peste ineptos iudices,  
 Nec belluinis auribus tam credere,  
 Præpostera ut fiducia, atque offensus  
 Nascitur inde poenitenda & aspera,  
 Emblema. 13. lib. 3. fol. 232.

Por medio de las llamas animoso.

Es la historia conocida del segundo de la Eneida  
 y solo se imito del Alciato lo q̄ dixo, dulce pa  
 rētis onus, en el segundo verso desta emblema.

Emblema. 16. lib. 3. fol. 232.

Porque ofendi los dioses sin sentido.

Es el concepto de la inscripciō griega que Pau  
 sanias refiere, y la traslado Ausonio en los ver  
 sos siguientes.

Vivebam sum facta silex, quæ deinde polita.

Praxitelis manibus, vivo iterum Niobe.

Reddidit artificeis manus omnia, sed sine sensu

Hunc ego cum la si numina, non habui.

Emblema. 18. lib. 3. fol. 246.

El arbol que consiente compaña.

Baptil. Annulo dixo assi.

Enecat am̃ lexu serpens hedera arboris alta

Quo sustinetur stipitem.

## I M I T A D O S:

*Sic & unica procax hederæ formosior alba.*

*Lentis adherens brachys.*

*Quem semel complexa est lasciuo occidit amore*

*Surgens opes, & sanguinem.*

*Emblema. 24. lib. 3. fol. 258.*

*En medio del tormento nunca oydo.*

*Petro Costalio en sus Pegnas.*

*Fortis Anaxarchus Cypri tormentis tyranni*

*Ne ligis, & subitas non timet exequias*

*Tunde inquit magis atque magis quod tunderis, inquit,*

*Arcana est, in me nil tua pœna potest.*

*Emblema. 25. lib. 3. fol. 260.*

*Veys como Gany nedes por mandado.*

*El Alciato dixo algo de esto y de otra manera.*

*Aspice ut egerius puerum iouis alite pictor*

*Fecit Iliacum summa per astra vehi.*

*Quis ne Iouem tactum puerili credat amore?*

*Dic hæc Meonius sinxerit vnde senex?*

*Consilium mens atque Dei cui gaudia præstant.*

*Creditur is summo raptus adesse Ioui.*

*Emblema. 33. lib. 3. fo. 276.*

*Hallando vn labrador a caso vn dia.*

*Baptista Annulo lo dixo assi.*

*Rusticus ægentem breui frigore Faunum*

*In sua deduxit tecta, suæque soci*

*Montano satyro (quem nunquam viderat) ignis.*

*Pulcher, & aspectu visus amabilis est*

*Viderat hic solem similemque videat & ignem*

*Soli quo quid habet mundus amabilius:*

## LUGARES.

Ergo ratus solem media fornace camini  
 Ilapsum domui, semifarum satyrus  
 Protinus amplecti voluit, dare & oscula flammæ  
 Rusticus at cohibens hunc ita corripuit.  
 Parce nisi abstineas tibi barba cremabitur hirce  
 Quodque vides pulchrum nueris esse nocens,  
 Namque videre procul iuuat, at prope tangere lædit.  
 Contactu abstineas intuitu frui.

Petro Costalio lo dixo en dos versos a otro  
 proposito.

Qui miser æthereæ cupiebas oscula flammæ  
 Ipse vides positas in tua damna faces.  
 Y despues el mismo.

Dum terris infert ignis portenta Prometheus  
 Fallit & in cautum calliditate Iouem  
 En satyrus pulchri miracula suscipit ignis,  
 Et cupit amplexu grata referre suo  
 Nec mora flamma ingens miseros peruadit in artus  
 Et tulit errori tristitia pensa suo, &c.

Emblema. 36. lib. 3. fo. 282.

Aquel Emperador mas que profano.

Petro Costalio dixo desta manera.

Qui decreta vides muliebribus edita iussis  
 Totaque fœmineos per fora stare greges,  
 Hæc Phoenix quondam posuit monumenta sacerdos  
 Inter conscriptos adlita scorta patres.

Y luego.

Qui regis imperio populos sanctumque senatum  
 Et tibi sunt dande credita iura fabe:  
 Quique tenes latopratoria cinica clauo,

& quasi

Et quasi te populus conspiciat in tripode,  
Legibus vxoris viuis, thalamoque iugali  
Non licet ex voto dicere iura tibi.

Dignus qui molli se deas sub Amazone Praeses  
D'sque subrranis menstrua iura focis.  
Emblema. 19. lib. 3. fol. 288.

Contento del escudo que traya.

Es inuencion propia, aunque tiene algo de lo  
que dixo el B. Annulo.

Per medium Brasidas clypeum traiectus ab hoste  
Quoque foret laesus ciue rogante modum.  
Cui fidebam (inquit) penetrabilis umbo fefellit.  
Sic cui sepe fides credita: proditor est  
Emblema. 45. lib. 3. fol. 300.

No tienes que temer de la maluada.

Es imitado de Homero en la Odysea. lib. 10.  
donde dize.

Sic certe loquutus praeiuit remedium Mercurius  
Ex terra euellens & mihi naturam eius compositauit  
Radix quidem nigra erat lacti quidem similis flore.  
Moly autem ipsum vocat d'j, difficile autem effusum  
Viris utique mortalibus, d'j autem omnia possunt.  
Petro Costalio tãbiẽ en sus Pegmas dixo assi.

En tibi Mæoniæ vasis suauissima Moly,  
Ostendit vitæ fata decusque tuæ.

Lactens est illi floris color, atque rãlix

Exoriturque nigro palmitis lactis honos.

Quid speras magnis rerum successibus uti,

Qui renocas oculos longe ab agone tuis?

An tibi Idumæ accedent sine puluere palmae?

Proxima quærendus damna triumphus habet.

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor discoloration and faint, illegible markings or stains, particularly along the right edge and bottom. The binding edge on the left is visible.

## T A B L A D E L O

que se contiene en los tres  
libros de las Emblemas Morales.

- A** Bad Arsenio padre del yermo, li. 3. fo. 227. b.  
 Abaris y su saeta, li. 3. fo. 249. b.  
 Abominar que es, li. 3. fo. 287.  
 Aburda reuerencia al caualllo, li. 1. fo. 79. b.  
 Acafra e sus hojas tiene virtud contra la borrachera, li. 3. f. 95.  
 Acetosa zervua, li. 2. fo. 115. b.  
 Aceruo de Mercurio que era, li. 2. fo. 101.  
 Acheloo rio, li. 1. fo. 34. b.  
 Acinaces adorado de los Persas, li. r. fo. 86.  
 Acrostolia ornato de la ciudad, li. 1. fo. 49.  
 Aquel color que significa, li. 1. fo. 100.  
 Admeto que empresa es, li. 1. fo. 55. b.  
 Adriano hazia versos, li. 1. fo. 8. b. Cerrò las venas de la fuente  
 de Castalia, li. 2. fo. 111. b.  
 Adulacio como se pintaua, li. 2. fo. 86. no es mas de pobres, li.  
 Afrentosa demanda quant seria, li. 3. fo. 219. b.  
 Agamenon que escudo traya, li. 1. fo. 55.  
 Agua y fuego significaua limpieza, li. 1. fo. 80. b.  
 Aguila insignia de los Persas, li. 1. fo. 41. Tãbien de los Roma  
 nos, li. 1. fo. 51. de su señorio, li. 1. fo. 77. b. es señal de victo  
 Alamo significa el tiempo, li. 1. fo. 31.  
 Alarion superior al aguila, li. 1. fo. 51.  
 Alboroto como se pintaua, li. 1. fo. 85. b.  
 Alcaparra que propiedad tiene, li. 3. fo. 53.  
 Aleliades prouo sus amigos, li. 3. fo. 188. b. q. empresa es.

# T A B L A.

- Alemanes trayan por diuisa la sierra, li. 1. fo. 50.  
 Alexandro Magno y su empresa, li. 1. fo. 41. b. No dexana para  
 otro dia lo que podia hazer en el presente, li. 2. fo. 127. b  
 castigo los malos juezes, lib. 2. fo. 155. b  
 Alexandro Seuero Emperador, li. 2. fo. 154. b  
 Alma apartada del cuerpo, li. 1. fo. 75.  
 Alquimistas amas se defengañan, li. 3. fo. 225. b  
 Amavanto que es y su propiedad, li. 1. fo. 96.  
 Amasis se recreaua con sus criados, li. 2. fo. 199.  
 Amantes quasi amantes, li. 1. fo. 76.  
 Ambición de algunos, li. 3. fo. 237.  
 Amistad de veras, li. 3. fo. 297.  
 Amistad del malo peligrosa, li. 1. fo. 92.  
 Amigo falso baculo de cana, lib. 3. fo. 189.  
 Amor de Dios derramado en sus criaturas, li. 1. fo. 32.  
 Amor propio quan dañoso es, lib. 2. fo. 135.  
 Amor de la patria quanto a perdido, li. 2. fo. 148.  
 Amor lucho con el dios Pan, lib. 1. fo. 32.  
 Amor es fuego y para todo tiene osadia, li. 3. fo. 232. b  
 Amphinemo y Anaxias lihraron sus padres, en hombros del  
 incendio de Sicilia, li. 5. fo. 233.  
 Amphitrión inuentor del interpretar los sueños, li. 2. fo. 161.  
 Anacreonte murio del granillo de la passa, li. 1. fo. 37.  
 Anacharsis dio leyes a los Scythas en verso, lib. 1. fo. 8.  
 Anaxarcho y su constancia, li. 3. fo. 257.  
 Anima del mundo qual es, lib. 2. fo. 125.  
 Anillos con retratos de los Emperadores, no se permitian, li. 1.  
 fo. 91.  
 Antiocho que insignia traya, li. 1. fo. 4. b  
 Antigano Rey, lib. 2. fo. 174.  
 Ant. nino piado so con su suegro, lib. 3. fo. 233. b

- Antonino Pio y sus empresas, lib. 1. fo. 44. b.
- Anubis Dios de los Egypcios, li. 1. fo. 69. b.
- Anito Atheniense, li. 3. fo. 248. b.
- Apis dios de los Egypcios, li. 1. fo. 68. b.
- Apis guianz los exercitos de los Egypcios, li. 1. fo. 47. b.
- Apio se ponian en los sepulchros, li. 1. fo. 98. b.
- Apolo Smyrniotico qual era, li. 1. fo. 49. b.
- Apollinas fiestas, li. 1. fo. 96. b.
- Apolo y sus insignias, li. 1. fo. 27. b.
- Apurar las cosas no siempre conviene, li. 2. fo. 185. b.
- Arato y su poesia, li. 1. fo. 7. b.
- Arado interuenia en la fundacion y destruccion de las ciu-  
des, li. 2. fo. 149. b.
- Arca de Noe en forma de araud, li. 3. fo. 285. b.
- Arca de Noe significo muchas cosas, li. 2. fo. 145. b.
- Arcades se tenian por mas antiguos que la luna, li. 1. fo. 51. b.
- Arco turquesco insignia de los Persas, li. 1. fo. 47. b.
- Arrebatamiento de san Pablo, li. 3. fo. 261. b.
- Argos Pastor de cien ojos, li. 2. fo. 134. b.
- Arisleas en una ex thasis le quemaron el cuerpo, li. 3. fo. 260. b.
- Aristoteles dicho Sepia, li. 1. fo. 110. b.
- Aristodemo perdio el campo Mesenio por engaño de Temeno,  
li. 2. fo. 123. b.
- Aristoteles desagrado a Platon, li. 2. fo. 137. b.
- Asmodice y su empresa, li. 1. fo. 42. b.
- Armas de otra familia no se pueden traer, li. 1. fo. 63. b.
- Arsenio padre del yerno, li. 3. fo. 128. b.
- Arte de interpretar los fueños, li. 2. fo. 161. b.
- Arte se llama el engaño en muchas lenguas, li. 2. fo. 179. b.
- Artificio suple la falta de la naturaleza, li. 2. fo. 180. b.
- Arnales sacerdotes y su corona, li. 1. fo. 97. b.

# T A B L A.

Astrologia judiciaria sospachosa, li. 3. fo. 248. b  
 Athenenses cuieros buenos abogados y malos jueces, li. 3. fo. 230. b  
 Athenienses se precian de la eloquencia, li. 2. fo. 140. b  
 Athenodoro que aconseja a Cesar, li. 2. fo. 173. l  
 Auarientos para dexar ricos a otros, li. 2. fo. 192. a  
 Auarientos se hazen prodigos si aman, li. 3. fo. 246. b  
 Aueja no pica en carne muerta, li. 1. fo. 159. l  
 Augusto Cesar que empresas uso, li. 1. fo. 43. b  
 Aureliano muerdo de sus criados, li. 2. fo. 177. h  
 Azor significa a Dios, li. 1. fo. 68. b  
 Azote arma de desprecio, li. 1. fo. 37. a  
 Azul que significa, li. 1. fo. 101. a

B.

**B** Acho se coronaua de yedra, li. 1. fo. 138. de su insignia, li. 1. fo. 29. a

Bezerro de Aron fue el Apis, li. 1. fo. 48. a

Behemod bestia, li. 3. fo. 246. b

Belona hermana y muger de Marte, li. 1. fo. 37. b

Belo Monarca de los Assyrios, li. 1. fo. 41. a

Berbenay su estima, li. 1. fol. 97. a

Blason de los buenos para yr adelante, lib. 2. fo. 161. b

Bruxas y su diferencia, li. 2. fo. 260. b y fo. 249. a

Bochyris Rex de Egipto, li. 2. fo. 129. a

Bombox gusano de seda, li. 2. fo. 191. a

Buxtre que significaua, li. 1. fo. 72. b

C.

**C** Auelheria de la Terraja, li. 1. fo. 24. a

Cabellos en los naufragios se cortauan, li. 2. fo. 197. a

- Caduceo de mercurio que era, li. 1. fo. 27 b.
- Porque tenia las serpientes y la vara, li. 1. fo. 88 b.
- Chaldeos supieron mucho de Astrologia, li. 1. fo. 140.
- Caia Aphrama, li. 3. fo. 291. b.
- Camello enturbia el agua, lib. 3. fo. 236. b.
- Camino del cielo estrecho, li. 2. fo. 265.
- Canopo Dios de los Egypcios, li. 1. fo. 3.
- Capricornio empresa de Augusto, li. 1. fo. 34.
- Carlos Quinto y su empresa, li. 1. fo. 45.
- Carmelo monte, lib. 2. fo. 117.
- Carnes deshazia que se encubriesse la verdad disputando, li. 3. fo. 237.
- Carthago destruyda, lib. 2. fo. 149.
- Carta en famoso que es, lib. 3. fo. 262 b.
- Cartas laureadas, li. 1. fo. 96 b.
- Castalia, lib. 2. fo. 111.
- Castigo de Dios se dize por el propheta obra suya y agena, lib. 3. fo. 271 b.
- Castigo es poder ser castigado, li. 32. b.
- Caton jugaua por recacion, li. 2. fo. 189.
- Caton como murio, lib. 2. fo. 195.
- Caton el menor callaua, li. 3. fo. 129.
- Celo padre de Saturno, lib. 1. fo. 26.
- Cerdon punja dos principios de bien y de mal, li. 3. fo. 215.
- El ypsilon de agua, lib. 2. fo. 127.
- Cibe es quien era, lib. 1. fo. 35.
- Cidaris que sera, li. 1. fo. 94 b.
- Cielo tercero que vio sant Pablo que es, li. 3. fo. 261.
- Cielos de anjen en los Partos vsu antiguo, lib. 2. fo. 131.
- Cieruo haze siempre herido, li. 2. fo. 132 b.
- Cicero su piedad con los padres, lib. 3. fo. 231.

# T A B L A.

- Citauan asiendo de la oreja, lib. 3. fo. 176.  
 Chyographo que es, lib. 3. fo. 278.  
 Cysso conuertido en yedra, li. 3. fo. 247.  
 Ciuicarreros no deuen admitirse, li. 2. fo. 216. b  
 Codicia y ambicion dan atreuimiento, li. 2. fo. 122. b  
 Codos del Nilo que se consagruan, li. 1. fo. 40.  
 Coliares que eran antiguamente, li. 1. fo. 93. b  
 Colores, li. 1. fol. 101.  
 Colosenses porque se dixeron los de Rodas, li. 1. fo. 50. b  
 Combites de los Brachmanes, li. 3. fo. 249.  
 Competencia con los mayores, li. 2. fo. 153.  
 Comuni porque se dixo lo prophano, li. 1. fo. 91. b  
 Concierto de sal, li. 3. fo. 281.  
 Concordia y sus diuissas, li. 1. fo. 39.  
 Conformidad quanto vale, lib. 1. fo. 31. b  
 Conformidad de los amigos, lib. 3. fo. 296. b  
 Conciencia de la culpa atormenta, li. 3. fo. 133.  
 Consideracion del Religioso admirable, li. 3. 251. b  
 Consideracion para los trabajos, li. 2. fo. 185.  
 Constantino Magno, lib. 1. fo. 44.  
 Constitucion de la caualleria de la randa, li. 3. fo. 239.  
 Consuelo de los buenos quando son afligidos, li. 2. fo. 196.  
 Consuelo en los trabajos, li. 2. fo. 121.  
 Conocimiento propio quanto importa, li. 2. fo. 135. b  
 Contento como a muerto a muchos, li. 3. fo. 226. b  
 Contrariedad del mundo es amistad, li. 1. fo. 32. b  
 Coraçon en llamas significaua a Egipto, li. 1. fo. 20.  
 Cordero entre las parças que significa, li. 1. fo. 22.  
 Corona de Serapis, li. 1. fo. 38.  
 Corona de paxarillos, lib. 1. fol. 95. b  
 Coronas gemales que eran, lib. 1. fol. 95. b

# T A B L A.

- Coronas de oliua, li. 1. fo. 96. b.  
 Coronas de caña, li. 1. fo. 96. b.  
 Corona de myrrha en los cantares, li. 1. fo. 97.  
 Corona de espigas, li. 1. fo. 97. b.  
 Corona de Laurel, li. 1. fo. 98.  
 Coronas valares, li. 1. fo. 99.  
 Corona ciuica, li. 1. fo. 9.  
 Corona de lana, li. 1. fo. 100.  
 Corona de los sacerdotes verdaderos, li. 1. fo. 100.  
 Corona de alamo de Hercules, li. 1. fo. 31.  
 Corinthios se preciaron de las artes, li. 2. fo. 1. 90. b.  
 Corinthios que señal euieron, li. 1. fo. 49. b.  
 Costumbre de los Reyes de Persia, li. 2. fo. 174. b.  
 Costumbre de Athenas en la muerte no vengada, libro. 3.  
 folio. 204.  
 Costumbre en los combites, li. 3. fo. 277.  
 Costumbre de los Athenienses en los partos, lib. 1. fo. 100.  
 Crates Thebano arrojó el oro, li. 2. fo. 157. b.  
 Creaciones que eran lib. 2. fo. 167.  
 Creta patria de Iupiter, li. 3. fo. 267.  
 Creophilo Samio, lib. 1. fo. 7.  
 Cyren, sesséni leyes en verso, li. 1. fo. 8.  
 Cruz figurada en el arca de Noe, li. 2. fo. 144. b.  
 Cuernos porque se dan a los rios, li. 1. fo. 34.  
 Cumo de jedra embriago, lib. 1. fo. 29. b.

## D.

- D**Adiuas en los juezes que hazen, li. 2. fo. 155.  
 Dados juego prohibido, y de su antigüedad, li. 2. fo. 204. b.  
 Daph, das gramatico ahorcad, li. 3. 262. b.  
 Daino ninguno le recite de otro, li. 2. fo. 158.

# T A B L A.

- Dardanos dichos Samotracos, li. 1. fo. 48.  
 Dario y su señal de Sagitario, li. 1. fo. 41.  
 Deuen preciarfe de los libros los que han estudiado, libro. 2.  
 folio. 210.  
 Definicion del temor, li. 3. fo. 232 b  
 Dezel se dize el estandarte en Hebreo, li. 1. fo. 46.  
 Delphines enemigos de: cocodrillo, li. 1. fo. 70.  
 Democritos y Estratocles juezes malos, lib. 2. fo. 155.  
 Democles truhan, li. 2. fo. 176 b  
 Derceta diosa Ascalonia, li. 1. fo. 47 b  
 Desafio particular, li. 1. fo. 18.  
 Desafio de dioses, li. 1. fo. 37.  
 Desgraciados que penas tienen, li. 2. fo. 162 b  
 Descansar apronecha para trabajar de nuevo, li. 2. fo. 188 b  
 Descontento natural de lo mal hecho, li. 2. fo. 158 b  
 Descortesía en disputar, li. 3. fo. 237 b  
 Deseo de padecer de su ignacio, li. 3. fo. 233.  
 Desorden castigo del peccato, lib. 2. fo. 159.  
 Desventura del alma en desgracia de Dios, li. 3. x. o b  
 Deucalion quien fue y en que tiempo, lib. 2. fo. 145 b  
 Devoraro y su crueldad, li. 2. 159 b.  
 Devor juez en quien començo la monarchia de los Medos.  
 libro. 2. folio 29.  
 Diana y sus insignias, li. 1. fo. 35.  
 Diche admirable del Presidente, li. 1. fo. 99.  
 Dicho admirable de Zenon, lib. 3. fo. 28.  
 Dicho de un tirano li. 3. fo. 258.  
 Dicho de Alexandro Severo, lib. 2. fo. 154.  
 Diestras asidas significan la amistad, li. 1. fo. 87.  
 Diogenes vivio en la cuba o tinaja, li. 2. fo. 157.  
 Dios comunico su nombre a los principales, lib. 1. fo. 52.

Dios todo lo vee, li. 1. fo. 67.  
 Dios esta en todas las cosas, lib. 2. fo. 124. b.  
 Dionysio tyrano de Syccilia, lib. 2. fo. 176. b.  
 Dios aparta a los suyos el mal antes que venga, li. 2. fo. 145.  
 Dios falso que finzen para si los malos, lib. 2. fo. 153.  
 Discordia y su figura, lib. 1. fo. 39.  
 Diris lo mismo que Pluton, lib. 1. fol. 28.  
 Divisas que eran, li. 1. fo. 28.  
 Doctrina y ensenanza como se figuraua, lib. 1. fo. 52.  
 Don Enrique Quarto y su empresa de las granadas libro. 1.  
 fol. 45.  
 Dracon fue poeta, lib. 1. fo. 8.  
 Dracon legislador riguroso, lib. 2. fo. 150. b.  
 Dragon señal de guerra, lib. 1. fo. 52. b.  
 Dudan y no porfian los amigos, lib. 3. fo. 296.  
 Dybapha purpura, lib. 2. fo. 117. b.  
 Diplion tuuo embidia al que ahorcauan en mas alta horca  
 que a el, li. 3. fo. 23. b.

## E.

**E** Bro rio de España, lib. 3. fo. 228.  
 Efecto de la confesion verdadera, lib. 3. fo. 279. b.  
 Egipto como se figuraua, li. 1. fo. 39. b.  
 Embidia qual es, li. 2. fol. 113. b.  
 Embidia a lo que llega, lib. 3. fo. 286. b.  
 Emblema que es, li. 1. fo. 17. b.  
 Emilio Macer, li. 1. fol. 7. b.  
 Empresas sin mote se han vsado muchas li. 1. fo. 56.  
 Empresa de la horniga y las espigas, lib. 1. fo. 56.  
 Empresa de la verdad, li. 1. fo. 56. b.  
 Empresa del Rey Francisco de Francia, lib. 3. fo. 269. b.

# T A B L A

Empedocles Agrigentino como murio, lib. 3. fo. 310.  
 Enzina y su corona, lib. 1. fo. 99.  
 Eueph, dezian los Egipcios el vniverso, li. 1. fo. 67. Del mis-  
 mo. lib. 2. fo. 129. b.  
 Engaño si stenta el mundo li. 2. fo. 119.  
 Enrico. 6. murio con veneno que se le dio en la forma comul-  
 gando, li. 2. fo. 177. b.  
 Epicureos traxa la figura de su maestro en auillos, li. 2. fo. 21. b.  
 Epidaurós tenian por la signa la lechuzza, li. 1. fo. 49.  
 Epimionidas conuirtio en bien el agüero, li. 1. fo. 46.  
 Epimionidas que empressa y so, li. 1. fo. 61.  
 Epipyrgite nombre de Minerva, li. 3. fo. 255.  
 Erastenes nueuo Platon, li. 1. fo. 7.  
 Error de Platon, li. 2. fo. 125.  
 Escala de Iacob, que significaua, li. 1. fo. 12.  
 Escarabajos como se crian, li. 1. fo. 70. b.  
 Escuderos porque se dixerón, li. 1. fo. 256. b.  
 Escuela de sacerdotes, li. 1. fo. 76. b.  
 Esculapio y sus insignias, li. 1. fo. 29. b.  
 España y su figura, li. 1. fo. 248. b.  
 Esperanças son sueños de hombres despiertos, lib. 2. fo. 123.  
 T sus insignias, li. 1. fo. 39.  
 Esposa como se coronaua, li. 1. fo. 97.  
 Estudio tiene necesidad de aliuo, li. 2. fo. 189. b.  
 Ethna monte de Sicilia, li. 3. fo. 221. b.  
 Excelencia de la pintura, li. 1. fo. 17.  
 Excubitores que eran, li. 3. fo. 257.  
 Extrasis que es, li. 3. fo. 261. b.

## F.

Fbulas tuieron principio en historias, li. 3. fo. 245.  
 Falta notable en algunos sueños, lib. 3. fo. 251. b.

# T A B L A

Falta ordinaria en las empresas, lib. 3. fo. 213. b  
 Eecundidad del agor, li. 1. fo. 70. b  
 Federico. 2. murio por su hermano cō veneno, li. 2. fo. 177. b  
 Ferias, porque se ordenaron, li. 2. 188. b  
 Fenix figura del sol, li. 1. fo. 70. b  
 Fieles oficio en la república, li. 3. fo. 212. b  
 Frexo de espada en cinta en Portugal, li. 2. fo. 211. b  
 Flamulas señal de guerra, li. 1. fo. 53. b  
 Flauta inuentada de Pan que significa, lib. 1. fo. 32. b  
 Flores de lis de Francia, li. 1. fo. 53. b  
 Flores imitadas de sedas, lib. 1. fo. 96. b  
 Fortuna y sus insignias, li. 1. fo. 38. b  
 Fuego sagrado delante de los Reyes de Persia, li. 1. fo. 47. b  
 Fuego que trayan delante de si los Emperadores, li. 3. fo. 278. b  
 Funda encaxe del anillo, li. 2. fo. 211. b

## G.

**C**allo a quien se sacrificaua, li. 1. fo. 92. b  
 Galos venerauan a Mercurio, li. 1. fo. 27. b  
 Gallos diuina de los Dardanos, li. 1. fo. 48. b  
 Ganymedes que significa, li. 3. fo. 261. b  
 Germanico traslado a Arato, li. 1. fol. 7. b  
 Genero de logro extraordinario, li. 1. fo. 53. b  
 Gordos castigados, li. 2. fo. 163. b  
 Grama y su corona, li. 1. fo. 90. b  
 Grandexa de los Principes, li. 1. fo. 52. b  
 Guarda de los Reyes antigua y necessaria, li. 2. fo. 68. b  
 Guarda de los muros, li. 3. fo. 155. b  
 Gusano de la seda de admirable industria lib. 2. fo. 178. del  
 mismo y de su artificio, lib. 1. fo. 190. b

**H**ablar y andar andan a vna lib. 3 fo. 237.  
 Hado como se entiende lib. 2 fo. 215.b  
 Hebreos que cumio su hy lib. 3 fo. 273.  
 Hechizos no fuerzan la voluntad lib. 3 fo. 301.b  
 Helio gabalo lib. fo. 282.b  
 Heliodoro poeta medico lib. 1 fo. 7.b  
 Heraclito dicho el obscuro lib. 2 fo. 110.  
 Heraclito fue ca. ladi y lo que respondio lib. 3 fo. 229.  
 Hercules quarenta y tres lib. 2 fo. 118.b  
 Hercules armado de rueca y huso lib. 3 fo. 276.b  
 Hercules por sus buenas obras fue conuado en el numero de los dioses lib. 3 fo. 251.  
 Hercules y sus infirmitas lib. 1 fo. 20.b  
 Hermosura, priuilegio de la naturaleza lib. 3 fo. 291.  
 Hierogliphicos que son lib. 1 fo. 20.b  
 Hinchar y no hartan las cosas del mundo lib. 2 fo. 187.  
 Hipocentauro si le ay lib. 3 fo. 277.b  
 Hipomedon que empresa traya lib. 1 fo. 54.b  
 Hombre nace en pobreza y miseria lib. 2 fo. 56.b  
 Hombre jnu de todas las cosas lib. 2 fo. 106.b  
 Hombre participa de la tierra y del cielo lib. 3 fo. 221.  
 Horo Dios de los Egipcios lib. 1 fo. 70.  
 Huenos figurauan a Castor y Pollux li. 1 fo. 31.b  
 Humildad tenida por baxeza de animo li. 3 fo. 268.b  
 Hyperrios que eran lib. 2 fo. 131.b

**I**ambos versos perjudiciales lib. 3 fo. 262.b  
 Ianoes Noe y el que se dio Enocrio li. 2 fo. 145.b  
 Ilico poeta antiguo y su muerte lib. 2 fol. 151.

- Iglesia figurada en el arca de Noe, lib. 1. fo. 144.b  
 Imágenes santas letras vivas, li. 3. fo. 234.b  
 Imbecilidad humana, li. 1. fo. 75.b  
 Incertidumbre de la muerte, li. 2. fo. 19.b  
 Indignos puestos en honra, li. 2. fo. 211.  
 Infante don Fernando, li. 1. fo. 24.  
 Ingenio que daña y no apronecha no puede ser bueno. libro. 2.  
 folio. 179.  
 Ingenio y entendimiento ninguno piensa que otro le tiene con-  
 uentaja y le excelsa, li. 3. fo. 130.  
 Ingratitud quan grande vicio sea, li. 2. fo. 163.  
 Inmortalidad del alma, lib. 3. fo. 149.  
 Innocencia que es, li. 1. fo. 50.b  
 Insignias que eran, li. 1. fo. 18.b  
 Insignias del amor, li. 1. fo. 33.  
 Insignias de los Reyes, li. 1. fo. 34.  
 Insignia de los Duques de Milan, li. 1. fo. 41.b  
 Insolencia de los malos, li. 2. fo. 182.b  
 Invidia apronecho a otro, li. 3. fo. 287.b  
 Io, hija de Inacho, li. 2. fo. 134.b  
 Joseph figurado en Egypto, lib. 1. fo. 68.b  
 Josue y su insignia, li. fo. 41.  
 Ira no se ha de añadir a ira, li. 1. fo. 91.b  
 Ira no conoce consejo, li. 2. fo. 172.b  
 Isis hermana y muger de Osiris, libro. 1. folio. 68.b. y antes,  
 folio. 36.b  
 Isthmias fiestas de Neptuno, li. 1. fo. 98.  
 Luego quando es licito, lib. 2. fo. 189.  
 Luego lleno de vicios, li. 2. fo. 204.  
 Lixurthas Rey de Numidia, li. 2. fo. 200.b  
 Lulio Cesar muerto por su hijo, li. 2. fo. 177.b

T A B L A.

Iupiter depredador, li. 2. fo. 202. b  
 Iupiter y sus insignias, li. 1. fo. 26. b  
 Iupiter segun Homero tiene escuela en que andan los Reyes.  
 li. 2. fo. 141. b  
 Inuentud y sus fuerças se acaban con el tiempo, li. 3. fo. 294. b  
 Luzgan los Reyes por sus personas, li. 2. fo. 128. b

L.

**L**abaro que era, li. 1. fo. 44. b  
 Lanças vn tiempo veneradas, li. 1. fo. 27.  
 Laos en Griego quiere dezir pueblo y piedra, li. 2. fo. 143.  
 Laurel sana las polornas, li. 1. fo. 76.  
 Laurel y su corona, li. 1. fo. 9.  
 Lechuzza insignia de Esculapio, li. 1. fo. 30.  
 Lechuzza señal de los Athenienses, li. 1. fo. 49. b  
 Leda engañada de Iupiter, li. 1. fo. 31. b  
 Lentulo Spintier xso primero la purpura, li. 2. fo. 117. b  
 Leon Nemeo, lib. 2. fo. 118. b  
 Letras como se figurauan, li. 1. fo. 76.  
 Letras sagradas, li. 1. fo. 17. b  
 Ley de los Thebanos para que no fuesse juez el que huiesse  
 sido mercader, li. 2. fo. 154. b  
 Ley de Platon demandar las mugeres, li. 3. fo. 283. b  
 Ley de Dracon contra las cosas inanimadas, li. 3. fo. 286. b  
 Leyes en verso, li. 1. fo. 8  
 Liberalidad de Marco Antonio, li. 3. fo. 287. b  
 Libertos priuaron vn tiempo con los Principes Romanos,  
 lib. 2. folio. 37. b  
 Liuius Philosopho, lib. 2. fo. 173.  
 Libros de Moyses leyeron los Gentiles, lib. 1. fo. 32. b  
 Libro abierto y coronado que significaua, li. 1. fo. 61. b

# T A B L A.

Lilioblanco el açucena, li. 1. fo. 34.  
 Lisandro capitan da los Lacedemonios, li. 3. fo. 254. b  
 Liaue insignia de Pluton, li. 1. fo. 28. b  
 Lobo consagrado a Marte, li. 1. fo. 53.  
 Locura de los malos, li. 3. fo. 243.  
 Lucio Puluioplatero, li. 1. fo. 9.  
 Luz de linterna que es, li. 1. fo. 92.

## M.

**M** Achabeos que insignia trayan, li. 1. fol. 47.  
 Machina del mundo como se figuraua, li. 1. fo. 72.  
 Macrino primero siervo, li. 2. fo. 165.  
 Maestresalas se vsaron antiguamente, li. 2. fo. 197.  
 Magia que es, li. 3. 243. b  
 Magnanimidad que es, li. 3. fo. 218. b  
 Maldezir al perlado que pena tiene, li. 3. fo. 263.  
 Manipulo que significaua, li. 1. fo. 42.  
 Manipulo señal antigua de guerra, li. 1. 52.  
 Marciano primero herrero, li. 2. fo. 165.  
 Marco Antonio y su corona en el combite, li. 1. fo. 96. b  
 Maria santissima figurada por el arca de Noe, li. 2. fo. 164. b  
 Mariños linage, li. 2. fo. 169. b  
 Mario triumpho de Iugurtha, li. 2. fo. 211.  
 Masfradesollado de Apolo, li. 2. fo. 192. b  
 Marte y sus insignias, li. 1. fo. 27.  
 Nasimisa guardado de perros, lib. 3. fo. 257.  
 Mathematico como se significaua, li. 1. fo. 76. b  
 Maximino primero pastor, li. 2. fo. 165.  
 Medalla de Lucina, li. 1. fo. 35. b  
 Medalla de Hostilio, li. 1. fo. 35.  
 Medalla de Posthumo, li. 1. fo. 35.

# T A B L A

- Medalla de Octaviano, li. 1. fo. 35. f.*  
*Medalla antigua de la Isis, li. 1. fo. 36. b*  
*Medalla de la paz, li. 1. fo. 39. b*  
*Medalla de España, li. 1. fo. 39. b*  
*Medalla de África, li. 1. fo. 40.*  
*Medalla de Iano, li. 1. fo. 40. b*  
*Medalla de Trajano, li. 1. fo. 55.*  
*Medalla con la figura del Canopo, li. 1. fo. 33.*  
*Medalla de Licinio Varo y L. Emilio Regulo, lib. 1. fo. 36.*  
*Medalla de Domiciano con la lechuza, li. 1. fo. 36.*  
*Medalla de Iulio Cesar con la Venns y la victoria, li. fo. 36.*  
*Medalla del leuantamiento de los esclauos, li. 1. fo. 37. b.*  
*Medalla de Antonino con Eneas y Anchises, li. 1. fo. 44.*  
*Medalla de Constantino Magno, li. 1. fo. 44.*  
*Medalla del Festinalente de Augusto, lib. 1. fo. 56.*  
*Meditacion de la muerte, li. 3. fo. 251. b*  
*Medico ha menester mirar mucho, li. 1. fo. 29. b*  
*Memoria del triste acaecimiento deue quitarse, li. 3. fo. 286.*  
*Meliloto o Sertula, li. 1. fo. 96. b*  
*Mendesios adorauan a Pan, li. 1. 48. b*  
*Mentira y engaño en cosa graue es gran delicto, li. 2. fo. 147.*  
*Mercurio Trimegesto dicho musco, li. 1. fo. 15. b*  
*Mercurio y sus insignias, li. 1. fo. 27. b*  
*Mercurio engaño a Argos, li. 2. fo. 134.*  
*Merecimiento de la virtud siempre conocido, li. 2. fo. 165. b*  
*Meson de la muerte es el mundo, li. 2. fo. 166. b*  
*Midas Rey porque se le dieron orejas grandes, li. 2. fo. 20.*  
*Minerua defensora de las ciudades, li. 2. 254.*  
*Minos presidente del infierno, li. 2. fo. 129.*  
*Minotauro señal de guerra, li. 1. fo. 53.*  
*Miramamolín y su guarda, li. 1. fo. 148. b*

# T A B L A.

- Misericordia de Dios es la vengança tardia*, li. 2. fo. 150.  
*Modestia y buen termino quanto valen*, li. 2. fo. 183. b  
*Moderacion necessaria en todas las cosas*, li. 2. fo. 79. b  
*Moly yerna y su propiedad*, lib. 3. fo. 301.  
*Moneda dicha sagitario*, li. 1. fo. 41.  
*Moneda en que fue vendido Christo*, li. 1. fo. 50. b  
*Monte Tauro*, li. 3. fo. 189. b  
*Mosayco que es y de donde se dixo*, li. 1. fo. 17. b  
*Mosineos de que manera tenian su Rey*, li. 2. fo. 129.  
*Morte como ha de ser*, li. 1. fo. 60.  
*Mouimiento de los cielos causado del amor*, li. 1. fo. 33.  
*Mudança continua de las cosas*, li. 2. fo. 126. b  
*Mudos todos los que nacen en vna montaña de Escocia*, lib. 1. folio. 20. b  
*Muerte de los buenos se dize sueño*, li. 2. fo. 195. b  
*Mundo lleno de Dios como se figura*, li. 1. fo. 70. b  
*Murales coronas*, li. 1. fo. 99.  
*Musica a quien conuiene*, lib. 2. fo. 171.  
*Musica sana al enagenado*, li. 1. fo. 76.  
*Myrrha arbol y su corona*, li. 1. 96. b

## N.

- N** *Arceiso venerado de los de Boecia*, li. 1. fo. 96.  
*Naturaleza como se significaua*, li. 1. fo. 72. b  
*Naturaleza madre y madrastra*, li. 2. fo. 166. b  
*Nauaja aguda haze engaño*, li. 1. fo. 92.  
*Naues se dizen caualllos*, li. 2. fo. 112.  
*Nauplides echado de vna junta por gordo*, li. 2. fo. 113.  
*Necesidad es la ley del tiempo*, li. 2. fo. 121.  
*Necesidad inuento las artes*, li. 2. fo. 180.  
*Negro color que significa*, li. 1. fo. 100.

# T A B L A.

*Nemca montaña*, li. 1. fo. 31.  
*Neptuno y sus insignias*, li. 1. fo. 28.  
*Nemesus diosa de la vengança*, lib. 1. fo. 37.  
*Nicotraro Ephesio escriuio de sueños*, li. 2. fo. 161. b  
*Nicocreonte Rey de Cipro*, li. 3. fo. 258. b  
*Nilo y su figura*, li. 1. 40.  
*Ninguno presume mas de aquello que le falsa*, li. 2. fo. 183. b  
*Nino el mismo que Nembror*, li. 3. fo. 248. b  
*Nobles han de ser preferidos*, lib. 2. fo. 164. b  
*Noe el mismo que Iano*, li. 1. 40. b

## O.

**O** *Bjeto presente mueue mas*, li. 2. fo. 155. b  
*Obispo trayan a vezes consigo el santissimo Sacramen*  
*to*, li. 1. fo. 28.  
*Ociosidad quanto conuiene huyrse*, li. 1. fo. 76. b  
*Ociosos castigados*, ilidem.  
*Ocio que es el descanso necessario*, li. 2. 189.  
*Ocho Rey cruelissimo*, li. 1. fo. 69. b  
*Odre hecha del cuero de Marsias*, lib. 2. fo. 192.  
*Ojo tiene muchas partes y vna sola haze la action*, libro. 1.  
 folio. 63.  
*Ojos del gato crecen y menguan con lá luna*, li. 1. fo. 71. b  
*Ojo significa a Dios*, li. 1. fo. 67.  
*Olimpo monte y su altura*, li. 2. fo. 117.  
*Omphale Reyna de Lidia*, li. 3. fo. 276. b  
*Orige especie de cabra montes*, li. 1. fo. 76. b  
*Origen del Tuson*, lib. 1. fo. 41.  
*Orizonte natural y artificial*, li. 2. fo. 180.  
*Osiris como le pintauan*, li. 1. 67. b  
*Othon murio de olor de vnos guantes*, li. 2. fo. 177. b

# T A B L A.

P.

- P** Alabras de buenos como son, lib. 1. fo. 77.  
 Palephato, escriuio en tiempo de Artaxerxes, li. 2. f. 169  
 Palma significaua el sol, lib. 1. fo. 70. b  
 Palma no se ha de plantar dexiz Pythagoras, li. 1. fo. 91.  
 Palma señal de victoria, li. 1. fo. 79.  
 Paloma negra que significa, li. 1. fo. 80. b  
 Paloma con el ramo de oliua, li. 1. fo. 22.  
 Paloma señal de los Assyrios, li. 1. fo. 47.  
 Pamphila inuento el hilar la seda, li. 2. 191.  
 Pan dios de los pastores, li. 1. fo. 31. b  
 Pandora y lo que se le dio en guarda, li. 2. 184.  
 Parcas y sus insignias, li. 1. fo. 37.  
 Pardo color que significa, li. 1. fo. 101.  
 Parnaso monte donde es, li. 2. fo. 111. b  
 Parthos vencen huyendo, li. 1. fo. 108. b  
 Patria principio dela generacion, lib. 1. fo. 39. b  
 Pauson por que se dedico a Inno, li. 1. fo. 35. b  
 Pax y sus señales, li. 1. fo. 38.  
 Pecados cubiertos son vnos y escondidos otros, li. 3. fo. 264. b  
 Pegaso naue, lib. 2. fo. 111.  
 Pegmas que son, li. 1. fo. 20.  
 Peligro en los abortos, li. 2. fo. 151. b  
 Peligro de ios Reyes, li. 2. fo. 176. b  
 Penitencia de san Hieronymo, li. 3. fo. 234.  
 Pentathlos dicho Erastones, li. 7.  
 Personas graues en que se han de ocupar, li. 2. fo. 171.  
 Pertinax muerro por los de su guarda, li. 2. fo. 177.  
 Peso grande del pecado, li. 2. fo. 188.  
 Phileus y sus aras, lib. 2. fo. 148. b  
 Philippo dormido en vn juyzio, li. 2. fo. 128.

# T A B L A.

- Phiton serpiente que era, li. 1. fo. 27.  
 Phrine defendida en juyzio, li. 3. fo. 291.  
 Piedad y su Symbolo, li. 1. fo. 39.  
 Píña señal de Cibeles, li. 1. fo. 35.  
 Pinnas señal de guerra, li. 1. fo. 53.  
 Pithagoras escrimio en versos, li. 1. fo. 7.  
 Platon fue a Egipto, li. 1. fo. 20.  
 Platon dicho Moyses Athico, li. 2. fo. 125.  
 Plinio como murio, li. 3. fo. 222.b  
 Pobreza es riqueza, li. 2. fo. 156.  
 Pobreza aparejada para los estudios, li. 2. fo. 181.b  
 Pobreza amada de Dios, li. 3. fo. 268.b  
 Poesias vanas son de mucho perjuizio, li. 2. fo. 179.b  
 Polco es bueno para la caleça, li. 1. fo. 95.  
 Polynico que empresa traya, li. 1. fo. 54.b  
 Pompeyo acusado por la venda de lienço, li. 2. fo. 175.b  
 Presencia de Dios, li. 2. fo. 131.  
 Presidente don Diego de Cusarruinas se precio de los libros.  
 y del orden que tenia en estudiar, li. 2. fo. 210.b  
 Presumpcion de los que se estiman porque se dixo, libro. 2.  
 folio. 183.  
 Principes en lugar de Dios, li. 3. fo. 262.b  
 Principes han de tener gran prudencia, li. 2. fo. 145.b  
 Principes denen honrar los buenos, li. 2. fo. 216.b  
 Principes porque se pierden, lih. 3. fo. 255.  
 Prophano se dize comun y porque, lib. 1. fo. 91.b  
 Prometheo atado que significa, li. 3. fo. 250.  
 Proporcion neccsaria en las empresas, li. 2. fo. 164.  
 Prosperidad de los malos, li. 3. fo. 262.b  
 Prudencia madre de la fortaleza, li. 3. fo. 239.  
 Publio Mauricio y su desfacato, lib. 1. fo. 99.

# T A B L A.

Pueblo de Israel que insignia traya, li. 1. fo. 46.  
 Puerta de la casa del sueño, lib. 2. fol. 160. b  
 Purpura y su estima, li. 2. fol. 117  
 Pythias fiestas de Apolo, li. 1. fo. 98.

## Q.

**Q** Vinas de Portugal, li. 1. 53. b  
 Quinto Sereno, li. 1. fo. 7.  
 Quirino porque se dixo el Marte, lib. 1. 27. b  
 Quiris es hasta y de ay Quirites li. 1. fo. 27.

## R.

**R** azon y sentido, lib. 1. fo. 75.  
 Rayos y diferencia dellos, li. 1. fo. 26.  
 Rayos del sol en las coronas, li. 1. fo. 38. b  
 Reformation de titulos y cortesias, li. 3. fo. 274.  
 Regozijo verdadero en el cielo, lib. 3. fo. 228. b  
 Renunciacion de los estados de Carlos. V. li. 1. fo. 59 b  
 Respeto de la honestidad, lib. 3. fo. 291.  
 Reyes estan en lugar de Dios, li. 2. fo. 141. b  
 Reyes de Castilla juzgan, li. 2. fo. 129.  
 Reyes deuen imitar a Dios, li. 2. fo. 141. b  
 Reyno a quien se deue, lib. 2. fo. 164. b  
 Reyno es honrosa seruidumbre, lib. 2. fo. 174. b  
 Rico auariento como se dezia, li. fo. 65. b,  
 Rodas y sus monedas, li. 1. fo. 50.

## S.

**S** aber demasiado que es li. 2. fo. 178. b  
 Sabiduria quanto vale, li. 1. fol. 28.  
 Sacerdotes Egepcios, lib. 1. fo. 76.

# T A B L A.

- Salamandra* no se cria en fuego, li. 3. fo. 170. b  
*Sal* symbolo de la amistad, li. 3. fo. 181.  
*Samios* traya por diuina la naue, li. 1. fo. 49.  
*Sangre* en el ojo, li. 1. fo. 82. b  
*Sanguivela* que significa, li. 1. fo. 82.  
*San Vicente Ferrer*, li. 2. fo. 149. b  
*Satyros Fannos y Syleuos*, li. 3. fo. 277.  
*Scaropezumia*, li. 1. fo. 84.  
*Scenola* se recrea en horas escusadas, li. 2. fo. 189.  
*Scolymado* de donde se dixo, li. 1. fo. 75. b  
*Scolymos* que es, li. 1. fo. 75.  
*Sculptura* de los jueces Thebanos, li. 3. 291.  
*Scythas* trayan por diuina el rayo, li. 1. 48.  
*Seguridad* en la pobreza, li. 2. fo. 157.  
*Segures* de los supremos jueces, li. 2. 172. b  
*Seleno Nicator*, li. 1. fo. 42.  
*Semiramis* conuertida en paloma, li. 1. fo. 47.  
*Senado* de mugeres, li. 3. 282. b  
*Sentar* se en la medida que es, li. 2. fo. 113.  
*Sepia* pescado se esconde en su tinta, li. 2. 110.  
*Serapis* el mismo que *Offiris* y *Apis*, li. 1. fo. 69.  
*Serapis y Isis* quien eran, li. 2. fo. 183. b  
*Serenas* y su canto, li. 2. fo. 28. b, li. 2. fo. 169.  
*Serpiente* del cuerpo del hombre, li. 1. fo. 30. b  
*Serpiente* insignia de Esculapio, li. 1. fo. 29. b  
*Seruio* poeta medico, li. 1. fo. 7. b  
*Seruio* que señal traya, li. 1. fo. 47.  
*Sicilia* traya por señal las tres pieruas, li. 1. fo. 50. b  
*Silencio* acompaña a *Serapis*, li. 2. fo. 183. b  
*Silencio* y sus efectos, li. 3. fo. 293. b  
*Simiscasac* es la Sallà, li. 3. fo. 249.

# T A B L A

Simon Mago tenido por Dios en Rom. 1. li. 3. fo. 249. b  
 Siparis lo mismo que Serapis, li. 3. 178. b  
 Sifamnes juez degollado, li. 2. 155.  
 Sisypho y su tormento, li. 3. fo. 227  
 sistro que era, li. 1. li. 1. fo. 36. b  
 Soberuia enfermedad de ricos, li. 2. fo. 157.  
 Socrates siempre de vn semblante, li. 3. fo. 127.  
 Socrates embiado, li. 3. fo. 287.  
 Sol Osiris, li. 1. fo. 68.  
 Sol como se pintaua, li. 1. fo. 70.  
 Sol da vida a todo, li. 1. fo. 70.  
 Sol entendido por Pluton, li. 1. fo. 28. b  
 Solisticio como se señalaua, li. 1. 31. y fo. 71.  
 Soledad y sus comodidades, li. 3. fo. 250.  
 solon philosopho y poeta, li. 1. fo. 8.  
 Sontico morbo que es, li. 2. fo. 113. b  
 Sospieta dicha la diosa Iuno, li. 1. fo. 36.  
 Sparta no tenia muros, li. 3. fo. 254. b  
 statua de sal, li. 1. fo. 21.  
 Sueño de la escala, li. 2. fo. 160.  
 Sueño contado entre los dioses, li. 2. fo. 160.  
 Suertes antiguas, lib. 2. fo. 123. b  
 Sybaritas amigos de animalejos de regozijo, libro. 2. fo. 216. b  
 Symbolos que eran, li. 1. fo. 21. b  
 Sypho monte y en la estatua de Niobe, li. 3. fo. 242.

## T.

**T**anto monta de los Reyes Catholicos, li. 1. fo. 45.  
 Tarentinos y sudemisa, lib. 1. fo. 50.  
 Taça de haya, li. 2. 175.

# T A B L A

- Techos dorados rompen el sueño, li. 2. fo. 175.  
 Tema en los mathematicos, que es, li. 1. fo. 43. b  
 Temor se sigue al pecado, li. 2. fo. 133.  
 Templo de Iupiter depredador, li. 2. fo. 202.  
 Templos de Iupiter descubiertos, li. 2. fo. 131.  
 Templo de Iuno Lucina, li. 1. fo. 57. b  
 Tenedio y su señal, li. 1. fo. 42. b  
 Termino y rayo empresa de Augusto li. 1. fo. 43. b  
 Theagenes y sus victorias, li. 3. fo. 177. b  
 Theognes famoso astrologo, li. 1. fo. 43. b  
 Thelemacho se aparto de la musica, li. 2. fo. 170. b  
 Themistocles pierde el sueño de ver los tropheos de Milciades, li. 3. fo. 282.  
 Theodosio Emperador y su ira, li. 2. 173.  
 Theseo y su señal, li. 1. fo. 143. y su castigo, li. fo. 2. 142. b  
 Theoros de Dios que son en la Escripura, li. 3. fo. 269.  
 Theut inuentor de los dados, li. 2. fo. 214. b  
 Thraces y su insignia, li. 1. fo. 48.  
 Thraso inuento los nuros, li. 3. fo. 254. b  
 Thyrsos insignia de Bacho, li. 1. fo. 29.  
 Tiempo significado por el alamo, li. 1. fo. 31.  
 Tiempo lo descubre todo, li. 3. fo. 268. b  
 Tierra tenida por diosa, li. 1. fo. 34. b  
 Titulos de los Emperadores, li. 3. fo. 274. b  
 Tito Heterio como murio, li. 2. fo. 248. b  
 Topo diuina de los Argiuos, li. 1. fo. 49.  
 Tormentos del infierno quales son, li. 3. fo. 279.  
 Tormentos de los pretensores, li. 3. fo. 225.  
 Toros de Guisfundi, li. 1. 34.  
 Toro de la puente de Salamanca, li. 1. fo. 143. b  
 Toro Maratonio, li. 1. fo. 44.

# T A B L A.

Tortuga señal de los Pelopones, li. 1. fo. 50.  
 Trabajos es natural al hombre, li. 2. fo. 111. b  
 Trabajos son mayores en la imaginacion, li. 2. fo. 120. b  
 Trabajo como se ha de llenar, li. 3. fo. 215. b  
 Tratado y familiaridad con mugeres peligroso, li. 3. fo. 276. b  
 Tribulacion descubre la virtud fingida, li. 2. fo. 139.  
 Tridente de Neptuno que significa caua, li. 1. fo. 28.  
 Trinacria es Sicilia, li. 1. fo. 50.  
 Tripode y el habitar della, li. 1. fo. 29. b  
 Tritones y Serenas si lo; ay, li. 2. fo. 169. b  
 Tropheos que eran, lib. 2. fo. 200. b  
 Troyanos y su insignia, li. 1. fo. 48.  
 Típheo capitan de los gigantes, li. 3. fo. 310.  
 Tyro ciudad de Fenicia y su libertad, li. 3. fo. 117. b

## V.

**V.** Alente Emperador como murio, li. 2. fo. 177.  
 Vana gloria quan sutil sea, li. 3. fo. 217. b  
 Vanidad mora en todo el mundo, li. 3. 216.  
 Vasijas del bien y del mal, li. 3. fo. 105. b  
 Vasos Corinthios de grande estima, li. 2. fo. 140.  
 Vencedor y vencido como se pintauan, li. 1. fo. 79.  
 Venda de lienzo señal del Reyno, li. 2. fo. 175. b  
 Vender humos que es, li. 2. fo. 146. b  
 Vendian los padres a los hijos, li. 2. fo. 198. b  
 Veneno nunca se dio en barro, li. 2. fo. 157.  
 Vengança en que era permitida de los Gentiles, li. 2. fo. 214. b  
 Vengança justa qual es, li. 2. fo. 215. b  
 Venus y sus insignias, li. 1. fo. 36. b  
 Verde que significa, li. 1. fo. 101.

# T A B L A.

- Versos ayudan a la memoria, li. 1. fo. 7. b.  
 Versos de poca estima quales han sido, li. 1. fo. 8. b.  
 Versos del Agnus Dei, li. 1. fo. 125. b.  
 Vespasiano destruye a Hierusalem, li. 3. fo. 272. b.  
 Vesnio monte en Campania, li. 3. fo. 222. b.  
 Vetronio Turino castigado, li. 2. fo. 146. b.  
 Vexilo quasi Vellido, lib. 2. fo. 155. b.  
 Vicios se han de mirar quando se van y no quando vienen,  
 lib. 2. fo. 168. b.  
 Vicio paga de contado aunque en moneda falsa, libro. 3. folio.  
 300. b.  
 Victoria con alas, lib. 1. fo. 38. b.  
 Vida proceso que se sentencien en la muerte, li. 3. fo. 252. b.  
 Vida corta y dudosa, li. 2. fo. 167. b.  
 Vigilancia, lib. 1. fol. 88. b.  
 Virtud con la contradiccion resplandece, li. 2. fo. 175. b.  
 Virtudes señaladas del Presidente Conarrumias, li. 3. fo. 213. b.  
 Virtud, nobleza segura, li. 3. fo. 210. b.  
 Virtud al principio trabajosa, lib. 3. fo. 311. b.  
 Vista larga, li. 1. fo. 75. b.  
 Vixes fue maestro de sus naos, li. 2. fo. 161. b.  
 Vlpiano del consejo de Alexandro Seuero, li. 2. fo. 146. b.  
 Vniuerso como le pintauan los Egypcios, li. 2. fo. 167. b.  
 Vniuerso lleno de espiritu de Dios, li. 1. fo. 32. b.  
 Volcanes dos, lib. 3. fo. 242. b.  
 Voz tiene siete diferencias, li. 1. fo. 77. b.  
 Vso antiguo del Agnus Dei, li. 1. fo. 44. b.  
 Vnigiso Arzobispo y su insignia, lib. 1. fo. 149. b.  
 X  
 Xenocrates en solo mirara a Pole no le muda, li. 3. fo. 271. b.  
 Xuvia y su cinta, lib. 1. fo. 89. b.

T A B L A.

Y.

**Y** Edra en la punta del Thirso que significaua. li. 1. fo. 29.

Yedra que propiedad tiene. li. 1. fo. 95.

Yedra mata los arboles. li. 3. fo. 247. b

Yegua aborta de tocarla el lobo. li. 1. fo. 7.

Z.

**Z** Anganos de que seruian. li. 1. fo. 30. b

Zenon escrine en verso. li. 1. fo. 7.

Zona como seruia de bolsa. lib. 2. 211.

Zoroastres nacio riendo. li. 3. fo. 227.

Zoroastres inuentor de la Magia. li. 3. 242. b

Zoroastres escrinio en verso. li. 1. fo. 7.

ENS EGOVIA;

Impresso por Iuan de la Cuesta.

Año de, M.D.LXXXIX.









